3471.

Digitized by Google

BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE ROMA
8
39 L
12

C. 22. c.
12

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

TEMPLO
DEL
ESPIRITV SANTO
DIVIDIDO EN QVATRO LIBROS,

QVE CONTIENEN

El propio conocimiento: La preparacion del Alma antes de la Oracion: El consuelo de afligidos. Y La Gloria de los Santos.

QVE COMPVSO POR MANDADO de sus Prelados, y Confessores,

LA VENERABLE MADRE

HIPOLITA DE IESVS,
Y ROCABERTI.

SALE A LVZ

DE ORDEN DEL ILVSTRISSIMO y Excelentissimo Señor

D. F. IVAN THOMAS DE ROCABERTI, SV SOBRINO,

Por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico Assistente de N. M. S. P. Inocencio Papa XI. Virrey, y Capitan General, que fuê, del Reyno de Valencia.

Con licencia, en Valencia: Por VICENTE CABRERA, Impressor de la Ciudad, en la Plaça de la Seo. Año 1680.

CARMELITANA DI S. MARIA DELL'ANNA

8 39 L 12

Digitized by Google

Digitized by Google

CENSVLA, ET APPROBATIO FRAT. Ludovici Garzonis, Procuratoris Generalis Ordinis Servorum Beatæ MARIÆ Virginis, Sacræ Rituum Congregationis Consultoris.

OPVs exaratum calamo, & confectum à V. Sorore Hypolita de Rocaberti, Ordinis Sancti Dominici, quatuor libros iuxta quatuor materias, ac tractatus diversos amplectens, cuius primus titulus est: *Templo del Espiritu Sancto*, Hispanicè de more conscriptum, sicuti ab Emminentissimo, & Reverendissimo Domino Cardinali de Portocarrero, mihi demandatum fuit; attentè, per legi, & consideravi, & nedum ab omni macula, & errore, tam circa fidem, quàm circa mores purgandos inveni, sed abundantem sanctis, & salutaribus documentis ad elevanda corda fidelium à terrenarum rerum cupiditate ad cœlestia tantum exoptanda. Vnde fervens cognoscitur amor Aucthoris erga Deum, & proximum, magno zelo, & fervore omnes ad spiritualem profectum trahere toto hìc opere intendit, & quidem in quocumque librum devoluente mirificè ad illius intentionem operatus. Vnde vera imago perfectæ animæ; Christianæ, quæ in aureis his libellis continetur, possit dici ita ego crederem. In fidem in Conventu nostro S. Marcelli de Vrbe 2. Maij 1677.

Fr. Ludovicus Garzonius, Proc. Gen. Ord. Serv. B.M.Virg. Sac. Rit. Cong. Consult.

Digitized by Google

CENSVRA DEL M. R. P. M. FRAY PEDRO DE LA Cruz, Prior del Convento de San Felipe de Carmelitas Descalços de la Ciudad de Valencia.

POr Comission del Señor Don Marco Antonio Alcaraz, y Pardo, Dotor en ambos Drechos, Iuez de la Nunciatura de Espaſña, Protonotario Apoſtolico, y por el Iluſtriſſimo, y Excelentiſſimo Señor Don Fray Iuan Tomàs de Rocabertì, Arçobiſpo de Valencia, Oficial, y Vicario General, &c. He leìdo con igual atencion, que guſto, vn Libro intitulado: *Templo Verdadero del Eſpiritu Santo*, compueſto por la muy Noble Señora, y Venerable Madre, Hipolita de Iesvs: en el ſiglo, Doña Iſabel de Rocaberti, Religioſa del Convento de los Angeles, del Sagrado Orden de Predicadores, de la Ciudad de Barcelona; y ſus admirables noticias, bien claramente manifieſtan, no ay regla general, que no tenga muy juſta excepcion. Eſcriviendo el Apoſtol San Pablo à ſu diſcipulo Timoteo, le dize: no permita, que las mugeres ſe hagan maeſtras de la Igleſia, enſeñando en ella documentos ſaludables para ſus Fieles: *Docère autem mulieri non permitto*: porque ni el ſexo, ni la capacidad, tienen cabal proporcion para empreſſa de tan ſuperior dificultad. De eſta regla tan general, exceptò Dios Omnipotente, à Nueſtra Venerable Virgen, pues obligado de ſu amor, la llenô de capacidad tan prodigioſa, y doctrina tan ſoberana, que puede ſer admiracion à los mas advertidos. Nadie le enſeñò latin, y con todo eſſo, dexò eſcritos de ſu mano, paſados de cinquenta libros, de diferentes aſſumptos eſpirituales; y aunque es verdad, que todos ellos, ſon declarada calificacion de ſus grandes prendas; ninguno la califica mas, que el libro preſente intitulado: *Templo Verdadero del Eſpiritu Santo*; aſſumpto tan dificultoſo, que no le fia Dios muchas vezes, ni à los mas doctos, ni à los mas amigos. Bien doctos, y bien amigos de Dios eran los Serafines que viò Iſaìas, acullà en el Templo Santo de Dios; pues entre numero tan copioſo de bienaventurados, como ſu Mageſtad tiene en la celeſtial Patria, ſolo eſtos dos Serafines, admitiô en ſu miſmo Trono: *Vidi Dominum ſedentem, ſuper ſolium excelſum, & elevatum. Duo Seraphim clamabant Sanctus, Sanctus, Sanctus*: con todo eſſo, aunque eran eſtos Serafines muy del cariño de Dios, no les permitiò ſu Mageſtad Sagrada, que llegaran con las plumas de ſus alas, à regiſtrar ſu ſagrado pecho: para ſus venerables pies, y cabeça, yà concediò Dios guſtoſo permiſo: *Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius;*

1. ad Thim. 2.

Iſai. 6. v. 2.

Iſai. 6. v. 2.

Digitized by Google

eius; pero para el ſagrado pecho, por ningun caſo diò ſu conſentimiento. Todo dize la dulçura de Bernardo, fue myſterio muy profundo: *Grande myſterium, & profundum vtiquæ Sacramentum.* El myſterio fuè, dize Ruperto, que el pecho ſagrado de Dios, es morada del divino amor, Templo Religioſo del Eſpiritu Santo; y eſcrivir las excelencias de tan Sagrado Templo, no lo fia Dios muchas vezes, ni à los mas doctos, ni à los mas amigos: *Quomodo non datur ala, quæ operiat pectus?* pregunta Ruperto, y reſponde: *quippe eſt locus, & habitaculum amoris.* Singulariſſimo fuè ſin duda el privilegio, que Chriſto Señor nueſtro franqueò a la Venerable Madre, y Maeſtra Myſtica, Hipolita de Iesvs, de eſcrivir tan acertadamente, las excelencias del Templo del Eſpiritu Santo; pues negandole, no pocas vezes, à los mas doctos, y mas amigos, le concediô â eſta Venerable Virgen: quiçâ fuè premio venturoſo de ſu virtud eſclarecida. Deſeò eſta Venerable Señora, fundar vn Templo rico, à ſu Eſpoſo Ieſu Chriſto, en quien fueſſe ſu Mageſtad Sagrada guſtoſamente ſervido; pero hallandoſe impedida, para tan religioſo deſignio, fuè forçoſo quedar ſu deſignio, en amago cariñoſo, porque Chriſto Señor, la tenia deſtinada para fabricar tantos Templos eſpirituales, quantos fueron los Chriſtianos, que con atencion piadoſa leyeren eſte libro. Oyes David, mira lo que te digo: Salomon tu hijo me ha de fabricar en Ieruſalen, vn Templo muy de mi guſto: *Ipſe ædificabit domum nomini meo.* Pues Señor; porque no puede David, emplearſe en obra tan virtuoſa? porque por ſi miſmo, no ha de edificar à vueſtra Mageſtad Sagrada, vn Templo tan de vueſtro cariño? porque ha de ſer Salomon ſu hijo, el que ſe emplee en obra tan religioſa? *Ipſe ædificabit domum nomini meo.* Es el caſo, que Dios Omnipotente, tenia deſtinado a David, para mayores empleos. Aviale elegido, en premio de ſus virtudes, para edificar tantos Templos eſpirituales, quantos Santos leyeren los ſaludables documentos, que dexò eſcritos en ſus milagroſos Salmos; y aſſi, no quiſo Dios embaraçar à David, en la conſtruccion virtuoſa del Templo material de Ieruſalen: eſſe empleo le reſervò para ſu hijo Salomon: *Ipſe ædificabit domum nomini meo.* Eſto miſmo ſucediò à nueſtra Venerable Madre Hipolita; deleò, cariñoſa de ſu Eſpoſo, fabricarle vn Templo material en ſu Igleſia, pero atajòle ſu Mageſtad los paſos; porque ſu amor; la tenia deſtinada, para mas ſubidos empleos: eligiòla para fabricar tantos Templos eſpirituales, como Chriſtianos leyeſſen la celeſtial doctrina, que incluye eſte libro, tan celeſtial, y docto: verdad es, que Dios Omnipotente, con ſu alta providencia, diſpuſo todo

Ser. 5. verb. Iſaiæ.

In capit. 6. Iſaiæ.

2. Reg. 7. ver. 17.

Digitized by Google

eſto, para mayor credito de ſu Eſpoſa; y para que conociera el mundo, quan realçados eran los grados de ſus celeſtiales virtudes; pues la eligiò para eſcrivir tan acertadamente, las excelencias del Templo del Eſpiritu Santo. En el Iordan ſe hallava Chriſto Señor, para ſer bautizado de San Iuan: en eſta ocaſion el Eſpiritu Santo en figura aparente, de argentada paloma, baxô ſobre la cabeça de Ieſu Chriſto: *Et vidi Spiritum deſcendentem ſicut columbam.* Repara el Glorioſo Padre S. Iuan Chriſoſtomo, en el traje con que ſe apareció el Eſpiritu Santo en la ocaſion preſente, y ſe admira, tome tantas plumas, para eſcrivir ocultos myſterios; pero deſpues de aver ponderado la cauſa de novedad tan myſterioſa, la juzga por muy acertada. El caſo es, que era Chriſto Señor, Templo vivo del Eſpiritu Santo, aſſi lo dixo de ſi miſmo, ſu Mageſtad: *Soluite Templum hoc:* queria el Eterno Padre, manifeſtar al mundo las virtudes, y excelencias de eſte Sagrado Templo, y que quedaran eſcritas, y gravadas, en los coraçones de los hombres; pues para empleo tan piadoſo, toma la pluma el Eſpiritu Santo: *Deſcendit Spiritus Sanctus corporali ſpecie;* porque oficio tan alto, y dificultoſo, no le fia Dios, ſino aun Eſpiritu muy Santo: *Extenti quodammodo*, dize S. Iuan Chriſoſtomo: *Vice digiti filium Dei demonſtrat.* Grande es ſin duda el eſpiritu, de eſta Venerable Madre, pues la eligiô ſu Sagrado Eſpoſo, para maeſtra myſtica, que eſcriviera tan acertadamente, las excelencias del Templo Sagrado del Eſpiritu Santo. Con eſto, à luzes bien claras, ſe conoce, que no ay prendas eſtimables, con que Chriſto Señor, no ha honrado a ſu querida Eſpoſa: *Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ deargentatæ, & poſteriora dorſi eius, in palore auri;* cantava dulcemente el Real Profeta David. Es el caſo, que en el verſo antecedente, hablò el Profeta Santo, de vna Caſa precioſa, que era Templo guſtoſo del Eſpiritu Santo. Aſſi lo ſiente Teodoreto: *Speciei domus:* queria David manifeſtar al mundo, las prendas decoroſas, que han de adornar à los que publican, y manifieſtan à los Chriſtianos, las excelencias de eſte Templo Santo, y dize advertido, que han de ſer Paloma argentada, à cuyas plumas de enſeñança, adorne rica plata de celeſtiales virtudes: *pennæ columbæ deargentate;* y acendrado oro de eſtimable nobleza; *Et poſteriora eius in palore auri,* pues gozando venturoſamente de prendas tan eſtimables, no faltarà coſa, para que ſu credito tenga la devida entereza. O que guſtoſos parabienes, puede darſe eſta celeſtial Virgen, pues juntò en ella el Cielo, todas las prendas, que califican a la mas Venerable perſona! Tuvo plata rica de celeſtiales virtudes, como lo teſtifica ſu milagroſa vida: *Pennæ columbæ deargentatæ.* Tuvo oro acendrado

Matth. 3. num. 16.

Ioan. 2. n. 19

Matth. 3.

Homil. 12. in Matth.

Pſ. 67. n. 14.

Digitized by Google

drado de eſtimable nobleza; como lo aſſegura la iluſtre proſapia de Rocaberti Nobiliſſima, en el Principado Iluſtre de Cataluña: *Et poſteriora dorſi eius in palore auri.* Con numero tan copioſo de religioſas prendas, passò eſta Venerable Virgen al eterno deſcanſo; para repoſar dulcemente, en el pecho ſagrado de ſu Eſpoſo; pero que menos podia prometerſe de ſus heroycas virtudes, y celeſtiales prendas: *Quis mihi dabit pennas ſicut columbæ, & volabo, & requieſcam,* dezia el Real Profeta David. Hazia en eſte verſo el Profeta Santo, dulce recuerdo de la Paloma arriba referida, y de las prendas celeſtiales, que la adornavan. Deſeava otro ſi, volar ſeguro al pecho del Eterno Padre, para deſcanſar para ſiempre en tan dulce talamo: por eſſo, pues, dezia: *Quis mihi dabit pennas ſicut columbæ.* O dichoſo yo, ſi gozara tan celeſtiales virtudes! O teliz, ſi tuviera tan dichoſas prendas! con tan ſoberana ventura, ſeguro puedo prometerme eterno deſcanſo: *Quis mihi dabit pennas ſicut columbæ, & volabo, & requieſcam.* Deſcanſa, ſin duda, la muy Noble, y Venerable Madre, y Maeſtra Hipolita de Iesvs, en el pecho ſagrado de ſu Eſpoſo Chriſto; porque ſus virtudes heroycas, le merecieron tan ſingular ventura. Deſcanſa, y deſcanſarâ por vna eternidad, gozando el premio de obras tan maravilloſas, y eſcritos tan acertados. Por eſſo, juzgo, puede correr eſte Libro, con toda eſtimacion, y ſin ningun reparo; pues toda ſu doctrina es muy ajuſtada a la regla infalible de la Igleſia Santa. Salvo ſemper meliori iuditio, &c. En San Felipe de Carmelitas Deſcalços, de Valencia â 5. de Abril de 1680. *Pſal.* 54. v. 7.

Fray Pedro de la Cruz.

Digitized by Google

CENSVRA DEL M. R. P. M. Fr. DOMINGO *Alegre, de la Orden de Predicadores, Prior que fue de dicho Convento.*

CON todo gusto, y cuydado he visto este libro, intitulado: *Templo del Espiritu Santo: y de la preparacion para la Oracion: Consuelo de los afligidos, por muerte de los deudos; y de la Gloria de los Santos:* Compuesto por la Venerable Madre Sor Hipolita de Iesvs, y Rocaberti, Religiosa de nuestra Sagrada Orden de Predicadores. Como, pues, todo lo que trabajò esta Venerable Señora, Esposa amantissima de Iesvs, fuesse por mandado de Dios, y de sus Confessores; y al passo, que nuestros deseos de gozar de su enseñança estavan clamando à este Señor: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*; tenia su Divina Magestad embargadas, y suspensas estas crystalinas aguas. Y porquè? *Homo non erat, qui operaretur terram*: faltava hombre, q̃ cultivasse la tierra, y conduxesse vna fuente, q̃ surtia en la tierra: *sed fons ascendebat de terra*. Huvo Hombre, por la Gracia de Dios, q̃ fue el Ilustrissimo, y Excelẽtissimo Señor D. Fr. Iuan Tomàs de Rocaberti: à quiẽ puso Dios en este Arçobispado de Valencia, Paraysо delicioso, y fecundo de Santos, para el cultivo, y govierno suyo: Y entonces de la congerie preciosa, tesoro inexausto de obras, y perene fuente de mystica doctrina desta V. Madre, conduxo este Rio, este Tomo, entre otros.

Gen. 2. v. 5.

Fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandũ paradisum, qui inde dividitur in quatuor capita; el qual cõ su originaria fuẽte, del lugar de deseos Christo N. Redemptor, centro de sus discursos, primer Motor de su pluma, y primera virtud de su eficacia, prorrumpe, brota, y ruidosamente humilde se desprende. Se divide en quatro partes, que podemos equivocarnos si cada vna es mayor, y mejor que su todo. El primer Rio, ò parte, q̃ trata de fabricar Templos del Espiritu Santo, se llama: *Phison*, que significa: *Oris mutatio*; à quien se deve el Don de lenguas, y mudança de idiomas: *loquebantur varys linguis Apostoli, &c.* Este liberalissimo Rio, baña la tierra de Hevilath, *parturiens*, haziendo, q̃ su Esposa la Iglesia tenga tantos Templos del Espiritu Santo, quantos hijos espi-

Gen. 2 v. 10.

Digitized by Google

eſpirituales pare; à imitacion de ſu Padre, y de tantas gentes, San Pablo que dezia: *Filioli mei, quos iterum parturio, &c.* Quedando decorados eſtos Templos, no menos que con el mejor oro del amor, y dones de piedras preciosas. La ſegunda parte, trata de la *Preparacion para la Oracion*, y el rio ſe llama *Gehon*, que es lo meſmo: *qua terræ hiatus*, porque nada, ſino vna depreſion, y caida de tierra, vna reſignacion, y humildad, dà entrada à la oracion: y aſsi regava la Etiopia, que ſignifica Ardor; porque los humildes, tienen por Zenith, el conocimiento de Dios, y por Nadir, el proprio: y viven al medio dia de la contemplacion; y baxo de la Torrida Zona del abraſado eſpiritu: *Dominus Deus ignis conſummens eſt*, quedando Etiopes, toſtados, ſecos, y enjutos de las coſas mundanas, y abraſados en las divinas.

Ad Galat. 4. v. 19.

Deut. 4. ver 24.

El tercero es *Tigris*, llamado aſsi, *à velocitate*: y trata eſta parte, del *Conſuelo de los afligidos, por muerte de los deudos.* Que coſa inunda mas, y con mas velocidad que la muerte? Que Tigre mas rapante, y voraz que ella? *Ipſe vadit contra Aſsyrios, inſidiantes, beati*: que deſte valle eſtàn acechando, y mirando la gloria, como mortales la vida: y eſtos ſon bienaventurados, pues porque les lloramos? El quarto, trata *De la reſurreccion, y gloria de los Santos*, y ſe llama *Euphrates, frugifer, fertilis*; la tierra de frutos es la Gloria, y frutos ſaçonados, è immarceſibles, ſin corrupcion, porque ſon de tierra de vivientes; vivos, vivos, reſucitados en cuerpo, y alma.

Es digno eſte Libro, Iluſtriſsimo Principe, que ſe eſplaye, no ſolo por el Arçobiſpado, ſino tambien por las quatro partes del mundo, y que en cada vna dellas, los quatro Eſtados de Caſados, Continentes, Virgines, y Eccleſiaſticos, le mediten, y pongan ſobre ſus cabeças, por el aprecio dèl; mejor ſin cotejo, que baxo de ſu cabeça para dormir, ſe ponia Alexandro Magno, el libro de Animalibus de Ariſtoteles; por lo importante de la materia, ajuſte al eſtilo de qualquier genio, fecundidad de lugares de la Sagrada Eſcritura, para el mayor docto, y ſolidez de eſpiritu, para el muy myſtico. Y ſi la bondad del rio, y fuente, toma, y ſabe, tanto à la madre por donde paſſa: tales rios, y por tal madre, como [illegible] Venerable Señora

ñora, que sabrosos? que vtiles? que limpios serán, y familiares a la digestion espiritual?

Y entiendo, Señor, que este libro à de ser, no solo de emolumento espiritual para los fieles, sino de amparo contra los enojos, y castigos de Dios. Puede dezir la Venerable Madre con el Padre S. Geronimo, en el Prologo Galeato. *In Templo Dei offert vnusquisque quod potest.* En el Templo de Dios, y para el Templo de Dios, cada vno ofrece lo que puede, vnos oro, otros plata, y otros piedras preciosas, materias Theologicas, Positivas, y otras especulaciones; *aly byssum*, materia de muerte, que a todos mortifica, y retuerce, *pilos caprarum*, telas de animales muertos: *Purpuram, & cocum* granas, y purpura de Oracion; *hyacinium*, telas de color de Cielo, y gloria: (noten, que esto se dize en el Exodo. *Sed & mulieres docta, quæ neverant, dederunt hyacinthum &c.* Lo ofrece vna muger docta, entre las doctas, y siervas de Dios) que acertada ofrenda, y servicio para la Iglesia, y Tẽplo mystico! Y porque? Puede nuestra Venerable Madre dar la razon con su grande amigo, el Doctor Maximo. *Nobiscum bene agitur, si obstulerimus pelles, & pilos caprarum. Vnde & tota illa tabernaculi pulchritudo* (y de nuestro templo mystico) *pellibus tegitur, & cilicijs, ardoremque solis, & iniuriam imbrium ea quæ viliora sunt prohibent*: impiden los rayos horrorosos de castigos del Sol de Iusticia, y las lluvias repetidas de enojos suyos. Este bien tan vniversal, no puede conseguirse, menos que imprimiendose este libro, para que vaya por manos de todos. Y assi juzgo que lo merece, y lo firmo en Predicadores de Valencia, à 4. de Abril 1680.

Exod. 35. v. 25.

Fray Domingo Alegre.

AL

AL LETOR.

SAle à luz comun (amado Letor) eſte Libro de la Venerable Madre Sor Hipolita de Iesvs, y Rocaberti, que trata, *del Templo del Eſpiritu Santo*, que es el Alma: *de la Preparacion à la Oracion*: *del Conſuelo de los afligidos por muerte de los deudos*; *y de la Gloria de los Santos*. Quando ſu manifeſtacion, y el entender, tu, que tal bien avias de gozar, eſtavan en alto ſilencio; y ſe hallava la noche del olvido en medio de ſu carrera: ſe determinò en la Real Silla, y Trono de la Providencia Divina, que ſu poderoſa, y eficaz enſeñança brilaſſe, y rayaſſe en la Igleſia. Y eſto por mano de vn Angel, ſegun el Profeta Ezequiel: *Ecce manus miſſa ad me, in qua erat involutus liber.* Angel, en el ſentido, que quiſo San Iuan, ſe llamaſſen los Obiſpos: *Angelo Epheſi, Smyrnæ, &c.* por manos de vn Angel de Valencia, el Iluſtriſſimo, y Excelentiſsimo Señor Don Fray Iuan Tomàs de Rocaberti. De la mano de ſu liberalidad, zelo, y piedad, recibe eſte Libro, *involutus*, por el retiro, que le ocupava, y por la multitud de años, que ha, que eſtava cerrado, y embuelto: pero eſta mano le deſembolviò, obrando en ſu impreſſion: *& expandit illum coram me.* En èl advertirás, que eſta eſcrito dentro, y fuera: *qui erat ſcriptus intus, & foris.* Dentro, por el eſpiritu, zelo, enſeñança, y vnion cõ Dios; q̃ denota tenia el Autor, cõ lo qual animò eſte cuerpo de Libro, y quedò eſcrito fuera, en lo q̃ en èl ſenſiblemente ſe lee: Que ſon: *Lamentationes. Carmen, & va. Lamentationes*, tratando de la Oracion, que ha de ſer lamentable, llorosa, y lluviosa, como el miſmo Autor la tenia; y de la Eſpoſa, ſe dize en los Cantares: *Fons hortorum: puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano*; *de Libano*, dixo Hugo Carenſe: *de contemplatione lacrymarum impetus. Va*; conſuelos que dà en los ays, afligidos de los que lloran los difuntos con exceſſo, perſuadiendo, que los ays de los difuntos del Purgatorio, les remedien mas con oraciones, que lagrimas. *Carmen*, la Gloria de los Santos, y Reſurreccion: donde con emulacion ardiente, y ſanta, ſe combidan: *Cantate Domino*

Ezec. 2. v. 9.

Apoc. 2. v. 1. & 8.

Can. 4. v. 15.

Pſ. 149. v. 1.

Digitized by Google

mino canticum novum; eterno, siempre antiguo, y nuevo. Y este Libro se entrega al Lector, para que le coma: *comede volumen istud*, le lea, medite, y que con su enseñança, vaya à la Casa de Israel: *Vade ad domum Israel, & loqueris verba mea ad eos*. Vaya à la casa, y templo de su alma, y la haga Templo del Espiritu Santo, de vision de paz, por la gracia. O lo que trabaja el Autor en la erudicion deste Templo!

Libro es este, Lector, que deve contarse entre los primeros de tu gusto, por el assumpto tan extraordinario, quanto importante; y por el Autor, que es Muger: Raro prodigio del poder de Dios! Acuerdate de lo que dize S. Geronimo, tomandolo del Apostol San Pablo, en su Prologo Galeato: *& tamen Apostolus contemptibiliora nostra magis necessaria iudicat*. Y el P.S. Agustin, ponderando el obsequioso ministerio de la llorosa Madalena, vngiendo los pies de Christo, y limpiandoles con sus cabellos, dize: *Capillis terge: si habes superflua, da pauperibus* (à los necesitados de consejos, è instrucciones espirituales) *& Domini pedes tersisti*. O q̄ basa, que fundamento para el Templo del Espiritu Santo! *Capilli enim superflua corporis videntur: habes, quod agas de superfluis tuis, tibi superflua sunt, sed pedibus Domini necessaria*. Que son los cabellos? sino los pensamientos, y discursos mysticos de la Venerable Madre, superfluos, parece, que por ser de Muger, y por lo que humildemente sentìa de sus escritos, pero, *pedibus Domini necessaria*. Y te ruego, piadoso Lector con el mesmo P.S. Geronimo: Præfatione in translationem Isaiæ ex Hæbraica veritate, que: *Legant prius, & postea despitiant; ne videantur, non ex invidia, sed ex odij præsumptione ignorata damnare*.

Tract. 50. in Ioan.

LIBRO

✠

PROTESTA QVE MANDA PONER EL *Illustrissimo, y Excelentissimo Señor Arçobispo de Valencia en este Libro de la Venerable Madre Sor Hipolita de Iesus y Rocaberti, su tia.*

OBedeciendo con el debido obsequio, y rendimiento à los decretos de la Santidad de Vrbano VIII. de feliz recordacion, que emanaron en Roma à 13. de Março de 1625. y à 5. de Iunio de 1631. y à 5. de Iulio de 1634. y à los demàs posteriores expedidos por la Santa Sede, sujetando en todo à sus santas disposiciones, tanto este libro, como los demàs que tiene mandado imprimir de la V. Madre Hipolita; protesta, que si en diversas partes de él se le dicre elogio, ò titulo de Santa, ò Bienaventurada à su Autora, no es su intencion que estos titulos se apliquen à la persona, sino solo à las virtudes, ò costumbres. Y assimismo protesta, que si en lo contenido de este libro se refirieren algunas revelaciones, ò acciones milagrosas, y sobrenaturales, que no se les dé mas credito que de fee puramente humana, y el que merece por si su Autora; y que no se le ha de dar, ni se le deve aquella autoridad que pide lo que està determinado por la Iglesia Catolica, ò enseña la Fé divina. Y protesta tambien, no es de su intencion, que por razon de este libro adquiera culto, ò veneracion, ni mas fama, ò opinion de santidad, que la que tenia antes que esto se escriviesse, ò imprimiesse; ni que para el efecto de su Beatificacion, ò Canoniçacion, ò comprobacion de milagros se le adelante mas por lo impresso en este libro en el sentir de los Fieles, ò que tenga mas firmeza que antes de aora tenia, no obstante qualquier succesion, ò antiguedad de tiempo, prolongada por los años despues de impresso este libro, sujetandolo todo al sentir, censura, y decretos de la Santa Sede Apostolica.

De orden de su Exc.

Don Iuan de la Torre y Guerau,
Secretario.

Digitized by Google

Digitized by Google

VERDADERO RETRATO DE LA V.M. SOR
HIPOLITA DIE SVS en el siglo Doña Ysabel de Rocaberti Religiosa del Conuento de
los Angels de la Ordé de Predicadores de Barcelona. Fauoreciola Dios de tá superior inteligensia,
que sin hauerla nadie enseñado latí. de cō trabajados, y escritos de su mano pasados de Cinquenta li-
bros, de diferē asūptos espirituales, repartidos en 24 tomos, fundádo siempre su dicho en doctrinas de
la Sag.ª escritura, y Sātos Pad. cō grāde erudiciō. y enseñança para las almas, q̄ tratá de espiritu Mu-
rio cō singular opiniō de Sātidad a 6 de Agō. 1624 de su edad 73. Cuia causa de Beat.ⁿ y Con.ⁿ se
trata en Roma en la Congreg. de los Sag. Ritus
desde el Año 1616.

Digitized by Google

LIBRO PRIMERO.

EN QVE TRATA DE COMO EL CHRISTIANO ES VERDADERO TEMPLO DE EL ESPIRITV SANTO.

Prologo.

CONSIDERANDO yo (devoto, y carissimo Letor) que para mejor entender la lectura, conviene que el Autor declare su intento, y la causa porque hizo el libro: porque assi, verà muy claro el Letor la conveniencia de la Dotrina, y assi quiero, para consuelo de alguna alma religiosa, declarar el fin que me movió à escrivir estos libros: Digo el primero, segundo, tercero, quarto, y vltimo; el qual fin, no fue otro, sino que teniendo yo mucho tiempo vivos deseos de antes de morir, edificar vn Templo en honra, y gloria de Nuestro Señor Iesu Christo, y provecho de muchas almas, que fuesse Monasterio de nuestra sacra Orden de Predicadores: y como no pude yo alcançar mi deseado fin, por hazer servicio à Iesu Christo, mi vnico amado, à la misma honra, y gloria suya, y à salud, no solo de vn Templo que tanto deseava fundar, sino en salud de todos los Christianos, en lugar de aquel servicio, tomè este amoroso trabajo en escrivir estos libros; y el intento que consigo en ellos, es hazer acordar, y advertir à los Christianos, como todos los que viven bien son Templos del Espiritu Santo: y por esto en el primer libro, el titulo que pongo encima de cada Capitulo, es despertar à los Christianos, y hazer acordar, que son Templos del Espiritu Santo, diziendo, y tomando lo de San Pablo: Nescitis quia Templum Dei estis. Como si dixera: Christiano, sabes por ventura, que eres Templo del Templo del Espiritu S. A del

El fin que tiene el Autor, para sacar este libro.

1. Corint. 3. v. 16.

Digitized by Google

del Eſpiritu Santo? Y ſi me dizes, que ſi, que ya lo ſabes: porque otra vez digo, no vives conforme à Templo de Dios, pues lo eres por virtud del ſanto Bautiſmo, y por los demàs Sacramentos de nueſtra Madre la Santa Igleſia Catolica Romana.

Somos Templo del Eſpiritu Santo.

Y porque hablar con los hombres deſcuydados de ſu ſalvacion, y que tienen ſus ojos mas pueſtos en la tierra, que en los teſoros del Cielo, y bienes eternos, à las vezes no quieren trabajar en ſer Templos de Dios, ni eſcuchar la verdad: antes amando la vanidad, tienen ſus coraçones hechos caſa de negociacion, y edificios terrenos. En el ſegundo libro, el Autor ſe buelve à Ieſu Chriſto Dios verdadero, y que todo lo puede: y anſi en cada Capitulo le llama, y habla con ſu Divina Mageſtad, diziendole, y rogando ſe apiade del pobrecito hombre, que pues en el ſacro Bautiſmo le hizo ſu Templo, que le ſantifique: y aſsi dize en viva fee. Domum tuam Domine Ieſu decet ſanctitudo; *y que pues tanta limpieza de caſa, y tanto ornato de virtudes ſe deve à la Divina Perſona de nueſtro Salvador: ſu Real Mageſtad, que todo lo puede, que la bendiga, y ſantifique.*

Pſal. 92. v. 5.

Y no ſolo en el primero, y ſegundo libro prueva ſer el Chriſtiano Templo de Dios: empero con el favor de Dios, le dezimos como, y de q̄ manera ha de ſer Templo Santo, muy agradable à ſu Divina Bondad, que como èl miſmo dize, ſus deleytes ſon eſtar con los hijos de los hombres. Empero en el quarto libro, que es mas largo, y copioſo, ſe dize con quanto guſto, y deſcanſo, como deſpues de la Reſurreccion general, todos los electos en el Cielo para ſiempre en cuerpo, y alma ſeràn vivos, y glorioſos Templos vivos del Omnipotente Dios. La qual dichoſa ſuerte, nos alcançò el Verbo Divino, Hijo del Eterno Padre, por ſus merecimieneos infinitos de ſu Muerte, y Paſsion, y ſantiſsima Reſurreccion: y aun en el vltimo libro, ſe pone por titulo en cada Capitulo. Tunc iuſti fulgebunt ſicut Sol in Regno Patris eorum. *Dize el miſmo Reſucitador, Salvador, y Glorificador nueſtro, Ieſu Chriſto, nueſtro bien, hermano mayor. Principe de paz, Rey Eterno, y Padre del ſiglo veni-dero.*

Matth. 13.

Iſa. 9.

IN NOMINE IESV.

BEndito, y alabado ſeais, ô Padre Eterno: glorificado ſeais para ſiempre, Padre de mi Señor Ieſu Chriſto: quien ſoy yo, para con mi boca pecadora atreverme à pronunciar vueſtra Divina palabra, ò Padre de Miſericordia! Las primeras palabras, que hallo eſcritas de vueſtra Divina mano en mi pobrecito coraçon, ſon las del Hijo prodigo, y las eſcrivo llorando con anguſtia de mi alma. *Pater peccavi in Cœlum, & coram te, iam non ſum dignus vocari filius tuus.* O Summa Bondad, delante de ti, pequè cõtra ti Dios mio Trino, y Vno: *Tibi ſoli peccavi*, contra vueſtra Inmenſa Mageſtad me revelè, à ti deſobedeci, yo viliſſimo guſano, me levantè contra ti Omnipotente. Ay! ay de mi, que no temi de tener al Dios de los Exercitos por enemigo! Pues como tendrà fuerça mi pecadora mano, para eſcrivir tus alabanças? Siendo ella tan inmunda, como ſon mis obras proprias, que ſon en todo mis pecados hediondos; baſta ſer hechos contra Perſona Infinita, para que no ponga yo fin à mi llanto, y vivo dolor: y antes ſe me acaben mil vidas, ſi tantas tuvieſſe, que eſte intrinſeco dolor. Y ay! ay ſin fin, ni termino!

Luc. 15.

Humildad, y lagrimas del Autor.

Aunque todo eſto es verdad, y lo ſiento muy mas que lo digo, como ſabes tu, ô eſcudriñador de los coraçones, y que todo lo ſabes. Empero, ò Dios piadoſo, y que el perdonar, y vſar de miſericordia, te es proprio de tu Divina naturaleza: vſa conmigo, como lo vſaſtes con el Profeta; embia vn Serafin, para que con el fuego limpie eſta boca inmunda, ſin comparacion muy mas que la del Profeta, para que pueda yo pronunciar vueſtra alabança.

Iſa. 6.

Y à vos, ò Verbo del Eterno Padre invoco en mi favor. O mi vnico amado Ieſu Chriſto! acordaos, que por vueſtro regalado diſcipulo, nos aveis prometido de alcançarnos vueſtro Divino Eſpiritu, el Santo Eſpiritu que procede de los dos; dame tan grande bien, por vueſtros merecimientos, y oracion: pues, ò buen Iesvs, acordaos que dixiſtes: *Et ego rogabo Patrem, & aliũm paraclitũ dabit vobis, vt maneat vobiſcum in æternum.* O mi dulce Ieſus, ruego a vueſtra caridad, que con eſſe dedo Divino, eſcrivais guiando todo lo que en eſte libro ſe dixere, que todo ſea en honra, y gloria de vueſtro ſantiſſimo nombre. *Qui vivis, & regnas cum Deo Patre in vnitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia ſæculorum ſæcula. Amen.*

Invoca al Eſpiritu S.

Ioann. 14.

Digitized by Google

CAPITVLO PRIMERO.

QVE TRATA DEL PROPRIO CONOCIMIENto, y de como deſpues de conocidas nueſtras culpas, con que humildad las avemos de confeſſar: y que tan grande bien pide à Dios, quien de veras pide perdon à ſu Inmenſa Bondad; y dize algo del inmenſo teſoro, que eſtà encerrado en el dulce, y piadoſo perdon, que Dios por ſu ſola miſericordia comunica à ſus Fieles.

Pſ.18.v.13. *Delicta quis intelligit? ab occultis meis munda me, & ab alienis parce ſervo tuo.* Vna de las coſas, que à mi parecer ay mas dificultoſas en eſte mundo ciego, y tan peligroſo, es el conocer el hombre à ſi miſmo, entẽder ſus proprios defetos: otras ciencias veo que ſe aprenden con mucha facilidad: empero conocer à ſi miſmo, es dificultoſiſsimo; y aunque muchos lo deſean, y à ſu parecer lo buſcã: empero muy poquitos lo alcançan, y ſin duda, es por falta de eſte proprio conocimiento, muchas almas, y aun Ciudades enteras ſe han perdido, por falta deſte ſaludable, y tan importante conocimiento. Pues por eſto llorava la Sabiduria del Eterno Padre Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſobre la Ciudad de Ieruſalen, y con lagrimas, dezia: *Quia ſi cognoviſſes, & tu, & quidẽ in hac die tua, &c.* O Ieruſalen, ſi te *Luc.19.v.42* conocieſſes à ti, no deſconocerias a tu Criador, que oy viene a ti manſo, y benigno para ſalvarte: viene a ti la paz; y no la quieres recibir; empero por tu cõguedad; y no querer abrir tu coraçon, a los rayos de la claridad de mi dotrina! *Nunc autem abſcondita ſunt ab oculis tuis.* Tu miſma te hiziſte indigna de recibir la luz: y como que pagaràs eſte agravio, que hiziſte à tu Criador, pues tus enemigos te deſtruyràn! &c. O quanto le valiera a eſta Ciudad, conocerſe à ſi miſma, porque ſi ſe conociera à ſi, no deſconociera a ſu Salvador! Pues, ò buen Ieſvs, dadnos a todos vueſtros creyentes, eſte tan neceſſario conocimiento, tan neceſſario para nueſtra ſalvacion: porque, ô Sabiduria del Eterno Padre: *Delicta quis intelligit?* Los pecados quien los entenderà? por modo de emendarſe. O vnica ſalud de vueſtros fieles, rogamos a vueſtra Bondad; que por principio deſte conocimiento, nos deis buena voluntad, que con eficacia quiera, y deſee eſte conocimiento: porque no ſeamos del numero de aquel deſdichado pecador, que dize

Quan importante es el proprio conocimiẽto.

Ruega a Dios nos le dè.

Digitized by Google

Ps. 35. v 4. dize el Profeta David. *Noluit intelligere, vt bene ageret:* que no lo quiso entender, por no averlo de poner por obra, y por esso quedò vazio del bien, porque su voluntad no quiso amar la Ley de Dios, por no obedecerla; no quiso conocer el pecado, como en el mismo Psalmo se quexa el Espiritu Santo, diziendo: *Malitiã autem non odivit.* Pues veamos aora, como se aborrecerà aquello q̃ no se conoce? Por esso dize muy bien David: Los delitos quien los entenderà? Porque siẽdo el pecado tan feo, no ay duda, que si se conociesse, todos le aborrecerian, claro està, que quien entendiesse su ponçoña, y tan pestifero daño que mata el alma, que si lo entendiessen, huirian dèl como de la culebra; y pues los hombres que viven sin temor de Dios, no huyen del pecado: antes buscan ocasiones para caer en su hondura, que no le conocen. O Verbo Divino! vos caridad inmensa, que moristes en la Cruz para matar al pecado, dad a conocer a los hombres quan mal, feo, y dañoso es el pecado: pues a Luzifer, siẽdo tan hermoso Angel, le bolviô feissimo demonio. De creer es, que si Luzifer entendiera quan feo es el pecado, no se vistiera dél: empero, *delicta quis intelligit?* No lo mereciò entender su sobervia, la qual le cegò su entendimiento, y con esta ceguera, se quiso revelar contra Dios: y por su sobervia le echò Dios del Cielo: porque escrito està, que a los sobervios resiste Dios, y a los humildes dà su gracia, como la dió a los Angeles buenos, &c.

Fealdad del pecado.

Iacob 4. v. 6.

Y a todos los humildes, no negarà Dios el grande bien de su gracia, a los que de verdad se conocen por pecadores, como lo dize San Iuan. *Si confitcamur peccata nostra fidelis est, & iustus, vt remittat nobis peccata nostra, & emundet nos ab omni iniquitate.* Si cõfessaremos nuestros pecados, fiel, y justo es Dios, y piadoso en perdonar nuestras culpas, y limpiarnos de todas ellas: y como que lo harà, pues de su natural bondad canta nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, Dios al qual es propio el perdonar, y de su condicion, el siempre apiadarse, y vsar de misericordia para todos los que se conocen culpados, y le piden perdon. O Christiano, si supiesses el grande bien q̃ pides, quando con humildad, y proprio conocimiẽto pides perdon a Dios! Mira que pides la gracia, y amistad de Dios. O si entendiesses quanto mereces, quando con mucha humildad, y compuncion de tus pecados te arrodillas delãte el Sacerdote de Dios! que sin duda, està en lugar de Nuestro Señor Iesu Christo: y no esperes que te haga preguntas, sino que tu confiesses con mucha verguença tus pecados;

Cano. 1.

Encarga el pedir perdon à Dios.

te diſpones para recibir el teſoro de la ſanta abſolucion. Otra vez digo, que ſi ſupieſſes el grãde bien que recibes quando recibes la abſolucion del Sacerdote: ruegote que tengas eſta conſideracion, que eſtando a los pies del Sacerdote, eſtàs a los pies del miſmo Chriſto, y eſte Crucificado; y que ſin duda, quando el Sacerdote te abſuelve, que de las manos, y pies enclavados de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y de ſu divino coſtado, manan cinco arroyos de ſu preciosa ſangre, que laban tu alma, y la buelven mas blanca que la nieve, y mas hermoſa, y clara que el Sol, porque tanta virtud tiene como eſta la ſangre del Hijo de Dios, aplicada a los Divinos Sacramentos.

O mi dulce Iesvs, que pido quando perdon te pido? No ſolo tu Divina gracia, tu amiſtad, y amor, que es el ſumo bien: pero aun como muy ſingular añadidura, pido la amiſtad de todos los Angeles del Cielo, que ſin duda, vale mas tener a vno por amigo, que todos los teſoros, y amiſtades deſte triſte mundo. O buen Iesvs, que pido mas? La amiſtad, y ſociedad de todos los Santos Patriarcas, y Profetas tá grandes, principales amigos fideliſſimos de Dios, como lo dize la miſma Verdad: *Dico autem vobis, quod multi ab Oriente, & Occidente venient, & recumbent cum Abraham, Iſaach, & Iacob in Regno Cælorum*: y por San Lucas, dize, *& omnes Prophetas*. Toda eſta compañia pide tan dulce, quien con animo contrito, y eſpiritu de humildad pide perdó a Dios. O con quanta eficacia auriàmos todos pedir eſto: pues los que ſomos tan aficionados a la Virgen Señora nueſtra, claro eſtà, que tambien pedimos ſu gozoſa, y jocunda preſencia tan deſeada de ſus amadores: pide mas, la ſociedad de los Santos Apoſtoles: la familiaridad de los Martyres: la infatigable, y ſuave converſacion de los Doctores, Confeſſores, y Virgines, y de todos los electos de la Corte Celeſtial.

Todo lo pide el que pide perdon à Dios.

Marc. 8.

Concluyendo eſte Capitulo con el principio, y por llegar à tanto bien, como es conocerſe a ſi miſmo, por poder bien confeſſar nueſtras culpas; no ſolo las grandes, ſino junto tambien las veniales: *Delicta quis intelligit?* Quien entẽderà bien tanta muchedumbre de pecados veniales? Pues es cierto, que el dia del juyzio, aſſi de los pecados mortales, como de los veniales, avemos de dar razon a Dios delante de todo el mundo, como lo dize el miſmo Iuez Nueſtro Señor Ieſu Chriſto. *Dico autem vobis quoniã omne verbũ otioſum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicij.* Y ſi de la palabra ocioſa avemos de dar razon, que ſerà de la murmuracion, del viento de la vanagloria,

Pondera la cuenta que ſe ha de dar à Dios.

Matth. 12.

ria, quando nos hiere el descuydado coraçon: pues con mucha razon concluye el Santo Profeta, diziendo con mucha humildad: *Ab occultis meis munda me, &c.*

O Verbo del Eterno Padre, ruego a vuestra inefable bondad, y por el derramamiento de vuestra preciosa sangre, limpieis con ella todos mis pecados ocultos: pues, ò misericordioso Dios, si los pecados ocultos de comission deven de ser tantos, quantos mas pienso, que son los pecados de omission; siendo vos tan digno de ser amado, honrado, y venerado. Ay! ay de mi ingrata, y desconocida! Donde està el amaros con tantas totalidades como vos mandais. Ay! ay, que deste mayor mal, nacen todos los males: assi los que conozco, como los que no conozco! O mi dulce Iesvs, lavadlos todos: *& alienis parce servo tuo:* Tambien os pido perdon de todos los malos exemplos que dì a mi proximo: y tambien os pido perdon del bien que le quitè, no solo en no darle el buen exemplo que devia, sino en no ayudarle con todo lo bueno; vos que vivìs, y reynais con el Padre, y con el Espiritu Santo para siempre.

CAP. II.

EN QVE TRATA DEL grande bien, que es buscar à Dios de todo coraçon; y del grande mal que viene à los que no le buscan, sino à las cosas deste ciego mundo; y concluye, declarando con el Santo Profeta Ieremias, los admirables frutos de que estàn llenos los que de veras buscan, esperan, y aman à Dios, y en la Oracion tratan con su Magestad.

AVdite me qui sequimini, quod iustum est, & quæritis Dominum: attendite ad petram vnde excisi estis. Oìdme, dize el Evangelico Profeta, todos aquellos que seguis lo que es justo, esto es, la Ley de Dios tambien, llamo aquellos que buscan al Señor; y lo principal que os exorto es, que os acordeis, y con mucha consideracion, advirtais, y atendais quien es vuestro Padre, del qual salistes; considerad, que soys hijos de aquel grande amigo de Dios Abrahan: y por tanto, preciaos de imitarle en obedecer a Dios, como èl le obedeciò. Tomando esto a mi proposito, no le puede negar, que todos los Christianos somos hijos de nuestro Salvador Iesu Christo, todos somos Benjamines, pues todos creemos, y confessamos, que con intensissimos dolores nos redimiò en la Cruz muriendo en ella: y en este tan doloroso parto nos pariò, y diò vida de gracia, y despues deste destierro su gloria: y que su Divina Magestad nos ama tan intensamente, que con mucho amor nos llama hijuelos suyos, por

Isai. 51. v. 1.

Somos Benjamines, hijos de los dolores de Christo.

Digitized by Google

Ioan. 13. v. 33. por ſu regalado Dicipulo: *Filioli adhuc modicum vobiſcum ſum*; eſtas tan dulces palabras dixo la noche de ſu Paſſion, en el Sermon de la Cena, yendo a morir por nueſtro amor. O bendigan os Señor, los Angeles, y mas los hombres! pues no os hiziſtes Angel, ſino hombre: y tambien que a los que echaſtès del Cielo, dexaſtes ſu mal ſin remedio: y a la caìda del hombre diſtes tan copioſo, y honroſo remedio, pues ſiendo vos, ò Verbo Divino, el pagador de la deuda, tan ſatisfecho queda vueſtro Padre, y noſotros libres de todos nueſtros enemigos, ſi obedecemos a vueſtro ſanto Evangelio.

Veamos aora a que genero de gente llama Iſaìas, en las palabras propueſtas: *& quæritis Dominum*: pues con el favor del Eſpiritu Santo, lo miſmo digo yo, que mi hablar lo endereço a los que buſcan al Señor; porq̃ q̃ fruto tégo yo de ſacar, de hablar con los que no buſcan al Señor, ſino que ſolo buſcan el viento de las honras, y favores humanos; ſon por cierto los ambicioſos, como los Camaleones, que ſe mantienen del ayre, ni tampoco deſeo hablar con los codicioſos, que todo ſu cuydado, ſolo es como ganar, y ateſorar el dinero, ni menos con el deshoneſto, porque como ſus coraçones eſtàn llenos de vanidad, no dan lugar a la verdad, eſtàn ſordos a la voz de Dios; porq̃ el oìdo de ſu interior coraçon dieron a la antigua ſerpiẽte el demonio; có todo eſſo, como aquella Summa Bondad ama a todos, y deſea la ſalud de todos los hõbres, ſi ellos quierẽ deſpertar del grave, y peſado ſueño del pecado, les eſtà Dios dando vozes a la puerta de ſu coraçó por el Profeta David, diziendo: Hijos de los hõbres, haſta quãdo aveis de ſer de peſſado, y duro coraçõ? haſta quãdo aveis de amar la vanidad? haſta quando ha de durar vueſtra ceguedad, y aveis de buſcar la mentira? haſta quando? porq̃ q̃ razon teneis de amar mas las tinieblas, que la luz? Con mucha cauſa le quexa de voſotros la miſma Verdad. *Lux venit in mũdum, & dilexerunt homines magis tenebras quam lucem*: y dà Chriſto luego la razõ de tal diſparate, y deſatino diziẽdo: *erãt enim eorũ mala opera*. Aſſi, q̃ eſte capitulo, no lo endereço a los obradores de maldad, porq̃ nunca nos entẽderiamos, ſino q̃ hablo có aquellos q̃ dize aqui Iſaìas: *Qui ſequimini, quod iuſtũ eſt*, y q̃ buſcais al Señor. O cariſſimo hermano, tu q̃ con todo coraçõ buſcas al Señor, alegrate, y gozate tu coraçõ, porq̃ como dize S. Aguſtin, q̃ ſi de verdad le buſcas, ya le tienes, porq̃ no le buſcarias tu, ſin ſu particular auxilio, y favor. O hermano mio cariſſimo, ſi ſupieſſes q̃ buſcas quãdo à Dios de verdad buſcas! todo el biẽ, todo el ſumo deſcãſo buſcas: ò mil vezes dichoſo, q̃ eres!

Pſalm. 4.

Ioann. 3.

Los buenos propiamẽte buſcan à Dios.

tan

tan prudente, que no buſcas las riquezas deſte mundo: pues la miſma verdad, dize, que ſon eſpinas; dichoſo tu, que no buſcas honras, y deleytes, &c.

Ad Phipp. 3. v. 8. Pues dize el Apoſtol, que todo eſſo es eſtiercol; anſi ſe gloriava, diziendo: Todo lo deſte mundo lo deſprecio, y tengo por eſtiercol, por buſcar, ganar, y alcançar a Iesu Chriſto. El Santo Rey David, como bien experto en eſta ſabiduria de buſcar a Dios de veras, dize: *Divites eguerunt, & eſurierunt. Inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono.* Los ricos vi, que tenian neceſſidades, y que tenian hambre; empero los que buſcan al Señor, no les falta nada, porque de todo el bien les veo proveìdos. O como es verdad eſto! pues vemos, que el que es mas rico, mas inquieto vive, que aunque el pobrecito no lo entiende, como no buſca la verdadera hartura, q̃ es Dios; claro eſtà, que ſu alma padece grande, y terrible hambre: y tanto mayor, quáto menos entendida, y que ſin duda, la miſma hambre no le dexa quietar: porque como dize muy bien S. Aguſtin, hablando con Dios: Aveiſnos, Señor, criado para vos, y por eſſo inquieto, y deſaſoſegado eſtà nueſtro coraçon, haſta que repoſe en vos; y en otro lugar dize: todas las riquezas, que no ſon, mi Dios, en verdad, que todo en pobreza, y hábre para; por cierto, Aguſtino Santo, que para todos tambien, porque nada nos puede hartar, ſino Dios.

Pſa. 33. v. 11.

Toda hartura que no es de Dios, es neceſſidad.

Contemplando eſta verdad el Santo Profeta Ieremias, dize: *Pars mea Dominus, dixit anima mea propterea expectabo eum, bonus eſt Dominus ſperantibus in eum animæ quærenti illum.* Eſto es, como ſi dixera, deſpues que yo en mi oracion entendi claramente, que ſolo Dios es el que puede hartar mi hambre, y remediar todas mis neceſſidades; luego levantè los ojos de mi confiança, a ſu Divina Bondad, y con gráde deſeo, y amor a ſu Mageſtad, dixe: O mi alma, mi parte, toda mi proviſió, todo mi ſuſtento es el Señor, Criador vniverſal; y por eſto le eſtoy eſperando, y ſiempre le eſperarè; porque, ò que bueno es el Señor con los que eſperan en èl, y que dichoſa el alma, que de verdad le buſca, porque ſin duda le hallarà, y hallando a Dios, ſin duda hallarâ todo el bien. O Verbo Divino, acordaos, que vos miſmo nos combidais, que buſquemos, y que hallarèmos. O vnico amado de mi pobrecito coraçon: no buſco, ni quiero buſcar ſino a vos; yo enfermo, y ciego, a vos vnica ſalud, y luz de mi alma; hazed, hazed, ò Bondad infinita, que yo viliſsimo guſano, os halle, y que todos los Chriſtianos que de todo coraçon os buſcamos,

Trer. cap. 3. v. 24.

Digitized by Google

mos, os hallèmos; y que cada vno de nosotros pueda dezir con la Esposa: He hallado aquel que busca mi alma: tengole, y no le dexarè, no dexandome su Divina Magestad de su santa mano en esta vida, por gracia, y en su Reyno por gloria: a la qual perducat nos Rex Angelorum. Amen.

CAP. III.

EN QVE TRATA DE tres sentencias que dize Dios por el Profeta Micheas, aplicadas à la salud de los devotos letores; y en particular pide que se detenga mas, quien desea mucho amar à Dios, en las vltimas palabras, esto es: solicitum ambulare coram Deo tuo.

Miche. 6. v. 8. *INdicabo tibi, ò homo quid sit bonum, & quid Dominus requirat à te vtique facere iudicium, & diligere misericordiam, & solicitum ambulare coram Deo tuo*: Dize el Espiritu Santo, con el Profeta Micheas. O hõbre, yo te enseñarè, y te dirè aquello que es bueno, y te manifestarè, q̃ pide Dios, y requiere Dios de ti, esto es: lo primero, que hagas juyzio. Este juyzio se ha de tomar muy riguroso contra si mismo, porque sin duda, solo aquel sabe emendar sus culpas, que las juzga con severidad, no escusando sus pecados, como hizieron nuestros primeros Padres; porque Adan se escusò con su muger Eva: y Eva se escusò con la Serpiente. De hazer juyzio se preciava David, quando dixo: *Feci iudicium, & iustitiam, non tradas me calumniantibus me*: Assi que, hermano mio, si quieres no ser entregado en manos de tus enemigos, que son tus proprias passiones; juzgales con grande rigor, y haste fuerça con vencerte a ti mismo, estando velando sobre la guarda de tu coraçon, juzgando, y resistiendo aun a los primeros movimientos, como dize San Pablo, hablando de la limpieza con que avemos de ir a recibir la Santa Eucharistia. *Quod si nos metipsos dijudicaremus, nõ vtiq; iudicaremur*: Que si nosotros nos juzgamos, como tengo dicho, no serémos juzgados, ni condenados con los pecadores deste mundo, que siempre buscan escusa en sus pecados, porque serèmos corregidos del Señor: *Dum iudicamur à Domino corripimur, vt non cum hoc mundo damnemur*. Tambien los que tienen administracion de justicia, han de hazer el juyzio muy recto, conforme las leyes, y obrar justicia, que por falta desto, los huerfanos, y viudas padecen mucho: los quales no padecerian, si los Iuezes hiziessen bien su oficio, de lo qual se enoja Dios; quien lo quiere ver lea los Profetas, &c.

Psal. 118. v. 121. *Sin escusarnos juzguemonos nosotros mesmos.* *1. Cor. 11. v. 31.*

Y viene muy bien aqui, lo que prosigue el Profeta Micheas,

esto

esto es, que amemos la misericordia. Mucho es de notar, el dezir que la amemos: porque no quiere Dios que hagamos las obras de misericordia por costumbre, ni menos, porque nos tengá por liberales, ni por otros baxos respetos; sino que considerando las necessidades de nuestro proximo, primero les tengamos piedad, y compassion, y que primero les abramos nuestras entrañas de caridad, que las manos, y arca para darle limosna, como nos lo avisa San Iuan:

Obrèmos bien sin respetos humanos.

1. Ioann. 3. v. 17. *Qui habuerit substantiam huius mũdi, & viderit fratrem suum necessitatem habere, & clauserit viscera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo, &c.* El que tuviere en que poder socorrer al hermano, viendole en necessidad, y cerrare sus entrañas, no apiadandose dèl, en socorrerle con amor; como diremos, que la caridad de Dios mora en este tal? Y assi S. Iuan, concluye diziendo: *Filioli mei non diligamus verbo, neque lingua, sed opere, & veritate.*

La tercera cosa, que pide Dios al hombre por Micheas es: *Et solicitum ambulare cum Deo tuo*: Esto es, que con mucha solicitud, y cuydado, el alma camine junto con su Dios; por esta causa de andar siempre en la presencia de Dios, fue merecedor el Santo Rey David, de guardar con tanto cuydado la Ley de Dios, quando dize, hablando con su Divina Magestad: *Servavi mandata tua, & testimonia tua, quia omnes viæ meæ in conspectu tuo*: Por esta causa yo, Señor, guardè vuestros mandamientos, porque todos mis negocios los tratava primero con vos: y todos mis caminos los andè delante de vos, rectificando mi intencion para hazerlo todo en honra, y gloria vuestra: y en hallar dificultades, y enemigos, luego acudìa a vos, porque os tenia a mi diestra, y delante de mi, para que no fuesse yo conmovido en dar ningun consentimiento a mis importunos enemigos, y librandome vos mi alma, os alabava.

El huir con Dios, haze guardar la ley.

Ps. 118.

Estos son los frutos del alma saludables, que halla en llevar consigo tan buen compañero, que es Dios: esto es cumplir el santo consejo; *solicitum ambulare coram Deo tuo.* O que de labrosos mysterios ay aqui encerrados, y ocultos, y muy escondidos a los que no aman a Dios, y siguen este divino compañero; por cierto, que les descubre Dios sus dulces secretos; y veamos qual destos dos amantes anda mas solicito, porque el Profeta Micheas, no dize nada de la grande solicitud que Dios tiene de quien de veras le sirve, que esso ya va de callada. O dichoso Profeta! que sentia vuestra alma quando ilustrada del Espiritu Santo, nos exortais, que caminemos solicitos con nuestro Dios! Ay del pecador que se detiene

en

Digitized by Google

en el pecado, porque el desdichado, es privado de tal, y tan buen compañero; y quien lleva por compañia? Claro està, que al demonio, y al pecado: Dios nos libre de tales compañeros.

Bolviendo a mi punto, que es hablar con el justo. O carissimo hermano mio, si supiesses el fiel, y amoroso, y poderoso cópañero, que traes contigo! O por mejor dezir, su Divina Magestad te trae a ti. O si lo hechas bien de ver, y que de maravillas veràs! O que solicito amigo es Dios, es fuego de vivo amor! *Deus æmulator, Dominus Deus tuus in medio tui.* O que apresurado amante es nuestro Dios! Y no lo hemos de buscar fuera de nosotros, sino en medio de nuestro coraçon. O Verbo Divino, y que prisa dais al coraçon, que de el todo se entrega, y rinde a la fuerça suave de vuestro santo amor! O Christiano, es posible, que de todo tu coraçon, no te entregas al servicio de vn tan buen Dios! De que gustas, si de vn Dios de amor, que muriò por tu amor, no gustas? Y que tengamos Dios de amor, San Iuan lo dize: *Deus charitas est, & qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo.* O Iesvs, Iesvs! Amor! Valga razon, y justicia: si Dios nos ama tanto, porque no le amarèmos? y aunque no podamos quanto su Magestad merece, ni aun los Angeles lo puedé, a lo menos, procurèmos de amarle quanto pudieremos; con toda solicitud caminar siempre con este divino compañero, de virtud, en virtud, hasta llegar a la santa Sion de su Reyno. Amen.

Deut. 6.

Amor de Dios.

1. *Ioann. 4. v. 16.*

CAP. IV.

TRATA DE LA SANta virtud de la resignacion, y sugecion debaxo la mano poderosa de Dios, y de nuestros superiores, y ser humildes con todos; y al fin del Capitulo habla con el alma del contemplativo, acerca de las tres Virtudes Teologales, Fè, Esperança, y Caridad.

CVM *placuerint Domino viæ hominis inimicos quoque eius convertet ad pacem*: dize el Espiritu Santo por el Sabio; es de tá- to provecho al hóbre, procurar siẽpre en todas sus obras agradar a Dios, y querer solamente su divino beneplacito, que si lo haze aquella Summa Bondad tan fiel, y amoroso para con sus amigos, aun hasta sus enemigos los cóvertirà, y bolverà en paz, y quietud para el mismo hombre; aquellos que en otro tiempo le dieron cruda guerra.

Prov. 16.

Tomando esto a mi propositto, que es con el favor de Dios, tratar de como vna alma puede llegar a la perfeccion, que consiste en buscar siempre el beneplacito de Dios, y seguirle, como

nos

Digitized by Google

nos diô perfectiſsimo exemplo nueſtro Maeſtro Ieſu Chriſto, que mil vezes dize, que no vino del Cielo a hazer ſu voluntad, ſi no la de ſu Padre, que le embiò, y en otro lugar èl miſmo por S. Iuan, dize: mi manjar es hazer la voluntad de mi Padre, &c. y quien eſto nos enſeña, primero nos dize, que neguemos nueſtra voluntad: y que negando, y mortificando a noſotros miſmos, tomèmos la Cruz, y le ſigamos; porque como dize San Pablo: la carne pelea contra el eſpiritu, y el eſpiritu contra la carne, &c. Pues que promeſſa puede ſer mayor, que prometer Dios, que ſi hazemos ſu divina voluntad, que eſtos enemigos moleſtos de nueſtras malas inclinaciones las bolverà en paz! que mayor victoria! muy bien dize en otro lugar; que el varon obediente, recontarà victorias; veamos como lo avemos de alcançar de agradar a Dios; lo primero, es conocer como le hemos de agradar. El Profeta Baruch nos combida, quàdo dize: *Beati ſumus Iſrael, quia quæ Deo placent manifeſta ſunt nobis*; y en aqueſte meſmo capitulo declara ſer la ley de Dios, la qual Dios nos manifieſta a los hijos de Iſrael, por ſu amigo Moyſen, de la qual ſe tiene por dichoſo de ſaberla, y aun combida al Pueblo de Iſrael, que ſe alegre dello. O quanto mas nos avemos de tener por dichoſos los Chriſtianos, pues no por ſu Siervo Moyſen nos declarò ſu voluntad, ſino por ſu Vnigenito Hijo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, al qual ſi creemos, tèdrèmos vida eterna, y ſino le obedecemos, la ira de ſu Padre ſerà ſobre noſotros: como lo dize el amigo, y precurſor del Eſpoſo Chriſto, el Santo Bautiſta. *Pater diligit filium: & omnia dedit in manu eius. Qui credit in filium habet vitam æternam: qui autem incredulus eſt filio, non videbit vitam, ſed ira Dei manet ſuper eum.* Que es lo miſmo que tengo dicho. O mal aventurados los judios, ciegos, y pertinazes, que nunca quieren creer eſta Catolica verdad! Bien cierta eſtà ſu damnacion.

Ioan. 4. verſ. 34.

Galat. 5. v. 17.

Pacifica Dios nueſtras paſsiones, haziendo ſu voluntad.

Baruch. 4.

Ioan. 3. v. 35.

Noſotros, empero, los Chriſtianos, podemos dezir con el Profeta Baruch: *Beati ſumus*, dichoſos por cierto, ſomos los Chriſtianos, porque creemos en el Hijo de Dios; adoremosle; nueſtras armas ſon la Cruz, en la qual nos redimiò; todos le confeſſamos por Vnigenito Hijo del Eterno Padre, y que deſpues de muerto, reſucitò, y ſubiò a los Cielos, y eſtà aſſentado a la dieſtra de ſu Padre, y que vive, y reyna junto con el Eſpiritu Sãto, vn Dios, Trino, y Vno Eterno, amable, y deſeable, digno de que todos con grande amor le ſirvamos: y ſolo procuremos de ſeguir ſu divino beneplacito.

1. Reg. v. 18.

Acuerdome aver leìdo en el primero libro de los Reyes: que

Digitized by Google

rogãdo mucho el Sacerdo Helì, al Santo mancebo, y Profeta Samuel, que le dixeſſe todo lo que Dios le avia revelado: y aviendo oìdo de la boca de Samuel, con grãde reſignacion, y humildad, reſpondiò vnas palabras, q̃ ſiẽpre las querrìa tener preſentes, eſto es. *Dominus eſt : quod bonum eſt in oculis ſuis faciat:* palabras dignas de memoria; Señor es, el vniverſal Señor, el que de nada criò todo lo viſible, y inviſible, el que todo lo rige. Y la otra palabra, es mucho tambien de póderar: *Quod bonum eſt in oculis ſuis.* O valgame Dios, y que de muchedumbre de coſas ay, que a los ojos de los hombres parece mal, y aun grande deſventura, y delante de Dios es bueno : eſto es, los males del cuerpo, como padecer grandes, y largas enfermedades, y pobreza; perſecuciones como otras calamidades, las quales delante de Dios ſon buenas, porque las ordena Dios por nueſtro provecho, y ſalud de nueſtras almas, que es lo que mas importa; y por eſto nos conviene mucho, eſtàr ſiempre muy reſignados, y ſugetos debaxo la poderoſa mano de Dios, como nos lo exorta el Apoſtol S. Pedro con grãde eficacia, nos lo encomiẽda mucho, como zeloſo Paſtor, y Vicario de N.S. IeſuChriſto, q̃ como verdadero Dicipulo de N. Maeſtro de la humildad, ſaliò perfecto; tanto, q̃ no ſolo nos perſuade, que nos humillemos debaxo de la poderoſa mano de Dios, ſino que junto con eſto, nos dize: *Subiecti igitur eſtote omni humanæ creaturæ propter Deum, &c.* Cano. 2. que no ſolo ſeamos humildes, para con Dios, que nos criô, y redimiò, pues ſin eſto no nos podemos ſalvar, claro eſtà, ſino eſtàmos ſugetos, y obedientes a ſu Divina Mageſtad : empero quiere S. Pedro, q̃ eſtèmos ſugetos a toda humana criatura, por reſpeto del miſmo Dios, y có los q̃ preſiden, como và declarando el miſmo S. Pedro; aunq̃ nueſtros ſuperiores fueſſen imperfectos, les hemos de obedecer.

Eſpelos de la reſignacion, y lo q̃ eſta importa.

Vamos, pues, al mas interior del alma, y digamos como hemos de entender las vltimas palabras, propueſtas al principio, en q̃ dize el Sabio, q̃ Dios, ſi ſeguimos ſu divino beneplacito, q̃ convertirà muchos enemigos en paz; yà ſabemos q̃ los enemigos del alma ſon ſus proprias paſſiones: porq̃ aunq̃ el demonio, y el mundo ſean nueſtros enemigos; pero el peor, y mayor de todos, es nueſtra carne, pues eſſa nos dà mas cruda, y continua guerra: pues no ay duda, q̃ el alma q̃ del todo eſtà ſugeta a la ley de Dios, y a los cõſejos Evãgelicos, q̃ fuer temẽte có el eſcudo de la Fè reſiſte, y vence los apetitos de la carne; (y pues tantos libros tratan en particular de los apetitos, y de ſus remedios, yo no me quiero detener en eſſo) ſino que con el favor Divino, deſeo

Quien de veras ama a Dios, vence las paſsiones.

entrar

entrar en lo mas interior del alma: esto es dezir, que quien de coraçó ama a Dios, y le sigue, segura tiene la vitoria de todas sus passiones. Digamos algo de las quatro passiones, temor, esperança, trifteza, y gozo: como el Real Profeta David, acertando tan dieftramente en el blanco del perfecto amor de Dios, dize mil lindezas en sus divinos Psalmos, sobre estas quatro passiones. Declarandonos, de que armas vsava para defenderse destas passiones, dize: *Timor, & tremor venerunt super me: & contexerunt me tenebræ*; El temor, y temblor de mis enemigos vino sobre mi, y las tinieblas: pues veamos dichoso Profeta, ò alma contemplativa, que sentis? que dezis dētro de vos mismo? abrid nos vuestro pecho, lleno de la luz del Espiritu Santo, y veamos que os inspirò esse Divino Espiritu, en tal aprieto: porque tambien nos hallamos en semejantes aprietos: *& dixi, quis mihi dabit pennas sicut colūbæ, & volabo, & requiescam!* Quien me diesse alas como de paloma, y darìa vn dulce buelo, para mi Dios, para descansar con su Divina Magestad; por el qual fin fui criado de su inmensa bondad. En las primeras palabras, quien me diesse plumas, descubre el santo Profeta su humildad, y vivo deseo, en que confiessa, que de si, nada tiene, que todo le ha de venir de Dios: y como amava a su Divina Magestad, el grande amor que le tenia, despidiò este diligente mensagero, que es el vivo deseo, y dulce suspiro: quiē me diesse alas, &c. y veamos quales son las alas con que buela el alma como paloma, y se libra del caçador su enemigo el demonio, y de sus passiones, son quatro, fee viva, firme, y larga esperança, y encendida caridad, y perfecta humildad; con estas alas, sin duda, se libra el alma de todo temor servil, y de toda vana esperança, porque no es vacia en este mundo, sino muy llena de Dios, que aunque padezcan en este mundo, dize dellos el Espiritu Santo: *Spes illorum immortalitate plena est.* Dezia el humilde San Francisco: Tanto es el bien que espero, que en las penas me deleyto.

Psal. 65. v. 6.

Sap. 3. v. 4.

Fè, Esperança, Caridad, y humildad son las alas del alma.

CAP. V.

EN QVE TRATA DE la altissima, y soberana vocacion del Christiano: y dize como por esta causa se pierden, los que se pierden, por no advertir, ponderar, y considerar la suprema vocacion à què Dios por su sola bondad nos ha llamado, sin nosotros merecerlo, al gremio de su Santa Iglesia, y al fin persuade al Christiano, que lo advierta con mucho cuydado, y aunque lo agradezca.

VNum autem, quæ quidem retrosunt obliviscens, ad ea vero, *philip. 3. v. 14.*

quæ sunt priora, extendens me ipsum, ad destinatum persequor ad bravium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu. No se pueden bien atender estas palabras, que primero no se diga algo de lo que el mismo San Pablo dize antes: esto es, và contando que tan altivo, y satisfecho estava antes de su conversion, en la guarda de su ley Mosayca, diziendo: Yo antes defendia la ley, siẽdo circũcidado, y del linage de Israèl, del Tribu de Benjamin, y Hebreo, segun la ley Fariseo, y segun el zelo que tenia de la ley, perseguì la Iglesia, la Iglesia de Dios: y segun la justicia, que es en la ley, conversè sin querella. Empero, advertid, que todo esto despues de aver yo recibido la luz, y claridad del Cielo. *Sed quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus sum propter Christum detrimenta.* Todas estas cosas, en que pẽsava yo ser justo, y que iva camino del Cielo, ganandole con mi lança, siendome descubierta la eminente ciencia, *Iesu Christi Domini mei*; todo aquello de que antes me gloriava, lo tengo por detrimento; *Vt Christum lucri faciam*, por ganar a Iesu Christo, *vt inveniar in illo non habens meam iustitiam, quæ ex lege est, sed illam, quæ ex fide est Christi, quæ est ex Deo iustitia in fide ad cognoscendum illum, & virtutem resurrectionis eius, &c.* aqui entran las palabras, que al principio propuse: *vnum autem*, vna cosa os digo, que olvidandome yo de las cosas passadas, *ad ea vero, quæ sunt priora extendens me ipsum*; salvo primero, y sugetandome yo de todo mi coraçon, al sentido que dan sobre esto los Santos Doctores de la Santa Iglesia Catolica Romana, muchas vezes tengo protestado en todos mis libros; à mi parecer, y aun tomandola del mismo San Pablo; estas cosas primeras, de que tanto desea ocuparse, y emplear todos sus sentidos en ellas, son las divinas promessas, que hizo Dios a Abraham, en que avia de embiar su vnigenito hijo al mundo, para salvarle: y como el mismo San Pablo dize en vna de sus Epistolas, que esta tan grande merced, la tenia de Dios determinada ante los siglos; y se vè que son primeras estas maravillas, en las quales tanta aficion tenia San Pablo. Esta verdad, bien la dixo nuestro Señor Iesu Christo, siendo preguntado por los judios. *Tu quis es? dixit eis Iesus: Principium qui, & loquor vobis.* Soy la primera causa, y causa de todas las causas: soy el Verbo del Eterno Padre, igual à su Divina Magestad, sin principio, ni fin, y soy principio, y fin de todo lo visible, y invisible.

Ibidem v. 7.

Ioan. 8. v. 25.

La verdadera justicia, ó la que es de Dios, y con Dios.

Y por el mismo San Iuan, en el mismo capitulo, dize la primera verdad. *Amen amen dico vobis ante quam Abraham fieret ego sum.* Pues si

Iesu

Iesu Christo, en quanto Dios, es antes de Abraham. Viendose San Pablo con tan grande dignidad de ser Christiano, y hijo de Dios por gracia, y con Christo; y por los infinitos meritos de Iesu Christo, heredero del Reyno Celestial: en esto primero, y tan grande beneficio, puso su consideracion. Pues claro està, que para galardonar los fieles servicios que hizieron a Dios Abraham, Isaac, y Iacob, con todos los justos del Testamento Viejo, no avia Cielo abierto, sino muy cerrado, por la culpa original de Adan: pues claro lo dize, la misma Verdad, Nuestro Señor Iesu Christo, que nadie subiò al Cielo, sino el hijo del hombre q̃ baxò del Cielo: pues con este baxar del Cielo, comẽçò à premiarles, y esto es lo primero que dize San Pablo; y despues todos los que han subido, y subirán, es como miembros juntados con nuestra Cabeça Christo Iesvs, Dios nuestro. Pues todo esto es verdad, ò Christiano, hermano muy amado, abre los ojos para conocer, y mirar tanto bien: y abre tu coraçon, para amar con todas tus fuerças a tu Salvador; acuerdate de aquellas palabras, tan dignas de memoria, que dize San Leon Papa, representandote a que conozcas tu grande dignidad. *Agnosce, ò Christiane dignitatem tuam, & divinæ consors factus naturæ, noli in veterem vilitatem de generi conversatione redire, memento cuius capitis, & cuius corporis sis membrum; reminiscere, quia erutus de potestate tenebrarum translatus es in Dei lumen, & regnum.* Por ser el latin tan claro, no me detengo en declaralle; pluviesse a Dios, que huviesse tantos amadores, como ay entendedores; no sè, que se tiene la lengua latina, que a mi parecer mueve mas que las otras lenguas: pienso ser la causa, como nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana nos habla en latin, nosotros sus queridos hijos gustamos mas della.

Serm. 1. de Nativ. Dñi.

Son pocos los amadores de Dios, y muchos los entẽdedores.

Vamos a nuestro primer intento: dize mas San Pablo, en las palabras del principio deste Capitulo: *ad destinatum persequor.* O valgame Dios, a mi parecer, todos los Christianos, q̃ se pierden, no es por otra cosa, sino por no hazer lo que aqui dize S. Pablo, de no procurar con todas nuestras fuerças, de alcançar el fin, que pretendemos. Pues si preguntamos a los Christianos, que pretendeis, y deseais? todos responderàn, que salvarse, y alcançar aquel premio, que Dios a los guardadores de sus mandamientos tiene presupuesto, y prometido; pues si esto tenemos por fin de nuestros deseos, como el *persequor*, lo dize: esto es, el hazer fuerça en procurarlo con toda solicitud, como dize de si, que lo hazia este dichoso Apostol: porque no lo hazemos? O si todos lo sintiessemos

Miramos todos al fin, q̃ es Dios, y no todos le buscamos.

ſemos, como lo ſentìa San Pablo, yo fiador, que no huviera tantos pereçoſos en el ſervicio de Dios. O hermanos mios dilectiſſimos, es poſſible, que creyendo con San Pablo al miſmo Salvador, y Dios nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y los meſmos Articulos de nueſtra ſanta Fee Catolica; y que eſperando el Reyno de los Cielos, como San Pablo, y los demàs Apoſtoles, y Santos: que no nos demos la priſa en el camino de la virtud, y perfeccion Evangelica, que ellos ſe dieron! Yo no sè entẽder porquè. O Chriſtiano, aqui no te dirèmos que hagas aquellas grandes penitencias, que hizieron los Sátos, ſino que aborrezcas, y deteſtes el pecado, y que ſigas la virtud, cumpliendo con las obligaciones de tu eſtado. Pues ſin duda, en qualquier eſtado en que eſtès, te puedes ſalvar.

Concluye, pues, San Pablo, diziendo mas claro el glorioſo fin, que con tanto cuydado pretende: *Ad deſtinatum perſequor ad bravium ſupernæ vocationis Dei in Chriſto Ieſu.* O cariſſimo hermano mio, ruegote por el Santiſſimo nombre de Iesvs, que como dize San Pedro en los Actos Apoſtolicos, es vnico, y poderoſo nombre, en el qual conviene ſalvarſe los hombres; pues por eſte eficaciſſimo nombre de Ieſus, te pido, que cada mañana, quando te levantes de la cama, te acuerdes deſtas tan dulces palabras de San Pablo: eſto es, de la altiſsima vocació, a que Dios te ha llamado, en el gremio de ſu Santa Igleſia Catolica Romana, y que digas dentro de tu coraçon muy de veras: para que me ha Dios llamado? que ſi cõ humildad, y perſeverancia lo hazes, no dudo yo, ſino que lo tẽgo por muy cierto, que aquel Eſpiritu Santo, que con tanta abundancia derramò ſus divinos dones en el pecho, y coraçon de los Santos Apoſtoles, nõ te dexarà a ti vacio de ſu gracia; porque como Dios es Summa Bondad, como dize el miſmo San Pablo, no ſe niega a ſi miſmo. Es impoſsible, que Dios no acuda al humilde, ſi por Iſaias dize: Me he dexado hablar de los que no me buſcavan, &c. quanto mas de los que le buſcã? y como Dios es fiel, y rico, para todos los que le invocan, y en èl confian, es impoſsible que deſampare a qualquier que eſpera en ſu Mageſtad, y tiene viva fee en ſu inmenſa Bondad; de la falta deſta fee ſe quexa Dios, nueſtro Señor Ieſu Chriſto. *Verũtamen filius hominis veniens, putas, inveniet fidem in terra?* Vino el hijo del hombre lleno de teſoros, y dones celeſtiales, para enriquezer, y hazer celeſtiales a los hombres, y penſando hallar fee en ellos, hallò muy poca. O laſtima, y dolor, no aprovecharſe de tan buena ſazon! Es poſsible:

Cap. 65. v. 1.

Luc. 18. v. 8.

Cap. 4. v. 12.

Si con fee buſcamos al Señor, le hallarèmos.

pue-

Digitized by Google

puedeſe ſufrir, que deſpues de aver hecho Dios tanto gaſto, que aya ningun Chriſtiano pobre, por ſolo ſu culpa! y que teniendo tan juſta pretencion en el Reyno de los Cielos, por Ieſu Chriſto: que aya Chriſtiano que ſea terreno, ſiendo nueſtra ſoberana vocacion toda Celeſtial, y Divina! A la qual *perducat nos miſericordia Chriſti, qui vivit, & regnat cum Deo Patre in vnitate Spiritus Sancti Deus per infinita ſæcula ſæculorum. Amen.*

CAP. VI.

EN QVE TRATA, QVAN importante ſea el humillarnos, y procurar con todas veras en cumplir ſiempre la voluntad de Dios; y que tan grande dignidad, y bien alcança, como es ſer hermano, hermana, y Madre de Ieſu-Chriſto.

Math. 12. v. 49. *QVæ eſt mater mea, & qui ſunt fratres mei? & extendens manus ſuas in diſcipulos ſuos, dixit: Ecce mater mea, & fratres mei; quicunque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui Cœlis eſt, ipſe meus frater, ſoror, & mater eſt.*

Eſtando vna vez nueſtro Señor Ieſu Chriſto, hablando con las turbas, vino ſu Madre Santiſsima, y ſus primos hermanos queriendo hablar con el Señor; entonces dixole vno de los que alli eſtavan: Señor, veis aì, que vueſtra Madre, y hermanos, os buſcan: entonces nueſtro Señor Ieſu Chriſto eſtendiò ſu mano divina para ſus diſcipulos: quien penſais voſotros, quien es mi Madre, y quien ſon mis hermanos? Cierto os digo, que el que hiziere la voluntad de mi Padre, que eſtà en el Cielo, eſſe es mi hermano, y mi hermana, y mi Madre: eſte es el texto del ſanto Evangelio. Por cierto, que ay aqui muchos myſterios que conſiderar: y ſea el primero, y para mucho conſuelo, y mucha edificacion, para los devotos de la Virgen Señora nueſtra; y pues todos los Chriſtianos lo ſomos, y aun lo deſeamos mas, y mas ſer, como es razon, aun por mucho que en eſto trabajaſſemos, ſiempre quedariamos muy cortos. Aora, pues, ruego al coraçon Chriſtiano, que ſe ocupe en aprender, no ſolo de la humildad del hijo deſta Señora, ſino tambien de la humildad de ſu benditiſſima Madre: pues en todos los lugares que hablan los Santos Evangeliſtas deſta Señora, ſiempre hallarèmos, que dà de ſi rayos deſta grande virtud de la humildad, fundamento de toda ſantidad: vemos, pues, que quando el Angel la ſaludò, llevandole la embaxada de la mayor dignidad, que vna pura criatura pudo tener, de que ſeria Madre de Dios: ella ſe llamò eſclava del Señor, y junto con la virtud de la humildad, en tenerſe por eſclava: luego tuvo la virtud

Ponderaſe la humildad de la Virgen Maria.

de

de la obediencia, en dezir con tanta humildad, y resignacion: he aqui la esclava del Señor, sea hecha en mi su divina voluntad, cumplase su palabra; vemos tãbien, que quando perdiò su dulce niño en el Templo, con que humildad, y paciencia, passô aquel trago de angustia de tres dias; allà tambien en las bodas de Canà de Galilea, diziendo a su bendito hijo nuestro Señor Iesu Christo, que no avia vino, mostrando deseo de que Christo diesse su favor a aquellos que los avian combidado, le respondiò Christo, al parecer, algo asperamente, de lo qual, como perfecta humilde, no se contristô, ni desconfiò en oìr, que Iesvs, sin llamarle Madre, le respondiô: que te và a ti, ni a mi, Muger; entonces la Virgen humildissima con viva fee, dixo a los ministros, que hiziessen lo que su hijo les dixesse, &c. Aun hasta la Cruz, le dixo Muger, y no Madre: y vos, ô maestra de la humildad, siempre fuiste creciendo en esta tan grande virtud, y tan agradable a los ojos de vuestro hijo, y Dios Iesu Christo, que dize el Egregio Doctor S. Agustin: que la virginidad de Maria, agradò mucho a Dios; pero que la humildad le concibiò. Assi, que sacamos de aqui, que qualquier, que con humildad hiziesse la voluntad de Dios; que esse sin duda es hermano, y hermana, y madre espiritual de nuestro Señor Iesu Christo.

Que no cõsigue la humildad, y resignacion de Dios?

Y cierto, que en esta excelentissima virtud de la santa resignacion, y vnion de nuestra voluntad, cõ la altissima, y santissima voluntad de Dios, consiste la perfeccion Christiana: verdad es, que en esta santa conformidad en la voluntad de Dios, ay muchos grados, en que vnos sin duda merecẽ mayor premio delante la Magestad de Dios; desta manera, que quando al hombre le vienen sus negocios prosperos, que estè conforme con lo que Dios ordena, pocas gracias. Empero quando Dios le dà pobreza, y permite por su justo, y recto juyzio, que le vengan adversidades, muertes de parientes, ò amigos, y sobre esto, que le quite la salud, y que entonces con la enfermedad, y dolores, estè vnido, y conforme a la divina voluntad, esso es de grande merecimiento. Que diga con el santo Iob, que le quitô Dios toda la hazienda, siendo tan rico, y le quitò los hijos, y despues todo lo demàs, hasta la salud, con mucha resignacion dixo, dandonos exemplo de paciencia, y de resignacion a todos: El Señor me lo diò, el Señor me lo quitò; assi se hizo, como quiso su Divina Magestad, y voluntad, que no puede errar, y sabe lo q̃ me conviene: sea su santo nombre bendito para siempre.

Es de grãde merito resignarse en lo adverso.

Cap. 1. v. 21.

Sea, pues, la conclusion desto Capitulo, que si querèmos

muy

muy de veras agradar a Dios, y assegurar nuestra salvacion, es, que con toda solicitud procuremos en estar siempre vnidos a la voluntad de Dios, en cumplir sus mandamientos, haziendo siempre su divina voluntad en todo, y negar la nuestra: por lo qual dize San Bernardo, que si no huviesse propria voluntad, no auria infierno. Y cierto, que dize este Santo verdad, que quié sigue su propria voluntad, yà en esta vida comiença a gustar la inquietud del infierno, en su modo: y quien haze la voluntad de Dios, como dize S. Leon Papa, yà en esta vida comiença a gustar la paz del Cielo, donde camina.

Sino huviera propria volũtad, no huviera infierno.

Nescitis quia templum Dei estis.

CAP. VII.

EN QVE EXORTA MVcho à los Christianos, à la frequente, y ardiente oracion: y que pues Christiano quiere dezir discipulo de Christo, và provando el Autor, que todos tenemos obligacion à seguir la santissima doctrina de nuestro Salvador, y Glorificador Iesu Christo, nuestro verdadero Dios, nuestra eterna Sabiduria, gozo, alegria, fortaleza, y descanso eterno.

IGnis autem in altari semper ardebit, quẽ nutriet sacerdos subijciẽs ligna manè per singulos dies. Levi. 6. v. 12.

Mandava Dios en el Testamento Viejo, que en su altar siempre ardiesse fuego, y por conservalle, el Sacerdote tuviesse cuydado en poner leña por la mañana, y esto cada dia: de modo, que no faltasse en ningun dia, ni huviesse descuydo en lo que tanto importava, por mandarlo Dios. Gracias a su inmensa bondad, que tambien cumplido està en el tiempo de gracia, y Nuevo Testamento: pues en cada Iglesia de Christianos, tenemos el vivo fuego, nuestro Señor Iesu Christo, en el altar dẽtro el Sagrario, al qual, aquel fuego significava, como dize S. Pablo, que todo aquello era figura de nuestro Señor Iesu Christo: y aun el mismo Señor Iesu Christo, lo dize por San Lucas, *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi, vt ardeat?* Fuego vine a poner a la tierra, y que tengo de querer, sino que arda? O buen Iesvs, ò vnico amor de mi alma! que coraçon aurà, aunque sea de marmol, que no encienda la llama del deseo, para amaros: pues todas vuestras palabras, y obras, todas son amor. O Verbo Divino, el hazeros hõbre, fue puro amor: el nacer vos de vna Virgen, fue puro amor: el humillaros a la ley de la Circuncision, y derramar sangre ya al octavo dia, fue por amor: el padecer tantos trabajos, todo fue por amor: y finalmente, el sudor de su preciosa sangre, que derra-

Luca 12.

Arda siempre el fuego de amor en el altar del coraçon.

Digitized by Google

derramò en el huerto, y los crueles açotes, y los agudos dolores, que en ſu divina cabeça ſufriô de las eſpinas, todo fue por amor, y dexarſe traſpaſſar con duros clavos, las blandas manos, que criaron los Cielos; y todo el tormento, y ignominioſa muerte, que padeciô en la Cruz, todo fue por puro amor de nueſtra ſalvacion. Y pues eſto es infalible verdad, cata aqui hermano mio, el dulce fuego que ha de arder ſiempre en el altar de tu coraçon; y ſi de verdad deſeas, que eſte fuego permanezca en tu alma, hazle de atiçar con toda ſolicitud, cada dia, como lo manda Dios en el Levitico, como viſte en el principio deſte capitulo; y ſi quieres ſaber el modo, es eſte: que cada mañana dès las primicias a Dios, que tanto lo merece, y es ſu divina voluntad, que lo hagamos, que tengamos Oracion Mental cada mañana, quitandonos algo del dormir, ſi quiera vna hora. Vamonos con el eſpiritu al Huerto de Getſemani, y hagamos oracion junto con el Señor: y ſi el ſueño, ò el demonio nos impidiere la oracion, oygamos con mucha atencion, aquella dulce, y divina voz de Ieſu Chriſto, que dize a todas las potẽcias de nueſtra alma, y ſentidos exteriores; *Surgite orate, vt non intretis in tentationem*: Levantaos ſentidos flacos, y orad, para que no entreis en la tentacion del demonio, que con embidia de vueſtro bien, procura el quitaro el grande teſoro, que ſin duda ganariades, ſi con viva fee perſeverais en la quotidiana oracion. O Chriſtiano, ſi con determinada voluntad hizieres eſto, y como que verìas venir ſobre el altar de tu coraçon, el vivo fuego del Eſpiritu Santo, que te inflamaria en ſu divino amor; y ſi tu carne flaca te haze mucha guerra, procura de oir con toda humildad, la amoroſa reprehenſion, que diò el Maeſtro del mundo, nueſtro Señor Ieſu Chriſto, a ſu Diſcipulo Pedro, que pues Chriſtiano, quiere dezir Diſcipulo de Chriſto; ſegun eſto, tan obligados eſtàmos noſotros de obedecer a eſte Divino Maeſtro, como lo eſtuvo S. Pedro; y aſſi con mucha eficacia, hagamos cuenta, que el Salvador, en el diſcurſo de nueſtra tibia oracion, primero nos pregunta, y dize al oìdo de nueſtro coraçon (que pues es Sacerdote Eterno, bien le compete el cuydado de atizar el fuego de ſu amor, en el altar de nueſtro coraçon, y por eſto reprehende al alma, como a verdadero diſcipulo ſuyo) *Simon dormis?* Aora te parece hora de dormir, quo yo voy a morir por ti, como? Y que vna hora no puedes hazerte fuerça, para velar? *Sic*, aſſi, tan mal lo hazes, tan ingrato para con migo? *Sic, non potuiſtis vna hora vigilare mecum?* *Matth. 26.*

Pongaſe cada dia fuego en el altar delcoraçon, que es tener cada dia oracion mẽtal.

O Christianos, pues me creeis, y soys dicipulos mios, levantaos de la vida tan impefecta a la vida perfecta: que si dais lugar a la oracion, la alcançareis, y vencereis a todos vuestros enemigos. *Surgite, orate, vt non intretis in tentationem.* Mirad, y considerad el exemplo, que siépre os he dado de acudir a la oracion: assi lo afirmò el Evangelista San Iuan, como testigo de vista, y que seguia sus santas pisadas, diziendo, y hablando del traydor Iudas: *Sciebat autem, & Iudas qui tradebat eum, locum, quia frequenter Iesus convenerat illuc cum discipulis suis.* Sabia muy bien el traydor Iudas, el lugar donde Christo iva con sus discipulos ha hazer oracion, porque muy frequentemente iva a èl Iesvs, como buen Pastor, junto con sus ovejas los amorosos dicipulos. Que es esto, ò Christianos, por ventura el exemplo de vida que diò Christo a sus discipulos, no le diô tambien para todos los que en èl aviamos de creer? claro està, que si: pues si es verdad, porque no le seguimos al huerto de la soledad, y retraimiento, para orar al Padre Celestial, en èl escondido, como dize Christo.

Imitèmos à Christo en tenerla.

Ioan. 18. v. 2.

Querria juntar la fin deste Capitulo con el principio. Yo te pregunto, Christiano, que es la causa, porque en el altar de tu coraçon no ay fuego de amor de Dios? Sabes porquè? Es sin duda, porque no frequentas con los discipulos de Christo la oracion; esse entendimiento que Dios te diô, no le empleas bien, porque como capaz de razon, sin duda se auria todo de ocuparse en el servicio de Dios, y hazer oficio de muy solicito Sacerdote, en cada mañana, como apuntè al principio, poniendo la leña de tantos, y tan grandes beneficios, como de la mano de Dios recibimos, y el entendimiento los proponga a la volũtad, para que ame mucho a Dios, y le agradezca tantas mercedes, y que la memoria las retenga, para que nunca caygan en olvido, del qual olvido se quexa Dios por el Profeta: *Et obliti sunt beneficiorum eius, & mirabilium eius, quæ ostendit eis.* Esto es: despues de muchas locuras q̃ hizieron los hijos de Israel, como fuè, no guardar los mandamientos de Dios, y los pactos que cõ su Divina Magestad avian capitulado, por medio de su fiel Siervo Moysen. Quereis saber la causa de tanta desventura? Fue que se olvidaron de sus divinos beneficios, y de las maravillas que delãte dellos avia obrado; assi, que despues del primer mal, que fue el mayor, que es no guardar la ley de Dios, dà la razon el Profeta, que fue falta de consideracion, como si dixesse falta de oracion, porque no ay duda, que si los hijos de Israel, se huviessen acordado de los

Ps. 77. v. 11.

No tener oracion, es la perdicion delas almas.

mu-

muchos beneficios que del buen Dios avian recibido, nunca le ofendieran: y assi, a mi parecer, todos los que pecan, es por ignorancia, y es falta de consideracion, ingratos a Dios. No sea pues assi, ò Christianos de mi alma, no sea assi: sino que pues Christo dize: *Oportet semper orare*, que conviene siempre orar, que en todo lugar, y en todo tiempo, con toda solicitud, procure nuestro entendimiento atizar el vivo fuego del amor de Dios, en el altar de nuestro coraçon, que si lo tomamos a pechos, seguro tenemos el auxilio, y socorro del Salvador, nuestro amante eterno Iesu Christo: pues dize, que vino a poner fuego en la tierra, y que es su voluntad, que arda: cumplamos, pues, su divina voluntad, para que le gozemos en el Cielo.

Luc. 18. v. 1

Nescitis quia templum Dei estis?

CAP. VIII.

TRATA DE LA PVREça, y perseverancia que se ha de tener en la Oracion, para que suba al Cielo; y de como el fruto de la Oracion, es la humilde imitacion de nuestro Maestro, y Salvador Iesu Christo, con otros documentos.

Ps. 140. v. 2. *Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum.*

Esto es, dize el alma del verdadero contemplativo, con grá de deseo; *dirigatur*, sea endereçada, y suba mi oracion desde la ara del altar de mi coraçon, assi como el incienso, delante la Magestad de ti mi Dios: y como ha de subir para que sea accepta a Dios? como dizen los Santos Doctores: *Igne charitatis incensa; id est, recta ad te veniat, non habens aliquid sordis, aut vitia, aut cogitationes malas*: ha de subir, pues, junta con el fuego de la caridad: esto es, recta la intencion, no teniendo mancilla de vicios, ni aun malos pensamientos, como nos lo exorta San Pablo. Ea Christianos de mis entrañas: *orate sine intermissione*; levantad vuestras manos limpias: esto es, hazed vuestras obras por puro amor de Dios, y salud de vuestro proximo; levantadlas puras, sin mescla de malicia: y advertid, que si por vuestra flaqueza tuvieredes rencilla con vuestro proximo, guardad que no se ponga el Sol sobre vuestra ira, antes de la noche, reconciliaos con èl: y si sentìs repugnancia en pedir perdon, mortificaos, y hazed a Dios este santo sacrificio de la tarde: *sacrificium vespertinum*, es muy accepto a Dios este saludable sacrificio, humillarnos por amor de Dios, pues que su Divina Magestad primero se humillò por nosotros; y en verdad, que vna de

Que condiciones ha de tener la oracion?

1. Ethusal. 5. v. 17.

las

las principales cauſas, porque no ſomos humildes, es porque eſtamos tan olvidados de la humildad del Hijo de Dios. Y ſi alguna vez dello nos acordamos, es con mucha tibieza, y floxedad: por cierto, que no lo hazia aſſi San Pablo, ſino que lo conſiderava con mucha eficacia, y nos incita a ello, quando nos exorta, diziendo: *Hoc enim ſentite in vobis, quod & in Chriſto Ieſu, &c.* Eſta humildad del Hijo de Dios, ô Chriſtianos, queria yo que ſintieſſedes, que la conſideraſſedes con todas las veras, que ſiendo Verbo del Eterno Padre, igual con ſu Divina Mageſtad, ſe hizo hóbre, y tomò nueſtras miſerias, y ſufriò açotes, eſpinas, bofetadas en el roſtro de Dios, ſalivas, y golpes, haſta muerte de Cruz: y noſotros no querèmos ſufrir vna palabra injuriosa; pues, ò hermanos cariſſimos: *Hoc enim ſentite in vobis*: eſto os ruego, que ſintais en voſotros, ſi de verdad deſeais vueſtra ſalvacion, que conſiſte no ſolo en creer en Chriſto, ſino junto con eſte amor, imitar a Chriſto, que dize S. Pablo, que la Fee ſin obras, es muerta: y el Apoſtol San Pedro nos dize: Mirad hermanos, que Chriſto padeciò, y nos dexò exemplo para que ſigamos ſus piſſadas, que nunca hizo pecado, ni nunca fue hallado engaño en ſu boca.

Ad Philip. 2. v. 5.

Imitèmos la humildad de Chriſto.

1. Petri 2. v. 21.

Bolviendo, pues, al ſacrificio de la tarde; cata aqui, Chriſtiano, que has de ofrecer a Dios, no ſolo ſacrificio de oracion, y alabanças, ſino tambien, que padezcas algo por ſu amor; y en verdad, que ſi le amaſſemos, que ſin duda, le afrentariamos muchiſſimo de no padecer mucho por ſu amor; pues como eſte Señor dize por ſu amado Diſcipulo S. Iuá: No es mejor el ſiervo, que ſu ſeñor, ni el diſcipulo, que ſu maeſtro; pues conſiderad, ô diſcipulos mios, que ſi me han perſeguido a mi, tambiẽ os perſeguiràn a voſotros; ſi fueſſedes del mundo, él os amaria: empero, pues no ſoys del mundo, por eſſo os aborrece el mundo; pues, ò Chriſtiano, hermano muy amado, ſi te cupo la dichoſa ſuerte de ſer perſeguido, alegrate, y gozate en Dios, porque eres diſcipulo de Ieſu Chriſto. Acuerdate, q̃ quando te dieron el beneficio del Sacramento de la Confirmacion, te dieron bofetada en tu roſtro, para enſeñarte, q̃ ayias de padecer por amor de Ieſu Chriſto; te quiſieron dezir con eſto, q̃ eres miembro de Ieſu Chriſto, y que te convenia conformarte có nueſtra Cabeça Chriſto, ſi quieres entrar en el Reyno del Cielo. Pues, ò Chriſtianos muy amados in Chriſto Ieſu, imitèmos a eſte Rey de gloria, que eſtando enclavado en la Cruz, con tanto ardor de caridad, rogô a ſu Padre por ſus enemigos. O dichoſa Oracion, y quã accepta fue a ſu Eterno Padre.

Ioann. 15. v. 20.

Orar, y penar, van juntos.

dre. Hagamos, pues, nosotros lo mismo, como hizo S. Estevan, verdadero Discipulo de Christo, que por los mismos que le davan la muerte apedreandole, levantò sus ojos al Cielo, y con grande fervor de caridad, hizo oracion a Dios por sus enemigos, el qual sacrificio fue tan agradable a Dios, que dize S. Agustin: que si S. Estevan no huviesse orado por Saulo, que la Iglesia no tuviera a Pablo. Lo que de aqui avemos de sacar es, que en las mayores persecuciones, procurèmos luego acudir a Dios, llamádo su auxilio, y santo amor: pues vemos claramente, que assi S. Estevan, como todos los Martyres, y Santos, armados de la viva Fee, y amor de Dios, obraron maravillas, siendo ayudados de Dios, que todo lo puede: y por esto, nadie se puede escusar.

En las persecuciones, orar, y llamar à Dios.

O buen Iesvs! ni yo, cierto, me escuso, sino te conozco, y amo, mia es por cierto, toda la culpa, porque harta luz, y conocimiento me dà de tu Magestad, y divinos preceptos, tu Santa Esposa, y Madre la Iglesia Catolica Romana: pues todos sus Doctores me dan rayos de las infalibles verdades de tu Fee; gravissima culpa mia es, sino me dexo penetrar dellas. Ay! ay de mi! que culpa tiene la luz, si yo le cierro las ventanas de mi coraçon? Pues, ô mi dulcissimo Iesvs, Verbo del Eterno Padre, pues eres luz eterna, que iluminas a todo hombre que viene a este mundo, no me dexes a mi pecador, privado desta grande luz, aunque sea aora la tarde de mi vieja edad, no por esso desconfio; ò amorosissimo Iesvs de mi alma, tarde te amè hermosura infinita, tarde te conocì verdad eterna, tarde te codiciè bondad inmensa, tarde te buscè protector, y refugio inefable, tarde te invoquè, ô fidelissimo defensor! tarde te obedecì, ò Padre piadoso! tarde te servì, ò liberalissimo Señor mio! Rey, y Redentor mio Iesu Christo.

Obrèmos con la luz que tenemos, y amemos.

Nescitis quia templum Dei estis?

CAP. IX.

TRATA DE LOS MEDIOS eficazes con que el Christiano, con mucha facilidad puede alcançar el verdadero amor de Dios, y del proximo, en que consiste la perfecta guarda de toda la ley, sin la guarda de la qual, no nos podemos salvar, como dize la misma Verdad Iesu Christo: si quieres entrar à la vida eterna, guarda los Mandamientos, y tambien habla de la Oracion.

Math. 19. v. 17.

QVI timent Dominum, inquirent quæ bene placita sunt ei: & qui diligunt eum, replebuntur lege ipsius.

Eccles. 2. v. 19.

Esto

Digitized by Google

Esto es, aquellos que les cupo tan grande dicha, que temen al Señor, sin duda, todo su cuydado, es buscar con todas veras, en como agradar a su Divina Magestad, y aquellos q̃ le amá, seran llenos de su divina ley; por ser estas palabras dichas por el Espiritu Santos, son llamas de divinos, y altos mysterios, plegue a este Divino Espiritu enseñarnos, pues sin èl, nada podemos, como dize S. Pablo, y bien experimentamos esta verdad: pues muy amenudo vemos, que sin su favor, no tenemos nada; y en verdad, que el que no teme, ni ama a Dios, bien desengañado està, que nada tiene: pues dize el mesmo San Pablo, sin caridad, nada soy; que como dize el regalado Discipulo San Iuan, Dios es caridad: pues claro està que sin Dios, nada somos: pues el mismo Dios, que nos diò el ser de naturaleza, nos diò el ser de gracia: y deste hablan S. Pablo, y San Iuan, pues dizen, que el que permanece en la caridad, està, y permanece en Dios, y Dios en èl; ò dichosa el alma, en la qual Dios mora! por cierto, que no tiene mas que desear, tenga el avariento su tesoro, èl ambicioso su honra, quanto quisiere, &c. y tenga yo a Dios, que solo esso me basta: y pues esto es verdad, que tengo yo que buscar en este mundo, sino con el santo temor de hijo, con cuydado agradecer a Dios, y con toda aficion dia, y noche, meditar en su divina ley. Empero, ô Dios de mi alma, como podrè yo, ciego, y miserable, hazer tan alto oficio, si vuestra Magestad no me alumbra! y pues sin vuestra luz, nada puedo, ruego a vuestra piedad, que ilustreis los ojos de mi entendimiento: *Revela oculos meos, & considerabo mirabilia de lege tua.* O Padre Eterno! ô Padre de las lumbres, del qual baxa todo don perfecto: alumbrad mis ojos interiores, y con vuestra divina, y dulce luz, meditarè, y contemplarè las maravillas de vuestra ley, con el socorro de vuestra luz, os amarè de todo mi coraçon, de toda mi alma, y de todas mis fuerças; porque quien conoce, ama; y si me dais luz del deseado conocimiento vuestro, claro està, que os amarè, y si de veras os amo, sin duda, os obedecerè, y con grande amor, considerarè las maravillas de vuestra ley; pues que mayor maravilla, que siendo yo vn vilissimo gusano, y siendo vos quien soys, querais ser amado de mi, harto seria, que me diessedes licencia dello: empero, que me lo mandeis! ò divino mandamiento, y quien es el necio, que no procura de cumplirlo!

Nada tiene quien no teme, y ama á Dios.

2. Corint. 13. vers 2.

1. Ioan. 4. v. 16.

1 Ioan 4. v. 16.

Considerando esta tan alta dignidad, el amador de Dios el Real Profeta David, con grande deseo de obedecer a Dios, dize en el mismo Psalmo suso dicho

Psal. 118 v. 4.

dicho. *Tu mandaſti mandata tua cuſtodiri nimis*: Vos, Dios mio, lo aveis mandado, que os ame, y ſirva: y como que lo haré de buena gana. *Tu mandaſti*: Vos que criaſtes el Cielo, y criaſtes la tierra, el mar, con todo lo demàs, lo mandaſte, yo os obedecerè con todo amor, y aun hago dello ſolemne juramento: *Iuravi, & ſtatui cuſtodire iudicia iuſtitiæ tuæ*; lo juré, determinè, y eſtablecì muy firme, y aſſentado en mi coraçon, Dios mio, de guardar vueſtros juyzios, y juſticia, que es lo miſmo que mandamientos, como declara Ambroſio, y San Aguſtin, &c. con los mas Doctores. Y porque no pienſe nadie, que eſte juramento es forçoſo, ni violento: ò Señor de mi coraçon, que ſabeis digo verdad: *In via mandatorum tuorum delectatus ſum ſicut in omnibus divitijs.* O amores de mi alma, en el camino de vueſtros mandamientos, y dulces teſtimonios de vueſtro amor, me deleyte; y aſſi como en las mayores riquezas, y guſtos deſte mundo: y no me maravillo tanto, de que me mandeis tan encarecidamente que os ame; que pues vos me amaſtes deſde vueſtra Eternidad, que querais tanto ſer amado de mi: por cierto, Señor, que lo mereceis, y ſoys digniſſimo, de ſer amado, y ſervido.

Dulce precepto es el de amar a Dios.

Y ruegote, Chriſtiano, que ponderes aquellas palabras, que propuſimos en el principio deſte Capitulo: *Qui diligunt eum, replebuntur lege ipſius*: eſto es, no ſolo guardaràn la ley aquellos que le aman: empero eſtaràn llenos, y rellenos de la divina ley. Hermano mio, muy amado, cree, y eſto ten por cierto, que en nada deſte mundo puedes hallar hartura, ni aun quietud en tu alma, ſino es en el cumplir bien cumplido la ley de Dios; es impoſſible a toda impoſſibilidad, que la mucha riqueza, ni honra, ni deleyte, pueda dar paz a tu coraçon: antes bien, punçar, y laſtimarle, como dize la primera Verdad Nueſtro Ieſu Chriſto, que las riquezas ſon eſpinas. Pues ſi es verdad, como lo es: claro eſtà, que ha de hazer ſu proprio efecto, que es inquietar, y punçar el coraçon; y que ſolo cauſa, y dà paz al alma, la guarda de los Mandamientos de Dios: ſu Mageſtad lo dize con grande eficacia, por el Profeta Iſaias: *Vtinam attendiſſes mandata mea: facta fuiſſet ſicut flumen pax tua.* O alma, que criè a mi imagen, y ſemejança, y rediml con el precio de mi ſangre. O ſi huvieſſes atendido, y caminado por el camino de mis Mandamientos, y preceptos, y

Eccleſ. 2. v. 19.

El cumplimiento de la ley, ſolo facia.

Luca 8. v. 14

Iſ. 48. v. 18.

como

Digitized by Google

como que no padecieras las turbaciones, ni remordimientos de tu propria conciencia, que sin hecharlo tu de ver te avisa, y dà testimonio contra ti. O si me huvieras obedecido, sin duda, que fuera tan grande tu sosiego, y paz, a modo de vn caudaloso rio te bañarà, y alegrarà tu alma: assi lo dize el Organo del Espiritu Santo, el Real Profeta David. *Pax multa diligentibus legem tuam: & non est illis scandalum.* O Dios mio, y toda mi paz, gozo, y consuelo! sin duda, que aquellos que aman vuestra ley, poseen mucha paz, porque estando sugetos, y obedeciendo a vuestra ley de paz, y amor, essa misma paz les possee a ellos, de tal modo, que no ay en ellos escandalo de mal exemplo, ni tampoco ellos lo reciben de nadie; porque como sus pies andan por el camino de la paz, no hallan en que tropezar. Plegue a vos, ò dulcissimo Iesvs, dar a los Christianos vn coraçó amador de vuestra divina ley, como la tuvo David, para que moreis en èl por viva fee, y encendido amor, que puede vuestra Divina Magestad dezir de cada vno de vuestros Christianos: *Iuveni virum secundum cor meum*; he hallado vn hombre, segun mi voluntad, y mi coraçon: y sea yo vno dellos. Amen.

Psalm. 118. v. 165.

El que cumple la ley, tiene paz.

(?)

Templo del Espiritu S.

Nescitis quia templum Dei estis?

CAP. X.

EN QVE HABLA CON EL pecador, reprehendiendole, y arguyendole de sus culpas; descubriendole, que como por el pecado, es esclavo del diablo, y casa, y morada suya; y que el demonio es su señor, consintiendo en sus engaños: y de como tambien es esclavo del pecado: y de que como es peor la segunda caîda, que la primera.

NEscitis quia templum Dei estis, & Spiritus Dei habitat in vobis? si quis autem templum Dei violaverit disperdet illum Deus: dize el Doctor de las gentes San Pablo: no sabeis, ò hermanos mios, que soys Templos de Dios, y que el Espiritu Santo mora en vosotros; no os acordais de como en el sacro Bautismo, os consagrò Dios para Templo suyo: pues sabed, que qualquier que violare ensuciando el Templo de Dios, se vengarà su Divina Magestad, y sin duda le castigarà; y tened por cierto, que si tarda su castigo, que no faltarà, sino os emẽdarades. Carissimo hermano mio, en dos maneras violamos, y hazemos agravio al Templo de Dios. La primera, que en quanto somos Templo de Dios, ofendemos a su Divina Magestad, que es el mayor mal de todos los males. La segunda, que

1. Cor. 3. v. 16. & 17.

Se explica, que es violar el Templo espiritual de Dios

Digitized by Google

ofendemos a nueſtro proximo, y como el proximo mas allegado ſoy yo meſmo, deſpues de Dios, el pecar yo, ſoy contra mi, y cruel enemigo de mi meſmo: pues enſuciádo mi alma la mato, pues le quito a Dios, que es ſu vida; de tal modo, que verdaderamente en cada pecado mortal, ſoy homicida de mí miſmo, pues me quito la vida, lançando à Dios de mi alma. Y lo meſmo dirèmos quando a ofender a Dios incitamos a nueſtro proximo, dandole mal cõſejo, como ſeria aconſejar, que vno ſe vengue de ſus enemigos, tambien incitarle a coſa deshoneſta, ò ayudar a hurtar, &c. al fin, hazer, ô ayudar à hazer alguna coſa contra la ley de Dios.

Eſto es, pues, hermano mio, violar el Templo de Dios, quebrantar qualquier mandamiendo de la ley de Dios: ſu Divina Mageſtad queda agraviado, en quanto ſomos Templos ſuyos, y noſotros quedamos ſin gracia, y amiſtad de Dios: pues ſin duda, por el pecado mortal quedamos enemigos de Dios, de ſu Divina Mageſtad. O Chriſtiano, y que mayor mal puede ſer, que ſer enemigo del Omnipotente Dios! Si el ſer pregonado por enemigo del Rey de la tierra, cauſa miedo, y eſpanto, pudiendo huir de ſu ira, huyendo a otro Reyno; que dirèmos de ſer enemigos del Rey del Cielo? donde huirèmos? El Santo Profeta David, con aquella grande luz del divino conocimiento, que Dios le avia comunicado, nos deſengaña a todos, que no ay lugar donde huir de Dios: y aſſi como el juſto no huye de Dios, antes bien todo ſu negocio, cuydado, y exercicio, es ir tras de Dios, como oveja tras ſu Paſtor. Se eſtà gloriando David, de que no puede huir de quien tanto amava; aſsi, hablãdo con Dios, con mucho guſto le dize. *Quo ibo à ſpiritu tuo? aut quo à facie tua fugiam? ſi aſcendero in Cœlum tu illic es: ſi deſcendero in inferium ades. Si ſumpſero pennas meas diluculo, & habitavero in extremis maris.* O mi grande, y poderoſo Dios, ſi todo eſto hiziera yo! no me puedo huir de vos: *Etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.* Y pues todo eſto es verdad, ò pecador, abre los ojos, y conſidera, que todo lo vè Dios, y que no puedes huir de ſu preſencia, y que en qualquier lugar te hallarà ſu Divina mano, para caſtigarte. Como es poſsible, que no temas a vn Dios, que todo lo puede! Donde eſtà el entendimiento? ò por mejor dezir: Donde eſtà la Fee? Crees de veras, que Dios es juſto, y verdadero, y que tiene prometido de prèmiar al juſto, y condenar al pecador. Y ſi tienes Fee, como no conſideras, que muchos mas ſon los vaſos de ira, que no los

Pſalm. 138. v. 7.

No puede el pecador huir de Dios.

Quien no teme, quedando por el pecado enemigo de Dios.

de

de misericordia? Pues abre los ojos, para considerar la ira de Dios, pues dize el mismo Iuez de vivos, y muertos, nuestro Señor Iesu Christo: Muchos son los llamados, y pocos los escogidos; abre los oìdos de tu coraçon, para oir esta Evangelica verdad. Pues siendo tu pecador, estando en pecado, como no temes la ira de Dios! Si el Santo Iob, siendo innocente, y tan justo, que fue canonizado por la boca del mismo Dios, teme tanto la ira, y furor de Dios, que hablando con Dios, lleno de temor, le dize: *Quis mihi hoc tribuat, vt in inferno protegas me, & abscondas me, donec pertranseat furor tuus, &c.* O Dios mio Omnipotente, quando pienso en el dia de vuestra ira, y furor, tiemblo, y temo; y quien me diesse que vos, Dios mio, me escondiesses, guardándome vos de ver vuestra ira? me escondiesses a los infiernos, hasta que fuesse passada vuestra ira, y furor: esto dezia el Santo Iob, porque conocia quán justo, y recto es Dios, y que si tarda, no falta: entendia quan profundo es su juyzio, y quan justo: y por otra parte, quan miserable es el hombre, como el mismo Iob dize en muchos lugares de su sagrada historia. Aora, lo que me queda por provar es, que pues avemos provado que el justo es Templo de Dios: veamos como el pecador es morada del diablo, casa, y morada suya; y aunque lo podemos provar por muchos passos de la santa, y divina Escritura, basta dezir lo que dize la misma Verdad nuestro Señor Iesu Christo en su santo Evangelio, por estas palabras: *Cum autem immundus spiritus exierit ab homine, ambulat per loca arida, quærens requiem, & non invenit. Tunc dicit: Revertar in domum meam, vnde exivi, &c.* Esto es, que aviendo salido el espiritu inmundo del hóbre, por la virtud de los Divinos Sacramẽtos, que le hechan fuera de nuestra alma: quedò el demonio muy rabioso desto, y anda por lugares secos muy inquieto, y embidioso de nuestro bie: y porque todo su descanso, y gusto, si le puede tener, es como derribarnos, y hazernos mal; de modo, que el inquietar, llama èl su reposo, no porque le pueda tener: antes bien, quanto mas nos daña, mayor tormento sera para èl; sino que su muy grande malicia, y odio, que nos tiene, le haze dezir, que quiere, desea, y dize, bolverè a mi casa donde salì, incitandole otra vez a pecar, la bolverè casa mia, y de mi jurisdicion, y mando: la bolverè otra vez, a que sea mi esclava, sugeta al pecado, a mi, estando en el alma, como señor en su casa, y con toda mi soberbia; por alcançar este demonio con grande presteza, iré a buscar siete demonios, aun peores que yo, mas astutos, y mas malignos,

Matth. 20. v. 17.

Iob. 14. v. 13.

El pecador es morada del demonio.

Matth. 12. vi. 43. & 44.

Como buelve el demonio al alma.

lignos, para que ayundandome aquel, peque, y todos podamos entrar en ella, y que ſea nueſtra caſa, ſugetandola mas a nueſtro poder, conſintiendo en el pecado; vamos aora que eſtà mas deſcuydada, para que combatiendola con varias tentaciones, rindiẽdoſe ſu voluntad a la culpa, haremos en ſu alma mayor eſtrago, y ſerà peor que la primera vez, que nos eſtuvo ſugeta: *& fiunt noviſsima hominis illius priora prioribus*, queda lo ſuſo dicho yà declarado. Sobre lo qual ſe podia dezir mucho mas, pero dexolo, porque en eſte libro no hablo cõ el pecador floxo en la virtud, y deſcuydado de ſu ſalud; ſino con el Chriſtiano, que con viva fee deſea, y procura ſer vivo Templo del Eſpiritu Santo.

Neſcitis quia templum Dei eſtis?

CAP. XI.

EN QVE DECLARA, COmo la Santa Igleſia Catolica Romana, es Caſa de Dios, y ſu Templo Santo; y de como la ſantificò con verdad: y deſpues dize, como cada alma Chriſtiana, es Templo de Dios vivo, como dize San Pablo.

Pſ. 92. v. 5. TEſtimonia tua credibilia, facta ſunt nimis: domum tuam decet ſanctitudo Domine in longitudinem dierum.

Eſte verſo ſe ha de entender como dizen los Santos Doctores, de la verdad de los teſtimonios que dieron los Santos Profetas, de la venida del Hijo de Dios al mundo a hazerſe hombre, y de como el miſmo dize por ſu amado Diſcipulo. *Ad hoc* Ioan. 8. *veni in mundum, vt teſtimonium perhibeam veritati, omnis qui eſt ex veritate audit vocem meam*; por eſto vine yo al mundo, para dar teſtimonio de la verdad, con mi predicacion Evangelica, la qual hize pregonar por mis Apoſtoles, por todo el mundo, y con muchos milagros la confirmè: y eſta doctrina Apoſtolica guarda mi Igleſia; ſobre eſta firme piedra de mi Vicario Pedro eſtà fundada, yo la ſantifico con el precio de mi ſangre, y de los Divinos Sacramentos: que pues la hize Caſa, y Templo mio, conviene ſer ſanta en extenſion de dias, haſta el dia de la Eternidad que goze de mi Padre, y de mi, y del Eſpiritu Santo, para ſiempre; y todos aquellos que ſon de verdad hijos obedientes a mi Igleſia, oyendo ſu voz, oyen la mia, y a mi obedecen, y por eſto no veràn la muerte Eterna, porque cumplieron mi palabra: *Amen amen dico vobis: ſi quis ſermonem meum ſervaverit mortem non videbit in æternum*: que es lo miſmo que tenemos dicho, y declarado: eſte es, pues, el proprio ſentido, ſegun los Santos.

Vino Dios para hazernos Templo ſuyo.

Ioan. 8. v. 51.

Vamos junto con el primero como

Digitized by Google

como fundamento ſolido, a otro ſentido particular, que es, aplicando eſte verſo al alma devota, y piadoſa: lo qual tambien lo haze San Pablo, pues a vozes dize a cada vn Chriſtiano, que es Templo del Eſpiritu Santo, y S. Bernardo a cada paſſo, en particular en los Cantàres, lo que ha aplicado a la Santa Igleſia en general, deſpues lo aplicô a vn alma devota, y contemplativa.

Aora, pues, ò alma Chriſtiana, amiga, y devota del ſanto exercicio de la Oracion Mental, alegrate, y gozate en los amoroſos, dulces, y claros teſtimonios, que cada dia el Eſpiritu Santo da dentro tu coraçon, como amado Templo ſuyo; porq̃ ſi le das el oìdo de tu coraçon, ſin duda, te ſerà maeſtro, y te darà, no ſolo lumbre, ſino tambien amor, para entender los dulces myſterios de nueſtra ſantiſſima Fee; pues ſi te dize la Fee, que Dios ſe hizo hombre, que el Hijo de Dios tomô nueſtra naturaleza humana. El Eſpiritu Santo, que es amor, y le obrò por èl, como de obra ſuya, te darà la razon, y cauſa: porq̃ ſiendo el Hijo de Dios igual a ſu Eterno Padre, ſe humillò tãto, que ſe hizo hombre? fue por puro amor. Y entendida eſta verdad, por el miſmo que la obrò, (como lo canta nueſtra Madre la Santa Igleſia Catolica Romana, en el Credo; que nueſtro Salvador Ieſu Chriſto, fue concebido por obra del Eſpiritu Santo, en las entrañas virginales de nueſtra Señora) te encenderà tu coraçon en el amor del Verbo Divino, hecho nueſtro hermano, carne de nueſtra carne: y tanto te abraçarà el Eſpiritu Santo en ſu amor, que ſi vna vez guſtas del Verbo Divino, hecho carne por tu amor, y ſalvacion: yo te prometo, que deſpues toda carne, toda honra, y deleyte, y aun riquezas deſte mundo, te pareceràn vaſura, y eſtiercol: como lo afirma quien de veras lo guſtò San Pablo, q̃ dà vozes, diziendo, que todo lo deſte mundo lo tiene por eſtiercol, por ganar a Ieſu Chriſto: y en verdad, que lo miſmo hizieron todos los Santos, que oy gozan, y gozatàn ſiempre de Dios, haſta las donzellitas tiernas, deſpreciaron todas las riquezas, y talamos del eſpoſo terreno, y padecieron tantos martyrios por amor de Ieſu Chriſto, y gozar dèl para ſiempre. Y todo eſte infinito bien les viene, porque el Eſpiritu Santo, que eſtava en los templos de ſus coraçones, les dava teſtimonio de Iesvs, que es verdadero Dios, y ellos davan al mundo teſtimonio deſta verdad, cõ todos los demãs Articulos de nueſtra ſanta Fee: aſſi nos lo prometiò Ieſu Chriſto nueſtro Señor, por ſu amado Diſcipulo San Iuan, hablando del Eſpiritu Santo,

Efectos del Eſpiritu S. en el alma.

Digitized by Google

Santo, dize: *Illè teſtimonium perhibebit de me, & vos teſtimonium perhibebitis*: que es lo miſmo ya declarado. *Ioann. 15. v. 27.*

Aora, ô alma devota, ò Religioſo, y Religioſa, que tantas vezes en el Coro cantas, y rezas eſte dulce verſo: *Teſtimonia tua credibilia facta ſunt nimis*; te ruego atiendas a eſtas palabras, con grande amor, porque has de entender, que eſte es el fruto de tu Religion, y aun el dulce premio de tus trabajos, y ſin amor no mereces; ama, pues, mucho ſi de verdad deſeas agradar a Dios, y no perder el tiempo tan precioſo: ama mucho a Dios, que ſi lo hazes, te doy palabra, que guſtaràs muchiſſimo en dezir las dichas palabras, en el introito de las divinas Laudes; razon es, que ſi haſta entonces eſtavas tibio, que te deſpierten los dulces teſtimonios de tu Salvador; los quales dan amoroſas vozes al coraçon vigilante, cuydadoſo de tu ſalud; tambien te ruego, que no te olvides del medio verſo que nos queda, eſto es: *Domum tuam Domine decet ſanctitudo.*

O alma, redimida, lavada, y hermoſeada de la divina ſangre del Hijo de Dios: ò ſi ſupieſſes quanto conviene! que pues nos hizo, por ſu inmenſa bondad, Templos ſuyos, que ſeamos Sátos. Aun antes de aver derramado ſu precioſa ſangre, por ſantificarnos, dize allà en el Teſtamento Viejo, por ſu amigo Moyſen, a ſu querido pueblo de Iſrael: Sed Santos, que yo vueſtro Dios, Santo ſoy. Que te parece, Chriſtiano? Que dirà aora eſte Dios, deſpues de averſe hecho Hombre? y aver hecho tãtos extremos por nueſtro amor, tantos exceſſos, de ſufrir tantos tormentos, por ſantificarnos; eligiendo la pobreza, por confundir nueſtra codicia; padeciò tanta ignominia, haſta bofetones, y ſalivas en ſu divino roſtro, por confundir nueſtra ſoberbia, y tantos açotes, y eſpinas en ſu divina cabeça, por cõfundir nueſtros deleytes, y vanidades. O buen Iesvs! ò ſantidad de nueſtras almas! pues aveis elegido nueſtro coraçon por Templo vueſtro, hazelde ſanto, dandonos gracia, que no os ofendamos, ni enſuciemos vueſtra caſa, y eſto para ſiempre: no lo hagamos como el perro ſucio, que buelve a comer lo que vomitò. O Chriſtiano, por la caridad de Dios, te ruego, que quando en el Sacramẽto de la Confeſſion hechares, como es de razon, toda la hediondez de tu alma, que ſon los pecados, no les buelvas a comer, como el perro lo que vomitò; ſino que conſerves el Templo de tu coraçon limpio, para Ieſu Chriſto: *in longitudinem dierum*, en extenſion de dias. Cierto, no puedo ſufrir los inconſtantes en el ſervir a Dios:

Leviti 11. à v. 44.

Seamos Templos de Dios, y Santos.

pero

Digitized by Google

pero porque en eſto ay mucho que dezir, y que reprehender, lo dexamos para otro Capitulo, placiendo a Dios.

Neſcitis quia templum Dei eſtis?

CAP. XII.

EN QVE REPREHENDE mucho los abuſos, y los deſacatos que ſe hazẽ en la Santa Igleſia; y de como lo caſtiga Dios muy riguroſamente, no ſolo en el ſiglo venidero, ſino tambien en eſte mundo, como ſe prueva de la Santa Eſcriptura.

INtravit Ieſus in templum Dei, & ejiciebat omnes vendentes, & ementes in templo, & menſas numulariorum, & cathedras vendentium columbas evertit: & dicit eis: Scriptum eſt: Domus mea domus orationis vocabitur: vos autem feciſtis illam ſpeluncam latronum. Matth. 21. v. 12. & 13.

Eſto es, que entrô Iesvs en el Templo de Dios, y hizo ſalir dèl a todos los que vendian, y comprava, que aunque lo hazian por ſacrificar, no convenia al culto Divino, que ſe hizieſſe en el Templo, ſino fuera dèl. Lo primero, antes de aplicar eſto al Templo interior de nueſtra alma, quiero dezir algo de los malos abuſos, de que oy dia por nueſtros pecados, ſe hazen en las Igleſias, y Templos, y aun no querrìa ir mas adelante, que temo, que en los coros de gente aplicada a Dios, no aya aun que reprehender, eſto es: de hablar en la Igleſia. Valgame Dios, Chriſtiano, no tienes otro lugar para tratar tus negocios, ſino es la Igleſia? tu, no ſabes que vienes para oìr la palabra de Dios, y ſus divinas alabanças, y no por hablar de tus pleytos, ô mercaderias, ſi te và bien con ellas, ò no? como eres tan incipiente en hazer las coſas tan fuera de ſu lugar, y de ſu tiempo: pues dize el Eſpiritu Santo, por el Sabio: *Tempus loquendi, & tempus tacendi*: donde eſtà el juyzio? no conſideras, que el Santo Templo de Dios, es lugar de mucha reverencia, y que es tiempo de callar, de tener los ſentidos recogidos, y de hazer oracion a Dios? Pues ſi el trato de vender, y comprar, reprehende tanto nueſtro Señor Ieſu Chriſto, quanto peor ſerà que el hombre deshoneſto en la Igleſia, aſſi con ſu mirar impertinente, con ſeñas, y aun con ſu maldito hablar, ſolicite a la donzella, a la viuda, y aun ſi puede a la caſada; es eſto, para ſufrir? que delante el Santo Sacramento, y delante tantos Angeles, como delante ſu Divina Mageſtad eſtàn, te atreves, tu, hombre pecador, ha hazer tales deſacatos? Oye, otra vez, te digo, oye la reprehenſion del Iuez de vivos, y muertos, que te dize, que ſiendo ſu caſa de oracion, tu, por ſer tan ruin, la ha-

Eccleſ. 3. v. 7.

Contra el abuſo de hablar en los Templos.

zes

zes cueva de ladrones pues procuras en robar la virginidad de la donzella, teſoro impreciable, y a la viuda la caſtidad, y aun a la caſada la fidelidad, que ſolo deve a ſu marido; pues no te parece, que tan grandes latrocinios les ha Dios de caſtigar, ſino hizieres penitencia, lo has de pagar con infierno, y fuego eterno; eſſo que a ti te parece poco, y lo hazes riendo, ò como lo has de pagar ſin remedio! Y ſi eres tan necio, que digas con el infiel: *Non videbit Dominus*: No lo verà el Señor, ni lo entenderà el Dios de Iacob: calla tal blaſfemia, y no ſalga de tu boca tal locura, y boveria: pues dize el Profeta David, que dixo el necio en ſu coraçon: No ay Dios: *dixit inſipiens in corde ſuo: non eſt Deus.* Nota, que aunque loco, y ſin ſeſſo, no lo oſſa dezir, ſino ſolo en ſu coraçon, y penſamiẽto, porque viò, que tal necedad, todo el mundo la avia de reprehender; y ſi me dizes, que ya que caſtiga Dios, no es el caſtigo en eſte mundo, ſino en el otro, y que entre tanto quieres vivir a tu guſto. Muchos exemplos te pudiera traer, aſſi del Viejo, como del Nuevo Teſtamento, en que ha caſtigado Dios, aun en eſte mundo, a particulares perſonas, y a pueblos tambien enteros, y Ciudades, como caſtigò con fuego del Cielo a Sodoma, &c. por el pecado deshoneſto. Y viniendo a lo particular, acuerdate del caſtigo que hizo Dios a Heliodoro, que venìa de parte del Rey de Aſſiria, para tomar los teſoros, que en el Templo Santo de Ieruſalen eſtava depoſitado baxo del Sacerdote Onias; y viniendo con grande exercito, viendo eſto el ſanto Sacerdote Onias, èl, y todo el pueblo de Dios, hizo oracion a Dios que les ayudaſſe, y luego acudiò el poder Divino. *Apparuit enim illis quidam equus terribilem habens ſeſſorem, optimis operimentis adornatus: iſque cum impetu Heliodoro priores calces eliſit. Qui autem ei ſedebat, videbatur arma habere aurea. Alij etiam apparuerunt duo iuvenes virtute decori, optimi gloria, ſpecioſique amictu: qui circumſteterunt eum, & ex vtraque parte flagellabant, ſine intermiſſione multis plagis verberantes.* El latin es harto claro.

Pſal. 93. v. 7. — *Pſal. 13. v. 1.* — 2. *Machab.* 3. v. 25.

Caſtigos de Dios aqui, y en el otro mundo.

Lo que te aviſo, es, que te guardes, q̃ no haga Dios cõtigo otro tal caſtigo: pues q̃ mas parece que vienes a la Igleſia, por mandado del Rey de Babylonia, del infierno, y principe de eſte mundo, que es el demonio. Y que yo diga verdad, tus obras lo dizen, pues pretendes lo miſmo que Heliodoro buſcava, que era el teſoro del Templo: pues como te dixe arriba, la virginidad, y caſtidad, teſoro es muy mas preciado, que todo el teſoro que eſtava depoſitado en el Santo Templo de Ieruſalem. Y aſſi como el pueblo de Dios, diô

Caſtiga Dios a Heliodoro por el deſacato en el Templo.

muchas

muchas alabanças a su Divina Magestad, por bolver por su honra, no dudo yo, que si estando tu en la Iglesia con tus ojos, y lengua deshonesta, solicitas a la donzella, y viuda: que si entrara por la Iglesia, como en el Templo de Ierusalen, vn Angel a modo de cavallero armado, encima de vn terrible cavallo, cõ otros dos Angeles, y te tomassen (desnudãdote essas vanidades q̃ traes) y te echassen a los pies del cavallo, y de vna parte, y otra te açotassen cõ tan terribles açotes q̃ te dexassen medio muerto; en verdad, q̃ creo, q̃ no te bolverias mas ha hazer essos desacatos, delante el Santissimo Sacramento: y como digo, no dudo, q̃ todos los que tienẽ zelo de la honra de Dios, sin duda, le darian mil alabanças, porq̃ bolviera por su honra. Considera, pues, ò hermano mio, que si no te enmiendas, q̃ muy mayor castigo se te guarda para el dia de tu muerte; q̃ al fin Heliodoro, despues de açotado se humillò al Sacerdote Onias: y por esta humildad, el Sacerdote Onias orò a Dios por Heliodoro, y Dios le curò las llagas, y le bolviò sano, y humilde, y escarmentado a su Rey.

Concluyẽdo este capitulo cõ el principio, en que vimos, como entrando el Salvador del mundo en el Templo, y viendo que reynava la codia del vẽder, y comprar, echò por tierra todo aquel aparato, y les diô aspera reprehensiõ. Pues, ô Christiano, si Dios te librò, de q̃ no fuesses vn deshonesto, como avemos declarado, guardate no seas codicioso, y q̃ no hables en la Iglesia de tus ganácias, ò perdidas; y mas te digo, que pues tu alma es Templo de Dios vivo, como dize S. Pablo, que ni dentro tu coraçon, no te es licito en la Iglesia pensar, ni acordarte de tus intereses, y negocios, sino que estès muy devoto cõ tus horas, ò Rosario en las manos, porque sino sabes hazer Oracion Métal, a lo menos, que la hagas vocal, llamando a Dios en tu socorro, pues por esto vienes a la Iglesia para hazer oracion.

2. Corinth. 6. v. 16.

Ni aun pensamientos ilicitos, se tengan enla Iglesia.

Nescitis quia templum Dei estis? 1

CAP. XIII.

EN QVE TRATA DE como el justo es Templo de Dios; y el pecador casa del demonio; y cõ quanta razon se ha de desvelar el Christiano, en procurar de ser Templo de Dios; y dà en este Capitulo, el eficacissimo medio para que lo pueda ser, si de veras lo quisiere ser.

Si dedero somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationẽ. Et requiẽ tẽporibus meis: donec inveniam locum Domino, Tabernaculum Deo Iacob. Psalm. 131. v. 4. & 5.

Esto es: Si diere sueño a mis ojos,

ojos, y a los parpados mios ſufriere dormitar, eſto es, cabeçear: otra vez buelvo a afirmar, ſi dieſſe repoſo, y tiempo de deſcanſar a mi miſmo: como ſi dixera, ni dormirè, ni deſcanſarè, haſta que halle el lugar para el Señor: haſta hallar el Tabernaculo para el Señor Dios de Iacob. Eſtos dos verſos tienen muchos ſentidos. El primero, ſegun dizen los ſantos Doctores, ſe entiende de Chriſto, porque tomádo a pecho el negocio de nueſtra redencion, en el tiempo que ſu Mageſtad viviò en eſte mundo, no diô ſueño a ſus ojos; pues cuentan los Evangeliſtas, que eſtava las noches haziendo oracion, y que a la mañana ſe iva al Templo a predicar al pueblo: y no ſolo èl velava, mas aun incitava a ſus Diſcipulos a velar, y les reprehendia del dormir, y cabeçear; y les hazia levantar, diziendo: *Surgite orare, vt non intretis in tentationem*; y deſpues, quando eſte fuerte leon del Tribu de Iudà, durmiò en la Cruz el ſueño de la muerte, luego el tercero dia deſpertò, reſucitando vitorioſo, y glorioſo de todos ſus enemigos: y quando ſubiò a la dieſtra de ſu Eterno Padre, hallò el Tabernaculo de Iacob, aquel lugar de eterno deſcanſo, no ſolo para ſu alma, y cuerpo divino, que le pertenecia de derecho, por ſer Hijo de Dios; ſino junto conſigo llevò al Cielo todos los juſtos del Teſtamento Viejo: *Captivam duxit captivitatem*; y a ſu amada Igleſia, embiò el Eſpiritu Santo, como Templos ſuyos, que avian de ſer todos los Chriſtianos, como en tantos lugares dize San Pablo.

Ephesi.4.v.8

Ioann.8.

Luc.22.v.49

No deſcansò Chriſto en el negocio de nueſtra redencion.

Deſeo, pues, aora con el favor Divino, que cada vno mire, y examine, ſi es Tẽplo de Dios, ò caſa del demonio, porque ſin duda, vno deſtos ha de ſer: y aũque nadie ſabe ſi eſtà en gracia de Dios, como dize la ſanta Eſcritura: pero los Santos, y en particular San Pablo, dan conjeturas, y algunas ſeñales piadoſas, de que ſomos Templos de Dios, pues el miſmo San Pablo, dize, que el Eſpiritu Santo, acà dentro nueſtro coraçon, dà teſtimonio, q̃ ſomos hijos de Dios por gracia; y tambien, como dize el Padre Maeſtro Fray Luys de Granada, honra de nueſtra ſacra Orden de Predicadores: que vna perſona a quien Dios haze merced, que con todo cuydado ſe guarde de hazer pecado mortal, y que antes padeceria mil muertes, que cometer vn pecado mortal, y que le tiene odio, que le deteſta, y huye dèl: y eſto con perſeverancia, que eſte tal, piadoſamente puede creer, tener la joya de la gracia, y por conſiguiente, Templo es del Eſpiritu Santo, pues con toda diligencia procura guardar la ley de Dios. Y porque el pecador que ſe hallare

Roman.8. v.16.

Se dà ſeñales para conocer, ſi vno es Templo de Dios.

embuelto

embuelto en pecado mortal, y por cóſiguiente hecho eſclavo, y caſa del demonio, no deſeſpere; en ſu mano eſtà el remedio, pues gloria, y gracias infinitas à la Mageſtad de Dios, que tá llena dexô ſu Igleſia de copioſos remedios, que ſon los Divinos Sacramentos. Vaya, pues, eſte enfermo al refugio del Sacramẽto de la Penitencia ſaludable: confieſſe al Sacerdote ſus pecados con aquel dolor, y peſar de aver ofendido a vn tá buẽ Dios, con el firme propoſito de nunca mas ofenderle, mudando de vida; y confie en la bondad de Dios, y merecimientos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que por virtud del Sacramento, de caſa de demonio, es buelto Templo de Dios: y pueſto eſte ſolido fũdamento, confie el Chriſtiano en la inmenſa miſericordia de Dios, que no ſe negarà aſſi miſmo, pues no ſe negò al traydor de Iudas, que ſabia ſu Divina Mageſtad, que le venìa a buſcar para entregarle en manos de ſus crueles enemigos, menos ſe negarà aquien le và a buſcar, para ſervirle, amarle, y darle el coraçon por Templo, y morada de ſu Divina Mageſtad, para alabar, y glorificar ſu ſanto nõbre en el tiempo, y en la eternidad.

Eficaz medio la confeſſion buena, para ſer Tẽplo del Eſpiritu Santo.

Si dedero ſomnum oculis meis. Si diere ſueño a mis ojos, &c. Entendido bien, Chriſtiano, el grãde bien que es ſer Templo de Dios: aora, lo que te queda que hazer es, que lo procures cõ todas veras, y diligencia. O alma racional, capaz de tanto bien, como es tener a Dios en el templo de tu coraçon, como puedes repoſar, ni dar ſueño a tus ojos haſta alcançarle: pues en tu mano eſtà el recibirle en tu alma, guardando ſus Divinos Mandamientos, ò deſecharle, ſiendo negligente en cũplirlos. Es poſſible, que te ſepa bien el dormir, ſi tienes ſoſpecha, ò indicio, de q̃ quebrantaſte alguno de ſus divinos preceptos? En verdad, que eſte cuydado quita el ſueño al buen Rey David, pues por eſta cauſa, èl miſmo confieſſa, que ſe levantava a la media noche: *Media nocte ſurgebam:* à la media noche me levantava, Señor, para alabar vueſtro ſanto nombre; y no ſolo parava en vueſtras alabanças, ſino que muy de propoſito entendìa, en como mejor guardar vueſtros Divinos Mandamiẽtos, y eſſas vueſtras juſtificaciones, y tan rectos juyzios, los quales guardados, ſon ſin duda, juſtificacióde vueſtro fiel ſiervo. O có quãta mas razon auria de hazer lo miſmo todo Chriſtiano, pues aora tenemos de Dios recibidos muy mayores beneficios, pues aquella era ley vieja, eſcrita en tabla de piedra, dada por Moyſen; y aora vivimos en la ley de gracia, dada por el miſmo Hijo de Dios nueſtro Señor Ieſu Chriſto, eſcrita en los coraçones

Pſ. 118. v. 62

Exortaſe al cuydado de ſer Templo de Dios.

çones de los hombres blandos, y tiernos por el dedo del Eſpiritu Santo, quando baxò del Cielo viſiblemẽte en figura de lẽguas de fuego, ſobre los Santos Apoſtoles, y otros muchos, el ſacro dia de Pentecoſtès, haziendo de cada coraçon de aquellos Diſcipulos, vivos Templos ſuyos, y junto cõ ellos a todos los creyẽtes en Ieſu Chriſto nueſtro Señor, como lo declarò San Pedro Vicario de Ieſu Chriſto, q̃ aviendo con ſu Apoſtolica predicaciõ convertido tanta gente, el Eſpiritu Santo vino ſobre ellos todos: y dixo S. Pedro, eſtos recibieron el Eſpiritu Santo, aſſi como noſotros: aſſi, que todos los Chriſtianos en el Bautiſmo, reciben el Eſpiritu Santo.

Neſcitis quia templum Dei eſtis?

CAP. XIV.

EN QVE PRVEVA CON claras razones, como aſsi las potencias del alma, como los ſentidos del cuerpo del Chriſtiano; todo es, y à de ſer vivo Templo de Dios, ſi de veras deſea ſalvarſe; y el Autor, por modo de coloquio cõ Dios, dize tiernamente lo que ſiente.

1. Cor. 6. v. 19. AN *neſcitis quoniam membra veſtra, templum ſunt Spiritus Sancti, qui in vobis eſt, quẽ habetis à Deo, & nõ eſtis veſtri*; dize S. Pablo.

No ſabeis Chriſtianos, dize S. Pablo, q̃ vueſtros miembros, eſſe vueſtro cuerpo, es Templo del Eſpiritu Santo, el qual eſtà en voſotros, y lo aveis recibido de Dios, como don ſuyo ſingulariſſimo: y mirad que tan grãde es eſte don, q̃ por merecerlo los hombres, fue meneſter ſangre del miſmo Dios, y ruegos de eſſe Salvador del mundo, como èl miſmo lo dize por ſũ regalado Diſcipulo S. Iuan. O mis queridos Diſcipulos, es tan grande bien el Eſpiritu Santo, que ſi yo no me fuera deſte mundo al Padre, por camino de açotes, eſpinas, bofetones, y muerte de Cruz, no vendrà el Eſpiritu Santo a voſotros: empero, ſi yo me fuere a mi Padre, y lo rogare a ſu Mageſtad en mi nombre, y por mi ruego, èl os le embiarà: el qual eſpiritu conſolador, os enſeñarà toda verdad, y morarà en voſotros, como en Templo ſuyo para ſiẽpre; y de tal modo os encenderà el coraçon en el vivo amor de Dios, tomando la poſſeſſion de vueſtro coraçon, y amor, q̃ yà no ſereis mas vueſtros: & *non eſtis veſtri*; no ſoys de voſotros, no vivireis ſegũ el apetito de vueſtra carne, ſino como vivos Tẽplos del Eſpiritu Santo. O quiẽ de veras cũplieſſe eſta Evãgelica doctrina! pues claro eſtà, q̃ ſi nueſtro cuerpo es templo del Eſpiritu S. q̃ nueſtros ojos no han de mirar vanidades, ni los oìdos oìr las, ni la lẽgua deſmãdarſe, ni el tacto deſcõponerſe, ni el guſto buſcar lo ſuperfluo, &c.

Ioan. 16. v. 7.

Ioan. 14. v. 16.

Vino el Eſpiritu Santo para hazernos Tẽplos ſuyos.

Et

Et non eſtis veſtri. O mi buen Iesvs! ô vnico amado del pobrecito, y miſerable de mi coraçon, y como que no ſomos de noſotros, los que de coraçon os buſcamos, pues ſomos obra de vueſtras manos! O Verbo del Eterno Padre, *per quem facta ſunt omnia*! O Señor de mi coraçon, pues vos le criaſte, quien ha de poſſeerle, ſino vos? Ruego a vueſtra piedad: *opera manuum tuarum me deſpicias*; que no deſprecieis las obras de vueſtras manos divinas. O quan indigno me ſiento de ſer Templo vueſtro, porque veo con ojos de indubitable fee, que vueſtra inmenſa grandeza no cabe en el Cielo: pues que ha de ſer en vn coraçó pequeñito, y lo peor, ruin, y tan terreno como el mio.

Eſpantaſe el Sabio Rey David, y con razon, de que os querais acordar del hombre, diziẽdo: *Quid eſt homo, quod memor es eius, aut filius hominis quoniam viſitas eum?* Quien es, Señor, el hombre, para que vueſtra Divina Mageſtad, ſe quiera acordar dèl: y quien el hijo del hombre, para que os inclineis a viſitarle, y aun le querais por Templo, y morada vueſtra: y pues tanto nos honrais con vueſtra divina preſencia, ò quan bien dize vueſtro Apoſtol: *non eſtis veſtri*! O Verbo Divino, con vueſtro favor, todo ſoy vueſtro, pues todo me criaſte: *Manus tuæ Domine fecerunt me.* O mi Dios Trino, y Vno, en quien ha de penſar mi entendimiento, ſino en vos? O Eterno Padre, en quien ſe ha de ocupar mi memoria, ſino en los tan grãdes, y innumerables beneficios, que de vos, por nueſtro Verbo, mi vnico amado Ieſu Chriſto, he recibido. Por ſalvarme, ò inmenſo Hijo de Dios, baxaſtes del Cielo, os hiziſtes hombre, y ya al octavo dia, derramaſte vueſtra precioſiſſima ſangre: y con tanto amor predicaſte el Santo Evágelio, abriẽdonos el Cielo con tan divina doctrina, junto con el precio de vueſtra muerte, y paſſion. Pues en quien ſe ha de emplear mi voluntad, ſino en conſiderar las obras amoroſas del Eſpiritu Sãto, pues por obra ſuya os hiziſtes hombre, naciſtes de vna Virgen llena del Eſpiritu Santo? y todo lo que obraſtes, ò buen Ieſus, en eſte mundo, todo fue por obra del Eſpiritu Santo, pues todo lo hiziſtes por puro amor; y pues eſto es verdad, de oy mas no quiero ſer mas mio, ſino todo vueſtro Templo, y morada vueſtra para ſiempre.

Las potencias ſe han de emplear en Dios.

O quan bien dize vueſtro Apoſtol: *Membra veſtra templum ſunt Spiritus Sancti*: pues de quien han de ſer todos mis ſentidos, ſino de quien los criò? los rediмiò? y les tiene prometido la glorioſa reſurreccion, en el vltimo dia? Y aſſi, ò mi buen Ieſus, delante de vos proteſto de ſer todo vueſtro, aſſi como ſoy

Pſal. 8. v. 5.

Pſ. 118. v. 73.

de justicia, protesto seré de gracia, y de todo mi amor, y voluntad, y todos mis miembros sean Templo vuestro: y assi, aora les convoco a todos, para que en todas las ocasiones, en que el demonio incitare a mis ojos a que miren la vanidad, y los oìdos que la oygan, y a los demàs sentidos que ofendan a su Criador, os amonesto, ò lengua mia, con todos los demàs sentidos, deis gritos interiores, y digais. *Ipse fecit nos, & non ipsi nos*; Dios nos criò para que le sirviessemos, y pues èl nos hizo, que claro està, que nosotros no nos pudieramos criar: a su Divina Magestad devemos todo el servicio, y obediencia. O buen Iesvs, quãdo me considero tan flaco, aun con vuestro favor no paratè en esto. O Verbo Divino, có vuestro favor: *Averte oculos meos ne videant vanitatem, in via tua vivifica me.* O mi dulce amor, apartad mis ojos, que no vean la vanidad, porque el no amaros tẽgo por muerte: vivificadme, haziendome caminar por el celestial camino de vuestros divinos Mandamientos, que todos son amor: assi lo dize vuestro regalado Discipulo: *Qui non diligit manet in morte*; El que no ama a Dios, ni a su proximo, permanece en la muerte. Pues, ô buen Iesvs, pues dixistes, que venistes a poner fuego en la tierra de los coraçones de los hombres, y que quereis que ardan en vuestro amor, siendo sus coraçones vivos Templos vuestros, no permita vuestra piedad, aunque nuestros pecados lo merecen, que seamos Templos muertos, estando en vuestra desgracia, embueltos en algun pecado; sino que os rogamos, ò manso Cordero, que quitais los pecados del mundo, quitadlos de nuestros coraçones, y los infundais vuestro divino amor, para que seamos vivos Templos de vuestra Divina Magestad en esta vida por gracia, y en vuestro santo Reyno por gloria. Amen. Vos, que vivis, y reynais con el Padre, y con el Espiritu Santo, in sæcula sæculorum. Amen.

Protesta el alma de no ser de otro que de Dios.

Psal. 99, v. 3.

Psf. 118. v. 37

1. Ioann. 3. v. 15.

Luc. 2. v. 49.

Nescitis quia templum Dei estis?

CAP. XV.

EN QVE TRATA DE como nuestro coraçon con el favor divino, puede ser santo, y repleno de los verdaderos bienes de gracia, y gloria; y trata de las maravillosas obras, que el Espiritu Santo obra en el coraçon del Christiano, si le dà lugar en tener vn buen rato de Oracion Mental.

REplebimur in bonis domus tuæ sanctum est templum tuum mirabile in æquitate. Psf. 64. v. 6.

Este verso, segun los Santos Doctores, habla de aquella ca-

sa

sa Celestial, y madre nuestra, Ierusalen; la qual està llena, y rellena de todo bien, y tanto, que dize San Pablo, que ni ojos han visto, ni orejas cìdo, el ineffable bien, y admirable premio que Dios tiene aparejado para los que le aman: y por consiguiente, le llamo Templo Santo, porque Dios mora en èl, santificandole admirablemente, y alli descubre su gloria a los electos: este es el proprio sentido.

Vamos aora a lo particular. Que tan llenos estuvieron los Santos Apostoles de todo bien, y los que con ellos estavan, pues dellos canta la Santa Iglesia: *Repleti sunt Spiritu Santo*; que tan adornados estuvieron los demàs Santos, en el Templo de sus coraçones, de virtudes, dones, y gracia deste mismo Divino Espiritu! pues es cierto, que de vna vez que baxò del Cielo visiblemente, el dia Santo de Pentecostès sobre la Iglesia, nunca mas se ha apartado della: pues assi lo prometiò la primera Verdad Iesu Christo, quando dixo: Yo rogarè a mi Padre, que os embie el Espiritu Consolador, para que more con vosotros para siempre, hasta la fin del mũdo, donde la Iglesia Militante, serà llevada a la Triunfante a gozar de Dios para siempre. Y assi, como el mismo Christo lo dize, por no dexarnos huerfanos, nos embiò el Espiritu Consolador, por fiel, y amoroso compañero, y maestro, y morador de nuestro coraçon. Y no me maravillo, que este Templo se llama Santo, pues la presencia del Espiritu Santo le està santificando, rigiendo, y governãdo, ni tampoco voy fuera de camino en llamar al alma del justo, Ierusalen; pues vemos, que la santa, y Divina Escriptura vsa este modo de hablar: y assi Dios por los Profetas, a cada passo, assi en el amenaçar, como en el llamar al alma a penitencia, como en prometerle mil favores la llama, Ierusale: que lo podrìamos provar de muchos lugares de la Santa Escriptura, sino que no me quiero detener, porque no es mi intento traer mucha Escriptura, sino muy de veras combidar al Christiano, al recogimiento interior, y à la Oracion Mental, y este es mi deseo, que el Christiano, que por su culpa anda derramado, y fuera de si, en cosas que no le convienen, que buelva en si, que se acuerde que es Templo de Dios vivo; y si esto no le parece tan grande bien, como a la verdad lo es, que mire que es Ierusalen: y que aunque lleve este cuerpo terreno, que procure con toda diligencia de ser Tierra Santa. O Iesvs! Iesvs! algunas personas se descansaron conmigo, de que teniã grã deseo de ir a la Tierra Santa, yo les dixe mi parecer: y a

Es el alma vna mystica Ierusalẽ.

Vino el Espiritu Santo para llenar los coraçones de dones.

Digitized by Google

vn Sacerdote le dì por escrito, que miraſſe bien lo que hazia; y luego le deſcubrì lo mucho que Dios ſe ſervìa, que procuraſſe que ſu alma fueſſe Tierra Santa, y Ciudad de Ieruſalen, deſta manera, que cada dia tuvieſſe dos vezes Oracion Mental vn buen rato, y que entrando dentro ſi miſmo, deſpues de aver mirado, y examinado ſu conciencia, y arrepentido de ſus pecados, hizieſſe cuenta, que dentro la Ieruſalen de ſu alma, eſtà el Huerto de Getſemani, que alli vè a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, pueſto de rodillas, orando a ſu Eterno Padre: y que pueſto en agonìa, ſuda ſangre haſta la tierra, y haga cuenta que ſu alma, es la tierra que eſtà bañada, y encorporada deſta divina ſangre; y ſi eſto, de veras, con viva fee, humildad, y perſeverancia hiziere, no dude, que ſerà Tierra Santa. Y que no le dè pena de no ir a la Ieruſalen terreſtre; y lo que digo de la Oracion del Huerto, digo de todos los otros myſterios de la Sacra Paſſion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y en particular, de quando le dieron los açotes en la Coluna, pues claro eſtà, q̃ todo aquel ſuelo eſtava lleno de ſangre, y tambien contemplarle coronado de eſpinas, el roſtro todo lleno de ſangre, y que eſtà aſſentado en la ſilla de ſu coraçon, y con eſpiritu de piedad, y compaſſion, tenga coloquios con ſu Divina Mageſtad, por los que eſtàn en pecado mortal, que Dios les ſaque de tal infierno, y por las almas del Purgatorio, y por todas las neceſſidades de la Santa Igleſia. Suplicarle, con mucha fee, y humildad, que le dè ſu amor, y que deſte dulce fuego encienda ſu coraçon: y ſi en eſta continua peticion, el Eſpiritu Santo le diere quietud, y contemplacion, no vaya adelante, ſino que ceſſe todo diſcurſo, y con afecto de ſimple amor, quedeſe tranſformado en el amor de Ieſu Chriſto, açotado, coronado, y crucificado: y ſea la oracion muy larga, porque aſſi como en el meditar, ay diſcurſo del entendimiento, y canſacio; por el contrario en la contemplacion del amor, y Divinidad de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, no puede aver canſacio, ſino toda quietud, y dulce ſilencio. Y deſta manera, ô Chriſtiano, el Templo de tu coraçon ſerà Sãto, y tu alma ſerà Tierra Santa, y Ciudad de Ieruſalen, donde ſe celebraràn los myſterios de la Muerte, y Paſſion de Ieſu Chriſto nueſtro Dios. Y ſiendo el Templo de tu coraçon ſanto, Dios ſerà alabado de ti, los Angeles, y Santos le alabaràn por ti, diziendo a Dios: *Sanctum eſt templum tuum mirabile in æquitate;* pues tá maravilloſas obras obra en ti el Eſpiritu Santo. Y nota bien aquella palabra, *æquitate*, que quiere dezir juſticia, igualdad,

Pſal.64.v.6.

Hermoſo conſejo, para que cada vno ſe tenga por Ieruſalen, y Tierra ſãta.

dad, porque ſin duda, quando contemplares, y imitares las virtudes de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, entonces ſerèmos juſtos, dando a Dios la gloria, amor, honra, y ſervicio que ſe le deve: y al proximo, caridad, y buenas obras hazerle, y a noſotros humillarnos, aborrecernos, y deſpreciarnos, obedeciendo a nueſtros mayores, por amor de Dios, como dize S. Pablo Apoſtol.

Hebr. 13. v. 17.

Neſcitis quia templum Dei eſtis?

CAP. XVI.

EN QVE TRATA DEL grande zelo que nueſtro Señor Ieſu Chriſto tuvo, de la honra de ſu Eterno Padre; y de como eſte ſanto zelo, le comìa, llagava, y abraſava, à la continua, ſu tierno, y piadoſo coraçon, porque ſiempre le llevava preſente; y à la fin del capitulo exorta al Chriſtiano, à imitar eſte divino zelo de nueſtro Maeſtro, y Salvador nueſtro Señor Ieſu Chriſto.

Pſal. 68. v. 10.

ZElus domus tuæ comedit me: & opprobria exprobantium tibi, ceciderunt ſuper me.

Dize el Hijo de Dios, hablando con ſu Eterno Padre. O Padre amantiſſimo! tanto es el amor, y zelo que tengo de vueſtra honra, y por conſiguiẽte de la ſalud de las almas: las quales, con mucha juſticia, ſon caſa, y Templo vueſtro, que me eſtà comiendo, abraſando, y conſumiendo eſte amor. Eſto dize el Hijo de Dios, muy en particular, en quanto hombre, y bien lo declara, en las palabras ſiguientes: *Et opprobria exprobantium tibi, ceciderunt ſuper me;* eſto es: todos los agravios, y pecados de los hombres, deſde Adan, haſta el poſtrero, haſta la fin del mundo; todos los pecados cayeron ſobre las eſpaldas de Chriſto: aſſi lo dize el miſmo Padre Eterno, por Iſaìas. O buen Iesvs! quien puede poner duda, que vueſtro ſanto zelo, no fueſſe muy mayor, que el del Profeta Elias; claro eſtà, que el vueſtro fue muy mayor. O fervoroſo zelador del Templo de Dios, quien os viera quando entraſtes en el Templo, y viſtes, que en èl compravan, y vendìa, tomar el açote, y echarlos del Templo, y derribar todo el aparato, que para eſto tenian; aſſi, que tanto fue vueſtro zelo, que à todo el pueblo judayco pareciais vn Elias; y aſſi, quàndo preguntaſtes a vueſtros Diſcipulos, que dezian de vos los hombres; luego reſpondieron: Señor, dizen, que ſoys Elias; otros, Ieremias: con tal modo, y ſeveridad dezis la verdad, y reprehendeis los vicios ſin tener reſpeto a nadie, que ſoys en el zelo mejor que Elias, y en todo lo demàs. O buen Iesvs, tanto zelo moſtraſtes en el Templo material

Que tal fue el zelo de Chriſto.

Cap. 53. verſ. 11.

Math. 16. v. 14.

Digitized by Google

terial, en verdad, Señor, que muy mas lo moſtraſtes en el Templo eſpiritual de cada almo, pues con tanto ſentimiento, dezis por David: *Exi-*
Pſ.118.v.36 *tus aquarum deduxerunt oculi mei, quia non cuſtodierunt legem tuam.* O Padre Eterno, tanta pena, anguſtia, y vivo dolor me cauſa el ver, que los pecadores rompen, y no guardan vueſtra ley divina; que mis ojos derramaron arroyos de lagrimas, del zelo de vueſtra ley.

Eſte era ſu oficio, llorar por la ſalud de las almas, y por me-
Marc.6.v.46 jor, dar lugar a ſu llanto, como cuentan los Evangeliſtas; las noches ſe iva à los montes, y tenia muy prolixa oracion; y ſegun dize el Padre Fray Franciſco de Oſſuna, del Orden del Serafico Padre San Francisco, que dize vn grande contemplativo, que no fue la primera vez, que en el Huerto de Getſemani derramò ſudor de ſangre; ſino que muchas vezes, quando hazia oracion, no ſolo derramava lagrimas, ſino tambien ſudò ſangre muchas vezes. Conſiderando yo, el inmenſo zelo que nueſtro Señor Ieſu Chriſto tenia de la honra de ſu Eterno Padre, y de la ſalud de las almas, muy facil me es de creer eſto, pues en nada repugna a la ſanta, y divina Eſcritura; y lo dize vn tan grave Autor, como es el yà nóbrado. Y no ſolo le hazia ſudar ſangre, el zelo de la honra de ſu Eterno Padre: empero vivir en congoxa, y aun enflaquecer en el cuerpo, el miſmo lo dize por David: *Tabeſcere me fecit zelus meus*; que es lo miſmo que eſtà dicho, y por traſnochar tanto en la oracion, en ſu ſemblante parecia tener mas edad de la que tenia, pues los judios le dixeron vna vez: Aun no tienes cinquenta años, &c. De penſar es, que por la penitencia, que hazia por nueſtros pecados, parecia de quarenta años: porque aquel amoroſo cuydado de nueſtra ſalvacion, aquel infatigable deſeo de la reformacion del Templo vivo de cada alma, no le dava repoſo: y aſſi, todo encẽdido en nueſtro amor, dezia:
Baptiſmo autem habeo baptizari: & Luc.12.v.50
quomodo coarctor vſquedum perficiatur.

Piadoſo dezir, que muchas vezes ſudò ſangre Chriſto N. Señor.

Pſal.118. v. 139.

El zelo le hazia de mas años à Chriſto.

O mi dulce Iesvs! quien oyera eſſa divina voz, que reſucita, y dà vida a los muertos, quando deziades eſtas tan amoroſas palabras: con vn bautiſmo de ſangre me tengo de bautizar: & *quomodo coarctor*; y con que congoxa, y apretura de coraçon padezco, haſta que lo vea cumplido, haſta que me vea en vna coluna deſnudo, y todo llagado, y cubierto de mi ſangre, y en la Cruz con los braços abiertos, para abraçar a los pecadores, y de templos del demonio, limpiarles con mi ſangre, y cõſagrarles en Templos vivos de mi Padre, y de mi, y del Eſpiri-

tu

En que congoxas puso el zelo à Christo N. Señor.

tu Santo. O buen Iesvs! bien entendìa, y gustava de la melifiua verdad aquel amado Discipulo Iuan, que recostado en vuestro divino pecho, viò los secretos Celestiales, y viò las grandes mercedes, y beneficios, que aviades de hazer a vuestra querida Esposa la Santa Iglesia; y assi dize: *Qui dilexit nos, & lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* El cuydadoso amador de Iesvs, dà la razon, y causa de nuestra redencion en breves palabras, porque nos amò, por esto nos redimiò. *Apoc. 1. v. 6*

Ea, pues, Christianos de mis entrañas, despertèmos yà del sueño de la ingratitud, y pereça: y si ay entre nosotros algun Christiano, que tenga sucio el templo de su conciencia, tome presto este remedio, en irse al refugio del Sacramento de la Penitencia, porque sin duda, en cosa tan importante, para luego es tarde. O Iesvs! hermano, no seas necio, esperando el tiempo, porque el tiempo no espera à nadie; otra vez te exorto, no esperes a mañana, porque no sabes si lo veràs. O que espanto me dà ver a los hombres, tan descuydados de su salvacion! O Iesvs! no es esto caso lamentable, y digno de ser llorado: que sea possible, que vn hombre se ponga en la cama en pecado mortal, y no sabe si se levantarà vivo, y es cierto, que su alma irà al infierno, para esclava, y casa, y morada de los crueles demonios; no ay razon, y sobra la causa, para que diga el buen Christiano: *Tabescere me fecit zelus meus?* El zelo, me podrece, y me corrompe la sangre, me enflaquece, y marchita, me desago, y consumo, viendo que mi hermano, a sabiendas, se và al infierno para siempre; pues si yo soy miembro, y Templo de Christo, no he de tener su zelo! *Psalm. 118. v. 139.*

Nescitis quia templum Dei estis?

CAP. XVII.

DE COMO, Y EN QVE manera el Christiano ha de ser Templo vivo de Dios; y de como Dios se passea, y tiene morada, asiento, y reposo en el coraçon del justo; y de como su Magestad, se llama Dios de los justos: y los justos se llaman casa, y Templo, y pueblo escogido, y amado de Dios.

QVæ societas luci ad tenebras? quæ autem conventio Christi, ad Belial, qui consensus templo Dei cum idolis? vos estis templum Dei vivi, sicut dixit Deus: quoniam inhabitabo in illis, & inambulabo inter eos, & ero illorum Deus, & ipsi erunt mihi populus. 2. Cor. 6. v. 14

Dize el Apostol San Pablo: Que sociedad ay entre la luz, y las tinieblas? Y que convenció, y liga puede aver entre Christo,

y

y Belial? ni que amiſtad, vnion, ni que aderencia puede tener el Templo de Dios vivo, con los idolos? Volotros, ô hermanos mios, los de Corinto, ſoys por el ſanto bautiſmo Templo de Dios vivo: aſſi lo dize el miſmo Dios, que ſu morada, paſſeo, y repoſo, es morar en el coraçon del juſto, y de mis ſiervos: y ſerè ſiempre ſu Dios ayudandoles, y ellos ſeràn mi pueblo eſcogido. Eſto, ſin duda, ſe puede bien dezir del pueblo Chriſtiano, como lo aplica el Doctor de las gentes San Pablo: eſto ſe dize en comun, pero vengamos a lo particular.

Lo primero, digo, que aquel es Chriſtiano, que no ſolo cree en Chriſto, ſino que haze las obras de Chriſtiano: pues el miſmo Apoſtol dize, que la fee ſin obras, es muerta; y veamos que dize mas el Apoſtol Santiago: *Tu credis quoniam vnus eſt Deus, benefacis, & dæmones credunt, & contremiſcunt, vis autem ſcire, ò homo inanis, quoniam fides ſine operibus mortua eſt?* y deſpues en èl: *ſicut enim corpus ſine ſpiritu mortuum eſt, ita, & fides ſine operibus mortua eſt.* Eſto es: Tu, Chriſtiano, crees en vn Dios; bien hazes, dize Santiago, empero tambien cree el demonio, y tiembla. Empero, hombre vano, quieres ſaber la verdad, y lo que mas te conviene? Sabe, y ten por cierto, que la fee ſin obras, es ociosa; porque aſſi como el cuerpo ſin el eſpiritu, y fuera el alma del, es muerto: aſſi la fee ſin obras, es muerta. Pues a eſte ſentido dirèmos, que la luz, de que habla San Pablo, es el bien obrar, el cumplir la ley de Dios. Pues veamos aora, que tiene que ver el alma juſta, que es Templo de Dios, con las tinieblas de los malos conſejos, que dàn, aſſi los demonios, como los pecadores, que ſon ſus cautivos, y morada; pues, ſin duda, cada pecador es eſclavo del pecado, y caſa del diablo, llena de tinieblas; y aſſi, para huir deſtas verdaderas tinieblas, el buen Profeta David lançava de ſi el demonio, quãdo le traìa tentaciones, diziendo: *Declinate à me maligni, & ſcrutabor mandata Dei mei*; Apartate de mi maldito, y yo eſcudriñarè los mandamientos de mi Dios, y Señor: y de los pecadores, dize aſſi, hablando con Dios, moſtrando no quererlos oìr, ni hazer calo dellos: *Narraverunt mihi iniqui fabulationes, ſed non vt lex tua.* O buen Dios de Iſrael, los iniquos, y perverſos me dezian vanidades, y aun me davan malos cõſejos, no cierto, ſegun vueſtra divina ley: que todo es caridad, y ſin mancilla. O Chriſtiano, haz tu lo miſmo, ſi de verdad deſeas ſer Templo de Dios, quando el demonio te incitare a coſa contra los mandamientos de Dios, dale las puertas por los ojos, y eſcupele, diziendole:

Cano. 2. v. 19

v. 16.

La fee ſin obras es ociosa, y como cuerpo ſin alma.

Pſalm. 118. v. 115.

Pſalm. 118. v. 85.

apartate

Digitized by Google

apartate maligno, no harè lo que me dizes, no, no: antes morir que ofender a mi Criador, y Salvador; y haz lo mismo quándo los pecadores te dixeren tal fabulacion, y desatino, que por cumplir con el maldito del ciego mundo, que te vengues de tus enemigos, ô que seas deshonesto. Luego buelve tu coraçó a Dios, y dile: O mi buen Dios, ya veis que disparates me dizen: cierto, Señor mio, no es segun la vuestra santissima ley, sino muy al contrario; pues me veis en este peligro, ò Dios fuerte, y Omnipotente, y sabeis mi flaqueza, Dios atended en mi ayuda, Señor, Dios mio, daos prisa en ayudarme. *Deus in adiutorium meum intende, Domine ad adiuvandum me festina*: que es lo mismo susodicho, ¡ las quales divinas palabras traen los siervos de Dios, en todos sus trabajos, y peligros.

Para no pecar, despedir al Demonio, y invocar à Dios.

Psal. 69. v. 2.

Y si esto con eficacia hizieres, no lo dudes, que seràs Templo de Dios vivo, y que cumplirà Dios, porque fiel es su Divina Magestad en cumplir su palabra, en que morarà en tu alma, y se passearà en ella, como en casa de sus deleytes, y Templo suyo: y que amandole tu de todo tu coraçon, èl serà el Señor, regidor, y governador de todas tus potencias, y sentidos; dirà, que èl, es Dios dellos, y que tus potencias, y sentidos son su pueblo, sugeto a la ley de Dios; por q̃ tu entendimiento, no querrà entretenerse en la vanidad, sino en amar la verdad, que es Dios, y tu memoria no buscarà, ni se acordarà de quien le hizo agravio, ni injuria; sino que se acordarà de los innumerables beneficios de Dios, que de su divina mano tiene recibidos, ni menos la voluntad deseará honras, riquezas, deleytes, ni favores, ni nada deste mundo, sino que todo su deseo serà en mejor servir a Dios, y cumplir mejor su divina voluntad, y en desear los inefables tesoros del Cielo; de modo, que todas las potencias de tu alma diran: *Domine quis similis tibi?* Quien es semejante a vos, Señor, en poder, saber, y bondad? y hablando el alma en todas sus potencias, y sentidos, dirà con el coraçon encendido en el dulce amor de la patria Celestial: *Conversatio nostra in Cœlis est*; nuestra conversacion no es en las tinieblas deste mundo, no en la Babylonia desta vida, no en el tiempo transitorio, breve, y caduco, sino en la Eternidad: *Stantes erant pedes nostri, in atrijs tuis Hierusalem*; estàn firmes todos nuestros deseos, sin vacilar, ni pestañear los dulces, y amorosos ojos de la afectiva de nuestra amorosa voluntad. Assi lo repite muchas vezes aquel enamorado desta Ciudad Celestial, el glorioso Agustino, pues en sus libros de Meditació, soliloquios, &c. Otra cosa no repite mas, sino q

Calidades de vn Templo vivo.

Psa. 34. v. 11.

Philip. 3. v. 20.

Psal. 121. v. 2.

deſcubrir la dulce llaga, y el vivo fuego del continuo amor, y deſeo que tenia de ver a ſu vnico amado Iesvs Verbo Divino a la dieſtra del Eterno Padre. Plegue a ſu divina bondad, nos haga acà en eſte deſtierro, Templos vivos de ſu gracia, y en el Cielo Templos de ſu gloria, para que le alabèmos ſin fin. Amen.

Neſcitis quia templum Dei eſtis?

CAP. XVIII.

EN QVE TRATA COMO el Chriſtiano puede con el favor de Dios, de ſu coraçon edificar vn muy agradable Templo à ſu Divina Mageſtad, en honra, y gloria de ſu ſanto nombre; y de las muchas, y grandes mercedes que le comunicarà ſu inmenſa bondad, ſi fuere verdadero Templo, y lugar de ſu morada.

3. Reg. 5. v. 5. *QVam obrem cogito ædificare templum nomini Domini Dei mei, ſicut locutus eſt Dominus David Patri meo, &c.*

Conſiderando el pacifico Rey Salomon, las muchas mercedes, que Dios avia hecho a ſu Padre David, ayudandole en tantas guerras, en las quales eſtando ocupado, no pudo edificar Templo al Señor, aunque lo deſeò muchiſſimo, y por conſuelo ſuyo, le dixo, que ſu hijo Salomon le edificarìa Templo. Y aſſi como el Rey David dexò el Reyno a ſu hijo, pacifico, y vencidos los enemigos, dixo Salomon eſtas palabras, *Quam obrem*, por eſta cauſa eſtoy penſando, eſto es: determinado eſtoy de edificar Templo a la honra, y gloria del nombre del Señor, Dios mio: aſſi como lo dixo ſu Divina Mageſtad a mi padre David.

Venciò Chriſto nueſtros enemigos.

Aplicando eſto al eſpiritu, deſeo muchiſſimo, que cada Chriſtiano penſaſſe, y conſideraſſe ſer hijo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, el qual es figurado por el Rey David en muchas coſas, en ſer perfeto guerrero, pues eſte nueſtro padre venciò todos nueſtros enemigos, el mundo: y aſſi lo dize el miſmo Ieſu Chriſto, por ſu amado Diſcipulo San Iuan, animandonos a todos. *Confidite, ego vici mundũ:* Confiad hijuelos mios, y tened animo, porque yo vencì al mũdo, y tambien venciò al demonio, y le echò deſte mundo, que le tenìa tyranizado, por la adoracion de los idolos, y venciò el pecado, como dize San Pablo, y nos reconciliò con ſu Padre, pues que todo lo dexò en paz, que avemos de hazer aora? ſino, que en agradecimiento de tantas mercedes, que procure cada Chriſtiano, en edificar el Templo de ſu coraçon a Dios, todo dedicarlo a Dios.

Ioan. 16. v. 33.

2. Cor. 5. verſ. 18.

Y en eſto no pongo ninguna dificultad, pues no la ay;

pues

Digitized by Google

pues para hazer tan acepto, y agradable sacrificio al Señor: sin duda el mismo nos ayudarà, porque es muy piadoso, manso, y benigno, que no solo à Christo llamamos hijo de David por venir de su linaje, sino tambien junto con èl, ò por ser muy semejante à la condicion, y coraçon de David: assi en ser muy clemente en perdonar las injurias, como en hazer bien a sus enemigos, pues tantas vezes perdona la vida a su cruel enemigo Saul, que teniendole en su mano, nunca quiso quitarle la vida, aviendo tantas vezes Saul trabajado para quitar la vida à David. Assi que quando los enfermos pedian salud à Christo, le dezian: *Miserere mei Fili David, &c.*

Porque se llama Christo hijo de David?

Luca. 18. v. 38. y 39.

Veamos pues, para honrar, y ofrecer sacrificio al Señor, que modo de obrar avemos de procurar, en este templo de nuestro coraçon, para que sea acepto à Dios; à mi parecer avemos de tomar doze piedras, como hizo el Santo Profeta Elias: *Tulit duodecim lapides iuxta numerum, filiorum Iacob, ad quem factus est Sermo Domini dicens, Israel erit nomen tuũ, & ædificavit de lapidibus altare in nomine Domini.* Assi, pues, lo ha de hazer el Christiano, incitando el santissimo zelo deste grande amigo de Dios Elias, que le moviô el zelo de la honra de Dios ha hazerlo, destruyendo la adoracion de los falsos Profetas que adoravan à Baal, &c. El modo, pues, ha de ser este: que tome el perfeto Christiano las doze piedras, que son la doctrina de los doze Santos Apostoles, pues el Templo de todos los exemplos que es la Santa Iglesia Catholica Romana, sobre estas vivas piedras està fundada: assi lo canta ella misma en el Credo, llamandose Apostolica, por averla Christo fundado destas santas piedras; los quales Apostoles se llaman hijos de Iacob, que quiere dezir luchador, figura de nuestro Señor Iesu Christo, que luchò, y venciò nuestros enemigos; y el mudar Dios el nombre à Iacob, y dezirle Israel, denota, que assi como Israel quiere dezir, el que vè a Dios; assi el Christiano por la viva fe, vee à Dios, y con mucha fè, y grande confiança, honra, ama, y alaba à Dios en este altar, pues và fundado en el nombre del Señor, y si persevera en contemplar, y meditar en los Articulos de nuestra Santa Fè, que nos predicaron los Santos Apostoles, sin duda baxarà fuego del Cielo del divino amor, y quemarà los sacrificios, que ofrecemos à Dios, que son: Entendimiento, Memoria, y voluntad.

3. Reg. 18. v. 31.

Hagase de nuestro coraçon vn Altar para adorar à Dios.

Pues sin duda, en este vivo fuego de amor, estavan encendidos los coraçones de

Digitized by Google

los Santos Martires, quando con tanto gozo, y alegria ivan gozosos delante de los Reyes, y Presidentes gentiles, dando testimonio de Iesu Christo, ser verdadero Dios, con todos los demas Articulos de nuestra inmaculada Fè. O que Templos vivos fueron estos! O como en el Altar de sus sacros coraçones, tan de veras adoraron à Dios! Y con tanto amor le confessaron, que no solo le sacrificaron las potencias de las almas, pero aun le sacrificaron sus cuerpos: y por honra del Santissimo nombre de Iesus, dieron sus vidas gloriosamente; y tambien fueron vivos Templos de Dios los Santos, y dichosos Doctores, y Confessores, pues que movidos con el Santo zelo de Dios, con sus escritos, disputas, y santidad de vida, pelearon, y vencieron los errores, que en sus tiempos se levantaron contra la Santa Iglesia Romana; quanto padeciò San Athanasio en las partes de Oriente! Lean su vida, y veràn que de persecuciones, que padeciò de los malditos Arrianos; y lo mismo padeciô San Hilario en las partes del Occidente, hasta ser desterrado, en el qual destierro, ya que en persona no podia assistir a defender la verdad; escriviò doze libros de la Santissima Trinidad, confundiendo el error, contra los que negavan la consubstancialidad del hijo con el Padre, como canta nuestra Madre la Santa Iglesia; hablando del hijo, dize: *Genitum non factum consubstantialem Patri, per quem omnia facta sunt.* Pues quien es el Christiano, que leyendo estas dulces, y amorosas verdades, que no se le encienda el Altar de su coraçon, a amor de la suma verdad, y gloria de Dios? Es possible que se pueda cansar el coraçon del creyente en Iesu Christo, su entera salud, en meditar, dia, y noche en quien tanto nos amô! De cuyas divinas manos tenemos recebidos tantos beneficios, que sin duda sobrepujan las arenas del mar, y las Estrellas del Cielo; y que digo, sola vna gota de sangre que el hijo de Dios derramô por nuestro amor, sin duda: assi en numero de meritos infinitos, como en el precio, sobrepuja a todo lo criado.

Como fueron Templos vivos de Dios los Martires, y Confessores.

Bolviendo, pues, a considerar, que tan ilustres Templos de Iesu Christo, fueron los Santos Confessores: à quien no moverà a gran devocion? Y con atencion considerarà, que tan gran zelo tenia del Templo de su coraçon Santo Thomàs de Aquino, Angelico Doctor, que persiguiendole vna muger contra la castidad, el Purissimo Santo: dixo entre si; Yo soy Templo de Dios, no quiero ensuciarlo, y con viva fè, y grande fervor, orando a Dios, dixo: defendedme

Que Templo tan puro, fue Santo Thomas de Aquino.

Se-

Digitized by Google

Señor, pues soy Templo vuestro: al qual oyò con tanto amor Dios, autor de la limpieza, que le embiò dos Angeles que le ciñeron los lomos, de tal suerte, que nunca mas, en toda su vida, tuvo tentacion inmunda, ni rastro della.

Pues, que dirèmos del purissimo Templo, que fue nuestro Padre Santo Domingo? que tan limpio coraçon conservò siempre para con Dios; pues que vn hombre, que padecia tentacion inmunda, con solo besarle la mano, le passò la tentacion, y todo mal pensamiento. Que dirèmos de San Vicente Ferrer, sino lo mesmo, que de los sobre dichos. No me quiero detener, sino que ruego mucho a los lectores lean su vida, que escriviò muy copiosamente, y con grãde provecho de las almas, el Maestro Fray Francisco Diago, Religioso de nuestra Orden de Predicadores; y alli verán maravillas, y sus grandes virtudes; y de como su alma dichosa, fue de los grandes, y riquissimos Templos que ha tenido la Iglesia de Dios; pues que le comunicò Dios el don de hazer milagros, que parecia que los llevava en la manga: lean su vida, como digo, y verán, que digo verdad: y sabe Dios, que para mi, no soy amigo de milagros; empero amolos mucho, por sola honra, y gloria, y testimonio de nuestra Santa Fee: pues los desdichados hereges, yà que no quierẽ creer la palabra de Dios, como la han de creer, viendo los milagros, queden confusos, y vencidos.

Que Templos tãbien fuerõ S. Domingo, y S. Vicente Ferrer.

Quiero dar fin a este capitulo con vnas dulces promessas, que haze Dios en favor de su Templo material, que como avemos provado con San Vicente Ferrer, no le negarà Dios este grãde favor a su Templo Espiritual, siempre, y quando conviniera para su honra, y gloria, y salud de las almas, que para otra cosa, no se han de querer milagros.

Aviendo, pues, Salomon edificado el Templo al Señor, como diximos en el principio del capitulo. Vna noche apareciòle el Señor, y dixole: Yo oì tu oracion, y elegì este lugar para casa de mi sacrificio. *Si clausero Cœlum, & pluvia non fluxerit, & mandavero, & præcepero locustæ, ut devoret terram, & misero pestilentiam in populum meum: convertus autem populus meus; super quos invocatum est nomen meum, deprecatus me fuerit, & exquisierit faciem meam, & egerit pœnitentiam à vijs suis pessimis, & ego exaudiam de Cœlo, & propitius ero peccatis eorum & sanabo terrã eorũ. Oculi quoque mei erunt aperti, & aures meæ erectæ ad orationem eius, qui in loco isto oraverit. Elegi enim locum istum, & sanctificavi vt sit nomen meum ibi in sempiternum, & permaneant oculi mei, & cor meum ibi cunctis diebus.* Todas

2. Paral. 7. v. 13.

Promessas que haze Dios al Tẽplo material.

eſtas divinas palabras, por ſer promeſſas del miſmo Dios, nos han de caular grande conſuelo, y las toma la Santa Igleſia, quãdo haze fieſta de la Dedicacion del Templo material, y con razon.

Tomando, pues, eſtas divinas promeſſas, junto con lo temporal, y ſalud de nueſtros cuerpos, como en hecho de verdad, lo viò ſiempre el pueblo de Iſrael en ſus neceſſidades acudir a Dios; y lo miſmo haze el pueblo Chriſtiano, pues que todo el bien viene de Dios. Digo, pues, que todo lo dicho, aplicado a lo eſpiritual, querrìa que el cuydado q̃ tenemos en acudir a Dios en las neceſſidades corporales; oxala tuvieſſemos en las eſpirituales. Y hagamoslo deſta manera; dize Dios: *Si clauſero Cœlum, & pluvia non fluxerit, &c.* hablando del Templo Eſpiritual, que vamos hablando: hallaſe el coraçon del juſto muchas vezes ſin agua de devocion ſeco, y q̃ le parece, que el Cielo eſtà cerrado; veamos que ha de hazer luego? lurgo acudir a Dios, al recogimiento interior, y llamar a Dios, orando, y con viva fee, y dezir con David à Dios: *Expandi manus meas ad te: anima mea ſicut terra ſine aqua tibi; velociter exaudi me Domine, defecit ſpiritus meus, non avertas faciem tuam à me, &c.* O Dios mio, y toda mi confiança, à vos levanto, y abro yo mis manos; eſto es, todos los afectos de mi voluntad, à vos que ſolo me podeis ayudar, ya veis, que tibio, y ſeco eſtoy en vueſtro ſervicio, pues abrid eſſe Cielo de vueſtra miſericordia infinita, y embiad la clara, y dulce agua de vueſtra divina gracia, ſobre la tierra de mi coraçon terreno: y bolvedle celeſtial, y dichoſo Templo vueſtro; mirad, que no tengo agua de devocion, ni de las ſolidas virtudes, pues a vos llamo, aſſi como la tierra ſin agua, pues ſin vos nada puedo: y por ſer tan grande mi neceſſidad, *velociter exaudi me*: preſto oìdme, que ſi no acude vueſtro ſocorro, mi eſpiritu desfallece; y pues vueſtro roſtro es lleno de gracia, y con ſolo mirar, ayudais aquien os invoca de coraçon, no aparteis eſſe divino roſtro de mi. Lo que avemos dicho del agua, podriamos dezir de todo lo que Dios promete a ſu Templo: pero lo dexamos a la pura, y piado ſa devocion del lector, y por evitar prolixidad, y tambien que yà avemos provado, de como en los vivos, perfetos Templos de los ſantos, hallaron los enfermos ſalud de ſantos conſejos, con ſu dotrina, venciendo, y aniquilando la peſtilencia de las heregias, y los inmundos hallaron puridad: y de como los ojos, y oìdos de Dios, eſtàn abiertos a las oraciones deſtos vivos Templos, como lo dixo Nueſtro Padre Santo Domingo,

Pſ 142. v. 6. & 7.

Que harà el coraçon, q̃ ſe halla ſin agua de devocion.

Dicho lleno de confiança de S. Domingo.

à

à vn grande amigo suyo: Que nunca avia pedido merced a Dios, que no le la huviesse su Magestad concedido.

Alabemos, pues, a Dios, in Sanctis suis, en sus Santos confessemos al Señor, porque es bueno, porque su grande misericordia es para siempre, y aberno, sobre aquellos que le temen, y de todo coraçon le buscan.

Nescitis quia templum Dei estis?

CAP. XIX.

TRATA COMO EL CHRISTiano, si desea salvarse, ha de ir muy fundado en esta viva piedra Christo, en el qual todo edificio espiritual recibe santidad, y con ella crece, y crecerà en virtud, hasta el juyzio general, que despues no ay crecer mas.

Eph. 2. v. 20. *IPso angulari lapide Christo Iesu, in quo omnis ædificatio constructa crescit in Templum Sanctum in Domino, in quo, & vos coædificamini in habitaculum Dei in Spiritu Sancto.*

Dize S. Pablo à los de Epheso: hermanos mios, yà no soys estrangeros, &c. antes bien por avernos Christo reconciliado con su Padre, soys hechos Ciudadanos de los Santos, y amigos de Dios: soys edificados sobre el fundamento de la dotrina de los Santos Apostoles, y Profetas; y quereis saber quien es la piedra angular, que comprehende en si los dos Testamentos; Viejo, que significa los Profetas; Nuevo, que son los Santos Apostoles, con todos los creyentes en Iesu Christo? Entended, que esta piedra angular es el mismo Iesu Christo: pues su Divina Magestad, cumpliò las profecias que dèl avian dicho los Santos Profetas, y destos dos hizo vno, como en el mismo capitulo citado dize San Pablo. *Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque vnum*; pues èl es nuestra paz, que con su muerte, y passion quitò la enemistad que avia entre Dios, y los hombres, de modo, que todos los que se han salvado, assi del Viejo, como del Nuevo Testamento, todos han sido salvos, por los merecimientos de Iesu Christo; los del Testamento Viejo, con la esperança firme de su venida, como lo tenia su Divina Magestad prometido a su fiel amigo Abrahan, y a David, &c. Y assi, el buen Patriarca Iacob, como muy bien adotrinado de su padre Isaac, y de su abuelo Abrahan, con esta viva esperança muriò, y assi dixo en su muerte: *Salutare tuum expectabo Domine*; y no solo llama a Iesu Christo salud, sino tambien: *desiderium collium æternorum*: deseo de los collados eternos. O Eterno Verbo! Vos soys, no solo el deseado de los hombres, sino tambien

Espiedra angular Christo, y como? v. 14. Gen. 49. v. 18 v. 26.

Digitized by Google

bien el deseo de los Angeles: pues que es tan inmenso el valor, y precio de vuestra divina sangre, que con ella, no solo redimistes a los hombres: pero tambien distes victoria a los Angeles, contra la sobervia, y ira de aquel dragon, y de sus sequazes; como dize San Iuan en su Apocalypsi, diziendo: *Et ipsi vicerunt eum propter sanguinem Agni*; que le vencieron por la sangre del Cordero. Y San Pedro, hablando de Christo, dize: *In quẽ desiderant Angeli prospicere*; que los Angeles le desean ver, esto es, que tan grande es su hermosura, que aunque le vean, y cõtemplen en el Cielo glorioso a la diestra de su Padre, nunca se hartan de contemplarle: siempre les es de nuevo este amor, gozo, y deseo; deseo, digo, sin pena, que assi se ha de entender.

Ap. 12. v. 11

Cano. 1. cap. 1 v. 12.

Pues, ò piedra angular! que dirèmos de vos? pues quẽ confessando en vos dos naturalezas, Divina, y Humana, las vemos juntas en vna Persona: como lo dize claramente aquel Santo Doctor, y defensor de la Fee, el dichoso Atanasio, y cada Domingo lo canta nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana; diziendo: *Nam sicut anima rationalis, & caro vnus est homo, ita Deus, & homo vnus est Christus*: que assi como el alma racional juntada al cuerpo, es vn hombre: assi Dios, por la vnion hypostatica, que hizo con el hombre, *vnus est Christus*; de modo, que en dezir Christo, dezimos Dios, y Hombre: y assi todos los Christianos, tenemos, y confessamos a Iesu Christo por verdadero Dios; y por esta Catolica verdad, San Pablo llama a Iesu Christo, no solo cabeça de los hombres, sino tambien cabeça de los Angeles; pues que maravilla, que los Angeles amen tanto a su cabeça? O Verbo Divino! y quanto os devemos, que siendo los Angeles de muy mas noble naturaleza, que nosotros, no quisiste tomar su naturaleza, sino la nuestra; antes que os hiziessedes hombre, los Angeles nos tratavan como siervos suyos, con poca reverencia; pero despues que os hizistes hombre, yà no nos tienen en cuenta de siervos, sino de hermanos; pues antes sufrian, que los hombres les adorassen, como se prueva en muchos lugares de la Santa, y Divina Escritura; empero, despues que os vèn vestido de nuestra naturaleza, y hecho hombre, nos tienen respeto, y no sufren que los adorèmos; y como dize vuestro amado Discipulo San Iuan, en su Apocalypsi, despues que el Angel huvo mostrado a San Iuan, la Ciudad de la Celestial Ierusalen, el dichoso Santo quiso adorarle; y assi èl mismo, dize: *Et postquam audissem, & vidissem cecidi, vt adorarem ante pedes Angeli, qui*

Nos hizo Christo de respetar a los Angeles.

Apoc. 22. v. 8 & 9.

Digitized by Google

qui mihi hæc oſtendebat, & dixit mihi, vide ne feceris, conſervus enim tuus ego ſum, & fratrum tuorum Prophetarum. Eſto es deſpues que el Angel me huvo manifeſtado tan altos, y ſoberanos miſterios, me poſtrè delante ſus pies para adorarle, y me dixo, mira que hagas eſſo, que juntamente contigo ſoy Siervo de aquel tan buen Dios que ſe hizo hombre, y aſſi aora no tendrà mas lugar, que nos adoren los Profetas, y Patriarcas, como lo ſufriamos antes que Dios ſe encarnaſſe: aora de oy mas, todos ſomos hermanos, Angeles, y hombres, y ſiervos de vn miſmo Dios hecho Hombre.

Pregunto, pues, Chriſtiano: quien ſerà el ingrato, y deſconocido, que no procure en allegarſe a eſta piedra viva Ieſu Chriſto? y como nos dize San Pablo, en el principio deſte capitulo, quien no procurarà con todas veras, de eſtar fundado en Chriſto, imitando ſus virtudes, ſu humildad, manſedumbre, obediencia, caridad, &c. Y quien con todo cuydado no trabajarà en ſer limpio templo, y morada ſuya! O mi dulce Iesvs! yo viliſſimo guſano, os doy mi coraçon por Templo vueſtro. O mi vnico amado Iesvs! y no ſolo mi coraçon, pero ſi pudieſſe os daria todos los coraçones de los hombres por Templos vueſtros, que en verdad, que lo mereceis, porque ſoys digniſſimo de ſer amado ſobre todas las coſas: y tambien, que nos teneis tan obligados a ello, por los innumerables beneficios, que de vos tenemos recibidos.

O buen Iesvs! ò Verbo del Eterno Padre! pues que en el ſanto bautiſmo nos elegiſtes por Templo vueſtro, y en èl renunciamos a ſatanàs, y a todas ſus pompas, con todo deſeo entrego mi coraçon humildemente. O deſeado de todos los buenos! os ruego, que con eſſe zelo vueſtro, y con el açote de vueſtro ſanto temor, echeis deſte mi coraçon Templo vueſtro, toda codicia terrena, y todo lo que os deſagradare, y le adorneis de vueſtras virtudes, gracia, y dones celeſtiales; vos que vivis, y reynais con el Padre, y Eſpiritu Santo vn ſolo Dios, in ſæcula ſæculorum. Amen.

Neſcitis quia templum Dei eſtis?

CAP. XX.

EN QVE PROSIGVE EL intento, que procuremos que nueſtro coraçon ſea Templo de Dios, que ſu Divina Mageſtad eſtà en todo lugar, en tres lugares en particular ſe halla con grande guſto, y provecho; y mas facil, y à menudo ſe puede hallar Dios en el tercero lugar, que es el coraçon.

3. Reg. 8. v. 27. *Si enim Cœlum, & Cœli Cœlorum te capere non poſſunt, quanto magis domus hæc quam ædificavi?*

Conſiderando el Sabio Rey Salomon, que tan pequeño lugar es toda la tierra, para q̃ ſea morada del Señor de los Exercitos, haziendo oracion a Dios delante del altar, con las manos abiertas al Cielo, dixo eſta admirable oracion, todo el pueblo preſente.

v. 23. *Domine Deus Iſrael non eſt ſimilis tui, Deus in Cœlo deſuper, & ſuper terram deorſum: qui cuſtodis pactum, & miſericordiam ſervis tuis, qui ambulant coram te in toto corde ſuo, &c.* Señor Dios de Iſrael, no ay ſemejante a vos, Dios, ni en el Cielo, ni en la tierra, que guardais el pacto que teneis hecho con vueſtros ſiervos, cumpliendo las miſericordias, que les teneis prometidas, los quales andan delante de vos, con todo coraçon, y os ſirven: eſto dezia por ſu padre David, como declarè en el capitulo antes del paſſado, dize pues, lo que propuſimos en eſte.

Si enim Cœlum. O Dios inmenſo, ſi el Cielo de los Cielos, no ſon ſuficientes para vos, ſino cabeis en el Cielo, quanto menos en eſta caſa, y templo, que yo os he edificado? Muy devota es por cierto eſta conſideracion, para antes de la comunion; hazer eſta admiracion, y con grãde reverencia orando, dezir a Dios las miſmas palabras. O inefable Dios Trino, y Vno, ſino cabeis en el Cielo, quanto mas en eſte pobrecito, y pequeñito coraçon, que tan poco he trabajado en aparejaros lugar limpio, y decente para vos Dios mio; ayudad con la viſitacion de vueſtro divino Eſpiritu, porque ſin vos, nada puedo hazer, hazed vos miſmo el lugar: *Cor mundum crea in me Deus, & ſpiritum rectum, innova in viſceribus meis.* Criad en mi, ò Dios mio, vn coraçon limpio, y innovad en mis entrañas el eſpiritu recto. Aſſi que, ò Mageſtad inmenſa, para ſolo honra, y gloria vueſtra os lo ruego, que vos miſmo os hagais lugar para morar en mi alma, y que mi coraçon ſea templo vueſtro, pues veis que yo no puedo por mi grande flaqueza, y mala inclinacion. O miſericordioſo Dios, apiadaos de mi, pues veis, que como dize vueſtro amigo Iob, que el coraçon humano, nunca eſtà en vn ſer, y ſiendo tan mal inclinado. *Quis poteſt facere mundum de immundo conceptum ſemine, nonne tu qui ſolus es?* Pues vos ſolo lo podeis hazer limpio: hazedlo Dios mio, pues veis que por vos lo deſeo, porque ſea mi coraçon limpio, Templo vueſtro. Por mas que ſea yo mal inclinado, no deſconfiarè de vueſtra grande miſericordia: pues como dize vueſtro Apoſtol, y Vicario Pedro, lo que vos limpiais, es limpio verdaderamente; ſangre

Pſ. 50. v. 11.

Iob. 14. v. 4.

Conſideracion para antes de comulgar.

teneis

teneis vos derramada para limpiar infinitos coraçones: pues hazedme a mi esta merced, y consagrad mi coraçon por Templo vuestro; si el Sabio Rey Salomon, halla tanta dificultad en edificaros Templo, considerando vuestra grandeza, y assi dize: 2. Paral. 2. vers. 5. *Domus enim, quam ædificare cupio, magna est: magnus est enim Dominus Deus noster super omnes Deos. Quis ergo poterit prævalere, vt ædificet ei dignam domum?* Y luego buelve a repetir las mismas palabras que propusimos en este capitulo, ya declaradas. *Si Cælum, & Cæli Cælorum te capere cum nequeunt, quantus ego sum, vt possim ædificare ei domum? Sed ad hoc tantum, vt adoleatur incensum coram illo.* En estas vltimas palabras, si el Espiritu Santo me diere su favor, deseo mucho alargar la pluma, por que como mi proposito, casi en todos mis libros, es combidar a los Christianos, mis queridos hermanos, al santo exercicio de la Oracion Mental, este lugar de la Santa, y Divina Escritura, viene muy a proposito.

Vt adoleatur incensum coram illo: Quereis saber, hombres, el fin, que yo tuve en hazer Templo a Dios, es por sola honra, y gloria suya; que esso significa el ofrecerle incienso, adorarle, creerle, y reverenciarle. Y assi el sobervio demonio, en el tiẽpo, en que los crueles tyranos embiavan tantos Santos Martyres al Cielo: a esto les incitava el diablo, en que les hiziessen mucha fuerça, que ofreciessen incienso a los idolos; desto solo se contentava el diablo. Y pues assi es, de oy mas propongo, y protesto de no buscar, ni querer las honras, y pompas del principe deste mundo, que es el demonio, que ya en el sacro bautismo renunciè: aora con todo mi juyzio, y razon las buelvo a renunciar millares de vezes; y con todo mi coraçon afirmo, y prometo de vivir, y morir debaxo la bandera de mi Señor Dios Iesu Christo, y ofrecerle el incienso de la honra. O mi amado Iesvs! *Tu solus Dominus, tu solus altissimus Iesu Christe*; Vos solo, solo soys el Santo, y Santificador de todos los Santos, que son, y seràn, y que han sido; aora, y para siempre deseo, y quiero, con vuestro Apostol Pablo, daros incienso, con estas palabras. *Regi autem sæculorum immortali, & invisibili soli Deo, honor, & gloria in sæcula sæculorum. Amẽ.* 1. Tim. 1. v. 17. O Rey inmortal, y perdurable, invisible, y inefable! a vos, Dios nuestro, todo el honor, y gloria, en los siglos de los siglos. Amen.

Protesta que haze el Autor de renunciacion del mundo, y entrega à Dios.

O Verbo Divino! aunque en el coro, en vuestra Iglesia cantemos con grande gusto en el *Te Deum laudamus. Pleni sunt Cæli, & terra maiestatis gloriæ tuæ*; con todo esso, nosotros pobrecitos amadores, os hallamos, y gustamos, en particular, y muchissimas

chiſſimas vezes en tres lugares. O nueſtro amado Salvador Ieſus! El primero, levantamos nueſtro coraçon al Cielo, y allà os hallamos a la dieſtra de vueſtro Padre, y nueſtra Madre la Santa Igleſia, cada dia en cada Miſſa, nos combidà a que os buſquemos allà, quando nos incita, diziendo: *Surſum corda*. O Chriſtianos: *Surſum corda*; y vueſtro coraçon hallarà todo el bien.

En tres lugares mas en Particular hallamos à Dios.

En ſegundo lugar, os hallamos en el Sagrario, tan alto, y poderoſo como en el Cielo, a la dieſtra de vueſtro Eterno Padre. O que conſuelo para el Chriſtiano! empero deſte inefable beneficio ſe guſta mas, ò menos; quien poco ama, claro eſtà que poco guſta: pero quien mucho ama, mucho guſta; eſto es lo ordinario.

El tercero lugar, donde os hallamos muy amenudo, es en el Templo de nueſtro coraçon. O Chriſtiano, hermano muy amado, deſea de veras hallar a Dios, creeme, que hablo de experiencia; muchas vezes al dia, y en la noche, recogita dentro tu coraçon, y pienſa algun paſſo de la vida, y paſſion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto; y en eſte Templo, ofrecele incienſo de oracion; haz tus peticiones por tus neceſsidades, y por tus proximos, que hartas las ay en eſta vida llena de peligros, males, y miſerias; ofrecele incienſo de accion de gracias, por los innumerables beneficios, ofrecele incienſo de continuos loores, y alabanças en eſta vida por gracia, y deſpues por ſus meritos en el Cielo, por gloria, Amen.

Neſcitis quia templum Dei eſtis?

CAP. XXI.

TRATA COMO EL PECADOR ha de procurar echar del templo de ſu alma, toda ſuciedad de pecado; y de como el juſto es Ciudad de Dios, y como por eſta miſma raçon, no ha de admitir en ella ningun vicio, y como ha de pelear, y vencer las tentaciones que el demonio le traxere.

AVdite me Levitæ, & ſantificamini, mundate domum Domini Dei patrum veſtrorum, & auferte omnem de immunditiam Sanctuario. Peccaverunt patres noſtri, & fecerunt malum in conſpectu Domini Dei noſtri, derelinquentes eum averterunt facies ſuas à Tabernaculo Domini, &c. 2. Paral. 29. verſ. 5.

Quien tuviere coſtumbre en leer la Santa, y Divina Eſcritura, verà como aſſi en los libros de los Reyes, como en el Paralipomenon, Reynava vn Rey bueno, y luego otro malo, y perverſo; empero como mi intento ſea ſolo buſcar el eſpiritu, y no detenerme mucho en la letra, no quiero ſer prolixo en detenerme

me en ella. Este Rey Ezechias, fue de los Reyes que fueró buenos: y assi, viendo el estrago que se avia hecho del Templo del Señor, manda juntar los Levitas, y dixoles: *Sanctificaminit* esto es: ò siervos de Dios, id luego, y con el zelo de la honra de Dios, santificad, limpiad la casa, y Templo del Señor, Dios de vuestros padres, y quitad toda la suciedad del santuario. Pecaron nuestros padres, y hizieron mal delante del Señor Dios nuestro, dexando a su Magestad, apartaró sus rostros del Tabernaculo: esto es, del Sagrado Texto.

Con mucha lastima, y compassion llamo a los pecadores, y les pido atencion, y que abran el oìdo de su coraçon, para oìr la palabra de Dios, si de verdad desean salvar sus almas. O hermano mio muy amado! Si Dios te abriesse los ojos, para que viesses el grande daño, y cruel estrago, que haze el pecado en el pobrecito templo de tu alma, ò por mejor dezir, la verdad, tu le echas de su templo, y en el lugar de Dios, recibes de tu voluntad el pecado, y luego quedas esclavo del demonio; y sin duda, vna alma es cala de demonios, como dize la misma Verdad Iesu Christo, en los capitulos passados. Si vamos mas adelante, hallaràs, que lo primero, que haze el diablo, quando entra en el alma del pecador, es cogerle el entendimiento, que no conozca su daño, y perdicion; porque si lo conociesse, claro està, que no consintiera en el pecado; lo segundo, que haze el diablo, es quitar del alma el temor de Dios. Y despues que el demonio ha alcançado esto, todo lo demàs tiene por suyo: que el que no teme a Dios, despues no tiene verguença de los hombres. No solo el desdichado pecador, es esclavo del demonio, y casa suya: pero aun por medio suyo, por sus malos exemplos, procura que todos pierdan tambien el temor de Dios, y las buenas costumbres en que se han exercitado, echando del templo de sus almas el mismo Dios, que nos criò, y redimiò con su preciosa sangre: y luego en salir Dios, entra el demonio. Assi que el pecador, con su proprio pecado ensucia su alma, que era Templo de Dios, y con el mal exemplo, y mal consejo, procura ensuciar los templos de las almas de sus proximos: las quales almas, antes de pecar, eran Templos de Dios; por lo qual los podemos llamar desperdiciadores, y transgressores de la ley de Dios: pues claro està, que el pecado mortal, es cõtra la ley de Dios; y por mas afrentarles, les podemos llamar aposentadores, y camareros del diablo, pues con su mal consejo, y mal exẽplo, haziendo caer en culpa a su proximo, procuran cala, y lugar para

Lo que obra el demonio en el alma por el pecado.

El pecador por su mal exemplo, el aposentador del demonio.

para el diablo. Y no parezca a nadie, que en esto hablamos de gracia, sino con mucha verdad: porque que otra cosa haze, el q̃ incita a su proximo, que se vengue de la injuria, que le han hecho? y và mas adelante su malicia, diziendo: yo os ayudarè en ello; y lo mismo digo del deshonesto, del logrero, &c. Pues que haremos aora, para remedio de tanto mal? cierto, q̃ me parece a mi, q̃ serà buen medio, las palabras que propuse en el principio deste capitulo: esto es, que venga vn Rey Ezechias, significado por los Prelados Ecclesiasticos; a los quales les toca por oficio, hazer q̃ los Sacerdotes, Diaconos, &c. tengan muy limpio, y adereçado el Templo material del Señor; y aun es de grande edificacion ver, que en las visitas, yo lo vì, los mismos Obispos en persona, quando andan con sus Clerigos mirando todo lo de la Sacristia, y el Sagrario, &c. si està todo limpio, y bien proveìdo, y concertado.

Empero, vengamos a los Templos Espirituales, que es lo que de proposito pretendemos tratar en este Libro: de los quales Templos, no menos han de tener cuenta los Obispos, y procurar Predicadores, y buenos Confessores, no solo en sus Catedrales, que por ser Ciudades, de ordinario no faltan: empero, en las Villas, y Lugares, q̃ muchas vezes falta copia de Cõfessores, que limpien el Templo Espiritual de Dios, ministrandoles los Santos Sacramentos; y en particular faltan a las mugeres, que como dize San Bernardo, por ser de su condicion mas devotas, si tuviessen con quien confessarse mas vezes, sin duda, lo harian. Y no quito desta obligacion a los Reyes, Principes, Duques, y Cõdes, porq̃ tienẽ poder para proveher en todo, si quieren: como lo hizieron muchos; assi como el Rey Salomon, el Rey Iosafat, y este Rey Ezechias, de quiẽ hablamos. Pues q̃ diremos del Testamento Nuevo? sino que como mas ilustrados de Dios, y mas devotos, todos le han preciado dello; desde el Emperador Constantino, hasta el dia de oy, se hà empleado en defender, proveer, y dotar a la S. Iglesia Catolica: y lo mismo digo q̃ hizierõ, en quitar de sus Reynos los juramẽtos, y blasfemias, como lo hizo el S. Luys Rey de Frácia, q̃ a vn blasfemo, mandò dar vn cauterio de fuego, tanto zelo tenia de la hõra de Dios en su real pecho; todo a fin de quitar de su Reyno los pecados, porque deseando que los templos de los coraçones de sus vassallos estuviessen limpios, hazian lo que podian.

Se encarga à los Prelados el cuydado de los Templos materiales, y espirituales.

No se eximen deste cuydado los Principes seculares.

Y sobre todos, se preciava mucho desto el Rey David, pues en el Psalmo 100. q̃ dize: *Non habitabit in medio domus meæ, qui facit superbiam: qui loquitur iniqua, nõ direxit in cõspectu oculorũ meorum. In matutino*

Ps. 100. v. 7

matutino interficiebam omnes peccatores terræ: vt disperderem de Civitate Domini omnes operantes iniquitatem. Este verso dizen los Doctores, que entendido en lo espiritual, el alma del justo se dize Ciudad de Dios: y que el levantarse el Santo Rey tan de mañana, para matar los pecadores, y destruillos; por la mañana se ha de entender, en el principio de qualquier tentació que el diablo nos trae, sea de qualquier vicio, luego en la mañana, en venir el tentador, luego destruir todas sus tentaciones, y sujeciones: porque sin duda, en el principio, con mucha facilidad se alcança la vitoria; y con mayor ganancia, por que està el alma mas cierta de no aver consentido: y assi, esta alma, reyna de sus passiones, triunfante de todas ellas, las echa de si, y es Ciudad de Dios, porque el Señor la possee, y mora en ella: y como es casa, y Templo suyo, no dà lugar que entre la sobervia, y iniquidad, como dize aqui el Rey David, en estos versos suso dichos.

A la tentacion muy al principio se ha de resistir.

Procuremos, pues, ser Ciudad del Señor, y que todos nuestros sentidos, assi interiores, como exteriores, todos sean muy fieles, y leales vassallos, y subditos deste Rey del Cielo, que en nada le contradigamos. Pues que dize este Señor? No todos los que me dizen, Señor, Señor, entrarân en el Reyno de los Cielos, sino el que hiziesse la voluntad de mi Padre; esse entrarâ en el Reyno de los Cielos. Plegue a su Divina Magestad, que de tal modo le sigamos, obedeciendole en la tierra, que por sus merecimiẽtos, le agrademos muy de veras en este destierro, para que despues le veamos, y gozemos para siempre en el Cielo; al qual nos lleve quien por este efeto baxò del Cielo, para llevarnos con sus santos exemplos, y divina dottrina al Cielo, y gozarle para siempre.

Math. 7. v. 21

Nescitis quia templum Dei estis?

CAP. XXII.

TRATA DE LA GRAN defuerça, que tiene la Oracion, y que con ella se alcança todo favor del Omnipotente Dios; y de como la mas alta peticion que se haze à Dios, es buscar, en lo que podemos, su honra, y de su Santo Templo, à imitacion de la Santa Viuda Iudith.

MEmento Domine Testamenti tui, & da verbum in ore meo, & in corde meo consilium corrobora, vt domus tua in sanctificatione tua permaneat, & omnes gentes agnoscant, quia tu es Deus, & non est alius præter te. Iud. 9. v. 13.

Costumbre fue siempre de los

los Santos, assi del Viejo Testamento, como del Nuevo, en todos sus trabajos, y dificultades acudir al vniversal, y vnico refugio, que es invocar a Dios, que todo lo puede, esto por medio de la Oracion; assi, pues, aora como aquella santa, y valerosa Viuda Iudith, viesse su Ciudad de Betulia circuida de los enemigos, porque el Capitan mayor del Exercito del Rey Nabucodonosor, llamado Holofernes, embiado por su Rey, tenia sitiada a la Ciudad dicha; viendo, pues, esta santa Viuda el grande conflicto, como era tan sierva de Dios, tenìa su Oratorio en vn lugar de su casa apartado, y quieto: y acostumbrava ir a orar, y aun muchas vezes llevava sus criadas, porque era Señora muy rica; assi lo hiziessen las señoras de nuestros tiempos. Assi que esta santa Viuda, movida del grande zelo de la honra de Dios, y de la libertad de su tan amada patria, se fuè al Oratorio, y vestida de cilicio, puso ceniça sobre su cabeça; y començô su oracion a Dios, postrada delante de su Divna Magestad: y con grande humildad, y confiança, dixo: *Memento Domine*: Acordaos, Señor, de vuestro Testamento, y dad palabra a mi boca, y corroborad, y confirmad en mi coraçon vuestro santo consejo: concededme vitoria de vuestros enemigos, y nuestros, que vienen a destruir vuestro santo Templo, y Ciudad, para que vuestra casa, en vuestra santificacion permanezca, para que todas las gentes conozcan, que vos soys Dios poderoso, y que no ay otro. Y no parò esta valerosa muger, con solo orar ella, sino que hizo que todo el pueblo de la Ciudad hiziesse Oracion, con estas palabras, quando fue a quitar la cabeça a Holofernes: *Nihil aliud fiat nisi oratio pro me ad Dominum Deum nostrum.* *Iud.8.v.33.*

Como Iudith devemos en los trabajos acudir a Dios.

Ruego mucho a los letores, ponderen el valor, y fuerça de la Oracion, que armas son tan fuertes: pues esta santa muger, no pide otras armas a todo el pueblo de Dios, sino que oren por ella, no quiere mas, porque sabìa, y entendìa, que la Oracion, todo lo puede con Dios; como se provò luego por la obra: pues ella sola con vna criada, con tanto animo se fue, sin temor mugeril, y se entrò por medio del Exercito de los enemigos los Assirios, hasta penetrar al Capitan, y Principe mayor Holofernes, y le hablò sin miedo, y con su santa industria: y sobre todo, cò el auxilio, y divino socorro, essa misma noche le quitò la cabeça, sin detrimento de su castidad, y la llevò a la Ciudad de Betùlia, avièdolo desbaratado, y desecho todo el exercito de los Assirios. O bendito,

Con la oracion todo se vence.

y

y alabado ſeais Dios nueſtro, que por manos de vna muger diſtes vitoria a vueſtro pueblo.

Aplicando todo eſto al eſpitu: quien es Holofernes, ſino el
Eccl, 1. v. 15. principe deſte mundo el demonio? y ſu grande exercito los pecadores? Pues dize el Eſpiritu Santo, por el Sabio: que mas es el numero de los locos, que ſon los pecadores, que el de los juſtos: y quien es Iudith? ſino la voluntad del juſto, fortalecida de Dios; la qual, ſi ſe ſabe acudir a Dios en la oracion, pidiendole conſejo, y auxilio, ſin duda, alcançarà victoria; porque no es Dios como los hombres, ſi dan conſejo, no dan ſocorro, ni pueden librar de los peligros: pero Dios todo lo puede. Y no dudo yo, que quando el demonio combata con muy cruda guerra a vna perſona en qualquier tentacion, y que la incita a pecado mortal; y que ſa tal
Grande vitoria es quitar la ocaſion. perſona, no ſolo haze varonil reſiſtencia: pero de vn golpe quita toda ocaſion de ofender a Dios; ſin duda, que quita la cabeça al demonio, y que deſbarata todo el exercito de todos los pecados, que de aquella proxima ocaſion ſe ſiguieran: y de eſta celebre victoria reſulta hóra muy grande a Dios, porque no le enſucian ſu Templo; ſino que permanece en ſantidad, y pureza de conciencia. Y aun a la miſma alma dan honra, y hazen gozo todos los Ciudadanos, no de la Ciudad de Betulia, ſino que haze fieſta toda aquella Ciudad de la Celeſtial Ieruſalen: y pues dize la miſma Verdad, que por la converſion de vn pecador a penitencia, ſe gozan los Angeles en el Cielo, ſin duda, tambien ſe gozaràn de las peleas, y victorias que tienen los juſtos, en defender la honra de Dios, y la pureza de ſu ſanto Templo, que es la miſma alma. O como ſe allegan los Angeles a ella, y ſe alegran como en Templo de Dios!

Templo del Eſpiritu S.

Neſcitis quia Templum Dei eſtis?

CAP. XXIII.

EN QVE SE TRATA con quanta humildad, deſeo, amor, y gozo ſe ha de procurar edificar Templo à Dios; y tambien ſe trata del aparejo, que el Chriſtiano ha de hazer, para recibir el Santiſsimo Sacramento.

OPus enim grande eſt, neque enim homini præparatur habitatio, ſed Deo, ego autem totis viribus meis præparavi impenſas domus Dei mei. *1. Paral. 29. v. 1. & 2.*

Como el Santo Rey David, amava de todo coraçon a Dios, no podia ſufrir ſu amoroſo coraçon, que el Señor Dios de Iſrael, no tuvieſſe caſa decente

Digitized by Google

para ſu Mageſtad: y aſſi con eſte amoroſo cuydado, dixo al Profeta Natàn, que os parece, no veis como yo moro en caſa cedrina, bien hermoſa: y mi Dios, y el Arca del Señor acà para acullà? No lo puede llevar mi alma, ſino que tengo de hazer quanto pudiere. Y aſſi vn dia, movido deſte zelo de la honra de Dios, ajuntò todo el pueblo de Iſrael, y deſpues de otras palabras, les dixo eſtas: *Opus enim grande:* eſta obra, eſte ſervicio que tẽgo deleo de hazer a Dios, gráde es, porq̃ no es hazer morada para el hõbre, ſino para Dios, para el grande Dios de los Exercitos, que no cabe en el Cielo; y aunque Dios me ha revelado, y es ſu voluntad, que eſte Templo lo haga mi hijo Salomon; como amo tan de coraçon a mi Dios, quiero proveher quanto yo pudiere, para el gaſto del Templo de mi Dios. *Ego autem totis viribus meis præparavi impenſas Domus Dei mei;* y aſſi, yo ſu amador, y ſiervo, de todas mis fuerças, entrañas, y afecto preparo, y doy todo lo que puedo, para que ſe haga obra tan importante, como es caſa para mi Dios. Aunque Dios de todos es, pero llamole mio, porque le amo mucho: y mucho tiempo ha que le dì mi coraçon, por caſa, y Templo ſuyo, y eſto no en tiempo limitado, ſino para ſiempre; y aſſi con mucho amor le llamo Dios de mi coraçon. *Defecit ca-*

Grande coſa es, y mucho ha de coſtar hazer caſa para Dios.

Pſa. 17. v. 16.

ro mea, & cor meum, Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum; como, y quien tan tocado, y tan enamorado eſtoy de mi inmenſo Dios; no os maravilleis, que me den tanto cuydado las coſas que tocan a ſu honra, porque las tomo mas que proprias. Y aſſi el ſanto Rey David, diò todo el oro que pudo para los vaſos, que ſe avian de hazer de oro, y toda la plata que pudo para los vaſos, y otras coſas que ſe avian de hazer de plata; y no ay duda, que ſegun era la grandeza de ſu encendido amor, que ofreciera mil montes todos de fino oro, y ſin duda, le pareciera muy poco, porque en el amar a Dios, no ponia taſſa, ni medida: y aſſi dize muy bien San Aguſtin, inmenſo es Dios, y aſſi, ſin medio, ni medida, ſe ha de amar. O valgame Dios! y que cortos, y avarientos ſon los hombres en amar a Dios, a vn Dios tan bueno, que es la miſma bondad, que tanto merece ſer amado, y que tantos beneficios nos ha hecho, y tantas mercedes que de ſus divinas manos tenemos recibidas.

Y pues a mi parecer viene muy bien eſte lugar de la Santa, y Divina Eſcritura, a la preparacion que el Chriſtiano deve hazer para recibir el Santiſsimo Sacramento de la Eucariſtia: dirèmos algo dello con el favor de Dios. Ora, pues, dezir el Santo Rey David, con profundiſsima

Se ha de recibir la comunió acosta de las inclinaciones, y paſsiones.

diſſima humildad, que en eſta obra ſe apareja la morada para Dios, y no para el hombre: no fue otra coſa, ſino deſpertar en los hombres la humildad, que ſe requiere para aparejar el Templo vivo de Dios, que ſon nueſtras almas, a la ſacra comunion: y traerles a la memoria, como el hueſped que ſe ha de apoſentar en eſte Templo, es Dios; mas porque de parte nueſtra hagamos quanto podamos, ſigueſe en la autoridad: mas yo con todas mis fuerças, aparejarè las coſtas de quanto fuere meneſter para la obra deſta caſa de mi Dios, y Señor; las coſtas, dize David, que con quantas fuerças tiene, ha de poner de ſu parte; porque entendamos, q̃ han de ſer coſas coſtoſas a la inclinació ſenſual, las que el hombre de ſu parte ha poner: eſto es todo el tiempo de ſu vida ha de proveher para eſta preparacion deſechando concupiſcencias ſenſuales, y todas inclinaciones contrarias a la razon. Y es de notar, que incitado David de la caridad que abraſava ſus entrañas, ſe dize en la autoridad, q̃ a todo el pueblo dezia con vn vivo fervor; ſi alguno quiere de ſu propria voluntad ofrecer algo al Señor, hincha oy ſu mano, y ofrezca quanto quiſiere: aſsi como ſi dixera mas diſtinta, y claramente; quien incitado por ſolo el amor de Dios. *Si quis ſpõte offert, impleat manum ſuam hodie;* ſin mirar proprio interès, le quiſiere ofrecer en ſacrificio pacifico a nueſtro altiſſimo Dios en la ſacra comunion, llene oy ſus manos, que quiere dezir ſus obras, y ofrezca quanto quiſiere, ſabiendo, que el puro, y deſnudo amor de Dios, es el fin de toda preparacion para celebrar, ô comulgar; eſto es las vezes que celebrais, y comulgamos, es el tiempo que excede a todos los tiempos, para preſentar a nueſtro Señor, quanto ha meneſter ſu pueblo: y no ay tiempo mas proprio, y de mas amor para poderlo alcançar, y tambien para moſtrarnos, que devemos con caritativas entrañas, delear, y procurar que todos buſquen a Dios; por eſto combidava el Santo Rey, y Profeta, que vengan todos a ofrecer quanto pudieren, y traygan las manos llenas, ò que vẽgan cõ las obras llenas de caridad.

Es puro, y deſnudo amor es la mejor preparació para comulgar.

Siguenſe en la autoridad los Principes, diziendo: *Polliciti quoque ſunt Principes familiarum;* los Principes de las familias, &c. y dieron para la obra de la caſa del Señor, tantos mil talentos de oro, y de plata tantos mil: y dize, que aqueſta oferta hizieron los hombres mas poderoſos, y principales del pueblo: porque entendamos, que las potencias del alma, y ſu concupiſcencia, y la razon natural, ſe ſacrifiquen a Dios con oro de fortaleza, y de viva, y eſplendida caridad, y

con

Digitized by Google

con plata de buẽ exẽplo, y reſpládeciẽtes obras, y provechoſas palabras, y de clara caſtidad, y de limpio coraçõ. Dize tambien el Texto, que de laton, y hierro ofrecieron gran cantidad para ſignificar, en el alaton, el ſonido de la vana preſuncion de nueſtra poca humildad: y en el hierro, la frialdad, y la dureça del humano coraçon, en dezir: eſtos metales, que en muy gran cantidad ſe ofrecieron; nos mueſtran con quan pronto menoſprecio ſe ha de delechar de los que ſe aparejan, la dureça, y vanidad, y la eſtima de toda honra del mundo: la qual, en eſtos tiempos eſtà pueſta en los talentos de los dichos metales, que ſe dize en eſta autoridad, que los hombres poderoſos ofrecieron. Porque en la verdad, no ay otros mas poderoſos, que aquellos que menoſprecian, quanto no los acerca a Dios, por acercarſe a èl.

se explica mas el modo de prepararſe.

Alegròſe todo el pueblo, *Lætatus eſt populus*, con el voto voluntario, que prometieron a Dios, en el qual ofrecieron todo aquello que pudieron: eſto nos mueſtra, que la mas pura, y pronta conciencia, la qual ſe halla libre de todo interès, ofrecida, y ocupada en el ſervicio, y en el amor de ſu Dios, eſtà muy mas deſcanſada, y con mayor alegria, y con mayor conſolacion. Sigueſe en la autoridad, el Rey David. *Sed & Rex David lætatus eſt gaudio magno*; alegròſe en gran manera, en ver que todo ſu pueblo tan de buena volũtad, hizo tal oferta a Dios, para moſtrarnos en eſto, que el coraçon encendido en caridad, el qual en el amor es David, y es Rey, en el ſeñorio, que tiene muy libre ſobre quanto Dios criò, pues no pretende, ſino ſola la honra de Dios; aqueſte tal coraçon tiene perfeta alegria, quando todo lo interior, y exterior deſtos racionales hombres, todo ſe emplea en todo tiempo, y lugar en el querer de nueſtro Dios, y Señor.

Bolviendo, pues, a exortar al Chriſtiano letor, que procure en todas veras de edificar Templo al Señor, el qual, como yà diximos, ha de ſer ſu coraçon, y no repare en gaſtos, ni en trabajo, ni en dificultades. Y tambien como la oracion del juſto, aun viviendo en eſte deſtierro, puede tanto con Dios, como dize Santiago en ſu Canonica; que oran los juſtos, que eſtàn ya gozando de Dios en el Cielo: y pues aſſi es, eſte coraçõ del devoto Chriſtiano, q̃ tanto deſea aparejar lugar, y Templo decente al Señor, el dia antes que ha de comulgar, diga vna letania a los Angeles, y Santos: y como los Santos Apoſtoles ſon los principales, a eſtos, y a todos pida con viva fè, y humildad limoſna de ſus oraciones, que con ſus plegarias le alcançen del poderoſo,

Iacob. 5. v. 16.

Diſpoſicion para el dia antes de la comunion.

Digitized by Google

roſo, y piadoſo Dios, el fino oro de la caridad, la plata de la clariſsima caſtidad, y pureça de coraçó, para que ſea Templo limpio de Dios.

Neſcitis quia templum Dei eſtis?

CAP. XXIV.

EN QVE TRATA LOS eſtraños daños, en que cae el pecador, por echar de la caſa de ſu alma à Dios; y de los inmenſos bienes que vienen al juſto, por dar lugar à Dios, y ſer Templo de ſu Divina Mageſtad. Y noteſe bien eſte capitulo, porque es muy provechoſo.

Prou. 14. v. 11. DOmus impiorum delebitur: tabernacula iuſtorum germinabunt. Eſto es: la caſa de los impios pecadores, ſerà deſtruìda, y borrada, no aurà della memoria; empero la caſa de los juſtos muy diferente, porque ſerà como vn tabernaculo, y morada, en la qual morando Dios, la hàrà brotar, y crecer con toda virtud, y proſperidad.

Por cierto, que eſtas divinas palabras por ſer del Eſpiritu Sáto dichas por el Sabio, ſon llenas de myſterios. O pecador! no quiſiſte ſer caſa, y Templo de Dios, ſino caſa del demonio, obedeciendo a ſus conſejos, y perſuaſiones; ten por cierto, que tu caſa ſerà deſtruìda, pues amaſte la vanidad, y ſeguiſte el padre de la mentira, que es el diablo; ay de ti! y que deſolacion ſerà la tuya! con mucha razon, te puedes llamar hijo, y caſa del demonio: èl es, el primer ſobervio, el embidioſo, y malicioſo, y ſu nombre es de eſpiritu inmundo, porque incita a los hombres a toda inmundicia: y pues tu, ò hombre, diſte lugar en tu coraçon a todos eſtos vicios, no te parece, que tu caſa ha de ſer aſſolada? quando en la hora tremenda de tu muerte, el tiempo que eſtuvieres en mas deſcuydo, a la media noche, como dize la miſma Verdad nueſtro Señor Ieſu Chriſto, quando eſte juez a la puerta de tu caſa darà vn grande clamor, y aldavada de la enfermedad de la muerte, y te veràs delante aquel juſtiſſimo juez, que como èl miſmo dize, haſta de la palabra ocioſa has de dar muy eſtrecha cuenta: Dime, que reſponderàs a los pecados mortales? Si de los pecados veniales, no tendràs eſcuſa, ni que reſpóder? De los mortales pecados, que ſerà? No digo, que los veniales te condenen, que eſſo, claro eſtà, que no; ſino que afirmo, que ſi mueres en pecado mortal, que no ſolo dèl, pero de todos los pecados veniales, que hizíſte en toda tu vida, ſeràs eternamente caſtigado, en tanto que Dios fuere Dios, que es ſin fin. O caſo eſpantoſo! Es poſſible, que los hombres tengan

Matth. 25. v. 6.

Matth. 12. v. 36.

La caſa eſpiritual del pecador ſerà aſſolada.

Digitized by Google

gan juyzio, y que no consideren su eterno daño! Es possible, que no puedes sufrir por vn quarto de hora este fuego material, que estè en tu mano, y que te acognotes, que tu alma para siempre estè en el fuego eterno! Y despues de la resurreccion general, tambien tu cuerpo arderà en vivas llamas, sin fin. Es possible, que creas estas indubitables verdades, y que te estès en el pecado mortal! y que tanto mal quieres a ti mismo, que seas casa del demonio: y que como loco, tonto, y bestia, sin razon, pues no consideras, que en dar entrada al demonio, echaste de tu casa el sumo bien, q̃ es Dios, que te criò, y redimiò con su preciosa sangre. O valgame Dios! si tanto se ha de quexar su Divina Magestad el dia del juyzio, de que no acogimos al peregrino en nuestra casa, y con razon, porque es crueldad, y assi los pecadores se llaman impios, esto es ser crueles, pues que juyzio, piensas que tomarà este recto Iuez, de que le neguemos la entrada, y morada en nuestra alma, aviendola èl criado a su divina semejança. O buen Iesus! O Verbo del Eterno Padre! lastima, y piedad os tengo, de que siendo vos quien soys, el necio pecador os desprecie, de tal suerte, os eche de su casa. O caso digno de ser llorado! Que diriamos de vn hijo, que fuesse tan ingrato, y desconocido para con su padre, que sin verguença, ni temor le echasse de su casa, no ay duda, que todos irian en contra de tal hijo, pareciendoles muy malo. Y pues esso es assi, ò pecador, buelve en ti, y seas tu juez de ti mismo, y parezcate mal tu crueldad, que vsas con tu Criador, Padre, y Redentor, y abrele la puerta de tu coraçon, si el dia de oy oìste su divina palabra, y voz, leyendo algun buen libro, de tantos que ay, cierto muy buenos; ò oyeres su voz por el Predicador, ô interior inspiracion, no seas duro de coraçon, abrele, ten lastima a su verdadero, y tierno amor; no le hagas estàr a la puerta, no seas tan mal mirado, y descomedido, mira, que està tocando, y llamando a la puerta de tu coraçon; oye, que dize: *Ecce sto ad ostium, & pulso: siquis audierit vocem meam, & aperuerit ianuam, intrabo ad illum, & cœnabo cum eo, & ipse mecum*; Mira como estoy a la puerta de tu coraçon, dando aldavadas a tu alma, deseando que me abras, dando cõsentimiento a mi voz, porque quien oyere mi voz de la buena inspiració, y me abriere la puerta de su voluntad, obedeciendo a mis mandamientos, luego entrarè en su alma, y cenare con ella; y ella conmigo, gustarà quan saludable, provechosa, y deleytable es mi amistad; quan dulce, y suave es mi cõversacion, y que nunca puede causar

Ponderase la cuenta q̃ se ha de dar à Dios.

Apo.3.v.20

Las diligencias que haze Dios para entrar en el alma.

Digitized by Google

cauſar aſtio, ni canſancio; juſtificandola yo con mis Divinos Sacramentos, toda limpia, y hermoſa, ſerà Templo, y caſa de mis deleytes; que es morar con los hijos de los hombres, ſerà Tabernaculo, y lugar de mi deſcanſo, el qual amandole mucho, como mi amar es hazer bien, aquien amo, como a caſa mia la proſperarè: *Tabernacula iuſtorum germinabunt*; y la harè brotar, y crecer en toda virtud, y ſantidad. Por eſta cauſa me dexè en el Sacramento, tan alto, y poderoſo, como eſtoy a la dieſtra de mi Padre en el Cielo, para que viendo el hombre quá amoroſo trato le tengo en el deſtierro, pues a mi meſmo le doy entero; tambien èl, pues amor cõ amor ſe paga, le dieſſe todo a mi, guardando mis mandamiẽtos, y ſiendo Templo mio, con viva fè puede eſperar firmemẽte, que ſi en la tierra amo, honro, y hago tantos beneficios a eſte mi Templo, quanto mas le honrarè, y harè mayores mercedes en el Cielo; donde gozarà de mi Padre, y de mi ſu Vnigenito Hijo, y del Eſpiritu Santo, vn ſolo Dios, Trino, y Vno, para ſiempre ſin fin.

Neſcitis quia Templum Dei eſtis?

CAP. XXV.

EN QVE DIZE, QVE pues los pecadores en eſte mundo, no quiſieron oìr, ni recibir à Dios en ſu coraçon, ni darſelo por caſa, y morada, que ſu Mageſtad tampoco les oìrà quando le llamaren, ni les recibirà en ſu caſa, y morada Celeſtial de ſu eterno Reyno, y gloria, ſin fin.

ET ait Dominus ſervo: *Exi in vias, & ſepes: & compelle intrare, vt impleatur domus mea. Dico autem vobis, quod nemo virorum illorum, qui vocati ſunt, guſtabit cœnam meam.* Luc. 14. v. 23

Ya ſe acuerda el Chriſtiano letor, de aquella parabola que dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto, de vn hombre, que hizo vna grande cena, y muy ſolemne combite, y llamò muchos a eſta cena, y a la hora de la cena embiò ſu ſiervo a dezir a los combidados, que vinieſſen, que todo eſtava aparejado, y començaró todos a eſcuſarſe, que avian comprado ſus haziendas, y que les tuvieſſe por eſcuſados, y como el ſiervo renunciaſſe a ſu Señor todas eſtas eſcuſas, que no querian venir los combidados, ayrôſe, ſintiendolo mucho el Señor, y dixo al criado: vè preſto, ſal por las plaças, y calles dela Ciudad, y los pobres, flacos, ciegos, y coxos, q̃ hallares, llevalos; y luego fue hecho lo que el Padre de Familias avia mandado; y dixole: Señor, aun queda lugar para que vengan mas a la cena. Entonces dixo el Señor: vè, y ſal por los caminos, y con

Nos combida Dios, y nos eſcuſamos.

con fuerça a los que hallares, traelos para que llenẽ mi casa, y luego Christo concluye la parabola, diziendo: Digoos a vosotros, que ninguno de aquellos hombres que se escusaron, y no quisieron venir, los quales eran llamados, no gustaràn de mi cena.

Aqui, segun dizen los Santos Doctores, por los primeros llamados, se entiende el pueblo Iudayco, como a la verdad fue el primero, que conociò a Dios; y assi lo dize David: *Notus in Iudæa Deus*; los otros, somos nosotros, el pueblo Gentilico, que antes estava ciego, coxo, y màco, por la ignoroncia en no conocer a Dios; y que mayor ceguera, que no conocer al Criador? assi, que destos ciegos, y mancos de los gentiles, tiene Dios llena su casa la Santa Iglesia Catolica Romana, donde gustamos la cena de los Divinos Sacramentos, comiendo el mismo Pan de los Angeles, que gustan en el Cielo.

Sobre las quales palabras, dize S. Gregorio Papa, en la Homil. 36. *Offert Deus, quod rogari debuerat, nũ rogatus dare vult.* O bondad inmensa! O Dios dadivoso! que ofreceis devalde el beneficio, y merced, que aviades de ser rogado: assi, que sin pedirlo lo dais. O bendito, y alabado seais para siempre! Và prosiguiendo S. Gregorio en el dicho Sermon citado, y dize las muchas maneras, por las quales llama Dios a los hombres a aquella grande cena, que nos tiene aparejada en el Cielo. El primero llamamiento, dize este Santo Doctor, es, por si mismo, por santas inspiraciones: *Ecce vocat per se, vocat per Angelos, vocat per Patres, vocat per Prophetas, vocat per Apostolos, vocat per Pastores, vocat etiam per nos*: y no solo llama Dios por todos estos llamamientos, que aqui dize S. Gregorio; sino tambien llamas por adversidades; y si a todas estas vocacione, y llamamientos nos escusamos, y no queremos dexar las codicias, y afecciones terrenas, como hizieron los primeros llamados, que dize el Santo Evangelio; tampoco les oìrà Dios quando llamaren a èl, como lo dize en el primer capitulo de los Proverbios. *Tunc invocabunt me, & non exaudiam*: en la hora de la muerte llamarme han les ayude, y yo no les oìrè; pues que ellos no quisieron oirme quando los llamè; pues no quisieron guardar, ni obedecer a mi Evangelio; quando llamaren, diziendo: Señor, Señor, abridnos; les responderè: en verdad os digo, que no os conozco. Sobre lo qual, dize San Gregorio. *Quid inter hæc fratres charissimi nisi relinquere debemus curas mundi, & postponere, solisque desiderijs æterna inhiare.* Pues que avemos de hazer a esto, ò hermanos muy amados! sino dexar

Por muchosmodos nos llama Dios.

v. 28.

Mat. 25. v. 11.

Dà Dios fin que le pidamos.

todas

Digitized by Google

todas las cosas, y posponerlas al servir a Dios, sin ansias, y cuydados demasiados deste mundo, sino lo que no podemos escusar, segun nuestro estado, y obligacion, segun que ha de hazer vn buen Christiano. Y aviẽdo cumplido con lo exterior, y todo el interior; todo nuestro coraçon, suspire, desee, y ame la eternidad: ame, y desee ir a esta divina, y sabrosa cena de la gloria, que Dios tiene aparejada a los que le aman; es tal combite, de tanta magnificencia, y nobleça, que todos los que la gozan, son hijos de Dios por gracia, como dize San Iuan en su Canonica; que nos diò poder para ser hijos de Dios: Es tan grande este combite, y tan maravilloso, que dize S. Pablo, que no son condignas las penas deste mundo, para alcançar aquella gloria.

Nescitis quia Templum Dei estis?

CAP. XXVI.

TRATA DEL GRANDE mal, que es no tener à Dios en el alma, pues se và della por el pecado, y del grande bien, que es tener à Dios en nuestro coraçon, y posseerlo por amor, y ser possèido de su Divina Magestad por amor. De como avemos de imitar las virtudes, à imitacion de aquellos santos animales que viò el Profeta Ezechiel; y notese bien este Capitulo, que es muy provechoso.

ET *assumpsit me spiritus, & audivi post me vocem commotionis magnæ: Benedicta gloria Domini de loco suo.* Ezech. 3. v. 12.

Aviendo tenido vn largo coloquio nuestro Señor Dios, cõ su amigo, y Profeta Ezechiel, diziendole lo que avia de hazer en servicio de su Magestad, que era embiarle a la casa de Israel, que les predicasse la verdad, reprehendiendoles de sus pecados; y quexandose Dios con Ezechiel de la casa de Israel, dà esta razon: porque eran duros de coraçon: y como assi por los sermones del Santo Profeta, como por la misericordia de Dios, muchos se convertian, y salian del pecado, moviendoles Dios por medio de su Divina palabra, a penitencia: aqui entra, pues, lo que pretendo dezir.

Assumpsit me spiritus, dize Ezechiel: Levantô Dios mi espiritu a los Divinos secretos, y oì a mis espaldas vna voz de grande commocion; de la qual commocion, vì salir la gloria del Señor bendita, de su lugar. Que sea esta voz de tanta commocion, y qual sea este lugar donde mora la gloria del Señor Dios? S. Gregorio Papa, lo dize sobre Ezechiel, por estas palabras: *Hæc est itaque vox commotionis magnæ, quando vnusquisque sua* Hom. 10.

acta diiudicans, in afflictione pœnitentiæ perturbatur; esto es: la voz de grande commocion, quando cada qual, con humildad, y pesar de aver ofendido a vn tan buen Dios, considerare, y con grande rigor juzgare sus pecados, de lo qual tuviere compuncion, y cótricion, y se afligiere, haziendo penitencia de sus pecados. Que fruto saldrà desto? luego lo dize San Gregorio. *Locus enim maligni spiritus fuerunt corda peccantium, sed cum sibi metipsis irati per pœnitentiam redeunt ad vitam, gloriæ Domini locus fiunt.* Esto es: los coraçones de los pecadores, estando en el pecado, eran lugar, y morada del maligno espiritu; empero, bolviendo en si, y conociendo sus culpas, y quan mal lo hizieron contra Dios, ayrandose contra si mismos, por la penitencia buelven a la vida de la gracia, y amistad con Dios; de aqui quedá hechos lugar, casa, y Templo vivo de la gloria de Dios. Y como en la Santa, y Divina Escritura, no aya, ni vna sola palabra, que no sea llena de grandes mysterios, es lo mucho, por cierto, dezir, y llamar el Profeta a esta gloria bendita: porque assi como el pecado en el alma la buelve maldita; y assi el dia del juyzio, dirà a los pecadores: Id malditos, al fuego eterno; por el contrario, dirà a los justos: Venid benditos, por que la gracia de Dios les hizo benditos. O hombre, que esto lees! si por tu desvétura te hallares en algun pecado, despierta pues, y abre los ojos, y mira tu grande daño; que si bien lo póderas, eres vn infierno, pues eres lugar, y casa del diablo, y aun esclavo deste maligno; y mira por tu salud, y provecho, en que de verdad, si te arrepientes de tus pecados, y mudas de vida, y quitando las ocasiones, te bolvieres a Dios de todo tu coraçon, sin duda, que seràs hecho lugar, casa, y Templo de Dios. Que mas quieres, que te diga? seràs Cielo, y Parayso de la gloria de Dios, pues donde està Dios, està su gloria.

La contradicion es grãde commocion interior.

O quanto avia aqui, que dezir, pues que el alma que ama a Dios, posee al mesmo Dios: y Dios posee al alma, y le haze de continuo mil mercedes, de las quales, muchos libros, sin duda, se podrian escrivir. O Amante Eterno! en verdad, que tengo por loco, quien de todo coraçon no procura de amaros, y de serviros; que tiene, aunque fuesse señor del mundo entero, quiẽ a vos, ò Summo, y eterno bien, no tiẽe? ni que le falta, quien a vos tiene? aunque todo el mũdo fuesse contra mi, no se me darìa nada.

Bolviendo al punto, dize mas el Profeta Ezechiel: *& vocem alarum animalium percutientium alterum ad alterum*;

Esto

Esto es: que oyò la voz de las alas de aquellos santos animales, que se herian las vnas a las otras: sobre lo qual, dize San Gregorio: Yà aveis oìdo, como de la commocion de la predicacion, y palabra de Dios, el pecador buelve en si, y haze penitencia: pues sabed, que de aqui le nacen vnas alas de grande virtud, que son vnos vivos deseos de imitar a los Santos: y olvidados de lo terreno, dan buelo para el Cielo. Y dize este Santo Doctor: Tanto mas prisa se dan en adquirir, y seguir las virtudes de los Santos, quanto mas se conocen assi mismos, queriendo hazer recompensa del tiempo passado, que gastaron malamente: y como a porfia, como las alas sean las virtudes, alcançada vna, yà luego procura otra.

Con las alas de virtudes se buela al Cielo.

Vâ, pues, discurriendo San Cregorio, diziendo: Toca, y mueve la vna a la otra, quando por la Sabiduria entiende, que dize la misma Verdad Iesu Christo; Dad limosna, y vuestros pecados os serán perdonados, serán limpios: y en hazer muchas obras de misericordia, se haze perfeto en esta virtud, diziendo con el Santo Iob: Era yo Padre de los pobres; y sobre aquel verso del Psalmo 118. en q̃ dize David a Dios. *Vide quoniã mandata tua dilexi Domine, in misericordia tua vivifica me*; el cumplir los mandamientos de Dios, es proprio oficio de vn siervo, y de obediente siervo de su Divina Magestad: y es vna ala, que sin duda lleva al Cielo. Empero, *diligendo hæc facere obedientis, & amantis est.* Esto es: que el amor, al mandamiento, haziendolo por amor; esto es proprio de amantes: vese, pues, como las dos alas, tocando la vna con la otra, hazen tan divino sonido, que mueve, y dà gusto al mismo Dios, ha hazernos mas mercedes, haziendonos multiplicar en las virtudes.

Cap. 26. vers. 16.

Vers. 159.

Y dize mas San Gregorio, como vna virtud incita a otra virtud; el que ama, y guarda la virtud de la castidad, dos alas son muy buenas, y que suben las almas al Cielo; y el coraçon limpio de todo pecado, verà a Dios. *Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt*: dixo Christo. Empero, dize este Santo Doctor, considerad otras dos alas en esta virtud, que son el zelo, que la persona casta tiene; que santo odio hereda contra la inmundicia! y la otra, y saludable ala, en que aprovecha a su proximo, quando le corrige deste vicio contrario a la castidad, conque queda mas firme, y constante en la virtud de la pureça. No veis, dize San Gregorio, como estas alas tocan, y baten vnas con otras? Y lo mismo por cierto, podriamos dezir de las demàs virtudes; empero, para el avi-

Vna virtud mueve para otra.

Matth. 5. vers. 8.

ſado, y devoto letor, baſta lo dicho.

Con la oracion ſe tiene todas las virtudes.

Lo que mas importa es, que todo lo ſobre dicho, procuremos de ponerlo por obra, que poco importa, y poco aprovecha leer, que aunque es bueno, pero mejor es la oracion: porque en la leccion entendemos la voluntad de Dios; empero en la oració, nos dà Dios gracia, y particular auxilio, para ponerla por obra. Y ſi en el libro ſe trata del amor de Dios, en la oracion ſe dà eſſe miſmo amor, que es el mayor de todos los dones, que Dios dà, como lo dize S. Pablo, hablando de la Fè, y Eſperança, dize: Mayor es la Caridad.

1. Corint. 13. verſ. 13.

Neſcitis quia Templum Dei eſtis?

CAP. XXVII.

TRATA, QVE PVES TAN rico Teſtamento nos dexò nueſtro Señor Ieſu Chriſto, como à obediẽtes hijos ſuyos, es muy juſta razon, que edifiquemos Templo à ſu Divina Mageſtad, à imitació del Rey Salomon, que cumpliò el Teſtamento de ſu buen Padre David, en edificar Caſa, y Templo al Señor.

1. Para. 28. verſ. 10.

VIriliter age, & confortare, & fac: ne timeas, & ne paveas: Dominus enim Deus meus, tecum erit, & non dimittet te, nec derelinquet donec perficias omne opus miniſterij domus Domini.

Eſtando el Santo Rey David cercano a la muerte, hizo llamar a los Principes, y a todos los principales de la Ciudad de Ieruſalen, y tambien a ſu hijo Salomon; y deſpues de averles hecho vn largo razonamiẽto, animandoles a la guarda de la ley de Dios, y bien de la Ciudad; buelto a ſu hijo Salomon, deſpues de muchos, buenos, y ſantos documentos, que le diò: le dexô eſcrito el numero, y peſſo del oro, y plata; y otras coſas que para la edificació del Templo avia meneſter; y deſpues le dixo las palabras propueſtas en eſte Capitulo; eſto es: Hijo mio, Salomon, ten buen animo: *Viriliter age*; obra varonilmente; conforta tu coraçon en Dios, y no temas hijo mio; porque el Señor ſerà contigo, y no te dexarà, y deſamparará, haſta que ayas acabado el ſervicio que has de hazer a ſu Divina Mageſtad, que es la obra deſte ſu ſanto Templo, que le has de edificar, y hazer caſa al Señor Dios nueſtro: yo te dexo lo que he podido para eſta obra.

Aſiſte Dios à quien le ſirve.

O Chriſtiano, hermano mio muy amado, tomemos animo para tambien edificar al Señor, Templo dentro de nueſtro coraçon, que es bien cierto, que guſtarà mas Dios deſte Templo Eſpiritual, que no

del

del material: aunque todo es bueno, y merece mucho delante Dios, quien haze bien a la Iglesia material: pues Christo alabò aquella muger, que solo avia dado al Templo dos cornados. Vamos al Templo Espiritual, y nadie se escuse en este edificio, en dezir, que son pobres, pues gloria, y alabança a su Divina Magestad, que en su Nuevo Testamento nos dexò mucha mas cantidad de oro, y plata, sin comparacion, que no el Rey David a su hijo Salomó, en los Divinos Sacramentos, hasta su precioso cuerpo, y sangre, y todos sus merecimientos. Pues hijos, que tan ricos quedamos, que tenemos que temer? à la verdad, ello es assi, que no ay temer. Empero ay almas tan acobardadas, y pusilanimes en morir por las dificultades, que se ofrecen en el servicio de Dios, que es lastima verlo; este negro que diràn, si dexo tal conversacion? que diràn si frequento tan amenudo los Sacramentos? con otros mil achaques, sin razon, tan contra la salud de sus almas, que sin duda, es lo que mas importa. Estos timidos, son del numero de aquellos, q̃ dize el Profeta David: *Dominum non invocaverunt illic trepidaverunt timore, vbi non erat timor.* Si bien notamos este verso: donde comiença el mal del Christiano, es falta de oracion, falta de ir a Dios, de llamarle, de llegarse a Dios invocandole, y de no acudir donde està todo su remedio, que es Dios, como indubitablemente Dios es fortaleça de todos los creyentes, pues faltandoles la fuerça, claro està, que han de quedar cobardes, y temerosos, y que no tienen animo para emprender a pechos el negocio de su salvacion, sino que temen donde no ay que temer: *Trepidaverunt timore, vbi non erat timor*; estos tales hazen como el pereçoso, que per no trabajar, èl mismo se imagina temores, y espantos, sin razon, ni fundamento, hablando assi: *Dicit piger, leo est foris, in medio platearum occidendus sum*; esto es: en saliẽdo de casa para trabajar, toparè con el leon, y en llegando a la plaça me matarán. Dime, pereçoso, quien te dixo estas fabulaciones, y fantasias? de donde sacaste essos vanos, y fingidos temores? de necessidad se ha de responder, que lo saca todo de su sueño: pues en el capitulo 25. el mismo Espiritu Santo, le dà vna reprehension, diziendo: Hasta quándo, pereçoso, dormiràs? hasta quando te levantaràs de esse sueño? ò como vàn juntas, la pereça con la pusilanimidad! Levantate, pues, ò Christiano mio, de essa vida tan imperfeta, a la imitacion de nuestro Señor Iesu Christo; levántate, como dize San Pablo, y Christo te iluminarà, te darà su divina luz: y no temas al mundo, pues dize este

Luc. 21. v. 1.

Nos dexo mucha hazienda Christo para edificar el Templo Espiritual.

Pro. 22. v 13

Prou. 6. v. 9.

Ps. 13. v. 5.

Ephes. 5. v. 14.

Se arguye la pereça nuestra, y miedo en lo que no devemos.

Ioann. 16. v. 14. & 33.

mismo Señor: *Confidite ego vici mundum.* Todo esto os he dicho, Discipulos mios muy amados, para que tengais mi paz en vosotros, que en el mundo padecereis mucho; empero, confiad, estad firmes, y no tengais temor, sino grande animo, porque yo vencì al mundo. Empero el pereçoso, y cobarde, nunca la deseará la dulce paz, que aqui dize Christo, nunca la hallarà, en tanto que se detuviere en temores, y respetos del mundo.

Ps. 13. v. 3.

La razon deste daño, la dà el Profeta David, diziendo: *viam pacis non cognoverunt; non est timor Dei ante oculos eorum.* Sabeis, porque ni aun el camino de la paz, no conocieron? porque no pusieron el temor de Dios delante sus ojos, no ay temor de Dios, como puede aver paz; pues es cierto, que no puede hallar la paz, sino la conciencia limpia, y temerosa, que teme, y tiene respeto a Dios, en no ofenderle. O Christiano! si de verdad deseas edificar Templo al Señor, acuerdate, que el mismo David, dize: q̃ su lugar es de paz. Pues rompe con todas las dificultades, y temores vanos. Y que mayor vanidad, que por lo que es transitorio dexar lo eterno? Oye la Summa Verdad Christo nuestro Salvador, que a todos nos exorta, que dexemos todo temor, y respeto terreno: y nos descubre aquien avemos de temer; no temais, dize, aquien solamente os puede matar el cuerpo, y despues no tiene mas que ver con vosotros; empero, sabeis aquien aveis de temer? â solo Dios, que despues de muerto el cuerpo, os puede echar vuestra alma en el infierno para siempre, este temed.

Que tal ha de ser nuestro miedo.

Luca 12. v. 5

Considerando, pues, todo lo que en este capitulo se ha dicho, con mucha razon por cierto, el devoto letor, con vivo deseo de que su coraçon sea Templo vivo de Dios, confirme confiança en bondad de Dios, y con humildad haga esta breve oració. O Verbo del Eterno Padre! ò mi vnico Salvador! con todo mi coraçon me ofrezco a vos por Templo vuestro, propongo de trabajar quanto pudiere en este edificio Espiritual: y assi os vacio mi coraçon de todo amor terreno, codia, y proprio interès, no quiero sino a vos; no solo, no quiero vengarme de las injurias, ni retener las en mi coraçon: pero ni aun acordarme dellas, quiero que vaya del mio a pesar de mi carne, cueste lo que costare: sea yo Templo vuestro, padezca mi cuerpo qualquier pena, persecucion, enfermedad, y todo tormento, con tanto que sea yo Templo vuestro: vengan tentaciones, levantenme los hombres falsos testimonios, con tanto que sea yo Templo vuestro. O buen Iesvs, pues tan rico Testamento me

Ofrecimiẽto del coraçon a Dios, muy bueno

aveis

aveis dexado, y tanto gasto aveis hecho; yo quiero aprovecharme de vuestra preciosa sangre, de vuestros Sacramentos, que bien armada mi alma dellos, no temo a todo el infierno junto; y pues que en el destierro deste mundo, no me negais vuestro Santissimo Cuerpo, y Sangre, confio, que si yo perseverare con vuestro favor, en la guarda de vuestros Divinos Mandamientos, no me negareis vuestra dichosa vista en el Cielo: Vos, que vivis, y reynais con el Padre, y con el Espiritu Santo, sin fin. Amen.

Nescitis quia templum Dei estis?

CAP. XXVIII.

VA DIRIGIDO A LOS Casados, y Padres de Familias, enseñandolos como han de ser Templos de Dios; y como han de hazer, que sus hijos, y sus criados, sean tambien Templos de Dios, y que estàn obligados de hazerlo; y el fin deste Capitulo, es provechoso para todo estado, pues es viva palabra de nuestro Señor Iesu Christo.

Hic solus fugiebat consortia omnium, sed pergebat in Ierusalem ad templum Domini, & ibi adorabat Dominum Deum israel, omnia primitia sua, & decimas suas fideliter offerens. Tob. 1. v. 6.

Cuenta la Santa, y Divina Escritura, que siendo el Santo Tobias del Tribu, y Ciudad de Neptalì, que es en las partes de Galilea, fue cautivo, siendo de los principales, no solo en hazienda, que esso poco importa: pero de los mas Santos, y temerosos de Dios, que avia en todo Israel; assi que este fue cautivo con otros muchos del Rey de los Assirios, llamado Salmanasa; y como los otros, todos fuessen a venerar, y honrar los becerros idolos de oro. *Hic solus*, este dichoso, aũq̃ mácebo, solo huìa del consorcio, y compañia de todos, y se iva a Ierusalen al Templo del Señor; y alli con mucha devocion adorava al Señor Dios de Israel, ofreciendole a su Divina Magestad, las primicias, y dezimas suyas con mucha fidelidad, obedeciendo, y viviendo en todo sugeto a la ley de Dios.

Fue el Santo Tobias exemplo en todos los estados.

Es pues el Santo Tobias, sin duda, el exemplo de todos los mancebos, y casados: y aun siendo tan lleno de todas las virtudes, es exemplo de todos los estados: que pues no ay estado, por alto que sea, que no tenga algun trabajo; este gran amigo de Dios le padeciò muy particular, pues en prueva del amor, le quitô Dios la vista, la cosa que mas estiman los hombres. Y que yo digo verdad, el mismo Sagrado Texto lo dize: *Quia acceptus eras Deo, necesse fuit,* Tob. 12. v. 13

&

& tentatio probaret te: Dixole el Angel San Rafael: Gozate fiel ſiervo de Dios, que por la miſma razon, que eres accepto, y amigo de Dios, fue neceſſario, que con la tentacion, y trabajo de la ceguera, te premiaſſe Dios. En que tenia paciencia, humildad, y reſignacion en la voluntad de Dios.

Coſtumbre es de Dios muy antigua, el provar a ſus amigos, como dize el Santo Iob. *Viſitas eum diluculo, & ſubito probas illũ.* O ſolicito, y cuydadoſo amáte! O Dios inmenſo, como ab eterno nos amaſtes, y como quieres tanto al hombre, tienes dèl tanta vigilancia, que le viſitas a la mañana: y luego, aun muchas vezes, ſin eſperar, a la tarde, yà le pruevas, embiandole algun trabajo, por ver como lo tomarà de vueſtra Divina mano. Sobre eſtas palabras, dize el glorioſo San Gregorio, ſus acoſtumbradas lindeças, ſino que no me quiero detener, porque me llama el deſeo de la edificacion del Templo interior de nueſtra alma. Aſſi, que ruego muchiſſimo, aquien eſto leyere, que hagamos quanto pudieremos en imitar eſte dichoſo Santo, del qual propuſimos eſte capitulo; en que ſigamos a Tobias, en irnos aunque ſolos: cada vno lo tome a pechos muy de veras, ir ſolo a Ieruſalen, al Templo del Señor Dios de Iſrael. Ya tenemos dicho, como por Ieruſalen ſe entiende nueſtra alma, diximos tambien, que por el Templo ſe entiende nueſtro coraçon; pues Chriſtiano muy amado, conſidera, que eſtàs cautivo en eſte mundo, y que con el mucho converſar con los hombres, no puedes tu ganar mucho para el Cielo, nueſtra amada patria; por amor de la qual todos ſuſpiramos, los que Dios toca al coraçon: y pues eſto es verdad, que todo nos brinda nueſtro deſeo, dexemos del todo las ſuperfluas converſaciones, pues dize el Eſpiritu Santo, que no puede mentir, que en el mucho hablar no falta pecado, en verdad, que me haze temblar eſta ſentencia, y que ſiempre que me acuerdo della, procuro callar, y me hallo muy bien.

Iob. 7. v. 18.

Aſsi, que imitemos al ſiervo, y amigo de Dios Tobias, en huir muy adrede del conſorcio de los hombres, y muy mas de los mundanos, y de mal exemplo; que ſe vayan a ſus vanqueres, que no quiero yo ir con ellos: vayan a ſus comedias, que no quiero tampoco ir: vayan a ſus vanidades, y feſteos, &c. que no irè aunque todo el infierno me incitaſſe, no quiero conſentir en coſa contra la limpieça, que en el juego del mundo, no ay provecho, no por cierto, ſino deſtruicion del alma, ofendiendo a Dios, aſſolar el Téplo de Dios, que es la propria conciencia,

Devemos acudir à Dios.

Dexarlo todo por ir a Dios.

cargada

cargarla de pecados; amen los pecadores los idolos de sus vicios, y pecados, y ofrezcan sus sentidos, y aficiones, quanto quisieren, que no les faltarà su merecido, que yo, con el favor de Dios, no quiero su consorcio: antes bien, huìrè dellos, como de la pestilencia. Quiero irme con el Santo Tobias a Ierusalen, que es tambien la Santa Iglesia, donde està el Sagrario, el Summo Señor Dios de Israel, y adorarle, y amarle con todo mi coraçon, y ofrecerle todos mis deseos, y propositos. Cada mañana oìr Missa, que no por esto dexaré los negocios de mi casa, y familia; antes bien, fio de mi Omnipotente, y piadoso Iesu Christo, que encaminarìa todos mis negocios muy mejor, como cada dia pruevan, y experimentan sus fieles, y leales siervos. Pues me tiene dada palabra la misma Verdad Iesu Christo, diziendo: Buscad primero el Reyno de los Cielos, y su justicia: y hecho esto, tened por muy cierto, que no os faltarà lo necessario de las cosas temporales, que aveis menester.

Luc. 12. v. 31

De lo qual, dize el que bien tenia experimentada la infalible providencia de Dios, David. *Iunior fui, etenim senfui: & non vidi iustum derelictum, nec semen eius quærens panem.* Esto es: Yo fui moço, y aora soy viejo, y os digo de verdad, que nunca vì al justo desamparado, ni que sus hijos anduviessen hambreando, y buscando el pan. Y aunque este sentido se puede tomar a la letra, pues concuerda con el santo Evangelio; empero, junto con este sentido, dan los Santos Doctores otro, que viene tábien a mi proposito, dizẽ, pues, que este pan que promete Dios al justo, el qual, no solo no serâ desamparado de Dios; empero, ni le faltarà el pan, es la palabra de Dios; como la misma Verdad Iesu Christo nuestro Señor, le llama pan, quando dize: No vive el hombre solo del pan material, sino de toda palabra, que procede de la boca de Dios; dizen mas, que no quedar pobres, y mendigos deste pan los hijos de los justos; q̃ los hijos, significan las buenas obras, las quales no quedaràn irremuneradas, sino antes con grãde premio en el Cielo, sin fin, hasta el menor pensamiento. Es Dios tan bueno, y liberal para con los justos, que no quedarà sin perpetuo galardon, qualquier buena obra, por pequeña que sea.

Ps. 36. v. 25.

Cuyda mucho Dios de los que le sirven.

Math. 4. v. 4

No queda aora, sino que imitemos al Santo Tobias, en adorar, servir, y amar a nuestro Dios, dandole las primicias de todas nuestras obras, palabras, y pensamientos, con todas las demâs acciones, assi interiores, como exteriores, llevando siempre recta intencion, que todo sea para honra, y gloria de Dios; y desta manera seremos Templos

suyos,

Obligacion de los amos en orden a la familia.

ſuyos, en que ſiempre ſea ſu Divina Mageſtad honrado. Y no ſe han de contentar de ſolo eſto, los Padres de Familias, ſino que eſtàn obligados a procurar quáto pudieren, en que ſus hijos, y aun tambien los criados, ſean Templos del Señor Dios nueſtro; eſto es, tengan grande cuydado, en que todos los de ſu caſa ſepan la Doctrina Chriſtiana; y no ſolo, que oygan Miſſa los Domingos, y fieſtas de precepto, pero cada dia ſi pudieren, a lo menos ſe haga todo lo poſſible, por oìrla en la Igleſia mas cercena, y enſeñarles como la han de oìr, con mucha atenció, y devocion: y hazer que los Domingos, y fieſtas, que oygan Sermõ, pues la palabra de Dios, es el pan, que arriba diximos; y en eſto ſe conocerà quien ſon ſiervos de Dios, en que amen, oygan, y ſigan ſu divina palabra; y pues el meſmo Señor, de la negligencia deſto, reprehendiò mucho a los judios, y les dixo: quien es de Dios, oye la palabra de Dios: por eſſo voſotros no la oìs, porque no ſoys de Dios, no ſoys de mis ovejas, que oyen mi voz, y les doy vida eterna.

Tambien es obligado el Padre de Familias, que ſu caſa ſea como vn Templo de Dios, en que no ſufra otenſas de Dios, de ninguna ſuerte, y que quite las ocaſiones, ſi de verdad deſea quitar los pecados, y que procure tener buenos libros, y que ſeá leìdos, pues que tantos ay de buenos, de qualquier libro vano, y ſuperfluo, guarde ſu caſa mas que de ponçoña, pues que ſomos tan mal inclinados, que ſin duda, mas daño haze leer vn poco de vn libro impertinente, que bien, leer en vn libro bueno: pues que perdicion ſeria de las almas, ſi hizieſſemos lo contrario? y por evitar eſto, el ſolo remedio es, quitar las ocaſiones. Obligacion tiene la Madre, y oficio ſuyo es, que cada mañana haga encomendar a Dios a ſus hijas, y rezar los ſiete Pſalmos Penitenciales, ò otra devocion por las Almas del Purgatorio: y enſeñarles el temor de Dios. Y a la tarde, hazerles rezar otra vez el Roſario a Nueſtra Señora, y hazer el examen de la conciencia; y como lo han de hazer; que pues todos ſaben los myſterios del Santiſſimo Roſario, no ay porque detenerme en eſto; y los que no ſaben leer, hagan que miren los myſterios del Sacratiſſimo Roſario, en alguna Imagen de Nueſtra Señora Santiſsima del Roſario, porque aì eſtàn pintados los quinze Myſterios, que ſe contemplan en el Santiſsimo Roſario: porque las Imagenes, muchas vezes ſirven de libros; y el Chriſtiano eſtà obligado a reverenciarlas, como eſtà ordenado en el Sacroſanto Concilio Tridentino. Y digo, que ſerìa grande afrenta de vn Chriſ-

Christiano, que en su casa no se hallasse si quiera dos Imagenes de papel, alguna de la Passion de Christo Iesus Señor nuestro, y otra de la Santissima Virgen Señora nuestra; y ruego, que por muy pobre que sea la casa, no falte esto.

Tob. 4. vers. 20. Concluyo, proponiendo tres consejos, entre otros muy provechosos, que diô Tobias el viejo, a su hijo Tobias el moço, y son estos. *Omni tempore benedic Deum: & pete abeo, vt vias tuas dirigat, & omnia concilia tua in ipso permaneant.* Hijo mio muy amado, deseo mucho, que tu alma sea vivo Templo del grande Dios de Israel, y que su Divina Magestad more siempre en tu coraçon: y para que tanto bien alcanças, toma estos tres consejos, que tu padre te dà. El primero es, que en todo tiempo, assi de la prosperidad, como en el tiempo de la adversidad, y dia de la mayor tribulacion, que en todo tiempo, y lugar, bendigas, honres, y alabes a Dios, haziendole de todo gracias, vniendo, y conformando tu voluntad con la voluntad del Summo, y soberano Dios.

Los consejos que darán los Padres, y los Amos.

El segundo consejo es, que seas hombre de oracion, y assi en todas tus necessidades, y peligros, vete a Dios, y pidele su divino favor, y que guie, y endereçe tus caminos en su santo servicio: y pidele mercedes, reconociendole por tu Rey, y Señor, que todo lo puede.

El tercero consejo es, que por mucho que los pecadores te aconsejaren, no los creas, ni comuniques con ellos; sino que todo tu consejo, sea, y permanezca en Dios; toma consejo saludable de su divina ley; en todo lo que hizieres, dì dentro de tu coraçon a Dios. O buen Dios mio! esto q̃ hago, hablo, y pienso yo aora, es segun vuestra ley, y voluntad? Esto es permanecer en el consejo de Dios, meditar dia, y noche en su divina ley: y esto es ser Templo de Dios vivo, en este mundo por gracia, y en el Cielo por gloria.

Nescitis quia templum Dei estis?

CAP. XXIX.

EN QVE REPREHENDE, y arguye al pecador, diziendole, que defecto halla en Iesu Christo nuestro bien, para que no sea morada suya, procurando de estar en su gracia, y amistad? Y que fruto, ò por mejor dezir, el daño q̃ le viene, por dar consentimiento al pecado, y ser morada del demonio, enemigo, y engañador; y quien se hallare con la conciencia cargada, le ruego, que pondere este Capitulo.

Isai. 5. v. 7. VInea enim Domini exercituum domus Israel est: & vir Iuda germen eius delectabile: & expectavi,

vi, vt faceret iudicium, & ecce iniquitas: & iustitiam, & ecce clamor.

La viña de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, Verbo del Eterno Padre, es el alma del Chriſtiano, la qual plantò en el ancho lugar de ſu Santa Igleſia: y a eſta viña la riega a ſus tiempos, con la ſaludable agua de los Divinos Sacramentos: amala tanto, que la hizo heredad, y caſa ſuya, morando en ella, teniendola como a ſu deſcanſo, y deleyte: el qual deleyte, es morar con los hijos de los hombres. Empero, ſabed, que eſta mi viña, por ſu dureça, no ha correſpódido a mi celeſtial regadìo, ni por mucha lluvia de grandes, y muchiſſimos beneficios, que le he hecho, ha hecho fruto: antes en lugar de dar vvas, ha dado ortigas, hiervas inutiles; eſperava yo, que hizieſſe juyzio, guardando mis Mandamientos, y ved como ha ſalido al contrario, ofendiendo a Dios, y ſu Criador; eſperava yo, que hizieſſe juſticia, obedeciendo a mi Evangelio de paz, amando mucho a mi ſu Salvador, aviendo recibido de mi tãtas mercedes, no ha querido recibir eſta paz, amor, ni a mi, ni a ſu proximo. *Ecce clamor*, no le agradò la paz, y ſantidad de mi Evãgelio, en que exorto a amar a los enemigos, y hazer bien aquien nos tiene odio, ha hazer oracion por los que nos perſiguen, como yo lo enſeñè por obra, haziendo ſiempre bien a los judios que me perſeguian, y por los miſmos que me crucificaron orè en la Cruz, rogando a mi Padre por ellos. Sabed, pues, que no ha querido mi ſantidad, *& ecce clamor*, ſino clamores, quexas, y riñas có ſu proximo: y aun lo peor de todo, no quiſo perdonar las injurias recibidas, aviendo yo dicho, que ni èl ſeria perdonado.

Desagradecimiento nueſtro a Dios.

Mat. 5. v. 44

Nunc ergo habitatores Ieruſalem, & viri Iuda, iudicate inter me, & vineam meam. Quid eſt quod debui vltra facere vineæ meæ, & non feci ei? an quod ſpectavi, vt faceret vvas, & fecit labruſcas. Iſai. 5. v. 3.

Aora, pues, ſalid voſotros, Angeles, y Santos, moradores, y Ciudadanos de la Celeſtial Ieruſalen, y juzgad entre mi, y mi viña, que podia yo mas hazer por ella, de lo que hize? que devia yo mas hazer por ſu ſalud, y provecho, que no lo hizieſſe? Alma Chriſtiana, oyes eſto? por ti lo dize Dios, abre los oìdos de tu coraçon, que contigo habla el Verbo del Eterno Padre. Preguntote, que honra, ò que provecho ſacas del pecado? yo no sè ninguno, ſino muy al contrario, porque aſſi como la virtud, y el buen obrar trae conſigo la honra, y vtilidad: aſſi el vicio trae conſigo la verguença, afrẽta, ignominia, y toda confuſiò, y aun no oſſar levantar la cabeça; como vemos por la experiencia, que ſi hallamos vn ladron

Frutos del pecado.

Digitized by Google

dron con el hurto, luego, por robusto que sea, queda afrentado, y confundido, y desmaya, y teme de ver, que saben los otros sus maldades; y lo mismo digo de todos los otros pecados, que sin duda traen consigo la deshonra, y afrenta. Y como dizen los Doctores, y la misma Santa, y Divina Escritura: el gusano que muerde la pobrecita conciencia, lastima muy mas que todas las afrentas del mundo juntas; y en esto digo todo mi parecer, que sin duda siento en mi, que aunque no huviesse premio para la virtud, ni castigo para el pecado, es la virtud tan linda, hermosa, y amable, y el pecado tan feo, hediondo, y aborrecible, que antes querria la virtud, que el vicio; y mas digo, que a mi parecer, el pecador queda tan feo por el pecado, que no se le puede dar mayor tormento, que aver èl obrado la maldad, sin remedio de poder dexar de ser hecha la culpa, y ofensa contra Dios, que es bondad infinita; y este es el gusano sempiterno, que roe, y morderâ para siempre las almas de los condenados en el infierno, y muy mas lo sentiràn, que el mismo fuego eterno, con que para siempre serán atormétados por muchos modos. Porque como el pecado haze divisió entre Dios, y el pecador, y el apartarse del summo bien, es caer en summo mal; de aqui viene, que con justa razon, los Teologos, al estar privados de Dios los cõdenados para siempre llamá pena de daño, que es muy peor que la pena de sentido, que es el fuego. Assi yo, sin comparacion, querria mas estar en el infierno con la gracia, y amistad de Dios, que estar en el Cielo sin su gracia. Mira, pues, alma Christiana, donde llega el pessio de la culpa. Dime, ingrato, desconocido, y ciego pecador, que te parece, tu que beves los pecados, como si fuessẽ vn trago de agua? en verdad, en verdad, que sino te enmiendas, en la hora de tu muerte veràs, que digo verdad! Entonces abriràs los ojos, quando tu mal no tendrà remedio. O quan diferentes ojos tendràs entonces, de los que tienes aora! O como lo veràs todo al contrario, de lo que aora te dize, tu carne, el mundo, y el diablo! pues aora te dize este traydor, por engañarte, q̃ la misericordia de Dios es grande, y que tus culpas son livianas; entonces te dirâ, q̃ Dios es justo, y que es Dios de vengãça, y q̃ hasta la minima palabra ociosa, no la passarà sin castigo: y q̃ tus pecados son muy grãdes, y q̃ has atesorado la ira de Dios contra ti, y que para ti no ay remedio, y q̃ eres yà tizon del infierno; y que justicia es, q̃ pues tu obedeciste a sus perversos cõsejos, que pagues tu merecido, en ser su esclavo en el infierno, con fuego eterno abraçados los

Prov. 25. v. 20.

Mar. 9. v. 43.

dos, pues tan en tu daño te conformaſte con el antiguo engañador.

Veamos, pues, aora, ô pecador, que aun Dios por ſu infinita bondad, te dà plaço de vida, y tus males aun tienen remedio. Enttemos en juyzio, dime, yo te pregunto: que defecto, ò que falta hallas en Ieſu Chriſto, para que no quieras ſer ſu viña buena, en dar fruto de buenas obras, ni quieres ſer ſu caſa, y morada? al fin, porque no quieres ſer ſu ſiervo? es poſſible, que ſeas tan necio? vemos, que vn criado, ſino quiere ſervir à vn amo, dẽtro ſu coraçõ halla ſus razones, como que es avariento, y no le dà a ſu parecer cumplimiento en el comer, ò porque el ſeñor tiene mala condicion, &c. Empero, tu Chriſtiano, ſi de verdad lo eres, no puedes dezir tal en tu coraçon, porque eſte Señor es Rey pacifico, y de tan buena condicion, que dize èl meſmo de ſi: *diſcite à me, quia mittis ſum, & humilis corde;* Aprended de mi, que ſoy manſo, benigno, y humilde de coraçon; pues en el proveher, de èl dize el Profeta: *Gloria, & divitiæ in domo eius*; que eſtà ſu caſa llena de riqueza, y gloria: y el miſmo Profeta, hablando cõ ſu Divina Mageſtad, dize: *Oculi omnium in te ſperant Domine, & tu das eſcam illorum in tempore opportuno. Aperis tu manum tuam: & imples omne animal benedictione.* O Criador de todos! O Padre todo poderoſo! los ojos de todas vueſtras criaturas eſtàn pueſtos en vos, eſperando que les deis de comer en tiempo oportuno: Abrìs vueſtra divina mano proveyendo a todos: de modo, que a todo animal llenais de vueſtra bendicion proveyẽdole, haſta los hijuelos de los cuervos quando os llaman, ſegun dize David, a nadie faltais, haſta el chiquito guſanillo; y como dize la primera Verdad Ieſu Chriſto: Teneis cuẽta en dar de comer a las aves, y de veſtir los lilios del cãpo, como podia ſer, q̃ falteis al fiel ſiervo vueſtro? es impoſſible a toda impoſſibilidad; pues, ò Summa Bondad, que falta hallan en vos los hombres, para no amaros? O todo amable, y deſeable!

No ay razõ para no ſervir a Dios.

Matth. 11. v. 29.

Pſ. 144. v. 15

Pſ. 146. v 5.

Neſcitis quia Templum Dei eſtis?

CAP. XXX.

EN QVE TRATA DEL grande bien que ſe alcança de ſer Templo de Dios; y del impedimento que cauſa à eſto la codicia de las coſas terrenas; y de como el Chriſtiano ſe puede defender, y librarſe de todo eſtorvo, ſi guarda la Doctrina de S. Pablo, q̃ dà à ſu amado diſcipulo Timoteo.

Domus iuſti plurima fortitudo: & in fructibus impij contu batio. dize el Eſpiritu S. por el Sabio.

Prov. 15. v. 6.

En

Prov. 23. v. 13. En la casa del justo ay mucha fortaleza; y en otro lugar dize, ay paz; empero en la casa del impio pecador, mucha turbacion, todos sus frutos, q̃ son sus obras, estàn llenas de inquietud, y turbacion: porque quien tiene mas inquietud, que el sobervio? pues si le tocan en vn punto de su honra, luego se turba; el ambicioso, que desasosiego padece por alcançar vna dignidad, ò riqueza, ô otro qualquier interès; y sino la puede alcançar, que turbacion padece! que mar todo inquieto es su coraçon, contra quien se lo estorva! el vano, y deshonesto, que malas noches, y que de cuydados superfluos, y libidinosas, y feas alteraciones padece! el avariento hecho esclavo del dinero, que inquietud, y trabajo en ganarle! que codicia en guardarle, que sospechas, si se lo hurtarán. A estos, sin duda, les llamo yo hombres del dinero, y no dinero del hombre, porque son cautivos del dinero; assi los llama el Espiritu Santo por David, quando dize: *Viri divitiarum.* O hombre racional, no te afrentas, y confundes de oìr esto? de modo, que no te llamaremos, hombre rico, que tu poseés las riquezas, sino que ellas te poseẽ a ti; y assi a la casa de tu coraçon, no diremos, que es Templo de Dios, sino casa, y lugar sugeto, esclavo del dinero; mira, que negro señor tiene possehdo tu pobrecito coraçon: y assi, como vilissimo esclavo, estàs sugeto a tus passiones, y como flaco, y timido, no tienes resistencia, y fortaleza contra tus poderosos enemigos, que son el demonio, carne, y el mundo, y tu propria voluntad, que no tienes fuerça para hazerles guerra.

No tiene el pecador paz, turbado anda.

Psal. 75. v. 6.

El avaro es del dinero, no este dèl.

Empero muy al contrario es en el justo, en el coraçon donde mora, y habita Dios, que como Dios es fortaleza del coraçon donde mora, quando el demonio tienta al justo, tocando a la puerta de su coraçon, halla gran resistencia, porque el justo fortalezido de Dios, no consiente a todo lo q̃ dize el diablo; y assi muy bien el Sabio, en el mismo capitulo citado: *Conturbat domum suam qui sectatur avaritiam: qui autem odit munera; vivet.* Esto es declarando mas lo que avemos dicho: el que ama, y sigue la avaricia, conturba su casa, esto es, su cõciencia, y turba su coraçon, no guardando quietud, y paz, para dar al Señor su coraçõ quieto, y pacifico; pues dize el Profeta, que su morada es lugar de paz. Empero el justo, como ama a Dios de todo su coraçon, tiene en odio, y desprecio las riquezas, porque conoce que traen consigo inquietud: y assi los que contra su voluntad son ricos, lo hazen como S. Pablo dize, que no amandolas, ni teniendo en ellas su coraçon, vsan dellas, como

Prover. 15. v. 27.

El justo tiene al mundo, como si no le huviera.

1. Corinth. 7. v. 30.

Digitized by Google

mo ſino vſaſſen: y lo miſmo dize S. Pablo de todos los demàs; los que tienen muger, como ſino la tuvieſſen; y a nadie parezca eſto, que nos dize S. Pablo, dificultoſo, antes muy facil a quien ama a Dios; por que como el Eſpiritu Santo habla por S. Pablo, Dios nunca aconſeja lo impoſſible; pues claro eſtâ, que aquel que eſcudriña los coraçones ſabe, que ſi quiere el hombre hazerlo, q̃ lo puede hazer, y harta experiencia tenemos deſto, pues el Rey, y Profeta David caſado era, y muchos hijos tenia, en los quales acoſtumbran los caſados repartir el amor de ſu coraçon; y mucha riqueza tenia David, pero con todo eſſo, como de verdad queria q̃ ſu coraçon fueſſe Templo vivo de Dios, nada le eſtorvava, ni que le perſiguieſſen ſus enemigos, haſta ſu ſuegro Saul andava por matarle, haſta ſu proprio hijo Abſalon le perſeguia, q̃ parece la herida mas ſentida, padecer de ſu proprio hijo; có todo eſſo, y tantas guerras como tuvo, como amava a Dios, nada le eſtorvava, que ſu coraçon no fueſſe Templo, y morada de Dios, y de alegrarſe con Dios, pues èl miſmo dize: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum*: Mi coraçon, y mi carne ſe alegraron en Dios vivo. Venga, pues, acâ el hombre caſado, y veamos que eſcuſa puede dar. No puedo ſufrir vnos hombres, que ſe eſcuſan ſin razon del ſervicio de Dios, diziendo: yo tengo vn gran pleyto, quando ſea acabado, con repoſo me darè al ſervicio de Dios. Loco, deſatinado, que ſabes tu, ſi ſe acabarâ antes el plaço de tu vida, que eſſe pleyto? y tu quedaràs burlado para ſiempre, no conſideras, tu, que porque Dios te ayude, aun en lo temporal, te es muy neceſſario acudir a Dios?

Pſal. 83. v. 3.

Acudaſe a Dios primero.

O hermano mio! Chriſtiano muy amado en las entrañas de nueſtro Señor Ieſu Chriſto crucificado, ſi deſeas aſſegurar, que vaya bien el pleyto, y proceſſo de tu ſalvacion, no te fatigues tanto en ir tras los juezes de la tierra: deſpues de aver hecho buenamente lo que puedes, quando deves de ir tras de aquel Summo Iuez de vivos, y muertos, que delante de todo el mundo leerà, y pronunciarà la ſentencia irrevocable del proceſſo de toda tu vida, ſegun las buenas, ò malas obras que huvieredes en toda ella hecho. Y deſpues de aver acudido à Dios, y tratado có ſu Divina Mageſtad los negocios de tu ſalvació, q̃ es la guarda de ſus Divinos Mandamientos: como el S. Rey David, aũq̃ tã ocupado, èl miſmo dize, que ſiete vezes cada dia, ſe recogia dentro del templo de ſu coraçon, para alabar a Dios, y juntamente, para entender en ſus Mandamientos, para

Pſalm. 118. v. 164.

para guardarlos, para pedirle socorro, pues sin Dios nada podemos: y despues de aver hecho todo esto, encomienda a Dios tu pleyto muy en hora buena, y a su benditissima Madre la Virgen MARIA Señora nuestra. Lee el libro de su SantissimoRosario, y sin duda, hallaràs alli, y verâs como les fue bien a todos aquellos que de coraçon se encomendaron a ella en todas las cosas, assi corporales, y temporales, como en las espirituales; que de muchedumbre de portentosos milagros ha hecho! que cuydado, y que tan grande cuydado, y solicitud tiene en vsar de piedad, y misericordia, con todos aquellos que con profunda humildad, y perseverante conciencia, se ponen debaxo de su maternal proteccion, y amparo.

La ocupacion temporal secópadece con la espiritual.

Y despues de la Madre de Dios, acude a los Santos del Cielo, que te prometo, que te irà muy mejor en tu pleyto con estos tan grandes Abogados, que no con los de la tierra, y la prueva te doy por evidente testigo.

O Verbo Divino! ò causa de todas las causas, apiadaos de mi; con espiritu de humildad, y animo contrito, y penado de averos ofendido, os doy mi coraçon atribulado, de aqui adelante por Templo vuestro: y os ruego, le querais acceptar por eterna morada, enseñorèos dèl, y posseedle, que bien lo mereceis; sea yo todo vuestro, y vos todo mio, tened cuydado de mi, y de todas mis cosas, assi del alma, como del triste, y miserable de mi cuerpo, no permita vuestra inmensa bondad, que ninguno de mis miembros os ofenda, antes me quitad la vida, que ofenderos: hazedme de tal modo vuestro, que nunca se diga de mi, que soy esclavo, soy hombre de riquezas, sino que vse dellas, como sino vsasse. O buen Dios, hazed que con verdad me pueda llamar, hombre de Dios, como dize San Pablo, maravillosamẽte, escriviendo a su amado Discipulo Timoteo, por estas palabras, dignas de tenerlas escritas con letras de amor en el coraçon. *Tu autem, ò homo Dei, hæc fuge, sectare vero iustitiam, pietatem, fidem, charitatem, patientiam, mansuetudinem. Certa bonum certamen fidei, apprehende vitam æternam, in qua vocatus es.* 1. Timoth. 6. vers. 11.

Peticiondel Autor à Dios.

Despues de aver San Pablo contado los daños, que causan las riquezas, y como aquel, que las ama, cae en los laços del diablo; y que la rayz de todo mal, es la codicia. Luego con zelo de grande amor avisa a su Discipulo Timoteo, con las dulces palabras suso dichas. Tu, empero, ò hombre de Dios, huye estos peligros, mira, que muchos se perdieron por la codicia, huye, no te engañe la codicia, ama, y sigue la justicia, la piedad,

Digitized by Google

viando de miſericordia con tus proximos. Hijo mio Timoteo, ò muy amado, eſtà firmiſſimo en la viva fè, y eſtable en la caridad, que ſi amas, ſabràs ſufrir todo lo adverſo por amor de Ieſu Chriſto nueſtro Señor: aprehenderàs de èl, de ſer manſo, y humilde de coraçó, y deſta manera venceràs, teniendo buena, y victorioſa pelea, alcançaràs la vida eterna, a la qual eres llamado. Veamos aora, ò Chriſtianos muy amados en Ieſu Chriſto nueſtro bien, de donde vino tanto bien a Timoteo, ſino de ſer hombre de Dios; porque amava a Dios, ſe dize hombre de Dios; demodo, que al que ama al mundo, y a las riquezas, diremos hombre del mundo, hombre de las riquezas: *viri divitiarum.* Empero, al que a Dios ama, diremos con S. Pablo, que es hombre de Dios: *Tu autem, ò homo Dei.*

O mi dulce Iesvs, pues que vueſtra venida al mundo, fue el intento; de hombres terrenos, que eramos, hazernos celeſtiales, y hombres de Dios, y no del mundo, cumplid eſto con eſſa vueſtra divina voluntad: pues por eſta cauſa, con tanto amor, derramaſtes vueſtra precioſiſſima Sangre, para limpiarme de toda aficion terrena; con la virtud deſta Divina Sangre, conſagrad mi coraçó en Templo perpetuo de vueſtra Divina Mageſtad, ſin que yo os haga reſiſtencia; ſea mi alma limpia caſa de vueſtros deleytes. Quando el demonio tocare a la puerta de mi coraçon, hazed, hazed Dios mio, que ſepa el demonio por experiencia, que ſoy Templo vueſtro, y eſtádo vos dentro, como Señor deſte Téplo, pues ſoys la miſma fortaleza, reſpóded por mi: porque yo, con el buen Rey Ezechias, viendome en peligro, luego acudirè a vos, diziendo. *Domine vim patior reſpondе pro me.* Señor de mi coraçon, yo padezco fuerça deſta tentació, trabajo, y adverſidad: Vos, piadoſo Señor, apiadaos de mi, que no quiero tener razones có mis enemigos, tan aſtutos, y yo ignorante. Vos, Sabiduria del Eterno Padre, reſponded por mi, dadme conſejo, animo, eſfuerço, y victoria de todos mis enemigos: y hazed, que deſpues deſte deſtierro, os vea yo en la gloria. Amen. *Iſai. 38. v. 14.*

Peticion de Autor à Dios.

Neſcitis quia Templum Dei eſtis?

CAP. XXXI.

VA DIRIGIDO A LOS caſados, enſeñandoles como han de criar à ſus hijos en el temor de Dios, y buenas coſtumbres, para que aſsi los vnos, como los otros, ſean Templos de Dios, y puedan gozar de ſu Divina Mageſtad, para ſiempre.

Sicut

Eccleſ. 26. v. 21.

Sicut ſol oriens mundo in altiſſimis Dei, ſic mulieris bonæ ſpecies in ornamentum domus eius, &c.

Aſſi como el Sol ſale a eſte mundo, embiado del Altiſſimo Dios, a alumbrar, y hermoſear eſte mundo; aſſi la buena muger, con el ornato de las virtudes, con ſu prudencia, diſcrecion, y ſolicitud, es el ornamento, aſſeo, y govierno, y la hermoſura de ſu caſa. O como podriamos dezir aqui muchas coſas, acerca de las mugeres caſadas, quienes ſon las que honran ſu caſa, y quales no, ſino antes la deſtruyen. No es verdad, por ventura, ò por mejor dezir, deſventura, que deſtruyen la caſa las mugeres, que caſi toda la hazienda gaſtan en vanidades de tanta gala, como oy vemos que ſe vſa en el mundo, ſin mirar eſtado, ni el grado a que pertenecen, ſino todo anda a la rebuelta, ſolo miran quien tiene dinero? O que deſconcierto, y deſorden: y lo peor de todo, que no contentas con ſer ellas vanas, a ſus hijas, antes les enſeñan la vanidad en que ſe pierdan, que la verdad de la Doctrina Chriſtiana en que ſe han de ſalvar, mas en adornarles la cabeça de oro, y plata, que de ſaber bien oìr Miſſa, y de rezar bien el Roſario de la Virgen MARIA Señora nueſtra: y de dançar, baylar, que de temer, amar, y ſervir a Dios; de donde viene, que por criarlas en tan poco, ò ningun reſpeto de Dios, ni hazer caſo de ſermones, pagan las madres ſu merecido, en que ſalgan ſus hijos ſobervios, revelados, deſobedientes a ſus meſmos padres, y que antes traſpaſſen la ley de Dios, que la ſupieſſen; pues que ſus padres no les enſeñaron los Mandamientos de Dios, con aquella eficacia que devieran, ſino que ſe contentan, que ſolamente lo digan de coro, ſin ſaber lo que dizen, ſino como el papagayo, que dize lo que no entiende. No lo haze aſſi el maeſtro que enſeña las Artes liberales, que aunque ſea niño quien las aprende, procura que lo entienda, que de otra manera, nunca haria nada, ſino perder el tiempo. No aſſi, pues, no aſſi, por amor de Dios, que mucho cueſta a eſte Señor vna alma; otra vez digo, no aſſi.

La muger, gana, ò pierde la caſa.

Quan mala enſeñança ay de hijas, y hijos.

Por cierto, con lagrimas eſcrivo eſto, y con gemidos de mi coraçon lo digo, no es eſte negocio de enſeñar la Doctrina Chriſtiana coſa de ceremonia. O Iesvs! ni cumplimiento, ſino que es negocio de tanta importancia, que no menos và que la ſalvacion. Miren, pues, los padres, y madres, como ſe han de ſatisfacer, en que ſus hijos ſepan la Doctrina Chriſtiana ſolo de coro: abra, pues, los ojos la muger Chriſtiana, y con mucha atencion, y eficaz deſeo de enmendar eſte tan grande daño, ſe

Digitized by Google

lo ruego, y exorto en el Señor. Oyga lo que dize el Eſpiritu Sáto: *Fundamenta æterna ſuper petram ſolidam, & mandata Dei in corde mulieris ſanctæ.* Aſſi como el fundamento de qualquier edificio ſi và fundado ſobre piedra eſtà firme, y fuerte, y ſe dize ſolido fundamento, y edificio perpetuo, porque dura muchiſſimo; aſſi, y muy mas firme eſtà fundada, eſcrita, y plantada la ley de Dios, ſus Divinos Mandamientos, en el coraçó de la muger ſanta; y lo miſmo dize del varó juſto, el Profeta David: *Lex Dei in corde ipſius.* Aſſi, pues, q̃ ſi el padre, y la madre tienen la ley de Dios bien fundada, y pueſta en ſus coraçones, muy facil les ſerâ en enſeñar el temor de Dios a ſus hijos, y ſu ley Divina con ſantas coſtumbres, imprimirla en los tiernos coraçones de ſus hijos; empero, Dios nos libre, ſi en el coraçon de la madre no ay ſino vanidad, y aun hazer vana, y ignorante a ſu hija. Pues es cierto, que la vida de los padres, es por bien encaminar ſus hijos, ſu vida ha de ſer regla, nivelo, ley, y exemplo de ſantidad; pues ſin duda, muy mas aprovecha vn buen exemplo, que mil palabras, y los documentos, ſino ay obras, no obran. Pregunto, ſi en el coraçon de la madre no ay temor de Dios, ni es Templo de Dios, ſino caſa de vanidad, como lo podrà enſeñar a ſu hija? y ſi es tan necia, que no ſabe regirſe a ſi miſma, como ſabrà regir a ſu hija? Muy bien dize el Sabio. *Fallax gratia, & vana eſt pulchritudo: mulier timens Deum ipſa laudabitur.* Ay! ay de la muger! dize el Eſpiritu Santo, que todo ſu cuydado eſtà pueſto en hermoſearſe, y parecer bien, en arrearſe ornando el cuerpo con demaſiado cuydado; y que ſi tiene el roſtro hermoſo, olvidandoſe de dar la gloria al Summo Criador, que tal la criô, lo toma para ſi, glorìandoſe en ſi miſma: todo eſto es vanidad.

Ecl. 26. v. 24

Pſalm. 36. v. 31

Porte de los padres con los hijos.

Prov. 31. v. 30.

Empero, quereis ſaber qual, y quien es la muger, que ſola es digna de ſer alabada? la que teme al Señor: *Mulier timens Deum ipſa laudabitur.* O muger, qualquiera que ſeas, ſi haſta aqui has ſido ciega en amar tu hermoſura, en ſer curioſa, en andar pulida, y parecer bien: abre los ojos, y conſidera, q̃ todo eſſo es vanidad. Dime, que te aprovecharà en la hora de tu muerte, eſſa tu negra hermoſura? de que tanto te glorias, que te aprovecharà la nobleza de tu linage? que las riquezas, y favores del mundo? pues todo es vanidad; ſolo el temor de Dios, el no averle ofendido: eſſo ſolo te darà animo, confiança, y alegria a la hora de tu muerte, y en el dia del vniverſal juyzio: porque el temor de Dios haze dos grandes bienes en el alma, como di-

Temor, y no pecar, dan buena muerte.

ze el

ze el Sabio: el primero que lança el pecado, del templo de nuestra alma, para que sea morada de Dios: *Timor Domini expellit peccatum*; el otro bien inestimable, y que no tiene precio es, que el temor del Señor, haze guardar sus mandamientos. Y assi por ser de tanta importancia el temor de Dios, el Santo Tobias (del qual aurian de tomar exemplo todos los casados, si de verdad desean agradar a Dios, y salvar sus almas, y las de sus hijos, aurian de saber de coro, la vida deste Santo) lo que mas enseñò a su hijo, fue el temor de Dios: y assi se lee en su sagrada historia, que dize: *Quem ab infantia timere Deum docuit, & abstinere ab omni peccato.* Tuvo, pues, este santo vn hijo, al qual desde la niñez, le enseñô el temor de Dios, y que se abstuviesse, y apartasse de todo pecado. Y noten los padres, que dize, q̃ desde la infancia: y sobre esto, les ruego, que lean las Epistolas del Glorioso San Geronimo, del estado de los casados; y alli veràn todo lo que les conviene, para la buena criança de sus hijos, en que và todo el resto de la vida: y alli veràn mas, como yo no llevo extremo en encargar esto.

Eccl. 1. v. 27

Tob. 1. v. 10.

Concluyendo este capitulo, no dirè sino dos palabras, que son estas; que consideren los padres, que tanto aman a sus hijos, que si con tanto cuydado los procuran el comer, y vestir, &c. que si de verdad les aman para el Cielo, muy mayor cuydado han de tener de su salvacion, que ha de durar para siempre. O! ò! quantos hijos, y hijas, por la mala criança de los padres, y su negligencia, iràn al infierno a penar para siempre! y les maldiciràn sin fin, porque no les enseñaron el temor de Dios; y quantos ay oy en el infierno, que arden en fuego eterno! esta es la vna palabra que dixe. La otra es, que gozo tan grande sentiràn los padres, y madres en el Cielo, de ver, que de aver bien criado a sus hijos, y hijas, que assi los vnos, como los otros, fueron libres del tormento eterno, y que gozan, y gozaràn de Dios, para siempre sin fin, y gozaràn de sus hijos en paz eterna.

Encargase el cuydado de las almas de los hijos.

Nescitis quia Templum Dei estis?

CAP. XXXII.

EN QVE HABLA CON EL pecador, exortandole, que salga del pecado; y que el que peca, en quanto es de su parte, buelve à crucificar à Iesu Christo.

IEruſalem, Ieruſalem, quæ occidis prophetas, & lapidas eos, qui ad te miſſi ſunt, quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina con-

Matth. 23. v. 37.

Digitized by Google

congregat pullos ſuos ſub alas, & noluiſti?

Viendo nueſtro Señor Ieſu Chriſto aquel pueblo de los judios, tan ingrato a la Divina Mageſtad, y los malos tratamientos, que con los Profetas que les predicavan la verdad de parte de Dios avian tenido; pues al Santo Profeta Ieremias apedrearon, a Iſaìas aſſerraron por medio, al Profeta Ezechiel degollaron; dize con grande ſentimiento: Ay de ti Ieruſalen! ô ingrata, y cruel Ieruſalen! pues en lugar de aprovecharte de los menſageros que mi Padre te embiò, para dezirte lo que te convenìa para tu ſalud, les has muerto, y aun viniendo yo en perſona, ſiendo ſu proprio, y Vnigenito Hijo, has de hazer lo miſmo, haſta ponerme en la Cruz. Aſſi como la gallina, que con amor de madre, procura de calentar a ſus hijuelos debaxo de ſus alas: aſſi querria yo congregarte, y calentarte con el fuego de mi Divina Doctrina, para librarte del gavilan el demonio, y eſtando vnido debaxo de las alas de mi amor, mas que de madre, no lo has querido hazer: antes has contradizido a mi Celeſtial Doctrina. O quanto teniamos aqui que dezir contra los judios de oy, que por ſu grande ceguedad, aun haſta el dia preſente le perſiguen, pues niegan ſu Divinidad, diziendo: que no es Dios, ſino hombre puro: haſta oy le deſconocen, ò por mejor dezir, no le quieren conocer; pues no ay peor ſordo, que aquel que no quiere oìr; no quiero perder tiempo en gẽte tan pertinaz, no les digo ſino dos palabras: que les afirmo, que ſino ſe convierten a la obediencia de la Santa Igleſia Catolica Romana, al Summo Pontifice, que pues aora no quieren conocer, ni oìr a Ieſu Chriſto nueſtro Dios verdadero, en eſta primera venida, que en la ſegunda a juzgar vivos, y muertos, que les aſſeguro, que entonces le conocerân por Hijo de Dios, igual con ſu Padre, que les dirà: Id malditos al fuego eterno, pues no quiſiſteis creer la verdad.

Quexas de Chriſto con el alma.

Y pues eſto es aſſi, ò Chriſtiano, ſi por tu deſdicha eſtàs en pecado mortal, ſal luego dèl, no le admitas en el templo de tu coraçon: mira, que el pecado perſigue a Chriſto, como los judios, que con piedras le querian echar del Templo, como de hecho ſe ſaliò Chriſto, por dar lugar a ſus fieros enemigos; conſidera, que quantos pecados mortales hazes, tantas piedras echas al pecho, y roſtro de Chriſto; y en quanto es de tu parte le quitas la vida: pues dize S. Pablo, que el que peca mortalmẽte, buelve a crucificar el Hijo de Dios, en quanto es de ſu parte. Pues, ò Ieruſalen, que no ſolo perſigues a los Profetas, que

Hebr.6. v.6.

ſon

Perſigue el pecado à Dios.

ſon los Predicadores, reſiſtiendo a ſus reprehenſiones, y exortaciones, que de parte de Dios te dizen, pero al miſmo Señor de los Profetas, quitas la honra cada vez que la das a la criatura, amandola mas que al Criador, echas del templo de tu coraçon a tu Criador, y Salvador Ieſu Chriſto, y pones en ſu lugar la criatura; pues no es otra coſa el pecado, que bolver las eſpaldas a Dios, traſpaſſando ſus mandamientos, y bolver el roſtro, y convertirſe a la criatura, dexar a Dios por el guſto que hallas en la criatura. Y quan caro te coſtarà! ſi lo ſupieſſes! pues a vn breve deleyte, correſponde tormento eterno; y ay! ay! de aquellos que ſe glorian en el pecado, y perſeveran en èl, en nunca acceptar, y querer la pureça Evangelica, ni quieren perdonar las injurias, contradiziendo a la perfeccion Evangelica, como otros judios perſiguẽ al pobre, y a la viuda. Como les reprehendia Chriſto a los que les dixo: *Ecce relinquetur domus veſtra deſerta*; en caſtigo de vueſtra dureça, ſe quedarâ vueſtra caſa deſierta, como ſe quedò la Synagoga deſdichada; pues Chriſto ſiendo de ella echado, depuſo a los gentiles, que ſomos noſotros; pues como tenemos coraçon para eſtar vn ſolo momento en deſgracia deſte Señor Iesvs, ſalud eterna de todos ſus creyentes! los que le reciben, guardando ſus mandamientos. Como nos aborrecemos, y deſcuydamos tanto, q̃ echemos del templo de nueſtro coraçon el ſummo bien, que es Dios! guardate hermano; que deſpues de averte Dios eſperado tanto tiẽpo a penitencia, y tantas vezes llamado por ſus Predicadores, y Confeſſores, y buenos libros, y por muchas buenas inſpiraciones, q̃ tu ſabes: al fin, por eſtar tu tan obſtinado en el pecado, no te deſampare Dios del todo, y ſe quede la caſa de tu coraçon deſierta, ſin tener, ni vn buen penſamiento, pues tantas vezes les echaſtes de ti: guarda no ſe diga de ti, que ya tienes coraçon de Faraon; que ya eſtâ endurecido en el pecado. Ya eres vn Lazaro hediondo, de quatro dias muerto, pues el grande hedor de tu mal exemplo, tiene eſcandaliçado tu vezindad, &c. Pues que aſſi es, que eſperas en bolverte a Dios? mira, que el tiempo no te eſpera a ti. Conſidera, que vendrà la muerte, en tiempo que eſtuvieres mas deſcuydado, a la media noche, como dize la miſma Verdad Chriſto, y que ſi te toma con el hurto en las manos; ſin duda, vendrà Nabucodonoſor Rey de Babylonia, y toda eſſa caſa, deſierta de toda virtud, q̃ es tu alma; eſſa alma, que en el ſanto Bautiſmo, en otro tiempo era Templo de Dios, pues le echaſte de ſu Templo; vendrà el

Quan mal ſe reſponde a las inſpiraciones.

Lo que haze el demonio en el alma.

Digitized by Google

el demonio, figurado por Nabucodonosor, y toda Ierusalen, encenderâ en fuego, destruyendo hasta los muros, començando desde el Templo, y casa del Señor: *Succendit domum Domini, & domum Regis: & omnes domos Ierusalem, & omnem domum magnã igne combusit*; y al Rey Sedecias, hizo quitar los ojos, y llevar cautivo a Babylonia, con grande muchedumbre de gente.

4. Reg. 25. v. 9.

vers. 7.

O pecadores! que lo primero que el demonio haze en vosotros, es quitaros los ojos, y echaros despues en los grillones del pecado, y lançaros a la Babylonia del infierno, donde no ay sino confusion, gemido, dolor, fuego, y frio intolerable: y como dize Christo, cruxir de dientes. O pecador! que esto lees, buelve en ti, y considera, que aora es tiempo de misericordia, y que està en tu mano evitar tãtos males; rompe con todo, di con viva fe, y confiança en Dios; pierdase todo, y no pierda yo mi alma: quita las ocasiones, si quieres no pecar, cueste lo que costare, libra tu alma del infierno, venga lo que viniere, que no tengo de ofender a Dios, por todo el mundo, y no temas al demonio, porque Dios es de tu parte, y si Dios es contigo, que tienes que temer? acude a la oracion, porque es el vnico remedio de todos los males, y la mas eficaz defensa contra todos tus enemigos. Quando nuestro Señor Iesu Christo, baxando del Cielo, derribò del cavallo, y de la alteza de su sobervia a Saulo, que perseguia su Iglesia, despues de averle reprehendido, diziendole: Saulo, Saulo, porque me persigues? luego le enseñò tres virtudes maravillosas, que fue la primera obediencia, pues luego dixo: Señor, que quereis que haga? todo estoy a vuestro mãdado. La segunda, es la humildad, quãdo le mandô ir a Ananìas, que le enseñasse. La tercera, que avia de padecer mucho por su santo nombre; y para remate de toda perfeccion, le enseñò luego a tener larga oracion: quando dixo Iesu Christo a Ananìas, que temìa de hablar con Saulo: ves, no temas: *Ecce enim orat*, ves seguro, que de perseguidor le he buelto orador: assi, que de hombre de oracion, no tienes de que temer. Plegue a su inmensa bondad, nos enseñe a todos estas virtudes, para que nuestras almas seã sus vivos templos en esta, por gracia, y en el Cielo, por gloria: y esto, per Iesum Christum Dominum nostrum. Amen.

Matth. 2. v. 11.

Quan importante es la oracion.

Act. 1. v. 4

v. 10.

v. 12.

Nescitis quia Templum Dei estis?

CAP. XXXIII.

EN QVE TRATA COMO el pecador, con obras de piedad, puede disponer su alma, para alcançar

Digitized by Google

cançar el perdon ; ſacandolo de la Santa , y Divina Eſcritura ; y como en amar à Dios, y en perdonar las injurias recibidas , y en amar à Dios mucho , ſe alcança perdon de pecados ; es como la Indulgencia plenaria.

Iſ.58.v.7. FRange eſurienti panem tuum, & egenos , vagoſque induc in domum tuam : cum videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne deſperis. Eſto es, , dize Dios : Parte el pan con el hambriento , y a los peregrinos , y eſtrangeros, llevalos a tu caſa ; quando vieres al deſnudo , dale de veſtir, y no quieras deſpreciar tu carne.

Yà vee el letor , como en el Capitulo paſſado cargamos la mano contra el pecador , y con razon ; y le hablamos mucho del caſtigo. Aora en eſte capitulo, le quiero hablar del remedio de ſus culpas , como puede redimir ſus pecados ; y ſin duda, evitarà el riguroſo , y juſto caſtigo del Omnipotente Dios. Acuerdome aver leìdo en el Profeta Daniel , que quando aquel Rey de Babylonia Nabucodonoſor , ſe viô tan magnifico , y ſeñor de tantas Provincias , tuvo dello ſobervia , y enſanchô , y ſublimò ſu coraçon , y puſo ſu perverſo penſamiento contra Dios , negando ſu Divina Providencia : y que no dava Dios los Reynos, y que no tenìa cuẽta con los mortales. Lo qual ſintiò Dios , tanto , que en caſtigo de tal deſatino, le privô del entendimiento , y le hizo andar ſiete años fuera de la converſacion de los hombres, como beſtia por el campo paciendo heno , comiendo manjar de beſtias , eſtando al ſereno con los demàs ; y como los amigos de Dios ſon piadoſos, y ſiẽpre dàn buen conſejo: diòle el Sáto Profeta Daniel a eſte infelize Rey, por eſtas palabras : *Quam ob rem rex cõſilium meũ placeat tibi, & peccata tua eleemoſynis redime, & iniquitates tuas miſericordijs pauperum: forſitan ignoſcet delictis tuis.* Por lo qual, ò Rey, toma mi conſejo, y ſeate agradable , que con limoſnas redimas tus pecados , y tus maldades, haziendo miſericordia con los pobres , haziendoles bien. Eſto miſmo dezimos al pecador, que redima ſus culpas, con hazer obras de miſericordia con los pobres, y neceſſitados ; porque haziendolo, ſe diſpone el alma para recibir el perdon de ſus pecados. Dan.4.v.14.

Las obras de miſericordia redimẽ los pecados.

Y bolviendo a las palabras de Iſaìas, que en eſte capitulo tomamos por fundamento ; và diſcurriendo Dios, prometiendo hazer muchas mercedes , a los que fueren miſericordioſos , por eſtas palabras. *Tunc erumpet quaſi mane lumen tuum, & ſanitas tua citius orietur , & anteibit ante faciem tuam iuſtitia tua , & gloria* v.8.

Domini colliget te. Tunc invocabis, & Dominus exãudiet: clamabis, & dicet: Ecce ad ſum, &c. Entonces, dize Dios, quando huvieres dado de comer al hambriento, y veſtido al deſnudo, y acogido al peregrino en tu caſa, con las demàs obras de miſericordia; entonces ſaldrà como clara mañana tu luz, y tu ſalud, que es Dios humanado, con mucha priſa de amor nacerà en tu alma, como en Templo ſuyo: que haſta aqui, cerrandole tu, la ventana de tu voluntad, no le davas lugar de entrar a eſte Sol de juſticia; el qual como juſticia, y ſantidad tuya (pues aſſi lo dize San Pablo, y el miſmo Iſaìas, que Chriſto, es juſticia, ſantidad, y paz nueſtra) irà delante nueſtra cara como capitan, para guiarnos, y maeſtro para enſeñarnos. Si antes no querias ſeguir a Ieſu Chriſto, en ir empos dèl; ſino con tu ſobervia, parece, que querias andar primero delante de Chriſto, en hazer contradicion, no guardando ſus mandamientos: yà arrepentido, no le haràs mas contradicion; pues no le fue bien a San Pedro en contradezir a Chriſto; que como nablaſſe de ſu Paſſion; que tanto deſeava padecer por amor de los hombres, llegò Pedro, y le dixo: Maeſtro, como ſiendo vos quien ſoys, os han de abofetear, eſcupir, y dar tantos tormentos? no lo puedo yo ſufrir, &c. Nueſtro Señor Ieſu Chriſto moſtròle indignacion, y le tratò de ſatanàs. Como Pedro, y que delante de mi os poneis? *Vade poſt me ſatana, &c.* Aſſi, que nos vâ la ſalvacion en ſeguir a Chriſto, ſea por açotes, y Cruz, y con todo tormento; porque ſin duda, como dize Iſaìas: ſu gloria nos cubrirà, y harà dichoſos; entonces quando hizieremos con nueſtros proximos, aſſi las buenas obras eſpirituales, como las corporales, quando llamaremos a Dios en todas nueſtras neceſſidades; el Señor nos oirà, y dirà: Eſtoy aqui, para hazer todo lo que me pides, te librarè de todo peligro, te ayudarè en toda buena obra, y te darè mi gracia, y mi gloria; deſpues del deſtierro, gozaràs de mi para ſiempre ſin fin.

Epheſ. 4. v. 24. & cap. 2. v. 14. cap. 9. v. 6.

Math. 16. 23.

Quã grãde coveniẽcia es tratar de la ſalvaciõ.

Y ſi dixere alguno: Yo ſoy pobre, que no puedo hazer eſſas obras de miſericordia, para con mis proximos; pues que harè? a eſto, te reſpondo, que nueſtra Madre la Santa Igleſia Catolica Romana, que propone las obras de miſericordia corporales, nos propone tambien las eſpirituales, que no ſon de menos merecimiento; pues ſino puedes dar manjar al hambriento, puedes dar buen conſejo; ſino puedes veſtir al deſnudo, en lugar de eſſo, puedes

perdonar

perdona a las injurias, que como te dize, y desengaña Iesu Christo, que sino perdonas, no serás perdonado; sobre lo qual, dize S. Gregorio Papa: Mira, Christiano, quan buen Dios tienes, que si tu perdonas a tu proximo, su Divina piedad te promete de perdonarte a ti; demodo, dize este Santo Doctor, que en nuestra mano nos ha dexado el poder alcançar perdon de nuestros pecados; y si dizes, que no puedes ayunar, ni disciplinarte, ni traer cilicio, yo te creo: pero si dizes, que no puedes amar a Dios, de esso no te creeremos. Pues considera, como le fue bien a la Madalena, en solo llorar sus pecados a los pies de Christo, no por temor del infierno, sino por amor de Dios, y luego oyô la absolucion, y perdon de sus pecados: y porquè? dâ Christo la razon, diziendo: Sonle perdonados muchos pecados, porque ama mucho. Pues quien no te amarâ Bondad Inmensa? Dignissimo de ser amado sobre todas las cosas, porque en vos estàn todas las causas de averosde amar muchissimo. Escrito està de vos, que el titulo, y escrito que llevais, es, ser Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, porque soys el Criador vniversal de todas las cosas, soys el fin de todas ellas: pues ameos yo, fortaleza mia, porque vos soys mi firmeça, mi refugio, mi vnico Salvador, y Redentor. *Tu es Domine spes mea*: Vos soys toda mi esperança, y fiducia: protesto dezir con el Santo Iob, que aunque me mateis, en vos esperarè.

De las obras espirituales nadie se exime.

Luc 7. v. 47.

Apocal. 19. v. 16.

Psal. 90. v. 9.

Iob. 13. v. 15.

O Christiano, hermano mio muy amado, tu procura en cumplir bien la dulcissima ley deste amorosissimo Señor Iesvs, en amarle de todo tu coraçon, pues que su Magestad te amò tanto, que en la Cruz te dexò abierto su divino coraçon para amarte, y recibir tu coraçon dentro del suyo: para que tu le puedas amar, y cantar con David: *Exaltabo te Domine, quoniam suscepisti me.* En esta vida por gracia, y en vuestro Reyno por gloria. *Qui vivis, & regnas cum Deo Patre, & in vnitate Spiritus Sancti Deus; per omnia sæcula sæculorum. Amen.*

Psal. 29. v. 2.

Nescitis quia Templum Dei estis?

CAP. XXXIV.

CONCLVYE EL AVTOR este Libro, desengañando al pecador, quan mal le irà, sino procura con todas veras, en ser Templo de Dios, y aviendolo alcançado, como lo ha de conservar; quanto importa la virtud de la perseverancia, pues della dize el mismo Dios Christo nuestro Señor: Quien perseverare hasta la fin, esse serà salvo.

Digitized by Google

2. Mach. 14. v. 35. *TV Domine vniverſorum, qui nullius indiges, voluiſti templum habitationis tuæ fieri in nobis: & nunc Sanctæ Sanctorum omnium Domine conſerva in æternum impollutam domum iſtam, quæ nuper mundata eſt.*

Yà ſaben todos, como aquel tan valeroſo Iudas Machabeo, con ſus hermanos, ſiendo Capitan del Pueblo de Dios, las muchas vitorias que ganô, y con que animo, y firmiſſima fe en Dios, triunfô de los enemigos de ſu Divina Mageſtad. Porque no guſto de contar largas hiſtorias, ſino luego venir al fin que pretendo, que es el eſpiritu, no dirè mas, ſino que ruego, aquiẽ fuere aficionado a la ſanta letura de la Divina Eſcritura, que quando leyere los libros deſtos dichoſos Machabeos, hijos del Santo Matatias, y ellos Santos, que aſſi es lo mas ordinario, el Padre Sãto, el Hijo Santo, la Madre Santa, y la Hija Santa: y por el contrario. No ay porque detenerme, pues por nueſtros pecados lo vemos, que como ſe aprehende mas lo malo, que lo bueno; de vna madre vana, ſale vna hija vana. A mi punto, el qual es, q̃ como mi intento es incitar a los hombres, al ſanto exercicio de la Oracion, porque dize Dios. *Domus mea domus orationis vocabitur*; y veo, que muchiſſimos ſeglares, ſe eſcuſan de no darſe a la Oracion, diziendo, que eſſo toca a Frayles, Monjas, y Clerigos, pues por ſacarle deſta eſcuſa, aqui les traygo exemplo de ſeglares, y no recogidos, ſino ſoldados, y muy guerreros, y belicoſos; y lo que les ruego a todos los que leyeren ſu hiſtoria, que ponderen mucho el cuydado grande que tenian de acudir ſiempre a la oració. Que ſolicitud tenia el Santo Capitan Iudas Machabeo, de incitar a toda la muchedumbre de todos ſus ſoldados a la oracion! y que de vitorias ganò, por medio de la oracion! ſino fue vna, y eſſa, porque huvo deſcuydo en la oracion: miren, pues, ſu hiſtoria, y veràn, que digo verdad. Tambien les ruego, noten la eficacia de la oracion, con que invocan a Dios. Cierto, que confieſſo, que quando lo leo en ſus hiſtorias, confunde mi tibia Oracion, y me deſpierta a llamar a Dios con todo mi coraçon, y aun a la ſubida meditacion, y contemplacion, como ſi fuere el Libro de los Cantares, que todo es cuydado de amar a Dios.

La oracion a todos toca.

Començando, pues, a hablar ſobre el fundamento deſte Capitulo, que tomè, como tengo de coſtumbre. Como eſtos Santos ſoldados, a fuerça de armas, defendieron el Templo del Señor, y como le avian limpiado, &c. temiendo, que los ene-

segun los Padres, ſon los hijos.

enemigos no enſuciaſſen, hizieron eſta oracion, que propuſe en eſte Capitulo. *Tu Domine vniverſorum, &c.* Vos Señor de todo el vniverſo mundo, que no teneis de nada neceſſidad, por vueſtra ſola bondad aveis querido morar con noſotros, teniendo Templo, haziendo habitacion con noſotros: aora, ò Sancta Sanctorum, ò Santificador de los Santos, Señor de los Exercitos Celeſtiales, rogamos humilmẽte a vueſtra inmenſa Mageſtad, que conſerve para ſiempre impolluto, y limpio, eſta caſa, y templo vueſtro; aſſi como aora eſta limpio, aſſi con vueſtro poder Divino, le conſerveis para ſiempre. Amen.

Si bien ha notado el Chriſtiano letor, haſta aqui en eſte libro avemos trabajado en amoneſtar al pecador, que ſalieſſe del pecado, y que de caſa que era de demonios, ſucia, y fea, que por medio de los Divinos Sacramẽtos, ſe bolvieſſe limpia, y vivo Templo de Dios; le amoneſtamos a la ſanta perſeverancia, y de como ſi quiere, ſin duda, ſe puede muy bien conſervar limpio. Y aſſi me ha parecido valerme de aquella breve oracion, tomada del libro de los Machabeos, por fundamento de mi propoſito.

Guardeſe la limpieça del alma.

Aora, pues, lo que conviene dezir, al que de verdad ſe bolvió a Dios, es deſengañarle de algunos engaños, y tambien aviſarle. Eſto es, que pienſan algunos ſimples, que no ay mas, ſino confeſſar, y comulgar: y que eſto hecho, con las circunſtancias devidas a la Excelencia de los Divinos Sacramentos, queda la caſa de ſu alma limpia, y Templo de Dios; que no ay mas que hazer. O hermanos mios, tomad animo, porque en verdad, y no dudeis, que gran camino queda que andar; armaos, porque gran pelea os reſta. Lo primero, que has de procurar, es quitar las ocaſiones, y cueſte lo que coſtare, porque ſino lo hazes, te deſengaño, que bolveràs a caer, como caen muchiſſimos, pueſtos en las ocaſiones, como dizen los Santos, que la eſtopa cerca del fuego, que harà, ſino quemarſe; y dizen Santos graves, que mas milagro es, que el hombre trate mucho con la muger, y no ſe enſucie, que reſucitar vn muerto. Y tanto lo guardò eſto San Aguſtin, que ni aun oſſava ir a caſa de ſu hermana, y dava la razon de tanto recato, diziendo: Si de mi hermana, no ay ſoſpecha, puedela aver de ſus criadas; y por eſto no quiero ponerme en peligro, y a mis proximos en ſoſpecha. O que zelo tan diſcreto, y perfeto! temo mucho, que en eſto, ay pocos Aguſtinos en el mundo, y eſſo me peſa a mi. *Vtinam*, pluguiera a Dios, huvieſſe muchos, que tuvieſſen tanto recato. Acuer-

Para perſeverar, que ſe ha de hazer.

Digitized by Google

dome, que el Santo Patriarca Abrahan, no queria entrar en vn lugar, diziendo: Aqui no ay temor de Dios. O Valgame Dios! que tan grande presuncion es la vueſtra, y confiança de voſotros miſmos, que aquellos tan grandes amigos de Dios, tanto temian los peligros, teniendo tantas rayzes en la virtud; y noſotros, que aun no eſtamos mortificados en las vivas paſſiones, ni tenemos rayzes en las virtudes, no tememos los peligros, ni queremos del todo quitar las ocaſiones! Los vnos, dàn por eſcuſa, el que diràn, ſino voy a tal caſa; eſte es aqui tu engaño, tu cobardia, tu poco animo, y poco zelo de la honra de Dios, y de tu ſalvacion, yà no eres buen Machabeo; quiero dezir, no eres buen ſoldado, y diſcipulo de Chriſto: que eſſo quiere dezir Chriſtiano, diſcipulo de Ieſu Chriſto; y lo que digo deſta flaca eſcuſa, digo de todo lo demàs, que puede enſuciar la conciencia, ò impedir los buenos exercicios, y buenas coſtumbres. Y noten eſto, y leanlo dos vezes, y mas la gente moça, de poca edad, y que no conſidera los peligros, haſta que las miſmas caìdas, infamia, y afrẽta, les abre los ojos; antes de caer ſe ha de eſtimar el aviſo. O Ieſvs! Ieſvs bueno! ſi luego ſe puſieſſe el remedio deſpues de aver caìdo, fuera menos malo: pero ſi ſe haze coſtumbre en el vicio, es dificultoſo el ſalir dèl, y dexar el mal eſtado, y mal habito. Ea, pues, ſoldado de Chriſto, ſi tu dicha es tanta, que tienes limpio el templo de tu coraçon de pecado mortal, guardala a fuerça de armas, las quales ſon las virtudes, como dize San Pablo: *Sancti per fidem vicerunt regna*; toma tu, Chriſtiano, el eſcudo de la Fè, pues los Santos, por la Fè vencieron, obrando juſticia, que ſon los Mandamiẽtos de Dios. Haziendolo aſſi, con la virtud de la perſeverancia, ſerà nueſtro coraçon templo limpio, vaſo precioſo, en honra de Dios, vaſo dedicado al Culto Divino; y como coſa tan precioſa, ſe ha de guardar con toda vigilancia, como dize el Eſpiritu Santo, por el Sabio. *Omni cuſtodia ſerva cor tuum*; porque no venga otra vez el Rey Antiocho, que figura al diablo, a profanar, y enſuciar el vivo Templo de Dios; como lo hizo eſte maldito Rey, en el tiempo deſte valeroſo Capitan Iudas Machabeo: y en el Templo Sãto, puſo el idolo de Iupiter, porque le adoraſſen; guardate, Chriſtiano, que el diablo Rey de la ſobervia, no la ponga en el templo de tu coraçon, ò la ambicion, &c. guardate, que eſte eſpiritu inmundo, no te enſucie el coraçon, poniendo en èl el idolo de alguna aficion, y amor deſordenado a alguna cria-

Gen. 20. v. 11.

Huir de peligros, y dexar eſcuſas, haze perſeverar.

Hebr. 11. v. 33.

Buſcar las virtudes, y dexar los vicios.

Prov. 4. v. 2.

2. Mach. 6. v. 2.

Digitized by Google

criatura, ò demasiada codicia, que queriendo enriquezer a tus hijos, no sea en daño tuyo, desposseyendo a tu alma de la eterna riqueza, que son las virtudes; y mira, que vivas con aviso, que somos flacos, y la codicia ha perdido a muchos, sin hecharlo de ver, hasta que se hallaron en el infierno, donde no ay mas remedio, ni aun vna sola gota de agua, que pedia el mal rico, nunca la alcançaràn, porque la fuerça del fuego eterno, no puede disminuir, ni declinar.

Pues mira, y considera, quanto te importa el guardar con las armas de las virtudes, el templo de tu coraçon; como dize San Pablo, por estas palabras. *Si quis ergo emundaverit se ab istis, erit vas in honorem sanctificatum, & vtile Domino ad omne opus bonum paratum. Iuvenilia autem desideria fuge, sectare vero iustitiam, fidem, spem, charitatem, & pacem cum ijs, qui invocant Dominum de corde puro.* Esto es: mire cada vno por si, y qualquier que se huviere limpiado de todos los vicios, que tengo dicho, sepa que es vaso de la honra de Dios, porque santificò Dios su coraçon, para Templo suyo, en el qual es Dios honrado, y està su Divina Magestad en èl, sirviendose dèl, como de vaso limpio, para toda buena obra; y mira hijo mio Timoteo, aunque aora eres mancebo, no sigas las liviandades, que esta edad trae consigo, sino hijo mio huye; no solo de hazer obras livianas, pero quiero mas de ti, que huygas aun con el deseo, y pensamiento, no les dès entrada en tu coraçon, sino que sigas, y obres justicia, armate de viva Fé, y encendida Caridad, y sigue la paz, y apartate de los malos, y llegate a los buenos, con aquellos que son hombres de oracion, y saben invocar el nombre del Señor, con coraçon puro: porque como el coraçon del Christiano, es Templo de Iesu Christo; clarò està, que es casa de oracion, en la qual ha de ser invocado el Santissimo Nombre de IESVS: y por la falta de que no estamos recogidos, en este templo del proprio conocimiento; y del conocimiento de Dios, andando embueltos en tantos peligros, como la vida humana trae consigo; verdaderamente, de aquí nos viene todo el mal, de no acudir a Dios, que nos guarde, y tenga de su Divina mano; porque fiel, y poderoso es Dios, y que aquien le llama, jamàs falta. Plegue a su inmensa Caridad, darnos a entender, quanto nos importa para conservar la pureza de la conciencia, tener cada dia Oracion Mental, si quiera dos ve-

2. *Thim.* 2. v. 21.

Consejo para la limpieza de conciencia.

zes,

zes, pues que los peligros de que andamos rodeados, son cada hora, y aun mas amenudo: pues como dize el Vicario de Chriſto, San Pedro Apoſtol: El diablo anda ſiempre rodeandonos, buſcando algun deſcuydado, aquien morder, y tragar, como leon cruel.

1. Pet. 5. v. 8.

(?)

FIN DEL LIBRO PRIMERO.

Soli Deo honor, & gloria, in ſæcula ſæculorum. Amen.

Todo lo que tengo eſcrito, de todo mi coraçon, pongo debaxo la correccion de la Santa Madre Igleſia Catolica Romana.

Domum

Domum tuam Domine Ieſu, decet ſanctitudo.

LIBRO SEGVNDO.

CAPITVLO PRIMERO.

EN ESTE SE TRATA DE LA PREPARACION que el Alma ha de hazer antes de la Oracion; y puede tambien ſervir para todos los otros Capitulos, ſin repetillo, porque eſto no cauſe al letor faſtidio; y trayendo en confirmacion deſto la vida de los Santos.

Ædificans Ieruſalem Dominus, diſperſiones Iſraelis congregabit, qui ſanat contritos corde, & aligat contritiones eorum. Pſ. 146. v. 2.

Eſto es: Edificando el Señor a Ieruſalen, congregarâ, ajuntarà, y recogerà los diſperſos de Iſrael, que huian como perdidos fuera de ſu Ciudad, y ſanarà las contriciones; eſto es, los quebrantamientos de ſus coraçones, porque el coraçon contrito, y humillado, no le deſpreciarà Dios, antes curarà ſus llagas con muy ſaludables medicamentos, como Medico Sapientiſſimo; eſto es, con la medicina, y divinos vnguentos, de los Divinos, y Santos Sacramentos. Ya ſe acuerda el devoto letor, como en el primer libro, propuſimos la converſion del pecador, llamandole a penitencia, y combidandole a la virtud, por muchas maneras, exortandole, que no fueſſe mas caſa de demonios, ſino Templo vivo de Dios. Aora en eſte ſegundo libro, no tengo intento de hablar con el pecador, ſi ya Dios no me hiziere hazer otra coſa: pues ſabe ſu Divina Mageſtad, que no buſco, ni pretendo, ſino ſolo ſu honra, gloria, y la ſalud de las almas, y la mia pobrecita alma ſea la primera, como la mas enferma, y neceſſitada de todas, como en todos los libros que tengo eſcritos, y quantos yo eſcriviere, ſiempre lo tengo pueſto debaxo la correccion de la Santa Madre Igleſia Catolica Romana; en la obediencia, y ſujeccion de la qual, proteſto morir, y vivir. Por la miſma razon, ſiempre en mis libros, me he regido por los Santos Doctores

Preambulo y proteſta del Autor.

Digitized by Google

res desta misma Santa Iglesia; y assi dizen ellos, que esta Santa Ciudad de Ierusalen, que ha edificado Dios, y edifica cada dia, es la Iglesia Militante, y por su misericordia, Dios la haze crecer, convirtiendo, llamando, y congregando tantos dispersos, y perdidos por el mundo de tantos gentiles, &c. Y despues desto los Santos Doctores, dizen, que destos Israelitas (que significa, los que veen a Dios) se han de poblar, y hinchir las sillas de la Celestial Ierusalen, de donde cayeron los Angeles sobervios; y si cayeron del Cielo por su sobervia, claro està, que los hijos de Adan, si queremos con verdad alcançar la gloria, y honra, que ellos por su sobervia perdieron, que por humildad la hemos de alcançar; como la misma Verdad Christo, en su Evangelio nos desengaña, diziendo: Sino os bolvieredes humildes como este niño, no entrareis en el Reyno de los Cielos: y su Madre Santissima la Virgen MARIA Señora nuestra, en su Cantico dize lo mismo por estas palabras: *Deposuit potentes de sede, & exaltavit humiles.* Venerando yo, pues, aqueste primer sentido, que dan los Santos Doctores, junto con èl, dirè a mi proposito con el Espiritu Santo: ser esta Ierusalen el alma del justo. Pues, ò alma Christiana, deseas de veras ser Ciudad (de Ierusalen? y que Dios more, y repose en ti? lo primero que has de hazer, es recogerte: mira, que vas distraìda; considera, que vida tienes tan distraìda: y si me dizes, los cargos que tengo lo haze, y son causa, que no me puedo recoger: mira, que esso es escusa de mal pagador; porque yo no te hablo tanto del recogimiento exterior, como del interior; el qual recogimiento sin duda llevaron todos los Santos, y amigos de Dios. Llevavala el Santo Patriarca Abrahan; lo que quiero de ti, es, que seas perfecto, y lo que mucho te importa es, que procures siempre andar en mi presencia, camina a la perfeccion, en nada te detengas. Esto le enseñò el mismo Dios al Patriarca Abrahan, pues siempre le diò esta celestial doctrina su Divina Magestad, diziendole: Mira, amigo mio Abrahan: *Ambula coram me*, camina de virtud, en virtud, en nada te pares en el camino, y de andar en mi presencia, pensando en mi, y confiando en mi: sin duda, yo serè tu protector, te ayudarè en todo, y tu premio serà muy grade, porque yo mismo serè tu galardon.

Necesidad de la presencia de Dios.

Medio para ir al Cielo.

Matth. 18. v. 4.

Luc. 1. v. 15.

Gen. 17. v. 1.

Pues, Christiano, hermano muy amado, haz cuenta, que verdaderamente, te dize lo mismo a ti, y verâs, que de muchedumbre de mercedes te harà Dios a ti, si perseverares. El Rey Profeta David, aunque tan ocupado en negocios seglares,

no

Digitized by Google

no le eran impedimento de que no andaſſe muy recogido, ni de tener a Dios muy preſente, quá-
Pſ. 15. v. 8. do dize: *Providebam Dominum in conſpectu meo ſemper, &c.* ponia yo ſiempre al Señor delante de mi; procurava con todo cuydado de llevar a Dios preſente, porque eſtando Dios a mi dieſtra, como el demonio, mundo, y carne, mis adverſarios, me dieſſen priſa en ſolicitarme de ofender a ſu inmenſa Mageſtad; teniendole yo a mi dieſtra, no fueſſe yo commovido, ni dieſſe conſentimiento. Vès aqui, Chriſtiano, el primero, y muy principal fruto, del que de veras anda recogido en todos los negocios.

Y porque en mis libros tengo de coſtumbre en el principio hablar del proprio conocimiento, que es fundamento, aſſi de toda virtud, como de la oracion, y contemplacion, y del intimo recogimiento en el templo de nueſtro coraçon, para vacar a Dios, que mora en él; dirè el modo que tenia vna perſona dada a la Oracion; la qual, conſiderando ſer tan grande la flaqueza humana, y tan inclinada al mal; deſde ſu adoleſcencia, como dize la Santa, y Divina
Gen. 8. v. 21. Eſcritura; por ir fundado en el ſanto temor de Dios, nunca dexô la Via Purgativa, deſta manera; que aunque Dios le hazia muchiſſimas mercedes en la Oracion, levantando ſu eſpiritu muchas vezes al dia a aquella ſoberana Ciudad, de la Celeſtial Ieruſalen, teniendo ſus amoroſos coloquios con los Angeles, Patriarcas, Profetas, Apoſtoles, Martyres, Doctores, y con toda la Corte de la Celeſtial Ieruſalen; y eſto muy amenudo, donde ſacava ſu alma grande provecho, y el menor no era el deſprecio, y olvido del mundo, y aun olvido de ſi miſmo. Con todo eſſo, como ay doze horas en el dia, tomava dellas tiempo dedicado, para llorar ſus pecados, teniendo oraciones para eſte exercicio, como era, vna vez los ſiete Pſalmos Penitenciales, y muchas vezes con vna diſciplina, porque los ſabia de coro, con ſu Letania; otras vezes, aquellos Pſalmos pequeñitos, que llamamos: *Canticum graduum*; otras vezes, el Miſerere, con el Deprofundis. Eſto eran oraciones vocales, dichas con grande ſentimiento, y vivo dolor de aver ofendido a vn tan buen Dios; otros exercicios hazia del proprio conocimiento, y eſto era ſolo mental, con ſolo el entendimiento dentro ſu coraçon; y eſto era continuo, ſin poner taſſa, ni tiempo, ni lugar, porque procurava de llevarlo ſiempre conſigo; tanto, que caſi de todo lo q̃ mirava, oìa, y hablava, ſacava motivo del proprio conocimiento; eſto es, del propio menoſprecio, y anichilació: que por eſto en la oracion, le era

Practica muy buena para la oracion.

La Via Purgativa en la oració nunca ſe dexe.

muy

muy facil el pedir perdon, y humillarse delante la Mageſtad de Dios, diziendo con Abrahan: Hallarè al Señor, aunque ſea polvo, y ceniça; y deſpues tomava vn paſſo de la Paſſion, al qual llaman via iluminativa; deſpues de aver conſiderado las heroycas virtudes de Chriſto, deſeando, y procurando imitarle, en la humildad, manſedumbre, obediencia, caridad, con las demàs virtudes; y eſtando ſu alma ſuſpenſa en la pobreça de Chriſto, con las demas virtudes: y como no preſumieſſe ella moverſe de la humildad, paciẽcia, fortaleza, y amor; muchiſſimas vezes, aquel que es movedor de altiſſimas cauſas, moviò ſu alma, a quietarſe en el Señor, entrando tan preſto dẽtro las precioſas llagas de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, con las alas del amor, que el Eſpiritu Santo le dava con mas ligereça, y preſteça, que el abrir, y cerrar los ojos: y ſin duda dentro las llagas de Ieſu Chriſto, hallava la plenitud de la Divinidad, y en ella todo el repoſo, recogimiento, deleyte, y deſcanſo mas de lo que ſe puede deſear; y por largos ratos, y muchas vezes ſe comunicava Dios con eſta alma, como en Templo ſuyo: y no ay duda, que lo miſmo harà con noſotros, ſi nos diſponemos en dar lugar a Dios.

Geneſ 18. v. 27.

Queriendo, pues, yo concluir el fin deſte capitulo, con el principio del verſo: *Ædificans Ieruſalem Dominus*; ruego al lector, que quando ſe halla indevoto, y ſu coraçon muy derramado, que tenga eſte coloquio con Dios, Eſpoſo de las almas. O Verbo Divino, dulce Ieſvs de mi coraçon, ya veis que tan derramado le tengo. Ay! ay de mi! que aviendooſlo dado por Templo vueſtro, en lugar de ſer caſa vueſtra de Oracion, toda la tengo, por mi culpa, caſa de negociacion, no sè hazer como vueſtro fiel amigo David, que os traìa ſiempre preſente; ni como vueſtro amigo Abrahan, que en todos los negocios os tenian preſente, porque os amavan mucho, y confiavan mucho de vos, y en todo, en la oracion os pedian conſejo, y ſocorro; y aſſi David vencìa en las guerras, aſſi temporales, como eſpirituales, porque ſe fiava de vos; y Abrahan, venciò a cinco Reyes, por que tenia pueſta toda ſu confiança en vos. Yo, pobrecito de mi, que aun deſtos cinco ſentidos corporales, coſas tã baxas, y comunes, aun con las beſtias, por mi culpa, aun no he alcançado vitorias: ſino que ſe buelven a mirar la vanidad, mis orejas a oìr lo no licito, y conveniente; el guſto, aun no le tengo mortificado, ni los demas ſentidos, ni sè callar, y del mirar, y hablar ocioſo, en pago deſte deſcuydo, y defecto, me viene el juſto caſtigo, en que

Coloquio con Dios para recoger el coraçon.

traygo

traygo aquellas imagines en la casa de mi coraçon, templo vuestro; que lleno mi coraçon dellas, no le puedo tener fixo en paz. Pues, ô amante eterno! ò poderoso Señor! y lo soys tan de veras, que vuestro nombre, es Señor, como dize David: *Dominus nomen illi*, y pues vos, Señor, todo lo podeis, edificad esta mi alma, que sea Ciudad, y vuestra Ierusalen; mirad el estrago, que mis malos pensamientos han hecho en ella, y apiadaos della; mirad, que las potencias de mi alma, son Israelitas desta Ierusalen, naturales; y que andan muy derramadas, y como perdidas, vagueando por el mundo, recogedlas, Señor, porque con alegria, viendome solo, y vnido con vos, con ñudo de estrecho amor pueda cantar, y alabar, haziendoos gracias, diziendo, recogido, en el templo de mi coraçon. *Ædificans Ierusalem Dominus, dispersiones Israelis congregabit.* Porque estoy bien cierto, que estando vnido con vos, mi vnica salud, podrè cantar el otro verso: *Qui sanat contritos corde, & aligat contritiones eorũ. Qui vivis, & regnas cum Deo Patre, in vnitate Spiritu S. Deus. Per omnia sæcula sæculorum. Amen.*

Pſ.67.v.5.

Domum tuam Domine Iesu decet sanctitudo.

CAP. II.

EN QVE EL SVMO CRIador, y Esposo de las almas Christianas, haze muy dulces prometimientos à las almas, que muy de veras querràn ser Templos suyos limpios, y fieles Esposas de su Divina Magestad.

Templo del Espiritu S.

ET *requiem tibi dabit Dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam, & ossa tua liberabit, & eris quasi hortus irriguus, & sicut fons aquarum cuius non deficient aquæ* *Isai.58.v.11*

Alma Christiana, pues que con tanta solicitud limpiaste tu coraçon, con mis Sacramentos, para que fuesse Templo mio; y aora de nuevo pusiste en mi tu confiança, rogandome edificasse essa tu alma, y la hiziesse Ciudad de Ierusalen mia; y que yo recogiesse el pessado derramamiento de los Israelitas, de tus pensamientos: no solo lo harè; empero aun començado en esta vida, te darè reposo, y quietud siempre, y serenidad de conciencia: *Requiem tibi dabit Dominus semper.* Y assi, tu, y todos los que guardaràn mis preceptos, podreis dezir con Pablo: Esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia; y mas te prometo, como â Señor, que posseo tu coraçon, y tu alma, que la hinchirè de mis divinos resplandores, porque como soy Señor de la luz, mas te puedo enseñar en vna hora de oracion, humilde, y atenta â mi tu Maestro, que todos los maestros de la tierra; ellos te

2. Corint. 1. v. 12.

Dulce promessa que haze Dios al alma.

Digitized by Google

enseñan con palabras, y es bien te humilles a ellas: pero yo, sin estruendo de palabras, con mucho silencio, quietud, y sosiego, hablo al coraçon la verdad, y descubro la luz de mi alto conocimiento, lleno el entendimiento de mi dulce resplandor, inflamo la voluntad del Alma Christiana, Esposa mia; doyle a gustar quan suave soy, para qualquier alma, que de verdad me busca. Con la fuerça desta luz, y amor, como se halla tan rica, vestida dèl, todo lo de el mundo desprecia, y tiene debaxo sus pies; hagola señora de sus passiones, y no tiene temor al demonio: antes como el demonio la vè ocupada en mi servicio, y vè, que yo, Señor todo poderoso, moro, y posseo su coraçon, y le rijo, y govierno, no ossa llegar a mi Templo, porque me teme a mi, y aun teme al alma, que de verdad me teme, y ama. *Ossa tua liberabit*; y librarè tus huessos, que son las virtudes; porque assi como los huessos sustentan el cuerpo, assi las virtudes, el alma, pues las librarè de la fuerça del demonio, como librè a mi siervo Iob, que por mucha persecucion que le hizo el demonio, nunca perdiò las virtudes, por que yo le conservè la paciencia, la viva confiança que en mi tuvo siempre. Y esta alma, que tomè yo por morada, y casa mia: *Erit quasi hortus irriguus*; Serà como vn huerto de regadiò, con la clara agua de mis Divinos Sacramentos la reparatè, como huerto mio muy amado, y me passearè muchas vezes por él, viendo que fruto haze en èl, el agua de mi gracia, que yervas, y flores odoriferas lleva, como crecen las plantas de los santos deseos, que fruto dân los arboles de las demàs virtudes, y finalmente, *fiet fons aquarum*; serà como fuente, a la qual nunca faltarà agua. Esta fuente, es mi divina ley de perfecto amor, ley inmaculada, que convierte las almas a mi, ley de salud, no escrita en tablas de piedras, sino que la escrivo con el dedo del Espiritu Santo, en el coraçon del justo. *Lex Dei eius in corde ipsius, & non supplantabuntur gressus eius.* Esta fuente di- Psal. 36. 31.
vina, que es mi ley de amor, estando en el coraçon de el justo; nunca faltarán dos arroyos de agua viva, que son el amor de Dios, y el amor del proximo; destos dos arroyos, los Predicadores de mi Evangelio, riegan el campo de mi Iglesia, y nunca les faltarà la viva agua de mi divina palabra; y todos mis fieles, y Templos mios, que en sus coraçones tienen escrita, y imprimida mi divina ley, guardádola muy bien, no les faltarâ vn grâde arroyo, y fuente manantial, que es el Espiritu Santo.

Gracias que comunica Dios al alma.

Esta

Esta es aquella agua, que prometì dar a la Samaritana, incitandola a que me la pidiesse, q̃ yo, sin duda, se la darìa; y lo mismo digo aora a todas las almas Christianas, que a la verdad desean bever del agua de mi amor, que me la pidan, que assi estoy aora deseoso de darla, como entonces, pues quien beviere desta agua, en el vientre de su memoria, voluntad, y coraçon saldrà, no solo fuente, pero rio, que subirà hasta la vida eterna: como lo tengo yo prometido por mi amado Discipulo, el Evangelista San Iuan: *Fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* Ioan. 4. v. 14

Pues assi es, ò mi dulce Iesvs, Esposo inmortal, dadme de essa agua, q̃ me muero de sed, no tardeis; ò liberal Salvador, y Redẽtor mio, beva yo de las fuẽtes de las aguas de mi Salvador. Enamorème yo de vos, hermosura de los Serafines. Tarde te amè, ò bondad infinita; tarde te conocì, verdad eterna; tarde te hallè, bien sin medida; tarde bolvì a ti, ò mi buen Pastor; que diste la vida por mi.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. III.

EN QVE EL ALMA, Esposa del Verbo, Hijo del Eterno Padre, nuestro Señor Iesu Christo, Templo del Espiritu S.

to, le responde con mucho amor, à las dulces promessas que le hizo su Divina Magestad en el Capitulo passado; pues se cartean los dos, como dos amigos, y fieles amantes, que se aman mucho.

OSculetur me oscvlo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino fragrantia vnguentis optimis. Cant. 1.

Bendito, y alabado seais para siempre, ò mi vnico amado de mi alma, de las grandes promessas que me hizistes en el capitulo passado, por vuestro Evángelico Profeta Isaìas; vos, Sabiduria del Eterno Padre, sabeis el gozo que yo sentì en tales promessas. Empero, ò bondad inmensa, con vuestra licencia, aunque yo sea polvo, y ceniça, deseo humilmente hablar con vos. O vnica salud de mi alma, veo claramente, lo mucho que me daña hablar con los hombres, quiero hablar con vos, y con toda mi aficion, y amor. Y lo primero, que os ruego, es, que me deis vn beso de vuestra divina boca, que aunque yo veo, conozco, y confiesso, que ya le aveis dado esse amorosissimo beso de amistad, beso de paz, quando os hizistes hombre en las virginales, y purissimas entrañas de MARIA Señora nuestra; no pido esso, que gloria, y gracias a vuestra inmensa caridad, yà lo aveis hecho, y aun por esso, tomo yo ossadia

Pide el Autor a Dios, vn beso de paz.

para pediros beſo, que' quien de inmortal ſe hizo mortal, de impaſſible paſſible, de inefable, niño chiquito, aquien tal hizo, bié, y ſin temor, os puedo pedir beſo. Pues, ò Verbo Divino, dadme beſo de paz, aunque por vueſtra miſericordia, no hallo en mi cóciencia pecado mortal; con todo eſſo, no me tengo por juſtificado, ni ſeguro, porque sè, que no ſeràn juſtificados delante de vos, todos los que viven: *Non juſtificabitur in conſpectu tuo omnis vivens.* O buen Iesvs, quanto menos yo, que aun no hallo en mi las paſſiones mortificadas, no sè vencerme a mi meſmo, pues aun tengo propria voluntad, que aunque no ſea en cosas malas, es imperfeccion, temo mucho el tener alguna ſecreta ſobervia, la qual, yo no conozco, tiemblo mucho, ſi eſtoy en vueſtra gracia, ò no; pues, ò Dios de mi coraçon, y mi ſola herencia, dadme vn beſo de paz, infundid en mi alma, vn grande amor vueſtro; ſeamos amigos, abraſad mi coraçon de vueſtro amor; lacadme deſtos temores, ſi os amo, ò no.

Pſalm. 142. *v.* 2.

Quia meliora ſunt vbera tua vino, fragrantia vnguentis optimis. O mi vnico amado, dadme preſto eſſe beſo de paz, eſſe grande amor que os pido, porque muy mejores ſon vueſtros divinos pechos, que el vino, y de muy mayor olor, que los mas precioſos vnguentos. O Verbo Divino, quan mejor es el vino, y vnguento de vueſtro conſuelo, que todos los conſuelos, que ſuele dar el mundo. En verdad, Señor, que vna gotica deſte vino, que vos dais, quando le diſtes a guſtar a vueſtro Diſcipulo Pedro, en el Monte Tabor, quando delante dél, os transfiguraſte, quedô tan empeñado, que ſe quiſiera quedar alli para ſiempre, ſin comer, ni bever, y lleno de vueſtro dulce amor, os dava vozes con eſtraño guſto, diziendo: Bueno, bueno es, Señor, que nos quedemos aqui, &c. O Verbo Divino! ò que pecho es el vueſtro tan amable, y tan amoroſo! bien ſabe dar razon de ſu dulçura, vueſtro amado Diſcipulo Iuan, quando la noche de la Cena, recoſtado a vueſtro amoroſo pecho, le revelaſtes ſecretos celeſtiales, dandole tales prẽdas de vueſtro amor, q̃ deſpues, haſta ſu dichoſa muerte, otra coſa no repetìa mas a ſus Dicipulos, ſino q̃ le amaſsẽ los vnos a los otros. Pues, ô dulce Iesvs, de todo mi coraçó, me doy a vos por diſcipulo vueſtro, enſeñadme vueſtro divino amor; y pues ſoys tá liberal, y dadivoſo, dadme beſo de paz, dadme vueſtro perfecto amor; hazed q̃ ſalga yo diſcipulo vueſtro; dadme eſſe precioſo vnguento, y ſaludable vino del Eſpiritu S. por q̃ eſſe divino vngẽto, me enſeñarà toda verdad, virtud, y ſantidad. Aſsi lo dize vueſtro regalado Diſcipulo Iuã, quando

Matth. 12. *v.* 4.

Ioann. 21. *v.* 20.

Efectos del conſuelo de Dios.

Pidele el alma favorẽs à Dios.

Digitized by Google

quando dize: *Vnctio eius docet vos de omnibus, & verum est*, ò vncciò Divina! ò vnguento preciosíssimo! ò Verbo del Eterno Padre! ô esposo de todos vuestros Fieles! suplicamos, y rogamos a vuestra infinita bondad, que con esta vnccion, que consagreys nuestros coraçones en Templos vivos, de vuestra Magestad. O buen Iesvs! con este Divino azeyte consagrays mis ojos, assi los intellectuales del entendimiento, como los corporales, que no vean mas la vanidad, sino que estèn firmes en la verdad, con este precioso vngento vngid mis oydos, assi interiores, como exteriores, que no oygan la mentira, vngid mi boca, que no hable mas, ni os ofenda; mi lengua consagradla, y dedicadla, para que siempre, y en todo lugar os bẽdiga, y alabe; vngid mis narizes, para que en el alma sienta yo el grande olor de vuestras virtudes; y vngid mis manos, para que hagan obras de misericordia, para con mis proximos, para que quando vengays a juzgar vivos, y muertos, no nos halleys las manos vacias del azeyte, y con las Virgines locas no nos deys la puerta cerrada, diziendo: que no nos conoceys; sino llenas del azeyte de las obras de misericordia, para entrar en vuestro Reyno para siempre.

Amen.

Templo del Espiritu S.

1. Ioann. 2. v. 27.

Matth. 25. v. 10.

Domum tuam Domine Iesu decet sanctitudo.

CAP. IIII.

EN QVE TRATA DE COmo la Magestad Divina visita al alma, y haze morada en ella, y de muy altos, y admirables secretos que le manifiesta, para mas, y mas encenderla en su Divino amor.

SI quis diligit me, sermonem meum servabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Ioann. 14. v. 23.

Alma redimida con mi sangre, pues con tanto desseo, y cuydado desseas llegarte a mi, y me pides que dedique, y santifique tu coraçon con la vnccion del Espiritu Santo, esse mismo desseo que tienes, es don mio; pues se que todo tu desseo, y firme voluntad, està puesta en cumplir mis Divinos Mandamientos, yo cumplirè tus desseos, y de todos aquellos que los tuvieren: y assi, *si quis diligit me*, qualquier que me amare, y guardare mis Mandamientos, el Padre Eterno le amarâ, junto con el Espiritu Santo, y a èl vendremos, y en èl moraremos como en Templo vivo, santificando su alma. Empero el que no me ama, no guarda mis Mandamientos; *Qui non diligit me, sermones meos non servat*; el

Dios da los desseos.

Digitized by Google

que ama lo terreno, y pone ſu deleyte en la criatura, y no refrena ſu codicia, y ſenſualidad, eſte tal no me ama: y aſſi que la comprobacion, y teſtimonio del amor, ſon la guarda de mis Mandamientos, y el que no las guarda, y dize que me ama, miente, y no dize verdad, porque con las obras lo contradize, como dize San Ioan: *Qui dicit ſe noſſe eum, & mandata eius non cuſtodit, mendax eſt.*

El que ama a Dios, guarda ſu ley.

1 *Ioann.* 2. v. 4.

Pues conſidera, ò alma Chriſtiana, que quando vn amigo viene a la caſa de ſu amigo, con mucha priſa procura en limpiar la, y que no haya coſa que ofenda los ojos de ſu amigo, pues ſi eſto ſe haze por vn amigo de la tierra, quanto mas, y con quanta mas diligencia ſe ha de hazer por mi, tu Criador, y Salvador? deves procurar con toda ſolicitud, la limpieça del coraçon, que eſtè ſiempre limpio, para que mi Padre, y yo ſu Vnigenito Hijo, y el Eſpiritu Santo, hagamos morada de aſiento en tu coraçon; qualquier que eſto deſſea, y quanto mas, y con mas eficacia lo deſſeare, tanto mas pondrâ en eſto trabajo, y ſolicitud, porque el verdadero amor nunca eſtâ ocioſo, y ſino quiere trabajar, ya no es amor; mira lo que digo, porque va mucho en ello, pues muchos deſſean con tibieça, y pocos con eficacia, y verdad; y por eſto pierden grandes bienes, por ſu culpa, que yo de mi parte nunca faltarè. Y quieres ſaber alma la cauſa de que ay tanta tibieça en los hombres? y que en muchos eſtà resfriada la caridad? yo lo dixe a mis Dicipulos. *Quoniam abundavit iniquitas, refrigeſcet charitas multorum, qui autem perſeveraverit vſque in finem, hic ſalvus erit.* Eſta es la cauſa, porque abunda la iniquidad, la codicia, la ſobervia, la inmundicia, la infidelidad con los demàs pecados contrarios a mi ley Evangelica, por eſta cauſa ſe ha resfriado la Caridad, y ſe reſfriarà aun mas en muchos. Empero dichoſo aquel, que eſtuviere firme en la guarda de mi Evangelio, y que perſeverare haſta el fin, eſte tal fin duda recibirà la corona, y le harè grande en el Reyno de mi Padre. Reſplandecerà el juſto como el Sol en el Reyno celeſtal para ſiempre: empero viviendo en el cuerpo ha de pelear contra el demonio, y el mundo, y contra ſu propria carne, ha de negarſe a ſi miſmo, tomar la Cruz, y ſeguirme, ha de pelear, y padecer, que yo doy mi palabra, que no puede faltar. *Qui vicerit, faciam illum columnam in templo Dei mei, & foras non egredietur amplius: & ſcribam ſuper eum nomen Dei mei, & nomen civitatis Dei mei novæ Ieruſalem, quæ deſcendit de cœlo a Deo meo, & nomen meum novum; qui habet aurem audiat &c.* El que venciere con-

El que de veras ama, no eſtâ ocioſo.

Apocpl. 3. v. 12.

fiando

Como premia Dios a quien traba ja.

fiando en mi, que todo lo puedo, y que tanto amè al hombre, y le prometi de ayudarle, si el mismo se ayuda, le harè coluna en el Templo del Reyno de mi Padre, y no saldrâ mas de tanta gloria, bien seguro serâ su eterno premio, y galardon sin fin, y escrivirè sobre èl el nombre de mi Padre, de letra que jamàs serà borrada, esto es, darleè a conocer el nombre de mi Padre, y verà con luz de gloria la magestad de mi Padre, de la qual felicissima vista quedarà bienaventurado para siempte, gustando del infalible Mysterio de la Santissima Trinidad, y tambien escrivirè sobre él, el nombre de la Ciudad de la nueva Ierusalen, que baxô del Cielo de mi Padre, la qual Ciudad nueva soy yo mismo, con mi Evangelio, todo embiado de mi Padre al mundo, como yo lo dixe claramente predicando; que mi doctrina no era mia, sino de mi Padre, que me embiò para salvar el mundo; y con la inmensa virtud de mi muerte, y passion, fundè mi Esposa tan querida la Iglesia, a la qual por resplandecer yo en ella, la llamo nueva Ierusalen, que baxò del Cielo, muy adornada, assi como lo es la Esposa, de su amado Esposo; y tanto la amo, que soy su cabeça, y ella es cuerpo mio mystico, y al fin vnida la Iglesia Militante con la Triunfante del Cielo, no serà sino vna Ierusalen llena de todo biẽ, inmaculada, hermosa, y gloriosa para siempre, dando eterna alabança a la inmensa, trina, y vna Deidad para siempre.

Ioann. 7. v. 16.

Domum tuam Domine Iesu decet sanctitudo.

CAP. V.

EN QVE TRATA COMO respondel alma devota à su vnico amado Esposo el Verbo Divino, haziendole gracias de las mercedes recibidas, confessando su ingratitud; y tambien quexandose de si mismo, del derramamiento de su coraçon, y el remedio deste mal, el qual no es otro, sino la palabra viva de IesuChristo nuestro salvador, si della nos queremos de verdad aprovechar todos.

IGnitum eloquium tuum vehementer: & servus tuus dilexit illud. *Psalm. 118. v. 140.*

O Verbo Divino! ò mi Iesvs amante eterno! verdaderamente vuestras divinas palabras son fuego muy vehemente, y penetrante, y vuestro siervo le ama, y dessea; que como es manjar de gran substancia, vuestra palabra me da vida, y sustento; y bendito, y alabado seays, de lo que me haveys dicho, que el Padre, y vos vendreys a mi alma, haziendo morada en ella, pues que ay en mi? quien soy yo? para ser Templo, y morada vues-

vueſtra? no cabeys en el Cielo, pues como en eſte tan pequeñito, y baxo lugar cabereys? las Eſtrellas no ſon limpias delante vueſtra Mageſtad, pues que harè yo viliſſimo guſano? ô Dios mio, y todo mi bien! infinitas gracias os hago de tanta mer-
Conſidera ſu vileza. ced, pero lo que temo mucho, es mi ingratitud, que vueſtros inmenſos beneficios hecho en olvido, ay! ay de mi! que los conſidero tampoco; que antes aun de bien entendidos, los he pueſto en olvido, en lo qual ofendo vueſtra gran bondad, que es lo que mas me peſa, y hago daño a mi alma, porque en eſtando olvidado de vos, como el demonio no pierde punto, luego me acomete con aſtutas tentaciones, aora de vna manera, aora de otra, haſta verme flaco, y caygo en muchos pecados veniales, que aunque no ſon mortales, pero ſon diſpoſicion para ellos, y entibian vueſtro ſantiſſimo amor, y eſto como vos ſabeys, me aflige mucho, y lloro cada dia mis faltas, porque veo, que el Templo de vueſtra Divina Mageſtad, que es mi coraçon, eſtà lleno de penſamientos inutiles, y vanos: ô mi Señor Ieſu Chriſto! quando ayudando me vos, me verè libre de tanto derramamiento de coraçon, como padezco muchas vezes! ò buen Iesvs! ò luz eterna! alumbrad ſiempre mi coraçon diſtrahido, y miſerable; y muchiſſimas gracias hago a vueſtra Divina Mageſtad, que quando os apiadays de mi, y days eſpiritu para recogerme dentro mi coraçon os hallo, y que me repreſentays algun miſterio de vueſtra muerte, y paſſion, y con el derramamiento de vueſtra Divina Sangre me encendeys en vueſtro amor mi coraçon tibio, y me days gracia de eſtaros atento. Y tantos teſoros hallo en conſiderar vueſtra ſagrada Paſſion, que nunca me quiſiera olvidar della, ni vn ſolo momento. Quando mis penſamientos por ſu inconſtancia quieran ſalir del Templo de mi coraçon, y huerto vueſtro, donde os contemplo, que con mucha anguſtia, y ſudor de ſangre hazeys oracion, conſidero que oygo vueſtra Divina voz, que manda a mis vagamundos penſamientos diziendoles: *ſuſtinete hic, & vigilate mecum*, yo viliſſimo gutano no oſo dar ſalida a mis penſamientos, ſino que los hago recoger, y les perſuado, que no ſe vayan, ſino que ſufran, y que eſtèn velando con vos; y que ſean fieles diſcipulos vueſtros: aſſi que de eſtar atento, y de oyr vueſtra voz, vienen grandes conſuelos a mi alma, como vos Señor mio Ieſu Chriſto ſabeys, pues adeshora quando yo menos lo pienſo, ſolo de eſtàr por vueſtro amor recogido dentro de mi, con vueſtro velociſſimo eſpiritu me le-

Conſideraciones para eſtar en Dios.

Matth. 16. v. 38.

vantays

vantays sobre de mi, a ver vuestras maravillas; y con toda mi aficion, por dulces intervalos, me hazeis morar en el Cielo, me descubrìs vna gotica de aquellos rios de infinita paz, de aquella soberana Ciudad de la Celestial Ierusalen, hermosissima Esposa vuestra, y Madre nuestra, y de aquella inefable vision de paz. Yo, vilissimo gusano, nũca querria se acabasse aquel dulce, y suave rato. Quando buelvo en mi, y me hallo lexos de todo mi bien, y cautivo en la confusa Babylonia deste ciego mundo: Vos, mi Dios, testigo fiel, bien sabeis el vivo dolor, que siento, y que no tengo otro remedio, que gemir, y suspirar mi destierro, diziendo: *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est.* Y pues esto es verdad, ò mi vnico amado Iesvs! ô Divino Verbo del Eterno Padre! *Incola ego sum in terra: non abscondas à me mandata tua*; no deseo otra cosa, sino amaros de todo mi coraçon, y de toda mi alma, y de todas mis fuerças, no me escondais vuestros mandamientos: mirad, que yo soy peregrino, y estrangero en esta tierra de Babylonia, descubridme vuestra voluntad, porque todo mi tesoro, y firme proposito, es siempre de obedeceros, y de amaros, y de alabar vuestro santo nombre, aqui por gracia, y en vuestro Reyno del Cielo por gloria. *Qui vivis, & regnas cum Deo Patre in vnitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula, &c.*

El gusto q̃ dexa Dios en el alma.

Psalm. 119. v. 5.

Psalm. 118. v. 19.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. VI.

EN QVE EL AMANTE Eterno combida al alma del Christiano, al santo monte de la Oracion, y quan dulce es este monte; y al fin del Capitulo, llama à los pecadores, à la verdadera penitencia, y servicio de nuestro Señor Iesu Christo.

ADducam eos in montem sanctum meum, & lætificabo eos in domo orationis meæ: holocausta eorum, & victima eorum placebunt mihi super altari meo: quia domus mea domus orationis vocabitur. Isa. 56. v. 7.

Alma Christiana, adquirida, y limpiada con mi propria sangre, yà por mi piedad, y favor, tienes experiencia de como muchas vezes levanto tu espiritu, a mi santo monte de la gloria, y de como a ti, y a mis particulares contemplativos alegro, y doy grande gozo espiritual en la casa de mi Oracion; y aunque aora estè en la tierra, pero su conversacion estâ en el Cielo, como dize San Pablo: *Conversatio nostra in Cœlis est*, y las ofrendas de estos, me son acceptas, siendo puestas delante mi altar por ministerio de los Angeles Santos:

Philip. 3. v. 20.

porque

porque mi casa, assi la Militante, como la Triunfante, es casa de Oracion; porque siempre me està pidiendo misericordia, y mercedes para le Militante; cõtemplando siempre mi infinita bondad, y hermosura. Assi, que esta grande dignidad tiene la contemplacion, que aunque tẽga principio en esta vida en mis electos: empero en el Cielo, nunca tendrà fin; y assi yo en mi Evangelio, hablando de mi discipula, y amada la Madalena: dixe della, que avia elegido la mejor parte, y que nunca se le seria quitada. Pues, ò Alma Christiana, y Esposa mia, vente conmigo al monte a orar; llegate a mi a la soledad; sigue el exemplo que os di, quando estuve en vida mortal con los hóbres, que las noches passava en el monte orando, y a la mañana iva al Templo a enseñar al pueblo; y lo que mucho encarguè, y encomendè, fue el orar siempre. *Quoniam oportet semper orare, & non deficere*; porque conviene siempre orar, hazer oracion, y nunca desfallecer. Y para enseñar mas este negocio tan importante de la Oracion, les ponia delante muchos exemplos, y parabolas; y lo mismo digo aora, pues el mismo que entonces era, soy aora glorificado, y a la diestra de mi Padre. Pues siendo yo el camino, porque los hombres no me siguen? y siẽdo yo la vida, porque no desean llegar a mi? y siendo yo la verdad, y el mũdo la vanidad, porq̃ siguen mas la vanidad, q̃ a mi, que soy la misma verdad? que tienen que ver las honras, y deleytes del mundo, con las honras, y deleytes, que doy a mis amigos, pues les prometo ciento por vno, y despues la vida eterna. Yo les llamo por mis Apostoles, y Doctores, y por santos libros, y en persona les atraygo a mi en el Sacramento de la Eucharistia, dandome todo a ellos; y nunca se quieren emendar, ni quieren entenderme: esto es, en amarme de todo coraçon, pues vn amor pide otro amor; y yo, estando en tanta gloria a la diestra de mi Padre, nunca me olvido dellos, porque en mis manos, pies, y costado, les tengo escritos, representando mis llagas a mi Eterno Padre, orando por ellos; y antes se olvidarà la amorosa madre del hijo que saliô de sus entrañas, que yo de mis finos creyentes. Oygan, pues, lo que dixo mi fiel amigo, y siervo Gregorio, que fue mi Vicario en la tierra, combidando al pueblo Christiano a seguirme, y obedecer a mi Evangelio. *In Cœlo iam sedet, qui de conversione nos admonet, iam iugo fidei colla gentium subdidit, iam ruinis eius crebrescentibus stricti sui iudicij propinquantem denunciat diem, & tamen superba mens nostra adhuc non vult sponte deserere, quod quotidie perdit in vita.*

Excelencias de la oracion.

Luc. 18.

¶ Nadie ha de impedir nos ir a Dios.

Digitized by Google

Se arguye nuestro descuydo.

O Verbo Divino! ò Iesvs, Dios verdadero! ò Iuez de vivos, y muertos! que estais a la diestra de vuestro Eterno Padre en el Cielo; Vos mismo soys, el que nos amonestais, y llamais a penitencia, nos esperais, y sufrìs, y por vuestros Doctores, oy dia nos combidais, que nos convirtamos a vos, y que no esperemos mañana. Y como nos avergonçamos, poniendonos delante para esta cóversion tantos Santos, y tanta muchedumbre de Martyres, que no han dudado de dar la vida por vuestro amor, y que con tanto animo despreciaron la gloria deste mundo, venciendo contra èl, y el demonio, y assi mismo: y todos dieron fidelissimo testimonio de vos, Verdad eterna. Yà todos saben con quanto rigor vendreis a juzgar el vltimo dia, vivos, y muertos; y que dareis a cada vno, segun sus obras: y que la muerte de cada vno, està cerca, y que nos tomareis muy estrecho juyzio. Y con todo esto, nuestra sobervia, ciega, y delatinada, cófessando estas indubitables verdades, no acaba a determinarse, y libremente, y con firme voluntad darse, y dèl todo entregarse a vuestro santo servicio. O caso lamentable! ô buen Iesvs, como veo la floxedad, y pereça de los hombres, y me acuerdo, que vos dezìs, que los Reynos de los Cielos, padecen fuerça, y que los esforçados la arrebatan; temo mucho, que serán pocos los escogidos, y muchos los llamados.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. VII.

TRATA DE COMO EL Christiano, no ha de responder al infeliz llamamiento, del mundo, demonio, y su carne, porque son sus enemigos, sino al llamamiento de Dios humanado, nuestro Salvador, y Señor Iesu Christo; y que nada deste mundo, sino es Dios, puede saciar.

TRahe me: post te curremus in odorem vnguentorum tuorum. &c. Cant. 1. v. 3.

O Criador, Salvador, y Esposo de mi alma, yà sabeis, Sabiduria del Eterno Padre, mi flaqueza; pues esto es assi, vos fuerte Leon de la Tribu de Iudà, traedme en seguimiento vuestro, llamadme a vuestro servicio, con el fuerte bramido de vuestro Santissimo Evangelio; hazed, que yo obedezca puntualmente a la perfeccion Evangelica; hazed, que yo camine por el camino estrecho, que lleva a la vida, por el qual van pocos: pues, ò Dios de mi coraçon, hazed, que sea yo de essos pocos. O fuerte Leon de la Tribu de Iudà, que tomando carne de su linage, venciste el demonio, y

Ruega el alma a Dios, que se la lleve.

en

en la Cruz muriendo, delasiſte el pecado, y mataſte la muerte; pues, ò dulce, y fuerte Leon, defendedme de todos mis enemigos, y con vueſtra divina fuerça correremos tras el odorifero vnguento de vueſtras virtudes, correrè tras vueſtra humildad, y manſedumbre, obediencia, amor, y piedad, &c. O mi buen Iesvs, conozco, y confieſſo, que para los pecadores convertidos, ſoys manſo Cordero, y para los pecadores obſtinados, ſoys Leó terrible, que ſino le quieren cóvertir, ni daros entrada en ſu coraçon, con las vñas de vueſtra recta juſticia, deſpedaçareis ſus almas en el infierno, ſin fin.

De voluntad, aunque por trabajos deſean lugar á Dios.

Pues, ò dulce Iesvs, no ſolo os doy mi coraçon por tẽplo vueſtro perpetuo, ſino que os ruego, que me traygais a vos, con las cadenas de vueſtro amor, y no ſerâ forçado eſte ſuave atraimiẽto, ſino muy de mi voluntad, en teſtimonio de lo qual, os ruego, que lo hagais, y cueſte lo que coſtare, que todo mi vnico, y vehemente deſeo, es ſeguiros, ſea por Cruz, açotes, eſpinas, bofetadas, y deſprecios, venga lo que viniere, ſigaos yo: que ſi os tengo a vos, no tengo que temer. Tambien, Señor, os ruego, que lleveis a mis hermanos, y ſi no quieren ir a vos con beneficios, y alagos, ſean açotes de enfermedad, y tribulacion; como os lo ſuplicava aquel hombre, ſegun vueſtro coraçon, el Real Profeta David, diziendo: *Imple facies eorum ignominia, vt quærant nomen tuum Domine.* O Dios mio, y todo mi bien, quãdo veo los pecadores, que ofenden a vueſtra Divina Mageſtad, no lo puedo yo ſufrir, ſino que os ruego, que lleneis ſus roſtros de confuſion, y ignorancia, deſpertando quien los perſiga a ellos, pues ellos os perſiguen a vos, para que viendoſe en neceſſidad, buſquen el remedio en vos. *Pſal. 82. v. 17.*

O buen Iesvs ò vnico amado de mi alma! vos, que dixiſtes: Si yo fuere exaltado, y levantado en la Cruz, todas las coſas traere a mi. O Amante eterno, traed mi coraçon fuertemente a vos; ſea yo traìdo a vos, dad golpes a mi empedernido coraçon, con eſſe amoroſiſſimo baculo de la Cruz, herid mi coraçon duro, y ſacad agua de lagrimas de amor deſta dura piedra; y lo miſmo os ruego de los otros pecadores; ſacad agua deſtas peñas. *Trahe nos poſt te:* O Salvador nueſtro, *curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Corramos, pues, tras el vnguento precioſiſſimo de vueſtras virtudes. O juſto, y recto Dios nueſtro! que nos aprovecha la ſobervia? que la triſte embia? que la jactancia? que vtilidad nos trae la ira, y la inmundicia? que honra nos viene de ſer caſa del demonio? ſino quedar obligados a perpetuo llanto. Ay! ay! aquel, *Ioan. 12. v. 32.*

Se pondera el no ſeguir à Chriſto.

Digitized by Google

be, y gemido eterno, frio intolerable, y cruxir de dientes, y fuego eterno: como vos Sũma Verdad, lo dezìs en el Santo Evangelio. O Bondad Inmensa, vos nos llamais, y atraeis a vos; nos llamais, diziendo: Venid a mi todos los que trabajais, y estais cargados, que yo os darè refrigerio, tomad mi yugo sobre volotros, que mi yugo es suave, y mi carga es ligera, y hallareis descanso. Pues, ô buen Dios, como es possible, que siendo tan diferentes los que nos llaman, y los llamamientos, q̃ no sigamos a vos Summa Verdad? pues que el mundo nos llama a la vengãça, a la ambicion, a la inquietud de la codicia; el diablo, a la sobervia, y embidia; la carne, a la gula, y la inmundicia; todo lo qual, es dañoso, mentiroso, y vano, caduco, y transitorio, y turbacion, y remordimiento, y aguijon terrible de la cóciencia. Pues veamos aquien destos que nos llaman, avemos de responder? sea juez desto el mismo pecador.

Matth. 8. v. 22.

Matth. 11. v. 28.

O Verbo Divino! ò Pan, que baxaste del Cielo! ô agua Divina! En verdad, en verdad, Señor, que soys Pan de vida, y que todo lo demàs es pura hambre, y como nos hizistes para vos, inquieto està nuestro coraçon, hasta que tope con vos, y repose en vos; en verdad, Dios, y Salvador nuestro Iesvs, todo amor, que ninguna comida, ni bevida de la tierra, puede matar nuestra hambre, y sed, sino solo vos, fuente de agua viva; y assi, vos nos llamais a q̃ vamos a vos a bever, quãdo dixistes clamando con vuestra divina, y poderosa voz; *Si quis sitit, veniat ad me, & bibat: & flumina de ventre eius fluent aquæ vivæ.* Si alguno tiene sed, venga a mi, y beva; y de aver bevido de mi, en el vientre de su memoria, de aver recibido tal, y tan grande beneficio, como el Espiritu Sãto (significado por esta agua) todas las potencias de su alma, quedaràn hartas, y satisfechas de mi amor.

Ioan. 7. v. 37

Todos es malo fuera de Dios.

Templo del Espiritu S.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. VIII.

TRATA DEL GRANDE zelo de amor, que tiene el Verbo Divino, Esposo inmortal de su querida Esposa la Iglesia, y qualquier alma particular, pues todos le recibimos, en particular en el inefable Sacramento de la Eucaristia.

Zacha. 1. v. 13.

HÆc dicit Dominus exercituũ: *Zelatus sum Ierusalem, & Sion zelo magno.*

Esto dize el Señor de los Exercitos: He zelado a Ierusalen, y Sion, con vn grande zelo. Yà lo he dicho en otros lugares, q̃ por Ierusalen, y Sion, se entiende el pueblo de Dios; y por cõsiguiẽte, qualquier alma en particular.

Digitized by Google

Veamos aora, hasta donde llega la grandeza de los zelos deste Amante Eterno, y Esposo de las almas nuestro Señor Iesu Christo. Yà sabemos, y lo confessamos, que Christo muriò por su amada Esposa la naturaleza humana; y de cómo allà en el principio del mundo su Divina Magestad criò el hombre a su imagen, y semejança, vino la embidiosa serpiente incitando a Eva, a traspassar el mandamiẽto de Dios: cayô en el pecado, y consintiendo Adan en la culpa, todos pecamos en èl; pues quedando la esposa, la naturaleza humana, fea por el pecado, y cautiva del diablo, y vencida dèl por su culpa; el Verbo Divino Iesu Christo, movido del grande zelo del agravio, y ofensa que se avia hecho a su Eterno Padre, baxô del Cielo, y se hizo hombre, para con su muerte, y passion, redimir su Esposa, sacándola del poder del cruel tyrano el demonio, a la qual possèia, como cosa suya: y Christo nuestro Señor, con el precio de su preciosissima sangre, pagò la deuda, que se devìa a su Eterno Padre. Y con esta misma sangre la limpiò, y hermoseò, bolviendola graciosa, y agradable a su Eterno Padre, reconciliandola, haziendo paz eterna entre Dios, y el hombre. Aqui pondero yo mucho la grandeza, y gravedad del pecado, pues para limpiarle, fue menester sàgre de Dios, açotes de Dios, bofetones de Dios, y fuerça, y virtud del mismo Dios.

Zelo de Dios por el alma.

Genes.3.

Y veamos, ò Celestial Esposo de vuestros creyẽtes, Iesvs, salud eterna, donde van mas adelante vuestros zelos grandes de ſ. nissimo amor? O amor de los Serafines! no hizistes harto, y aun sobrado, de averos hecho hombre? caso tan admirable, y espantoso. El Verbo Divino hecho carne, aquien no assombra? no podiades desposaros con la naturaleza Angelica, que es mas noble, que la humana? no, sino con el hombre. O bendito, y alabado sea vuestro santo nombre! y no contento aun desto, al cabo de ocho dias de vuestro nacimiento, començais a derramar sangre en la Circunciſsió; demodo, que soys Esposo de sangre, y sangre de Dios, y todo por amor de vuestra Esposa. Y pues que vna sola gota de vuestra preciosa sangre, por ser de persona infinita, basta redimir a millares de mũdos, si tàtos huviesse. Està vuestro amor satisfecho? no, sino q̃ quiero padecer treinta y tres años por mi Esposa, predicãdole mi Evãgelio de paz; por esto me embiò mi Padre al mũdo, para q̃ diesse yo testimonio de la verdad; y despues sufrir açotes, espinas, clavos, y Cruz, para redimir a mi Esposa. Veamos? està aun cõtento vuestro amor? no, hasta ponerme en vn bocado, para sustẽto de mi Esposa, dandole a mi mesmo en comida, y mi sangre

Pondera las obras de zeloso amor de Dios.

en

Digitized by Google

en bevida; y esto quise yo hazer a la despedida, porq̃ entonces se conoce mas el amor. Y tambiẽ, porq̃ mi ausencia no le causasse olvido, he querido quedar en su compañia, hasta la fin del mundo. *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, vsque ad consumationem sæculi.* Este negocio, del grande zelo de mi amor, para solicitarle no lo dexé a persona tercera, yo mismo me quedè con mi Esposa, debaxo de la cortina, y velo de los Sacramentos, y que me pueda recibir quantas vezes le conviniere para su salud, y consuelo, pues estoy con ella, como en Templo, y Casa mia: *Zelus domus tuæ comedit me.* O dichosa Esposa, no seas ingrata, ni desdeñola a tal Esposo, y a tanto zelo de amor, que os tiene: pues es preciso, que pues su casa os ha hecho, le coman zelos encendidos de vos, y que nunca se vaya de casa; sino que muy disimulado os estè siempre mirando, viendo, y notando como le tratais en ausencia. Y cada dia haze prueva de vuestra fidelidad, sin faltar alguno: que no sin altissimo mysterio, dixistes vos, ò Summo Amor, y Summa Verdad: Serè con vosotros todos los dias, hasta la fin del mũdo: para darnos a entender el grande zelo de vuestro encendido coraçon amoroso. Assi, pues, de las veynte y quatro horas del dia, como soys tan amigo de conversar con nosotros, no solo cada dia, pero cada hora dèl, y siempre estais en nosotros: y nosotros con vuestra gracia lo procuramos hazer, en particular Frayles, y Monjas: pues en todos los Monasterios (a donde estais de continuo en el Sagrario) de dia, y a media noche nos levantamos, para tratar con vos, y alabar vuestro santo nombre; y aun no falta quien os alabe en todas las horas del dia, y de la noche. *Qui vivis, & regnas cũ Deo Patre, in vnitate Spiritus S. Deus, per infinita sæcula sæculorũ.*

Matth. 28. *v.* 20.

Su zelo no le dexa apartar de nosotros.

Domum tuam Domine Iesu decet sanctitudo.

CAP. IX.

EN QVE DESENGAÑA al pecador de sus engaños, y como el mesmo Espiritu Santo mueve los coraçones de los justos, à que pidan à Dios justicia, y vengança contra los pecadores, que no quieren cõvertirse à su Magestad.

QVam dulcia faciebus meis eloquia tua super mel ori meo! &c. O buẽ Iesvs, Esposo amorosissimo, quã dulces son a mì garganta vuestras palabras! son mas dulces q̃ la miel a mi boca, y có vuestra licẽcia dirè, q̃ no me pessa del grande zelo, q̃ en el capitulo passado me aveis significado, ni lo tomo a rigor, y demasiado zelo, sino q̃ lo tomo, y recibo por amor; y assi vuestro zelo me es muy agradable, y gusto

Psalm. 118. *v.* 103.

Quien puede olvidarse de vn Dios tan zeloso, y atento?

mucho de q̃ me eſteis ſiẽpre mi rádo, y oxala no me olvidara yo de vos, ni por ſolo vn momẽto. Antes me cauſa grande eſpanto, q̃ aya gẽte tan groſſera, y necia, q̃ ſea del numero de aquellos ciegos, y locos, q̃ dixeron: *Non videbit me Dominus, nec intelliget Deus Iacob.* No lo verà el Señor, ni lo entenderâ el Dios de Iacob. O gẽte vana, y ſin ſeſſo! quien criò los ojos, no verâ? y quiẽ hizo los oìdos, y diò oìdo, no lo oìrà? ô mas q̃ necio, quien criò tu entendimiento, no verà todos tus penſamientos? y quien te criò la memoria, y la voluntad, no verà tus afectos buenos, ò malos? y quien te criò alma, y cuerpo, no lo verà todo, quanto hizieres, aſſi en el interior, como en el exterior? O buen Dios, apiadaos de la grãde ignorancia del pecador, porque aunq̃ muchas vezes no lo diga de palabra, pero dizelo en la obra: pues tan malas, y perverſas obras haze, como ſino creyeſſe, q̃ todo lo vè Dios; dizelo en ſu coraçó, como aquel otro inſipiente, que dixo en ſu coraçon: No ay Dios. *Dixit inſipiens in corde ſuo: Non eſt Deus:* eſto es, no ay Dios, que vea mis maldades, no ay Dios, q̃ tome cuenta dellas, no ay juyzio de pecado, no ay para mi conſideracion de muerte, ni juyzio, ni pena eterna, ni Cielo. O peor q̃ beſtia! pues de tal manera vives, como beſtia, ſin razon, pues no vſas della: pues deſpierta deſta modorra, y ceguera, y conſidera q̃ no eres beſtia, q̃ es nacer, y morir, y no ay mas ſer. Cõſidera, q̃ tienes alma inmortal, y q̃ es Fè Catolica q̃ has de penar para ſiẽpre en el fuego eterno del infierno, con todos los diablos; ò de gozar de Dios, con todos ſus Angeles, y Santos del Cielo. O como ſiente Dios eſta ignorancia, y ſe indigna mucho contra los tales: pues el miſmo Eſpiritu S. moviendo el coraçon, y lengua de David: eſte fideliſſimo Profeta, y grande amigo de Dios, con grande zelo de ſu honra, le pide vengança a ſu Divina Mageſtad, diziendo aſſi: *Effunde iram tuã in gentes, quæ te non noverunt, & in regna, quæ nomen tuũ non invocaverũt.* Señor mio, y Dios mio, no puedo llevar en paciencia, el delacato, y deſconocimiento, q̃ vſan cõtra vos los pecadores; y aſſi, ruego a vueſtro infinito poder, q̃ derrameis vueſtra ira, como vn grãde rio arrebatado q̃ todo lo arrebata, ſin dar lugar de defenderſe. Lo qual haze Dios, deſpues de aver eſperado al pecador mucho tiempo a penitencia, y nunca ſe quiſo cõvertir, le dà vna muerte ſubita, y en vn pũto le arrebata, y le echa en el infierno; y cõ mucha juſticia, q̃ pues en eſta vida, no le quiſo conocer como Padre con tanta muchedumbre de beneficios, de los Divinos Sacramentos: aunque no quiera, en el infierno le conocerà por juſto Iuez. Y pues aqui no le quiſo invocar, y llamar, quãdo ſin duda

Pſ. 93. v. 7. *Pſ 78. v 6.*

Es de llorar el deſconocimiento q̃ ay de Dios.

Pſ. 13. v. 1.

fuera

fuera oìdo, y ſocorrido: en el fuego eterno, por mucho q̃ llame, y vozee, y de eternos gritos, por vna ſola gota de agua, no le ſerá cõcedida para ſiẽpre jamàs. O caſo eſpantoſo; creìdo, y tan poco conſiderado, ſiendo indubitable verdad. Advierto al letor, que no ſe eſcandalice en leer tanto rigor, porque ſepa, que como dizen los Sanctos Doctores, ay diferentes modos de no conocer, y de ignorancias; la vna, no tan culpable, de gran parte, como la otra: empero, aqui en la materia preſente, dizen los meſmos Doctores, que no quiere el pecador entender la verdad, y conocer a Dios, por no averle de temer, ni amar, ni ſervir. Y el Eſpiritu Santo lo dize, por David hablando del pecador: *Noluit intelligere, vt bene ageret;* No quiſo entender el pecador la verdad; la que le cõvino para ſu ſalvacion, para no aver de obrar bien, ſino perſeverar en el pecado, en el qual, muriendo el pecador, juſtificada queda la cauſa de Dios.

Grande malicia, no querer entẽder, ni atender, para mas pecar.

Pſ. 35. v. 4.

O buen Iesvs! ruego a vueſtra inmenſa bondad, que pues en el ſacro Bautiſmo, nos hiziſtes Templo vueſtro, que aborrezcamos el pecado, y que eſcarmentemos en cabeça agena, de los obſtinados pecadores; y que todo nueſtro negocio ſea procurar en conoceros, amaros, y ſerviros, llamando vueſtro ſantiſſimo nombre, pues ſoys nueſtro Dios todo poderoſo, y ſin duda, ayudais a todos los que os llaman; como dize toda la Santa Eſcritura, vueſtro Apoſtol Pablo dà vozes, diziendo de vos: *Dives in omnes, qui invocant illum*; que ſoys riquiſſimo, y muy dadivoſo, y prontiſſimo en dar, y ayudar a todos aquellos que os invocan: y por eſto, *laudans invocabo Dominũ, & ab inimicis meis ſalvus ero.* O Dios de mi coraçon, alabandoos, eſte miſmo alabaros eſte coraçon tan amoroſo, es llamaros; y ſin duda, ſerà libre de todos ſus enemigos, qualquier q̃ en vueſtro loor, y ſervicio perſeverare.

Alabar a Dios es llamarle, y nos favorece.

Roman. 10. v. 12.

Pſ. 17. v. 4.

Domum tuam Domine Ieſu, decet ſanctitudo.

CAP. IX.

NVESTRO SEñOR IESV Chriſto enſeña al Alma, Eſpoſa ſuya, como, y de que manera ha de tener Oracion, y como ha de vencer las tentaciones, que el demonio le ofreciere; es muy provechoſo eſte Capitulo, y ruego ſea notado, por hablar Dios.

TV autem cum oraveris, intra in cubiculum tuum, & clauſo oſtio, ora Patrem tuum in abſcondito: & Pater tuus qui videt in abſcondito, reddet tibi. *Math. 6. v. 6.*

Tu, Alma Chriſtiana, Eſpoſa mia, quando hizieres oracìó, entrate en el retiro de tu coraçon, que es Templo mio, y

cierra bien la puerta de tu coraçon; y porque con mas eficacia lo hagas, te doy por portero mi santo temor, el qual no sufre, que entre ningun pensamiento, que me sea ofensa: y dentro tu coraçon escondido de todo lo del mundo, podràs con libertad, sin los impedimentos del mundo, orar a mi Padre; que por hazerme yo hombre, te alcançé, que fuesse Padre tuyo, como lo dixe a mi discipula, y amadora la Madalena, despues de mi Resurreccion: fuesse a mis Discipulos, y les dixesse, que yo subìa a mi Padre, y Padre vuestro. Assi, que orando tu al Padre, escondido dentro de tu coraçon, el Padre Eterno te darà el premio de tu trabajo, y junto con migo, y con el Espiritu Santo, vendremos a ti, y te daremos mas consuelo, gozo, y deleyte, en vna hora, que no el mundo en muchos años; y esto no lo entiende, sino quien lo experimenta; porque es mannà escódido, que no se aprende en las escuelas de los hombres, sino en el Templo, y secreto del coraçon, en el recogimiento, y silencio interiot se aprende, digo, silencio de potencias, porque han de estar muy recogidas, y atentas en mi. La memoria, no acordarse de nada deste mũdo; el entendimiento, lo mismo; y la voluntad, ocupada en amarme. Y en este exercicio de la Oracion Mental, no conviene muchas palabras, sino al principio, y pocas; que son humillarse de veras delante de mi, y conocer la criatura que de si, nada puede, como yo dixe a mis Discipulos, que sin mi, nada se puede hazer; y confessando esta verdad, pedirme auxilio, gracia, y favor, para hazer bien hecha la oracion. Y quando el demonio viniere tocando a la puerta de tu coraçon, con alguna tentacion, no le respondas, que como es tan sobervio, se irâ, y no solo no le has de responder, pero ni oìr, procura dezir aquel verso: *Ego autem tanquam surdus non audiebam: & sicut mutus non aperiens os suum.* Acuerdate, como le fue mal a Eva, el tener razones con el diablo, pues sino le hablara, ni oyera, no pecara. Pues, ò alma redimida con mi propria sangre, guardate sin mancilla en el dulce paraysо, templo, y morada mia de tu coraçon; acuerdate, que yo dixe, que el Reyno de los Cielos, està dentro de vosotros: *Regnum Cœlorum intra vos est*; porque estoy yo dentro vuestro coraçon, por esto es vuestro coraçon Templo mio; y por consiguiente, es Cielo, y Paraysо donde yo estoy.

El Portero del alma en la oracion, es el temor.

Ioan. 20. v. 17

Recoxa las potencias, para tener oracion.

Se comunica por humildad, y resignaciõ.

Ioan. 15. v. 5.

Psal. 37. v. 14.

Gen. 3. à v. 1

Luc. 17. v. 21

En la oraciõ no responder al demonio, ni a sus tẽtaciones.

O si supiessen los hombres, la grande dignidad de mi gracia, y amistad, y como esta amistad crece por el medio de la santa oracion! como que procurarìan de desocuparse buenos

ratos

ratos de ſus negocios, para acudir a mi en la Oracion Mental, y para alcançar tanto bien, no ay eſcuſa, pues mi ſiervo David, hallava ſiete vezes al dia, lugar, y tiempo para hazer oracion al Padre: *Septies in die laudem dixi tibi*; y darle ſiete vezes alabanças, ſin faltar a tantos negocios, como vn Reyno trae conſigo: y como David tenia experiencia de hallar ſeguro refugio en la oracion, conſultando con Dios ſus negocios, pidiendole conſejo, y ſocorro, los miſmos negocios le eran motivos, y eſtimulos, para ir mas vezes a la oracion: muy al contrario de lo que oy ſe vſa en el mundo, en q̃ por no hazer oracion, dàn por achaque, y eſcuſa, que tienen negocios arduos de tu familia. Aſſi, que aquello que les avia de mover mas, que es la neceſſidad de los negocios, a acudir a mi para que los encaminaſſe a buen ſuceſſo, huyen de mi como ciegos, que no ſaben lo que les conviene.

Pſal. 118. *v.* 164.

No ay eſcuſa, ni excepto para no tener oracion.

O buen Iesvs! ô vnico amado de mi alma! yo, viliſſimo gulano, cierto, no quiero huir de vos, antes bien, llegarme a vos ſin ceſſar, y con vueſtro favor dirè, y lo digo de todo mi coraçon: *Mihi autem adhærere Deo bonum eſt: ponere in Domino Deo ſpem meam.* O mi dulce, y amoroſo Salvador, y Eſpoſo mio Iesvs! y quan bueno es para mi llegarme a vos, no lo ſabìa yo dezir, que tambien me hallo en llegarme a vos. En topar con vos, ô mi vnica ſalud, y alegria, eſtoy ſano de mis heridas, y alegre, y quieto, de todo lo adverſo no hago caſo; antes me hallo tan fuerte, eſtando vnido con vos, que deſafio la muerte. *Si ambulavero in medio vmbræ mortis non timebo mala*; y la razon es: *quoniam tu mecum es.* Si anduviere en medio de la ſombra de la muerte, no temerè ningun mal, ni ſinieſtro; porque vos Señor todo poderoſo, eſtais con migo; vos con migo: *Dilectus meus mihi*; y yo con vos, *& ego illi.* Veamos quien nos ſeparará a los dos, nada, ſino fuere el pecado, del qual os ruego me libreis, por vueſtros merecimientos, muy mas que del miſmo infierno.

Pſal. 72. *v.* 28.

Quan bueno es eſtar en Dios.

Pſal. 22. *v.* 4.

Cantic. 2. *v.* 16.

Domum tuam Domine Ieſu, decet ſanctitudo.

CAP. XI.

COMO AL ALMA CHRIStiana le conviene muchiſsimo, ſer muy devota de la Paſsion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, no ſolo de conſiderarla, y contemplarla, ſino tambien imitarla: ſiguiendo las piſſadas de Chriſto, Cruzificado, gloriandonos en ſu Santiſsima Cruz, pues en ella nos redimiò, y diò vida al mundo.

FA-

Digitized by Google

Cant. 1. vers. 13. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.*

Fragrancia de Christo.

Hazecito de myrra, es mi amado para mi, amole tanto, que le traygo continuamente dentro mi pecho, porque le dè mi coraçon para morada, y Téplo suyo. O fragrante ramillete de innumerables flores de virtudes! O mi vnico amado! y que oloroso soys a las narizes, y olfato del que os ama! No me maravillo, si la Virgen Santa Inès, corriendo tras el olor de vuestros odoriferos vnguentos, dixo, que vuestro olor es tan grande, que resucita los muertos. O mi Iesvs, ramillete de myrra, y aunque amarga, contiene en si inefable dulçura; pues sin duda, es grande el amor, con que padecistes açotes en vuestra divina persona, espinas, que penetraron vuestra divina cabeça, con tantos otros tormentos: no tiene medida el dulce amor con que lo padecistes. Esta saludable myrra, quiero yo siempre llevar en mi pecho, y della me quiero valer en todas las ocasiones, que me vinieren de padecer, porque juntando mis trabajos, dolores, persecuciones, tentaciones, y todo lo adverso, con esta divina myrra de vuestra Santa Muerte, y Passion, por esta vnion, lo que de si no vale, merece mucho: todas mis penas juntas no merecen, ni que me perdoneis vn solo pecado venial, ni el menor consuelo espiritual, que en esta vida me dais, y menos en la otra vida; pues, ò Summa Verdad, bien sabeis vos, que de parte mia, no merezco sino el infierno, por mis grandes pecados; empero, por la virtud de vuestros Divinos Sacramentos, comunicandome el tesoro de vuestros merecimientos, junto con ellos, os ofrezco todo lo que he padecido, y me queda a padecer, todo en honra, y gloria vuestra; y por la vnion de vuestra preciosa sangre, confio os serán acceptos mis pobrecitos trabajos. O mi inestimable ramillete de myrra! estad siempre puesto en mi pecho, para que con verdad pueda dezir estas palabras que dize la Esposa, pues el que os ama, no mira el trabajo, al amor si, por quien padece el trabajo. Y tanto es esto verdad, que vno de vuestros amadores, que fue el Real Profeta David, dize, hablando con vuestra Magestad. *Qui fingis laborem in præcepto.* O Amante Eterno, en estas tan dulces palabras, nos descubrìs muy al vivo el paternal amor que nos teneis, pues que siendo vuestra ley tan dulce, y facil de guardar, para q̃ nuestro premio sea mayor en guardarla, fingìs en ella trabajo. Y mas, que como dizen graves Doctores, sobre estas palabras; que no amais tanto, que si sufrimos con paciencia todos los trabajos, enfermedades, y otras muchas cosas, que nos embiais, que no nos merezcamos mas premio, que si no padeciessemos nada.

Dicho de Santa Inès Virgen, y Martir.

Myrra est Iesvs, buena para el pecho.

De nosotros solos merecemos el infierno.

El amor no siente el trabajo.

Psal. 93. v. 20.

Digitized by Google

fermedades, dolores, perſecuciones, &c. y lo tomamos de vueſtra divina mano, es cierto que lo poneis en cuenta de precepto, y como obedientes a todo lo que ordenais de nosotros, nos dareis el premio. Y como conocia David vueſtra paternal, y amoroſa condicion, y que todos los trabajos ordenais para nueſtro bien. Quando David iva huyendo de Saul, y Semey, criado de ſu ſuegro Saul, le maldecia con palabras injurioſas, y de deſprecio, queriendole vengar ſus ſoldados, luego les fue a la mano, diziendo: No quiero que bolvais por mi, porque Dios a mandado a Semey, que me maldiga. Sè que mi Dios es tan piadoſo, que por eſte dia de mi trabajo, me perdonarà mis defectos. Aſſi, que aunque con los oìdos corporales oìa David las maldiciones, que Semey le dava, con los oìdos del coraçon oìa con grande dulçura, las paternales bendiciones, que de aquel tan bueno, y piadoſo Dios le venian; y como vieſſe el premio, aun ya començar en eſta vida, dize con mucha razon, que fingìs trabajo en el precepto.

En todo obramos como por precepto: tan buena es la obediencia.

2. Reg. 16. à v. 7.

Dios ordena los trabajos a nueſtro bien.

En eſta dotrina eſtava bien experto San Pablo, que no ſolo ſe gloriava en la Cruz, quando dize: *Abſit gloriari niſi in Cruce Domini noſtri Ieſu Chriſti;* mas aun incitandonos a padecer, dize, que nueſtro Señor Dios, en ſeñal de que nos tiene por hijos, nos açota, y caſtiga. Y a lo miſmo, a vozes, nos combida la Santa Igleſia Madre nueſtra, cada vez que haze fieſta de la Santa Verdadera Cruz: en el Introito de la Miſſa, diziendo: *Nos autem gloriari oportet in Cruce Domini noſtri Ieſu Chriſti, in quo eſt ſalus, vita, & reſurrectio noſtra, per quem ſalvati, & liberati ſumus.* Noſotros, empero, los Chriſtianos, que adoramos al Crucificado, y le confeſſamos por Dios, y Salvador nueſtro, en gran manera nos conviene gloriarnos en la Cruz de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y padecer por ſu amor, aſſi como èl padeciò por el nueſtro; y aſſi nos conviene mucho amar, y ſeguir la Cruz de Chriſto, en la qual eſtà la vida, la ſalud, y la reſurreccion nueſtra, por la qual ſomos ſalvos. Plegue a Dios, ò buen Iesvs, que os imitemos de tal ſuerte, que deſpues deſte deſtierro os veamos a la dieſtra de vueſtro Eterno Padre, dando loores, bendiciones, y accion de gracias a vos Dios nueſtro, tres Perſonas, y vna Eſſencia. *Qui vivis, & regnas in ſæcula. Amen.*

(?)

Apoc. 3. v 19.

A los que Dios ama, caſtiga.

Gloriemonos en la Cruz de Chriſto.

Galat. 6. v. 14.

Prov. 3. v. 12.

Do-

Domum tuam Domine Ieſu, decet ſanctitudo.

CAP. XII.

TRATA DEL GOZO CON que Zacheo recibiò à Ieſu Chriſto en ſu caſa; à cuya imitacion, es conſejo ſaludable, que el devoto Chriſtiano, reciba al miſmo Señor Ieſus en la Sagrada Comunion de la Encharistia, con mucho amor, y gozo; y ſobre eſto, dize el Autor lo que ſiente: y noteſe eſte Capitulo, y mas los que aman à Ieſus.

Luc.19.v.1. SVſpiciens Ieſus vidit illum, & dixit ad eum: *Zachæe feſtinans deſcende: quia hodie in domo tua oportet me manere. Et feſtinans deſcendit, & excepit illum gaudens.*

Dize el Evangeliſta S. Iuan, que vn dia caminando Chriſto para Iericò, vn hombre rico, llamado Zacheo, el qual era Principe de los Publicanos, pues en ſu caſa tenian cabida: deſeava ver a Iesvs. Sin duda, es tan grande bien el deſeo de ver a Iesvs, y de ſaber quien es Iesvs, que por ruines que ſomos, nos ha de ſuceder mucho bien; aſſi, que eſtas dos coſas fueron ocaſion, y la cauſa de todo el bien de Zacheo, como dize S. Lucas, que eſte dichoſo: *quærebat videre Ieſum, quis eſſet.* Eſto, deleais ſaber quien es Iesvs? en verdad, que no os puede ir, ſino muy bien, pues no ay mas que deſear, ſino ver a Iesvs, y ſaber quien es Iesvs; aunque eſſo deſeo ſube tanto, que aun los Angeles en el Cielo, no acaban de conocer, quien es Iesvs: porque ſiendo Verbo del Eterno Padre, por conſiguiente es incóprehenſible. Dexemos eſto, que ſeria nunca acabar; aſſi, que eſte deſeo de ver, y conocer a Iesvs: como Zacheo, pues, fueſſe pequeño de cuerpo, y por la muchedumbre de las turbas, no pudieſſe ver a Iesvs, el deſeo, como digo, le hizo ſubir a vn arbol, cerca del qual Chriſto avia de paſſar, y como ſu Divina Mageſtad paſsô, levantò aquellos amoroſos ojos, que verlos enamora a todos los Angeles, y Santos, y dixole: Zacheo, baxa preſto, que eſte dia de oy me conviene morar en tu caſa; y como Zacheo no deſeaſſe otra coſa, luego, con la mucha prieſſa que el deſeo le dava, baxô del arbol, y recibiò a Ieſu Chriſto en ſu caſa, y eſto con eſtraño gozo.

No ay mas que ſaber, ni ver, ſino quien es Iesvs.

O Alma Chriſtiana, ſi de verdad deſeas ver a Iesvs, y conocer el amor que Iesvs te tiene, y a todos tiene, ſubete al Arbol de la Cruz, acuerdate de aquel tan grande amor con que eſte Señor padeciò por nueſtro amor; y nota, que no ſolo has de adorar la Santa Cruz, ſino que has de ſubir a ella, como lo hazia San Pablo. *Chriſto cruci-* Gal.2.v.19

fixus

Digitized by Google

fixus sum cruci, vivo autem iam non ego vivit vero in me Christus. O buen Iesvs, vnico amado de mi alma! O Dios de mi coraçon! no deseo en este mundo otra mayor honra, que estar crucificado con vos en la Cruz; ni codicio otra riqueza, y deleyte, que encendida mi alma en vuestro amor, estar fixo, y enclavado cõ vos en la Cruz, con los clavos de vuestro amor, temer, y zelo de vuestra honra, con las demâs virtudes. O mi dulce Iesvs, hazedme subir a esse Arbol de vida, que pues moristes en ella por nuestro amor, quiero yo morir por el vuestro; y aunque no soy digno de morir por vos, como hizieron los santos Martyres; a lo menos, procurarè con toda diligencia, en mortificar, y vencer con vuestro favor todas mis passiones, y de amaros con todas mis fuerças; porque pueda dezir con verdad, que ya yo no vivo, no vive ya en mi el viejo Adan, sino el nuevo Christo Iesvs, en el qual està toda mi gloria; y por esto con mucho gozo, deseo, y alegria, os recibo buen Iesvs cada dia en la Eucaristia. Apartense los otros por miedo, y reverencia, como dizen ellos; y no por cierto, por esto les veo mas medrados en vuestro servicio; que yo, buen Iesvs, con Zacheo os quiero recibir con gozo en la casa de mi coraçon, para que en èl moreis, y permanezcais en este breve dia, deste destierro, y mortalidad por gracia, y despues allà en vuestro Reyno, que es tierra de los vivientes, en aquel inefable dia, que es claro, y resplandeciente de la Eternidad: para que dentro del templo de mi coraçon, y del entendimiento, con toda mi aficion pueda cantar: *Misericordias Domini in æternum cantabo.* Allà, ô mi Señor, Esposo, y Salvador, con amor perpetuo cantarè vuestras perfecciones, y vuestros innumerables beneficios, que tengo recibidos de vos, y vos con amor, y caridad inefable, me descubrireis el inmenso amor, con que aveis padecido por mi, y por todos. Yo por la caridad de los hermanos, todos los beneficios, que aveis hecho a los otros, reputarè por mios; assi, que todos los gozos de los electos, serân mios, y los mios, serân de todos: alli se gustarâ para siempre, que esto quiere dezir: *Communionem Sanctorum.* Que aunque vos sabeis, Salvador mio, que de mi parte, nada desto merezco, sino solo mil infiernos: pero veo claramente, que la grandeza de vuestros Divinos Sacramẽtos, y la guarda de vuestro Santo Evangelio, todo esto trae consigo. Assi con mucha razon al Evangelio llamais Reyno de los Cielos.

Psalm. 88.

Math. 4. v. 23

Marc. 1. v. 14

Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum.

Cant. 1. v. 15.

Sobre estas palabras, dize el Me-

Con amor, temor, y zelo enclavemonos en la Cruz con Christo.

La caridad, todo lo haze comun.

Mortificar passiones, y comulgar, haze en vivir con vida de Christo.

Digitized by Google

Melifluo Padre San Bernardo, en el Sermon 45. ſobre los Cantares. Que en eſtas palabras tan amoroſas, con que el Eſpoſo, que es el Verbo Divino, a la Eſpoſa, que es el Alma Chriſtiana, y devota trata, nombrandola por amiga; no ſe nombra él Maeſtro, ni Rey, porque ſon nombres, que conſigo traen gran reſpeto, y reverencia: ſino de amado, que deſcubre familiaridad, y eſtrecha amiſtad: por que en eſte Amante amoroſo, prevalece el amor, y como el trato todo es de amor, dexa a parte los nombres de Mageſtad, y acomodaſe con la Eſpoſa, tratando con ella, como vn amigo con ſu amigo; como en otro tiempo lo hizo ſu Mageſtad Divina con ſu amigo Moyſen. Dos vezes el Eſpoſo la llama hermoſa, el qual nombre duplicado, es indicio de grande amor; y veamos, dize eſte Santo Doctor, qual ſea la hermoſura deſta Eſpoſa alabada? *Decor animæ humilitas eſt.* La hermoſura del alma, es la humildad, cierto dize muy bien San Bernardo. Aora oygamos lo que dize San Aguſtin, de la hermoſura del alma, y en que conſiſte, para que Dios ſe enamore de nueſtra alma; dize, pues aſſi: Nueſtra alma, hermanos mios, por el pecado fea es, empero convirtiendoſe, y amándo a Dios, es hecha hermoſa. *Quando erimus pulchri? amando eum, qui ſemper eſt pulcher;* quando, y de que manera, ſin duda, ſeremos hermoſos? vè aqui, el como amādo, a aquel que ſiempre es hermoſo: *Quantum in te creſcit amor, tantum creſcit pulchritudo, quia ipſa charitas, eſt animæ pulchritudo. Nos diligimus, quia ipſe prior dilexit nos, ideò ſis pulcher, vt ille te amet. Tu autem totam intentionem tuam in illum dirige, ad illum curre, eius amplexus pete, ab illo time diſcernere, vt ſit intra te timor caſtus, permanens in ſæculum ſæculi.*

El Amor no atiende a reſpetos.

Exod. 33. v. 11.

La humildad, y amor ſon la hermoſura del alma.

O Alma Chriſtiana! prevenida de las dulces bendiciones de Dios, crece mucho en el amor de Dios; porque ſin duda, tanto crecerâ la hermoſura de tu alma; porque la miſma caridad, es hermoſura del alma. Noſotros, ô hermanos mios, no perdamos el tiempo tan precioſo, amemos, amemos a Dios, porque èl primero nos amò; amonos deſde la Eternidad: mira ſi es primero? Demonos mucha priſa en amarle, porque para luego es tarde; demonos priſa, porque ſiempre quedarèmos cortos, y pereçoſos, ſegun el correr de eſte Gigante, y Amante Eterno. Y por eſto avemos de procurar eſta hermoſura de ſu amor ſimpliciſſimo, para agradar a ſu Divina Mageſtad, y ſer amados dèl; y aſſi, tu alma, toda tu intencion, ponla fixa en Dios, y endereça a èl todas tus obras; tras tus virtudes corre, y ſin vacilar, pide ſus abraços, y

Demonos priſa a amarle.

teme

teme apartarte dèl, porque sea en ti firme el casto temor, el qual permanezca para siempre.

Hasta aqui son palabras de S. Agustin; y cierto, no ay mas que dezir, con todo esso, como importa tanto esta hermosura: digamos algo della con el favor Divino. Digo, pues, que junto con lo que estos Santos han dicho, diré lo que siento, y es, que la viva fè hermosea mucho vna alma, y la haze muy agradable a su Esposo el Verbo Divino; como èl mesmo lo dize en diversos lugares de su Evangelio, pues vemos, que preguntando Christo a sus Discipulos, que dezian dèl los hombres? despues de aver respondido algunos de ellos, que en el pueblo le tenian vnos por Elias, otros por Ieremias, otros por el Bautista; y como con aquella tan viva fè, San Pedro respondiesse: *Tu es Christus filius Dei vivi*, la qual hermosa respuesta, agradò tanto al Esposo, que parece traxo su coraçon tras su hermosura; la qual grande hermosura, Christo alabò tanto, que afirmò, que no podia salir desta tierra, sino que salìa del Altissimo Consistorio de su Padre Celestial; y assi con grande gusto le dixo: *Beatus es Simon Barjona, quia caro, & sanguis non revelabit tibi, sed Pater meus, qui in Cœlis est.* Y no contento desto Christo, entregòle las llaves del Cielo, y hazele fundamento, y Vicario de su Iglesia. O bendito, y alabado seais Dios nuestro para siempre! en verdad. Señor, que en estas palabras, bien confirmaste con duplicadas sentencias, la grande hermosura desta heroyca virtud de la viva Fè. Tambien, ò Sabiduria del Eterno Padre, mostraste contento, y os agradò mucho, la noble, y hermosa fè del Centurion, que siendo vos quien soys, parece que os enamorò tanto la hermosura de su fè, que mostraste admiracion della: como claramente lo dize vuestro Santo Evangelista, quando dixo de vos: *Audiens autem Iesus miratus est, & sequentibus se dixit: Amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel: dico autem vobis, quod multi ab oriente, & occidente venient, & recumbent cum Abraham, Isaac, & Iacob, in regno Cœlorum.*

La Fè hermosea al alma.

Math. 8. v. 10.

Math. 16. v. 13.

Templo del Espiritu S.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XIII.

SE PROSIGVE LO DEL Capitulo passado, trata como Iesu Christo es nuestra salud, y nuestro gozo; y de como avemos de padecer por su amor con alegria, y gozo.

HOdie salus huic domui facta est: eo quod & ipse sit filius Abra-

Abrahæ. Venit enim filius hominis quærere, & salvum facere, quod perierat.

Luca 19. v. 9.

Ya vè el devoto letor en el capitulo passado, con que amor el buen Zacheo, recibiò a Iesu Christo en su casa, y de como le diô razon de sus cosas. O quanto importa dar razon a Dios, y consultar con su Divina Magestad todas nuestras cosas, aun tambien las temporales, como hazia el Rey David, como se vè en el libro de los Reyes, y en sus Divinos Psalmos; y lo mesmo hizieron todos los Santos, y por esto, les fue tambien, y tan prosperamente, porque en todo acudian a Dios, que aunque Dios sabe todas las cosas, como nos ama tanto, gusta mucho de que le demos razon, y parte de todas nuestras cosas; y esto nos aconseja el Espiritu Santo, por David: *Revela Domino viam tuam*; como David? y que no lo sabe Dios todo? Si. Claro estâ, pero como el padre que ama mucho a su hijo chiquito, gusta q̃ el niño le dé razon de sus cosas; y a las vezes, aunque sean fuera de proposito; y quanto mas el hijo crece en edad, tanto mas gusta el padre le dè razon de sus cosas, aunque las sepa. Assi à Christo, le fue tan accepta la razon de Zacheo, que le diò de sus cosas, que luego le dà la amorosa paga, y de su buen recibimiento; y dize: En este dia es hecha la salud en esta casa: Tu, ô Zacheo, con tanto amor, y gozo me has recibido en tu casa; pues siendo yo el Salvador del mundo, por consiguiente està hecha la salud en tu casa. *Hodie salus huic domui facta est* En la casa de tu alma està ya hecha la salud, tu me recibiste a mi, y yo tambien a ti te recibo por templo mio, y con mi saludable presencia, consagro tu coraçon por templo, y morada mia eterna: que si mi salud, gracia; y amor te previene en la tierra, durarà para siempre en el Cielo. Y seràs tambien para siempre hijo de Abrahan, que viendome en espiritu se alegrò, y viendo mi dia, la obra de la redencion, que èl tanto deseava. Viendo, pues, este dia claro, que deshizo toda la noche obscura de la culpa de Adan. *Abraham pater vester exultavit, vt videret diem meum: vidit, & gavisus est.* Se alegro. O buen Iesvs! ò vnico Esposo de mi alma! hazed, que todos los Christianos seamos hijos de Abrahan, por la fè viva (como dize San Geronimo, en vna Epistola suya, que todos los Christianos somos hijos de Abrahan por la fè) y tambien de gozarnos de las crecidas misericordias, que nos aveis hecho; pues fe sin amor, y gozo, yo no lo sè entender: como creyendo yo

Gusta Dios que le pidamos consejo, y demos cuenta de todo. 1.Reg.23.v.2.y 4.y 28.v.6.y 30.v.8. Psal.118.v.26.

Psal.36.v.5.

Ioan.8.v.56.

Quien recibe à Dios, es recebido de Dios.

fir-

firmemente, que os aveis hecho hombre por mi, y padecido tá-tos tormentos por mi amor, y salvacion, y no amaros, y serviros: esta fè no es viva, sino muerta, como dize vuestro Apostol San Iayme. Pues, ò buen Iesvs, dad viva fè a todos los Christianos, para que como Zacheo, con grande gozo os reciban en la casa de sus coraçones, en el ardor de viva fè, y que con gozo os sirvamos, guardando vuestro Evangelio de paz, y gozo. Y no solo creeros firmissimamente, sino padecer mucho por vuestro amor; como nos amonesta vuestro Vicario San Pedro, por estas palas: Conviene por este breve tiempo, padecer diversas tribulaciones, y varias tentaciones, porque son mas preciosas, que el oro provado, y purificado por el fuego: *Inveniatur in laudem, & gloriam, & honorem, in revelatione Iesu Christi; quem cum non videritis diligitis, in quem nunc quoque non videntes creditis, credentes autem exultabitis lætitia inenarrabili, & glorificata: reportantes finem fidei vestræ, salutem animarum.* Plegue a Dios, bondad inmensa, que padeciendo, y sufriendo por vuestro amor, seamos hallados dignos de tanto bien, para honra, y gloria vuestra. Nosotros los Christianos, no viendoos, os creemos firmemente; y creyendo en vos, os amamos, queremos, y deseamos, y nos gozamos con vna alegria inenarrable, y inexplicable. Ea, pues, ô buen Pastor, pues soys venido del Cielo a la tierra para buscar la oveja perdida: *Quære servum tuum Domine, quia mandata tua non sum oblitus.* O buen Iesvs, ô solicito Pastor, buscad esta oveja errada, conozco que errè por ignorancia, y flaqueza: *Erravi sicut ovis, quæ perierat quære servum tuum Domine*: Buscadme buen Pastor, y con el cayado de vuestra Santissima Cruz, bolvedme a vuestro rebaño a la perfeccion Evangelica; sea yo pobre de espiritu, hazedme limpio de coraçon, pacifico, y manso de coraçon, humilde, y obediente, con todo lo demàs, que son las vuestras virtudes, para que pueda ir a gozaros perpetuamente. Amen.

Iacob 2. vers 20. y 25.

1. Pet. 1. v. 6. y 7.

Padecer por su amor.

Psal. 118. v. 176.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XIV.

TRATA DE QVAN GRAN importancia sea, que el Christiano conozca el nombre del Señor, para que le sepa invocar, y de quan grande bien le sea al alma, el saber invocar su santo nombre; y quan mal haze, quien de su inmensa bondad desconfia;

confia; y quan seguro, y saludable es ir à Dios, y fiarse de su bondad.

Sanctificavit Dominus Tabernaculum suum, hæc est domus Domini in qua invocatur nomen eius, de qua scriptum est, erit nomen meum ibi.

Deuter. 12. v. 11. y 3. Reg. 8. v. 29.

Estas palabras he tomado de nuestra Madre la Santa Iglesia, que las dize en la Dedicacion, y fiesta de la exterior edificacion de la Iglesia, las quales quieren dezir: Santificò el Señor su Tabernaculo; esta es la casa del Señor, en la qual se invoca el nombre de su Magestad, del qual està escrito, que en ella ha de morar, y permanecer mi nombre.

Aplicado todo esto al Tabernaculo espiritual, que es qualquier alma Christiana, se ha de entender desta manera: no ay duda, que en el santo Bautismo Dios nos santificò, y consagrò en Tabernaculo, y casa suya, en la qual, por la misma razon, que es templo suyo, ha de ser invocado su santo nombre; de la qual casa suya, dize su Magestad, que su nombre permanecerâ en ella. Lo primero, presupongo aqui, que por nombre se ha de tomar el conocimiento del poder, y bondad de Dios; porque como invocarémos su nombre, sino lo conocemos? y assi David, hablando esto, pregona: *& sperent in te, qui noverunt nomen tuum, quoniam non dereliquisti quærentes te Domine.* Señor, todo poderoso, aquellos os saben invocar, y esperan en vos, aquellos que conocen vuestro nombre, quan bueno, y rico soys, quan poderoso, y amoroso, que nunca desamparais aquiẽ os busca. Es imposible, que quien conoce vuestro nombre, que no os invoque de verdad; y por consiguiente, que no sea muy bien socorrido, y ayudado en toda necessidad, y tribulacion: pues conozca yo, Señor, vuestro poder, saber, y bondad; conozca yo mis grandes flaquezas, ignorancias, y maldades. Empero no desconfio, porque conozco vuestro santo nombre, mas poder teneis vos, que yo flaqueza, y muy mayor es vuestra bondad, y misericordia, que mi maldad; no quiero dezir con Cain: *Maior est iniquitas mea, quam vt veniam merear;* No por cierto, no son mis pecados mayores, que vuestra bondad, pues a todos sobre puja la grandeza de vuestra misericordia; y por esto, quien conoce vuestro Santissimo nombre, espera en vos, y quien mas os conoce, con mas viva contricion, y dolor, siente el aver ofendido a vna bondad inmensa; y sin duda, quien mas conoce vuestra hermosura,

Ps. 9. v. 11. Quien conoce a Dios le invoca, y es socorrido.

Genes. 4. v. 13.

pu-

pureza, y blancura de luz eterna, y espejo sin mancilla, muy mas siente el averos ofendido, y muy mas aborrece la fealdad del pecado, y muy mas teme de caer en su profundidad, pues es tanta, que su castigo es el infierno. Pues, ò Dios de mi coraçó, hazed que yo os conozca mas, para poder mas amaros, y con mayor fervor obedecer a la perfeccion Evangelica. O Christiano, procura muy de veras conocer el nombre del Señor, para que le sepas invocar.

Quien mas conoce, mas ama, y le pesa mas de la ofensa.

Psalm. 75. *Notus in Iudæa Deus: in Israel magnum nomen eius.* Ya saben todos como Iudea significa confession, pues el que conociendo sus culpas, las confessare, con las devidas circunstácias que pide el Sacramento de la Penitencia; y no como algunos, que piensan, que no ay mas sino cófessar, sin quitar las ocasiones, ni pelear contra las proprias passiones; teniendo poco cuydado del Santo Evangelio, que dize, que el Reyno de los Cielos padece fuerça, y que los esforçados le arrebatan. Estos no basta con verdad ser Iacob, que quiere dezir luchador, consideren, que Israel antes tuvo por nombre Iacob, y despues de la pelea, le fue mudado el nombre en Israel, que quiere dezir, el que vee a Dios. Pues, ò alma devota, si deseas, que se diga de ti: *In Israel magnum nomen eius*; que en ti es grande el nombre del Señor, tomalo en ti, siendo grãde tu humildad, para que el Tabernaculo, y Casa del Señor tenga firme, y estable fundamento, procura el conocimiento, desprecio, y aniquilacion de ti mismo; y en el templo de tu coraçon, invoca el Santo nombre de Dios, que si lo hazes, por las muchissimas mercedes que recibiràs de su Divina Magestad, serà en ti grande el conocimiẽto de su santo nombre, y te librarà de todo mal, como te lo promete por el Profeta David: *Clamabit ad me, & ego exaudiam eum: Quoniam in me speravit liberabo eum*; porque esperò en mi, dize Dios, por esto le librarè, guardarè, y defenderè con mi infinito poder, porque conociò mi nombre, conociô quan bien podia fiar de mi.

Que tal ha de ser la cófession.

Gen. 32. v. 28

Al ser Israel, precedа el ser Iacob.

Ps 90. v. 14. & 15.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XV.

TRATA COMO APROVEcha mucho para el camino espiritual, la virtud de la humildad, y proprio conocimiento; y de quan gran importancia sea la virtud del agradecimiento, para con nuestro Señor Iesu Christo.

REdi in domum tuam, & narra quanta tibi fecit Deus. Luc. 8. v. 39.

Despues de aver hecho nuestro Señor Iesu Christo, aquel tan

tan notable milagro de ſanar aquel endemoniado de tanto tiempo, que ni baſtavan cadenas para tenerle, ni podia morar en ſu caſa, ſino que deſnudo iva por los monumentos, y lugares ſolitarios, como lleno de demonios, y ſin remedio: empero aquel dulce Salvador nueſtro Señor Ieſu Chriſto ſe apiadò dèl, y le curò; y deſpues de verſe libre yà de los demonios, y muy en ſu ſeſſo, dixole Chriſto: *Redi in domum tuam*; Buelve a tu caſa, y cuenta, y refiere las mercedes que te ha hecho Dios. No ay duda, que quantos pecados mortales tiene vna pobrecita alma, tantos demonios tiene; y aun no le haremos agravio en dezir, que el miſmo pecador es diablo. Todo lo qual ſaco yo del miſmo Evangelio, como yâ en el otro libro primero declare; y tambien, que Chriſto a Iudas llamò diablo, diziendo: *vnus ex vobis diabolus eſt, dicebat autem Iudam Simonis Iſcariotem.* Aſſi, que el deſdichado pecador, todos los males trae conſigo. Deſpues de convertido, y curado por el poder, y virtud de los Divinos Sacramentos, conſidere, que le dize Chriſto eſtas palabra: Vete, buelve a tu caſa; eſto es, buelve en ti, y recogete dentro de tu coraçon, y pienſa, nârra, habla, y alaba a Dios, por tantos beneficios como te ha hecho; recuentalo entre tus potencias, y agradezelo mucho a Dios, pues que ſacandote de tantos pecados, te librò del infierno, donde ay tan innumerables demonios, te libiô del fuego eterno, te libiô del frio intolerable, y cruxir de dientes, como dize Chriſto, te librô de la compañia de los condenados, que ſon caſi innumerables. Si vna noche de grave dolor te parece larga, que ſerà aquella noche eterna, aquellas tinieblas ſin fin! Pues tanto bien nos viene del bolver a la cara de nueſtro proprio conocimiento, que es la virtud muy agradable, y de gran eſtima a los ojos de Dios, que es el humilde, y amoroſo agradecimiẽto; para mas exercitarnos en eſta virtud, vlemos muchas vezes de aquel verſo, en que le exercitaron los Santos, que dize el Santo Profeta David, hablando conſigo miſmo. *Convertere anima mea in requiem tuam: quia Dominus benefecit tibi. Quia eripuit animam meam de morte: oculos meos à lacrymis, pedes meos à lapſu.* O Alma mia, conviertete a tu deſcanſo, recogete en el templo, y centro de tu alma, porque el Señor te ha hecho muchos beneficios, librò tu alma de la muerte eterna de la culpa, del infierno, que es pena eterna, librò tus ojos de las irremediables lagrimas, y tus pies del laço, que el diablo te tenia pueſto, y aun tu no lo entendias, de todo lo qual te librò. O bendito, y alabado ſeais Dios mio para ſiempre! O Alma mia, reco-

El pecador eſtà lleno de demonios, y el demonio.

Marc. 16. v. 9 & Luc. 8. v. 3.

Ioan. 6. v. 71.

Math. 8. v. 12.

Pſalm. 114. v 7. & 8.

Palabras, para vn continuo agradecimiento a Dios.

Alabemos a Dios por los beneficios, y agradezcamoslos.

recogete, y no quieras verte, ni detenerte en el mũdo; mira como le fue manifestado a aquel gran Antonio Abad, Maestro de los Monges, que todo el mũdo viò lleno de laços; laços, y peligros en la tierra; laços, y peligros en la mar; laços en la Ciudad, laços en la soledad; laços en los falsos hermanos; al fin, todo el mundo lleno de laços, y como lo viesse, espantòse, y dixo: O Señor, y quien se librarà de tantos laços? y oyò vna voz, que dixo: La humildad. Buelve a tu casa, dize Christo, que entendemos aqui el proprio conocimiento, y aqui dentro el templo de tu coraçon narra: *quanta fecit tibi Deus*; Considera, como te sacò, como otro Lazaro muerto, del sepulcro de la culpa, y te resucitò a la gracia; contempla, como ay muchos en el infierno, que arderàn para siempre en el fuego eterno, con menos pecados de los que tu has hecho, y no ardes tu, sino que te espera a penitencia. Considera los medios que te dà para tu salvacion, y arrepientete lo poco que has aprovechado, que si Dios los huviera dado a vn pagano, huviera hecho penitencia. Y assi, dize muy bien San Gregorio, si deseas conservar la gracia presente, considera, que tan feo estavas sin ella, y si quieres estar firme en el estado de la gracia, y lugar en que estàs, piensa del cieno hediondo de donde te sacò la divina mano, sin tu merecerlo; como a este pobrecito hombre del Evãgelio, que propusimos en el principio deste Capitulo. O quan bien te irà, Christiano, si sabes hazer, lo que dixo Iesvs a este hombre que sanò: buelvete a tu casa, y dize, narra quan grandes beneficios te ha hecho Dios, para que seas humilde, y agradecido a su Divina bondad.

Vision de S. Antonio, de los laços del mundo.

Conserva la gracia, el cõsiderar de donde nos sacò Dios.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XVI.

TRATA DE LOS FRVTOS del Divino Arbol, que es nuestro Señor Iesu Christo, y de los admirables frutos, dulces, y suaves de la sombra deste Arbol, que tanto deseava sentarse la buena Esposa; y habla contra los hereges, que por su maldad, no quieren assentarse debaxo de la sombra deste Divino Arbol.

SVb vmbra illius, quem desideraveram sedi: & fructus eius dulcis gutturi meo. Cant. 2. v. 1.

Dize la Esposa, debaxo de la sombra de mi amado, la qual yo deseava mucho, me assenté muy de proposito, y su fruto es muy dulce a mi garganta. Todas las almas de los Christianos en el sacro Bautismo, son esposas de Iesu Christo, como dixi-

diximos en otro lugar; y de estas esposas suyas, vnas se assientan debaxo de su divina sombra, y son muy prosperadas: y otras, que no se assientan, sino miran, y passan por esta sombra, sin detenerse en ella, ni aprovecharse della, con harto daño de sus propias almas. Esto es, que si oyen vn Sermon, es de corrida, sin llevarse de la palabra de Dios, ni vn santo proposito para ponerlo por obra; La Missa que oyen, parte della, mirando allà, para acullà, y aun a vezes hablando, que en dia de precepto, dize Martin Navarro Aspilcueta, Doctor grave, que es pecado mortal. Assi, que estos, pues, no quieren sentarse debaxo tan buen Arbol, y santa sombra, no gustarán de su dulce fruto, que es tan grande, que como dize San Iuan en su Apocalypsi: *Nemo scit nisi, qui accipit*; dexemos estos, que pues no son de Dios, no gustan, ni aun hazen caso de la palabra de Dios, como dize la misma Verdad Iesu Christo; y por esto no quiero gastar el tiempo en hablar, aquien no se ha de enmendar. Dios les dè luz. Amen.

Encargase la atencion en la Missa.

Apoc. cap. 2. v. 17.

Todo mi pensamiento va dirigido al justo, que de veras quiere buscar a Iesu Christo; por que claro està, que quien busca a Iesu Christo con todo su coraçon, que le hallarà, y hallandole, sin duda halla su salvacion, y hallarà todo su bien, consuelo, paz, gusto, vida, y gozo en el Espiritu Santo. Empero antes de llegar a este gozo, conviene primero, nos assentemos debaxo de la sombra del Arbol de la Santa Vera Cruz, que padezcamos por Christo, si queremos gozar de Christo. O como se assentô debaxo deste Arbol San Pablo! pues dezìa: Dios me libre, que yo me gloriasse en otra cosa, sino en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo; y el mismo Apostol nos incita a esto, quando dize: Hermanos mios, no solo creamos en Christo, empero tembien padecer por Christo. Aquel de verdad se assienta a la sombra deste Arbol, que procura de imitar la humildad, y mansedumbre deste Señor, y Maestro nuestro, que en la catedra de la Cruz nos enseñò todas las virtudes: la paciencia, obediencia, pobreça, la perfecta caridad; y como no està el Hijo sin el Espiritu Santo, este haze sombra a toda buena obra. O que dulces son los frutos desta sombra, para el alma, que se assienta debaxo della! Y vea mos que quiere dezir, el assentarse? Sabes, hermano mio, como lo haz de entender? que tengas Oracion Mental, y esta, que sea de proposito, y reposo, ò en la noche, donde callan los negocios del dia, y el bullicio del mundo, ò en la mañana, que te quites algo del sueño, para de

Galat. 6. v. 14. Philip. 1. v. 29.

Creer, y padecer.

Quien busca a Dios, y la salvacion

Por la oracion nos sentamos a la sombra de Christo.

propo

propoſito ſentarte baxo deſta divina ſombra, para que digas con la Eſpoſa, que ſus frutos ſon dulces a tu garganta; que tan dulces? ſi lo experimentaſſes? quando en la Oracion el Eſpiritu Santo te dâ nueva luz en los altos myſterios de la vida, muerte, y paſſion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, como el miſmo Ieſu Chriſto lo dize. El Eſpiritu Santo os darâ teſtimonio de mi, os darà conocimiento del grande valor, y precio de mi ſangre, y del amor con que la derramé por todos. Por cierto, bien ſe aſſentò debaxo deſta ſombra S. Cecilia Virgen, y Martyr, pues dize de ella la Santa Igleſia, que traìa ſiempre el ſanto Evangelio en el templo de ſu pecho, y que noche, y dia, nunca ceſaba de tener coloquios amoroſos con Ieſu Chriſto, por cuyo amor diô ſu virginal vida. O como ſe aprovechò de los dulces frutos del Eſpiritu Santo! y de ſus dones, pues con ſu ſabiduria, convirtiò a ſu eſpoſo Valeriano, y a ſu cuñado Tiburcio a Ieſu Chriſto.

Ioann. 15. v. 26.

La eficacia de la oraciò de S. Cecilia

El miſmo Ieſu Chriſto nueſtro Dios, dize de ſi miſmo, que es Arbol verde; y eſto dixo quando le llevaron a crucificar, al punto que iva a dar al mundo el inefable fruto de ſu redenciò. Vè aqui, como debaxo deſta immenſa ſombra del Salvador, ſe aſſentò la Eſpoſa debaxo deſte Arbol de vida eterna; y dixo, q̃ los frutos deſte Arbol, eran dulces a ſu garganta: con mucha razon por cierto, pues por la virtud deſte Arbol, la reciben los Divinos Sacramentos, que oy guſtamos, los que eſtamos fixos, y firmes, aſſentados debaxo la obediencia de nueſtra Madre la Santa Igleſia Catolica Romana, a peſar de todos los judios, y hereges, como la miſma Verdad Ieſu Chriſto lo dize: *Amen, amen dico vobis, non Moyſes dedit vobis panem de Cœlo, ſed Pater meus dedit vobis panem de Cœlo verum.* No Moyſes diô Pan del Cielo, ſino mi Padre os diò Pan verdadero del Cielo, que dâ vida al mundo; y ſin duda, que quien negarâ eſta verdad en la tierra, que Ieſu Chriſto Hijo de Dios vivo, le negarà a èl delante ſu Padre en el Cielo. Eſto digo contra los hereges deſdichados, que no quieren aſſentarſe, y eſtar firmes en la obediencia de la Santa Igleſia, debaxo de la ſombra de San Pedro, la qual, ſin duda, ſana de todo mal; que es debaxo de la obediencia del Papa, el qual Summo Pontifice Romano, tiene el lugar de San Pedro, el miſmo poder, y autoridad. Deſto ſe quexa S. Iuan Evangeliſta en ſu Canonica, començâdo ya de los hereges de ſu tiempo, que no quiſieron perſeverar debaxo de eſta ſombra, por lo qual ſe perdieron; y dize aſſi con gemido: *Ex nobis prodierunt, ſed non erant ex nobis, nam ſi fuiſſent*

El Sacramẽto del Altar Arbol es, y ſus frutos dulces.

Ioan. 6. v. 32.

Actor. 5. v. 15

Habla contra los hereges.

1. Cano. 2. v. 19.

Luca 23. v. 31.

sent ex nobis permansissent vbique nobiscum. De los mismos que estavan con nosotros, salieron, y no quisieron permanecer en la verdad: empero no eran de verdad sugetos, ni estavan assentados, y firmes en la Fè, como fue Nicolao, vno de los siete Diaconos; lo mismo podemos dezir en nuestros tiempos con gemidos, pues que Martin Lutero, Christiano fué, y por no querer permanecer debaxo de la obediencia de la Santissima sombra del Vicario de Christo, se perdiò èl, y todos los que le siguieron, y nunca para siempre gustaràn del Arbol de la vida, que es Iesu Christo, ni aqui por gracia, que la dà por sus Divinos Sacramentos, ni en el Cielo por gloria.

Apoc. 2. v. 6.

Domum tuam Domine iesu, decet sanctitudo.

CAP. XVII.

DECLARA COMO EL Alma, y coraçon del Christiano, es reposo de Dios, y que Dios es reposo del alma; y siendo la persona que escrive este Libro de la Ordẽ de N. P. S. Domingo, de corrida dà vn golpe con la disciplina de la palabra de Dios, al rico avariento, que no quiere ser Templo de Iesu Christo, por su avaricia: como nuestro Padre Santo Domingo, de ordinario le pintan con la disciplina en la mano, sus hijos le avemos de imitar.

QVoniam elegit Dominus Sion: elegit eam in habitationem sibi. Hæc requies mea in sæculum sæculi: hic habitabo quoniam elegi eam.

Ps. 131. v. 13

Esta Sion, que eligiò Dios por su morada, Templo, y habitacion, es la Iglesia Catolica; y esto, como dize San Pablo, no por nuestra justicia, ni porque mereciessemos tanto bien, sino solo por su gracia, y misericordia; y en esta Iglesia Catolica Romana, mora, y morarà para siempre, porque la eligiò por esposa, reposo, y descanso suyo; y assi a este Divino Esposo, si le preguntan: Donde estais Señor? y adonde reposa vuestra Magestad? Responderà: Estoy en la tierra de mi Esposa, y aunque yo soy gloria de los Angeles en el Cielo, amo tanto a mi Esposa, q̃ no quiero estar sino junto a ella; y porq̃ es flaca, y no puede sufrir la grãdeza de mi resplandor, estoy có ella disfraçado, y cubierto có el velo del Sacramento; y tábien lo hago assi, para darle q̃ merecer en la fè sincera, y en la humildad, y sujecion de su entendimiento. O bendito, y alabado seais Iesvs, Dios mio para siempre! de que no solo en comun a todos los creyentes, llamais morada, Templo, y casa vuestra, y que reposareis en ellos para siempre: empero de lo que

Titi 3. v. 5.

La Iglesia tierra, y morada de Christo.

Està disfraçado en ella para exercitar sus virtudes.

me

me alegro muy mucho es, que esso que dezìs en comun, dezìs tambien en particular. O buen Iesvs, no os elegi yo a vos, ignorante de mi, como dezìs a vuestros Discipulos: *Non vos me elegistis, sed ego elegi vos.* Sino que vos, bondad inmensa, por sola vuestra misericordia, nos aveis elegido por morada vuestra. O mi vnico amado Iesvs! y que tan buenas nuevas son estas para mi! es possible, que esta alma, que en otro tiempo fue morada de demonios, que por la inefable virtud, y misericordia que nos comunicais en los Divinos Sacramentos, nos bolveis a vuestra tan saludable amistad! y quedamos della tan honrados, que somos templos, y morada de vuestra inestimable bondad! somos vasos de vuestra misericordia: como dize vuestro Apostol, que en otro tiempo eramos vasos de ira.

Ioann. 15. v. 16.

Ad Romanos 9. v. 23.

O caso admirable! ò beneficio nunca bien agradecido! ô buen Iesvs, es possible, que vos digais del alma del justo: *Hæc requies mea in sæculum sæculi!* O vnico amor de mi alma! con quanta mas razon puede dezir vuestro amador a vuestra Magestad, que soys reposo de todos los Angeles, y descanso de todos los Santos, y reposo verdadero de todas las almas Christianos. Por la qual inefable verdad, por todos los fieles finados, la Iglesia Madre nuestra, como fiel abogada, y con mucha piedad, en el Introito de la Missa de los difuntos, clama, y os dà vozes, diziendo: *Requiem æternam dona eis Domine.* Señor todo poderoso, dadles reposo eterno. O buen Iesvs! ò Verbo del Eterno Padre! no dudo yo, ni nadie ha de dudar, que aquel Christiano, que en esta vida os diere el coraçon por templo, y morada, os diere reposo en su alma, que vos eterna bondad, le dareis eterno reposo en el Cielo, y gloria sin fin: pues quien serà el Christiano, que esto no hiziere? y si alguno que esto leyere, està tan divertido, y tan derramado en las cosas de este mundo, que no entiende este lenguaje; que cosa es recoger las potencias de el alma? y dar lugar a Iesu Christo? es amarle de todo coraçon, y reposar dentro sus divinas llagas, como hizieron todos los Santos, y hazen oy dia muchos devotos Christianos, teniendo Oracion Mental cada dia dos vezes, como en todos mis libros tengo encomendado muchissimo. A lo menos procuren dar reposo a Iesu Christo nuestro Dios, del modo que este Verbo Divino, lo pide por su Profeta Isaìas, diziendo assi: *Dixit Dominus, hæc est requies mea, reficite lassum, & hoc est meum refrigerium, & noluerunt audire;* dize el Señor: Christiano, quiereIme dar reposo? dà de comer al que tiene hambre, y esse es mi refrigerio;

Mutuamente Dios, y el alma, se son reposo.

El medio para esto es la oracion.

Isai. 28. vers. 20.

Son tambien medio las obras de misericordia.

en

Digitized by Google

en hazer esso me tendràs contento. Y es lastima, y dolor, que aya ricaços tan crueles, que ni aun quando les hablais, de que hagan limosna, no lo quieren escuchar. Assi! assi! ò rico, pues tu no quieres vsar de misericordia, tábié por su Profeta te promete Dios, que tampoco su Magestad vsarà de misericordia para contigo; y si te acuerdas, lo mismo te dize el Iuez de vivos, y muertos en el Evangelio; que por esta causa en el dia del juyzio, la razon que dà el Iuez de premiar a los justos, y tambien en castigar a los malos, es porq̃ los justos vsaron de piedad, y misericordia con sus proximos, iràn a la vida eterna; y por el contrario, los malos al fuego eterno, porque no vsaron de las obras de misericordia con sus proximos. Lo qual nuestro Señor Iesu Christo, como Padre de todos, y Salvador vniversal, lo toma todo a su cuenta, como lo dirà a todo el mundo en el dia del juyzio. Yo sè de vna persona Religiosa de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo, q̃ qualquier buen bocado que viniesse a sus manos, luego se iva a la enfermeria, y lo repartìa có las enfermas; y assi antes de darlo, como quando lo dava, siempre se acordava de aquellas palabras que dirà Christo en el dia de el juyzio: *Mihi fecistis*. Assi, que lo dava con tanta aficion, amor, y deseo, como si lo diera realmẽte al mismo Iesu Christo; y deste exercicio le quedava tanto gozo, y contento, que quando otra cosa no podia, les traìa de todo genero de mançanas, y de otra fruta, ô seca, ò verde: y al tiempo de las flores, con el mismo amor les dava flores, haziendoles otros servicios de mas tomo, como es lavar, y limpiarles lo inmundo, con el mismo fervor: porque en hazer bien, assi espiritual, como corporal, no ay escusa, porque si me dizes, que eres pobre, y que no tienes nada que dar, no me puedes negar, no aver mucha agua en las fuentes, y poços, pues acuerdate, que dize la misma Verdad Iesu Christo, que qualquier que por su nõbre, y por su respeto diere vn vaso de agua fria, que en verdad, no perderà su premio en el Cielo: pues que mas quieres que te diga de la immensa bondad de Dios? O mi buen Iesvs, yo os doy mi alma, y coraçon, por morada vuestra eterna; tened reposo en mi, pues sabeis, que yo vilissimo gusano, no puedo hallar reposo sino en vos, estèmos vnidos los dos, porque esta dulce vnion nadie la pueda desatar, sino solo el pecado. Suplico, y ruego a vuestra grande piedad me guardeis dèl, mas que del infierno, porque si de veras estoy vnido con vos, por amor, y obediencia a vuestros Santos Mandamientos, ni temo infierno, ni muerte, ni mundo,

Math. 25. v. 35.

v. 42. & 46.

Math. 10. v. 42.

Exercicio piadoso de vna persona Religiosa. Sera el Autor.

ni

ni demonio, ni aun a mi carne, teniendola sugeta a vuestra divina voluntad, guardando vuestros consejos Evangelicos.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XVIII.

TRATA DE DOS MANERAS de noche, y de que manera ha de buscar el Alma Christiana à todo su bien, y salud, que es Iesu Christo; y trata tambien, como la perfecta contricion, no consiste tanto en la penitencia exterior, como en la interior, como dize el Santo Concilio Tridentino en la Sessiõn 14. como ya diximos en otro lugar.

Cant. 3. v. 5. IN *lectulo meo per noctes quæsivi quem diligit anima mea: quæsivi illum, & non inveni. Surgam, & circuibo civitatem: per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea.*

Dize la devota Alma, Esposa del Verbo Divino, en mi lecho busquè en las noches a aquel que ama mi alma, y no le hallè, visto esto dexé el lecho, y toda negligencia, y levantème, y dì bueltas por la Ciudad, por las plaças, y calles, buscando mi amado. Ya sabemos como esta vida es noche, pues sin duda, en ella avemos de buscar a Iesu Christo, Salvador, y luz nuestra, porque en esta vida podemos hallar a Dios por gracia, si en la otra le queremos gozarle para siempre. Assi nos lo dize el Evangelico Profeta Isaias. *Quærite Dominum, dum inveniri potest: invocate eum, dum prope est;* pues claro està, que despues de la muerte, no ay tiempo de buscar a Dios por penitencia, ni de llamarle, nos admita en su amistad, pues que por nuestra culpa perdimos la buena sazon, como S. Pablo a todos lo està diziendo: *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.* Pues, ô Christiano, hermano mio, este tiempo es accepto a Dios, para hazer penitencia de nuestros pecados, dias de salud, para quien de veras, y con eficacia se quisiere aprovechar de los Divinos Sacramentos, si con humildad, en la cama pequeña del proprio conocimiento, no vna sola noche, sino muchas noches, llorare sus culpas: como lo hazia aquel Sabio penitente el Santo Rey David, que dize de si mismo: *Laboravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum: lacrymis meis stratum meum rigabo.* Trabaje con mi gemido, con vn dolor inenarrable de aver ofendido a tan buen Dios, y tan grande era el arroyo de lagrimas de mis ojos, que bastavan para lavar cada noche mi cama, y aun regar mi Real estrado. O si todos los que siguieron a David en la culpa, le imitassen en la verdadera penitencia, que

Isai. 55 v. 6.

Psal. 6. v. 7.

En la noche desta vida se ha de buscar Dios, no despues.

El modo de buscarle es llorar las culpas.

hizo toda la vida, que le quedò despues de aver ofendido a Dios! y que yo diga verdad, el mismo David lo dize, guiado por el Espiritu Santo. Porque entiendas, quan diferente es en grado de perfeccion, la pequeña contricion que nosotros tenemos de nuestras culpas, de la del Rey David: pues oy nos arrepentimos de ellas, y mañana nos olvidamos de quien hemos sido, pues nos levantamos a sobervia, y a otros vicios; que claro està, que si el conocimiento de la culpa, su peso, gravedad, y dolor traspassara nuestro coraçon, como al de este Santo Rey, a buen seguro, que no bolvieramos mas a la culpa.

Veamos que dize: *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ, à facie insipientiæ meæ. Miser factus sum, & curvatus sum vsque in finem: tota die contristatus ingrediebar. Afflictus sum, & humiliatus sum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei.* Vès aqui, ô Christiano, que en algun tiempo ofendiste a tu Criador, y Salvador Iesu Christo, el verdadero fruto de la santa, y saludable penitencia, la humildad profunda, el verdadero gemido, que has de sacar de aver ofendido â vn tan buen Dios; que es tanto su amor, que promete por el Profeta Ezechiel, que en gimiẽdo el pecador sus pecados, como tenemos dicho, no le acordarâ mas dellos; y querria que todos ponderassen mucho lo que voy a dezir: y es, que David bien sabia, que Dios le avia perdonado, porque se doliò tan de veras de aver ofendido à Dios, y dixo tan de coraçon: *peccavi Domino*; que luego le dixo el Profeta Natàn: *Dominus quoque transtulit peccatum tuum.* Pues te conoces, y cõfiessas por pecador, y esto delante de Dios: El Señor te ha perdonado tu pecado, y le ha quitado de ti, trasportandole sobre las espaldas de su Vnigenito Hijo, ò como lo vaticinò Isaìas: *Vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit*, Sobre nuestro Redentor Iesu Christo. Y veamos santissimo penitente, teniendo cedula, y firma de parte de Dios, que estais perdonado, por esso cesa vuestro amoroso dolor? y estais siempre a punto, y aparejado a recibir qualquier açote, y castigo de las paternales manos de Dios Omnipotente, que ofendiste? Si: *Quoniam ego in flagella paratus sum: & dolor meus in conspectu meo semper. Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.* Muchos penitentes, en el exterior, he hallado de grandes ayunos, disciplinas, cilicios, y cadenas. Empero no tantos de gran parte, como David, y San Pedro, y la Madalena, que toda

2. Reg. 11. v. 13.

Isai. 53. v. 4.

Psal. 37. ver. 18.

Psal. 10. v. 5.

Al deseo de padecer exceda el dolor de la ofensa.

Psalm. 37. v. 6. y 7.

Que llanto serà.

Cap 18. vers. 21 y 22.

toda la vida les durò el verdadero dolor, y arrepentimiento: y la causa fue, porque amaron mucho a Dios; por esto les pesò tanto tenerle ofendido. Assi, que la Santa Esposa, no ignorando ser absuelta de su vnico amado: pues sin duda, en los tan amorosos tratos, que tenia con ella, quedava bien segura, pero el encendido amor, que tenia a su amado, la hazia desvelar en la noche, y buscar a su amado; no vna noche sola, sino muchas. Aqui es de notar, que como los Cantares presuponen al alma mortificada, y perfecta; no era esta ausencia, que tanto cuydado, y ansias le dava de buscar a su Esposo, de la culpa a la gracia; porque si fuesse de la culpa, no dixera ella, aquel que ama mi alma: pues claro està, que los que estàn en la noche de la culpa mortal, no aman a Dios. Dizelo, pues, de las ausencias, que suele hazer Dios de sus amigos. De las quales ausencias, se quexa David en muchos de sus divinos Salmos, y de muchas maneras, en particular, quando dize a Dios: *Avertisti faciem tuam à me, & factus sum conturbatus. Vsquequo Domine oblivisceris me in finem? Vsquequo avertis faciem tuam à me?* O buen Iesus! ò Verbo Divino en verdad, Señor, que en esconderme vuestro rostro, luego me hallo turbado; pues!, ô Dios de Israel, hasta quando os aveis de olvidar deste vuestro siervo, y pobrecito amador? Hasta quando me aveis de esconder essa cara llena de gracia, en la qual tengo puesta mi alegria? O buen Iesvs, entre tàto q̃ no os tendrè: *Surgam, & circuibo civitatem per vicos, & plateas*; con vuestro auxilio, y favor, me levantarè de lo terreno, à lo celestial, del tiempo, a la eternidad, y con la luz de vuestro divino espiritu os buscarè en essa Ciudad de la Celestial Ierusalen, rodeando essas calles, y plaças. Que como viò en espiritu vuestro regalado Discipulo Iuan, son de oro preciosissimo, de caridad perfecta; y hallandoos a vos a la diestra de vuestro Eterno Padre, dando mi pobrecito espiritu vn amoroso buelo, con las plumas de la Fè, Esperança, y Caridad: *Pennas sicut columbæ volabo, & requiescam*; sin duda, hallarè descanso en vos, que solo podeis dar reposo, porque nos aveis criado para vos; y por esto, inquieto està nuestro coraçon, hasta que repose en vos, y todas las potencias de mi alma, con mucho amor diràn, con vuestro Apostol Pablo: *Conversatio nostra in Cœlis est.*

(?)

Es que mucho ama, llora mucho la ausencia.

Dulze ausencia es la de Dios, si en la alma ay amor.

Apoc. 21. v. 21.

Ps. 54. v. 7. *Phil.* 3. v. 20.

Ps. 29. v. 8. *Ps.* 12. v. 1.

Domum tuam Domine Ieſu, decet ſanctitudo.

CAP. XIX.

DE COMO EL FIN QVE tuvo el Hijo de Dios en venir al mundo, fue encender los coraçones de los hombres en ſu divino amor, y de terrenos, hazerles Celeſtiales. Y amoneſta tambien, que para guſtar de eſte divino amor, el mayor medio es tener Oracion Mental, y para tenerla bien tenida, tenemos neceſsidad de el Eſpiritu Santo; y noteſe bien eſte Capitulo.

Luca. 12. v. 49. *IGnem veni mittere in terram, & quid volo, niſi vt accendatur? Baptiſmo habeo baptizari, & quomodo coarctor, vſque dum perficiatur?*

Alma Chriſtiana, Eſpoſa, y Templo mio, que en el Capitulo paſſado, en la cama pequeña de tu coraçon, y en la noche, de tu proprio conocimiento, con humildad, fè, y perſeverancia me buſcaſte, ten por cierto, que ya me has hallado, allà dentro en el centro de tu alma, donde eſtà mi morada, ſiendo mis deleytes eſtar con los hijos de los hombres. Porque ſi lo pienſas, Alma Chriſtiana, no fue mi venida al mundo, ſi no por poner fuego en los coraçones de los hombres, y de terrenos, hazerles Celeſtiales; pues pueſto el fuego de mi amor, que quiero yo? ni que deſeo? ſino que ardan, y que me amen, como yo les amo a ellos. Y con tanto ardor de amor padecì por ellos, que todos los treinta y tres años llevè eſte encendido deſeo de morir, por amor, y ſalvacion de los hombres: y aſſi muchas vezes yo dezia a mis queridos Apoſtoles: con vn bautiſmo, ô lavatorio me tengo de bautizar, *& quomodo coarctor?* y como vivo en eſtrechura, y aprieto de coraçon, haſta que ſe cumpla? haſta que me vea en vna coluna deſnudo, y todo llagas, bautizado, y cubierto todo de mi ſangre. O buen Iesvs! ò Redentor del genero humano! bien parece, que ſoys eſpoſo de ſangre; pues yà al octavo dia de vueſtro divino nacimiento, derramaſtes ſangre, y lagrimas, para conſagrar los coraçones de los hombres, en vivos templos para vueſtro amor, y ſervicio. Y aſſi, quien no quiere, ni procura ſer templo vueſtro, y amaros de todo coraçon; parece que no haze caſo, ni eſtima vueſtra redencion. O bendito, y alabado ſeais Dios nueſtro, porque venìs a poner fuego en la tierra, y no quereis ſino que arda! O mi vnico amado Iesvs! ni yo tampoco quiero otra coſa, ſino que arda vueſtro ſanto amor en el templo de mi alma, y de todos los demàs hermanos, los Chriſtianos. O Verbo Divino! quando junto el

Toda la vida de Chriſto, fue vn amoroſo deſeo.

Vino Chriſto al mundo, para abraſarle con amor.

Teſta-

Digitized by Google

Testamento Viejo cõ el Nuevo, y me acuerdo que me dize de vos la Santa Escritura: *Dominus Deus tuus ignis consumens est, Deus æmulator;* y que en el Testamento Nuevo dezìs: que venìs a poner fuego en la tierra. Solo sobrelale en mi el contento, de tener vn Dios de vivo fuego de amor, que consuma el orin de nuestros vicios: *Deus æmulator,* Dios zeloso, y muy apresurado amador; ò que alegria es esta para mi! que seais Dios zeloso, pues todo esso me cõfirma mas, que soys mi Esposo, que me amais con tanto zelo. Que como dize la Esposa, fingìs que os ausentais, pero os quedais escondido, y nos estais mirando por los resquicios: *En ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos:* que nos estais mirando tras la pared de la humanidad, mirandonos con grande amor por estas divinas ventanas de vuestras preciosas llagas; y teniendonos escritos en vuestras divinas manos, nunca nos olvidais. Assi nos lo teneis prometido por vuestro Evangelico Profeta Isaìas, que aunque la madre se olvide de su hijo, vos muy mas que todas las madres, no nos olvidareis. Pues que tengo yo de esperar de vn Dios, que es fuego de amor. Assi lo dize vuestro tan amado Discipulo Iuan: *Deus charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo;* Dios es amor, y el q̃ le ama, està en Dios, y Dios en èl; pues que mayor dignidad se puede alcançar? que mayor gozo, ni que mayor deleyte? salud, honra, y provecho, y estar vnido con Dios por amor.

Deut. 4. vers. 24.

Dios zeloso amante.

Cant. 2. v. 9.

Isai. 49. v. 16.

Nos ama Dios con amor de Madre.

1. Ioan. 4. v. 16.

Estos dulces gustos, no se hallan sino en la Oracion Mental. Pues, ò carissimo hermano mio, si lo vès, como en todos mis libros, otra cosa no repito mas, que es la frequencia de la Oració Mental, en ella, sin duda, hallaràs muy mas de lo que yo te sabria dezir; que aunque algunos libros lo enseñan, pero mi resolucion es, que el Espiritu Santo es el Maestro como claramente lo dize S. Pablo; que no podemos dezir, Señor, Iesvs, sin el favor del Espiritu Santo; y la Santa Iglesia Madre nuestra en vna de sus Collectas, dize: que nada podemos sin el Espiritu S. la qual Iglesia Santa, es guiada, y regida por el Espiritu S. Pues Alma devota, si de verdad deseas darte a la Oració Mental, toma por Maestro al Espiritu S. porque te hago saber, q̃ mas te puede enseñar en vna hora de Oracion, que en diez años de lectura; y si no me quieres creer, la prueva te doy por fiel testigo, y cierto basta dezir la misma Verdad Iesu Christo, q̃ el Espiritu S. nos enseñaria todas las cosas, y en particular su Evangelio, que son sus divinas palabras, su doctrina, como, y de que manera la avemos de poner por obra,

2. Cor. 12. v. 3.

El Maestro de la Oracion es el Espiritu Santo.

Ioann. 14. v. 16.

Digitized by Google

en lo qual và nueſtra ſalvacion.

Domùm tuam Domine Ieſu, decet ſanctitudo.

CAP. XX.

TRATA COMO VNA ALma Chriſtiana, Eſpoſa de Ieſu Chriſto ha de ſer perfecta, en particular, no ſolo en evitar los pecados graves, pero aun con toda diligencia los pecados veniales; y à la fin deſte Capitulo, habla contra los Locutorios de las Religioſas, y quien no los frequentare, no ſe entiende en la maldicion, que en eſte Capitulo ſe dà.

Cant. 4. v. 11. *FAvus diſtillans labia tua ſponſa, mel, & lac ſub lingua tua: & odor veſtimentorum tuorum, ſicut odor thuris. Hortus concluſus ſoror mea ſponſa, hortus concluſus, fons ſignatus.*

Nos ſuſtenta la Igleſia eſpiritualmente.

Lo primero, tomando las dichas palabras, y aplicandolas a la Santa Igleſia Catolica, Eſpoſa de Ieſu Chriſto, vienen muy a propoſito, pues ſin duda, todos ſus hijos, que nos mantenemos a ſus pechos, cada dia recibimos del panal de ſu Catolica Doctrina, y de la miel, y leche de ſus Divinos Sacramentos, y de la fragrancia, y grande olor de los exemplos admirables, que cada dia nos propone de tantos Santos, y Santas; los quales, a modo de incienſo, con el fervor de ſus oraciones, y vida ſanta, ſubieron al Cielo. Y aun alli eſtân dando incienſo a la Santiſſima Trinidad, amandola, y alabando a ſu Divina Mageſtad, y rogando por noſotros. Y que tan cerrado eſtâ aquel florido, y deleytable huerto, y granado jardin del Reyno de los Cielos; dizelo el miſmo Eſpoſo, y Rey de la gloria Ieſu Chriſto, a las virgines locas; quando tocaron a la puerta deſte Divino huerto, queriendo entrar: *Domine, Domine, aperi nobis;* les fue reſpondido, en verdad, que no os conozco, yâ para voſotras eſtâ cerrada la puerta de mi gloria: *clauſa eſt ianua*, para ſiempre, nunca entrareis en mi Reyno, porque no quiſiſtes guardar mis mandamientos, ni vſar de miſericordia con vueſtros proximos; que es el azeyte, que yo pedia tuvieſſedes en las lamparas.

Math. 25. v. 11.

El Cielo es huerto cerrado.

Pues ſi queremos eſtas miſmas palabras, apreciarlas a la Virgen Madre de Dios, ſeria nunca acabar, de dezir la minima alabança de las muchiſſimas, que eſta gran Reyna de el Cielo, y Señora nueſtra merece.

Empero aora lo aplicarè a vna Alma Chriſtiana Religioſa, y devota, como hizieron algunos Santos Doctores; y aunque me confieſſo por ignorante, y agena, cierto, y muy lexos de ſantidad, confiando del Eſpiritu Santo, diré algo, ſujetandolo

ſiempre

siempre, como tengo de costumbre en todos mis libros, a la sujecion, y humilde correccion de la Santa Iglesia Catolica Romana, en la obediencia de la qual, pretendo vivir, y morir.

Acuerdome, que dize la misma Verdad nuestro Señor Iesu Christo: *Dico autem vobis, quoniã omne verbum otiosum, quod loquuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicij. Ex verbis enim tuis iustificaberis, & ex verbis tuis condemnaberis.* Como en este libro hablamos con los justos, y temerosos de Dios, que no solo huyen, y se guardan de los muchos pecados mortales, que en la lengua se cometen, como es el jurar, el blasfemar, maldezir, y el mentir; pero aun se guardan todo lo que pueden de dezir palabras ociosas, pues saben que infaliblemente daràn razon de ellas, y estrecha cuenta el dia del juyzio: y assi con mucha razon concluye Christo, diziendo a cada qual; por tus mismas palabras serás justificado, ô condenado, si buenas palabras dixeres, dando buen consejo a tu proximo, y alabando a Dios, serâs justo; en el coraçon del qual està pintada mi ley Evangelica, obedeciendola. Y si hablas mal, sobre tu cabeça cargarà la divina justicia. Bolviendo al justo, cuya alma es esposa de Christo por el santo Bautismo, desta dize el Esposo el Verbo Divino: *Favus distillans labia tua*, panal de miel es vuestra boca Esposa mia, porque no me ofendeis en ella, antes con ella enseñais al ignorante, consolais al triste, y esforçais al enfermo a paciencia; porque debaxo de vuestra lengua, teneis en la Oracion Mental la miel de mi divinidad, y la blanca leche de mi humanidad, contemplando en mi Passion, açotes, espinas, muerte, y mis virtudes, paciencia, mansedumbre, humildad, obediencia, y caridad; y con todas vuestras fuerças procurais de imitar, y seguirme, padeciendo por mi. Assi vuestros vestidos, que son vuestras virtudes, dan buen olor a vuestro proximo; pues muy mas le enseñareis, y le traereis al camino del Cielo, con buenos exemplos, que con muchedumbre de palabras: y assi como buela, y se derrama el incienso, assi la fragrancia de la buena fama de mi siervo fiel, que no busca su honra, sino solamente la mia, y salud de las almas.

Math. 12. v.

Las palabras nos justifican, ò condenan.

Que bien parece, y quanto edifica el hablar bien!

Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus. Con el favor del Espiritu Santo, y zelo del Celestial Esposo Iesu Christo, y de su honra, querrìa aplicar estas divinas palabras a las fieles Esposas suyas, en particular las Religiosas, que se nombran, y precian de Esposas de Iesu Christo. Lo primero, que ha de procurar, para agra-

Instrucion para las Religiosas.

dar

dar a su Esposo, es, que en el huerto de su alma, no aya yervas, no solo ponçoñosas de pecados graves, pero ni yervas amargas, ni superfluas; esto es, que ha de procurar con toda solicitud, arrancar los pecados veniales, a lo menos todo lo possible, no hazer ninguno acordadamente, y muy grande cuydado en plantar virtudes, y que la fuente de su coraçon, esté signada, suplicando a su Esposo el Verbo Divino, la signe, y ponga el sello de los siete dones del Espiritu Santo, significado por la deseada agua; el qual Espiritu Santo, riega todas las plantas, y arboles del huerto del Esposo: y y ha de notar mucho la Espola, como dos vezes, le encarga el Esposo el encerramiento, que ha de tener este huerto. O valgame Dios, y quanto importa a la Esposa de Iesu Christo, el silencio! como serà huerto cerrado, la Monja, que gasta largos ratos en el locutorio? si dize el Sabio, que donde ay mucho hablar, no falta pecado; como faltarà culpa, donde tanta palabra sin necessidad se habla? si dizes, que no es assi, que en mucho hablar no ay pecado, ni venial: veamos a quien creeremos mas, al Espiritu Santo, que no puede mentir? ò a ti que apenas entiendes la verdad, ni lo que te conviene para tu salud? que si la alcançasses, en verdad, que huirias de el Locutorio, como del diablo, por los muchos peligros, que ay en èl. Que como dize el mismo Espiritu Santo por el Sabio: El que ama el peligro, se perderà en èl; y basta esto, para quien tiene sano el juyzio, y desea ser templo, y huerto cerrado de su Esposo Christo. Que quien pierde el tiempo, tan precioso en el Locutorio, no diremos, que es huerto cerrado, sino abierto, donde puede entrar en él, el ladron, y robar la azuzena de la pureça mental, y quitar la libertad de Hija, Templo, Espola, y amadora de Christo, y hazerla cautiva de la triste, y desdichada aficion, y poco digo, maldita, y infernal aficion. Caso digno de ser llorado, que sea possible, que se quite el amor del Criador, para darlo a la criatura! ay juyzio, y razon, que lo consienta! tanto me enfada, y desagrada este desatino, que jũto con S. Pablo, maldigo aquien haze esto; y aun passa adelante el zelo del Apostol, que los descomulga, diziendo a los de Corinto: *Si quis non amat Dominum nostrum Iesum Christum, sit anathema,* Que es lo mismo que tengo declarado: allâ lo remito todo, al dia del vniversal juyzio.

(?)

Maldice, y descomulga con San Pablo à las de aficion à Locutorio.

Galat. 3. v. 10.

1. Cor. v. 16. 21.

Prov. 10. v. 19.

Se reprehende la falta de silencio, y locutorios.

Eccles. 3. v. 27.

Domum

Domum tuam Domine Ieſu, decet ſanctitudo.

CAP. XXI.

TRATA DE COMO SE HA de fundar el vivo Templo de Dios, que es el alma del Chriſtiano, para que ſea bien fundado, y que ninguna lluvia, ni los muchos vientos de tentaciones, ni todas las tribulaciones, ni adverſidades, puedan derribar, ni hazer caer la caſa, y Templo de Dios, es muy provechoſo eſte Capitulo, ſi ſe lee con atencion, y deſeo de aprovechar, porque todo và fundado en el Santo Evangelio.

Math. 7. v. 21. NOn omnis, qui dicit, Domine, Domine, intrabit in regnum Cœlorum, ſed qui facit voluntatem Patris mei, qui in Cœlis eſt, ipſe intrabit in regnum Cœlorum.

Deſpues de avernos Chriſto aviſado, que nos guardaſſemos de los falſos profetas, que vienen con veſtido de oveja, y dentro ſon lobos robadores, y que por el fruto de ſus obras les conoceriamos, luego dize: *Non omnis*, no todos los q̃ dizen a Dios Señor, Señor, entratàn en el Reyno de los Cielos; ſino el que hiziere la voluntad de mi Padre, que eſtà en el Cielo, eſſe ſin duda, entrarâ en el Reyno de los Cielos. Muchos ay que ſon devotos, y amigos de hazer eſtaciones, grandes oraciones vocales, otras buenas obras, los quales, como dize el Santo Evãgelio, con tal eſtruendo llaman al Señor: *Domine, Domine*, que haſta los que los miran, entienden lo que hazen; y aun el que ora aſſi, toma placer que lo veã, de los quales dize el miſmo Iuez Ieſu Chriſto: *Receperunt mercedem ſuam*; que ya en eſta vida recibieron ſu galardon, porque no van fundados en el temor, y amor de Dios; ni aun guſtan de la viva fè en Ieſu Chriſto, y firme eſperança en el Reyno de los Cielos, ni caridad verdadera con el proximo: ni procuran en todas las coſas tener intento de hazer la voluntad de Dios, ſeguir ſu divino beneplacito, en el qual eſtà nueſtra ſalud, ſino en hazer ſu propria voluntad. O buen Iesvs! ò Verbo Divino! conozcome por ignorante, y ciega, pues porque ſeguiré a mi voluntad mala, y perverſa? ò por quien vos ſoys, *Non mea, ſed tua voluntas fiat*; Amado mio Iesvs! y para que nadie me impida el cumplimiento de vueſtra ſanta voluntad, ſantificad todas mis propias paſſiones, que la iracible no aborrezca, ſino mis defectos, la concupicible no deſee ſino las virtudes, y a vos que ſois el autor, y dador de todas las virtudes, de nada me entriſtezca, ſino de averos ofendido, en nada de eſte mundo eſpere, ni confie, ſino en vos, pues dize el Profeta Ieremìas: Maldito el hom-

Math. 6. v. 1.

Pidele el Autor a Dios, ſantifique ſus paſsiones.

v. 15.

Reprehéde-ſe la exterior devociõ, y aplauſo deſta.

hombre, que confia en el hombre; ni tome gozo, ſino en vos Dios mio, pues de verdad, nadie me puede dar gozo maciço, y verdadero, ſino ſolo vos, y q̃ no tema ſino a vos, que ſoys todo poderoſo.

Y luego deſpues de las palabras arriba dichas, que dixo Chriſto, dize: *Omnis ergo qui audit verba mea hæc, & facit ea, aſsimilabitur viro ſapienti, qui ædificavit domum ſuam ſupra petram, & deſcendit pluvia, & venerunt flumina, & flaverunt venti, & irruerunt in domum illam, & non cecidit: fundata enim erat ſuper petram.* Todos aquellos que oyen eſta mi palabra, y la ponen por obra, y aquel que obedece mi Evangelio, es ſemejante a vn hombre ſabio, y diſcreto, que edificò, y fundò ſu caſa ſobre vna firme piedra, que aunque deſpues cayò lluvia, y vino furia de rios, y grandes vientos la combatieró, nunca cayô, porque eſtava fundada ſobre piedra. Y todo muy al contrario del hombre loco, que edificô ſu caſa ſobre arena, y las lluvias, rios, y vientos la derribaron. Todo eſto es la letra del ſanto Evangelio, que cierto trae conſigo tanto eſpiritu, y eficacia, que para mi no ay mas que dezir: y tanto es eſto verdad, que en eſte lugar dize el Evangeliſta: *Et factum eſt: cum conſummaſſet Ieſus verba hæc, admirabãtur turbæ ſuper doctrina eius. Erat enim docens eos ſicut poteſtatem habens, & non ſicut Scribæ eorum, & Phariſæi.* Que aviendo acabado Ieſvs eſte divino ſermon, ſe admirò mucho la turba de los Iudios, conſiderando la alteça, y ſolida doctrina del Señor, porq̃ les enſeñava con poder divino, y no comolos Eſcribas, y Fariſeos.

Matth. 7. v. 24.

Que tal ha de ſer el edificio eſpiritual.

v, 18. & 29.

Cosa ſolida, y notoria es, que todos los ciegos, y deſdichados Hereges, Moros, y Iudios, no eſtàn fundados en la firme piedra, que es la Santa Igleſia Catolica Romana, no obedecen a San Pedro, que es el Summo Pontifice de Roma, que tiene el lugar de Chriſto nueſtro Señor; ſino que fundan ſobre arena: pues tantas ſectas, y falſas opiniones tienen, creo, como granos de arena en la mar: pues ſus varios, vanos, y derramados penſamientos, ſon arena ſin firmeça, y eſtabilidad; dexemoſlos, que los ciegos guian a otros ciegos, y todos iràn a parar al hoyo, y hondura de el infierno.

Contra los hereges, moros, y judios

Vamos a los que eſtàn fundados en la piedra de la Santa Igleſia, por el ſanto Bautiſmo, que de eſtos ſe pierdan, mucho me laſtima, y ſabe Dios el vivo dolor que ſiento, que ſe pierdan. De los que no creen ſer nueſtro Señor Ieſu Chriſto Hijo de Dios vivo, no lo ſiento tanto; porque ya toda ſu vida fue juyzio hecho contra ellos, pues la miſma infidelidad les tenia ya condena-

dos,

Digitized by Google

dos, y deputados para el infierno. Pero que se pierdan de los Christianos, que creen en Iesu Christo Hijo del Eterno Padre, (y que sin duda, es Salvador del mundo, salud eterna de sus fieles) que por su sola culpa, por no querer obedecer al S. Evangelio se pierdan. No lo puedo sufrir, que casi asabiendas, y adrede, se quieran ir al fuego eterno, pues no pecan tanto por ignorancia, de no entender la verdad, sino por seguir al pecado, y porque mi principal intento, es hablar con los justos, incitandoles que sean vivos, y perfectos Templos de Dios: quierome bolver a ellos.

Singular pena es, que los que creen, se pierdan.

Pues, ò siervo de Dios, si de verdad deseas, que el templo de tu alma estè bien fundado, procura en que los cimientos de tu edificio, sean la solida, y profunda humildad, el continuo conocimiento de ti mismo, y tén gran cuenta con tus propios defectos, y malas inclinaciones, para saber bien pelear, y vencer tus proprias passiones. Pues sabed, que dize la misma Verdad Iesu Christo, que el Reyno del Cielo padece fuerça, y que los esforçados lo arrebatan; seas amador de la castidad, si de verdad deseas vencer su contrario, que es la inmundicia. Otras vezes te repito, que ames la castidad, y si la deseas posseer, huye, huye las ocasiones, si deseas ver a Dios por gracia en la Oracion Mental, y gustar de los dulces, y amorosos rayos de su divino resplandor, que los dà muy liberalmente aquien le ama, y busca de coraçon. Seas muy amador, y seguidor de la clara, y hermosa castidad.

Math. 11. v. 12.

persuadese la Castidad.

Y para fundar, y establecer para siempre el templo de tu alma, que agrade a Dios, y que se deleyte su Divina Magestad de morar en èl, niegate a ti mismo, y toma la Cruz que Dios te embiare, ora sea pobreça, ô persecucion, enfermedades, tribulaciones, ò tentaciones, falsos testigos, deshonras, con todo lo demàs que da pena, tomalo de la mano de Dios, que no puede errar, y sin duda, te ama mas, que tu supieras amarte. Y si el demonio, ô el hombre pecador te diere mal consejo, induciendote a que te vengues del agravio recibido, no le creas, que perderàs la corona del merecimiento, y ofenderàs a Dios. Acuerdate, que quando los judios prendieron a Christo en el huerto, que viendo San Pedro el maltratamiento, que hazian a su amado Maestro Iesvs, lo sintiò mucho, y luego sacô vn cuchillo, y quitò la oreja a Malco, criado del Pontifice; y le reprehendiò Christo, y le dixo: *Calicem quem dedit mihi Pater meus, non vis, vt bibam illum?* O Pedro, quan poco sabes del perfecto amor, que consiste en padecer, por honra, amor, y voluntad de

Abraçar la Cruz, y trabajos.

Ioan. 18. v. 10.

Dios

Dios; pues el Caliz de la passion que me diô mi Padre, no quieres que beva? si me le diera vn estrangero, tendrias razon, pero Caliz de la mano de el Eterno Padre, de muy buena gana se ha de bever; yo de mi voluntad me entrego a la muerte, por cũplir la voluntad de mi Padre, y por la sed, y vivo deseo, que tẽgo de la salud de las almas. Assi, que si somos buenos imitadores de Iesu Christo, hasta la muerte le avemos de seguir, assi nos lo amoneſta San Iuan, *& nos debemus pro fratribus animas ponere*; y el hermano, y primogenito es Christo.

Cano. 1. cap. 3. v. 16. Rom. 8. v. 29.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XXII.

HABLA DE COMO EL Alma del justo, es lecho de Iesu Christo, verdadero Salomon; y quanto le precia, y defiende este Señor, con que vigilancia, custodia, y perfeccion, y con que amor; y notese este Capitulo. En lo vltimo, dize algo en favor de los contemplativos, q̃ reposan en el suave lecho de el verdadero Salomon Christo nuestro bien.

EN lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel: omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi: vniuscuiusque ensis super femur suum propter timores nocturnos.

Cant. 3. v. 7.

El lecho del verdadero Salomon Iesu Christo, Esposo regalado, es el alma del justo; y es tan grande el amor que le tiene, que le dâ en guarda sesenta de los fuertes de Israel, los quales, todos estã armados cõ suscuchillos, y son muy diestros, y doctissimos, en la batalla, muy avisados, y guerreros; y cada qual cõ su espada muy apunto, y dispuesto para pelear: y esto, por los temores de la noche. Como dixe ya en los capitulos passados, los Cantares se han de entender siempre de Christo nuestro Señor, y de su amada Esposa la Santa Iglesia Catolica Romana; los quales hombres tan bien armados, fuertes, y doctos en la guerra espiritual, son los Santos Doctores, que siempre la han defendido de las nocturnas, y obscuras tinieblas de la maldita heregia. Como al tiempo de aquellos fuertes, y doctissimos guerreros, el glorioso San Athanasio en las partes del Oriente, y el bienaventurado San Hilario en el Occidente, con otros dichosos Doctores; con el resplandor de su doctrina, confundieró las heregias de los Arrianos, haziendoles rostro, y peleando, defendiendo la Santa Fé Catolica: y no solo de palabra, sino tambien con sus escritos admirables; y la Santa Iglesia se precia dellos, pues en los Domin-

Los santos Doctores, y Maestros, defienden la Iglesia.

gos a

gos a la Prima, reza el Symbolo de la fe, q̃ compuso S. Atanasio.

Bolviendo al alma particular del justo, que diximos arriba ser lecho del verdadero Salomon, que es Christo nuestro Salvador: veamos quien son estos tambien armados, que guardan este lecho. El Profeta David lo dize, y cada noche lo cantamos en las Completas: *Angelis suis Deus mandavit de te: vt custodiant te in omnibus vijs tuis. In manibus portabunt te.* A los Angeles tiene Dios mandado de ti, ô hombre ingrato, que te guarden en todos tus caminos, y que te traygan en sus manos, para que no tropieces en piedra alguna, y no solo a cada alma da, y provee su Divina Magestad de Angel Custodio; empero es tan grande el amor, que tiene Dios con sus particulares amigos, que sin el Angel de la guarda, que es custodio continuo, embia Dios Angeles para consuelo, y defensa de sus amigos. Como embiô a Abrahan tres Angeles para su consuelo; y a Lot embiò dos Angeles, para que librassen a èl, y a su casa, sacandolos de la Ciudad de Sodoma, que la avia Dios de abrasar por sus pecados. Que diremos de la grande providencia, y favor que vsò Dios con el Profeta Eliseo? pues como el Rey de Syria huviesse embiado vn grande exercito para prender al Santo Profeta, y tuviesse ya rodeada la Ciudad de Samaria, el criado de Eliseo se levantò de mañana, y viò la Ciudad rodeada de cavallos, y carros con tanto exercito, fue luego a Eliseo, diziendole: Ay! ay! ay! que harèmos Señor? luego el Santo Eliseo, respondiò: *Noli timere, quia plures nobiscum sunt, quam cum illis*; y diziendo esto, luego acudiò al vniversal refugio de todos los justos, que es la Oracion, y se puso a orar, y suplicar a Dios quitasse el temor, que tenia su criado, y dixo: Señor Dios, abrid los ojos de este mancebo, para que vea, y luego Dios acudiò al ruego de su amigo, como lo tiene de costumbre, abriendo los ojos al moço: *Et vidit, &c.* *ce mons plenus equorum, & curruum igneorum, in circuitu Elisei.* O bondad inmensa! ò caridad sin medida! luego viò el criado de Eliseo todo el monte lleno de muchedũbre de Angeles, en figura de cavallos, y carros de fuego en defensa de Eliseo. O buen Dios, y que fiel soys para quiẽ os ama! ò quan bien dixo Eliseo: *Noli timere*, que no temas, q̃ muy mas son los que estàn en nuestra cõpañia, que no son nuestros adversarios, por muchos que sean. O Padres de Familias! ô Prelados, con los demàs! si con el Sãto Eliseo servìs a Dios fielmẽte, sin duda soys lecho, y Templo vivo de Dios, y no tengais temor al mundo, ni al demonio; sino que con grande animo confortada

Pſ 90. v. 11. — Angeles defenden al alma.

Genes. 18. v. 2. y 19. v. 1.

4. *Reg. 6. v. 16.*

v. 17.

No tema el justo.

tada vueſtra familia, a ella, y a vos miſmo eſteis diziendo: *Noli timere*, no temas alma mia, que pues eres lecho, y Templo de Dios, y no le ofenderàs por mil mundos, y antes perderàs mil vidas, que conſentir en vn pecado mortal: *Noli timere: plures enim nobiſcum ſunt, quam cum illis.* No temas, ò lecho, y Tẽplo de Dios, que muy mas ſon los que nos defienden, que no los contrarios, q̃ nos perſiguen. Por que rodeado tiene Dios ſu lecho, que es el alma del juſto, de ſeſenta fuertes de Iſrael, muy doctos en la guerra; que mas doctos, que los ſantos Angeles? que cõ la virtud de la ſangre del Cordero, vencierõ en el Cielo al grã dragõ, Luzifer, *Apoc. 12. v. 7* cõ todos ſus ſequazes, y los derribaron del Cielo; confia alma mia en Dios: *Dominus Deus Sabahot*; porque ſi en el Señor de los Exercitos Celeſtiales confias, no te faltaràn ſus Angeles, al tiempo de la neceſſidad.

Todo eſto podemos aplicar al alma contemplativa, y a otra qualquier alma, que de veras ſe entrega al ſervicio de Dios, que pues le han de venir trabajos, q̃ tenga buen animo en ſufrillos, y ſe acuerde, que dize S.Pablo: *Si* *Rom. 8. v 31.* *Deus pro nobis, quis contra nos?* Si Dios nos defiende, quien podrâ dañarnos? Y ſi el Rey del Cielo Ieſu Chriſto, es por noſotros, no lo ſeràn tambien ſus Corteſanos los Angeles, y Santos? Lo sé de vna alma, que guſtava tanto de eſta dulce verdad, que en ſus neceſſidades, y aprietos, y congoxas eſpirituales, no ſolo llamava en ſu ayuda al Rey del Cielo, ſi no tambien a toda ſu Corte, con eſtas humildes, y amoroſas palabras. Con vn ſuſpiro levantava ſu alma al Cielo, y preſentava ſus neceſſidades a los ſantos Angeles, y a todos los electos, y ſaludandoles, les dezia: Ayudadme, ayudadme; y ſin duda hallava grande remedio. Y la miſma perſona, que por ſer Religioſa de la Orden de nueſtro Padre S.Domingo, en ſu rezo, quando a la hora de Prima oìa eſtas dulces palabras: *Sancta Maria, & omnes Sancti, intercedant pro nobis ad Dominum, vt mereamur ab eo adiuvari, qui vivit & regnat*; cada vez q̃ oye eſto, ya ſu eſpiritu le tiene de coſtumbre levãtado al Cielo con las alas de la viva fé, eſperãça, y amor, y ſaludava a la Madre de Dios, y a todos los Angeles, y Santos, y les pidia ſus interceſſiones, y le hallava muy biẽ, y quedava cõ tãta aficiõ, y amor a aquella amable patria, q̃ algunas vezes, viendoſe en algun gràde aprieto, luego ſe iva dõde eſtà el remedio, y dezia: O ſantiſſima Ciudad de la Celeſtial Ieruſalen, ayudame, yà vès en que cõgoxa eſtoy. Eſto dezia cõ vivas lagrimas, y ſin duda hallava remedio. Y pues eſto es verdad, ruego a los q̃ eſto leyerẽ, hagan lo miſmo; y sè q̃ hallarán en el lecho de ſu alma, ſi cõ viva fè, y

Palabras, ſin duda del Autor, en los trabajos

Otras palabras de la miſma en los trabajos.

amor

amor procuran obedecer a Iesu Christo, no solo sesenta soldados q̃ le defenderàn: empero el mismo Señor dize: *Clamavit ad me, & ego exaudiam eum; protegã eũ, quoniã cognovit nomen meum*, y dà la razon, *quoniam in me speravit liberabo eum*, no por otro Señor Dios nuestro nos prometeis librar, sino porque esperemos en vos. O bendito, y alabado seais para siempre! *Tu es Domine spes mea*; vos, Señor, soys mi esperança, para todo lo que huviere de hazer, y padecer; vos soys mi esperança, digo, y para quanto me sucediere, vos soys mi esperãça, digo, para siẽpre, y no otri.

Psal. 90. v. 1.

Assi, que no solo por medio de sus Angeles guarda Dios al justo, como tenemos declarado, sino tambien por si mismo, como vamos discurriendo aora; y no es esto de maravillar, pues aquel altissimo, y amoroso Dios nos hizo Templo, y Tabernaculo suyo, que tenga cuydado, no solo en defender su casa, sino tambien de santificarla: como dize el secretario del Espiritu Santo, el Real Profeta David: *Fluminis impetus lætificat civitatem Dei: sanctificavit tabernaculum suum Altissimus. Deus in medio eius non commovebitur: adiuvabit eam Deus mane diluculo.* Este rio divino tan impetuoso, y velocissimo en alegrar la Ciudad de Dios, es el Espiritu Santo, que estando en medio del coraçon, y alma del justo, le santifica, y ayuda fuertemente a defenderse de las tentaciones: en el *diluculo*; esto es, en el principio de la tentacion; y haze que el alma estè tan firme en la guarda de la ley de Dios, que *non commovebitur*, que no se mueve, ni vn solo momẽto en consentir en el pecado. Y el mismo Espiritu Santo le comunica sus dones, y frutos, y la enciende en vivos deseos de las solidas virtudes, y las haze pedir al alma este Divino Espiritu con gemidos inenarrables, como dize S. Pablo. Estos santos deseos, son como soldados fuertes, que defienden el lecho de Salomon Iesu Christo; pues sin duda en este lecho del alma del justo, tiene el Verbo Divino sus deleytes, como èl mismo lo dize, que son sus deleytes estar con los hijos de los hombres. O como se exercitan estos dulces deleytes, en el quietissimo lecho de la alta contemplacion! pues es cierto, que las potencias del alma estàn como muertas al mundo, pero vivas a Dios: pues que el alma cõtẽplativa dize, cõ David: *Cor meũ, & caro mea exultaverũt in Deum vivum.* O q̃ dulce, y suave sueño se duerme en este quieto lecho de el verdadero Salomon Christo Iesvs! O lecho florido de virtudes! ò lecho de delcãso! Empero, ò alma devota, no tengas miedo a la ocioside en este lecho, porq̃ la misma Esposa dize: *Ego dormio, & cor meũ vigilat.* No lo dudes, yo sè que digo verdda,

Rom. 8. v. 26.

Prov. 8. v. 31.

Persuade la oracion; y quan dulce ica.

Psal. 83. v. 3.

Cant. 5. v. 2.

Ps. 45. v. 5.

Nos defiende el Espiritu S. y mas al principio de la tentacion.

Digitized by Google

que quando mas durmieres, y te olvidares, ni penſares en nada del mundo, muy mas tu coraçon velarà en el amor divino, y tus deſeos mas arderân en Dios, que es el ſummo bien. Y agrada tanto a Dios el alma de buenos, y encendidos deſeos, que por darle tanto contento, embiò vn Angel a conſolar, y enſeñar lo que eſtava por venir al Santo Profeta Daniel, deſta manera: *Noli timere, vir deſidereorum, pax tibi, confortare, & eſto robuſtus.* No temas, porque eres hombre de ſantos deſeos, que ſon como fuerte guarda, que defienden el quieto lecho de tu alma, y por eſto, la paz ſea contigo, la qual paz tus enemigos no podrân quitarte, por mucho que lo procuren, confortate, en Dios, y ſeas de animo robuſto. Todo eſto por cierto, ſe puede dezir del varon juſto, y que de todo coraçon ama a Dios.

Los deſeos fortifican.

Dan. 10. v. 19

Domum tuam Domine Ieſu, decet ſanctitudo.

CAP. XXIII.

TRATA COMO DIOS ES fortaleça del alma, y con Dios todo lo puede. Trata de las tres Virtudes, Fè, Eſperança, y Caridad; y concluye declarando por muchos modos, como el Alma del Chriſtiano, es templo, caſa, morada, y tabernaculo de Dios. Aora en los capitulos ſiguientes diremos, como Dios es tambien caſa, morada, y lecho del Alma Chriſtiana, de vota, y dada à la Oracion Mental.

FOrtitudo mea, & laus mea Dominus: & factus eſt mihi in ſalutem. Vox exultationis, & ſalutis in tabernaculis iuſtorum. Pſal. 117. v. 14. & 15.

Mi fortaleça es Dios, ò que fuerça tan grande, es la del juſto, pues que el Omnipotente es ſu fortaleça! ſin duda, eſto ſentìa muy de hecho San Pablo, quando dezia: Todo lo puedo en aquel que me esfuerça, y cóforta; y en otro lugar delafia a todos los trabajos, anguſtias, y perſecuciones, diziendo, no ſolo en perſona ſuya, como ſe vè en las palabras ſuſodichas; ſino en perſona de todos los Chriſtianos, que parece querernos tomar por la mano, y llevarnos al Cielo, por el real camino de la Caridad, y padecer por Chriſto; y aſſi dize: Hermanos, quien nos apartarà de la Caridad? por ventura la tribulacion? anguſtia? cuchillo? perſecucion? Que no, no, no, cierto eſtoy, que ni la muerte, ni la vida, ni aun los Angeles, ni todas las poteſtades, nos podràn apartar de la Caridad, q̃ tenemos en Chriſto Iesvs. (*& laus mea Dominus.*) Y ſabeis porq̃ tengo tanto animo? porque en nada buſco mi honra, ſino ſolo la de Dios; al Señor, refiero, y ofrezco toda la gloria, y toda alabança, porque èl es mi ſalud

Philip. 4. v. 14.

Valentia de los juſtos en los trabajos.

Rom. 8. v. 35.

v. 38.

Fortalece mucho, el buſcar en todo la gloria de Dios.

Digitized by Google

salud verdadera, y fuera de el no ay salud, ni vida, èl es mi vnica, y sola alegria, y fuera dèl no puede aver gozo verdadero, ni macizo.

Vox exultationis, & salutis, voz de alegria, y salud suena en el Tabernaculo, y casa de los justos. O que de mysterios estàn aquí encerrados! y quan mejor es gustarlos, que escrivirlos! Ay! ay! Iesvs mio! que tiene que ver con el pobrecito escrivir con esta lengua grossera, y tosca, el muy suave, y alto gustar de vos Summa Bondad? Escriva quien quisiere, que yo no lo tengo en mucho, solo si ver, y gustar quã suave es Dios. Y veamos con que medios se alcançan estos divinos gustos, y altos sentimientos de la inmensa bondad de Dios? que camino ha de seguir la voluntad del justo, para topar con su amoroso Dios, y gustar de su bondad? David lo dize: lo primero, que el justo no caminarà por el pestilencial camino de los pecadores; luego despues dize: *Sed in lege Domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die, ac nocte*; que toda su voluntad tiene puesta en la ley del Señor, y que su oficio, y continuo exercicio de dia, y de noche, es pensar, considerar, y meditar en la ley de Dios; en verdad, que para el que ama a Dios, no es esto dificultoso, sino muy facil. Porque si nuestro Señor Dios manda en su ley encendida, que le amemos de todo coraçon, de toda alma, y de toda nuestra mente, y de todas nuestras fuerças, como es dificultoso, si es segun nuestras fuerças, y ayudadas cõ la gracia? Y preguntote, Christiano, que cosa mas dulce, ni de mas deleyte, y nobleza, alta, y sabrosa puede ser, ni de mayor honra, y provecho, q̃ amar al summo bien? Esto es tan gran verdad, que no solo todos los Doctores Catolicos lo afirman, y pregonan: pero aun hasta los Gentiles Filosofos sin fè, lo alcançaron algunos dellos; y assi con grande animo dize el justo: *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuã: Deus meus volui, & legẽ tuã in medio cordis mei*; aunque segun dizen los Santos Doctores, este verso se entiende de Christo: porque quien cumpliô mejor la voluntad de su Padre, y la ley? pues èl mismo dize, que no vino ha hazer su voluntad, sino la de su Padre, que le embiò, y que no vino a romper la ley, sino a cumplirla. Empero como nuestro Señor Iesu Christo, es cabeça de la Iglesia, no solo lo dize en su persona, si no junto con este sentido, lo dize tambien por sus vivos miembros los electos; como lo dize David, como tambien S. Pablo. Oygamos, pues, aora la voz de alegria, y salud, que suena en los Tabernaculos de los justos; la qual voz de salud, se ha de oìr con gran deseo. Como vna vez los

Humildad del Autor.

Ps. 1. v. 1. 2.

Deut. 30. v. 2.

Deut. 6. v. 5.

Ps. 39. v. 9.

Ioan. 5. vers. 38.

Math. 5. v. 17.

El sumo biẽ es amar a Dios.

Psalm. 15. v. 3. y 39. v. 9.

2. Cor. 5. v. 8. y 8. v. 19.

los Discipulos de nuestro Señor Iesu Christo fuessen a su Divina Magestad, y Maestro, diziendo: Señor, cõ vuestro nombre echamos los demonios de los cuerpos de los hombres; Nuestro Señor IesuChristo les respondiò: No os alegreis Discipulos mios, de q̃los demonios os estàn sugetos; empero, *gaudete, & exultate, quia nomina vestra scripta sunt in Cœlis*; de esto solo os gozad, de que vuestro nombre està escrito en el Cielo.

Luca. 10. v. 20.

O quanto consuelo dà, considerar la muchedumbre de villetes, vozes, y motetes que embia el Espiritu Santo en el Tabernaculo del justo! que de alegres, y saludables prometimientos: *Scapulis suis obrumbrabit tibi: & sub pennis eius sperabis. Scuto circumdabit te veritas eius: non timebis à timore nocturno.* El mismo Espiritu Santo te harâ sombra, y debaxo de lus divinas alas de su inmensa proteccion esperaràs, te rodearà con el escudo de su verdad, y no temerâs en la noche de la tribulacion. Que mas dize Dios al justo? *Delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui.* Deleytate en el Señor, considerando sus perfecciones, y baneficios; y no dudes, que su inmensa bondad te darà lo que pide tu coraçon. O liberalidad grande! que no dize, lo que aun con la boca le pidieres, sino los deseos buenos, y peticiones de tu coraçon. Mucho avia aqui que dezir, yo lo dexo al piadoso letor. Y que mas promessas se hazen a todos los justos? *Salus autem iustorum à Domino: & protector eorum est in tempore tribulationis. Et adiuvabit eos Dominus, & liberabit eos: & eruet eos à peccatoribus, & salvabit eos.* Y dà la razon: *quia speraverunt in eo.* El latin es harto claro, y no falta inteligencia, sino lo que falta, es confiança firme en Dios; que lo que muchas vezes me admira es, ver las muchas causas que ay de confiar, y fiarse de aquel Dios que todo lo puede, y que tanto nos ama; la qual falta, la siente mucho Dios; y assi, quien estuviere versado en leer la Santa, y Divina Escritura, assi en el viejo, como en el nuevo Testamento, verà como lo reprehende Dios, y aun ha castigado muchas vezes, q̃e harto lo podria provar, sino que no me quiero detener. Christo en el Evangelio, muchas vezes reprehende la falta de fé, y confiança en Dios; y aun al mismo S. Pedro, le dixo: *Modicæ fidei, quare dubitasti?* quando Pedro andava por el mar, y vacilò, y se comẽçava a hundir; le tomò Christo, y le reprehendiò, diziẽdo: Hóbre de poca fè, y porque dudas? Todos andamos fluctuando por el mar tempestuoso deste mundo, y si no estamos muy asidos, y fuertes, en la ancora de la fè, y esperança en Dios, que serâ de nosotros?

Pſal. 90. v. 4.

Consuelos que recibe el justo de Dios.

Pſ. 36. v. 4

Siente Dios, y reprehende la falta de confiança.

Math. 14. v. 31.

Hebr. 6. v. 19.

Vamos

Digitized by Google

Vamos concluyendo este Capitulo, con su principio, que es dezir en suma; la voz de alegria, y salud que sonarâ el dia de la muerte del justo, y el dia del juyzio vniversal: pues en la muerte del justo, le dirà Iesu Christo nuestro Señor: *Euge serve bone, quia in pauca fuisti fidelis, intra in gaudium Domini tui.* Ea siervo fiel, y bueno, no temas salir de la carcel del cuerpo, porque fuiste fiel en lo poco; aqui ponderan los Santos, que todo lo que se puede padecer por Christo, es poco, si cierto, y nada, segun su Magestad merece: pues por este, poco, entra en el mar sin suelo del gozo de tu Señor. O gozo inefable! y quien ya en ti se hallasse! Pues que voz de alegria serà para los justos el dia del juyzio, oir de la boca de el Salvador nuestro Señor Iesu Christo, que dirà: Venid benditos de mi Padre, y recibid el Reyno, que os està aparejado.

Matth. 25. v. 21. Pondera la muerte, y juyzio del justo.

Matth. 25. v. 34.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XXIV.

PRVEVASE COMO DIOS Omnipotente, es casa de refugio para el Alma del Christiano; y de como el Alma del justo ha de procurar quanto pueda, de morar en tan buena casa; y que en esto imite al cuydado, que tiene el paxaro, en buscar casa para su morada, y à la Tortola avè casta.

IN te Domine speravi non confundar in æternum: *in iustitia tua libera me. Inclina ad me aurem tuam, accelera, vt eruas me. Esto mihi in Deum protectorem, & in domum refugij, vt salvum me facias.* *Psal. 30. v. 1.*

Esto es: En vos Señor vniversal, y poderoso espero, no espero en otro, sino en vos, en vos espero, que me criaste, y con vuestra preciosa sangre me redimiste, en vuestra copiosa redencion espero, que no serè cófundido para siempre; y que aun q̃ en este destierro padezco tentaciones, y grandes adversidades: pues que en vos, y no en mi, pues solo en vos espero, no serè confuso, ni vencido de mis enemigos: *in iustitia tua libera me.* *Ps. 47. v. 11.* O Padre Eterno! *iustitia plena est dextera tua*, esse Hijo vuestro Verbo Divino, vestido de nuestra carne, hecho nuestro hermano, Salvador, y abogado delante de vuestra Magestad, él es nuestra justicia, y santidad: por sus merecimientos libradme. Y vos Verbo Divino, tan alto, y poderoso como el Padre, y consubstancial con su Magestad, mirad mi gran baxeza, y peligros en q̃ estoy: inclinad el oìdo de vuestra inmensa piedad, y presto, presto libradme, y sed para mi Dios de proteccion, pues es inefable vuestra proteccion, mostradla

Acto de esperança.

Acto de esperança encaminado a Christo.

tradla en mis grandes peligros, y neceſſidades, pues a vos invoco, y llamo de todo mi coraçó. *Eſto mihi in Deum protectorem, & in domum refugij, vt ſalvum me facias.* O mi verdadero, y ſolo protector, y caſa de mi refugio; pues perſiguiendome mis enemigos, donde irè? donde me acogerè? ni que abrigo tomarè, ſino ir a vos? que ſoys caſa de mi refugio, donde me hareis ſalvo de todo mal; O refugio firme! ò caſa de ſeguro! amparo, y defenſa, aunque me vea en la muerte, no temerè con tal refugio, y proteccion.

O Dios de mi coraçon! ſi con vueſtro favor en los capitulos paſſados provè con teſtimonios de la Santa, y Divina Eſcritura, que qualquier alma de los Chriſtianos, por la virtud de los Divinos Sacramentos, es templo, caſa, y morada vueſtra: aora en los ſiguientes capitulos, con el miſmo auxilio, iremos con grãde guſto, y provecho de nueſtras almas, provando, como vos por vueſtra inmenſa bondad, ſoys morada, y caſa de refugio muy grande, y ſegura de todos vueſtros ſiervos, y amadores. Y aſſi como el Santo Rey David fueſſe tan fiel amador vueſtro, buſcando comparaciones para incitar a los hombres, que os buſquen, y ſe quieten, y repoſen en vos, como en caſa de refugio, y deſcanſo, dize: *Etenim paſſer invenit ſibi domum, & turturnidum, vbi ponat pullos ſuos.* Pondero yo las primeras palabras, eſto es, que el paxaro halla para ſi caſa, ſeñal es, que primero la buſca. Coſtumbre es de Dios, ir a buſcar los pecadores, porque como los vee, fuera de la caſa de ſu amparo, gracia, y proteccion; como es Padre, y Summa Bondad, và a buſcar la oveja perdida, y deſpues de hallada haze gran regozijo. Empero el juſto, eſſe va ſiempre buſcãdo a Dios, como ſe prueva en los Cantares, que la Eſpoſa ſignificada en la alma juſta, buſca a ſu Eſpoſo, y le halla. Y como en eſte verſo David habla, de lo que ha de hazer el juſto, ponele delante, eſtos dos exemplos del paxaro, y de la Tortola, la qual tiene muy bien guardados ſus hijuelos pequeñitos en el ſeguro nido, para que el gavilan no les vea.

Pſ. 83. v. 4.

Luc. 15. v. 6. Cant. 3. v. 4.

El juſto buſca a Dios, pero Dios al pecador.

O Alma contemplativa! ſi tienes muchos hijos de buenas, y ſantas obras, ſi tienes don de oracion, de fervoroſos deſeos, eſcõdelos dentro del dulce nido de tu coraçon, y ponlos tambiẽ en el amoroſo nido, y caſa del coraçon de Ieſu Chriſto, alanceado, y abierto en la ſanta Cruz. O llaga del coſtado de Chriſto crucificado! ô caſa de refugio! ô nido ſeguro, donde todos los ſantos propoſitos eſtã bien ſeguros! ô Chriſtiano! ten

El propoſito bueno es hijo, obra del Eſpiritu S.

por

por cierto, que cada ſuſpiro que das de todo tu coraçó, por aver ofendido a Dios tan bueno, pollluelo mio es, hijo mio es, engendrado por obra del Eſpiritu Santo, que và derecho a ſu dulce nido, a las llagas de Ieſu Chriſto crucificado; ruegote, que multipliques de eſtos hijos, porque darâs teſtimonio, que temes, y amas a Dios, y en premio te darà Dios muchas bendiciones de gracia, y deſpues de gloria. Diràſe de ti: *Filij tui ſicut novellæ olivarum, in circuitu menſæ tuæ. Ecce ſic benedicetur homo, qui timet Dominum*; Aſſi, y mucho mas ſerà bendito el que abundare en buenas obras, y ſantos propoſitos, y deſeos; porque los que mucho temen a Dios, les parece nada todo lo que hazen en ſervicio de Dios, porque el grande amor que le tienen, nunca dize baſta.

Pſ. 127. v. 4.

El amor, y temor nunca dizen: baſta.

Domum tuam Domine Ieſu, decet ſanctitudo.

CAP. XXV.

RATA DE COMO EN todo tiempo conviene mucho amar à Ieſu Chriſto, nueſtra verdadera paz, y gozo, y ocuparſe muy de veras en ſus divinas alabanças; y porque en el Cielo le ſaben mejor alabar, que los que eſtamos cautivos en la Babylonia deſte mundo: convienenos mucho, que tengamos todo nueſtro coraçon, amor, y deſſeo, en aquella Celeſtial Ieruſalen, madre nueſtra.

BEati omnes qui diligunt te, & qui gaudent ſuper pace tua. Anima mea benedic Dominum, quoniam liberavit Ieruſalem civitatem ſuam à cunctis tribulationibus eius, Dominus Deus noſter. Beatus ero, ſi fuerint reliquiæ ſeminis mei ad videndam claritatem Ieruſalem. Tobiæ 13. v. 18. & 19.

Hablando aqui el Santo viejo Tobias de la nueva reedificació de la Ciudad de Ieruſalen, la terrena; como era tan grande amigo de Dios, y tan acoſtumbrado a la Oracion, donde deſcubre Dios ſus altos ſecretos, aſſi los deſcubriô a eſte ſu fideliſſimo ſiervo: y aſſi a mi parecer, habla de las dos Ieruſalen Celeſte, y terreſtre. Aplicandolo a mi propoſito, digo, que aqui tomemos primero la dulce Ieruſalen Celeſtial, y deſpues cada alma juſta, la qual tambien ſe dize Ieruſalen, Ciudad del Señor, como ya diximos en otros capitulos. Alma devota, ſi por caſo en algun tiempo ofendiſtes a Dios en pecados graves, ſin duda en aquel triſte tiempo fuiſte Babylonia, confuſa, y deſdichada; empero ſi aora por la penitencia, y buenas obras, y ſaber aprovecharte de los Divinos Sacramentos, eſtâs limpia de las tinieblas de la culpa, ſin duda eres vna nueva Ieruſalen, Ciudad, Templo, y morada del Señor. Pues ſi eſto es verdad, que

El pecador es Babylonia, el juſto Ieruſalen nueva,

tienes

tienes que ver con la tierra? teniendo todo tu bien, y amor en el Cielo, en aquella Celeſtial Ieruſalen. *Beati omnes qui diligunt te.* O dichoſos, y bienaventurados todos los que te aman! y que ſe gozan ſobre tu paz! Alma mia, bendice al Señor, porque librô a Ieruſalen, Ciudad ſuya, de todas ſus tribulaciones; el Señor Dios nueſtro fue ſu Redentor, dichoſo yo, ſi fueren dignos mis hijos de ver la claridad de Ieruſalen. Ya ſe acuerda el letor, como en el capitulo paſſado, y en muchos lugares tomamos por hijos, no los que corporalmente lo ſon, ſino por las virtudes, y ſantas obras, y fervoroſos propoſitos: pues con mucha razon puede dezir el alma del juſto: *Beatus ero*, bienaventurado yo, ſi eſtos hijos mios vieren la claridad de aquella Celeſtial Ieruſalen (por amor de la qual, ſuſpiramos, deſeamos, y codiciamos) entre tanto que acâ en eſte mundo eſtarè deſterrado de aquella patria, llena de paz, y gozo, no dexarè de ſolicitar a mi alma, y de repetirle noche, y dia: *Anima mea benedic Dominum*; Alma mia bendice al Señor, aunque el demonio te perſiga con muchas tentaciones, no le eſcuches como hizo Eva, y fue engañada, ni le reſpondas, ſino cóntinua tu ſanto exercicio: *benedic Dominum*; y ſi el mundo te hiziere guerra, y te alagare, no lo conſientas tu: Alma mia bendice al Señor; y ſi tu carne te contradixere, tu eſtà fuerte en pelear contra ella, invoca al que todo lo puede, que es Ieſu Chriſto tu Salvador: y pues Iesvs es tu luz, tu fuerça, y ſalud, aquien has de temer, aunque todo el infierno ſea contra ti? en verdad, que ſi tienes a Iesvs de tu parte, que no tienes porque temer a millares de infiernos; pues ſin duda, mas puede Ieſu Chriſto, Hijo del Eterno Padre, que todos los principes de las tinieblas infernales; y pues que tengo a Ieſu Chriſto por fé, y por amor eſtoy en èl, y por ſu ſola bondad, es caſa de mi vnico refugio, que tengo de dezir por tantas mercedes recibidas? ſino alma mia bendice al Señor: Bendicirè al Señor en todo tiempo, aſſi en el de la adverſidad, como en el de la proſperidad, ſiempre ſu alabança eſtarà en mi boca, y coraçon: *In Domino laudabitur anima mea: audiant manſueti, & lætentur*; y no ſolo me contentaré de alabaros en mi coraçon, ſino que combidarè a todos los demàs mis proximos, y dirè: *Magnificate Dominum mecum: & exaltemus nomen eius in idipſum.* Eſte exercicio de las divinas alabanças, en todo tiempo es de grande provecho, y quien lo pondrà por obra, la prueva le doy por fiel teſtigo, porque en breve tiẽpo verâ muy aprovechada ſu alma; y ſi èl miſmo no lo conoce por la humildad, que cubre,

Pſalm. 50. v. 3.

Pſ 33. v. 3.

v. 4.

Gen. 3.

Nada nos impida el buſcar, y alabar a Dios.

Las medras espirituales se conocen.

bre, y disimula las virtudes, como si no las tuviesse, lo conocerà su Confessor, y aun todos los que le tratan, por la emienda de la vida, que es el mas abonado, y fiel testigo, y basta verlo Dios, el qual darà su premio aqui, favoreciendonos con su gracia, y particular auxilio, ayudandonos nosotros, y despues nos darà su eterna gloria, sin fin.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XXVI.

HABLA NVESTRO SEñOR Iesu Christo al Alma Christiana, desde la Cruz, y la combida à que como Paloma entre dentro los agujeros de sus preciosas, y muy dulces llagas; y leasse con atencion.

Cant. 2. v. 14 *SVrge propera, amica mea, speciosa mea, & veni: columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ.*

Dize el Verbo Divino, Esposo amorosissimo del Alma Christiana: Levantate, amiga mia, y date prisa hermosa mia, y ven: Paloma mia ven a los agujeros de la piedra, que son mis llagas preciosas, y ven, y haz en ellas tu firme nido, pon en ellas tu confiança, y todo tu amor; no estès en la baxeza deste mundo, levantate a mi, que soy piedra firme, pues yo te amè tanto, que te abrì cinco agujeros para recibirte, y tenerte junto conmigo, no tardes tu en venir, y vnirte conmigo, por medio de los Divinos Sacramentos, que yo dexè en mi Iglesia: ven Paloma mia, *in foraminibus petræ*, pues que por tu amor estoy llagado, y agujerado; y amor, con amor se satisface, no tardes en venir, y darme tu amor; y morando conmigo dentro destos agujeros, podràs cantar con mi Profeta, y dezir: *Statuit super petram pedes meos*; porque los pies de tus deleos, estarân firmes en mi amor, y en la obediencia de mi Evangelio, y con grande gozo, viendo que tienes debaxo de tus pies, vencido al mundo, y al demonio, y a tus malas inclinaciones, imitando a mi humildad, y paciencia, con las demàs virtudes, conociendo mi favor, y gracia, sin lo qual, nada puedes; con grande regozijo diràs. *In petra exaltavit me*; porque veràs, que con mi diestra poderosa te saquè de la culpa, y te exaltè, y levantè al alto estado de mi amistad, y caridad, amandome, siendome agradecida tu alma, como Paloma sencilla, nunca te querràs partir de los agujeros de mis llagas, pensando en mi passion, y lo mucho que por tu amor padecì. Y como hombre sabio, edificando tu casa en mi, que soy firme piedra, sin tener temor de ningũ viento de error,

Combida Dios al alma que vaya a sus llagas.

Ps. 39. v. 3.

Virtudes q̃ consigue el alma estãdo en Christo.

Psal. 26. v. 6.

ni

Digitized by Google

ni engaño de todos tus enemigos, moraràs en paz, que nadie te quitarà.

O hombre! yo me he dado todo a ti, sin ninguna divisiõn; assi tambien quiero yo, que tu te me dès todo sin divisiõn, yo te he amado con amor purissimo, sin poner los ojos en algun interès, ni recompensa: luego mucha razon es, que tu tambien me ames puramente, por quien yo soy, sin tener respeto a algun premio, para que yo sea tu premio; tu esperança, y el blanco de tu coraçõ, y que tu me ames, porque yo te he amado, y porq̃ alcances ser amado de mi. Aora pues, aviendo oìdo esto que te he dicho, si quieres travar conmigo amistad, *veni in foraminibus petræ*; Ven Paloma mia a los agujeros de mis llagas, ofreciendote toda a mi, sin escoger, ni desechar esto, ô aquello, permitiendo, que yo haga en ti, todo lo que fuere mi voluntad, assi en el tiempo, como en la eternidad, es necessario absolutamente, que assi me dès facultad, para que yo obre en ti; negandote de todo punto a ti mesmo, y pidiendome con grandes ansias, que se cumpla en ti, lo que yo, abeterno, tengo ordenado. Iuntamente con esto, te has de llegar a mi con vna entera confiança en mi bondad; y todo lo que yo permitiere, que te suceda, ora sean cosas prosperas, ora adversas, tentaciones, aflicciones, desamparos, y angustias, todo lo has de recibir de mi mano, con mucho agradecimiento, confiado sin duda en mi bondad, creyendo, que te embio estas cosas como muy buenas, y saludables; y has de desear tener perseverancia en qualquier tribulaciõ, ô angustia, y desamparo que se te ofreciere, hasta que a mi me parezca sacarte, y librarte destos trabajos. Assi, que te desnudes de tu proprio amor, gusto, elecciõ, y voluntad, y que lo que Dios hiziere contigo, y con las criaturas, no quieras, que se haga de otra manera, aunque todas ellas, y todos los elementos estuviessen sugetos a tu imperio. Empero hasta que se llegue a este punto, aqui està el trabajo, y dificultad, es necessario sufrir muchas molestias, y fatigas, y aun muchos desamparos espirituales. Empero, Paloma mia, si de todo deseas alcançar victoria, ven a estos agujeros de mis llagas, *in caverna maceriæ*; ven a la cueva de mi costado, por tu amor abierto, entra dentro, sin nunca mas querer salir; entiende Paloma mia, que este mundo es como vn diluvio de ansias, y aun de peligros, y daños, y que no ay lugar firme, donde poner el pie de tu deseo, pues buelvete a la arca, de la amorosa llaga de mi costado, y sin duda hallaràs descanso, y libertad de todos tus enemigos. Entra dentro en esta casa de deleytes, de mi Divinidad,

Coloquios dulces de Dios con el alma.

Le pide negacion de si mismo.

Pide Dios al alma resignacion, y confiança.

Gen. 8. v. 9.

Digitized by Google

vinidad, para que en esta vida comiençes ya a gustar de mi eficacissimo amor por gracia, y en el Cielo por gloria, en la qual vivo con mi Eterno Padre, y cõ el Espiritu Santo, sin fin.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XXVII.

TRATA DE LA DICHOSA suerte del Alma, que mora en el refugio del Altissimo Dios nuestro, y tiene su assiento en la inefable proteccion de Dios, que criò el Cielo, con todo lo demàs. Declara el grande bien, que es tener à Dios por refugio; y q̃ vtilidad viene al alma, de saber esperar en Dios con firmeça de coraçon. Y ruego à las personas desconfiadas, noten este Capitulo, y mas al fin.

Psal 90. v. 1. & 2. QVi habitat in adiutorio Altissimi, in protectione Dei Cœli commorabitur. Dicet Domino: Susceptor meus es tu, & refugium meum: Deus meus sperabo in eum.

Quien es aquel tan dichoso, q̃ habita, y està de assiento en el refugio del Altissimo? y que en la santa proteccion de Dios del Cielo està su morada? quien sea este, San Bernardo lo declara, en el primer Sermon que haze de este primer verso, y dize assi: Hermanos mios, mostratoshe los modos, que tienen de esperar en Dios los sobervios, para que huyamos dellos: esto es, los que confian en sus ayunos, y penitencias, y buenas obras, como hazia el sobervio Fariseo; el qual por la misma causa, que cõfiava en si, no morava en el retiro de el Altissimo, ni en su santa proteccion. Ay otro genero de gẽte muy al contrario desta, y es tan desconfiada, que siempre les parece, que no podrân salir con victoria de sus malas inclinaciones, con tanta cobardia, y pusilanimidad, que nunca salen de la consideracion, de la flaqueza de su carne, y de su desconfiança; dize de estos S. Bernardo, que no moran tampoco en el refugio del Altissimo, y ni aun le conocen. Ay otros (dize este Doctor) que estan embueltos en sus vicios, y nunca saben enmendarse, y esperan en Dios: de los quales, dize S. Bernardo, que su esperança es sin fruto, y tambien es maldito, el que peca con esperança: como, y por ser Dios tan bueno, he de ser yo malo? claro està, q̃ no, pues es contra toda ley, y toda razon. Quereis saber con que modo de esperar se complace la Divina Magestad? el Profeta David lo dize. *Beneplacitũ est Domino super timentes eũ: & in eis, qui sperãt super misericordia eius*: lo primero pone el santo temor de Dios, q̃ desecha el pecado, y el que no estriva, en si, sino en la misericordia de Dios.

De los sobervios.

Luc. 18. v. 11 De los pusilanimes.

De los sobrado cõfiados en Dios. *Psalm. 146. v. 11.*

Digitized by Google

Prosigue,pues,S.Bernardo en su Sermon,diziendo: *Soli enim in adiutorio Altissimi habitant, qui id solum obtinere desiderant, id solum amittere trepidant,sedula circa illud, & solicita cogitatione versantes, quae est vtique pietas cultus Dei.* Esto es: Este que và fundado en el temor, y misericordia de Dios, porque de si desconfia, solamẽte pretende, y desea morar en el retiro del Altissimo, y todo su temor es dexar, y apartarse de tal arrimo, y de tal amparo; y toda su diligencia, y solicitud, y pensamientos son, que le ayude Dios,porque sabe q̃ nada puede sin su favor, y por el gran deseo q̃ el justo tiene de servir, amar, y honrar a Dios; y esto no lo puede hazer sin su auxilio, por esto pone todo su cuydado en irse a Dios, y llamarle de todo coraçon,y ponerse sin cesar debaxo de su divina proteccion, dela qual con mucha humildad, amor, y confiança, espera todo su remedio.

Los que desconfian de si, estàn en Dios.

Pues, ò mil vezes dichosa el alma, que su morada,y su assiẽto es en el refugio del Altissimo, y todo poderoso Dios, q̃ criò el Cielo,y todo lo demàs, que sin duda, esta podrà dezir el verso, q̃ se sigue:*Dicet Domino:Susceptor meus es tu,& refugiũ meũ.* O valgame Dios! y q̃ altissimos mysterios estân aqui encerrados! O Espiritu Santo,vos soys la llave, abridnos por vuestra bondad! Pregũtote,Christiano, hermano mio,q̃ te parece masdificultoso, ò mas justo:q̃ el enfermo reciba al Medico,ò q̃ el Medico reciba al enfermo? Claro està, que responderàs, q̃ mas justo es, que el enfermo busque, y q̃ con grãde deseo reciba al Medico, porque tiene necessidad dèl; que no el Medico, q̃ no tiene necessidad, ni ha menester al enfermo. Pues ò Caridad inmensa! ò Medico Divino! ô Verbo del Eterno Padre! q̃ sin necessidad de nosotros, nos aveis venido a buscar, y nos recibìs con los braços abiertos, y manos enclavadas, llagadas por nuestro amor en la Cruz, donde os aveis hecho nuestro retiro,proteccion,refugio, y receptor. Bendito, y alabado seais para siempre! Quien es el Christiano,que puede, ni por vn momento, desconfiar de vuestra inefable misericordia? pues que con tanto amor la aveismostrado, y por esto no tema,qualquier alma,por sucia, y pecadora q̃ se vea: pues la llama Dios por Ieremias, diziendo: *Tu autem fornicata es cum amatoribus multis: tamen revertere ad me,& ego suscipiã te dicit Dominus.* Tu alma, has fornicado,esto es,has hecho pecados mortales (en la santa Escritura, todo pecado mortal, se llama fornicacion, como el mismo Dios lo dize muchas vezes, por el Profeta Ezechiel, y por otros Profetas) pues con todo esso, que ayas cometido tantos pecados, buelvete a mi,

Dios nuestro receptor, quien desconfiarà

Ieremi. 3. v. 1

Ca. 6. v. 9. & 16 per tot. Osea cap. 1. & 4.

Simile.

Digitized by Google

a mi, tu verdadero Esposo, que yo te recibiré. Vemos acà en el mundo, que si vna muger haze alevosia, y traycion a su marido, no la quiere mas recibir en su compañia: mas Dios no es assi, porque nos ama mucho, y costamosle su sangre, pues por nuestro amor, y remedio la derramò; y assi, como nos quiere tanto, desea nuestra compañia, y como el pecado nos aparta de Dios, por esto todo pecado, se tiene por adulterio espiritual. Del qual apartamiento, y olvido, se quexa Dios por el mismo Ieremias, diziendo: *Numquid oblivisceturvirgo ornamenti sui, aut sponsa fasciæ pectoralis suæ? Populus vero meus oblitus est mei diebus innumeris.* Por ventura olvidarseha la Virgen de sus ornamentos, y ricos vestidos, y la Esposa del collar de ricas perlas, y piedras preciosas, de que se sirve, y trae en su pecho? no, pues sabed, que mi pueblo, siendo yo vestido de su salud, y cinto, y collar, y toda su hermosura, su altissima proteccion, adjutorio, y seguro refugio, me ha olvidado, y no por vn dia solo, que segun es grande mi amor lo sintiera, pero me ha echado en olvido para muchos dias sin cuẽto. O Amante Eterno! ò Verbo Divino! a vos me buelvo de todo mi coraçó, porque no teneis alco de mis pecados, como lo mostrastes en el Hijo Prodigo, que con tanto amor le recibiste.

Dios porq̃ nos ama nos recoge.

Ierem. 2. v. 32

Pondera el amor con q̃ nos recibe Iesvs.

Luc. 15. v. 22

Soys tambien el amoroso recibidor de las potencias de mi alma pobrecita, quãdo os la ofrezco en la oracion; soys el recibidor de mis deseos, el recibidor de nuestros coraçones. O buẽ Iesus, q̃ al vuestro amador recibis con todos sus buenos pensamientos! sin duda el que os ama, conoce por experiencia el grande bien, q̃ està encerrado, en deziros con amor: *Susceptor meus es tu, & refugium meũ & sperabo in eum*, no temo al mũdo, ni a todo el infierno junto, porq̃ a vos me retiro, y vos soys mi recibidor, y mi grãde refugio, cierto, y seguro; en vos esperarè cõ firme proposito, en vos esperarè, *etiam si occiderit me*, aunq̃ me maten, en vos mi Dios esperarè, como dezia Iob. O mi vnico amado Iesvs! es posible Dios de mi coraçon, q̃ seais recibidor deste vil gusano! Quien soy yo, para ser recibido de vn Dios inmenso, Omnipotente, y tan amoroso, q̃ se dize: *Amor, Deus charitas est*; Dios es amor. Y pues vos soys amor, y me recibìs por amor, y soys mi amoroso recibidor, hazed q̃ yo siẽpre vaya a vos por amor, por q̃ el recibido tenga alguna semejança cõ su recibidor. O Verbo Divino Iesvs, amor! ruego a vuestra Magestad, q̃ encendais el coraçon del q̃ esto leyere: q̃ assi el Autor, q̃ lo escrive, como el letor, assi ardan en el amor, y obediencia a vuestra santa ley Evangelica, q̃ en la hora de nuestra

Psal. 90. v. 2.

Iob 13. v. 15.

1. Ioann. 4. v. 16.

Peticion a Dios para el letor.

tra muerte seamos dignos de dezir cõ vuestro Martyr Estevá: *Domine Iesu suscipe spiritum meum.*

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XXVIII.

TRATA DE COMO SE HA de hallar Iesu Christo Nuestro Señor en esta vida por gracia, y de como se ha de tener muy fuertemente; y que quien aqui le alcançare à tener por gracia, en el Cielo le tendrà glorioſamente, y cõ triunfo, sin nunca jamàs tener sobresalto de perderle.

Cant. 3. v. 4. INveni quem diligit anima mea: tenui eum: nec dimittam donec introducam illum, in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ.

Dize la Esposa en los Cantares: He hallado a mi amado, despues de averle buscado con muchos trabajos, angustias, y dificultades, al fin hallè aquel que ama mi alma, por amor del qual suspirava, y deseava mucho mi alma: *tenui eum*, topando en èl me alegrè, sobre todo lo que se puede dezir. Aora veamos, que es amar a Dios? tenerle, y no dexarle; el mismo Esposo Iesu Christo, lo dize por su amado Discipulo. *Si quis diligit me, sermonem meum servabit:* El que me ama, guarda mis mandamientos, mis palabras, mi Ley Evangelica, que toda es amor, este tal no solo me tiene a mi, pero tãbien mi Padre le amarà, y a èl vendremos, y en él haremos morada, como en Templo de la Divina Magestad; el nunca dexar a Dios, consiste en nunca ofenderle mortalmente, antes morir mil vezes, ni tampoco hazer pecado venial adrede, y asabiendas. O buen Iesvs, dichosa el alma, que conserva la gracia, que le distes en el sacro Bautismo, y que en su vida no hizo ningun pecado mortal, porque esse puede dezir, q̃ no os dexò, y despues perseverô en vuestra gracia, hasta la muerte: pero nosotros, que somos flacos ya, que no nos cupo essa tan grande dicha, recorramos al Sacramento de la Penitencia, como nos mãda el Sacro Concilio Tridentino; que si bien sabemos con el favor divino aprovecharnos de este inestimable Sacramento, perseverando en el santo amor, y temor de Dios; no ay duda, que le tendremos dentro nuestro coraçon, en la casa de nuestra inflamada voluntad, y dentro del secreto retrete de nuestra alma: alli le posseeremos, y su Divina Magestad nos posseerà, sin nunca mas desamparatnos, ¡ni dexarnos de su divina mano, ni nosotros le dexaremos a èl: diziẽdo cõ la Esposa *tenui eũ: nec dimittam*; el amor assegura.

Grande dicha es no aver dexado a Dios.

Sess. 14.

Ioann. 14. v. 23.

El sẽtido principal deste lugar de los Cantares, como dizen los

Santos

Santos Doctores, se entiende de la Santa Iglesia Catolica Romana, ella lo puede mejor dezir: *tenui eum, nec dimittam*; la infeliz, y desleal esposa, la Synagoga le dexò, quando le negaron por su legitimo Rey, y Señor, quando dixeron a vozes al Visorrey Pilato: *Non habemus Regem, nisi Cæsarem*; y assi, pues la Synagoga le dexô, Christo la dexò tambien a ella, y se passô a la Gentilidad, de la qual està llena la Iglesia nueva esposa suya; la qual le tiene fuertemente en los Divinos Sacramentos, le tiene con cadenas de fè sincera, y amor verdadero. Y el Esposo Iesvs, no tengais miedo, que se vaya, pues èl mismo dize: que sus deleytes son estar cô los hijos de los hombres, no se irâ, porque tiene prometido a su Esposa la Santa Iglesia, de estarse con ella hasta la fin del mundo: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem sæculi.*

Ioann. 19. v. 15.

Fuertemẽte tiene la Iglesia en si a Dios.

Prov. 8. v. 31

Matth. 28. v. 20.

O buen Iesvs! no te dexarè, teniendome tu primero de tu mano, porque pueda dezir: *Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me, & cum gloria suscepisti me*; y tanto bien no por cierto, porque yo lo merezca, sino por tus infinitos merecimientos, obedeciendote yo hasta la muerte. Dixo el Patriarca Iacob al Angel: *Non dimittam te donec benedixeris mihi.* O mi vnico amado Iesvs! bien os pido mil vezes vuestra bendicion: pero con todo, no por esso os quiero dexar, hasta que me lleveis donde vos estais, para que pueda alabaros para siempre sin fin. Dirà alguno, qual sea esta casa donde dize la Esposa, q̃ llevarà a su amado? dizen los Santos, que la casa es el alma, el retrete, que se dize, cubiculo, es el espiritu: y para esto vienen aquellas palabras, en que comiença su divino Cantico la Virgen MARIA Señora nuestra: *Magnificat anima mea Dominum, & exultavit spiritus meus in Deo salutari meo;* Assi esta alma, que mucho ama a Iesu Christo, dize con la misma Reyna del Cielo: Engrandece mi alma al Señor, y mi espiritu se alegrô en Dios, salud mia. Agradan mucho a Dios estas palabras, y cô-fiente con ellas, diziendo por el Profeta David: *Salus tua ego sum.* Alma, ten viva fè, y confia de mi, porque soy tu salud. Gozase mucho el alma con la vista espiritual deste Divino Esposo, como lo dize a sus Discipulos, diziendo: Otra vez os verè, y se gozarà vuestro coraçon, y tal serâ el gozo, que nadie os lo podrà quitar. O buen Iesvs! ò Verbo Divino! por cierto, Señor, que harta experiencia tienen vuestros amadores, que quando os ausentais, les causais tristeça, como vos mismo dixistes a vuestros Discipulos: Vuestros coraçones estàn llenos de tristeça,

La alma tambien cô serva a Dios

Luc. 1. v. 47.

Ps. 34. v. 10.

Ioann. 16. v. 22.

Ioann. 16. v. 6.

Digitized by Google

Mortifican mucho al alma los retiros de Dios.

tristeça, porque os he dicho que me iria. O resplandor del Eterno Padre! en verdad, Señor, que quando os escondeis, no veo sino tinieblas, tristeça, y disgusto; pues que en nada hallo gusto, sino en vos; y quando assi me hallo, os ruego: *Illumina faciem tuam super servum tuum, & doce me iustificationes tuas.* Y no solo pido esta dulce luz para mi, sino tambien para todos mis hermanos los Christianos, diziendo: *Deus misereatur nostri, & benedicat nobis, illuminet vultum suum super nos, & misereatur nostri;* aqui por gracia, y despues por gloria. Amen. Esta breve oracion, y peticion que se haze a Dios, es grande provecho, y ruego al letor, que la repita muchas vezes, porque en ella hallarâ nueva luz, y salud para su alma, y aun socorro para su proximo, si con viva fè, y humildad la dixere.

Psalm. 118. *v.* 135.

Psal. 66. *v.* 1.

Deprecació muy breve, y de grande eficacia.

Al punto. *Inveni quem diligit anima mea*; sabes alma devota, quando con verdad podràs dezir con la Esposa, que has hallado a tu amado, el Verbo Divino Iesu Christo? quando te auràs negado, y perdido a ti misma, quando estuvieres del todo resignada en la voluntad de Dios, assi en lo prospero, como en lo adverso; diziendo en todas tus perdidas, assi de riqueza, como de salud, deudos, y amigos, con todo lo demâs amable, con el Santo Iob: El Señor lo diô, el Señor lo quitò; assi se hizo, como su Magestad quiso; sea su nombre bendito. Este tal que llega a este punto, puede dezir, que ha hallado a Dios. O Christiano, amigo mio! quieres hallar? sabe bien perder: pues la misma Verdad, dize, que el que ama te a su alma, esse la perderà; y como se ha de entender esto? como dizen los mismos Santos Doctores, si se te ofrece ocasion de aver de hazer vn pecado mortal, ô perder la vida, perderla antes que pecar, como hizieron los Santos Martyres, y muchos otros; por la guarda de la castidad, como hizieron muchas Virgines, y otros por la justicia, y la virtud; pues sin duda, como dize nuestro Señor Iesu Christo, esse lo ganarâ en la vida eterna, donde con toda seguridad podrà dezir: *Tenui eum, non dimittam.* O amado mio! aora os tengo ya en el Cielo, sin sobresalto de jamâs perderos, aqui os tẽgo, no solo por gracia, y amistad, pero por lũbre de gloria os veo rostro a rostro, os miro sin reboço con muy dulce amor, sin pestañear, ni hazer movimiento los ojos, mi entendimiento, y voluntad, confortados con vuestra divina suerte, y confortativa lumbre de gloria; aqui, Señor, por suavissima experiencia verè, como nunca le serà quitada a MARIA (que significa la alma contẽplativa) la mejor parte; y pues que toda

Quien bien pierde, bien halla.

Resignese, niegese, pierdase, si quiere hallar.

Iob 1. *v.* 21.

Luc. 10. *v.* 42.

la

Digitized by Google

la honra, deleytes, y teſoros de
Pſ. 16. v 15. eſte mundo, ſon eſcoria, vaſura, y eſtiercol; alli, *tunc ſatiabor cum apparuerit gloria tua.* O Verbo Divino! ò vnico amado de mi alma! todo lo que no ſoys vos, pobreça, y miſeria es para mi. Entonces eſtarè contento, y todos mis deſeos llenos, quando apareciere vueſtra inmenſa gloria, entonces guſtarè, lo que di-
Pſal. 70. v 8 ze aquel verſo: *Repleatur os meũ laude, vt cantem gloriam tuam tota die magnitudinem tuam.* O Chriſtiano, aviva la fè, enciende la eſperança, inflameſe tu voluntad en el deſeo de poſſeer el eter no bien, para que paſſando de eſte mar tempeſtuoſo, a aquel puerto de ſalud eterna, puedas eſtar lleno del conocimiento, y amor de Dios, lleno tu coraçõ, y alma de ſusdivinas alabanças, cantar todo el dia claro de ſu eternidad, ſus grandezas. O que grande es ſu hermoſura! ò que grande ſu poder! ò que grãde ſu ſabiduria, no tiene numero! ò que grande ſu inmenſa bondad! a la qual nos lleve por quien èl es. Amen.

Vnicamẽte facia Dios al alma.

Domum tuam Domine Ieſu, dæcet ſanctitudo.

CAP. XXIX.

DECLARA LA GRANDE dignidad del pueblo Chriſtiano, y del ſingulariſsimo amor, que nos tiene el amoroſo Dios, pues que èl miſmo quiere ſer nueſtro premio, nueſtra riqueza, nueſtra herencia, y todo nueſtro eterno gozo, y eterno bien, en el qual eſtà encerrado todo el ſummo bien.

NOn enim erit eis hæreditas, ego hæreditas eorum, & poſſeſſionem non dabitis eis in Iſrael, ego enim poſſeſsio eorum. Ezech. 44. v. 28.

Habla aqui Dios de los Sacerdotes, y junto con ellos con todo el orden Eccleſiaſtico, entrando en eſta cuenta, Frayles, y Monjas, los quales por vivir en caſtidad, y obediencia, y aver renunciado el mundo, no quiere Dios q̃ tẽgã q̃ ver cõ èl; y aſſi dize: *nõ autẽ erit hæreditas eis*; a eſtos mis particulares eſcogidos, y dedicados para mi ſervicio, no les conviene tener heredades, porque ſu buena dicha, ſubiò a tanto, que yo que ſoy el ſummo bien, quiero ſer ſu heredad, ni han de tener poſſeſſiones, que yo les doy mi palabra, y prometo de ſer ſu poſſeſſion. No creo erratìamos en poner en eſta dichoſa cuenta todo el pueblo Chriſtiano, no quitandoles ſus juſtas poſſeſſiones, ſino la demaſiada codicia dellas, pues que Chriſto, y San Pablo, en muchos lugares condenan la codicia, y toda la Santa, y Divina Eſcritura, la reprehende, y condena, llamandola a boca llena, rayz de todos los males. Y que en el numero de los Sacerdotes

De los Eccleſiaſticos es Dios poſſeſſion.

Math. 19. v. 23. 24. & Luca 12. v. 20. 17.

La codicia rayz es de todos los males.

Digitized by Google

cerdotes ponga yo todo el pueblo Christiano, en esta materia de mas amar, servir, y posseer a Dios; no voy fuera de camino, pues que el Santo Rey David, seglar, y casado era, y todos pueden ver, como en sus divinos Salmos, mil vezes con sus altos motes, alabanças, y ofrecimientos entrañables que dà al Omnipotente Dios, muy a la clara haze oficio, no solo de Sacerdote, pero digo, que del mas recogido Hermitaño, ò Anacoreta, que se pueda hallar; y pluviera a Dios, que todos los Reyes, Principes, Duques, Condes, con todos los demàs seglares, siguiessen a este Santissimo Rey David, en amar tãto a Dios, pues es Fè Catolica, q̃ a este dichoso Rey, le guiò, y rigiò el Espiritu Santo, que por esta causa la Iglesia Romana Madre nuestra, cada dia reza, y canta sus Divinos Salmos. Y assi, es consejo de S. Geronimo, en sus divinas Epistolas, que los casados, no solo a los hijos, sino tambien a las hijas les muestren de letra, para que enseñadas en letra, tengan mayor ocasion de conocer, y amar a Dios, aunque ayan de ser casadas. Y para confirmar mi intento, en tratar a los casados como Sacerdotes, no en la dignidad, sino en el espiritu, como tengo declarado del Rey David, el glorioso San Pedro Apostol, y Cabeça de la Iglesia, me dà licencia de hazer esto, quando dize: *Vos autem genus electum, regale Sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis, vt virtutes annuntietis eius, qui de tenebris vos vocavit in admirabile lumen suũ.* O palabras divinas, dignas de ser llevadas siempre, como precioso joyel en el pecho Christiano! sea el estado qualquier que sea: pueblo Christiano, alegrate en el Señor, porque su Divina Magestad puso en ti sus amorosos ojos, y te eligiò, te enriqueciò, te honrò, y te diò tanta dignidad en el sacro Bautismo, que te hizo hijo de Dios por gracia, y por consiguiente, heredero de el Cielo. Pues es possible, que siendo de linage del Rey, y Sacerdote Christo Iesvs, te puedas avillanar, en nunca, ni por vn solo momento amarle, ni dexar de servirle! no lo hagas, mira, y considera pueblo Christiano, que eres gente santa, pueblo que adquiriò Dios con el infinito precio de su sangre; y esta sangre aplicò, y comunicò en los altos, y Divinos Sacramentos: la qual singularissima merced, no la hizo a las otras naciones. Pues que te queda aora que hazer? sino que dize S. Pedro: *vt virtutes eius annuncietis*, que noche, y dia alabes a Dios, le dès nuevas, y continuas gracias, que te sacó de las tinieblas de la infidelidad, llamandote a la admirable luz de la verdad, que solo en su santa Iglesia resplandece. O mil vezes dichosos Chris-

1. Thimo. 6. v. 9. & 10. Iac. 5. v. 1.

Ps. 65. v. 15. & Ps. 12. v. 6. & 103. v. 23.

En que sentido son todos Sacerdotes.

Cosa es loable que las mugeres sepan leer.

1. Petr. v. 9.

Consideracion para no pecar, y amar a Dios.

Digitized by Google

Christianos! pues que tantas mercedes nos hizo, el que todo lo puede, y no porque nosotros lo merezcamos, sino por sola su bondad, y misericordia; la qual misericordia quiere, y nos dize S. Pedro, que la manifestemos, y anunciemos a los otros, para que assi pueda crecer el numero de los electos; y este intento han de llevar los Religiosos, que van a predicar a las Indias, ò otras partes remotas, para que desta manera sea glorificado Dios, y las almas sean salvas.

El fin de los Predicadores.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XXX.

DECLARA COMO EL MISmo Dios, no solo es nuestro Templo, refugio, y morada: pero tambien es nuestra luz, nuestra verdad, nuestro monte de refugio, y nuestro Tabernaculo. Y como ay tres Tabernaculos, y Montes: el vno, la Santa Iglesia Militante, Triunfante, y el mismo Dios, que es descanso eterno de su humilde, y fiel amador, que le obedece, y sirve, que como dize San Gregorio Papa, nunca el verdadero amor de Dios, està ocioso.

Isai. 60. v. 19.

NOn erit tibi amplius sol ad lucendum per diem, nec splendor lunæ illuminabit te: sed erit tibi Dominus in lucem sempiternam, & Deus tuus in gloriam tuam, &c. & complebuntur dies luctus tui.

Habla el Evangelico Profeta Isaìas, no solo mil millares de grandezas, y maravillas de las innumerables perfecciones del tan deseado Mesias, el Salvador del mundo nuestro Señor Iesu Christo; las quales, si fuessemos los que devemos ser, auriàn de estar escritas en nuestros coraçones con letras de amor, y agradecimiento, que nunca fuessen borradas.

Empero junto con esto habla este Evangelico Profeta de las muchas prosperidades, con que despues de la venida del Salvador avia su Divina Magestad de dexar enriquecida, y prosperada su querida Esposa la Iglesia Militante; despues habla tambien de la Iglesia Triunfante, q̃ es el Cielo. Hablando, pues, este Santo Profeta cõ los justos, que han de gozar de la claridad eterna, dize: O Ciudad del Omnipotente Dios! (cada alma justa, como provamos en los capitulos passados, se llama Ciudad de Dios) gozate, alma justa, alegrate en el Señor: pues, *Non erit tibi amplius sol*; que ya, no solo, no haràs cuenta de aqui adelante, de este sol material, q̃ alumbra el dia: pero ni aun (digo mas) de los consuelos espirituales, que gozavas en el destierro, que te parecian rayos de este sol, de que voy hablando, porq̃ no se comunica Dios acâ, sino

Aun los bienes espirituales, tienẽ aqui angostura.

Digitized by Google

ſino muy poquito, por ſer nueſtro coraçon incapaz de los immenſos rayos de ſu Divinidad; y aſſi en eſte deſtierro mas ſabemos de triſteça, dolor, adverſidad, perſecucion, tentació, enfermedad, y lloros. Y aſſi dizen muy bien los SantosDoctores, y en particular S. Aguſtin, en el octavo tomo que eſcrive ſobre los Salmos, que como los hombres acâ en eſte deſtierro eſtamos tá avezados a miſerias, y penalidades; por vias negativas ſe entiende algo, ſe vá diſcurriendo, y moſtrando algo de el deſcanſo, que los juſtos tendrân en el Cielo. Y aſſi dize: Allà no aurà enfermedad, triſteça, ni dolor, no aurà perſecucion, porque no aurà enemigo. Todos eſtân en ſuma paz, no aurâ ninguna neceſſidad, porque todo el bien eſtâ alla en aquella Ciudad Celeſtial; y dize tambien, las virtudes que allà ceſſarân, y las que no: la limoſna, porque alli no ay pobreza, que como dize S. Iuan: las plaças de aquella Ciudad ſon de oro puriſſimo, y las puertas de piedras precioſas; no ſe ha de entender de eſtas riquezas materialmente, que eſſo ſeria gran baxeza, ſino todo eſpiritualmẽte, como declaran los Santos Doctores: Alli por el oro, es entendido el amor puro, y ſanto, y por las puertas los Santos Apoſtoles: *Habentem duodecim portas*: pues por la predicacion de ſu Evangelica doctrina, recibiendola, poniendola por obra, ſe nos abrieron de par en par los Cielos, para que todos ſus fieles amadores entraſſen en el Templo de ſu gloria, para q̃ ſiempre alabemos a ſu ſanto nombre: porque eſcrito eſtà: *& in templo eius omnes dicent gloriam*; que en el ſanto Templo de ſu Reyno, todos le alaban; y eſte es el oficio, que dize S. Aguſtin en el lugar arriba citado, q̃ celſando todos los oficios de Marta, y de trabajo, ſolo quedarà el de Maria, que es amar, gozar, y contemplar a Dios en ſu hermoſura, y alabarle ſin fin. O valgame Dios! y quanto avia aqui que dezir a Clerigos, Frayles, y Monjas, pues nueſtro oficio, ſi le ſupieſſemos bien hazer, muy mas es de Maria, q̃ deMarta: pues ſiete vezes en el dia ſomos llamados en las ſiete Horas Canonicas, para conocer, amar, y alabar a Dios de todo nueſtro coraçon. En el qual oficio imitemos a los Angeles, ſi lo hazemos de gana, y deleyte, como cada dia noscombida nueſtra Madre la Santa Igleſia, en la Prima, en la Colecta, que dize nueſtro Breviario Dominicano. *In tuis laudibus iugiter delectemur.*

Felicidades dela gloria.

Apo.21.v.25

Pſal.28.v.9.

Solo el oficio de amar y alabar, queda en el Cielo.

Empleo de los Eccleſiaſticos.

Pero ſino lo hazemos aſſi, ſino con el coraçon derramado, temamos mucho no nos alcance aquella amenaça que haze Dios, diziendo: Eſte pueblo, en

la

la boca me alaba, pero ſu coraçon eſtà lexos de mi; por cierto, que para quien vn tantico ama a Dios, es cuchillo de dolor oìr eſto de la boca de Dios, que eſcudriña los coraçones; y toda eſta tibieza en las divinas alabanças, procede de falta de conocimiento de Dios, y de la grandeza de ſus perfecciones, y continuos beneficios, que temo mucho, que por ſer tan continuos, no les tẽgamos en menos, lo que ſin duda nos avia de encender mas los coraçones en ſu divino amor. Y aſſi nueſtra Madre la Santa Igleſia, movida de piedad, y deſeoſa de nueſtra ſalud, que conſiſte en conocer, y amar a Dios, ordena, que en todas las Miſſas que ſe dizen en todo el orbe vniverſo, en el principio de la Miſſa, ſe pida eſta luz del conocimiento divino; y luego dize, el grande provecho, y fruto que viene deſta luz. Aviẽdo, pues, dicho a Dios con mucha humildad: *Emitte lucem tuã, & veritatem tuam.* Luego dize: *ipſa me deduxerunt, & adduxerunt in montem ſanctum tuum, & in tabernacula tua*: como declaran los Santos Doctores eſte verſo? que como el fiel, y devoto Chriſtiano, ha pidido con mucha humildad, y viva fè a Dios eſta luz de verdad, y conocimiento de lo que conviene reprovar, que es el vicio, y de lo que ha de elegir, que es la virtud; luego dize el provecho, y fruto que ſacò, eſto es, que me ſacò de las tinieblas de la culpa, me apartò del pecado, y me traxò a la virtud, me ſacô de la ignorácia, y amor de la vanidad, que tanto me dañava, me ſacò del error, y me puſo en mi firme monte, que es la perfeccion Evãgelica, la perfecta obediencia a la ſanta Igleſia Catolica Romana. (La qual tambien ſe llama monte, y Tabernaculo.) Y me hizo perfecto Chriſtiano en la caridad de Dios, y del proximo, que ſi en la guarda de la Ley de Dios, que conſiſte en eſſo, eſtà perfecto, en todo lo demàs lo eſtarà, como dize San Pablo, y la miſma Verdad Ieſu Chriſto, que eſte tal ha cumplido en toda la ley, y los Profetas. Sin duda, que deſte monte de la Igleſia Militante, en la muerte ſubirà al monte de la gloria, al monte del Señor: *Mons Dei, mons pinguis*; a eſte ſanto monte, ſiempre que David ſe hallava en neceſſidad, levantava ſus ojos: porque tenia experimentado, que de alli le venia todo ſocorro, ayuda, y auxilio. *Levavi oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi.* O Verbo del Eterno Padre ſô reſplandor ineffable! ò mi vnico amado! vna de dos os ruego, y ſuplico, ô llevarme a eſſe ſanto monte, ò Tabernaculo de vueſtra celeſtial morada, tan deſeada de eſta hambrienta, y pobrecita alma, ò embiadme eſſa luz ſobrenatural, para que os conozca mas, os ame

Es de llorar la tibieça en el rezar.

El amor es cumplimiẽto de toda ley.

Rom. 13. v. 8. & 10. *Math.* 22. v. 40.

Pſ. 67. v. 16.

Pſ. 42. v. 3.

Pſ. 120. v. 1.

Los frutos de la luz que ſe pide a Dios.

Reſolutiva peticion de el Autor.

Digitized by Google

ame mas, y mas os sirva, y obedezca con mas prontitud, y con mas amor os alabe, bendiga, y os haga siempre graciascon mas eficacia; y todos mis hermanos aqui por gracia, y en vuestro santo monte por gloria. *Qui vivis, & regnas cum Deo Patre, in vnitate Spiritus Sancti Deus; per omnia sæcula sæculorum. Amen.*

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XXXI.

CONCLVYE EL AVTOR SV intento, provando con testimonio de la Santa, y Divina Escritura, como Dios Omnipotente, y Summa Bondad, es Templo admirable de todos sus amados, escogidos, y electos en esta vida por gracia, y en el Cielo por gloria.

Apocal. 21. v. 22. ET *templum non vidi in ea: Dominus enim Deus omnipotens templum illius est, & Agnus.*

Estando el Apostol, y Evangelista San Iuan suspenso en su espiritu en aquella soberana Ciudad de la Celestial Ierusalen, dize, que vno de los siete Angeles vino, y le mostrò aquella inefable Ciudad, sus fundamentos, los muros, y las puertas, con todos los inmensos mysterios, que consigo trae aquella altissima Ciudad, y dize: *Et templum non vidi in ea;* y sabed Christianos, hijuelos de mi alma, que no ay Templo en aquella dichosa Ciudad, y quereis saber la causa? Entended, que el mismo Señor, todo poderoso, èl solo, y verdadero Dios Omnipotente, Trino, y Vno, es su ancho Templo, y el Cordero. Y no os espante esto, porque como Dios todo lo abraça, todos los Angeles, y Santos tiene vnidos consigo, enamorados, y todos trãsportados en su inefable hermosura: y como la primera causa encierre en si, y dentro de si, sus efectos, sus amados, electos, y que abeterno, predestina para ciudadanos de su santo Reyno: y como Summa Verdad, y Summa Bondad, con los continuos rayos de su infinita claridad, penetra aquellas mentes Angelicas, y almas de los Santos; y como es puro fuego de inefable amor, siempre les haze arder en su divino amor; y assi es gloria de los Sãtos, que el mismo Dios sea eterno Templo de todos, y del todo vnidos con su inmensa Magestad, sin temor, de nunca, para siempre, ser apartados deste divino Templo, sino que sin fin cantarân alabanças a su santissimo nombre, adorando, y amando sin cantar este, Santo, Santo, Santo Templo, como en espiritu lo meditavan los Santos Profetas, y en particular Isaias, y David, que dize muy encendido en el amor deste Templo, el Verbo Divino consubstancial

Explicase, porque el mismo Dios es el Templo en la gloria.

Cap. 6. v. 1.

con

con su Eterno Padre: *In conspectu Angelorum psallam tibi: adorabo ad templum sanctum tuum, & confitebor nomini tuo.* Delante de los Angeles os alabarè Señor, y adorarè vuestro santo Templo, confessarè vuestro santo nombre, alabandoos, y haziẽdo gracias por los innumerables beneficios, que me aveis hecho, y para siempre cantarè vuestras misericordias. Y este cantar juntamente con los Angeles, Querubines, y Serafines, como en espiritu lo viò el Profeta Isaìas, y la cancion que entonavan esta: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum plena est omnis terra gloria eius.*

Psf. 137. v. 2.

cap. 6. v. 1.

Dize tambien San Iuan en el lugar dicho, en el principio de este capitulo, que juntamente era Dios, y el Cordero el Templo, del qual hablamos. Por cierto, con mucha razon lo pone S. Iuan junto, pues que Dios, es juntamente Dios, y Hombre; el qual Divino Hombre nuestro Señor Iesu Christo, èl mismo se llama Templo, por este mismo amado Discipulo suyo, en su Evãgelio: *Solvite templum hoc, & in tribus diebus exitabo illud. Ille autẽ dicebat de templo corporis sui.* O buẽ Iesvs! ò Verbo Divino! sin duda, vos soys Templo de todos vuestros creyentes, Templo vivo de todos vuestros fieles amadores, pues en vos moramos por fè, amor, y viva esperança, que gozaremos de vos para siempre.

Ioan. 2. v. 19 & 21.

O Christianos, amados de mi alma, seamos muy devotos de este Divino Templo, y nunca salgamos dèl: no nos apartemos, ni por solo vn momento de tan saludable, y seguro lugar: porq̃ es nuestro Templo, nuestro amado Tabernaculo, nuestra casa de refugio, el qual fundò abeterno el Padre Celestial: este mismo regalado Discipulo, lo dize en las primeras palabras de su admirable Evangelio, assi: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deũ. Omnia per ipsum facta sunt: & sine ipso factum est nihil.* O Verbo resplandor del Eterno Padre! ò vida eterna de vuestros amadores! ò principio, sin principio! assi lo dixistes por vuestra divina boca a los Iudios: Yo soy principio, q̃ hablo con vosotros. O causa de todas las causas, apiadate de mi, vilissimo pecador! apiadate de todos tus creyentes, pues en ti confiamos, y solo de ti nos honramos, y nos tenemos por dichosos de ser tus siervos: ò primera verdad, de donde mana toda verdad! ô primera luz, donde mana toda luz! ò Divina luz, q̃ alumbra a todo hõbre, q̃ viene a este mũdo! ò acto puro de inmenso amor, q̃ todo lo obras, y sin ti nada se puede hazer! como tu mismo lo dizes por tu amado Discipulo: Sin mi, nada podeis hazer; ó mi vnico amado Iesvs! ni yo quiero hazer nada sin vos.

Ioan. 1. v. 1.

Ioan. 8. v. 25.

Afectos del Autor.

Ioan. 15. v. 5.

O Chriſtiano, amado de eſte gran Señor! hagote ſaber, q̃ deſtos largos diſcurſos, q̃ tengo hechos en eſtos dos libros, hablādo ſiẽpre del Templo: aora en eſte capitulo, he hallado el Templo vivo, q̃ tanto deſeava mi alma: y por amor del qual he diſcurrido tanto camino, ò hermano lector, para q̃ tu, y yo pecador, q̃ lo eſcrivì para que te aprovechaſſes: tẽgamos el trabajo del eſcrivir, y leer, por muy bien empleado, pues avemos llegado al deſeado fin. O principio, y fin verdadero de todas las coſas! Vos miſmo, Summa Verdad, lo dezis por vueſtro amado Diſcipulo: *Ego ſum primus, & noviſſimus, principium, & finis. Beati, qui lavant ſtolas ſuas in ſanguine Agni: vt ſit poteſtas eorũ in ligno vitæ, & per portas intrent in Civitatẽ.* Yo ſoy principio, y fin: y dichoſos los que lavaren ſus eſtolas en mi ſangre, para que ſea ſu poder, y virtud, ſea ſu ſalvacion en mi, que ſoy Arbol de vida, entrando por las puertas de mis Divinos Sacramentos, a la ſanta Ciudad de la Celeſtial, y glorioſa Ieruſalen. O Chriſtianos! ſi ſeſſo, y viva fé tenemos, pues que con tanta verdad avemos provado, que nueſtro Salvador Ieſu Chriſto, es nueſtro Templo, y vemos que tiene en ſu Divino Cuerpo cinco puertas, que ſon las cinco llagas: entremos ſin que nos impida nadie, ni pecado, ni mundo, ni demonio: entremos con humildad, cõpunciõ, fè, y amor, y no ſeamos locos en perder tãto bien: entremos con paſſos de vivos deſeos, y ſantas obras: entremos, y guſtaremos quan ſuave es Dios, tan amoroſo, que en la Cruz nos eſtà eſperando con tanto deleo, q̃ los braços tiene abiertos para abraçarnos: y la cabeça tiene inclinada para darnos el beſo de paz, y amiſtad; vẽgan juſtos, y vengan pecadores; vẽgan amigos, y enemigos, q̃ ſin duda todos los pecadores, q̃ por el pecado mortal lo perdimòs, ſin duda en la Cruz lo hallaremos. O todos los q̃ por qualquier via aveis perdido à Ieſu Chriſto, venid a la hermoſa puerta del tẽplo, q̃ es la llaga de ſu coſtado, y la hallareis abierta. Conjuroos por las entrañas de nueſtro Dios, y por ſu miſericordia, q̃ nos viſitò baxãdo delas alturas del ſeno de ſu Padre, q̃ no tardeis en venir, por q̃ ſu Cuerpo Sagrado, es Tẽplo de nueſtro amparo, q̃ no tiene ſolo vna, ſino cinco puertas, y todas abiertas para recibir a los q̃ le vienẽ a buſcar, y para q̃ alli ſe exerciten nueſtros cinco ſentidos; venid, y poned vueſtros coraçones en ſu coraçõ, q̃ alli eſtà la virtud de ſu amor: mirad, q̃ tambien lo tiene abierto con la lança, para dar cabida a los nueſtros, por q̃ amãdole de todo nueſtro coraçon, y de toda nueſtra alma, y de todas nueſtras fuerças: y al proximo, como a noſotros miſmos, haziẽdo ſu divina volun-

Apo.22.v.14

En la Cruz nos aguarda.

Combida el Autor, que vamos a las llagas de Chriſto.

Como ſe entra a eſte Templo.

Digitized by Google

voluntad, sin duda moraremos en este Divino Templo, en esta vida por gracia, y en el Cielo por gloria, a la qual nos lleve este Divino Cordero Iesu Christo, que vive, y reyna con el Padre, y con el Espiritu Santo, *in sæcula sæculorum. Amen.*

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XXXII.

TRATA COMO EL MISMO Dios es el glorioso Templo, y Tabernaculo de todos los justos; y como el alma dada à la Oracion, y Contemplacion, para ser perfecta, ha de desfallecer en si misma, para mas vivir, gustar, y gozar de Dios, aun en esta vida, como lo hazia el Santo Rey David, experto contemplador de las misericordias, y maravillas de nuestro Dios.

Ps. 83. v. 1 2. QVam dilecta tabernacula tua Domine virtutum: concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini. Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.

Quan amable, quan digno de ser deseado, querido, y buscado es esse Divino Tabernaculo de vuestra inmensa gloria, ò Señor de las virtudes! por cierto, Señor Omnipotente, que quando mas lo considero, mas me enamoro de la inefable hermosura del lugar de vuestra gloria; y vos mismo soys el lugar, porque sin duda en vos encerrais todas las cosas, y porque soys vos el mismo Tabernaculo. O Señor de las virtudes! *Concupiscit*, codicia, y derritese, desfallece mi alma como cera, delante el inmenso fuego de vuestro infinito amor; y assi mi coraçon, y mi carne se alegraron en Dios vivo. O Verbo Divino! ò Iesvs, Amante Eterno! no dudo yo, que el alma que os conoce, y ama, que su coraçon, que es la parte superior, y la inferior, que es la carne, se alegrô, alegra, y gozarà en vos nuestro Dios vivo, que reynais a la diestra de vuestro Eterno Padre. Y assi, como lo afirma vuestro Apostol, el que obedece a vuestro Santo Evangelio, encuentra en vos, ô bien infinito! y halla a vos, vive en vos por viva fè, muere con vos en la Cruz; pues por la admirable virtud de los Divinos Sacramentos, muere al mundo, y al pecado, y resucitarà con vos en renovacion de vida, y santas costumbres. Y assi dicurre el Apostol, que yà vuestros amadores resucitaron con vos, y subieron, y suben al Cielo, por continuo deseo en vos; y todas sus aficiones, y amor està assentado en vos, piedra firme, y fundados en vos, nadie los puede apartar de vos, de amaros, y serviros; y como por amor es-

Desfallece el alma de amor, y deseo.

Rom. 6. v. 16.

Ephes. 2. v. 6

tàn vnidos a vos, que soys nuestra glorioſa Cabeça, de aqui con mucha razon vuestro Apostol Pablo, nos toma de la mano, queriendonos llevar a vos, diziendo: *Si consurrexistis cum Christo: quæ sursum sunt quærite, vbi Christus est in dextera Dei sedens: quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram.* Hermanos mios carissimos, si conresucitastes con Christo en vida nueva, virtuosa, y santa, ea, levantese vuestro coraçon al Cielo, y buscad el summo, y Altissimo bien, que es Christo, el qual està assentado a la diestra de su Padre, gustad, y saboread esta verdad: y siendo Iesu Christo nuestra Cabeça, reconozcamonos por miembros suyos, y por amor estemos donde èl està, subiendo nuestro coraçon, allâ donde Iesu Christo reside, vive, y reyna: y no deseemos lo terreno, caduco, y transitorio, sino lo eterno, alto, firme, y macizo, pues todo lo de acà es vanidad.

Coloſ. 3. v. 1.

El amor nos pone donde està Christo.

O hermanos muy amados! pues nuestro Señor Iesu Christo es todo nuestro tesoro; yo pregunto, donde ha de estar nuestro coraçon, sino donde està todo nuestro tesoro? Assi lo dize su Divina Magestad: Donde està tu tesoro, alli està tu coraçon. De donde podemos sacar por argumento, que sino amamos a Iesu Christo, no tenemos en èl nuestro coraçon, y es señal, que no le tenemos por nuestro tesoro; lo qual, claramente manifiesta el olvido, que tiene de su Magestad, quien no le ama. O buen Iesus! Christiano, que amas, si a Iesu Christo de todo tu coraçon, no amas? que buscas, si a este Dios humanado, no buscas? No lo hazia assi el Santo Rey David, si no q̃ aun antes de hazerse hombre le amava en espiritu, como si ya se viera hecho hombre: y aun cõ tanta ternura habla de su muerte, y passion, como si lo viera por sus ojos, y lo padeciera en su propria persona, pues claramente dize: *Foderunt manus meas, & pedes meos.* Y tanto se alegrô, contemplando su santa resurreccion, como si se hallara presente: y lo mismo de su admirable Ascension, pues con gozo dize, viendolo con espiritu profetico: *Ascendit Deus in iubilo: & Dominus in voce tubæ:* y que està assentado a la diestra de su Eterno Padre: *Dixit Dominus Domino meo: Sede à dextris meis;* y que deseasse ver a Dios en su Reyno, a vozes lo pregona, diziendo: *Quam dilecta tabernacula tua!* quan amable soys, Señor, de las virtudes, vuestra morada, y çaguanes della, codicia mi alma, y desfallece de puro deseo. Y este deseo del Santo Rey, principalmente, no era de la gloria, sino

Que amamos, sino amamos a Dios?

Mat. 6. v. 21.

Pſ. 21. v. 17

Pſa 46. v. 6

Pſ. 109. v. 1.

Pſal. 83. v. 1

Digitized by Google

ſino del dador della, y el que la encierra en ſi, que es Dios: a eſte Señor, Templo en la miſma gloria, mirava. A lo meſmo anelava San Pablo, y junto èl cada juſto, diziendo: *Cupio diſſolvi, & eſſe cum Chriſto*; eſto es, que los juſtos que oy viven en la Igleſia Militante, eſtàn con eſta anſia, y deſeo de ſer ſueltos de la carcel deſte cuerpo, y ver a Chriſto, que es templo, y amable, y deſeable tabernaculo de todos los juſtos.

Phil. 1. v. 23.

Deſeo delos juſtos de eſtar en Dios.

Y aſſi el Organo del Eſpiritu Santo, el Rey David, no pudiendo encubrir el vivo fuego del amor, que tenìa a la caſa del Señor de los Exercitos, dize aſſi: *Domine dilexi decorem domus tuæ, & locum habitationis gloriæ tuæ.* O Dios de mi coraçon, y parte mia, para ſiempre cõfieſſo aver recibido de vueſtra bondad, el vivo amor, y deſeo de veros en vueſtro Reyno. Y es tan grande el amor con que amè, y amo la hermoſura de vueſtra caſa, y dichoſo lugar de vueſtra inmẽſa gloria; que aunque tengo tãtos cuydados, como trae conſigo el regimiento de todo vn Reyno terreno, lleno deſtos cuydados trabajoſos, con guerras, y perſeguido de muchos enemigos; con todo eſſo, no me olvido dia, y noche de vueſtra divina ley, y de la inefable hermoſura de vueſtra caſa. Yà ſe acordarà el devoto letor, como en los capitulos paſſados, con el miſmo Rey David provamos, como Dios es caſa de refugio, y defenſa de todos los juſtos; y q̃ aora David pregone el amor, que tiene a la caſa del Señor, no es otra coſa, ſino pregonar la infinita hermoſura de Dios; pues claro eſtâ, que toda la hermoſura, y gloria de todos los Angeles, y Santos, pende de eſta inmenſa hermoſura de Dios. Si tanto ſe admirô la Reyna Sabà, viendo el grande orden, y concierto de la caſa, y palacio del Rey Salomon, la hermoſa, y noble librea de ſus criados: que dize la Santa, y Divina Eſcritura, que quedò como admirada, y atonita. *Non erat præ ſtupore, vltra in ea ſpiritus*; que por el eſpanto de ver tanta maravilla, le faltò el aliento, fuerça, y eſpiritu, quedando fuera de ſi miſma; y dixo al Rey Salomon, viendole en ſu Trono Real: *Verus eſt ſermo, quem audieram in terra mea de virtutibus, & ſapientia tua. Non credebam narrantibus, donec ipſa veniſſem, & vidiſſent oculi mei, & probaſſem vix medietatem ſapientiæ tuæ mihi fuiſſe narratam: viciſti famam virtutibus tuis.* No ſolo le pueden aplicar eſtas divinas palabras, en los que ya gozan de Dios en la Igleſia Triunfante, ſino tambien a los que de muy de veras ſe dan al ſervicio de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, Salomon verdadero en la Igleſia Militante. Pues gloria a Dios, muchas vezes lo vemos en la

Pſal. 25. v. 8

2. Paral. 9. v. 4.

conversion de los pecadores, digo de los mismos Christianos, de los que muchos años estuvieron en pecado mortal, y que nunca avian gustado de Dios, porque nunca se avian exercitado en las virtudes, ni en su conocimiento; pues claro está, como dize San Agustin, que el bié que no se conoce, no se ama: assi, que salidos de la tiniebla de el pecado, ilustrados de la divina luz, considerando, y contemplando el inmenso resplandor de los Articulos de nuestra inmaculada FéCatolica, quedan fuera de si, y dizen con la Reyna Sabà: *Verus est sermo, quem audieram*; verdad es todo lo que me dezian los Predicadores, aunque estando yo en la tierra de mis codicias, y aficiones terrenas, no lo creìa, como lo avia de creer, si tenia fè: pero muerta, como dize el Apostol, que la fè sin obras es muerta. Pero aora que me ha sacado Dios de la tiniebla del pecado, conozco, amo, y gusto de las inefables verdades, que me dize, y predica la Santa Iglesia Catolica Romana; y nunca me harto de oìrlas, y bolverlas a oìr millares de vezes: porque el amor, y caridad del Espiritu Santo, me haze tener nueva admiracion, y quedo atonito, y fuera de mi, quando me acuerdo, que el inmenso Dios, se ha hecho hombre por mi amor, desde q̃ con luz divina veo el Grande Señor de los Exercitos Celestiales hecho niño, y el que llena los Cielos, y tierra, abreviado, y chiquito, llorando en vn pesebre: el que dâ alegria a los Angeles, llorando; reboça en mi el gozo, y alegria, quando considero, q̃ el que provee de comer, y sustento a todo animal, como dize David: y le veo necessitado de los pechos de la Virgen, y sustentado della, quedo atonito, y fuera de mi: y como contemplo, que todo esso es puro exceso de amor de aquella Summa Bondad, digo con la Reyna Sabà, a este Rey del Cielo: O mi buen Iesvs! ò Verbo del Eterno Padre! verdaderamente, por mucho que digan de vos los Predicadores, y aunque todos en el mundo fuessen Predicadores, no me han dicho la media parte, q̃ ay en vos de vuestras innumerables virtudes, y perfecciones, que sin duda, mas hallo en vos: y mucho mas me dais vos a gustar destas verdades, en el recogimiento de la Oracion. Y assi no me maravillo, de que en el Evangelio encargais tanto a todos el orar, y velar siempre: por que siendo summamente bueno, soys summamente comunicativo de vos mismo, el arcaduz es la Oracion. Pero ay dolor! que no hallais en nosotros aquella disposicion, q̃ vos quereis, aquella humildad, y viva fè: y assi muchas vezes nos reprehendiste de la falta de la fè,

Mas admirã las cosas espirituales, q̃ las temporales de Salomon admiraron a la Reyna Sabà.

Iacobi. 2. v. 20. & 26.

El amor todo lo haze grande, y gustoso.

Psalm. 135. v. 25.

Se alcança mucho de Dios por la oracion.

aun

Math. 24. v. 20. 26. y 41. Luc. 18. v. 1. Mat. 8. v. 16 Marci 4. v. 40. Marci 9. v. 22.

aun en vueſtros miſmos Diſcipulos, como lo dizen los Evangeliſtas, y aſſi dixiſtes: *Omnia poſsibilia ſunt credenti.*

O mi buen Iesvs! ô mi vnico teſoro de mi alma! bien veis mi pobre coraçon, que no deſeo otro poder, que poder amaros, ſerviros, y obedeceros con todas mis fuerças, y que todos los Chriſtianos os amaſemos a porfia, quien mas pudieſſe; y aſſi aquien os ama, y ſirve, yo le amo mucho, y quien os ofende, me dà congoxa mirarle: y digo conmigo miſmo, que defecto halla en Dios el pecador, para no amarle? y a las vezes encendido deſte zelo, de que tengais tan pocos amadores, quiſiera dezir con vueſtro amador Ignacio, Obiſpo de Antiochia, que con tan fervoroſo amor muriò por vueſtro amor, y defenſa de vueſtro Evangelio: (leaſe en el Santo, que yo, por el horror que me cauſa, lo paſſo en ſilencio) pero con el miſmo fervor de encendido amor, dirè cõ el Glorioſo Martyr, y Doctor San Cypriano, Obiſpo de Cartago: O Dios mio! y todo mi bien, antes que te hizieſſes hõbre, merecia pena eterna quien te ofendìa: pero deſpues q̃ has hecho tal exceſſo, y extremo de amor, de hazerte hombre por amor de los hombres, a mas de la pena eterna, no baſtan los tormentos del infierno, para caſtigo de quien no te ama.

Dà pena ver à vno q̃ no ama a Dios.

Concuerda con eſta ſentencia, maravilloſamente, el ſentir del grande enamorado de Dios Aguſtino, diziendo en ſus Confeſſiones: O Dios mio! amenaçaſme con caſtigo de infierno, ſino te amo: pues que mayor infierno puede ſer, que no amarte? Pues, ô Verbo del Eterno Padre! ò Amante Eterno! ò Eterno Amante! y que mayor infierno, que no conocerte, ni amarte? ò luz, y bondad infinita! ſoy contento, que me eches al infierno, ſi a la hermoſura de tu juſticia conviene; y con vivas lagrimas lo eſcrivo, porque tu, Verdad Eterna, eſcudriñador de todos los coraçones, ſabes, que te amo, y reverencio; y me agrada tanto tu juſticia, como tu miſericordia; y aſſi, que por amar, y venerar tu juſticia, ſoy muy contento, y ſatisfecho, que me eches al infierno, con tanto, ſi es tu guſto, que alli yo te ame con todas mis fuerças, te conozca por amor, y te alabe ſin ceſſar, y atormentenme todos los demonios, con tal, que eſtè yo en tu gracia, y que de verdad ſeamos amigos. El Santo Iob, no temìa el infierno, con tanto, q̃ ſolo fueſſe amigo de Dios, como de hecho lo era.

Que mayor infierno, q̃ no amar a Dios.

Peticion afectuoſa de el Autor, fundada en tu amor.

Iob 14. v. 13.

Sea, pues, la reſolucion de eſte capitulo, que el Chriſtiano, que con verdad deſea llegar a aquellos eternos Tabernaculos, y patria Celeſtial: pues el camino es la perfecta guarda de la

Ley

Digitized by Google

Ley de Dios; procure de guardarla con todo cuydado, procurando su santo temor, el qual echa al pecado: y ser muy solicito en amar a nuestro Señor Iesu Christo Dios verdadero, cõ todo el coraçon, con toda el alma, y con todas sus fuerças, y al proximo, como a si mismo; assi nos lo dezis, ô Verbo del Eterno Padre, en vuestro santo Evangelio: Quieres entrar en la vida? pues guarda los Mandamientos.

S. Ioann. 4. v. 18.

Domum tuam Domine Iesu, decet sanctitudo.

CAP. XXXIII.

SE DA FIN A ESTE segundo Libro, y dà à los hereges reprehension de ser desobedientes à la Santa Iglesia Catolica Romana; y que por esto no irán à la Casa del Señor, al Cielo: del qual Celestial Reyno, se tengan por despedidos. Y despues, bolviendo à los Christianos, dà tres causas, por las quales ay en muchos de ellos tanta tibieça en el amor de Dios, y vivos deseos de ir à su Celestial Casa.

Ps. 121. v. 1. *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: In domum Domini ibimus. Stantes erant pedes nostri, in atrijs tuis Ierusalem.*

Me he alegrado en extremo de lo q̃me han dicho, que iriamos a la Casa del Señor. Dichosa por cierto, el Alma del Christiano, que suena en el oìdo de su coraçon esta musica divina, estas tan dulces, y suaves palabras. (Pondero yo aqui, que el Profeta no habla de presente, sino de futuro: porque bien entendido tenia David, que ninguno, por santo que fuesse, podìa entrar en el Cielo, que primero no viniesse el Messias prometido, el Salvador del mundo Iesu Christo, a abrir la puerta; y siendo el mismo Iesu Christo la puerta del Cielo, como lo dize *Ego sum ostium.*) Aora, pues, si: tanto se alegrò David de lo por venir, quanto mas aora, al tiẽpo de la Ley de Gracia, y que ya gloria al Padre Celestial, nos embiò esta Divina puerta, su precioso Hijo nuestro Señor Iesu Christo, con quanta mas razon nos avemos de alegrar? y no solo es Christo la puerta del Cielo, sino tambien la llave, como lo certifica el Evangelico Profeta. Pues, ô glorias, y alabanças, sean dadas siempre al Eterno Padre, que nos diô la puerta del Cielo, y la tan deseada llave, lo qual en Christo todo es vna misma cosa; pues sin duda, nos ama tanto el Verbo Divino, que se hizo todas las cosas, para que en ellas tuviessemos todo, como lo atestiguava el P. S. Francisco, diziẽdo de ordinario: *Deus meus, & omnia.* Y esto se puede

Ioann. 10. v. 7. & 9.

Isa. 12. v. 2.

Se hizo Dios todas las cosas por nuestro amor.

provar

Digitized by Google

provar por las ſantas, y Divinas Eſcrituras, pues ſu Divina Mageſtad ſe hizo nueſtro manjar; y aſſi dize: Mi carne, es verdadera comida, y mi ſangre, es verdadera bevida; y que Ieſu Chriſto ſea nueſtro veſtido, San Pablo lo dize a todos los Chriſtianos: Hermanos mios muy amados, ſabed, que todos los q̃ eſtais bautizados, eſtais veſtidos de Ieſu Chriſto: y en ſeñal deſto, en la primitiva Igleſia, quádo bautizavan, les veſtian vn veſtido blanco, para moſtrar, q̃ veſtidos vna vez de aquel candor eterno, y eſpejo ſin mancilla Ieſu Chriſto, que nunca jamás ſe avian de enſuciar en ningun pecado mortal; y aſſi, en la miſma primitiva Igleſia, deſpues de bautizados, y convertidos, no avia mas pecar mortalmente, antes muchiſſimos dellos ivan del bautiſmo al ſanto martyrio, cantando en ſus coraçones, con gozo de triunfo: *Lætatus ſum in his, quæ dicta ſunt mihi: In domum Domini ibimus.* Tambien Ieſu Chriſto, es nueſtra verdad, nueſtra vida; y aſſi, como todos en Adan morimos, y fuimos mentiroſos, eſto es, prevaricadores fementidos, del pacto, y mandamiento de Dios, todos en Adan, ſomos deſobedientes a ſu Divina Mageſtad; embiandonos el Eterno Padre a ſu Vnigenito Hijo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, el qual fue obediente al Eterno Padre haſta la muerte, y muerte de Cruz, y curò nueſtra deſobediencia. Y que ſea eſte Salvador la miſma verdad, al tiempo de ſu precioſa muerte lo dixo a Pilato: que por eſto vino al mundo, para dar teſtimonio de la verdad. De aqui pues, Chriſto, ſin duda es nueſtra verdad, y nueſtra vida; y claro eſtà, que no tenemos mas verdad, ni mas vida, de la que participamos de los ineſtimables merecimientos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Y pues eſta verdad, vida, puerta, y llave, tiene Ieſu Chriſto, pueſto, y depoſitado en ſu Igleſia Catolica Romana, miren lo que hazen los Hereges en apartarſe de la Santa Igleſia: pues no pueden negar, que diò Chriſto las llaves a San Pedro; y aſſi con mucha verdad le alaba la miſma Igleſia en ſu Hymno, cantando a vozes: *Ianitor Cœli;* Confeſſamos, y os alabamos de la dignidad, que os diò el Omnipotente Verbo Divino nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que os hizo portero, y clavero del Cielo. Y aſſi, como ſon tan locos los Hereges, Iudios, y Paganos, que preſumen, tan ſin juſticia, entrar en el Cielo, ſiendo rebeldes, y deſobedientes a San Pedro? al que tiene las llaves del Cielo; pues ſin duda, quien deſobedece al Papa, al Summo Pontifice Romano, al miſmo San Pedro deſobedece: y por conſiguiente, a Ieſu Chriſto ſe haze el agravio, ſiendo

Ioan. 6. v. 54 — *Gal 3. v. 27.* — Pureza de la primitiva Igleſia. — *Pſ 121. v. 1.* — *Ioa. 18. v. 37.* — Contra los Hereges, y otros que ſe apartan de la Igleſia.

ſiendo puerta del Cielo. Deſpidaſe el herege del Cielo: dexemos a los ciegos hereges, y guia de ciegos, pues que con ſus vanas ſectas, y grandiſſimos errores, cada dia llevan almas al infierno.

Aſſi, que Chriſto tambien es nueſtro camino para ir al Cielo, como èl miſmo lo dize por ſu amado Diſcipulo: *Et ego ſum via.* *Ioan. 14. v. 6.*

Como no vamos por el camino, ¿es Chriſto?

O Chriſtianos amados de mi alma! ſi Chriſto es nueſtro camino, como de hecho lo es, donde eſtà el ſeguirle? donde el imitarle? donde la humildad, manſedumbre, y caridad? pues ſomos ſus Diſcipulos; que eſſo quiere dezir, Chriſtiano, Diſcipulo de Chriſto, y èl miſmo nos combida, diziendo: Aprended de mi, que ſoy manſo, y humilde de coraçon; pues como no aprendemos de tan perfecto Maeſtro? donde eſtà la paciencia en las adverſidades? como correſpondemos al divino llamamiento de Chriſto, que nos dize: Quien quiſiere venir en mi ſeguimiento, niegueſe a ſi miſmo, y tome cada dia ſu Cruz, y venga, y ſigame, ſufra, y padezca por mi, pues yo, ſiendo Dios, tanto he padecido por èl: y eſto ſin culpa, antes por culpas agenas. *Math. 11. v. 29.* *Luc. 9. v. 23.*

La tibieza nace de falta de amor, y de no oìr la palabra de Dios.

Muchas vezes he penſado, que es la cauſa de tanta tibieça en los Chriſtianos, y al fin entre otras cauſas, he hallado tres. La primera, falta de amor, y deſeo de oìr la palabra de Dios, como dixo la miſma Verdad Ieſu Chriſto. El que es de Dios, oye la palabra de Dios: y por eſto, no dudo yo, que en el dia del juyzio, nos harà Dios grande cargo, y nos pidirà Ieſu Chriſto muy eſtrecha cuenta, de como nos avemos aprovechado de tantos Predicadores como nos embiò, y de tantos libros ſantos, como eſtà llena la Santa Igleſia Catolica Romana, y aun cada dia caſi ſalen a luz muy buenos libros, que ſon como Predicadores, y Maeſtros Eſpirituales, que nos enſeñan, encaminan, y llaman al Cielo, que vamos a la caſa del Señor: y por eſto, a mi parecer, deſpues de la propria neceſſidad, y limoſna, no ay dineros mas bien empleados, que en comprar libros ſantos. *Ioan. 8. v. 47.*

Bien ſe emplea el dinero en comprar libros.

Deſpues de la palabra de Dios, es la oracion, y de vn mal viene otro, porque quien es tibio, remiſſo, y negligente en oìr la palabra de Dios, claro eſtà, que lo ſerà mas en meditarla. Mandava Dios en el Teſta mento Viejo, que el animal, que ſe le avia de ofrecer, que rumiaſſe; eſto es, maſcar mas lo que avia comido: pues ſi tan neceſſario es, para la vida del alma, el rumiar, maſcar, y conſiderar la palabra de Dios. O Iesvs! que diremos de aquel deſdichado, que como no es de Dios, ni elegido para la caſa de Dios, no cura, no ſolo *Deut. 4. v. 6.*

La tibieza nace de la falta de oracion.

de

de no meditar ſu divina palabra, pero ni de oìrla.

Nace tambien de no frequentar los Sacramentos.

La tercera cauſa de tanta tibieça, y olvido de Dios en muchos Chriſtianos, es la falta de la frequencia de los Santos Sacramentos; y aſſi eſtas tres coſas, por ſer muy frequentes en la primitiva Igleſia, avia tanto fervor en el amor de Dios, y del proximo, como ſe lee en los Hechos Apoſtolicos, que cada dia avia ſermon, y eſtavan concordes en oracion: y cada dia comulgavan todos los Chriſtianos, como lo dize S. Lucas por eſtas palabras, hablando de los Chriſtianos de aquel dichoſo tiempo: *Erant autem perſeverantes in doctrina Apoſtolorum, & communicatione fractionis panis, & orationibus*, que es lo que tengo declarado.

Act. 2. v. 42

Aſſi, que la falta deſtos tres exercicios, es la cauſa de tanta tibieça, y que anden flacos, marchitos, y ſecos los coraçones de los Chriſtianos, en el conocimiẽto, y amor de nueſtro Dios, y Salvador Ieſu Chriſto: ẽſto ſentìa el Real Profeta David, diziendo: *Percuſſus ſum vt fœnum, & aruit cor meum: quia oblitus ſum comedere panem meum*; eſto es: Me he marchitado como el heno, y mi coraçon ſe ha ſecado: y ſi quereis ſaber la cauſa, me he olvidado de comer mi pan: qual ſea eſte pan, el miſmo Profeta lo dize en otro Pſalmo: *Panem Angelorum manducavit homo*; y Chriſto lo dize: *Ego ſum panis vivis, qui de Cœlo deſcendit*; y qualquier que comiere eſte Pan, vivirâ para ſiempre; y dize David, Pan vivo, porque, ò Chriſtiano, tengas a Ieſu Chriſto, por Pan, vida, y ſuſtento tuyo, pues por ti lo ordenò; todo lo ſuſo dicho, es comun, y general a todos los Fieles Chriſtianos.

Pſ. 101. v. 5.

Desfallece mucho, no comulgar.

Pſ 77. v. 25.

Ioan. 6. v. 56.

Aora, con el aliento, y favor del Eſpiritu Santo, querrìa endereçar mi pluma a los Padres Sacerdotes, aſſi Clerigos, como Religioſos: pues aſſi vnos, como los otros, ſiendo Sacerdotes, cõſagran el Cuerpo del Señor: y es tanta ſu dignidad, que ſobrepuja a los Angeles; y pueden dezir; *Manus noſtræ contrectaverunt de verbo vitæ*; pues con ſus manos conſagran al meſmo Verbo Divino encarnado. Y aſſi el Sacerdote, ha de hazer vida Angelical, pues la miſma Divina Eſcritura les llama Angeles: *Labia enim ſacerdotis cuſtodient ſcientiam, & legem requirent ex ore eius: quia Angelus Domini exercituum eſt.* Y pues ſus Reverencias entienden muy bien el latin, no ay por que declararle. Solo a los Seglares les declararè vnas palabras, que dize aquella boca de oro San Iuan Chryſoſtomo, en el quinto Sermon, ſobre S. Iuan, hablando del grande amor, y deſeo con que avemos de recibir el Santo Sacramento de la Euchariſtia, el eſfuerço, y provecho que avemos de ſacar, dize

1. Ioa. 1. v. 1.

Sean los Sacerdotes Angeles.

Malac. 2. v. 7

pues:

Digitized by Google

pues: *Tamquam leones igitur ignem ſpirantes ab illa menſa recedamus, facti diabolo terribiles.* O valgame Dios! qual ſerà el Chriſtiano tan deſalmado, que oſa dezir: Yo eſtoy tan embuelto en el pecado mortal de la codicia, (y lo meſmo de los otros) que tengo, que no puedo ſalir dél, ni reſiſtir al diablo; mientes, hermano mio, y no dizes verdad: porque ſi con humildad, y arrepentimiento de tus pecados, fueres al vnico refugio, que es el Sacramento de la Confeſſion, y Comunion, tendrìas remedio; mira, que nos dize San Iuan Chryſoſtomo, que con tanto animo avemos de ſalir de el Altar, y de eſta Divina Meſa, como leones eſpirituales, que echan de ſu boca llamas del amor de Dios, tan fuertes, que nos haze terribles contra nueſtros enemigos los demonios. Aſſi, que no diga mas, ningun Chriſtiano, que tenga fè, y ſeſſo, que no puede ſalir de la culpa, que no puede reſiſtir, ni vencer ſus paſſiones: diga, que no quiere, y creeremoſle; y ſi dize, que no quiere, juſtificada eſtâ la cauſa de Dios; y con mucha cauſa, razon, y juſticia, le dirà a la hora de la muerte: Aſſi, Alma Chriſtiana, q̃ en la tierra, viviẽdo vida mortal, no quiſiſte echar de ti el pecado mortal, ni ſer Tẽplo mio? y pues fue cauſa tu ingratitud, y deſconocimiẽto, que antes elegiſte el pecado, y el demonio, en hazer ſu voluntad, y no la mia, que te criè, y redimi con mi ſangre; y pues della no quiſiſte aprovecharte, ofreciendola en mis Divinos Sacramentos, apartate de mi para ſiempre, que tampoco no quiero ſer Templo tuyo, ni tu caſa, ni heredad tuya, corona tuya, ni Tabernaculo, y morada glorioſa tuya, ſino q̃ tu caſa, y morada, ſerà el infierno: y tu gozo, en el poço hediondo de el fuego eterno.

Math. 25. *v.* 41.

Bolviendo, pues, a los Eccleſiaſticos, Religioſos, y Religioſas. O como nos tocan las palabras de la boca de oro San Iuan Chryſoſtomo! que aunque no ſe ha de penſar, que ſea eſta la reſiſtencia, de que hablamos con los pecadores, porq̃ no ſe ha de penſar tampoco, que eſtàn en mal eſtado. Que en la caſa del Señor, que es el Monaſterio; Frayle, ni Monja, podria ſufrir, ni vn momento, el pecado mortal? eſſo no lo quiero yo penſar, quanto menos creer. Pero como ſomos todos hijos de Adan, y tenemos malas inclinaciones y eſtamos ſugetos a paſſiones; ô Ieſvs, y que culpa tenemos en no reſiſtirlas! como aqui nos dize San Iuan Chryſoſtomo: y yo confieſſo ſer el peor de todos, el mas flaco, y menos mortificado. Y pues tantos libros ay, que tratan de como ſe han de vencer las paſſiones, y como nos avemos de mortificar, no quiero

Qualquier pecador, humilde, y cõtrito recibirà fruto dela comunion.

Efectos dela comunion.

No ſufre pecado, quien vive en la caſa de Dios.

Se perſuade la pureça a los Eccleſiaſticos.

Digitized by Google

quiero alargar la pluma en esto; sino dar fin a este segundo libro, rogando a las personas dedicadas a Dios, que procuremos de aprovecharnos, de la frequencia de los Divinos Sacramentos, que seamos como leones de Iesu Christo nuestro Señor, y nuestro Dios, en resistir fuertemente, no solo a nuestras proprias passiones, y a los demonios enemigos; sino tambien a los pecadores, como nos lo aconseja el Espiritu Santo en mil lugares de la Santa, y Divina Escritura; y bolviendo por la hóra de Dios, seremos Angeles, como con el Santo Profeta Malachias tenemos dicho; guardando la ciencia de los Santos, y el pueblo. Y con seguridad, y alegria podia preguntarnos de la Ley de Dios, pues ya se presupone, que si de verdad somos justos, cumpliendo en nuestro estado de la perfeccion Evangelica, que noche, y dia meditaremos en la Ley de Dios, como dize el Real Profeta David: *In lege eius meditabitur die, ac nocte*; y sabremos dar buena razon de ella.

Psal. 1. v. 2.

Y pues todos los Christianos, en el Sacro santo Sacramento del Bautismo, professamos la Ley Evangelica, a todos toca la guarda della: y assi a todos lo digo, y amonesto de parte de Nuestro Señor Iesu Christo, nuestro Dios. Ho concluido con el favor de Nuestro Señor Iesu Christo en estos dos libros, como nosotros somos Templos de Dios vivos; y como tambien su Divina Magestad, por su inmensa bondad, es Templo, Tabernaculo, Casa, y Morada nuestra, a la qual siempre aviamos de suspirar, y dessear ir, y alegrarnos de las nuevas, y promessas, que nos dan de ella los Profetas, y el Testamento Viejo, y Nuevo, todos nos dizen a vna voz, que si hazemos la voluntad de Dios, que iremos a su casa. Y assi el Rey del Cielo Nuestro Señor Iesu Christo, Dios nuestro, en su Evangelio a cada passo dize: *Simile est Regnum Cœlorum, &c.* y lo dà tan barato, solo por vn jarro de agua fria dado por su amor. O bendito, y alabado seais para siempre, amen! Y no me maravillo de tanta liberalidad, porque quien se diò a los hombres por tantas vias, y maneras, que maravilla, que nos dè su Reyno! Esta tan grande liberalidad, y exceso de amor, ponderò el Angelico Doctor Nuestro Padre Santo Tomàs de Aquino, en aquel verso que canta nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana: *Se nascens dedit socium, convescens in edulium, se moriens in prætium, se regnans dat in præmium.* Naciendo Dios de la Virgen purissima, se nos diò por

Matth. 10. v. 42.

Por muchos caminos se nos comunicò Dios.

Conclusion de la materia del libro.

por hermano, y amoroso compañero, y por manjar: y muriendo se nos diò por rescate, y redencion, porque por la culpa de Adan, todos eramos cautivos; y reynando a la diestra dé su Eterno Padre, se nos diò por premio de nuestros trabajos. O dichosos trabajos, ò bienaventurados dolores, y tormentos! tentaciones, y todas las pobrezas, y aflicciones, enfermedades, y persecuciones, sufridas por amor de Nuestro Señor Iesu Christo: pues tienen por premio, el mismo Iesu Christo nuestro Dios, y Señor.

A la fin deste libro, quiero dezir, lo que me dâ estraño gusto, y creo lo darà tambien al devoto letor, sobre aquellas palabras que dize Nuestro Señor Iesu Christo: Quien por mi amor dexare padre, madre, y hermanos, &c. recibirà ciento por vno, y despues la vida eterna. Digo yo, vilissimo gusano, que quien se dà al exercicio de la Oracion Mental, y a la frequencia de los Divinos, y Santos Sacramentos, goza de grande deleyte, como lo dize nuestra Madre la Santa Iglesia, hablando de la Sagrada Eucaristia. *Omne delectamentum in se habentem.* Y esta alma Christiana, que todo su amor, y verdadero deleyte, puso en Iesu Christo nuestro bien; hallo por indubitable verdad, q̃ aun en el ciento desta vida, que promete Iesu Christo, està embuelta, y junta la vida eterna, q̃ es el mismo Iesu Christo nuestro Dios, y Señor, nuestro Templo, y nuestro amable, y deseado Tabernaculo. Quien ama a este Señor Iesu Christo, sabrà lo que yo digo: y assi gustando mucho de esta verdad, con grande gozo, y amor se maravilla, y nos trae tan dulces nuevas el Evangelista S. Iuan en su Apocalypsi, dando vozes de amor, diziendo: *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, & habitabit cum eis, & ipsi populus eius erunt, & ipse Deus cum eis, erit eorum Deus. Ecce*, advertid, notad, y ponderad, que el Tabernaculo tan deseado, de los Profetas, Reyes, y Patriarcas, el Messias, el Hijo del Eterno Padre, el Verbo encarnado, yà baxò del Cielo, yà està mesclado, y junto con los hombres, yà se ha hecho hermano, Esposo, y Tabernaculo dellos, que en todas sus necessidades, seguramẽte pueden acudir a este Divino Templo, y felicissimo Tabernaculo, y ser libres de todos sus enemigos, porque su Divina Magestad le ha elegido por pueblo suyo: y assi mismo se les ha entregado. O pueblo Christiano! mira tu dignidad, que muy de lexos la contemplava con ojos profeticos el Santo Rey David, quando dezia: *Non fecit taliter omni nationi.*

Plegue a su Divina, y inefable Bondad, que pues con tanto amor ha querido ser Dios nuestro

Especiales beneficios q̃ se comunican a quien tiene oracion, y comulga.

Apoc. 21. v. 3

Math. 19. v. 29.

Digitized by Google

trõ santisim o, y glorioriſsimo Templo, que justo, y muy justo es, nos dispongamos a ser limpios Templos de su Divina Magestad: y suplicando esto a su Magestad, por medio de su Santissima Madre la Virgen MARIA Señora Nuestra, como lo pide, y canta la Santa Iglesia nuestra Madre, el dia, y fiesta de su Presentacion en el Templo.

Dispongamonos para ser Templos de Dios.

Deus, qui Beatam MARIAM semper Virginem Spiritus Sancti habitaculum hodierna die in templo præsentari voluisti: præsta quæsumus, vt eius intercessione, in templo gloriæ tuæ præsentari mereamur. Per Dominum nostrum Iesum Christum, &c.

Esto por medio de la Virgen Santisima.

LAVS DEO.

FIN DEL LIBRO SEGVNDO.

Todo lo contenido en este libro, sugeto, y pongo debaxo la santa correccion de mi vnica Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, lo que ella aprovare apruevo, y lo que ella condenare condeno, teniendo por muy grande misericordia de Dios, ser emendado, y enseñado por ella: porque me conozco, y confiesso por ignorante, y la esperança que tengo de mi salvacion, pende de ser humilde, y sugeto, y obediente hijo desta Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, y vivir, y morir en su obediencia.

Sujeta el Autor lo escrito a la correcciõ de la Sãta Iglesia Catholica Romana.

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

LIBRO TERCERO.

CAPITVLO PRIMERO.

DA CONSVELO AL QVE ESTA AFLIGIDO, por averſele muerto algun deudo, ò perſona, que amava mucho: como ſe ha de aver en tal conflicto, que ha de penſar, y conſiderar, y aun dezir à Dios: para ſacar miel, de la hiel, y ſalud, de la enfermedad, y ſacar fuerça, de la flaqueza, y conſuelo grande, y quietud en la adverſidad.

Teſal.4.verſ. 12.

NOlumus vos ignorare de dormientibus, vt non contriſtemini ſicut, & cæteri, qui ſpem non habent. Si enim credimus, quod Ieſus mortuus eſt, & reſurrexit: ita, & Deus eos, qui dormierunt per Ieſum, adducet cum eo. Hoc enim vobis dicimus in Verbo Domini.

Para conſolarſe en la muerte de algunos, importa mucho la fè del Articulo de la Reſurreccion.

El Glorioſo Apoſtol San Pablo, como tan de veras amava la honra de Dios, y la ſalud de las almas, y las ama, y deſea oy dia, allà en el Cielo: por eſto, con grande caridad nos dize, aſſi a todos los Chriſtianos preſentes, como a los venideros, haſta la fin del mundo. Hermanos mios muy amados, en ninguna manera quiera, que fueſſeis ignorantes: y no ſolo os lo digo de mi parte, ſino de todos los Apoſtoles, y Diſcipulos de Ieſu Chriſto nueſtro Dios, como Predicadores ſuyos Apoſtolicos, y aquienes ſu Mageſtad embiò, que predicaſſen por todo el vniverſo mundo ſu ſanto Evangelio. *Nolumus vos ignorare de dormientibus*; no queremos q̃ ignoreis, eſta verdad de la Reſurreccion de los muertos, para que quando ſe os murieren los hermanos, &c. no os contriſteis; como aquellos que no tienen eſperança en las promeſſas infalibles de el Omnipotente Dios, y de ſu Reyno; porque ſi creemos, como es de razon, que Ieſu Chriſto, Cabeça nueſtra, muriò, y reſucitò; de la miſma manera avemos de creer, que los que mueren en Ieſu Chriſto,

por

por ſus meritos, el Padre Eterno, como miembros de ſu Vnigenito Hijo, les reſucitarà glorioſos, vnidos con ſu precioſiſſimo Hijo nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Y mirad, Teſſalonicenſes, que todas eſtas verdades os dezimos de parte de Dios, porque es ſu palabra, y que no puede faltar: antes faltaràn, y ſe romperàn los Cielos, que falte de cumplir Dios ſu palabra. Pues ſiendo eſto Catolica verdad, como lo es, porque hazen los Chriſtianos tantos ſentimiẽto de la muerte de ſus deudos, y amigos? Y mas las mugeres, q̃ como mas flacas, veo caer mas en eſto, por cierto, todos aquellos, que hazen tan grande ſentimiento por los difuntos, mueſtran tener poca fé en las promeſſas de Chriſto, el qual nos promete de reſucitarles en el vltimo dia; y poco conoce a Ieſu Chriſto, quien mueſtra con el exceſſo del ſentimiento, no fiarſe bien de ſu Divina Palabra, q̃ no puede faltar: ni conoce, y por conſiguiente, no guſta de la virtud, y eficacia de la Reſurreccion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ni ſabe el bien, que es padecer por amor de Ieſu Chriſto, como nos lo amoneſta San Pablo, en breves palabras: *Ad cognoſcendum illum, & virtutem reſurrectionis eius, & ſocietatem paſſionum illius: configuratus morti eius; Si quomodo occurram ad reſurrectionem, quæ eſt ex mortuis.*

El exceſſo en llorar es ſeñal de falta de Fè.

Ad Phil. 3. v. 10.

Deſpues que San Pablo, en eſtas palabras, nos propone la virtud, y gloria de la Reſurreccion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, Cabeça nueſtra, luego nos mueſtra el medio, y camino para alcançarla, que es ſer ſocio, y compañero en la paſſion, y trabajos, y Cruz de nueſtra Cabeça Chriſto. Y mas claro lo dize el miſmo San Pablo, en otro lugar, diziendo: *Si tamen compatimur, vt & conglorificemur*; avemos de ſer todos los Chriſtianos Cyrineos en ayudar a llevar la Cruz a Chriſto, ſi queremos participar de la Reſurreccion de Ieſu Chriſto; y aſſi, el que es fiel Chriſtiano, quando le acaece vn trabajo, enfermedad, perſecucion, ô muerte de quien mucho amava, luego lo ha de ofrecer a Dios: y dezir con el Santo Iob: Dios me lo diò, Dios me lo quitò, y aſſi ſe ha hecho, como quiſo ſu Divina Mageſtad, ſea ſu nombre bendito: deſta manera, ſin duda, harà de la neceſſidad virtud. Y tambien qualquier padre, y madre, que ſe les muera el hijo, ò la hija: conſideren lo que ſintiô la Virgen MARIA Señora nueſtra, quãdo los Iudios le prendieron ſu Hijo IESVS: y quantos tormentos le dieron, haſta ponerle enclavado en vna Cruz, ſin quererle dar, ni vn jarro de agua, padeciendo ſed mortal, ſino hiel, y vinagre; y mofandoſe de ſu Divina Mageſtad, le deziã, que

Rom. 8. v. 17.

Los compañeros de Chriſto en la paſsion, lo ſeràn en la Reſurreccion.

Cap. 1. v. 21.

Paraconſolarſe acuerdenſe del dolor de la Virgen en la muerte de ſu hijo.

q̃ baxaſſe de la Cruz: pues q̃ dolor ſintiô la Virgen, viendo todo eſto con ſus virginales ojos, y aun no teniendo ſepultura para enterrarle, que en agena lo ſepultô, y con tantos trabajos, y anguſtias, nunca la Virgen nueſtra Señora, ſe quexô, ni murmurô de los Iudios, teniendo tanta cauſa, y razon, ni moſtrò el menor ſeñal de impaciẽcia, enojo, ni indignacion, ſino todo paciẽcia, todo humildad, reſignació, y vnion en la voluntad del Eterno Padre: y con entrañable caridad deſeava la converſion, y ſalvacion, de los miſmos que crucificavan a ſu amado Hijo Iesvs; y dezia con el miſmo Iesvs al Eterno Padre: *Pater dimtite illis, non enim ſciunt, quid faciunt.*

Luc. 23. v. 34

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

CAP. II.

PROSIGVE EN CONSOlar al triſte, aconſejandole ſe conforme con la voluntad de Dios; y de como ſe ha de gozar, y no afligirſe por la muerte de quien ama, porque ſale de la tormenta deſta miſerable vida, y và al Padre Celeſtial à recibir el premio de ſus trabajos, y al eterno deſcanſo.

1. Corint. 15. v. 32. QVid mihi prodeſt, ſi mortui non reſurgunt? Manducemus, & bibamus, cras enim moriemur.

Eſcriviendo San Pablo a los de Corinto, deſpues de averles hablado largamente de la muerte, y Reſurreccion de Ieſu Chriſto, y aviendoles declarado de como Chriſto avia reſucitado: y que por conſiguiente, todos avemos de reſucitar; porque en aquellas partes avia quien contradezia con ſus errores, a eſta verdad, ſale San Pablo con eſte argumento: *Quid prodeſt?* que me aprovecha a mi, tanto trabajo, que tomo en la predicacion Evãgelica, ſi los muertos no reſucitan, en el vltimo dia? eſto es, ſino dà Dios premio, y galardon de las buenas obras, y de los trabajos ſufridos por Chriſto? ſi tal fuere, no huviera, porque trabajar, ſino comer, y bever, que mañana moriremos. Y eſto miſmo dize el Apoſtol antes, en el miſmo capitulo citado: *Si in hac vita tantum, in Chriſto ſperantes ſumus, miſerabiliores ſumus omnibus hominibus.* Empero, no, no, aſſi. *Nunc autem Chriſtus reſurrexit à mortuis primitiæ dormientium, quoniam quidem per hominem mors, & per hominem reſurrectio mortuorum:* Hermanos mios, ſi nueſtra eſperança fueſſe en Chriſto, no mas de eſtando en eſta vida, ſeriamos los mas miſerables de todos los hombres. Empero, advertid, conſiderad, conoced, y ved, que no, no es aſſi, porque ſin duda, Ieſu Chriſto reſucitò de la muerte, y guſtad deſta dulce verdad, que Chriſto, como

De q̃ aprovecha nueſtro trabajo? ſino av reſurreccion.

verſ. 18.

Cabeça

Cabeça nuestra, es como primicia, es verdadera primicia de los muertos, que resucitarán todos los buenos a la vida, y los malos al juyzio, y castigo eterno. Y assi como vn hombre, Adan, causò la muerte: assi vn hombre, Christo, resucitado de la muerte, nos mereciò, no solo la remission de nuestros pecados, sino tambien nos mereciò la resurreccion de los cuerpos; y assi nuestra predicacion Evangelica, es eficaz, y verdadera.

Assentado, pues, este catolico, santo, y verdadero fundamento: yo pregunto a los pecadores, enemigos de la Cruz de Iesu Christo, pues todo su cuydado, es en el comer, bever, y vestir, &c. si creen con verdad, que ay vida eterna venidera, y resurreccion de los muertos? en verdad, que estoy por dezir, que esta fè no es viva, sino muerta, por mucho que digas que crees, porque dize S. Iayme, que la fè sin obras, es muerta. *Cap. 2. v. 26.*

Bolviendo a mi intento, que es de consolar al que està afligido, por averse le muerto quien mucho amava; y mas si era persona de buena vida, la qual no se ha de llorar, porque vâ a recibir el galardon de sus trabajos; por lo qual, si le lloramos, mas parece tenerle embidia de su bien, y descanso, que no verdadero amor; porque el verdadero amor, consiste en desear bien, y si podemos, hazer bien a quien amamos. Y assi, quando Christo partiò deste mundo, para bolver a su Eterno Padre, viendo que sus Discipulos se entristecian tanto de su ausencia, les dixo: Si me amasseis, os consolarias, porque voy al Padre: porque sabed, que es tanto bien ir al Padre, que aunque sea por camino de açotes, espinas, injurias, tormentos, y morir en Cruz, despreciado del pueblo, todo està bien empleado, por ir al Padre; pues si esto dize el mismo Rey, y Señor del Cielo, que avemos de dezir nosotros? Si a Christo convino, que padeciesse para entrar en su gloria, quanto mas nosotros, es razon, y justicia, que padezcamos, de qualquier manera que sea, para con seguridad ir al Padre? *Ioann. 14. v. 28.*

Como es possible, si creemos, que la Cruz es el medio para ir al Cielo? como somos tan ignorantes, que nos quexamos de la larga enfermedad, de la persecuciõ, y adversidad? ò q̃ nos quite Dios las personas, q̃ mas amamos? Pues sin duda, esso es lo que mas nos conviene, y aun esto no lo conocemos, basta hazerlo Dios, que es Padre de toda misericordia, y sabe lo que mas nos conviene, muy mejor, que nosotros mismos; porque nuestra ignorancia, junta con el amor proprio, cada dia nos engaña. Y assi, ô alma Christiana, si

El llorar los muertos cõ excesso, no es amarles.

Para estos llantos, y otras penas importa resignarse.

si deseas acertar, y estar quieto, y manso en la furiosa tormenta, olas, y borrascas deste mar tempestuoso de esta miserable vida, en todos sus sucessos, y acaecimientos, procura siempre resignarte en lo que Dios ordena, y dispone. Y si no lo hazes, te anuncio, que vivirâs triste, inquieto, y melancolico; y assi dize muy bien San Leon Papa, y San Gregorio, que la verdadera paz, y sosiego del Christiano, consiste en hazer la voluntad de Dios, y sin duda, aquel la haze, que en todo lo que le acontece, siempre procura conformarse con la voluntad de Dios, que sabe lo que nos conviene: y no permite mal, que no sea dirigido a nuestro bien, y provecho, aunque nuestra ignorancia, como tengo dicho, no lo alcança. O dichosa alma, que sabe fiarse de Dios!

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

CAP. III.

TRATA COMO NO SE *han de turbar, ni llorar los padres, y madres à sus hijos, porque mueren en quanto al cuerpo: pues para el alma, no es muerte, sino començar à vivir, y reposar en el Señor; y por esto la muerte de sus siervos se llama, dormir, y descansar de los trabajos presentes.*

Quid turbamini, & ploratis? puella non est mortua, sed dormit. Como Nuestro Señor Iesu Christo viesse llorar al padre, y madre de esta donzella, movido de piedad, dixoles: Porque estais turbados, y llorais? no es muerta la donzella, sino que duerme. Marc. 5. v. 39

O valgame Dios! ò quantos padres, y madres, que tanto se turban, entristecen, y lloran por las muertes de sus hijos, les podria dezir Christo, lo que dixo a estos: Porque os turbais, y llorais? no es muerta la hija, que tanto llorais, sino que duerme, y reposa en el Señor. O quan mal lo miran los padres, y madres, que hazen extremos! y lo mismo, todos los que con desconcierto, y destemplança lloran los muertos: y se turban, y entristecen por lo que Dios haze, porque toda esta turbacion, y sentimiento nace de el amor proprio, que teniamos a la persona difunta: y sobre todo, previene de no estar resignado a la voluntad de Dios, ni sugeto a lo que su Divina Magestad ordena, y dispone: lo qual es el mayor mal de todos los males, no estar conforme, y vnido en la Divina voluntad, que es principio de todo.

El amor propio a la persona difunta, es causa del llanto.

O

O Christiano devoto, si de todo tu coraçon deseas, y procuras amar a Dios con todas tus fuerças, y animo, todos los que teneis fè viva en Dios, y que nos ha de resucitar a todos: *Quid turbamini?* porque os turbais, y llorais? no lo hagais, porque no es muerta la niña, sino que duerme: no muere en el alma, aquel que con coraçon firme, y constante cree en Iesu Christo, ni morirà para siempre, como lo dize el Salvador, por su querido Discipulo: Quien guardare mi palabra, no morirà para siempre. O bondad inmensa! que no solo os contentais, con salvarnos nuestras almas, sino tàbien en resucitar los mismos cuerpos, con que os servimos. Bendito, y alabado seais para siempre, pues quien se turbarà, y llorarà mas los difuntos, teniendo firme promessa del que no puede mentir nuestro Redentor Iesu Christo, que nos ha de resucitar a todos. Si me dizes, que Christo llorò la muerte de su amigo Lazaro: a esto te responde el Egregio Doctor de la Santa Iglesia Catolica Romana San Geronimo, en el vltimo libro de sus Epistolas del estado consolatorio, escriviendo a vn amigo suyo llamado Tiracio, sobre la muerte de vna hija, le dize assi: Si el Señor llorò a Lazaro muerto, digo, que si: empero no derramò tus lagrimas, siendo el prometedor de la verdadera resurreccion; sepas, pues, que el Señor se doliò, y llorò a Lazaro, no por el sueño que dormia, si por pensar que resucitado, bolvia a esta vida; mira, que el Señor quiso resucitarle por la salvació de muchos otros, y aun dandole aquella vida, que por este fin le dava, gemia: y tu lloras, porque la ha quitado a tu hija; por cierto tus lagrimas, claramente pelean, y son contra las del Señor, y tu amor no se concierta en nada con el suyo.

Ioan. 98. v. 51.

Como puede llorarle, quien a de resucitar glorioso.

Este llorar tuyo, no tiene en si piedad, el Señor no queria bolver a los trabajos deste siglo al que tanto amava: y tu crees tener amor a la que tanto deseas, que buelva a los tormentos desta vida. En lo demàs, si tu crees, que llorava el Señor a Lazaro, por verlo fuera desta vida, pienfa, que si esto le doliera, èl le guardara que no huviera muerto, pues tan bien lo podia hazer; ò a lo menos, no llorara, pues era tan en su mano tornarle la vida, como lo hizo. De donde muy claro se muestra aver llorado el Señor a Lazaro, por ver que tornava su amigo otra vez a vivir entre sus enemigos, aunque de bolver a vivir, se seguia el bien de confirmar algunos fieles, y confundir otros infieles; parece esto ser assi, por las palabras que dixo: Padre, porque crean, que tu me embiaste, y entonces dixo con clara

En la resurreccion de Lazaro, llora Christo, porque le obliga a vivir.

voz:

Digitized by Google

voz: Lazaro, sal fuera; y luego fue hecho assi. Alegrate pues, tu, por lo que el Señor llorava, y entonces podremos dezir, que tu solo entre todos los hombres, tienes embidia de verlos muertos en descanso, y reposo. Tu hija, es ida de la provincia deste mundo, a reynar con el Señor, y ha passado desta tierra de enemigos, al Reyno del Cielo. Hasta aqui, son palabras dichas en la Epistola citada de San Geronimo, a su amigo Tiracio, las quales, puede tomar para si qualquier Christiano. Pluviera Dios, que todos los Christianos fuessen mas solicitos en leer a los Santos Doctores, y muy en particular las Epistolas de San Geronimo, pues andan en romance, y tratan de todos los estados, con tanto provecho, y erudició, que cierto me parece muy bien, que de tiempo en tiempo se renovasse tan necessaria, y saludable doctrina, haziendola imprimir de nuevo; y sabe Dios, que si yo tuviesse possibilidad de hazienda, lo harìa con mucha aficion, y deseo del bien comun. Y hago gracias a Dios, que me veo pobre, que pues votè pobreça, razon es, que la guarde, y que no cumpla mis deseos, aunque sean buenos: los que guardamos pobreça, quedamos escusados de hazer este tan grande servicio a Dios: como otra vez de sacar a luz las Epistolas deste Glorioso Doctor, no quedan escusados los ricos, què gastan la hazienda en vanidades, y aun en cosas superfluas, y de ninguna vtilidad.

Desea el Autor que se buelvan à imprimir las Epistolas de San Geronimo.

Bolviendo al principicio de este capitulo, que es consolar a los padres afligidos por las muertes de sus hijos, dize el reparador de la vida: *Non est mortua puella, sed dormit*; no os turbeis, ô padres, y madres, por la muerte de vuestra hija, porque si bien lo considerais, no es muerta, no, sino que duerme en el Señor. Leese en la historia de la vida de Santa Inès, Virgen, y Martyr, que como despues de muerta, sus padres velassen a su sepulcro, despues de aver llorado, vieron vn exercito de Virgines, con muy grande resplandor, vestidas de oro, entre las quales vieron a su hija Santa Inès, con vn Cordero blanco al lado, que les dixo: *Videte ne me quasi mortuam lugeatis, sed congaudete mecum, quia cum his omnibus lucidas sedes accepi.* Mirad, padres, y deudos mios, no me lloreis assi como muerta, porque sabed, que vivo, y gozaos conmigo, porque sabed, que recibì de mi Esposo Iesvs, silla en el Cielo de gran resplándor, en compañia destas Santas Virgines. O si esto considerassen los padres, y madres! y como se enjugarìan las lagrimas: ò como les pareceria, que hazen agravio a la hija, en llorar su bien, y descanso! à buen seguro, que los padres de Santa Inès, no

Exemplo en los Padres de Santa Inès Virgen, y Martir, para no llorar los Difuntos.

lloraron

lloraron mas la muerte de su hija, sino que se gozaron de su bien, que esto es el verdadero amor, segun Dios, y no segun la carne: sepan, pues, los que lloran, que mas lloran por amor proprio, que no por amor de la persona difunta; y quierenlo ver, examinen su coraçon, y verán, que si lloran, es por perder el proprio contento, que tenian de la presencia del que amavan; luego el gemir es la falta que le ha de hazer en aquello, ò en aquello otro; assi, que hallarâ, q̃ no es amar tanto a la persona difunta, como amar a si mismo en la tal persona; si queremos acertar amemos a Dios, por el mismo Dios, y al proximo, por amor de Dios.

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

CAP. IV.

PROSIGVE EN CONSOLAR mucho à los padres, y madres, por la muerte de sus amados hijos; y notese este Capitulo, porque es muy provechoso para qualquier Christiano: y lease con atencion, y otra vez pido atencion, porque son los hombres muy olvidadizos, de lo que mas les conviene à la salud del alma.

Luca. 24. v. 6. QVid quæritis viventem cum mortuis? non est hic, sed surrexit: recordamini qualiter locutus est vobis, cum adhuc in Galilæa esset, dicens: Quia oportet Filium hominis tradi in manus hominum peccatorum, & crucifigi, & tertia die resurgere.

Dize el Evangelista San Lucas, que como aquellas devotas mugeres fuessen muy de mañana al monumento, trayendo vnguentos aromaticos para vngir el cuerpo del Señor: y como no hallassen su Santissimo Cuerpo en el sepulcro, admiraronse mucho, y luego les aparecieron dos Angeles en forma de hombres resplandecientes, y les dixeron, porque veis a buscar al que està vivo, entre los muertos? no està aqui, sabed, q̃ yà ha resucitado: acordaos como el Señor os dixo, aun estando entre vosotros en Galilea: q̃ convenia, que el hijo del hombre fuesse entregado en manos de los hombres pecadores, y ser crucificado, y que resucitaria al tercer dia.

Como en los dos primeros capitulos, nos guiamos por la doctrina de San Pablo, lo mismo quiero hazer aora. Ya se acuerda el letor, que en muchos lugares de sus Epistolas dize San Pablo, que Iesu Christo es nuestra Cabeça, y que los Christianos somos sus miembros: y que pues Christo resucitò, tambien resucitaremos nosotros. Tambien San Pablo, dize, que ay dos maneras de resurreccion, causadas por Christo: la vna de la culpa,

Ephes. 4. v. 15 y 5 v. 23. Colos. 1. v. 18 1. Cor. 6. ver. 15. Christo es Cabeça, nosotros somos miembros.

culpa, que es muerte, a la gracia, que es vida, y la resurreccion de los cuerpos en el vltimo dia; de la primera, dà vozes, y nos dize: *Si consurrexistis cum Christo, quæ sursum sunt quærite*; si aveis resucitado con Christo, de la culpa a la gracia, por medio de los Santos Sacramentos: buscad las cosas celestiales, y divinas: y no querais las terrenas. Bolviendo a mi intento, dixoles mas el Angel: acordaos, que el mismo Christo, os dixo: que cóvenìa, que su Divina Persona padeciesse, y fuesse crucificado: y que resucitarìa al tercero dia, como de hecho ya ha resucitado.

Colos. 3. v. 1.

Queremos resucitar, y no queremos padecer, y por esso lloramos.

No ay duda, que todos los Christianos querriamos resucitar con Christo: pero lo que lastima mi coraçon es, que son pocos los Christianos, que con verdad, y amor constante queramos padecer por amor de Christo. O hermano mio muy amado! tu, y yo, consideremos cada dia, y aun cada hora, que nuestra Cabeça Christo, primero padeciô en este mundo treinta y tres años desde niño, persecuciones, destierros en Egypto, quando grande, muy mayores persecuciones, y trabajos de los Iudios, hasta llamarle Samaritano, y endemoniado. Assi, que antes de la resurreccion, sufriò açotes, bofetadas, injurias, espinas, salivas en su Divina cara, y finalmente, muerte tan afrentosa, como era en aquel tiempo morir crucificado: como si dixessemos aora en nuestro tiẽpo, ahorcado, y puesto entre dos ladrones, como si fuesse el mas famoso mal hechor. Pues siendo Iesu Christo, Sabiduria del Eterno Padre, y que no puede errar, escogiô para si tantos tormentos, pobreça, desnudez, dolores, y afrentas: y tomò este camino de Cruz, para salvarnos, y aun para entrar en su mismo Reyno Celestial; nosotros, ignorantes, rudos, y grosseros, no lo queremos imitar, ni seguir, queriendo su Divina Magestad llevarnos a su gloria, sin fin; antes lloramos, y nos afligimos, si nos quita Dios, por la muerte corporal, el deudo, ò el amigo. No sabemos, que es negocio de obligacion el morir? pues si es deuda, porque somos tan ruines pagadores, que nos pesse tanto pagar esta deuda al Summo Dios, aviendola su Magestad pagado, sin culpa, ni obligacion a ella, como lo dize el Evangelico Profeta: *Oblatus est, quia ipse voluit.* O bendigan os Angeles, y hombres de tanta misericordia, bondad, y piedad! y todo por salvarnos.

Si es deuda el morir, de q̃ lloramos, quando se paga?

Isai. 53. v. 7.

Assi, que ningun padre, ni madre se ha de turbar, de que su hija pague la deuda de la muerte, primero que ellos, pues todos la devemos: y si aveis criado a vuestro hijo, segun la Ley de Dios, en su santo temor: si le

Si viviò biẽ el Difunto, no murio.

Digitized by Google

le aveis quitado las ocasiones de ofender a Dios: y si finalmente, le aveis criado en buenas costumbres, y como miembro de Iesu Christo, tened por cierto, que es muy fiel Dios: y que vuestro hijo no es muerto, sino que vive con su Cabeça Iesu Christo, y que su alma resucitò con Christo. Y assi con razon os dize el Angel de su guarda, que le acompañò al Cielo: *Quid quæritis viventem cum mortuis?* porque llorais, y buscais, al que vive, entre los muertos? ya ha resucitado, y està ya vnido con su Cabeça glorioſa Christo Rey de el Cielo; y por esto, ya no le busqueis en el sepulcro obscuro de este mundo: *Surrexit non est hic*; ya por la virtud, y merecimientos de la muerte, y passion de Iesu Christo, passò de la muerte a la eterna vida; porque le llorais entre los muertos? no veis, que es hazerle agravio? gozaos, gozaos con Iesu Christo, hazedle gracias; que le sacò antes que vosotros de la carcel de el cuerpo, y le llevò a reynar al Cielo; por lo qual, alabado sea Iesu Christo, que vive, y reyna con el Padre, y con el Espiritu Santo, *in sæcula sæculorũ. Amen.*

Alegremonos que salió el difunto de la carcel del cuerpo, y mũdo.

(*)

Templo del Espiritu S.

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

CAP. V.

TRATA, COMO EN EL tiempo de la tristeza, y tribulacion, el Christiano haze mucho servicio à nuestro Señor Iesu Christo, en procurar ayudarse à si mismo, y esperar en su Divina Magestad; y que en el esfuerço, y esperança en Dios, està nuestro consuelo; y no dexarnos vencer de la passion.

QVare tristis es anima mea? & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, & Deus meus. Psal. 41. v. 5.

Quando queremos consolar vn triste, y afligido, es necessario saber la causa de su tristeza, por poder mejor poner el vnguento del consuelo, siendo descubierta la causa de la llaga. Pero ay personas tan dadas a la melancolia, que alguna vez, quando les dezis: de que lloran? responden: que no saben de que, y que es malencolia; a mi parecer, esta razon no me quadra: porque como esta vida mortal, està tan llena de peligros, enfermedades, tentaciones, tanto, que dize el Santo Iob: que la vida del hombre, es tentacion, y guerra sobre la tierra: y San Pedro dize, que nuestro

Siempre ay en esta vida, de que llorar.

Cap. 7. v. 1.

Petri. 5. v. 9.

enemigo el diablo, nos anda siempre rodeando; buſcando como nos engañarâ, y aun tragarnos: y que diga el hombre, que no ſabe lo que llora, no lo entiendo. De mi, digo, y confieſſo, que nunca en mi vida llorè, que no ſupieſſe muy bien la cauſa de mi lloro: porque harta cauſa tengo de llorar, con ſolo acordarme, que quando no conocia a Ieſu Chriſto, aunque era en edad tierna, le ofendì, y harto tengo que llorar, eſtando en tanto peligro de ofenderle: ya veo tengo muy juſta razon de llorar, en ver mi alma criada para amar, y contemplar a mi Dios, Trino, y Vno, pueſta en eſte muladar del cuerpo, de muerte; lo qual tanto ſentìa S. Pablo, que con lloro, y entrañable ſuſpiro, dezia: O deſdichado hombre, y quien me libraſſe de eſte cuerpo de muerte! Pues ſi San Pablo, ſiendo confirmado en gracia, y lleno del Eſpiritu Santo, mueſtra eſtar triſte de verſe en el cuerpo: que tengo yo de hazer ſiendo ruin, y no sè ſi eſtoy en gracia de Dios? quanto mas he de temer los verdaderos peligros? Pues ſiendo eſta vida tan llena de penas, y miſerias, examine cada vno ſu alma, y preguntela, diziendo: *Quare triſtis es anima mea? & quare conturbas me?* porque eſtàs triſte alma mia? y porque me conturbas?

Rom. 7. verſ. 24.

Y ſi a eſto reſponden el padre, madre, deudos, y amigos, que harto tienen que llorar, y eſtar triſtes, porque ſe les muriô la perſona, que mas amavan: para quien lo quiſiere conſiderar, harto avemos reſpondido en el capitulo paſſado. Pero te dezimos en el nombre de el Señor, que ſi eſſa perſona que ſe muriô hizo buena vida, no fue muerte, ſino antes bien, paſſa de la mortalidad a la inmortalidad; y que ſiendo miembro de Ieſu Chriſto, como dize San Pablo, ya ſu alma, ſin duda, ha reſucitado con Chriſto, y por Chriſto, vive con ſu Mageſtad; pues dì con mucha confiança, echádo de ti la cauſa de la triſteza: porque eſtâs triſte alma mia? y porque me conturbas? *Spera in Deo*; ten firme eſperança en el Summo, y Omnipotente Dios, que en el Cielo verâs eſſa perſona que perdiſtes, y que tanto amas; yo te digo la verdad, que ſi mucho amaſſes a Ieſu Chriſto, como él miſmo lo dize: *Ego ſum vitis vera, & vos palmites*; que ſiendo Chriſto la çepa, y noſotros los ſarmientos de eſta çepa, que tu, quando rogaſſes a Dios por la tal perſona, aunque eſtuvieſſe en el ſanto, y juſto Purgatorio, la verìas vnida con ſu Salvador Ieſu Chriſto. Y mas, que verìas con ojos de viva fè, como eſta Divina çepa, ſe vne a ſi eſtos ſarmientos, digo las almas, por medio de ſu Eſpoſa

Si viviò biẽ el difunto, no ſe llore.

1. Cori. 6. v. 15.

Ioan. 15. v. 5.

la

la Iglesia Catolica Romana Sáta Madre nuestra, que ni en vida, ni en muerte, ni despues de muertos, nunca nos desamparará; pues cada dia, toda la mañana, atiende, y está muy solicita en embiar refrigerio a todas las almas del Purgatorio: pues no ay Missa, que no ruegue por ellas: y en cada Missa se ofrece este Redentor Iesu Christo a su Eterno Padre, por ellas. Pues quien tantas millares de vezes, ofrece su Cuerpo, y Sangre, con todos los merecimientos de su preciosa muerte, y passion; no te parece, que las tiene vnidas consigo, en su gracia, y amistad, quiẽ despues de la muerte del cuerpo, tiene tanto cuydado de ellas?

Convierta se el llanto en encomẽdar las a Dios.

O si viesses los Angeles, como les van a dar estas buenas nuevas, que presto saldrân, y que irán a ver, y gozar de Dios, para siempre; Si tanto dizes, que te duele su ausencia, y que tanto le amavas, aora lo has de mostrar, en que le hagas dezir Missas: pues sin duda, mas le puedes ayudar en vna Missa, que en quantos llantos puedes hazer: y sino puedes hazerle dezir muchas Missas, a lo menos procura oir muchas, ò las que pudieres, con mucha devocion; y tambien, que digas por su alma oraciones: y si sabes leer, aprovecha mucho el Salterio de David, ò a lo menos los siete Salmos Penitenciales: las Visperas, y Maytines de los Difuntos; todas las quales cosas, declarè en el duodezimo libro, que escrivì para consuelo de los sencillos, que no entienden el Latin: y en particular para las mugeres, que como dize el Melifluo Padre S. Bernardo, por ser de su natural muy devotas, y tiernas, sienten mas las muertes de sus hijos, que los hombres: y tambien de sus deudos, y conocidos. Digan, pues, a si mismas, quando en tales aprietos se vean: *Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi, salutare vultus mei, & Deus meus.*

Las mugeres, mas faciles son en llorar los difuntos.

Spera in Deo, &c. O Alma mia, no estès triste, ni te conturbes, espera en Dios: pues presto passarâ esta vida: porque breves son los dias del hombre: presto se acabarà tu destierro: y passando deste ciego mundo, al Padre de las lumbres, le alabaràs, conociendo con lumbre de gloria, sus perfecciones, y eternas maravillas: le confessaràs, y alabaràs sin fin en el Cielo; aora, sufre, y espera en Dios, que tanto bien, entretenimiento es gustoso, esperarle.

O Alma mio, consuelate en esta firme esperança, que veràs tu salud, que es Iesu Christo, nuestro Dios, y Señor, a la diestra de su Eterno Padre: el qual Verbo Divino, tomò tu figura, y semejança; que assi

como por puro amor, te criô a su imagen, y semejança: assi por el mismo amor, se hizo verdadero hombre. Pues siendo esto, cierta, y infalible verdad, como puedes estar triste? que puedes aver perdido, que no lo tengas todo muy duplicado en Iesu Christo, tu Señor Dios? El nos es madre, como nos lo promete por el Santo, y Evangelico Profeta Isaias? Que si la madre se olvidare de su hijo, su Magestad no se olvidarà de ti, porque en sus divinas manos te tiene escrito; tambien por este mismo Profeta Isaias, nos dize: que Iesu Christo es nuestro Padre de el siglo venidero? y porque los hombres mundanos estàn tan aficionados a este caduco, y miserable mundo, por esso no aman a Iesu Christo Summo Bien: porque no consideran el venidero, sino como los irracionales animales, que no miran, sino aquello que veen; y en verdad, que temo, que estos tales, no tendràn parte con Iesu Christo en el siglo venidero; pues la misma Verdad Iesu Christo, tantas vezes por sus Evangelistas, dize: *Ego non sum de hoc mundo.* Pues si Iesu Christo dize, que no es deste mundo; que quiere deste mundo el amador de Iesu Christo? Y como es possible, que estè triste, de que muriendo su amigo, se vaya de este tenebroso mundo, donde no ay cosa amable, todo es sobresalto, y peligroso. O buen Iesvs! ò vnica esperança, y salud mia: dad a conocer esta Catolica verdad, a todos vuestros fieles, vos, que vivis con el Padre, y con el Espiritu Santo, *in sæcula sæculorum. Amen.*

No se ha de llorar, q̃ è tan mejorado queda en Dios.

Is. 49. v. 14.

Is. 9. v. 6.

Ioan. 8. v. 23

Solo miramos a lo presente, no al siglo venidero.

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

CAP. VI.

TRATA DE QVAN grande importancia sea acudir à Dios en todas nuestras necessidades: à exemplo de las dos hermanas, Marta, y Maria: y por otros testimonios de la Santa, y Divina Escritura. Y declara el grande fruto, que se saca de la humilde, y fiel oracion.

EGo sum resurrectio, & vita: qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, vivet: & omnis, qui vivet, & credit in me, non morietur in æternum: credis hoc? Ioann. 11. v. 25.

Estando nuestro Señor Iesu Christo, ausente de sus fieles amigos, los tres hermanos, Lazaro, Maria, y Marta: a estas dos señoras, muriòseles el hermano Lazaro, porq̃ claro està, que ausente la salud, y vida,

que

que es Christo, no ay sino enfermedad, y muerte. Viendo, pues, las buenas hermanas a Lazaro su hermano muy enfermo, y de peligro de muerte, hazen vna embaxada a Christo, diziendole: Señor, aquel que amais està enfermo. O q̃ buen modo de negociar con Dios, breve, compendioso, y confiado! Respondiò Christo, delante los que presentes estavan: Esta enfermedad, no es de muerte, sino para la gloria de Dios, para que sea glorificado el Hijo de Dios por ella; quedandose alli Christo dos dias, como con su Divinidad viô que yà era muerto Lazaro, dixo a sus Discipulos: Nuestro amigo Lazaro, duerme: pero voy para despertarle del sueño. Viniendo, pues, Iesvs, hallò que yà avia quatro dias q̃ era muerto. Acercandose Christo a Betania, saliôle al encuentro Marta, y con lagrimas, le dixo: Señor, si vos huviessedes estado aqui, Lazaro no fuera muerto, no perdiera yo mi hermano; pero sè, que todo lo que pidiereis a Dios os lo concederà: Respondiò Iesvs: Tu hermano resucitarà; dixo Marta: Bien sè, Señor, que resucitarà en la resurreccion general, en el vltimo dia; dixo Iesvs: *Ego sum resurrectio, & vita*, Marta, entiende, que yo soy la resurreccion, y vida: quien cree en mi, aunque fuere muerto, vivirà, y todos los q̃ viven, y creen en mi, no morirân para siempre; Tu, Marta, crees esto? Respondiò ella: Si Señor, yo creo, que vos soys Christo Hijo de Dios vivo, que veniste a este mundo.

La fè de Marta en la muerte de Lazaro.

Grande motivo tenemos para consuelo de todos aquellos, que estàn tristes, y lloran la muerte de sus parientes, amigos, y conocidos: pues que Christo en esta razon, no les reprehende el llorar, sino que con grande benignidad las escucha, y consuela; pues dize el mismo Evangelista, que viendo Iesvs llorar a Marta, y a los que con ella venian: *Lacrymatus est Iesus*; que derramò lagrimas Iesvs. O quiẽ viera aquellos divinos ojos, como fuentes manantiales, dar agua de lagrimas! aquellos dos soles turbarse de compassion, y piedad, que tenia de su amigo Lazaro, porque le avia de despertar, y quitar el reposo, que ya gozava en el seno de Abrahan. Assi lo declara S. Geronimo, como tenemos dicho en los capitulos passados.

No son de si reprehensibles las lagrimas por los muertos.

Desta sagrada Historia, podemos colegir, quan mejor es tratar todos nuestros males, con el vnico, y Sapientissimo Medico del Cielo Christo, que no cõ todos los medicos de la tierra; pues estando enfermo Lazaro, luego le escriven, y avisan a Christo, q̃ aunq̃ su Divina Magestad todo lo sabe: este aviso, mas era invocar a Christo en su favor, que diesse salud a su hermano

Gusta Dios que le pidamos, aũ que sabe nuestras necesidades.

mano Lazaro, que de nuevo hazerſele ſaber. Aſſi David nos exorta a cada vno de los fieles, que en todas nueſtras neceſſidades, y trabajos, luego acudamos a Dios, que todo lo puede: *Revela Domino viam tuam, & ſpera in eo, & ipſe faciet.* Alma Chriſtiana, acude a Dios, y deſcanſate con ſu inmenſa bondad, aunque todo lo ſabe; como tan amoroſo padre, guſta de que ſe lo contemos todo ſin dexar nada, y q̃ eſperemos en èl. No ſe puede dezir, quan accepto es a Dios, invocarle, y eſperar en ſu miſericordia; aſſi lo hazia el Rey David, y tambien dize, como le iva muy bien en eſte exercicio, pues dize: *Ad Dominum cum tribularer clamavi*; y que fruto ſacaſte? luego dize: *& exaudivit me*, quando me hallo en tribulació, luego mi vnico remedio es, ir a Dios, y llamarle me ayude: y el Señor, me oyò, me ayudò, y ſocorriò.

Pſal.36.v.5.

Pſ.119.v.1.

Y por moſtrar la grande perſeverancia, que en eſto tenia, dize: *Domine Deus ſalutis meæ, in die clamavi, & nocte coram te*; hallome tambien en ir a Dios, y llamarle en mi ſocorro, que noche, y dia eſtoy delante ſu Mageſtad. O ſi eſto hizieſſen todos los Chriſtianos en todas ſus neceſsidades! y como ſe hallariã mejores en todos ſus negocios, aſſi del cuerpo, como del alma; y de la falta de no acudir a Dios, ni confiar en èl, ſe queja ſu Divina Mageſtad, en muchiſsimos lugares de la Santa, y Divina Eſcritura; y aſsi, quando Asà Rey de Iudâ ſe deſmandô en eſto, le embiô Dios vn Profeta a reprehenderle, diziendo: *Quia habuiſti fiduciam in Rege Syriæ, & non in Domino Deo tuo, idcirco evaſit Syriæ Regis exercitus de manu tua.* Y en otros muchos lugares, repite lo miſmo, aunque con otras palabras: y en eſte miſmo capitulo citado, ſe dà vn general pregon a todo el mundo, diziẽdo: *Oculi enim Domini contemplantur vniverſam terram, & præbent fortitudinem his, qui corde perfecto credunt in eum.* O buen Dios, que deſde el Cielo, con eſſos divinos ojos, eſtais mirando fixamente a toda la tierra, y dais fortaleza a todos aquellos, que con coraçon perfecto creen en vos, y en vos eſperan.

Pſ.87.v.2.

2.Paral.16. v.7.

2.Paral.15. v.9.

Siente mucho Dios, q̃ no le pidamos auxilio.

Muy bien moſtrò eſta confiança en Dios el Rey Ezechias, pues quando le vino el Profeta Iſaias, diziendole de parte de Dios, que avia de morir, buelto el buen Rey a lá pared, invocãdo con lagrimas, y con todo ſu coraçon, al que eſtà en todo lugar, que es Dios todo poderoſo: y con tanta, y tal eficacia llamò a Dios, que luego bolviò el Profeta a dezirle de parte del miſmo Dios, como le dava quinze años de vida, con otras mercedes: todo eſto, y mas, puede la oracion humilde, y confiada en Dios.

Iſai.38.v.2.

Bolviendo,

Digitized by Google

Bolviendo, pues, al fundamento deſte capitulo, de aquellas tan dulces palabras, que dixo Chriſto: *Ego ſum reſurrectio.* O Verbo Divino, ſi antes que vueſtra Divina Mageſtad ſe hizieſſe hombre, erades tan piadoſo, que las lagrimas de vn hombre os movieron tanto, que al parecer humano, os hizo mudar la ſentencia: aora, que ya ſoys nueſtro hermano, yà hecho hombre, y tan ſolicito medico, y Salvador del genero humano; con quanta mas ſolicitud mirareis por todo lo que mas conviene a la ſalud de nueſtras almas, por las quales derramaſtes vueſtra ſangre? *Ego ſum reſurrectio, & vita.* O buen Iesvs, aſſi lo creemos, y confeſſamos los Chriſtianos, que por vueſtros merecimientos, aplicados a los Sacramentos, nos reſucitais en el Sacro Bautiſmo, de la muerte de la culpa, a la vida de la gracia: la qual, ſi perdemos por el pecado mortal, (ò piedad infinita!) teneis ordenado el otro Sacramento de Penitencia, para que acudiendo a ella, con las devidas circunſtancias, nos bolvais a reſucitar de la muerte del pecado mortal, a la vida de la gracia: y en la muerte nos reſucitais de la gracia a la gloria: la qual llaman los Santos, gracia conſumada; pues para alcançarla, como dize San Pablo, no ſean condignas todas las paſſiones, y tormentos deſte ſiglo; de neceſſidad, como declara el miſmo San Pablo, han de intervenir los meritos de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, pues ſin Chriſto, no valemos nada. O dulce Iesvs! ò amoroſo, ſapientiſſimo, y poderoſo reſucitador nueſtro!

Se pondera el cuydado de Dios, para que no les lloremos.

O Chriſtiano, es poſſible, q̃ oſas llorar los muertos! pues como avemos provado, no ſon muertos, ſino que duermen en el Señor Iesvs, reſurreccion, y vida eterna de todos ſus creyentes, y fieles ſiervos. No vees, tu, que con eſſe llorar, y eſſos extremos que hazes, afrentas a eſte inefable, y amoroſo reſucitador? Y ſi crees, que eſſe, que murió, que tanto amavas, fue perſona de buena vida, y que murió en el Señor Iesvs; no ſeas infiel, en no confiar de Chriſto, no mire por èl, en recibirle en el continuo ſufragio de ſu Igleſia Santa, como declaré en los capitulos paſſados. Convierte, pues, eſſe lloro en hazer bien a ſu alma, que en el vltimo dia, ſin duda, Ieſu Chriſto le reſucitarà glorioſo, y à todos ſus ſiervos. De la reſurreccion de los malos, ya diremos en otro lugar.

(f)

Rom. 8. v. 10. *Ephe.* 2. v. 12.

Beati

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

CAP. VII.

TRATA, QVE SIENDO tan dichoso el tiempo de gracia, y la buena suerte de los Christianos, es muy reprovado el llorar los muertos, que mueren en el Señor; y esto lo prueva el Autor con la dotrina del Padre San Geronimo, escriviendo à Santa Paula: y con testimonios del Testamento Viejo; afirmalo mismo, que aquellos Sãtos, con sola la esperança del bien, que nosotros posseemos, morìan con mucha confiança, y muy contentos.

Ad Ephs. 2. 4. DEus autem, qui dives est in misericordia, propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, & cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo, (cuius gratia estis salvatis) & conresuscitavit, & consedere fecit in cœlestibus in Christo Iesu: vt ostenderet in sæculis superuenientibus abundantes divitias gratiæ suæ, & bonitatis super nos in Christo Iesu.

Vengan todos los atribulados, tristes, y afligidos: vengan todos los que lloran, y enjuguen yà sus lagrimas, porque el Espiritu Santo Consolador, dâ vn publico pregon, por su Trompeta, que es el Apostol Pablo, vengan todos los pobres, a recibir los verdaderos tesoros de la infinita riqueza de nuestro Dios Omnipotente, dize pues, el Apostol: Sabed, hermanos mios, los de Epheso, que como todos fuessemos hijos de ira, por el pecado de Adan, y estuviessemos en tinieblas, siguiendo nuestra mala inclinacion, y los deseos de la carne, estando sugetos al pecado, y al principe de este mundo, el demonio. *Deus autem*; pero Dios, que es rico en misericordia, por su grande caridad, en la qual nos amô, viẽdonos muertos por el pecado, Christo con su muerte, y passion, nos resucitò a la vida: por la qual gracia somos salvos. Y mas, que ya resucitamos con Christo: y siendo èl nuestra verdadera Cabeça, y nosotros sus miembros: pues Iesu Christo subiô al Padre, ya subimos con èl: pues el mismo Iesu Christo en la vltima Cena, que celebrò en este mundo, dixo en su vltimo sermon, que se iva al Cielo, para preparar alli lugar, para todos los que obedecerian a su Evangelio: *Vado parare vobis locum*; y concluye San Pablo: Sabeis, hombres, como nos hizo Dios tantas mercedes? *vt ostenderet in sæculis superuenientibus abũdantes divitias gratiæ suæ*; para descubrir, y manifestar al mundo, assi a los presentes, como a los por venir, la abundancia de las riquezas de su divina gracia infinita.

Ioan. 14. v. 1

Nuestro estado primero.

Pero atiende a las gracias que nos diò Dios.

finita. Assi lo canta la Madre de Gracia, y Misericordia, la Virgen MARIA Señora nuestra, en su Divino Cantico: *Et misericordia eius à progenie in progenies timentibus eũ.* Luc. 1. v. 50

Esta riqueza, pues, de la inmensa misericordia de Dios, và discurriendo, y comunicandose de generacion en generacion: pero quales son estas, y quienes? todos los que temen; esto es: q̃ assi como el temor de Dios lança el pecado, assi los que temen a Dios, se guardan de no ofenderle, y guardan sus Divinos Mandamientos; estos tales serán enriquecidos, para siempre, de la gracia, y misericordia de Dios.

Puede mucho el temor de Dios.

Bolviendo, pues, a mi intento, que es consolar a los que se les muriô, quien mucho amavan, cese yà el lloro, pues que fue tanta la dicha del difunto, que saliô deste mar tempestuoso de la vida presente, ò por mejor dezir verdad, saliô de la carcel deste cuerpo, de muerte, que assi lo llama San Pablo de muerte; y David, al cuerpo llama carcel, quando dize a Dios: *Educ de custodia animam meam, ad confitendum nomini tuo: me expectant iusti, donec retribuas mihi.* Señor, sacad mi alma deste cuerpo, carcel penosa, para ir a confessar vuestro santo nombre: q̃ me estân esperando los justos, hasta que me deis el premio, y descanso, que me teneis prometido. Aqui ay dos sentidos; el vno, que David deseava de salir deste mundo, tan lleno de peligros: como èl mismo lo dize en sus Divinos Salmos, y irse al Seno de Abrahan, con los otros Patriarcas, y Profetas, y justos, por medio de los Santos Angeles: *vt portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ*; los Angeles llevavan los Santos del Testamento Viejo, al Seno de Abrahan: esperando alli la venida del Messias; del qual, el mismo David avia profetizado tantas maravillas: y a èl, y Abrahan, les avia Dios ptometido nacer de su linage. Rom. 7. v. 24. Psal. 141. v. 8. Luc. 16. v. 22

Los Angeles llevavan las almas al Seno de Abrahan.

El otro sentido es, que habla tambien, y junto con el sentido primero, del dichoso tiempo de gracia: porque assi como David no ignorava, que por la culpa de Adan, fueron cerrados los Cielos al genero humano: assi, y sin duda, en la venida del Salvador al mundo, se avian de abrir; y assi, èl mismo lo canta, quando dize: *Ascendit Deus in iubilo, & Dominus in voce tubæ.* Pues si los Santos de el Testamento Viejo, con la dulce esperança del Salvador tan deseado, se partian de este mundo con alegria; y assi el Santo Patriarca Iacob, estando para morir, dixo, consolandose con esta viva esperança: *Salutare tuum expectabo Domine, desiderium collium æternorum*; quanto mas nosotros, en quienes se han cumplido aquellas Psal. 46. v. 6. Genes. 49. v. 18. & 16.

llas promeſſas, y que eſtamos mas cerca de la fuente de las gracias.

O Dios mio! confiado eſtoy de la promeſſa, que hiziſte a mi abuelo Abrahan, que vendreis a ſalvar al mundo. O Padre Eterno! ò Señor Omnipotente, y fiel en vueſtras promeſſas, y palabras, eſperando eſſa tan deſeada ſalud, muero contento. O deſeo de los collados eternos! tambien os eſperan los Cielos, pues aveis de reparar ſus ſillas, cõ la muchedumbre de juſtos, q̃ llevareis a ellà, començando ya en el dichoſo dia de vueſtra admirable Aſcenſion a los Cielos. Pues ſi eſtos Santos morian con tanto contento, eſtando cerrados los Cielos, con ſola la dulce eſperança de la venida del Salvador del mundo, en la qual ſe avian de abrir los Cielos, quanta mayor razon tenemos noſotros de morir con alegria, y de no llorar los muertos en ninguna manera. Y aſſi el Glorioſo Doctor San Geronimo, reprehende con gran rigor a Santa Paula, por eſtas palabras porque moſtrò tanto ſentimiento de la muerte de ſu hija Bleſilla: Dizenme, que dàs vozes, y aſſi como encendida con hachas de fuego rabioſo quanto es en ti, cada hora te matas: quando aſſi te veràs, acuerdate, que el piadoſo Iesvs, ſuele entrar en tal tiempo, y dezir: Dime, porque lloras? que eſſa moça no es muerta, ſino que duerme.

Si cerrados los Cielos, era tata la cõfiança en Dios, q̃ ſerà aora, abiertos?

Y en la miſma Epiſtola ſegunda del eſtado conſolatorio, le dize: quanta pena crees, tu, aora, que padece nueſtra Bleſilla? quan recio es ſu dolor? viendo como el Señor eſtà tan ayrado a cauſa tuya: creo verdaderamente, ſi tu aora lo pudieſſes oìr, que dize con lagrimas, a grandes vozes: O Madre mia, Paula, ſi tu me tienes amor de verdadera Madre? ſi es verdad, que yo mamè tus pechos? ſi fuì criada con tus conſejos, y coſtumbres? Yo, te ſuplico, que no tengas embidia, por verme pueſta en tãta gloria, y ſino lo quieres hazer por eſto, hazlo a lo menos, porque no nos apartemos para ſiempre; pienſas, tu, Madre mia, que yo eſtoy a ſolas? no por cierto, que aqui eſtà la Reyna de los Angeles MARIA Sacratiſſima Madre verdadera de mi Señor Ieſu Chriſto, y otras muchas compañeras veo aqui, que yo primero no las conocia. O quanto es mejor eſta compañia, que la que allà en el ſiglo teneis. Aqui tengo la grande Profetiza Anna, de quien ſe haze mencion en el Sagrado Evangelio; y porque mas te gozes, te hago ſaber, que yo ganè en tres meſes, lo que eſtas otras ganaron en tan largo eſpacio de años: la miſma corona de caſtidad tenemos todas. Tu, Madre mia, tienes gran dolor de mi, porque dexè el mundo, yo

Se introduce vn difunto, quexandoſe, de que lloren por èl.

Conſuelo de San Geronimo.

lo

Digitized by Google

lo tengo muy mayor, que todos vosotros, viendo vuestra triste suerte, que aun estais en essa miserable carcel encerrados, donde estais en continua batalla contra los vicios. Hasta aqui son palabras de San Geronimo, en las quales, claramente se muestra, quanto nos conviene el no llorar los muertos, pues desagrada a nuestro Señor Iesu Christo: y basta esto.

Concluyo, pues, este capitulo, en las vltimas palabras, que tomè por fundamento dèl, que son estas de San Pablo: *& bonitatis super nos in Christo Iesu.* O Padre Eterno! ô bondad infinita! aveis tanto manifestado esta bondad al mundo, dandonos vuestro proprio Hijo, el Verbo hecho carne de nuestra carne, con todas las abundantes riquezas de gracia, y misericordia, q̃ con èl, y por èl nos distes, que dize bien el Apostol: *super nos;* porque sin duda, sobrepujan nuestra capacidad, y todo juyzio humano se abate, y espanta; y aun los Angeles se admiran. O amoroso Dios, y quien temerâ la muerte, ni puede ya llorar los muertos! pues vuestro Vnigenito Hijo Iesu Christo, endulçô, y suaviçò tanto la muerte, con su preciosa muerte, q̃ ya desde la Cruz comiẽça à abrir el Cielo, no solo a los justos, sino a los pecadores; començádo con el dichoso Ladron, que tenia a su lado, no por otro, sino porque le invocò en su favor có tan breves palabras: Señor, acordaos de mi, quádo fueredes en vuestro Reyno. *Luca. 23. v. 42.*

Endulçò la muerte Christo.

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

CAP. VIII.

PRVEVA, ASSI CON EL Santo Evangelio, como con las vidas de los Santos, que la muerte de los Siervos de Dios, no es muerte, sino passar de la muerte à la vida, y començar à nacer en el Señor con eterno gozo; y assi la Iglesia Santa, llama à la muerte de los justos, nacimiento, sueño de dulce contemplacion, de la mefable hermosura de nuestro Dios, Trino, y Vno, sin nunca jamàs cansarse de amarle, y mirarle; y assi se llama nacimiento, porque siempre aquel Summo Bien, les parecerà nuevo.

AMen, amen dico vobis, quia qui verbum meum audit: & credit ei, qui misit me, habet vitam æternam, & in iudicium non venit, sed transijt à morte in vitam. *Ioan. 5. v. 24.*

Dize el vniversal Iuez de vivos, y muertos, nuestro Señor Iesu Christo. En verdad, en verdad os digo, que aquel que oyè mi palabra, y cree en aquel que me embiò, tendrà vida eterna, y no vẽdrà en juyzio, sino q̃ passarà de la muerte a la vida.

Hermano

Hermano mio Christiano, no has de entender, que en el vniversal juyzio falte ninguno, assi buenos, como malos; lo que Christo quiere dezir, es, que los justos, aunque muchos dellos ayan sido pecadores, como vn San Pedro, que negô a Christo; San Pablo, que persiguiô su Iglesia; la Madalena, San Agustin, con otros muchos: tal penitencia hizieron, y tal recompensa de sus culpas, que no solo satisfacieron por sus pecados: pero dexaron muchos merecimientos en la Santa Iglesia Catolica Romana, que junto con los meritos de Christo, que dà valor a todos los otros, se llaman tesoros de la Santa Iglesia, de los quales gozamos, los que somos pobrecitos; y assi, aunque en el juyzio se veràn claramente, todos los pecados, que se han hecho desde Adan, hasta el vltimo que morirà: los pecados de los que fueron verdaderos penitentes, se veràn para mas gloria, y honra de Dios, que supo curar enfermedades tan mortales; y a los mismos justos, que los cometieron al tiempo, que fueron pecadores: entonces no les causarâ confusion, sino gozo en Dios, que los sacò con su poderosa mano, del profundo infierno de la culpa; pues sin duda, muy mas se ha de temer el pecado, que el mismo infierno.

Quãto pueden los pecados llorados!

Que cosa es tesoro de la Iglesia.

Los pecados de los justos en el juizio, les seràn de gozo.

De los justos, que en algun tiempo fueron pecadores, dize el Espiritu Santo, por el Profeta David: Bienaventurados aquellos a los quales les son perdonados sus pecados: los quales estàn cubiertos, cõ el palio de la misericordia de Dios: *Beatus vir cui non imputavit Dominus peccatum.* Claro està, que siendo perdonado el pecado, que no se lo imputarâ Dios, ni le castigarà. Y lo que avemos dicho del juyzio vniversal, se ha de entender del particular; pues claro està, que quando murieron San Pedro, y San Pablo, como tambiẽ los demàs Santos, que nuestra Madre la Santa Iglesia tiene canonizados: aunque algunos dellos, en algun tiempo fueron pecadores, por aver hecho grande penitencia: y sobre este solido fundamento, hechos tantos servicios a Dios, y tanto bien a sus proximos; claro està, que en sus dichosas, y preciosas muertes, no vienen a juyzio, ni ay passar por purgatorio; sino como dize Iesu Christo Verdad eterna: passan de la muerte, q̃ es esta vida mortal, saliendo de la triste carcel de este cuerpo, de muerte, a la vida eterna; y como dize muy bien San Pablo, en la muerte, se alcança la vitoria.

Ps. 31. v. 2.

1. Corint. 15. v. 54.

Y assi, se lee en muchas vidas de Santos, y Santas, que en sus felizes muertes, descubriò Dios muchos milagros, en confirmaciõ de su vitoria, y triũfo;

assi

assi en el martyrio de el Glorioso Apostol San Pedro, en su dichosa muerte baxô de el Cielo muy grande luz, y resplandor, lo qual eran Angeles, que venian a llevar su alma al Cielo; de San Pablo, aquel tan mysterioso milagro, que siendo muerto, su misma cabeça por si misma diô tres saltos, y en cada vno nombrô el Santissimo, y melifluo nombre de IESVS, en testimonio de lo mucho que le avia amado en vida, y predicado, estendido, y alabado, y dado a conocer por todo el mundo, y tanto padecido, por amor de el Dulce Nombre de IESVS: y assi despues de muerto, no pudo dexar de nombrarlo: y otras maravillas obrò Dios despues de su muerte. Y de San Pedro, Principe de los Apostoles, y Cabeça de la Iglesia Santa, escrive San Lino Papa, que luego que fue muerto. *Mox autem apparuerunt ibi viri sancti nimio splendore accincti, quos nemo vnquam viderat, qui dixerunt ad populum; gaudete, quia intercessorem magnum, & continuum meruistis habere apud Christum.* Estos hombres resplandecientes, que apatecieron despues de la muerte de San Pedro, eran Angeles; que dixeron al pueblo: Gozaos, y alegraos, y no os entristezcais de su muerte, porque os hago saber, que teneis vn grande intercessor en el Cielo, que continuamente rogarà por vosotros a Christo: y pues que merecisteis tener delante de Christo, tan grande, y fiel intercessor, gozaos de ello. Lo mismo pide la Santa Iglesia Catolica Romana, Madre nuestra, en muchas Colectas, y en particular de los Doctores, suplicando a Dios. *Vt quem Doctorem vitæ habuimus in terris intercessorem habere mereamur in Cœlis*; y todo esto, *per Dominum nostrum Iesum Christum.* Todo esto os pedimos Padre Eterno, por los merecimientos de vuestro Hijo, el qual haze merecer a todos los Santos, y a todos los electos.

Exemplos, que la muerte de los Sãtos es gloriosa.

Los Santos interceden por nosotros.

Demodo, que la muerte de los fieles, no es muerte, sino fin de sus trabajos, y començar a nacer, y vivir al Cielo: y por esto, con mucha razon, la Santa Iglesia Catolica Romana, en el Martyrologio, la muerte de los Santos llama, *Natalis*, que quiere dezir, nacimiento. Pensava el desdichado Emperador Neron, que con mandar cortar la cabeça a San Pablo; no huviera mas memoria dèl, como si no huviesse otra vida despues desta, en que castiga Dios a los transgressores de su Divina Ley, y dà premio sin fin, a los que la guardan. Pero poco des-

pues, que San Pablo fue martyrizado, como cuentan antiguos, y muy graves Autores, y lo refiere Fray Pedro de la Vega, de la Orden de San Geronimo, en sus libros: que oyendo Neron los milagros, que hazia San Pablo, despues de muerto: y como tuviesse temor por las crueldades, que avia hecho, y lo tratasse con algunos Filosofos amigos suyos; subitamente entrô el Glorioso Apostol San Pablo, las puertas cerradas, y dixo a Neron: Emperador, aqui està Pablo, Cavallero del Rey Eterno, Señor de el Cielo: y cree, que soy vivo, y no muerto; mas tu, miserable, moriràs muerte perdurable, porque matas aora contra justicia a los siervos del Rey de la vida; y dicho esto desapareciò.

Aparicion de S. Pablo.

Assi, que todo esto avemos dicho, para concluir con el principio de este capitulo, en que dize Nuestro Señor Iesu Christo, que quien cree su palabra, no viene a juyzio, sino que passa de la muerte, a la vida. Y tambien provamos en este capitulo, como los Santos, y electos, en el Cielo ruegan por nosotros; pues valga razon: si todo esto es verdad, como lo es: pregunto a los que lloran los muertos, que mueren en el Señor, quiero dezir, con los señales de verdaderos Christianos: porquè lloran, si el difunto no es muerto, sino que vive en Iesu Christo? ò si està en el Purgatorio, presto se verà con Christo, y sin duda, serà intercessor tuyo, que aora tanto le lloras tan sin razon; de que te afliges de su bien, que es ir a Dios? ò de tu provecho, de tener vn intercessor mas en el Cielo? Se yo de cierto, que vna persona de nuestra Orden de Predicadores, se le muriò vn Confessor, de quien avia recibido muy grandes beneficios espirituales, y muriò en tiempo de peste, del mal corriente, y no sabiendo la dicha persona, que fuesse muerto, estando en el Coro, oyendo cantar en la Missa el Prefacio, donde nombran los Angeles, pareciòle oìr vna voz, que le dixo: De oy mas yà tienes en el Cielo vn nuevo amigo, y intercessor: y como lalieste despues del Coro, acabado todo el Oficio Divino, sin preguntarlo, oyò dezir, ser muerto su Confessor, que sin duda lo huviera llorado: pero no pudo llorar, considerando, que aquel su Padre Espiritual, salia de las tinieblas, y miserias desta vida, y que començava a vivir en el Cielo, y que alli le seria mas Padre, amigo, y hermano, que estando en la tierra: y assi hazia gracias al Summo Dios, y lo alabava.

Si el que muere a ser mi intercessor, de q̃ le lloro?

Y

Beati

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

CAP. IX.

PROSIGVE EN CONSOlar à los que eſtàn afligidos, por la muerte de la perſona, que mucho amavan; y mueſtra como han de tener eſperança viva en la miſericordia de Dios, y meritos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto; y como ſe han de animar, y conſolar en ſu Santa Reſurreccion. Y à la fin del Capitulo, reprehende mucho los que en eſta ſazon hazen demaſiados lloros, y exceſſos: y les aconſeja, lo que han de hazer para ſu conſuelo.

1. Pet. 1. v. 3. BEnedictus Deus, & Pater Domini noſtri Ieſu Chriſti, qui ſecundum miſericordiam ſuam magnam regeneravit nos in ſpem vivam, per reſurrectionem Ieſu Chriſti ex mortuis.

Conſolando, y animando el Apoſtol San Pedro a todos los Chriſtianos, y junto con eſto, alabando, y dando gracias al Padre Eterno, dize eſtas palabras: Bendito ſea Dios, Padre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que ſegun ſu grande miſericordia, en el Sacro Bautiſmo, nos reengendrò, y nos hizo renacer en eſperança viva de alcançar los bienes eternos; y todo eſto, por la Reſurreccion de Ieſu Chriſto, de entre los muertos.

O Santo Apoſtol, lleno del Eſpiritu Santo, y regido por èl: porque no dezis, que reſucitò de la muerte, ſino que reſucitò de entre los muertos? no es por cierto ſin grande myſterio; y bien parece, que todo lo que eſcriviſte, fue con el dedo Divino del Eſpiritu S. A mi parecer, viviendo Chriſto, y tratando con ſus Diſcipulos, no ſe huvo con ellos, con mucha familiaridad? y ſi dezirſe puede, con mucha hermandad; pues publicamente les dezia, y con ellos a todo el mundo: No llameis a ninguno Maeſtro, porque vno ſolo es vueſtro Maeſtro Chriſto, que ſoy yo: pues por eſto me embiò mi Padre al mundo, para que enſeñaſſe la verdad. Otras vezes dezia: Aprended de m, que ſoy manſo, y humilde de coraçon; quien quiſiere venir en mi ſeguimiento, niegueſe a ſi miſmo, y tome ſu Cruz, y ſigame. Otras vezes les dezia: No es mayor el ciervo, que ſu ſeñor: ſi a mi me perſiguiò el mundo, a voſotros tambien ha de perſeguir; y tambien al lavar de los pies, les dixo: Si yo, ſiendo el Señor, y el Maeſtro, os lavo los pies, quanto mas voſotros, os aveis de lavar los pies, los vnos, a los otros? exemplo os he dado, que aſſi como yo lo hize, lo hagais voſotros.

Viniendo Chriſto, no ſe moſtrò tan familiar, como reſucitado.

Mat. 23. v. 8. Ioa. 18. v. 37 Mat. 11. v. 29 Mat. 16. v. 24 Luc. 15. v. 20. Ioa. 13. v. 14.

Pero deſpues de reſucitado,

Resucitado Christo, trata a sus Discipulos como hermanos.

sin duda, veo mayor familiaridad: pues parece està olvidado de tratarle como Señor, ò Maestro, sino como verdadero, y amoroso hermano. Assi lo dize su Magestad, mandando a la Madalena, que fuesse a anunciar su santa, y gloriosa Resurreccion a sus Discipulos amados, no tratandoles ya como Discipulos, sino como hermanos, diziendo: *Vade autem ad fratres meos, & dic eis: Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum, Deum meum, & Deum vestrum.* Vès a mis hermanos, y diles, que subo a mi Padre, y Padre vuestro, que ya somos hermanos, y vna misma cosa, y lo seremos en el Cielo para siempre; para este dichoso fin, fue mi venida al mundo, mi padecer, morir, y resucitar, de entre mis queridos hermanos, que murieron. Abrahan, se gozò muchissimo de ver mi dia, no solo de la Encarnacion, quando tomé su carne, en el vientre, y entrañas de la Virgen, sino tambien en el dia gozoso de mi Resurreccion, quando le fuì a visitar al Limbo: y con la virtud de mi Divinidad, le saquè de alli, a el, y a todos los justos, que me estavan esperando con grande deseo.

Ioa. 8. v. 34.

O Madalena, pues tanto me amastes, te hago Apostola de mis Apostoles, y lo que ellos han de predicar por todo el mundo, quiero que lo sepan por ti: ves, pues, y diles a mis queridos hermanos, que ya pueden ir por el mundo predicando la gloria de mi Resurreccion, que ya he resucitado de entre los muertos, de entre mis amantissimos hermanos los Profetas, de entre mis hermanos los Patriarcas, y de entre mis hermanos los Reyes, que guardaron la ley de mi Padre, dada por Moysen: ya he resucitado de entre mis queridos hermanos todos los justos, que fueron desde el principio de el mundo, como verdadera Cabeça dellos.

O Iesvs! y quien no ama a Iesu Christo nuestro Señor, y le desea ya ver en el Cielo, y la virtud, y fruto innumerable de su admirable, y amable Resurreccion! Y como se ofrece aqui el campo lleno para la contemplacion! por cierto, que estos inefables mysterios contemplava aquel Discipulo amado San Iuan, quando dixo de este nuestro hermano mayor: *Primogenitus mortuorum, & princeps regum terræ, qui dilexit nos, & lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Aqui le llama San Iuan, el Primogenito de los muertos, el Principe, y Rey de los Reyes, el qual Señor, y Rey Iesu Christo, nos amò con tanto exceso, que lavò nuestros pecados con su preciosissima sangre; y como dize San Pablo: siendo Iesu Christo

Christo es primogenito de los muertos.

Apoc. 1. v. 5.

Rom. 5. v. 10. 2. Cor. 5. v. 18.

nuestro

nuestro hermano mayor, nos reconciliò con su Eterno Padre: y por sus merecimientos, en el sagrado Bautismo, nos hizo hijos de su Eterno Padre, por gracia, y adopcion: y siendo el heredero del Reyno Celestial, nos hizo participantes de su eterno Reyno, con tanto amor, que quando sube a su Reyno con mucho regozijo nos llama hermanos. O suavidad eterna! y quien se atreviera a llamarse hermano vuestro, si vos no lo dixerais, y aun ordenarais?

Hebr. 3. v. 14

Pues aviendo Iesu Christo nuestro Señor, con su preciosissima muerte, endulçado la amargura, que la muerte naturalmente trae consigo, como experimentaron los Santos Apostoles; pues dellos, dize San Lucas: *Quod ibant Apostoli gaudentes à conspectu concilij, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati*; que ivan los Santos Apostoles gozosos delante los Tribunales, dando testimonio de Iesu Christo, y de su santissimo nombre, y no cabian en si de contentos, porque los hazia su Magestad dignos de padecer por el nombre suyo de Iesvs. Y que diremos de los Santos Martyres? sino lo mismo. Pues siendo esto verdad, que el dia que muere el Christiano, le llama la Santa Madre Iglesia, dia de natividad, dia de salir de la carcel del cuerpo de muerte, como podemos llorar, si el que muere, diò tal exemplo de vida, que a todos es notorio, no aver hecho mal a nadie, sino q̃ guardô la Ley de Dios? agravio se le haze en llorarle: pues acaba sus trabajos, y sale de la Babylonia deste mundo, y và a la Celestial Ierusalen: y pues que la muerte es el medio, por donde se camina a la gloria: a los que tienen esperança viva, como en el principio deste capitulo, nos dize S. Pedro, sea dulce su memoria; y no se lloren mas los muertos, pues que el Padre Eterno nos reengendrô en la muerte, y passion de su hijo, y nos diô viva esperança de su Reyno, por la resurreccion de Iesu Christo.

Actor. 5. v. 41

La muerte del justo es nacimiento: pues como lloramos?

Demodo, que qualquier Christiano, que en la muerte de la persona que amava, llora demasiado, y haze extremos; podremos dezir dèl, que no tiene viva la esperança: y que tal mal sea esto, juzguelo qualquier buẽ juyzio Christiano. O que mal estoy con aquellos, que hazen excessos, y desatinos, y mas las mugeres, que luego dexan el comer: y lo peor es, que con sus locos lloros, y solloços, enflaquezen la cabeça tanto, que ni estàn para hazer cosa buena, sino llorar, y estar mano sobre mano, dando lugar demasiado a la tristeza, y melancolia. Levanta a Dios tu fè, y esperança viva, ô Alma Christiana, y resignate en sus divinas manos,

El llorar con excesso los difuntos es falta de esperança.

y eſtà contenta de lo que Dios ha hecho, y humillate debaxo de ſu poderoſa mano: y de oy mas, no digas la oracion del Padre nueſtro fingidamente, ſino con todo tu coraçon, dì: Padre nueſtro, que eſtais en el Cielo, de todo lo que aveis hecho, ſea ſantificado vueſtro ſanto nombre, y venga a noſotros vueſtro Reyno: *fiat voluntas tua*; ò Padre Eterno! *fiat voluntas tua*. O hermano mio, muy amado en Ieſu Chriſto crucificado, creeme, repite muchas vezes a Dios: *fiat voluntas tua, ſicut in Cœlo, & in terra*; que aſſi como ſe cumple en el Cielo: aſſi ſe cumpla en la tierra, de tu coraçon, y no dudes, que ſi perſeveras con fè, y humildad, que Dios te conſolarà, y alegrarà; y ſi tanto amas a la perſona difunta, ruega a Dios por ella, hazle dezir Miſſas, y otras obras de miſericordia, y aun de penitencia: y oìr tambien muchas Miſſas por ella, y dà algunas limoſnas a los pobres, que por ella ofrecidas, y juntas con los meritos de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, le harân provecho, y a tu alma tambien.

Matth. 6. v. 10.

†

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

CAP. X.

TRATA DE LOS PROVECHOS, y ganancias, que el Chriſtiano ha de ſacar de las tribulaciones, y trabajos deſta vida; y como es muy buen ſeñal, que nos açote Dios, pues es tratarnos, como à hijos muy amados.

ESTando yo eſcriviendo eſtos nueve capitulos, para conſuelo de todas las perſonas, que ſe les muere algun pariente, ò perſona que mucho amavan: vinieron a mis manos las Epiſtolas de el Reverendo Padre el Maeſtro Iuan de Avila, Predicador Apoſtolico: y como todos los Chriſtianos ſaben la ſantidad de ſu vida, y alteza de ſu doctrina, no me detengo en eſto; hallè vna Epiſtola, que vino tanto a mi propoſito, que puſe la mayor parte della aqui, y es la ſiguiéte, que la eſcriviò a vna ſeñora muy principal: y pide atencion, porque es de grande provecho.

Dios mandava en los tiempos paſſados, quando ivan los Iſraelitas a expugnar a los de la tierra de promiſſion, que combidaſſen primero con la paz, a la Ciudad, ò Lugar donde fueſſen; y ſi con eſto no ſe rindieſſen,

Deut. 20. & 10.

Digitized by Google

sen, la castigassen, y la tomassen por guerra. Conforme al qual mandamiento, pudiera yo tener licencia, para reñir có V.S. pues por paz no se ha querido rendir, en lo que tan blandamente le supliquè, acerca de su consuelo, en el trabajo, que nuestro Señor Dios le embiò: antes me dizen, que la carta de paz sirviò, no de quitar las lagrimas, y tristeza, sino hazerlas salir de nuevo, mientras se leìa, tomando V. S. ocasion de mas enfermar con la medicina; mas con todo esto, no podrè recabar conmigo de reñir, por la licencia, que por vna parte me dava la razon, me la quita por otra, la compassion: la qual, tanto mas se deve a V.S. quanto mas sin cuenta, y tassa se aflige, y por esto, tornarè otra vez a curar la llaga con blandura, pues dize la Escritura: que aprovecha mas la correccion al prudente, que cien açotes al necio; y plegue al Señor, sea servido obrar, hablando yo, para que ni V. S. quede cansada de leer, y sin consuelo: y yo de escrivir, y sin fruto. Digame, ilustrissima señora, porque, yà que los ojos del cuerpo, se han ocupado con abundancia de lagrimas, que impiden la vista del cuerpo, los ojos del alma se han ido tras de ellos, y cegado con ellas? pues no han considerado al que embiò esse trabajo, y el valor dèl, y el fin porque fue embiado: que de falta desto, ha nacido la mucha sobra de sentimiento, que como quien no tiene estorvo, se ha enseñoreado del todo, del coraçon de V. S. Como, señora, y assi se han de recibir las mercedes de Dios? que solo por darlas su Magestad, deven ser estimadas, aunque sean llagas: pues de mano de tan alto Señor, y amoroso Padre, no viene cosa, que por reverencia dèl, no deva con humilde reverencia ser recibida, y con hazimiento de gracias muy abraçada; assi se le ha olvidado, que siendo el Sacerdote Heli, amenaçado de parte de Dios, con muerte de dos hijos en vn dia, y con otras aflicciones; respondiò: Señor es, haga lo que en sus ojos le fuere agradable; de la misma manera, dize David, que si el Señor no fuere servido sacarle de la tribulacion, en que iva huyendo de su proprio hijo, y desterrado de su proprio Reyno, que haga lo que en sus ojos bien visto fuere; los quales, entrambos tenian consideracion, de la humilissima obediencia, que a la Soberana Magestad de Dios se deve, en todo lo que haze, ô quisiere hazer de nosotros, y de nuestras cosas. Y esta obediencia, se ha de conocer en la mansedumbre, y en la igualdad de coraçon, con que su açote se recibe: porque dezir la boca, bendito sea Dios, que lo hizo: y exceder el modo de la tristeza, y lagrimas, es con-

Prouer. 7. v. 10.

1. Reg. 3. v. 18.

Ps. 32. v. 18. En la tribulacion aprovecha mucho la humildad.

En la muerte de los conocidos, trabajen los ojos del alma, no los del cuerpo.

fessar

feſſar con la lengua al Señor, y con las obras contradezirlo. Y aunque el Señor, quitaſſe a parte ſu Mageſtad, con la qual puede hazer de noſotros lo que quiſiere, ſin que tengamos licencia para murmurar del, ni para exceder en el ſentimiento: puede con mucha juſticia reprehendernos, mirando al miſmo caſtigo. Enjugue V. S. vn poco las lagrimas, ſoſiegue ſu coraçon, y verà quan bien dize la Eſcritura: Hijo, no te fatigues, quando eres del Señor caſtigado, porque a los que ama, caſtiga; y como el padre en ſu hijo ſe complace, aſſi ſe complace, que quiere V. S. tanto llorar? lo que la Eſcritura dize, es, que no ſe fatigue: y quiere entriſtecerſe, por ſer tratada como hija, y hija amada? No ſabe, que dize San Aguſtin: Si eſtàs fuera del numero de los açotes, eſtàs fuera del numero de los hijos; porque prevalece tanto la amargura del guſto, que haze al alma, que no halle dulçura en merced tan grande?

Prov. 3. v. 11

Digame V. S. pequeño bien le parece, ſer amada de Dios, como hija? pues ſi eſte parentezco le contrae, no le deſagrade ſer tratada, como tal; tengaſe por indigna, de ſer veſtida de la librea, que el Hijo de Dios, y ſu Santiſſima Madre fueron veſtidos: el qual muriò, teniendola a ella delante ſus ojos, y ſintiendo lo que ella ſentìa: y ella lo viô morir a èl delante los ſuyos, con menos regalos, que vemos morir a los que noſotros amamos. Pues que locura ſerà la nueſtra, no querer imitar aquellos, a los quales nos preciamos de adorar? ni honrar, ni querer ſer compañeros, de los que queremos por Señores? y huir de ſeguir, a los que deſeamos conſeguir? Baſte yà, ſeñora, la fieſta hecha a la carne: baſte el tiempo, que ſe ha ocupado en roer lo amargo de la caſcara, entre yâ en lo ſecreto del coraçon, y adore alli al Señor, que eſto hizo, y dele gracias, porque la huvo por digna de darle a bever de ſu miſma copa: llame hermana la tribulacion, y dele muchos abraços, que eſta fue la eſpoſa de Ieſu Chriſto, y tan amada del que muriô abraçado con ella; pues muriò con braços abiertos en Cruz:

El atribulado es pariente de Chriſto, y va de ſu librea.

No pienſe, que eſta honra, que con ella le vino, es ſin provecho, pues antes ſe contarìan las eſtrellas del Cielo, que los provechos de la tribulacion. No tenga V. S. a nueſtro Celeſtial Padre, por tal, que quite algo, ſin dar coſa mayor, ni que açote, ſin mucha ganancia del açotado; porque pienſa, que la açotò? por perdonarle en el otro mundo la pena, que ſus pecados merecen; porque la açotô? por darle exercicio mas alto, que el que tenìa; que aunque entendia en buenas obras, y ſea

eſſe

esse buen exercicio, mas alto es, ser llamada para sufrir tribulaciones. Y aunque muy agradable al Señor es la compañia de su querida, mas agradarà en sufrir con paciencia su ausencia: como el buen Iob, y Tobias, con hazer gracias a Dios en las tribulaciones, mas que con el gozo de lo que possèian, y bien gustavan. Estos son los triunfos de los Christianos, como S. Geronimo dize: que el no dexarse vencer de las angustias, es gloria; y si todavia pregunta: porque la açotò el Señor? dirè, por amonestarla, que anduviesse mas aprisa por el camino de Dios; porque como San Hilario dize: siempre la paz fue peligrosa a la fe ociosa; y quando no tenemos cosa que nos cueze, andamos tan tibios, que es alcovernos; y hierenos el Señor como a pereçosos, para que los ojos, que la culpa cierra, la pena los abra: y lo que su amor no alcança de nosotros, lo alcance el dolor. No para que V. S. se estè llorando, la embia Dios esto, sino para que mas, y mas olvide, qual fue el sarmiento, con que la hirieron: y entienda lo que quiso dezir el Señor con el golpe. No sabe quan reciamẽte se enojò Dios contra los hijos de Israel, porque se sentaron a llorar a las puertas de sus moradas en el desierto, y caldos sus coraçones con poca fè, los tenian llenos de desaprovechada tristeza?

Iob 1. v. 21. Tob. 2. v. 14.

Nos atribula, para que vamos aprisa a la gloria.

Numer. 11. v. 4.

Hasta aqui son palabras del Padre Maestro Iuan de Avila: yâ veen que provechosa doctrina, y quan al proposito de lo que vamos tratando; ruego a los letores, sean muy aficionados a los libros de este Autor: porque cierto, habla al coraçon, y tiene el estilo muy apacible, y avisado: lo qual no tengo yo en mis libritos, sino muy tosco, prolixo, y pessado.

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

CAP. XI.

PROSIGVE EN CONSOlar al atribulado, con promessas infalibles del Omnipotente Dios, dichas por la Santa, y Divina Escritura: descubre las piadosas, y misericordiosas entrañas, que tiene nuestro Señor Iesu Christo, con todos los tristes, y puestos en trabajo, y tribulacion.

QVam cum vidisset Dominus, misericordia motus super eã, dixit illi: Noli flere. *Luc. 7. v. 13.*

Dize el Santo Evangelista Lucas, que yendo nuestro Señor Iesu Christo vna vez con sus Discipulos, y mucha turba a la Ciudad de Naim, y llegando su Magestad a las puertas de la Ciudad, encontrò que llevavan

a enterrar vn hijo vnico de ſu madre, la qual era viuda: y ſeguiale al entierro tambien ſu madre con mucha gente de la Ciudad; viendo a la madre aquella inefable Fuente de piedad: *miſericordia motus eſt ſuper eam.* O myſterio Divino! es poſſible, que aquel que es inmovible ſe mueve! O Verbo Divino incomutable! bien parece os aveis veſtido de nueſtro ſayal, y hecho carne, pues os vemos tan tratable, tan comunicable, tan tierno, y piadoſo, para mirar, y ſocorrer nueſtras neceſſidades, que viendolas, luego os mueven eſſas piadoſas entrañas a miſericordia. O dichoſa viuda, por cierto! pues baſtô a mover a piedad el coraçon de Dios. O alma Chriſtiana! ſi de verdad eres viuda, que quiere dezir, ſola, y deſamparada, y aun atribulada, que de ordinario lo ſon, y eſtàn ellas; ſi eres de las viudas, que alaba San Pablo, que no te entretengas en los deleytes, y tràſitorios paſſatiempos: porque ſi eſſo fuera, ſin duda, ſerias mas muerta tu en el alma, que tu hijo en el cuerpo. Pero ſi eres de las que el Apoſtol alaba; eſto es: caſta, humilde, y que empleas tu tiempo en oraciones, y ſantas obras: no lo dudes, que te conſolarà Ieſu Chriſto, le moverán ſus piadoſas entrañas, y te dirà: No llores, que ſi has perdido eſpoſo, yo ſeré tu eſpoſo: y ſi perdiſte hijo, yo ſeré tu hijo; aſſi lo tengo prometido en mi Evangelio: que qualquier que hiziere la voluntad de mi Padre, que eſtà en el Cielo, eſſe ſerà ſin duda mi hermano, y hermana, y la tendrè por verdadera madre, y en mi Reyno ſerà ſu honra, y gloria, para ſiempre ſin fin.

Deſpues que ſe hizo hõbre Dios, es tratable,

Mar.3.v.35 El que haze la voluntad de Dios, es ſu madre, y hermano.

Y pues eſto es verdad, alma mia, toma animo, y esfuerço, y no llores: mira, que yo ſoy tu eſperança, y toda tu alegria: mira, que aunque todos los amigos, parientes, y conocidos, te deſamparen en el dia de tu tribulacion, yo que te criè a mi imagen, y ſemejança, y te redimì con mi precioſa ſangre, nunca te dexarè; ſi tu primero no me dexas a mi, echandome de tu alma por el pecado mortal: pero guardando tu mis mãdamiẽtos, no tienes q̃ temer, pues me tienes de tu parte; y ſi tu Dios es tu favorecedor, y defenſor, quien podrà contra ti? y pues ſoy fiel fiate de mi, que no te deſampararé, ſino que en todas tus tribulaciones me hallaràs a tu lado, para ayudarte, ſi de verdad te buelves a mi, y me invocas de todo tu coraçon; aſſi lo tengo prometido por mi fiel Profeta David. *Clamabit ad me, & ego exaudiam eum, cum ipſo ſum in tribulatione eripiam eum, & glorificabo eum.* El atribulado me llamarà, y yo, que ſoy Summa Bondad, le

Si Dios por mi, quien ſera contra mi.

1.Tim.5.v.6

Pſ.90.v.15

Digitized by Google

le ofrè, y le defenderè en este mundo, y en el otro, y le glorificarè. Y por mi amado Discipulo Iuan prometì, no solo de ser manjar, y sustento de las almas de mis criaturas, sino tambien en el vltimo dia, resucitar sus cuerpos. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitam æternam: & ego resuscitabo eum in novissimo die.* Pues, ò Alma Christiana, que deseas mas? si por caso, a tu poca fe, y tibia esperança, no agrada la tardança desta resurreccion general, que harà el Omnipotente Hijo de Dios, en el dia de el juyzio vniversal; confundete, y ten verguença, porque no eres del dicholo numero, que San Pablo, hablando deste grande dia del juyzio, dize de si mismo, junto con el de todos los justos: Yà se llega el tiempo tan deseado, que saldrè deste cuerpo de muerte, para ir a gozar de Christo, buena pelea he peleado, y he caminado el curso de mi peregrinacion, he sido fiel, guardando la Fé a mi Señor Iesu Christo: aora lo que queda, es la corona, que Christo tiene prometida a sus fieles soldados, la qual me darà el justo Iuez, siendo fidelissimo en todas sus promessas: y no solo a mi, sino a todos aquellos que aman su venida: *Non solum autem mihi, sed & his qui diligunt adventum eius.*

Ioan. 6. v. 55

1. Tim. 4. v. 7.

Los trabajos hazen del numero de los Predestinados.

Preguntote, alma afligida, y que lloras tanto por la persona difunta: amas con San Pablo, y con los demàs justos, la venida del Señor? si respondes, que no, es afrentarse, y confessar el poco amor, que tienes a nuestro Señor Iesu Christo: pues sin duda, el dia del juyzio, le llamo yo, dia de la honra de Iesu Christo, Dios verdadero; porque aunque en el juyzio particular, en la muerte de cada qual, salva Dios al justo, dandole premio eterno, porque hizo su divina voluntad; y al pecador, que muere en pecado mortal, castiga con fuego eterno echandole al infierno. Pero el dia del vniversal juyzio, serà justificada la causa de Dios, que aunque siempre lo es: empero aquel dia lo verà todo el mundo; aqui avia mucho que dezir: pero como mi intento es, consolar al afligido, no quiero detenerme, si no que se acuerde el atribulado, que tiene buen compañero en su trabajo, que es Dios, como diximos arriba, que tiene prometido de ser con èl, en la tribulacion; *cum ipso sum in tribulatione*; sobre las quales palabras, dize San Bernardo: O buen Iesvs! de essa manera, vengan trabajos, y tribulaciones, en tanto, que te tenga yo en mi compañia. Y pues la palabra de Dios no puede faltar, ò hermano mio, si deseas consuelo, no faltes tu a Dios, en confiar de su inmensa bondad

El dia del juizio, es dia de la honra de Dios.

Ps. 90. v. 15

y

y cree, y ten por muy cierto, que Iesu Christo està junto contigo, en tu tribulacion, y que te mira con ojos de piedad, como mirava esta viuda, de quien tratamos en el principio deste capitulo: y que no solo te mira, sino que sus amorosas entrañas se mueven a misericordia de tu trabajo, y te dize: *noli flere*; no llores.

La confiança en Dios, consuela.

O valgame Dios! y que fuerça tiene Dios en sus palabras! mira como lo canta el Profeta David, alabandole, dize: *Ipse dixit, & facta sunt*; Su Magestad lo dixo, y luego fue hecho. Carissimo, y muy amado Christiano, procura, que sea hecha la palabra de Dios en ti, y sobre ti, que yo te asseguro, que serás consolado. Sabe Dios, que digo verdad; que quando muriò mi madre lo sentì, y llorè: y estando delante el Santissimo Sacramento del Altar llorava, y encomendandola a Dios; su Divina Magestad, sin yo merecerlo, hablò al oìdo de mi coraçon, y me dixo: No llores, cree en mi: *Ego resuscitabo eum in novissimo die*; digo verdad, que luego al punto aquel que todo lo puede me enjugò las lagrimas: y que si bolviera a llorar me afrentàra mucho, y assi, aunque el amor natural me incitava al lloro, porque a mi parecer, no podia aver otro mayor amor, que el de la madre; con todo esso, no osava llorar, por no parecer tener poca fè en mi vnico amado IESVS, el qual vive, y reyna con el Padre, y con el Espiritu Santo. *In sæcula sæculorum, &c.*

Pſ. 148. v. 5.

Sucesso del Autor en la muerte de su Madre.

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

CAP. XII.

TRATA EN CONSOLAR al triste, y que està afligido por alguna persona difunta, que mucho amava, y por el mismo caso, que mucho la amava, el Autor le aconseja, que haga limosnas por sufragio del difunto, la qual limosna, aprovecha mucho à vivos, y difuntos.

CVm facis convivium, voca pauperes, debiles, claudos, & cecos: & beatus eris, quia non habent retribuere tibi: retribuetur enim tibi in resurrectione iustorum. Luca, 14. v. 14.

Dize la misma Verdad nuestro Señor Iesu Christo: Mira, Christiano, que quando hizieres combite, llama los pobres, los flacos, y coxos, y ciegos: y si assi lo hazes, serás bienaventurado, porque estos no te pueden dar a ti otro tanto: pero sin duda te lo pagarà, y darà premio Dios en la resurreccion de los justos. Por ventura, preguntarà alguno, a que proposito por consolar al triste, le hablamos aqui de combite? respondo:

pondo: que viene muy a proposito de la salud, y consuelo del alma afligida: y aun tambien en refrigerio del alma del difunto, como lo provaremos. Porque sin duda, mas aprovecha, que por bien del alma del difunto, se hagan algunas limosnas, como vestir, ô dar de comer a los pobres, que quantos lloros, y llantos se pueden hazer, por el difunto. Y assi los que lo hazen, hazen muy bien; y mas, que si se acuerda el letor, diximos, que la Santa Iglesia Catolica Romana llama, *Natalis*: esto es, nacimiento, a la muerte de los justos; pues que cosa mas puesta en razon, que hazer combite el dia del nacimiento, no en la tierra de los mortales, para padecer, sino nacer, para la tierra de los vivientes, y para gozar de Dios para siempre? Considerando esto los dichosos Padres Cartuxos, en el dia que muere vn Religioso, hazen fiesta, y comen juntos en el Refectorio: y esto, por celebrar, y solemnizar la nueva natividad del carissimo hermano, que muriò, ò por mejor dezir, que saliô del cuerpo de muerte, y naciò en nueva vida en la Patria Celestial. Y si me dizes, que no era Cartuxo el que muriò, basta ser Christiano, y que cree, y que tiene la misma fè, y la misma esperança del Cartuxo; y si la misma esperança es de salvarse, y de gozar de Dios para siẽpre: claro està, que es dia de fiesta, dia de roposo, y descanso, el dia q̃ muere el Christiano, q̃ guarda bien los Mandamientos de Dios: y que es cosa muy saludable, y provechosa a su alma, que se hagan limosnas, para dar refrigerio al difunto; del qual biẽ, no menos participa el pariente, ò el amigo que lo haze, que el difunto; assi, que a vivos, y a muertos aprovecha la limosna: y sin duda, es consejo, que vino del Cielo, como lo dixo el Angel S. Rafael a los dos Tobias, padre, y hijo.

Limosnas, y no llantos aprovechan a los difuntos.

El morir es nacer, y dia de combite.

Ceremonia de los Padres Cartuxos.

Bona est oratio cum ieiunio, & eleemosyna magis, quàm thesauros auri recondere: quoniam eleemosyna à morte liberat, & ipsa est, quæ purgat peccata, & facit invenire misericordiam, & vitam æternam.

Thob. 12. v. 8.

Buena es la oracion con el ayuno, y la limosna: todo lo qual aprovecha, y vale mas, que tener todos los tesoros de oro en la arca, porque la limosna libra de la muerte, y ella es la que limpia los pecados, y haze alcançar la tan deseada, y necessaria misericordia de Dios, y su eterna vida. Y que nos libre de la muerte del pecado, dizelo el Espiritu Santo por el Profeta Daniel. Desvanecido, y engreido el sobervio Rey de Babylonia Nabucodonosor, teniẽdo en su coraçon pensamientos

La limosna libra del pecado, y de la muerte.

contra el poder de Dios, en que pensava, que no tenìa Dios cuẽta de las cosas, y Reynos deste mundo De esto se enojò Dios tanto, que le castigò muy bien: y declarandole el Profeta Daniel el castigo, le dà este consejo, y le dize: *Quam ob rem rex consilium meum placeat tibi, & peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordijs pauperum.* Por las quales cosas que te he dicho, ò Rey, accepta mi consejo, y redime tus pecados con hazer limosnas, y has recompensa de tus maldades, con vsar de misericordia con los pobres. Y porque andamos buscando autoridades, para confirmacion de la verdad? pues basta, que dize nuestro Señor Iesu Christo: *date eleemosynam: & ecce omnia munda sunt vobis*; dad limosna, y de todos vuestros pecados sereis limpios. Y pues todo lo susodicho es verdad, ruegote, ò Christiano, que no llores al difunto, que dexes esse luto de tristeza, y que se vista tu coraçon de alegria, porque saliò de la borrasca de este mar tempestuoso, y llegò esse que amas al puerto; y si piensas, que està detenido en Purgatorio, vistanse tus entrañas de piedad, y misericordia, y vsala con el alma, que tanto amas, y dà limosna a los pobres por èl; y si tienes poco, dà poco, que si lo dàs con mucha caridad, te afirmo de parte de nuestro Señor Iesu Christo, que serà mucho, pues te puedes acordar, que este Señor en el Evangelio, alabò mas los dos cornados, que diò la pobrecita viuda, que todo lo que los ricos avian dado, porq̃ no mira Dios tanto la quantidad de la limosna, quanto al amor, y caridad con que se dâ, tanto, que por solo vn jarro de agua, dado por su amor, se contenta su Divina Magestad; y sin duda, te darà eterno premio de esso poco, en la resurreccion de los justos. O quanto avia aqui que dezir, yo lo dexo para adelante, que con el favos de Iesvs, pienso hazer libro de por si, de la resurrecciò general.

Daniel 4. v. 24.

Luca. 11. v. 41.

La limosna aunque poca, es muy eficaz.

Luca. 21. v. 2

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

CAP. XIII.

EXORTA MVCHO AL pueblo Christiano à rogar, y hazer bien por los difuntos: y en particular alaba mucho el Sacrificio de la Missa: y declara quales sean las Missas de San Gregorio Papa, y el numero dellas: y combida mucho el Autor à la devocion dellas.

Sancta ergo, & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis solvantur. 2. Matth. 12. v. 46.

Dize la Santa, y Divina Escritura,

critura, en alabança de aquel tan valeroso Capitan, y Caudillo del pueblo de Dios, Iudas Macabeo, que siempre que avia de dar batalla, exortava a sus soldados a invocar, y llamar a Dios, les valiesse, y ayudasse en tal peligro: y como Dios no falta aquien le llama de coraçon, por acudir con humildad, y viva fé al fuerte Dios, que todo lo puede: por esto alcançò de su Divina Magestad insignes victorias; y sobre todo trabajava, en que ninguno de sus soldados ofendiesse a Dios, y siempre les exortava a la guarda de la Ley de Dios, con las demàs ceremonias. Y vna vez, aviendo descuydo en esto, sin saberlo Iudas, ni los demàs de su exercito, castigòlos Dios, siendo vencidos, y muertos por sus enemigos: y como Iudas el Capitan, les mandasse dar entierro, hallaron el delito, que fue algunas cosas de los Idolos, lo qual era prohibido tomar a los Iudios. Considerando esto el santo Iudas Macabeo, mòvido de piedad, y misericordia, que aunque murieron por la verdad, y por defender el pueblo de Dios, aquellas almas partieron deste mundo con aquella mancilla, aunque con arrepentimiento de lo mal hecho. Iudas, por socorro de aquellas almas, entendiendo, y considerando, ser cosa saludable, y de mucha importancia, rogar a Dios por los muertos, y cosa piadosa, ofrecer a Dios por los fieles difuntos, sacrificio, y ofrendas, por ser muy accepto a su Divina Magestad ayudar a los muertos, y obra de caridad. Hizola muy grande este Santo Capitan, porque embiò grande suma de plata a Ierusalen, para que toda se ofreciesse en el santo Templo a su Divina Magestad, por los muertos. Lo qual agradò tanto a Dios, que ordenò se recuente este santo hecho, y heroyca obra, en su Iglesia Catolica Romana, las vezes que se dize Missa por los fieles difuntos.

Sufragio por los difuntos.

Sobre este santo hecho de misericordia, que hizo este santo Capitan Iudas Macabeo, sin duda, podemos filosofar, y sacar grande provecho todo el pueblo Christiano. O Iesvs! Iesvs de mi alma! Si en el Testamento Viejo se aplacava la ira de Dios contra el pecador, con la muerte de los toros, y sangre de los carneros, y corderos: que diremos de la Sangre del Testamento Nuevo? pues es Sangre del mismo Hijo de Dios; y la diferencia, es tan distante, que no puede ser mas, como es Sangre del Omnipotente Dios, a ser sangre de animales, sin razon, ni juyzio. Pero quereis saber la causa, porque se aplacava Dios, en el Testamento Viejo, con la sangre de los animales? porque como claramente dize *Leu. 16. v. 6.*

San Pablo, todas aquellas muertes, y derramamiento de sangre, eran figura de la muerte de Iesu Christo, y de la mucha Sangre, que su Divina Magestad avia de derramar, por aplacar la ira de su Padre, que tenìa contra el genero humano, y por reconciliarnos con su Eterno Padre. Y pues es de tanta nobleza, salud, y provecho, ofrecer oro, plata, y otras ofrendas, en la Iglesia, y Templo de los Christianos, mas que en aquella Synagoga, y Templo de los Iudios; ruego a los Christianos, sean muy devotos del sacrificio de la Missa, que es el mayor de todos los sacrificios, de oro, plata, y animales: en el qual, se renueva, y representa a los fieles, la muerte, y passion del Hijo de Dios. Y esto les aseguro, quanto mas devotos fueren de la Missa en la vida, tanto mas les aprovecharà despues de muertos; y lo mismo digo de las Indulgencias, granos de perdon, y medallas benditas, por el Summo Pontifice Romano. Y a los desdichados hereges, que niegan estos tesoros, que reparte el Papa, y que sin verguença niegan, que aya purgatorio; en castigo de su grande locura, no gozaràn de los saludables frutos de la preciosa Sangre del Hijo de Dios; y les anuncio de parte de Dios Omniporente, que pues no le quieren ver, ni gozar en la Sagrada Eucharistia, que no le verán en el Cielo a la diestra de su Eterno Padre; sino quando vendrà a juzgar a todo el mundo, vivos, y muertos, sino se convierten aora, y se reducen de grado a la vnion de la Santa Iglesia Catolica Romana, debaxo de la obediencia de su Cabeça, que es el Papa; sin duda, como miembros cortados del Cuerpo mystico, Iesu Christo, les echarà al fuego del infierno eterno, en compañia de los demonios, que les atormenten.

Hebr. 9. & 10.

Grande exceso ay del sacrificio del Altar a los otros.

Aprovecha mucho la Missa, y Indulgencias.

Invectiva del Autor, contra los hereges.

Bolviendo a mi intento, q̃ es, no solo, que no lloremos los muertos con exceso, como hazen algunos, que mas parecen gentiles, sin esperança de la resurreccion general, que fieles Christianos, que lo creen, y confiessan, y tienen por articulo de indubitable fè, que todos avemos de resucitar, y vernos otra vez; y si nuestra vida fuere buena, entre los justos, para siempre nos veremos, y gozaremos los vnos de los otros, sin temor de nunca mas perder el vno, la compañia del otro. Pero no solo yo querìa assentar esta verdad en el pecho Christiano, sino tambien incitarle a que haga bien a las almas del Purgatorio, y para mas moverle le traerè este exemplo, que le hallarà en el libro de la vida de

San

San Vicente Ferrer, Apostol Valenciano, y Angel embiado por Dios. Escrive su vida muy copiosamente, con mucha erudicion, el Padre Maestro Fray Francisco Diago, de la Orden de nuestro Padre, y Patriarca Sáto Domingo.

Estando San Vicente Ferrer, diziendo Missa, le apareciò su hermana, que se llamava Francisca Ferrer, toda encendida en llamas de fuego, con otras insignias de gravissimos tormento, el Santo se admirò, y no la conociò, y dando paz al Diacono, la conjurò de parte de Dios, que le dixesse quien era, y ella respondiò: Yo soy tu hermana, Francisca Ferrer, soy condenada por la Magestad de Dios, a estar en el Purgatorio, y padecer estos tormentos hasta el dia del juyzio final, por mis culpas, y pecados; puedo y o, le dixo el bendito hermano, con harta ternura de coraçon, favorecerte en algo, para alivio de tan estrañas penas? y ella le respondiô: no solo me las aliviarás, sino que me sacarás del todo de ellas, si celebrasses por mi las Missas de San Gregorio Papa, que son de gran provecho para sacar almas de Purgatorio, y para otras muchas necessidades; y en diziendo esto desapareciò: y el Santo diô fin a la Missa, y començò muchas oraciones, y ayunos, rogando a Dios, le diesse noticia, quales eran las Missas dichas, de que, y que numero, para dezirlas por su hermana: y perseverò en esta peticion a Dios, hasta que le apareciò vn Angel con vn pergamino en la mano, y le dixo, entregandosele en las suyas, que en èl estava lo que pedia, advirtiendole juntamente, los diversos, y maravillosos efectos de aquellas Missas, que son las que se siguẽ. Pido por amor de Iesu Christo Crucificado, sean tenidas por lo que ellas merecen, que son de muy grande vtilidad, para el alma: y muchissimas personas, assi hombres, como mugeres, aun en vida lashan hecho dezir, porque es muy grande prudencia, que caminando para aquella region del otro mundo, que nunca vimos, llevemos delante esta divina lumbre: gloria a Dios, que para mi alma, mucho tiempo ha, que las tengo dichas, y son las siguientes.

Delaherma na difunta de S. Vicente Ferrer.

Trẽtenario de S. Grego rio Papa, q llamã de S. Vicente Ferrer.

MISSAS DE SAN GREGORIO Papa.

De la Santissima Trinidad. Tres.

De las Llagas de Nuestro Señor Iesu Christo. Cinco.

De los siete gozos de Nuestra Señora la Virgen MARIA. Siete.

Titulos, y numero de las Misas del trẽtenario de S. Vicẽte.

De el Bienaventurado San

Ioachim, y de los otros Patriarcas. Tres.

De los quatro Evangeliſtas. Quatro.

De San Iuan Bautiſta, y de los otros Profetas. Tres.

De los doze Apoſtoles. Cinco.

Del Domingo de Ramos, con la Paſſion. Vna.

Del Miercoles Santo; con la Paſſion. Vna.

Del Angel Cuſtodio. Vna.

De San Miguel. Vna.

De todos los nueve Coros de los Angeles. Nueve.

De los Martyres. Vna.

De los Confeſſores. Vna.

De las Virgines. Vna.

De difuntos, con particular oracion por aquella alma, que quiſiere; y memoria general de todas las demàs almas. Vna.

Fruto del rosetenario.

Y fueron eſtas Miſſas de tanta importancia, que diziendo San Vicente Ferrer, la poſtrera dellas, le apareciò ſu hermana, yà glorioſa, y acompañada de Angeles, y con vna corona, y vna guirnalda de flores oloroſas en ſu cabeça, y con vn Lilio, ô Azuzena en la mano, y le hizo gracias por la celebracion de las Miſſas: y le dixo, que ſe iva al Cielo, de la manera que la veìa.

Quien quiſiere ſaber toda la hiſtoria, y que pecados eran los que Franciſca avia cometido, lea la vida del Bienaventurado San Vicente Ferrer, y alli lo hallarà todo muy a lo largo, que yo no me quiero detener, ſino que querrìa, que nadie ponga duda en todo lo ſuſodicho. Y ſi algunos tienen duda, que no buelven las almas del otro mũdo, lean los Dialogos de San Gregorio, Papa de la Santa Igleſia Catolica Romana, y alli hallaràn muchos exemplos deſta verdad, y otros muchos Autores, dignos de fè, y que ſe les dè credito, y aun en muchas vidas de Santos Canonizados, hallaràn lo miſmo, ſi lo quieren ver; todo lo qual ſe eſcriviò, para nueſtro exemplo, y doctrina, para que eſcarmentemos en cabeça agena, y nos proveamos de buenas obras, para evitar el caſtigo de Dios, y alcançar ſu miſericordia, aora que es tiempo de gracia, que deſpues ſerà tiempo de juſticia, y no ay mas poder merecer, ſino pagar deudas.

Las almas del otro mũdo, pueden bolver.

Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

CAP. XIV.

DA FIN A ESTA BREve obra, y concluye conſolando à los que ſe afligen por la muerte de ſus deudos, y conocidos; ſe trae vn notable exemplo de el

Santo

Santo Profeta Ezequiel, el qual es de grande erudicion, y provecho: porque en las cosas dificiles seamos obedientes à la voz de Dios, y à lo que dispone de nosotros, y de nuestras cosas su Divina Magestad.

Apoc. 14. v. 13. *AVdivi vocem de Cœlo, dicentem mihi: Scribe: Beati mortui, qui in Domino moriuntur. Amodo iam dicit Spiritus, vt requiescant à laboribus suis: opera enim illorum sequuntur illos.*

Estando el Glorioso San Iuan Evangelista en el destierro de la Isla de Pathmos, por la Fè de Iesu Christo nuestro Dios, y Señor, entre otras muchas visiones, revelaciones, y Profecias, que el Espiritu Santo le revelò, vna fue esta; que oyò vna voz del Cielo, que le dixo: Escrive: Dichosos, y Bienaventurados aquellos, que mueren en el Señor, a los quales yà es llegada su dichosa hora. *Amodo*, yà desde este presente punto, yâ dize el Espiritu, que descansen de sus trabajos, que a buen seguro, que ninguna buena obra de las que hizieron, se perderâ: *Opera enim illorum sequuntur illos*; antes bien le asseguramos al justo, de parte de Dios, que todo el bien que en este mundo hiziere, le seguirà en el otro.

Las obras, quales fueren, siguen a cada vno en la muerte.

O que de mysterios tan altos, y de grande consuelo, estàn encerrados en estas vltimas palabras! porque no dize el Espiritu Santo, que el justo se llevarà consigo las buenas obras, que hizo en esta vida, sino que las mismas obras se iràn tras dèl, y que nunca le desampararàn. O Dios bueno, y bueno sin medida! O Verbo Divino! Vos, que nos dezìs, por el mismo San Iuan? que sin vos nada podemos hazer: *Sine me nihil poteſtis facere.* Demodo, Señor, que con vuestra virtud, obramos todo lo bueno? pues sin duda, essa misma bondad vuestra haze, que al justo le sigan buenas obras: y soys tan misericordioso, que aviendo vos obrado en nosotros todo lo bueno, lo atribuìs a obras nuestras, y como a tales, con grande liberalidad dais premio, y dais galardon de sus trabajos al justo, no hazeis otra cosa, sino remunerar vuestros mismos beneficios. Por lo qual, bendito, y alabado seais Salvador, y Señor Nuestro Iesu Christo. O dichoso el Christiano, que con todo amor, y aficion os sirve toda la vida! que en verdad, Señor, que soys tan liberal, y tan largo en la retribucion, que vos mismo dezìs, que dais ciento por vno, en este mundo, y despues

Ioan. 15. v. 7.

Se pondera la bondad, y liberalidad de Dios.

Matth. 19. 26.

pues la vida eterna. O Christianos de mi alma, abramos los ojos de la viva fè! Ay Rey, ni Emperador en el mundo, ni le ha avido, ni puede aver, que assi pueda pagar, ni premiar los fieles trabajos de sus siervos, como nuestro pacifico, y riquissimo Rey, y Señor de los Señores, nuestro Salvador Iesu Christo? no por cierto. O buen IESVS! IESVS de mi coraçon! que verdad dezis, que dais ciento por vno, aun en este triste mundo: pues sin duda, vale mas, y muy mas dulce, honroso, y provechoso es el menor consuelo espiritual, que vos dais en la Oracion Mental, que todos los deleytes, honras, y riquezas del mundo; y de esta verdad, sin duda, teneis tantos testigos en vuestra Santa Iglesia, quantos amados vuestros ay en ella.

Valor de los consuelos, en la oracion.

Bolviendo, pues, a mi principal intento, que es consolar al triste, y que por la muerte de quien ama, se aflige. O Christiano, si conociesses, quan zeloso es Dios de sus amadores! Considera, que este Amante Eterno, en su Divina Ley, nos manda, que le amemos de todo nuestro coraçon, de toda nuestra alma, y de todas nuestras fuerças. Y que tambien dize este Verbo Divino en el Evangelio: Quien amare mas a los hijos, y hijas, y a la muger, &c. mas que a mi, no es digno de mi. O tu, que estàs afligido, por la presente muerte: mira, que a essa tal persona, que tanto lloras, la amavas demasiadamente, por lo qual te tenia ocupado el coraçon tanto, que quitavas parte de tu amor, de el mucho, que deves a Dios; y porque esto era daño tuyo, te quitò, por su grande misericordia, esse notable impedimento, de lo qual le has de hazer gracias, y darte mas, y mas a su santo servicio, y entregarte del todo a su Divino amor. O alma Christiana, para que entiendas el amoroso lenguage de Dios, y el zelo grande que tiene, y mas con sus mas queridos, traerè vn exemplo de la Santa, y Divina Escritura.

Deut. 6. v. 5.

Mat. 10. v. 37.

Le quita el que mucho llora, el amor a Dios.

Viendo Dios, que su muy grande amigo el Profeta Ezequiel, siendo casado, amava a su muger sin ningun pecado: con todo esso, vn dia hablando con Dios muy familiarmente, como acostumbrava; dizele su Divina Magestad: *Fili hominis, ecce ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum in plaga: & non planges, neque plorabis, neque fluent lacrymæ*

Ezech. 24. v. 16.

Digitized by Google

lacrymæ tuæ. Ingemiſce tacens, mortuorum luctum non facies, &c. nec cibos lugentium comedes, &c. Eſto es: Hijo del hombre, advierte, que yo te quito aquello que a tus ojos mas agrada, te es deſeable, y amas, darè la muerte a tu muger: y mira amigo mio Ezequiel, que no quiero que hagas llanto, ni llores, ni aun, que derrames lagrimas, como hazen los otros hombres: calla como hombre diſcreto, y que eſtàs ſiempre vnido con mi divina voluntad: que deſpues, yo te deſcubrirè los myſterios, y provecho, que de eſſa muerte te ſeguiràn; ſolo te doy licencia, que gimiendo, calles. Pero no quiero, que llores los muertos, ni que comas, como hombre triſte, que parece, que come manjar de muertos, ni que en lo exterior mueſtres al pueblo, ſeñal de afliccion, aſſi en el veſtido, como en todo lo demàs. Eſta es, en breve, la ſubſtancia de las palabras de Dios, dichas a ſu fiel ſiervo, y Profeta Ezequiel; y ſiendo palabra de Dios, es razon, haga provecho, y que ſe retenga en la memoria, para el tiempo de la neceſſidad, valerſe della; y de aqui ſaque, como no es voluntad de Dios, que lloremos los muertos: y cierto, que para quien es ſiervo de Dios, y le ama, baſta eſto.

Exemplo del ſentimiento en la muerte de los que amamos.

Y juntando el fin deſte capitulo con el principio; oygamos la voz del Cielo, que nos dize: Bienaventurado, el que muere en el Señor, y mil vezes dichoſo, el que muere en la guarda de la Ley de Dios; porque ſin duda, ſus buenas obras le ſeguirân; los males, que hizo, y todos ſus pecados, vſando bien en, vida, y en muerte, de los Divinos Sacramentos, con la preciosa Sangre de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, fueron borrados, y deſechos: las buenas obras quedan en pie; y eſſas, vnidas con la miſma Sangre, muerte, y paſſion de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, reciben gracia, y miſericordia de muy altos merecimientos: eſtas ſiempre floreceràn delante la Santiſſima Trinidad en el Cielo, ſin fin. Pues ſi eſto es verdad, de que lloras, ò Alma Chriſtiana? ceſſe yà tu lloro con el Santo Profeta Ezequiel, aunque te ha Dios quitado aquello que mas bien parecia a tus ojos, y que mas amavas. Conſidera, como eſte Santo Profeta obedeciò tan puntualmente, a lo que Dios le mandò; que el pueblo ſe maravillò, de que en la muerte de la que tanto, y tan caſtamente amava, no moſtrò el menor ſentimiento

Calidad de las buen obras.

Conſideracion proveſchoſa.

por

por ſu muerte, no por mas, que por obedecer a Dios, cuyo mandamiento, tenìa en mas, que todo el amor, que tenìa a ſu querida muger: y por eſta cauſa, porque en todo obedecìa a Dios, le fuè tan accepto amigo, y Dios ſe comunicava con èl, y le hizo muchas mercedes.

(?)

Soli Deo honor, & gloria, in ſæcula ſæculorum. Amen.

FIN DEL LIBRO TERCERO.

Todo lo que he eſcrito en eſte libro, lo pongo con toda ſugecion, y pronta voluntad, debaxo la correccion de la Santa Igleſia Catolica Romana.

LIBRO

Digitized by Google

LIBRO QVARTO.

DE LA GLORIA DE LOS SANTOS.

Tunc fulgebunt iusti sicut sol in regno Patris eorum. Math. 13. v. 43.

CAPITVLO PRIMERO.

TRATA DEL GRANDE BENEFICIO, QVE ará Dios en el dia del juizio à todos los justos, resucitando sus cuerpos gloriosos para siempre sin fin; y tambien declara, la que avemos de hazer, para alcançar tanto, y tan soberano bien. Y noteſe este primero Capitulo.

Ioan. 5. v. 28. *VENIT hora, in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem Filij Dei: & procedent qui bona fecerunt, in resurrectionem vitæ: qui vero mala egerunt, in resurrectionem iudicij.*

Dize el Verbo Divino, Hijo del Eterno Padre, hablando de la resurreccion general, y dia de la cuenta, en que juzgarà Iesu Christo a todos los hijos de Adan: Vendrà hora, en la qual todos los que estàn en los monumentos, oyendo la voz del Hijo de Dios saldràn; aqui se ha de entender tambien la virtud, y grandeza del poder desta divina voz: pues claro està, que muchos cuerpos no fueron sepultados en sepulcros, como los que murieron en el mar comidos de pezes, y aves de rapiña: y otros comidos de las bestias de la tierra: y otros quemados en el fuego, y hechos sus huessos ceniça: pues sin duda, que essa ceniça, con todos los demàs cuerpos, que fueron desde Adá, hasta el vltimo dia del juyzio, todos sin falta, en oyendo la voz de nuestro Dios Iesu Christo, todos resucitaràn. Y los buenos, que guardaron la Ley de Dios, haziendo su divina volũtad, resucitaràn gloriosos para ir a la vida eterna; pero los pecadores, que no guardaron la

La Resurreccion vniversal.

Ley

Ley de Dios, ni temieron de ofenderle, aunque tambien reſuçitarân, pero negros, y feos, para el juyzio, y caſtigo eterno; diziendoles Ieſu Chriſto: Id malditos al fuego eterno, que eſtà aparejado al diablo, y a ſus Angeles malos.

Diferencia que abrà en ella. *Matth.* 25. v. 41.

O quan diferentes ſeràn la reſurreccion de los buenos, y la reſurreccion de los malos! O como les valiera mas, no aver nacido, que verſe condenados a las penas del infierno, para ſiempre, ſin fin! Y pues eſto es verdad Catolica, ô Chriſtiano, conſidera bien, que en tu mano eſtà, evitar eſtos daños eternos; pienſa, que aora es el tiempo, y hora tuya, en tanto, que vives en el cuerpo: en el qual tiempo de gracia, puedes (pues Dios te diò franco arbitrio) cõvertirte a Dios: que pues tienes libre voluntad, puedes dexar, y huir del pecado, y guardar los Mandamientos de Dios, y de ſu Santa Igleſia, cõ todo lo demàs, que es ſanto, y bueno. O Ieſvs! Ieſvs! todo poderoſo! ruego a vueſtra inmenſa bondad, que abrais el oìdo del coraçon a vueſtros Chriſtianos, para que en eſte mundo, que es tiempo de merecer, podamos alcançar vueſtro Reyno, y vueſtras ineffables promeſſas, entre las quales conſidero, y me gozo mucho deſta, que tenemos preſente, que es la ſanta, y admirable Reſurreccion de los juſtos. Otra vez, y mil vezes ſuplico a vueſtra piedad, nos abrais el oìdo interior de nueſtras pobrecitas almas, para que ſeamos dignos de oìr bien cìda en eſta vida, vueſtra voz Evangelica, oygamos vueſtra divina voz, con grande, y eficaz propoſito de obedeceros, quanto nos dezìs. O Maeſtro nueſtro! *Diſcite à me, quia mitis ſum, & humilis corde.* Aprended de mi, que ſoy manſo, y humilde de coraçon: quien quiſiere venir en ſeguimiento mio, niegueſe a ſi miſmo, y tome cada dia ſu Cruz, y ſigame, perdonando las injurias de coraçon. Yo lo digo, Yo, que os criè, y redimì con mi propria ſangre: Yo, que no ſolo os darè gloria ſin fin, ſino que tambien en el vltimo dia, os prometo de glorificaros el cuerpo: Yo lo digo, que ameis a vueſtros enemigos, y q̃ hagais bien aquiẽ os tiene odio, y que hagais oracion, por los que os perſiguen, y calumnian, y ſeais limpios de coraçon, y que vſeis de miſericordia con vueſtros proximos: que ſi eſto hizieredes, ſin duda, ſereis hijos de mi Padre Celeſtial, que haze llover ſobre malos, y buenos, y ſalir el Sol para todos. Y ſiendo hijos de mi Padre, os tendrè, y tratarè como a hermanos mios muy queridos; y como ſoy el heredero del Cielo, os harè participantes de mi Reyno: y ſi en eſta breve vida oyeredes con el oìdo del coraçon, mi voz Evangelica,

Conſideracion provechoſa.

Math. 11. v. 29.

Luc. 9. v. 23.

Mat. 5. v. 44

Petición nueſtra, y ofrecimiẽto de Dios.

Digitized by Google

gelica, sin duda, que no tendreis miedo, ni espanto, en el dia del juyzio, porque con grãde lumbre estareis: pues creeis, que mi grande voz, no os llama, para condenaros al infierno, sino para resucitaros a la vida eterna.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. II.

TRATA DEL PODER, Y virtud de la voz de Iesu Christo nuestro Dios, y de como tiene palabras de vida eterna; por lo qual, con muy justa razon, todos los hombres nos aviamos de ir tras su Divina Magestad, y nunca apartarnos dèl, por la culpa.

Joan. 5. v. 28. *VEnit hora, in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem Filij Dei: & procedent qui bona fecerunt, in resurrectionem vitæ: qui vero mala egerunt, in resurrectionem iudicij.*

No se maraville el letor, que en el principio deste capitulo, pongamos por fundamento las mismas palabras del capitulo passado; porque como las palabras de Christo, son de infinita virtud, y son palabras de vida eterna; como lo afirmò quien le viò, y tratò tan familiarmente en este mundo, su principal Discipulo San Pedro: que pues le avia de hazer Cabeça de su Iglesia, convenìa mucho, que provasse, y gustasse quan dulces son las palabras de Christo, de quanta virtud, y eficacia, para que despues lo enseñasse a todos, los que aviamos de creer en Iesu Christo. Y assi, como avia de ser Cabeça de la Iglesia, y fundamento della; en el Santo Evangelio, no solo responde a Christo por si, sino por todos los otros Discipulos: y junto con ellos, por todos los que avian de creer en Iesu Christo. Como, pues, vn dia predicasse Christo, diziendo a las turbas, que su Cuerpo era verdadero manjar: y su Sangre verdadera bevida; algunos se escandalizaron, y dixeron: Dura es esta palabra; y se fueron; Christo buelto a sus Discipulos, dixoles: y vosotros, Discipulos mios, os quereis ir? entonces San Pedro, con su acostumbrado fervor, respondiô por si, y por todos los fieles: *Domine, ad quẽ ibimus? verba vitæ æternæ habes: & nos credimus, & cognovimus, quia tu es Christus Filius Dei.* O Señor bueno! donde iremos? como podremos apartarnos de vos, que teneis palabra de vida eterna? nosotros creemos, y conocemos, que vos soys, Christo,

Calidad de las palabras de Christo.

to, vngido Hijo de Dios vivo. Ruego, aquien esto leyere, que ponderе las palabras del Apostol San Pedro, que antes dize, que creemos, y despues dize, que conocemos; por cierto, que por falta de fè se pierden los hereges. Pues del Santissimo Sacramento de la Santa Eucaristia, y de los otros Santos, y Divinos Sacramentos, no merecen conocer el valor, y precio, que ay en ellos, porque no los creen. Y en otro lugar, dize la Santa, y Divina Escritura: Sino creyeredes, nunca entendereis; y pues no quieren creer la verdad, nũca la conoceràn, sino que se quedaràn en sus errores, y tinieblas; y destas tinieblas, sino se convierten a la vnion de la Santa Iglesia Catolica Romana, y a la obediencia de San Pedro, que es el Papa, sin duda, iràn a las tinieblas eternas, y sin fin, del infierno.

Los hereges conocen, y no creen.

Ioa. 10. v. 38.

Bolviendo, pues, a mi principal intento, que es hablar de la resurreccion general. O mi dulce Iesvs, pues teneis palabras de vida eterna, habladnos en lo intimo de nuestros coraçones, y veamos, que nos dezìs? Que vendrà hora, en la qual, todos los que estàn en los monumentos saldràn, oyendo vuestra inefable voz: y que los que obraron bien, resucitaràn para la vida eterna. O que poderosa voz! ò quan magnifica! bien conociò la fuerça de essa divina voz, vuestro Real Profeta David, quando dize: *Vox Domini in virtute: Vox Domini in magnificentia.* Esta gran voz es, para engrandecer, y glorificar a los justos; y para los malos, luego se sigue: *Vox Domini confringentis cedros: & confringet Dominus cedros Libani.* La voz del Señor, para llamar a juyzio, y castigar a los sobervios pecadores, darà tales gritos, y clamores, que a todo el mundo harà temblar su sonido: y derribar à los sobervios de la alteza del Monte Libano, de sus riquezas, mandos, y señorios, y con las vñas de su Divina justicia, les deshará, y destruirà, con el furor de su ira, entregandoles a los ministros de su justa justicia, que son los demonios, en el infierno, con tormentos eternos.

De la voz de la Resurreccion.

Psa. 28. v. 3.

v. 5.

O buen IESVS! *Ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.* O dulce IESVS! açotadme, como a hijo vuestro, quanto quisieredes, con tanto, que no me arguyais con vuestro furor en el otro mundo. Aqui, Señor, me corregid con trabajos, persecuciones, enfermedades, con tanto, que me perdoneis, y que seamos amigos para siempre. O Christiano, digamos todos con

Psal. 6. v. 2.

Digitized by Google

con San Aguſtin: *Domine hic vre, hic ſeca, hic non parcas, vt in æternum parcas:* Señor, en eſte mundo, hiereme, cortame, y aun quemame vivo, con tanto, que para ſiempre me perdones, que eſtè yo en vueſtra amiſtad, y gracia.

Aqui, trateme Dios como enemigo, deſpues como amigo.

Tunc iuſti fulgebunt ſicut ſol in regno Patris eorum.

CAP. III.

TRATA DE LA CONVERſion del pecador, la qual cueſta muy mas à Dios, que el criar Cielos, y tierra, con todo lo demàs; y pondereſe mucho eſte Capitulo.

Ioan. 5. v. 28. VEnit hora, in qua omnes, qui in monumentis ſunt, audient vocem Filij Dei: & procedent qui bona fecerunt, in reſurrectionem vitæ: qui vero mala egerunt, in reſurrectionem iudicij.

Mucha admiracion me cauſa, conſiderar en los Chriſtianos, dos coſas. La primera, la alteza, nobleza, y grandeza de la Fè, que profeſſamos. La otra, conſiderar, el poco amor, y agradecimiento, poco temor, y tan poco reſpeto, que tenemos a vn Dios, que eſperamos de ſu Mageſtad, tantos, y tales beneficios. Es poſſible, que el pecador, por muy metido, que eſtè en el lodo, y hediondez del pecado, que no tema el dia del juyzio! ni aun ſe acuerde, que confieſſa, y profeſſa, y cree en vn Dios: que ſi le halla, y coge en la muerte, en pecado mortal, que ſin duda le ha de echar en el infierno, para ſiempre ſin fin! y que en el dia del juyzio, verà todo el mundo, todos quàtos pecados hizo, haſta el mas minimo penſamiento ocioſo: y que ſin duda, en cuerpo, y alma juntamente, le ha de echar a los fuegos eternos! porque el alma, yà ardìa en el infierno, deſde el dia, que muriô: y el cuerpo, aora en la reſurreccion general.

Se olvida el pecador de lo q̃ cree.

Aſſi, pues, buenos, y malos, todos, ſin duda, reſucitaràn; los juſtos, para la vida eterna, para gozar de Dios para ſiempre; y los pecadores, para ſer atormentados en cuerpo, y alma, para ſiempre. Y, que eſte eterno daño, ſin remedio, ni eſperança dèl, no ſepan temer! ni aun conſiderarlo! porque no dudo yo, que ſiendo hombres de juyzio, capazes de razon, que ſi algunas vezes lo conſideraſſen, como el auxilio Divino nunca falta, tengo por impoſſible a toda impoſsibilidad, que el pecador no bolvieſſe en ſi, ſi quiera por

temor de ſu manifieſto daño, ò por ſu proprio interès. Pues que mayor interès puede ſer, que perder a Dios con toda ſu gloria: y eſto para ſiempre; y caer en ſu eterna ira, y enemiſtad, ateſorando ſu ira, jùnto con ſer condenado al infierno ſin fin; y por el contrario, ſer para ſiempre amigo del Omnipotente Dios, y heredero de ſu Reyno eterno ſin fin: yo no sè, que mayor interès puede ſer, que eſte! pues, ò pecador, abre los ojos de la viva fè.

Se pierde el pecador, por falta de conocimiento.

O buen IESVS, laſtima os tengo, viendo la ingratitud, que vſan con vos los pecadores! Quando conſidero, que vos, Verbo del Eterno Padre, ſin interes, ni tener ninguna neceſſidad de noſotros, nos veniſte a buſcar, baxando del Cielo: y que en naciendo, derramaſte lagrimas; luego al octavo dia derramaſte Sangre en la Circuncision, toda la vida padeciendo trabajos, traſnochando en los montes, haziendo oracion por todo el genero humano. Veo, que quando reſucitaſte a Lazaro, figurado por el pecador, gemis, y parece, que os turbais: ò quietud, y repoſo de los Serafines! y ſiendo gozo de toda la Corte Celeſtial, os veo triſte, y que derramais lagrimas: *Lacrymatus eſt Ieſus.* O lagrimas de nueſtro Dios! que vna ſola dellas, tiene en ſi tanta virtud, y precio, que ſin duda, baſta a ſalvar a todo el mundo! Pues como es poſſible, ò pecador, que lagrimas de Dios, no te mueven a ſalir de eſſe monumento hediondo del pecado? en que, ſin duda, eſtàs muerto, y hediondo. Y no pienſo, que ignoras, que eſſe ruin, y abominable hedor ſube haſta al Cielo; porque aſſi como los Angeles ſe gozan por la converſion del pecador: y ſi ſe gozan, como dize el Santo Evangelio, que no puede mentir, claro eſtâ, que lo veen, pues todas las coſas veen en Dios; tambien veen el deſdichado tiempo, que ha que eſtàs en pecado mortal, y todos los efectos abominables, hediondez, ceguera, y otros. Y ſi fueſſen capazes, para poder ſentir pena, no dudo yo, que todos llorarian con el Hijo de Dios, la muerte del pecador. O IESVS! y ſi ſupieſſes, hermano, y conſideraſſes, que la Santiſſima Trinidad, con todos los Angeles, y Santos, veen todos tus pecados; y como, que procurarias ſalir dellos; con que preſteça! creo, que los momentos, te parecerian largos años.

Ioa. 11. v. 35.

Ponderaſe la deſdicha del pecador

Luc. 15. v. 7.

Rue-

Ruegote, ô pecador, que buelvas en ti, y que hagas cuenta, que el mismo Hijo de Dios, yà inmortal, y glorioso, desde la diestra de su Eterno Padre, te dà vozes en lo intimo de tu coraçon, y te dize: Lazaro, fulano, *veni foras. Et statim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus institis, & facies illius sudario erat ligata.* Esto es: que luego obedezcas a la voz de tu amoroso Pastor, Salvador, y resucitador de tu alma; sal fuera presto de la ocasion, en q̃ estàs sepultado en la hediondez de la culpa; que aunque estès ligado de pies, y manos: y aunque el rostro de tu cociencia, estè cubierto con las tinieblas de la ceguedad, todas estas ataduras, te quitarà el Sacerdote, absolviendote de todas tus culpas: y esto se haze por el mandamiento, virtud, y palabra de Christo. En figura de lo qual, dixo a sus Discipulos en la misma hora, que Lazaro saliò del monumento: *Solvite eum, & sinite abire;* Desatadle, y dexadle ir libre. O valgame Dios, y que tan atado tiene la culpa al pecador, que no le dexa dar vn passo en el camino de la Ley de Dios! q̃ atadas las manos, pues apenas puede hazer vna buena obra! y que sudario, y velo en su rostro, tan cubiertos los ojos del entendimiento, que no le dexan mirar el Cielo! Esto es, no considerar los inefables bienes, que tiene Dios prometidos a los fieles, guardadores de sus Divinos Mãdamientos. Y luego, despues de aver dicho, y confessado sus pecados al Sacerdote, y absuelto dellos, quedando con firmissimo proposito de morir, antes mil vezes, que bolver a ofender a vn tan buen Dios. Que ligero anda por el camino de la virtud! al fin, como vivo, esto es, en la gracia, y amistad de Dios; y assi con el favor de Dios, haze obras merecedoras de la vida eterna, por los meritos de Iesu Christo nuestro Dios, que en los Sacramentos, la Iglesia Santa se los aplica. O dichosos los Christianos! que yà que aya muchos Lazaros muertos, y hediondos, el Padre Eterno nos diò tan poderoso Redentor, que con la virtud de su preciosa Sangre, como Pelicano Divino, rociandonos con ella, nos resucita de la muerte de la culpa, a la vida de la gracia. Y esto con tanto amor, y suavidad, como tenemos declarado: y muy mas, sin comparacion, que sobre todo esto podriamos dezir, y nunca acabar.

Ioa. 11. v. 44.

Resucite el pecador, como Lazaro.

Estado del pecador.

Efectos que dexa la gracia.

†

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. IV.

TRATA COMO AVEMOS de caminar à la Evangelica perfeccion, con nueva vida, y abundancia de buenas obras; y del peligro grande que ay, de la pestilencia de la vanagloria; y de como avemos de huir della; y como nos importa mucho alcançar della victoria.

Rom. 6. v. 4. *QVomodo Christus surrexit à mortuis per gloriam Patris, ita & nos in novitate vitæ ambulemus.*

Esto es: Assi como Christo resucitò de los muertos, para gloria de su Eterno Padre: assi nosotros, es mucha razon, que resucitando a la vida de la gracia, por los meritos del mismo Christo, caminemos en novedad de santa vida. A mi parecer, todos los Articulos de nuestra inmaculada Fè, han de estar cada vno dellos en sumo grado, en el coraçon del Christiano; y aunque hallo muchos, que son muy devotos de la muerte, y passion de nuestro Señor Iesu Christo; tienen mucha razon, pues de aqui nos viene todo el bien. Pero junto con esto, querìa, que todos los Christianos fuessemos muy devotos del mysterio de la Santissima Resurreccion: pues que el Apostol San Pablo, los pone juntos, diziendo: Hermanos mios Romanos, los que somos bautizados en la muerte de Christo: y por su virtud somos bautizados; y aun mas, que yà somos sepultados con Christo: porque siendo èl nuestra Cabeça, como miembros suyos, de aqui participamos tàto bien; que assi como Christo resucitô, assi nosotros resucitemos en nueva vida de gracia; y como la divina gracia nunca està ociosa; como dize S. Gregorio Papa: No es el amor de Dios ocioso; dize muy bien San Pablo: *in novitate vitæ ambulemus*, que por virtud de la Resurreccian de Christo, no nos detengamos en nada de las vanidades deste mundo, sino que caminemos, sin parar, el camino de la perfeccion Evangelica.

Rom. 6. v. 5.

La gracia no està ociosa.

Importa mucho la memoria del mysterio de la Resurreccion.

Muy bien me parece, quien trae en su coraçon la memoria de Christo: pero tambien me edifica mucho, que traygamos muy viva memoria de su santa Resurreccion, segun nos dize San Pablo: porque imitando a Christo, glorificaremos a su Eterno Padre; como el mismo Christo Señor nuestro, lo dize por San Mateo: para que dando buen exemplo de buena vida, viendo el proximo nuestras buenas obras, glorifique al Padre: *Vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.*

Math. 5. v. 16.

Digitized by Google

est. No quiere dezir aqui Christo, que hagamos las buenas obras, para ser vistos de los hombres, sino que habla de la rectitud de la intencion, que avemos de tener en todas ellas: como lo declara San Gregorio Papa, diziendo: que aunque los otros vean nuestras buenas obras, pero que la recta intencion de hazerlas todas, por puro amor de la honra, y gloria de Dios, que siempre quede firme, y escondida en lo intimo de nuestros coraçones, si queremos agradar à Dios; porque si lo hazemos por agradar, y ser vistos de los hombres, nuestro Señor Iesu Christo nos desengaña, que no tendremos ningun premio en el Cielo, pues yà le recibimos en este mundo; assi lo dize por el mismo S. Mateo, avisandonos: *Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, vt videamini ab eis: alioquin mercedem non habebitis apud Patrem vestrum, qui in Cœlis est. Cum ergo facis eleemosynam, noli tuba canere ante te, sicut hypocritæ faciunt in synagogis, & in vicis, vt honorificentur ab hominibus. Amen dico vobis, receperunt mercedem suam.* Que es lo mismo, que tengo declarado.

La intenciõ de la obra estè escondida.

Mat.6.v.1.2

Se queda sin premio el q̃ publica la intencion.

Por lo qual nos previene, y exorta Christo, q̃ quando queremos dar limosna, no la hagamos, como el hypocrita, y vanaglorioso, que parece, que haze pregon de su limosna, queriendo que la vean, ò sepan todos, para que le tengan por liberal, dadivoso, y misericordioso, a fin de ser honrado, y estimado, y alabado de los hombres; en verdad, os digo, que yâ estos tales en este mundo recibieron su premio; assi, que tu limosna sea en escondido, à lo menos, que de tu parte hagas lo que pudieres, que no sepa la izquierda, lo que haze la diestra, para que siendo tu limosna escondida, el Padre, que vee la rectitud de tu intencion, y que no la hazes, por ser visto, ni alabado de los hombres, sino por solo honra, y gloria suya, y socorrer a tu proximo por su amor, sin duda, te darâ el premio. Y lo mismo dize Christo de la oracion, y de los otros buenos exercicios, que lo hagamos con las condiciones susodichas. O Christiano, quieres salir de muchos escrupulos, dudas, y temores? procura en amar mucho a Dios; como su Divina Mageſtad nos lo manda, diziẽdo: Amaràs a tu Dios de todo coraçon, de toda tu alma, de toda tu mente, y de todas tus fuerças: y al proximo, como a ti mismo. Sin duda, que si esto hazes, todo lo acertaràs: porq̃ claro està, que si tu coraçon, està lleno de la verdad del amor de Dios, no tendrâ que ver en èl, la falsa, y engañosa vanidad, y mentirosa vanagloria.

Matth. 22. v. 37.

El amar a Dios, es muy ageno de vanagloria.

Su

Su nombre lleva consigo lo que ella es, que es vana, y sin ningun merecimiento, ni valor, ni provecho: porque es dañosa, falsa, y fementida: porque quita la honra a Dios, que por tantos, y tan justos titulos, se le deve toda la honra, y gloria de todas las cosas; y atribuye a si la honra, como hizo Luzifer, que no se quiso humillar a Dios. Y por esto, dize el Espiritu Santo: que el principio de todo pecado, es la sobervia; a buen seguro, que si Luzifer, con sus sequazes, se supieran humillar a Dios, nunca cayeran del Cielo; y lo mismo digo de nuestra madre, ò madastra Eva, que sino oyera la voz ponçoñosa de la antigua serpiente, que la incitò a despreciar el mandamiento de Dios, diziendo: porque os mandò Dios, que no comiessèis? Que principio de grande sobervia, buscar en la Summa Sabiduria, porquè haze las cosas! pues sin duda, a nosotros no toca en ninguna manera, examinar, lo que dize Dios. Y luego el demonio la engañô con otra sobervia, vana, y engañosa vanagloria, diziendo: Si comeis la fruta vedada, sereis como Dioses, sabreis del bien, y del mal. Mira, Christiano, como van encaminados los vicios, para llevarnos al infierno, si IesuChristo nuestro Salvador, no subviniere a nuestra caida: pues de la sobervia, y desobediencia, nace la vanagloria.

Calidades de la vanagloria.

Eccl. 10. v. 15

Genes. 3. v. 1.

Raiz de todo pecado, la sobervia. v. 5.

O hermano mio! no, no por amor de Iesu Christo, Verdad, Vida, Camino, Gloria, y Resurreccion nuestra, no oygamos la voz de la antigua serpiente, astuta, y engañosa siempre: y quando nos incitare a rastro de sobervia, desobediencia, y vanagloria, ù otro algun pecado; sino que como nos dize San Pablo, en el principio deste capitulo: Caminemos en novedad de buena vida; para que imitando la humildad, y obediencia, que Christo tuvo a su Padre hasta la muerte, y muerte de Cruz; y despues resucitô, para gloria, y honra de su Eterno Padre; assi nosotros, por los merecimientos de Christo, resùcitemos de la culpa a la gracia, y de la gracia a la gloria: y en el vltimo dia, tambien nuestros cuerpos resucitarán glorioso, y resplandecientes, para honra, gloria, y alabança eterna del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, vn Dios Trino, y Vno, que vive, y reyna, *in omnia sæcula sæculorũ. Amen.*

Philip. 2. v. 8.

Imitemos la humildad de Christo.

(3)

Tunc

Tunc fulgebunt iusti sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. V.

CONFIRMA, Y ALABA el Articulo de la Santissima Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, en confusion de los Iudios, y otros perfidos hereges, que sin temor de Dios, niegan la verdad de la Resurreccion de Christo. Por lo qual, si no se convierten à la vnion de la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, se perderàn, viniendo sobre ellos la ira del fuerte Leon Christo, del Tribu de Iudà, dando bramidos, que todo el mundo los oirà: Id malditos al fuego eterno.

Marc. 16. v. 2. NOlite expavescere: Iesum quæritis Nazarenum, crucifixum, surrexit, non est hic, ecce locus vbi posuerunt eum. Sed ite, dicite discipulis eius, & Petro, quia præcedit vos in Galilæam: ibi eum videbitis, sicut dixit vobis.

Dize el Santo Evangelista, que como Maria Madalena, cõ las otras dos Marias, muy de mañana huviessen ido al monumento, para con mucho amor, y devocion, vngir el Cuerpo del Señor, Iesvs: pensandole hallar donde le avian puesto en el monumento, entraron dentro, y vieron vn mancebo sentado a la parte derecha del sepulcro, vestido de blanco, muy hermoso; de la qual vision se espantaron, y dixoles el Angel: *Nolite expavescere*: No os espanteis: buscais à Iesvs Nazareno, que fue Crucificado? yà ha resucitado, no està aqui; mirad el lugar donde le pusisteis, yà veis el sepulcro vacio, donde fue puesto; y pues veis la verdad del mysterio, id, y anunciadlo a sus Discipulos, y en particular a Pedro; y que todos vosotros le vereis en Galilea: assi como su Magestad os lo dixo. Pregunto Santo Angel: Porquè nombrais en particular a Pedro, y no a los otros Discipulos? pienso que lo hizisteis, lo primero, porque avia de ser Vicario de Iesu Christo. Porq̃ como tẽga tãta autoridad esta Dignidad, aun los Angeles la reconocen: ò quanto mas lo auràn de hazer los hombres, para cuya salud se ordena todo! La otra causa, a mi parecer es, que como Pedro avia negado a Christo, y aviendo hecho penitencia dello, tanto, y tan amargamente llorado, para descubrirle, que ya Dios le avia perdonado, le embia a dar esse cõsuelo. O entrañas divinas! ò buen Dios! ò Padre piadoso, que no sufris, que el pecador convertido, llorolo, y triste de averos ofendido, estè mucho tiempo desconsolado! que luego acudis con el consuelo. O Verbo Divino! bien dezis vos, que se haze fiesta, y gozo en el Cielo, quando se convierte el pecador. Luc. 15. v. 10

Reconocen los Angeles, la dignidad de S. Pedro.

Consuela Dios al pecador lloroso.

Y como este Angel venía de aquella soberana Ciudad, y lleno deste gozo, nacido del amor, y caridad, que con los hombres tienen: y mas desde que Dios se hizo hombre, baxan del Cielo, para consuelo, y salud de los hombres.

Tambien pondero yo, que no es poca honra de las mugeres, que las haga Dios anunciadoras, y Apostolas de su Santissima Resurreccion: y no a los menores del pueblo, sino a los Apostoles; los quales, la noche de la Cena, les avia Christo cõsagrado en Obispos: y por consiguiente, Predicadores de su Santo Evangelio. Aqui considero dos puntos: el vno, que no es Dios acceptador de personas, como dize el mismo San Pedro: No por cierto, sea hombre, sea muger, quien mas amare, y sirviere a Iesu Christo nuestro Dios, sin duda, esse llevarà la palma, quiero dezir, tendrà mas gracia en la tierra, y mas gloria en el Cielo. Y como estas buenas mugeres, en la muerte de Iesu Christo, nunca le aviã dexado, sino seguido: como claramente lo dize San Iuan: *Stabant autem iuxta crucem Iesu Mater eius, & soror matris eius, Maria Cleophæ, & Maria Magdalene*; y no solo en la vida, y en la muerte le siguieron, y sirvieron: pero aun despues de muerto le bàsan en el sepulcro; y como dize aquel dicho: A muertos, y a idos, no ay amigos; no fue assi en estas devotas mugeres, sino que en la muerte, y despues de la muerte de Iesu Christo, siempre estuvieron muy firmes en todo lo que toca a Christo: y no fue parte para estorvarlas, ver tan perseguido, y blasfemado a Iesu Christo, y vituperado de los Pontifices, y de los Principes de los Sacerdotes, ni aun del tumulto del pueblo, que a las vozes haze temblar, y bolver atràs a los hombres valientes, y briosos: assi, que con justa causa lo ordenò Dios desta manera.

Act. 10. v. 35. No accepta Dios personas.

Ioa. 19. v. 25.

Tambien para mi consuelo, y consuelo de todos los fieles doy otra razon: Porquè quiso Dios, q̃ las mugeres fuessen de los primeros testigos de su santa Resurreccion? pues claro es, q̃ mas autoridad tienen los hombres, que no ellas; Respondo, que como el Articulo de la Fé, tocante a la Resurreccion de Iesu Christo nuestro Señor, a los incredulos avia de causar mas admiracion, y dificultad; y el linage de las mugeres sea mas flaco, timido, encogido, y de menos fuerça; sea anunciada esta verdad primero por ellas, y sean ellas, quien primero anuncien a los hombres de vna verdad tan manifiesta, y cierta, que hasta las mugeres con animo constante, dan testimonio dello. Para que viendo esto los hombres, se confundan de su dureça, y de

Con los flacos, confunde Dios a los fuertes.

y de ser tardos en el creer; y despues de aver creìdo, estèn mas firmes, y mas constantes en este articulo. Pues vemos, que en articulo, que professamos, que Iesu Christo nuestro Señor, padeciò debaxo del poder de Pilato, fue muerto, y sepultado, nunca nadie puso duda; hasta los moros, y las otras barbaras naciones, todos lo otorgan. Y los desdichados, no quieren creer el Articulo de la Resurreccion, negando sin verguença, el poder, virtud, y Divinidad de nuestro Dios Iesu Christo. Y assi los Santos Martyres, y aun las donzellitas tiernas, arguyen a los Reyes, y tyranos, diziendo: Si creeis, que Iesu Christo padeciò, y muriò en la Cruz: porquè no creeis, que resuscitò al tercero dia? pues el mismo libro de los Christianos, que llaman Santa, y Divina Escritura, que dize lo vno, dize lo otro. Estos, y otros argumentos les hazian, que confundian a todos los incredulos, y perversos tyranos; y despues de aver dado testigo de la verdad de la Resurreccion de Iesu Christo nuestro Señor, y de su Divinidad; con todos los otros Articulos de nuestra inmaculada, y verdadera Fè, la confirmavan con la pluma de los garfios de hierro, y con la tinta de su dichosa sangre: pues la derramavan por honra, y gloria de nuestro Señor Iesu Christo, en confirmacion dela verdad Evangelica. Assi, que fue muy felice suerte la destas devotissimas mugeres: y les hizo Dios singular merced, en querer, que les fuesse manifiesta, y anunciada la verdad de la Resurreccion de Iesu Christo nuestro Señor a ellas, antes que a los Discipulos, con todo lo demàs, que avemos dicho.

Las cosas de la Fè, son igualmente creibles.

Concluyo este capitulo, rogando mucho al letor, y à todos los que esto oyeren, que si con firme, y humilde amor, queremos vngir el Cuerpo del Señor, con la vncion de su encendido amor; busquemosle crucificado, como estas santas mugeres le buscaron: que no solo en èl hallaremos todo bien, pero tambien las solidas virtudes, el perfecto desprecio del mundo, y la heroyca virtud de la paciencia, y de la humildad; pues tanto nos lo enseñò Christo, en todo el discurso de su vida: naciendo pobre, y en vn pesebre entre bestias, viviendo pobre, perseguido, y despreciado: muriendo la muerte mas afrentosa, que podia ser, que fue en vna Cruz, desnudo, y entre dos ladrones muy famosos, mofado, y escarnecido del ingrato pueblo Iudayco. Que si imitamos sus virtudes, esto es, buscando a Iesu Christo crucificado, hallaremos todo bien; y con tanta eficacia avia estudiado S. Pablo, esta divina doctrina, que

Exorta el Autor a buscar a Christo, y como le ha de buscar.

con-

confiessa de si, que no sabìa otra
1. Cor. 2. v. 2. sabiduria, sino a Iesu Christo, y este crucificado; y pues creemos con la misma fè, que San
Galat. 6. v. 14 Pablo, sigamosle, y amemos tanto a Iesù Christo crucificado, que diga con verdad cada vno de nosotros; Dios me libre, que me gloriasse yo en otra cosa, sino en la Cruz de mi Señor Iesu Christo, en la qual està la honra, y nuestra vida, nuestra salud, y nuestra resurreccion.

Tunc fulgebunt iusti sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. VI.

VA PROSIGVIENDO EN confirmacion del admirable, y gozoso Articulo de la Santissima Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo; y tambien trata, del grande amor, que San Pedro, y San Iuan tuvieron à Iesu Christo nuestro Dios. Concluye, dando exortacion à todos los Prelados, y Superiores, que imiten al Summo Prelado San Pedro, si quieren agradar à Iesu Christo, y salvar sus almas, y las de sus subditos.

Ioan. 21. v. 7. *DIxit ergo Discipulus ille, quem diligebat Iesus, Petro: Dominus est. Simon ergo Petrus cum audisset, quia Dominus est, tunicam succinxit se (erat enim nudus) & misit se in mare.*

Siendo oy el quarto dia despues de la Pascua, que celebra nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, la Santissima Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo; y como oy canta este Evangelio, viendo, que venìa muy a proposito, de lo que iva escriviendo, echè mano dello, confiando del favor del Espiritu Santo; ni yo, cierto, tápoco quiero dezir nada sin su favor. Dize, pues, San Iuan, que estando juntos San Pedro, y Santo Tomàs, y Natanael, y los hijos del Zebedeo, con otros dos Discipulos, les dixo San Pedro: Voy a pescar; respondieron los otros Discipulos: Tambien queremos ir con vos; y fueron, y subieron a la Nave, y aquella noche, no cogieron nada; y a la mañana vino Iesvs, y no le conocieron; dixoles Iesvs: Moçuelos, teneis algo que comer? aveis hallado pesca? respondieron: No; dixoles Iesvs: Poned la red a la parte derecha, y hallareis; hizieronlo, y luego hallaron tanta muchedumbre de pescado, que no podian sacar la red, por el peso tan grande; viendo esto el Discipulo, que amava Iesvs, dixo a Pedro: *Dominus est*; El Señor es; Simon Pedro, quando oyò, que era el Señor, luego se vistiò la tunica, porque estava desnudo, y se echò al mar, para mas presto ir a Iesvs: y los otros Discipulos vinieron despues con la Nave, que no estavan lexos de

la

la tierra: y aviendo baxado de la Nave, vieron brasas de fuego, y en ellas puestos pezes, y abundancia de pan; dixoles entonces Iesvs: Traed acâ de los pezes, que cogistes agora; entonces subiô Simon Pedro a la Nave, y traxo la red, y pusola en tierra llena de grâdes pescados, y estando tan llena la red no se rompiô. Dixoles Iesvs: Venid a comer; y ninguno de los que estavan comiendo, le osô dezir: Quien soys? sabiendo, y conociendo, que era el Señor. Todo lo dicho, es del Sagrado Texto del Santo Evangelio.

Bolviendo a las palabras, que tomè por principio deste capitulo. Lo primero, pregunto: Porque San Iuan conociò primero a Iesvs, que todos los otros Discipulos, que ivan en la Nave? pienso, que diràn muchos, que por la virginidad, y su grande pureza: yo tambien lo digo, y no lo niego; pero junto cô esto, digo, que le conociô primero, por aquel dulce amor, con que Iesvs le avia prevenido. Este amor preveniête, le avia puesto en su purissima alma, vn suave amor, tan luciente, y claro, que ilustrò de tal modo aquellos ojos aguileños, que con mucha razon le conociò primero que todos, y mereciô avisar dello a San Pedro, que era el principal de los Apostoles; assi, que en esta sazon tuvo mas lumbre del Cielo S. Iuan, que S. Pedro.

Castidad, y amor, son los ojos para ver a Dios.

Quiero mover otra question, muy en favor de San Pedro, y tambien de San Iuan: pregunto pues, si S. Iuan conociò primero a Iesvs, que San Pedro, porquè no se echò al mar, como S. Pedro, por llegar mas presto a Iesus, pues sabemos, que el amor no sufre, ni admite tardança? à esto respondo, que en este hecho mostrò tener mas amor a Iesvs S. Pedro, que S. Iuan, porque la obra lo declara, y tambien hallo yo otra razon de mucho peso, y es, que como S. Pedro avia de ser Vicario de Iesu Christo, y Cabeça de su Iglesia, era razon, que amasse mas a Iesvs; y esto, no con solo mirar, y conocer, que son cosas, que aunque sean muy altas, y de grande merecimiento se hazen sin trabajo, ni fatiga, y esto sea por San Iuan, que no ha de ser Cabeça de la Iglesia: pero S. Pedro, q̃ ha de ser su Pastor, ha de mostrar el amor a Iesu Christo con trabajo nadando, y fatigandose; y no como S. Iuan, que muy de reposo en la Nave, sin cansarse vino a Iesvs.

La obra es prueva del amor, y el trabajo.

La Cabeza ame mas.

Pero era tan grande el amor que S. Pedro tenia a Iesu Christo, q̃ sin duda le parecian años, la tardança breve del Navio: y assi no quiso venir a Iesvs holgando en la Nave, sino que con grande fervor de encendido, y vivo amor se echò al mar, y con la fuerça de todos sus miembros, manos, y pies, cô todo su cuerpo

procura, y haze fuerça para ir a Christo: mostrando en este hecho amar mas a Iesvs, que todos los otros Discipulos. Y assi Iesu Christo en esta misma comida, tres vezes le pregũtò: Si le amava mas, que todos los otros? y todo esto a fin de encomendarle sus ovejas, que es hazerle su Vicario; y en verdad, que todo lo dicho avian de cõsiderar mucho los Prelados, y Superiores: assi Seglares, como Eclesiasticos; assi hombres, como mugeres, y aun pongo tambien los casados, padres de familias, pues todos los fieles somos vn cuerpo mystico. Que no ay duda, que tan estrecha cuenta daràn el dia de su muerte a Dios los padres, y madres, si han mal criado sus hijos, como los otros Superiores. Y assi, sea la conclusion, que qualquier que tenga govierno, no se estè holgando, ni dè reposo a si mismo, ni se esté assentado en el navio de su interesse, ni proprio gusto, sino que procure muy de hecho imitar a San Pedro, en que con todos sus miembros, y con toda su fuerça trabaje en buscar a Iesu Christo, que los pies de sus deseos, no busquen la vanidad deste mundo, sino la verdad de la Ley de Dios, siguiendola, y con las manos de su voluntad, y firme proposito ponerla por obra: y procurar con todas sus fuerças, que todos los que tiene a su cargo la pongan por obra; esto es ir, y seguir a Iesu Christo, que cada vno procure en cumplir bien cumplido con su estado, y obligaciones.

No estèn los Prelados ociosos.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. VII.

PROSIGVE EN ALABANça, y agradecimiento del alto, y divino mysterio de la Resurreccion; y à la fin del capitulo declara, como el Domingo se ha de honrar, en memoria, y reconocimiento de la santa Resurreccion. Y noten este capitulo, las personas devotas, y dadas à los Coloquios Divinos, y al reposo del Sabado, que es de la dulce contemplacion.

QVid turbati estis, & cogitationes ascendunt in corda vestra? Videte manus meas, & pedes, quia ego ipse sum: palpate, & videte: quia spiritus carnem, & ossa non habet, sicut me videtis habere. Et cum hoc dixisset: ostendit eis manus, & pedes. Luce. 24. vs 38.

Dize el Evangelista S. Lucas, que estando hablando los Dicipulos, junto cõ aquellos dos Dicipulos, q̃ en aquella hora aviá venido del Castillo de Emaùs,

y les

y les contaron todo lo que les acaeciô en el camino, como les avia aparecido el Señor, y del largo razonamiéto, que les avia tenido: y como despues le conocieron en el partir del pan; assi, q̃ hablâdo de Iesvs, no falta Iesvs, como lo tiene prometido, que donde fueren dos, ò tres, congregados en su nombre, que luego le tendràn en medio dellos. Y assi fuè, que hablando estos dos: el vno llamado Cleofas: y el otro, dizen algunos Doctores, que devia ser el mismo S. Lucas: los quales hablavan con los onze Discipulos, y con otros fieles, y todos tratavan de la santa Resurreccion; luego les apareciò Iesvs, y puesto en medio de ellos, les dixo: Paz sea con vosotros, Yo soy, no temais; y como el cuerpo glorificado sea mas ligero, no solo, que las aves, pero mas que el viento, tanto, que dize San Gerónimo: que es tan ligero, como el mismo entendimiento; assi, que como le viessen tan subito, y tan de repente, espantaronse, y temieron; dixoles Iesvs: *Quid turbati estis?* porq̃ estais turbados, y subê pensamiêtos en vuestros coraçones? mirad mis manos, y mis pies, que yo aquel mesmo soy: tocadme, palpad, y ved, que el Espiritu no tiene carne, y huessos, como veis, que yo tengo; y diziendo esto, les mostrò las manos, y los pies, para q̃ le tocassen, y quedassen bien enterados, y certificados, de que verdaderamente avia resucitado, el mismo que con ellos avia conversado, antes de padecer muerte; y que no dudassen mas, ser resucitado, el mismo, que avia muerto en la Cruz, y que no cayessen en error, pensando ser cuerpo fantastico el que tenian delante de sus ojos. No, no assi, el mismo soy, que prediquè el Evangelio, y que obrè tantas maravillas en el pueblo; no lo dudeis Discipulos mios: *Quia ego ipse sum*; Notad, y ved, que estas mismas manos son las que fueron enclavadas en la Cruz; y estos los mismos pies, que tuve enclavados en ella; y este es el mismo costado, que con la lança fue herido; y todo por vuestro amor, pues no temais: *Quia ego ipse sum.*

Hablando de Dios, no falta Dios. *Mat. 18. v. 20.*

Presteza de los cuerpos glorioso.

Yo soy el mismo IesuChristo, embiado de mi Padre, por salvar almundo; Yo mismo, el q̃ comîa, bevìa, y tratava cô vosotros; Yo mismo, el q̃ os enseñè; como aviades de cumplir la voluntad de mi Padre: Yo mismo, el q̃ os enseñè por obra, q̃ armas aviades de tomar, que es la oracion frequente: pues sabeis, que a las noches os llevava al Huerto de Getsemanì, para hazer oracion, y en el Monte de los Olivos: mostrandoos en esto, como la oracion ha de ser muy quieta, y frequentada. No os turbeis, ni dudeis: *Quia ego ipse sum*; Yo soy aquel mismo,

La enseñança q̃ nos dexò Christo.

q̃ en la Cena os lavé los pies, os hize aquel tan largo, y amoroso sermon, os dexè mi Cuerpo, y Sangre, en testamento, y en confirmació del inmenso amor, que tengo a los hombres: y os prometì de estar con vosotros hasta la fin del mundo; no temais, pues: *Quia ego ipse sum*; este mismo Cuerpo, que veis, es el mismo, que fue açotado en la columna; y esta cabeça misma, fue la que sufriò por vuestro amor, y salvacion, el vivo dolor de las heridas de las espinas; y esta misma cara, que veis, es la misma, que abofetearon, y escupieron los Iudios; no temais pues, viendo aquien tanto os amò, y tanto sufriò por vuestro amor: *Quia ego ipse sum*; Alegraos: *& confidite, quia ego vici mundum.* O amigos, y hermanos mios, no temais mas! gozaos conmigo, y confiad, que pues Yo, que soy vuestra Cabeça, vencì al demonio, al mundo, y al pecado, siendo vosotros mis miembros, tambien les vencereis. O amigos mios! si supiessedes el grande gozo, y jubilo, que es el de la Resurreccion! yà no dirè mas: *tristis est anima mea vsque ad mortem*; Ya se acabò la tristeza para siempre; ya no dirè mas: *Anima mea turbata est, & quid dicam?* ya todas mis penas se acabaron.

Ioa. 16. v. 33.

Mat. 26. v. 38

Ioa. 12. v. 27.

No teneis vosotros capacidad, para entender el gozo del cuerpo glorificado: y pues Yo lo estoy, si me amais, gozaos de mi gloria, que sin duda, en el vltimo dia, siendo Yo Verbo del Eterno Padre, y por ser juntamente Hombre, siendo Cabeça, Hermano, y Amigo vuestro, os recibirè, y admitirè a esta gloria. Mi Profeta Evangelico, me llamò: Padre del siglo venidero; y tambien: Principe de paz, y llave de David, y que mi Reyno no tendrà fin. Pues sabed, hijuelos mios, que assi como por el inefable mysterio de mi muerte, y passion lavè vuestras culpas con mi propria sangre; y en el Bautismo, os dì ser de gracia, os engendrè en hijos de Dios por gracia, que fue daros la primera gracia, por ser Padre del siglo venidero, os daré la segunda gracia, recibiendoos en mi Reyno, quanto al alma. Mas tambien junto con esto, en el vltimo dia, dia del juyzio, y muerte eterna para los pecadores; y para los buenos dia de alegria, dia deseado, y amado: Yo, Padre del siglo venidero, resucitarè los cuerpos de los que por la guarda de mi Santa Ley Evangelica padecieron, y fueron fieles siervos mios: y les glorificarè, para que todos los cuerpos de los justos, resplandezcan, como el Sol,

Isai. 9. v. 6.

Lo que gozarèmos por la Resurreccion.

como

como lo predique, viviendo en
Mat.22.v.30 carne mortal, y passible: y que todos seràn como Angeles, aun en el cuerpo.

Bendecid, pues, y agradeced beneficios tan grandes a mi Padre, que assi amò al mundo,
Ioan.3.v.15. que le diò su Vnigenito Hijo, para que todos los q̃ creyeren en mi, no se pierdan, sino q̃ tengan vida eterna: y acordaos de mi, y de mi doctrina, y no os espanten los tormentos, y persecuciones de los hóbres pecadores: porque sin duda, os embiarè el Espiritu Santo, despues que fuere subido a mi Padre; no temais los malos encuentros, que los malos dan a los justos, porque, hijuelos mios, no os dexaré huerfanos, desnudos, ni desarmados, antes os embiarè la fortaleza del Cielo, el Espiritu Consolador, que more en vosotros para siempre. Assi, pues, aparejaos para recibirle, estando recogidos: *Quoadusque induamini virtute ex alto*; hasta que
Luc.24.v.49 seais vestidos, armados, y fortalecidos de la virtud, y dones del Espiritu Santo; con los quales, con mucha facilidad, y gozo, vencereis todos vuestros enemigos, y sin ningun miedo, ni temor, predicareis mi nombre, y mi Evangelio, por todo el mũdo, començando desde Ierusalen, bautizando a los que creyeren. En el nombre del Padre, y de mi su Hijo, y del Espiritu Santo. Estas, y otras muchas

Coloquios de Iesvs con los Discipulos, despues de la Resurreccion.

cosas, les dixo Christo en aquellas dulces apariciones, que hizo en aquellos quarenta dias, que aora nos representa nuestra Madre, la Santa Iglesia Catolica Romana; con tanto gozo en cada Antifona, repitiendo, Aleluya, que quiere dezir: Alabad al Señor Dios.
Act.1.v.3.

Tambien nos exorta, que amemos, y reverenciemos mas este dia del Domingo de su santa Resurreccion, que todos los otros dias; y que nos alegremos
Ps.117.v.24 en èl, diziendo: *Hæc dies, quam fecit Dominus: exultemus, & lætemur in ea*; que aunque Dios todos los dias hizo: pero como su inmensa bondad sea tan liberal, y dadivosa, como resucitò en este dia, y en su santa Resurreccion, sin duda su Magestad, nos diô firme esperança de la general resurreccion de todos los justos; y que no solo en el alma, sino que en cuerpo, y alma han de gozar sus tesoros eternos; glorificando tanta muchedumbre de cuerpos, quantos justos han sido, desde el principio del mũdo, y seràn hasta la fin del mundo; quiere, que todos sus amados miembros se alegren, y regozijen, y que no trabajen esse dia del Domingo, sino que reposen, y se huelguen: y que honren esse dia, alabandole, y haziendole gracias, mas que los otros dias, teniendo la Resurreccion de la Cabeça, por propria de los miembros. Y esto

Reverencia del dia del Domingo, y porquè.

Digitized by Google

quiere, que sintamos, nuestra Madre la Santa Iglesia, en aquel verso, que cada Domingo, en tiempo de Pascua, repite en el Introito de la Missa, antes de començarla, quando el Sacerdote dà agua bendita al pueblo, el qual verso dize: *Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia eius.* O Christianos, no seais ingratos a Dios! sino confessadle, y alabadle: por que es tan bueno, pues su misericordia es para siempre. Plegue a su Divina Magestad, que todos la alcançemos. Amen, Amen.

Psl. 117. v. 1.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. VIII.

PROSIGVE EN LAS ALAbanças de la Santissima Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, Verbo del Eterno Padre; y al fin del capitulo, alienta mucho à las almas de poca confiança; y enseña como se puede vencer muy facilmente la tentacion de la triste desconfiança; y todo con las armas invencibles de la Santa, y Divina Escritura; que como dize San Pablo: Lo que està escrito, està escrito para nuestra enseñança, y para nuestra consolacion: y para que tengamos firme la esperança en Dios.

Alleluia. Surrexit Christus, qui creavit omnia, & misertus est humano generi. Ex Officio Ecclesiæ.

Dize nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, en este dia de oy, Feria quinta infra octava desta Santissima Resurreccion, en el Aleluya, este melifluo verso: Resucitò Christo, el qual criò todas las cosas, y se ha apiadado del genero humano. Vengan acà los perfidos Iudios, con todos los desdichados, que por su ignorancia, y aun por su sobrada malicia, y pertinacia, niegan la Divinidad, que todos los Christianos creemos firmemente, y confessamos con alegria que ay en Christo; confessandole Dios, y Hombre, junto en vna persona, como lo dize San Atanasio, en el Symbolo de la Fè Christiana: *Nam sicut anima rationalis, & caro vnus est homo, ità Deus, & homo vnus est Christus;* Assi como el alma racional, y la carne es vn hombre: assi Dios, y Hombre es vna persona Christo. Pues deste Iesu Christo, Dios verdadero, dize con mucha verdad la Iglesia Santa, que criò todas las cosas: y que este Verbo del Eterno Padre, se ha apiadado del genero humano, y vsò con èl de tanta misericordia, que muriò por darle vida.

Contra los hereges.

Esto mismo, que canta la Iglesia Santa, dixo mucho antes aquella Aguila perspicaz, S. Iuan Evangelista, confundiendo los

los hereges, que yà en aquellos tiempos se levantaron, impugnando a la Catolica verdad, negãdo la Divinidad de Ielu Christo Hijo de Dios; y assi comiença: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: & sine ipso factum est nihil, &c.* En las primeras palabras, que dize: En el principio era el Verbo; confunde los hereges, que dixeron, que era menor el Hijo, que el Padre; aqui declara San Iuan, con la luz del Espiritu Sãto, que tan eterno, y sin principio y fines el Hijo, como el Padre; y por consiguiente, contra los que con falsedad dixeron, que el Hijo, no era tan poderoso, como el Padre, dize San Iuan: *Omnia per ipsum facta sunt*; Todas las cosas fueron hechas por èl: y sin èl nada ay, ni puede aver. Y por esta causa, dize la Iglesia Santa, con mucho gozo, que este Verbo humanado, Christo, criò todas las cosas; y este dulce motete, y canto de amor le canta, al tiempo de la Resurreccion de su amado Esposo, quando le representa a sus hijos todos los Christianos yâ resucitado, victorioso, y triunfador de sus enemigos.

Ioan. 1.

Celebra la Iglesia, y festeja las victorias de Christo.

O buen Iesvs! ô piadosissimo Esposo de nuestras almas! Por quien fuè vuestra tan grande empressa? y por amor de quien fuè vuestra batalla, en la qual perdistes la vida, y derramastes vuestra preciosa sangre? No por otro respeto, sino por la honra de vuestro Eterno Padre, que por librar vuestra amada Esposa, la naturaleza humana, vistiendoos della, salistes a pelear al campo deste mundo a braço partido con el demonio, sacandola de su tyranico poder, reconciliando con vuestro Eterno Padre, al genero humano. Por lo qual, bendito, y alabado seais para siempre. Y començando yà aqui, toda esta santa Octava de Resurreccion, en que aora estamos, veo, y con mucho gusto considero, como vuestra Esposa, y Madre nuestra, la Santa Iglesia Catolica Romana, no haze otra cosa, sino celebrar, festejar, y solemnizar, y aun gloriase de vuestra insigne victoria. Y esto he notado mas, en los Introitos de la Missa: pues antes de ayer, dixo assi las primeras palabras.

Victricem manum tuam laudaverunt pariter, &c. y el verso: Cantad al Señor cantar nuevo, porque hizo maravillas: pues que con su muerte, matô nuestra sempiterna muerte: y con su muerte, nos abriò los Cielos.

El Introito de ayer, dize: *Eduxit eos Dominus in spe. Alleluia, & inimicos eorum operuit mare.* Aunque esto se dize a la letra de los hijos de Israel, quando guiandolos Dios de Egypto a la tierra

Ex Exod. 15.

de

de promissiõn, la Divina Magestad ahogò todos sus enemi-
1. Cor. 10. v. 6 gos en el mar. Pero como dize San Pablo, y todos las Doctores, todos aquellos acaecimientos eran en figura del Testamento Nuevo: y tan nuevo, y tan lleno de nuevas maravillas, que todos los amadores de Dios, sin duda, siempre hallan nuevas maravillas para mas amar, y agradecer a Dios beneficios tan admirables, que falta el coraçon humano a tanto pesso de amor, y desmaya, con la Esposa, no solo con oìr hablar al Esposo: *Anima mea liquefacta est, vt dile-*
Cant. 5. v. 6. *ctus meus locutus est*; pero desmaya de ver, que ha hecho obras tan heroycas, y prodigios tan grandes por su amor; y aun muchas vezes llora la Esposa (esto es, la alma Christiana, que por el bautismo es hecha Esposa del Verbo Divino) sus proprios pecados, y nunca se acaban de enjugar sus lagrimas: y esto, no por la pena, que a la culpa se deve, sino solo por amor, y grande dolor de aver ofendido a vn tan buen Dios, que tanto bien nos ha hecho. Y estando en estos saludables dolores, y entrañables suspiros, suena ha deshora en el oìdo de su coraçon, la dulce voz del Profeta, que la incita a que reconozca la inmensa Bondad de Dios, y que le alabe, diziendo: *Quis Deus similis tui,*
Michæ 7. v. 18. & 19. *qui aufers iniquitatem?* y despues: *proijciet in profundum maris omnia peccata nostra.* O Verbo Divino: ô nuestro Dios humanado, quien es semejante a vos? ô Cordero del Eterno Padre! que con inmensa piedad, quitastes los pecados del mundo, y aveis arrojado en el profundo del mar sin suelo, de vuestra sagrada muerte, y passion, todos nuestros pecados!

Quan de agradecer, y amar es lo que Dios ha obrado.

Ponderase la piedad de Dios.

Venga acà el desconfiado, el pusilanime, q̃ en su coraçon desconfia, diziendo: Si me perdonarà Dios. O alma de poca fè! mira, q̃ hazes a Dios, la mayor afrẽta, y agravio, que le puedes hazer: pues le tratas de Señor, y Padre cruel; pues què padre terreno ay, que si su hijo (por malo que sea) se buelve a su obediencia, pidiendole perdon, no le perdone, y reciba cõ mucho amor, y benignidad? pues con quanto mayor amor, y misericordia nos perdonarà Dios, que de nada nos criò, y nos redimiò con su preciosissima Sangre? la qual, es de tanto valor, que sola vna gota basta para redimir a mil mundos, si tantos huviera; y pues esto es verdad, ò siervo, y sierva de Dios, digo a los que andan tristes, y melancolicos: si me perdonò Dios, si me perdonarà, con otros pensamientos melancolicos, y turbulentos, que les trae el demonio, a fin de impedirles el amor de Dios, y que no crezcan en las obras santas, y altas virtudes, que tanto agradan a Dios, que son, fè viva, y

Alientese el pusilanime a cõfiar en Dios.

fir-

firme esperança en las promessas divinas, que no puede faltar: y la encendida caridad, con las demàs virtudes. Esta es la pretension del demonio, y por vencerle, me parece, que si tu coraçon te reprehende de algunos defectos, te acuerdes, que
1. Ioa. 3. v. 20 dize la Sagrada Escritura: *Si reprehenderit nos cor nostrũ, maior est Deus corde nostro*; que mayor es Dios, que nuestro coraçon: y como que lo es, y de mil millares de ventajas es mayor; y vete a Dios, y acude a la santa oracion, vnico refugio de todos los siervos de Dios; y dile con el Santo Iacob: O buen Dios!
Gen. 32. v. 10 *Minor sum cunctis miserationibus eius.* O piadoso Criador, y Salvador mio Iesu Christo, menor, y muy menor soy yo, que todas
No tenemos remedio, porque no acudimos a Dios vuestras misericordias. Y no lo digo debalde, sino que si esto supieras hazer, ò Alma Christiana, yo te prometo de parte de Dios, que todas tus congoxas serán remediadas; y digo, que no hablo debalde, sino que por la gracia de Dios, tengo larga experiencia dello, y me và muy bien, en desconfiar de mi, y fiarme de Dios. Harta locura sería, dar el buen consejo a los otros, y no tomarlo para mi.

O buen Iesvs, ò vnico amor de mi alma! ò tesoro, vida, y resurreccion de todos vuestros amadores: de que gusta, quien de vos no gusta? ni de que se puede sustentar, quien no procura de vivir de vos? y que desnudo anda, quien no trabaja de ir vestido de vos! como dize S. Pablo; y lo repite la Santa Iglesia en este tiempo de Pascua, diziendo: Todos los q̃ estais bautizados, estais vestidos de Iesu Christo. O bendito, y alabado seais dulce Iesvs! y que tanto nos amais, que os aveis hecho nuestra comida, y bevida en el Sacramento del Altar, y nuestra rica vestidura!
Gal. 3. v. 27

Tunc fulgebunt iusti sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. IX.

TRATA DE LO QVE avemos de hazer, para que Iesus resucitado venga à nuestras almas, y les dè su divina respiracion: y junto con el Espiritu Santo, su paz, y dulce consuelo; y de como ningun estado, por distraido que sea, se puede escusar de amar, y servir à nuestro Señor Iesu Christo. Alaba el Santo Sacerdocio, y reprehende la ceguedad, y pertinacia de los hereges; acaba con el suave amor de la Sacrosanta Eucaristia.

VEnit Iesus, & stetit in medio, & dixit eis: Pax vobis. Et cum hoc dixisset, ostendit eis manus, & latus. Gavisi sunt ergo discipuli, viso Domino.
Ioan. 20. v. 19. & 20.

Dize, pues, el Evangelista, como

como testigo de vista, que vn dia de Sabado, estando los Discipulos congregados en vn lugar, y las puertas cerradas por miedo de los Iudios, vino subitamente Iesvs, y puesto en medio dellos, dixoles: Paz sea con vosotros; y estando diziendo esto, les mostró sus divinas manos obradoras de nuestra eterna salud, y su precioso costado, y pies, con las llagas patentes, gloriosas, y testigos amorosos de nuestra Redencion; y dixoles palabras de grande amor; alegraronse los Discipulos, viendo al Señor.

O dichosa el Alma, que con el favor del Espiritu Sáto, obrador de vnion, supiere tener las potencias suyas, bien recogidas; la imaginacion, con todos sus pensamientos, encerrados en el centro de su alma: porque a buen seguro, que no faltarà Iesus; luego se dirà: *Venit Iesus*, que viene Iesvs: y si Iesvs viene, todo el bien viene; y pues este mesmo Señor dize en su Evangelio, que donde fueren congregados dos, ò tres en su nombre, que luego èl vendrâ, y se pondrâ en medio dellos; no lo ha de cumplir esto, aquel Amante Eterno: si vee, que vna pobrecita alma, olvidada de los trafagos del mundo, tiene encerradas sus potencias dentro de si mesma, con todos sus pensamiẽtos, como verdaderos Discipulos de Iesvs? sin duda, vendrà Iesus; y si tardare, ò alma cuydadosa, no por esso desconfies, sino que te acuerdes, que dize el Profeta: *Si moram fecerit, expecta eum: quia veniens veniet, & non tardabit.* Si tarda, ò alma, esperale, porque viniendo vendrâ, y no tardarà; que quiere dezir: viniendo vendrà. Significa en esto, aquel grande, y antiguo amador, el vehemente deseo, que tiene de venir al alma, que le espera, y ama, para manifestarse a ella, para descubrirle los inmẽsos teloros de su santa palabra, y secretos de la Santa Escritura, con otras suaves comunicaciones. Si tarda, como es Sabiduria del Eterno Padre, vee, que aun no conviene, porque no està nuestra alma dispuesta, y bien desnuda de las aflicciones terrenas, y transitorias; y aunque encerradas nuestras potencias, y sentidos interiores: no està la puerta del coraçon cerrada al amor de los parientes, y de la carne, y sangre: y assi, no viene Iesvs, ni se manifiesta al coraçon, que tiene abiertas las puertas, y vive derramado, sino al coraçon recogido, y encerrado; como vino a sus Discipulos, a puertas cerradas, y se manifestô a ellos, y les comunicò su dulce paz, y gozo; como lo dize el mismo Evangelista: *Gavisi sunt discipuli, viso Domino*; que se gozaron, porque vieron al Señor.

Tenga el alma recogimiento interior.

Mat. 18. v. 20

Habac. 2. v. 3

Porque busca do Iesvs, tarda?

O Alma Christiana! como quieres,

quieres, tu, hallar paz en la oracion, y gozo en Dios, ſino ſabes pelear, y vencer tus proprias paſſiones, defectos, y malas coſtumbres? entiende, pues, que deſta tan neceſſaria pelea, y victoria de ti miſmo, y contra ti miſmo, ſin duda, nace eſta paz tan deſeada; y como pretendes, tu, alegrarte con tu Salvador, ſi tu gozo tienes pueſto en el mundo? ò ſi te acordaſſes muchas vezes, que aun viviendo Chriſto en carne mortal, y pacible, y que tratava con los hóbres, dezia: *Ego non ſum de hoc mundo*: lo miſmo dixo de ſus Diſcipulos, por ſu amado Diſcipulo, en el vltimo ſermon, que hizo en la Cena: Voſotros, Diſcipulos mios, no ſoys deſte mũdo, aſſi como Yo no ſoy del mundo; y el miſmo Evangeliſta en ſu Canonica, a vozes nos dize: Hijuelos mios, no ameis al mundo, ni lo que ay en èl: mirad, que el mundo paſſa preſto.

Que impide la paz del alma.

Ioan.8.v.23.

Ioa.14.v.16.

1.Ioan.v.15

Ninguna ocupacion impide ir a Dios, ò eſtar en Dios.

Pienſo, que me diràn, como puedo yo, no ſer del mundo, ſi ſoy padre de familias, y tengo de proveer a mis hijos? &c. El Principe, y el Grande, diràn: Yo tengo harto en que ocuparme, tengo guerras, cõ otras muchas peſadumbres, a eſto, les reſpondo: que no les quitamos el diſcreto, y moderado cuydado de ſu caſa: pues San Pablo dize, que cada vno cumpla con ſu eſtado; pero como, y de que manera? como lo hazia el Rey David, que ſiendo Rey tan perſeguido, haſta de ſu ſuegro Saul, que no le dava repoſo, procurádole la muerte, y de ſu proprio hijo Abſalon, fue perſeguido; y con todo eſto, cumplia con todo lo que en eſte capitulo avemos dicho, y aun mas: pues èl miſmo, dize de ſi: que ſiete vezes al dia tenia particular oracion, y alabava a Dios con tanto repoſo, gozo, y deleyte, como ſi fuera vn ſolitario: tanto, que deſte tan ſanto exercicio de eſte ſanto Rey, ha tomado la Santa Igleſia motivo de las ſiete Horas Canonicas, para alabar a Dios con ellas ſiete vezes al dia. Pues quien ſe puede eſcuſar, por ocupado, que eſté? Diga, pues, y confieſſe la verdad, diga, que no quiere, y no que no puede; porque ſi ama a Dios, ſin duda, hallarâ tiempo: pues que la Ley de Dios en el coraçon del juſto eſtà eſcrita; y ſi quiere en medio de ſus negocios, puede amar, temer, y ſervir a Dios, y cumplir ſu divina voluntad, en todo tiempo, y lugar, y alabar a ſu Divina Mageſtad, en todo tiempo, como lo hazia el Rey David, como él miſmo lo dize: *Benedicam Dominum in omni tempore, &c.*

Galat.5.v.6.

Pſal.32.v.2.

Dixit ergo eis iterum: Pax vobis. Sicut miſit me Pater, & ego mitto vos. Hæc cum dixiſſet, inſufflavit: & dixis eis: Accipite Spiritum Sanctum: quorum remiſeritis

Ioa.20.v.22

pec-

peccata, remittuntur eis: & quorum retinueritis, retenta sunt: Prosigue, pues, el Santo Evangelio, que en este dia de oy, que dezimos: Dominica in Albis, nos propone la Santa Iglesia nuestra Madre, lleno de altos, y inefables mysterios; dize, pues, que en esta misma aparicion, que Christo hizo a sus Discipulos, despues de resucitado, les dixo otra vez: Paz sea con vosotros; assi como mi Padre me embiô para salud de los hombres, assi os embio Yo a vosotros; y diziendo esto de su divina boca les diò vn soplo lleno del olor, fuerça, y poder de su Divinidad, y les dixo: Recibid el Espiritu Santo: y a los que perdonareis los pecados, serán perdonados, y a los que no absolvieredes, no serán absueltos.

Poder para perdonar pecados.

Vengan acà los perfidos hereges, que niegan el Divino Sacramento de la Penitencia, no veen aqui claramente ser instituìdo, y fundado por la boca de la misma Verdad nuestro Señor Iesu Christo; y que por consiguiente, concurre toda la Santissima Trinidad, el Padre, en que dize Christo, que le embiò: y como dize este Señor en otro lugar, que el Padre, y èl, son vno, y que las obras que èl haze, las haze su Padre, concurre la virtud del Espiritu Santo, pues les dà este Divino Espiritu, y es el obrador desta tan poderosa obra de misericordia; como es perdonar pecados; todo lo qual nos mereciò Christo en su muerte, y passion; pues como pueden negar los hereges esta Catolica verdad, sin negar el Evangelio, presumiendo falsamente guardarlo? O valgame Dios! como lo guardarán, sino lo entienden del modo, que los Santos Doctores de la Iglesia Catolica Romana lo declaran? Con que error, y ceguedad niegan el poder del Sacerdote, y la confession de los pecados: alegando por su dureza, y falsa escusa, que no es bien infamarse a si mismo; y los desdichados, y ciegos, nunca han leìdo en el Apostol, q̃ dize: *Confitemini ergo alterutrũ peccata vestra.* Confessaos los vnos con los otros vuestros pecados, para que seais salvos.

Contra los hereges, que niegan el poder de perdonar pecados.

Ioan. 10. v. 30. y 38.

Iaco. 5. v. 16

Pues dixeralo este Santo Apostol, regido por el Espiritu Santo, sino fuera justo, recto, santo, y necessario el confessar nuestras culpas al Sacerdote? y sino huviesse confession de culpas, no huviera porque absolver. Con su manifiesto error, quieren dezir los hereges, que las palabras de Christo son superfluas, ò que no diò poder de absolver pecados, sino a S. Pedro, y a los Apostoles: los desdichados no conocen, que negando el Sacramento de la Penitencia, niegan tambien el de la Sacra Eucaristia. Si dizen, q̃ a solo los Apostoles diò Christo

Argumẽtos contra los hereges.

poder

poder de absolver, y consagrar; no vèn, que claramente les confunde nuestro Señor Iesu Christo, diziendo por su Evangelio: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consumationem sæculi*; pues siendo esto verdad, claro està, que dando Christo las llaves de su Iglesia a San Pedro, sin duda, las diò tàbien a todos sus sucessores; y que sin duda, el Summo Pontifice puede crear Sacerdotes, y Obispos, con todo lo que ordena, y dispone con autoridad de Iesu Christo, desde el tiempo de los Apostoles. Todo lo qual prueva admirablemente el Reverendo Padre Fray Ludovico Blosio, en su libro, intitulado: Antorcha de los Hereges; y en otro que haze; y assi, los que quisieren leerlo les remito alli, que cierto, es libro de mucha erudicion, consuelo, y provecho espiritual; porque trata de la Oracion Mental altissimamente, con otras muy saludables doctrinas; y deseo, que todos lo leyessen. Assi, que buelvo a mi principal intento, que es tratar de la Santissima Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo.

Matth. 28. v. 20.

Dize, pues, el Evangelista, deste Amante Eterno: *Insuflavit*, que diò su divino soplo a sus amados Discipulos, estando ellos encerrados, y vnidos entre si. O dichosas aquellas almas! que de tal modo, con tal humildad, con tanto temor, y respeto a Dios: y con tanto recogimiento viven, como tengo declarado, que no vna vez, sino muchas, son dignas de recibir el soplo, y respiracion de Iesvs resucitado; y que sin duda, con èl reciben el Espiritu Santo, para con toda perfeccion enseñarnos a amar a nuestro gran Dios Trino, y Vno, con toda nuestra alma, con todo nuestro coraçon, y con todas nuestras fuerças, balta, que nos dè las solidas virtudes, paciencia, y fortaleza en las adversidades. O Alma Christiana! que del amor, deseo, y devocion de la frequencia delos Santos Sacramentos estàs herida: ruegote, que quando le tengas dentro tu pecho, recibiendo a Iesu Christo en la Sacra Eucaristia; pues es el mismo Iesvs resucitado, que apareciò a sus Discipulos, que con viva fè, y humilde amor, le digas assi.

En el retiro, se recibe el Espiritu Sãto.

O mi buen Iesvs, Verbo del Eterno Padre! pues aqui dentro de mi os tengo presente; ruego a vuestra Divina Magestad, que os apiadeis de la frialdad, y tibieza, que padezco, poned remedio, y dadme vn soplo vuestro, con que me calenteis en vuestro santo amor; dadme esse amoroso

Deprecaciõ muy buena para el tiẽpo de la Comunion.

aliento, con el qual me comuniqueis el vivo calor de vuestro Divino Espiritu, para que este poderoso Espiritu me vna, y de tal modo me transforme en vos, que pueda yo dezir con vuestro Apostol Pablo: Vivo yo, mas yà no yo, vive en mi Christo. O mi Iesu Christo resucitado! ò mi Señor Dios enamorado! ò que hermoso, y lindo os veo con los ojos de la fè! ò solicito amador, y como andais aora apareciendo a vnos, aora a otros! y pues yo, vilissimo gusano, deseo, y procuro ser vuestro Discipulo, no sea yo privado de vuestra dulce, y deseable presencia; no solo digo la corporal, que sin duda, tengo, abraço, y amo en la Sacra Eucaristia; sino que juntamente os pido, por amor de vuestro nombre, me deis los frutos, y comunicacion espiritual, deste Divino Sacramento, me deis vuestra respiracion, y Espiritu Santo; por el qual, a mi, y a todos los fieles, nos deis aqui vuestra gracia, y despues desta vida, vuestra gloria. *Qui vivis, & regnas cum Deo Patre, in vnitate Spiritus Sancti Deus*, sin fin.

Galat. 2. v. 20.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. X.

SE PROSIGVE LA misma materia del gozoso Articulo de la Santissima Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo; y tambien de la razon, ò causas, porque permite su Divina Magestad alguna caìda en sus electos, y amigos: como se viò en San Pedro, y Santo Tomàs. Dize el provecho, que saca Dios destas caìdas, para que nadie desconfie de su Divina, Inmensa Bondad.

NIsi videro in manibus eius fixuram clavorum, & mittam digitum meum in locum clavorum, & mittam manum meã in latus eius, non credam. Et post dies octo iterũ erant discipuli eius intus: & Thomas cum eis. Venit Iesus ianuis clausis, & stetit in medio, & dixit: Pax vobis. Ioan. 20. v 25.

Como este Evangelio, que la Santa Iglesia Catolica propone en esta Dominica in Albis, sea tan lleno de mysterios, me ha parecido hazer dos capitulos. Dize, pues, el Evangelista, q̃ Tomàs no estava cõ los otros Discipulos, quãdo les apareciò Iesvs; y dixeróle los otros Discipulos: Vimos al Señor; Respondiô Tomàs, las palabras presupuestas en este Capitulo. Si yo no viere en sus manos las llagas, que

Digitized by Google

De las caidas de los justos saca Dios grandes medras.

que hizieron los clavos, y no pusiera mis dedos en el lugar de los clavos, y mi mano en su costado, no creerè. Assi como aquella Summa Bondad, nunca consiente en la culpa, antes por la misma causa, que es Summa Bondad, tiene sumo odio a la maldad, assi, por consiguiente, como es tambien Summa Sabiduria, no permite las caìdas de sus electos, y amigos, sin mucho provecho dellos, y aũ de los otros. Y assi vemos, q̃ de provechos sacò Dios de la caìda de David como creciò este Rey, y Profeta en la virtud dela humildad, del amor de Dios? &c. Y como era cabeça, y govierno el pueblo de Dios, como despues de la culpa, fue mas compassivo, y piadoso para con sus ovejas, tanto, que quando le vino el Profeta de parte de Dios, que eligiesse de tres castigos qual quisiesse: hambre, guerra, ò peste; pensando èl, que en la hambre, y guerra, siendo Rey, no padeceria, a lo menos, no tanto como sus vassallos, y subditos; eligiò la peste, creyendo, que siendo èl el culpado, que primero caeria la peste sobre èl.

2. *Reg.* 24. v. 12.

Pues que diremos de la caìda de San Pedro, que tambien avia de ser cabeça, y regir el pueblo de Dios? permitiò, que le negasse tres vezes; de lo qual sacò el buen Pedro tanta humildad, y tanta contricion, que dize San Clemente, que despues tambien fue Papa, q̃ este grande amigo de Dios, y Principe de los Apostoles, cada noche, quãdo oìa cantar el Gallo, acordandose de su culpa, de aver negado a la Summa Verdad Iesu Christo, se levantava para llorarla; y que traìa consigo vn sudario, para enjugar sus continuas lagrimas, que por su caìda, y culpa, cada noche derramava, quando se recogia en la santa oracion. Y si antes de la culpa era corto en el perdonar: pues dixo a Christo, si perdonaria hasta siete vezes? despues de la caìda, considerando como le perdonò Iesu Christo, y como vsò con èl de misericordia, la vsò él tambien con todos los pecadores, que se convertian a Dios, confessando sus pecados, no solo siete vezes, pero todas quantas vezes se bolviessen de veras a Dios. Y que assi San Pedro, como todos sus successores, siempre recibiessen a misericordia, y perdon de todos los pecados a los penitentes.

Efectos maravillosos de la caìda de S. Pedro.

Assi tambien permitiò Dios, que Santo Tomàs, dudasse en el mysterio de la santa Resurreccion de Iesu Christo, para que de su duda; y despues de la tan manifiesta prueva deste santo mysterio, quedassen mas certificados desta verdad, todos los venideros, que en Iesu Christo

Efectos dela incredulidad de S. Tomàs.

Digitized by Google

aviamos de creer, hasta la fin del mundo, en que se acabarà el tiempo del merecer, y creer: y que sea la duda deste Apostol, confirmacion de todas las naciones, que en Christo avian de creer, lo dizen San Gregorio Papa, y otros Doctores: y en particular San Leon Papa, en vn sermon, dize: Bien bastò a Santo Tomàs, para su propria fè, aver visto a Christo resucitado, y con sus proprios dedos, y mano tocar sus divinas llagas. Pero a nosotros hizo mayor provecho, en querer tocar sus llagas: pues nos confirmò mas en la verdad de la santa Resurreccion; pues a esta razon, le dixo Christo: Pues me viste, Tomàs, creiste; pero dichosos aquellos, que no viendome, creerân en mi. Demodo, que como dizen los Santos Doctores, sin duda, la fè merece mas, donde no se comprehende con la razon, ni ay experiencia. Assi lo dize San Gregorio Magno: *Sciendum nobis est, quod divina operatio si ratione comprehenditur non est admirabilis, nec fides habet meritum, cui humana ratio præbet experimentum.* Que es lo mismo que tengo dicho. De modo, que exercitando la viva fè, mas podemos merecer en creer, y amar a Iesu Christo, no viendolé, que si le viessemos, y tocasemos, como hizieron los Apostoles.

Ioa. 20. v. 29

Aora con el favor del mismo resucitado, y resucitador vniversal, Iesu Christo nuestro Salvador, deseo vn poquito tratar, de como el Alma Christiana (si quiere) puede ver, tocar, amar, y gustar a Christo resucitado, espiritualmente, y verdaderamente; serà esto, si se mira con ojos de viva fè en el Divino Sacramento del Altar, y le toca con el tacto interior del amor, con espiritu de humildad, y animo contrito, con espiritu sencillo de paloma, con espiritu recto, y obediente; que pues dize San Pablo: que el espiritu todo lo penetra; no dudo yo, que si ay espiritu, que penetrarà la verdad, y amor de las amorosas llagas de Iesvs, y dirà: *Dominus meus, & Deus meus.* No lo dudes, hermano mio, que si quieres crecer en la Fé, Esperança, y Caridad, con todas las demàs virtudes, te has de hazer niño pequeñito en tus ojos, si quieres ser grãde delante de Dios: pues el mismo Christo, tomãdo vn niño enmedio, dixo: Sino os bolvieredes como este niño, no podeis entrar en el Reyno de los Cielos, y quereis saber quien serà mayor en el Reyno de los Cielos? aquel que mas se humillare, &c.

Como aqui se puede ver, tocar, y gustar a Christo.

1. Cor. 2. v. 10

Mat. 18. v. 4.

El Apostol S. Pedro, como lo avia bien aprẽdido deste Divino Maestro, vâ discurriendo los provechos grandes desta santa niñez espiritual, en la Epis-

tola

tola del Sabado desta Dominica in Albis: y a la Santa Iglesia le agradò tanto, por ser palabras de su Pastor, y Vicario de Christo San Pedro, que las toma por Introito de la Missa desta Dominica, que aora tenemos entre manos, dize assi: *Quasi modo geniti infantes, alleluia, rationabiles sine dolo lac concupiscite, alleluia, alleluia.* 1. Pet. 2. v. 2. Aora, hijos mios, dize San Pedro, y junto con èl, nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, assi como niños de teta, que poco ha son nacidos, aleluya, alabad a Dios, que de los niños de teta, esto es, de las almas puras, y sencillas, sin engaño, ni doblez, se saca perfecta la alabança de Dios: *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem.* Psal. 8. v. 3. A estos toca cantar el regozijado aleluya. Y porque no entendamos, que habla de la edad corporal, dize luego: *rationabiles*, esto es, que quàto mas puros, limpios, y humildes fueremos, entonces, sin duda, seremos mas perfectos hombres, racionales, y mas capazes para codiciar la dulce leche de la santissima doctrina, y perfecciò Evangelica: pues la recibimos de los pechos de nuestra Madre la Santa Iglesia. Y quiere, y nos exorta San Pedro, que procuremos crecer en la doctrina destos pechos, diziendo en la Epistola dicha: *lac concupiscite, vt in eo crescatis in salutem: si tamen gustastis quoniam dulcis est Dominus.* 1. Pet. 2. v. 4. *Ad quem accedentes lapidem vivum,* O carissimos hermanos mios! si quereis gustar, quan dulce es el Señor: *lac concupiscite:* codiciad, y desead con mucho deseo oìr su divina palabra, pues la misma Verdad, dize: El que es de Dios, oye la palabra de Dios.

Los niños, y puros, son mas perfectos.

O quien no oyesse los engaños del mundo, demonio, y carne, sino la saludable voz de la inestimable Ley Evangelica, y sus perfectos consejos! y que tan crecido estaria en el amor de Dios, y del proximo! y pues somos tan flacos, y quebradizos, no tenemos otro remedio, sino el que San Pedro nos dà, y es, que nos lleguemos â la piedra viva, Iesvs resucitado, le recibamos en el Santo Sacramento, lleno de todo deleyte, y dulçura, y adorandole, y tocando sus divinas llagas, yà glorificadas; digamos con todo afecto, amor codicioso, humilde, y devoto: *Dominus meus, & Deus meus!* Señor mio, y Dios! abraçandole en lo intimo de nuestros coraçones, diziendo tambien con el humilde San Francisco: *Deus meus, & omnia;* Dios mio, y todas las cosas. Vos soys mi Rey, mi Salvador, mi Protector, mi vnico tesoro, mi gozo, y mi descanso, pues ni le hallo, ni puede aver, sino solo en vos, en esta vida, por gracia, y en vuestro Reyno, por gloria sempiterna. *Qui vivis, & regnas cum* Deo

Ioan. 8. vers. 47.

Provechos de quiẽ oye la palabra de Dios.

Afectos para antes de Comulgar.

Deo Patre in vnitate Spiritus Sancti Deus: per omnia ſæcula ſæculorum. Amen.

Tunc iuſti fulgebunt ſicut ſol in regno Patris eorum.

CAP. XI.

PROSIGVESE LA ALAbança de la Santa Reſurreccion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto; y ſe dize, quan gran bien es, que Ieſus nos ſalga al encuentro, pues no ay mayor gozo, que encontrar con Chriſto, hallar à Ieſus, adorar à Ieſus, y dar teſtimonio dèl à los otros: como hizieron eſtas Santas Mugeres. Y tambien ſe pondera mucho en eſte Capitulo, como deſde la Encarnacion deſte Verbo Divino, ſiempre en todo lo que fuè neceſsario à ſu Santiſsima Humanidad, tavo el Padre Eterno grande cuydado, de embiar Angeles del Cielo, que le ſirvieſſen, y que dieſſen teſtimonio dèl: como ſe prueva evidentiſsimamente, por la miſma Santa, y Divina Eſcritura.

Mat. 28. v. 9. *ECce Ieſus occurrit illis, dicens: Avete. Illæ autem acceſſerunt, & tenuerunt pedes eius, & adoraverunt eum. Tunc ait illis Ieſus: Nolite timere, ite, nunciate fratribus meis, vt eant in Galilæam, ibi me videbunt.*

Dize el Evangeliſta S. Mateo, que como Maria Madalena, con la otra Maria, vinieſſen al ſepulcro, vieró el Angel muy hermoſo veſtido de blanco, y reſplandeciente ſu roſtro: y como ſe eſpantaron deſta viſion, el Angel les dixo: No temais, yà sé que buſcais a Ieſvs, que fue crucificado, no eſtà aqui, yà ha reſucitado, aſſi como os lo dixo; venid, y ved el lugar donde fuè puesto el Señor; id preſto, y dezid a ſus Diſcipulos, que yà ha reſucitado, aſſi como ſu Mageſtad lo dixo, y que en Galilea le veràn. Y ellas preſto ſalieron del monumento, con temor, y grande gozo para ir preſto, y dezirlo a los Diſcipulos; yendo, pues, eſte camino: *Ecce Ieſus occurrit illis.* Noten el nueyo myſterio, que obedeciendo ellas al Angel, en ir con preſteça a informar a los Apoſtoles, de la verdad de la Reſurrecció, no falta Ieſvs. Como què, en acto de fè, y obediencia, puede faltar Ieſvs? No, no por cierto, vean a Ieſvs, que ſe les haze encontradizo, y no como peregrino, como apareciò a los dos Diſcipulos, que ivan a Emaùs, ſino muy hermoſo, y claro, y con tal reſplandor, que aunque no lo declarò el Evangeliſta, harto ſe dà a entender aquien lo conſidera.

Con el obediente eſtà Ieſvs.

El dezirles Ieſvs: *Nolite timere:* No temais, fue como ſi dixera: No os eſpante ver en mi tanta claridad, porque ſoy yà reſucitado, para nunca mas morir; no temais de ver eſte reſplandor:

plandor: porque ſabed, que ſin comparacion, es muy mas el reſplandor, que os encubro, que eſte poquito, que os deſcubro; porque no ſon capazes los ojos corporales, para ver el cuerpo glorificado en eſte mundo: pero en el Cielo muy bien le verán. A mi parecer, todo eſto quiſo dezir Chriſto reſucitado a las Mugeres, quando les dixo: No temais; pues eſtando aquellos dos Diſcipulos, que ivan a Emaùs, triſtes, deſmayados en la fè; y que parecia, que teniéndo neceſſidad de animo, y eſfuerço, no les dixo Chriſto, que no teman, porque no le vieron reſplandecer, ſino en trage de peregrino, aſſi como le tenian ellos en ſus coraçones, no creyendo, que fueſſe reſucitado; de lo qual con mucha razon los reprehende Chriſto, diziendoles: Neſcios, y tardos de coraçon, en creer la Divina Eſcritura.

Nos trata Iesvs del modo que le tratamos,

En aquellas primeras palabras deſte capitulo: *Ecce Ieſus occurrit illis.* He pueſto muchas vezes los ojos de la conſideracion; y cierto, ſiempre hallo nuevo motivo para ſalud, y provecho de mi pobrecita alma; pues que mayor bien, puede aver, que encontrar con Chriſto? y lo que mas es, que me buſque Chriſto, y con ſu amor èl ſe haga primero encontradizo. Sin duda, que aquella alma, que tiene por coſtumbre delear a Iesvs, y buſcar con toda ſolicitud a Iesvs, ſabe lo que yo digo: porque como Dios ſea Summa Bondad, y ſumamente comunicativo de ſi miſmo, y nos ama tanto: claro eſtá, que no ſufre ſu amoroſo coraçon, que el alma devota le buſque mucho tiempo, ſin que ſu Mageſtad ſe dexe hallar, y aun ſe haze encontradizo, como hizo a eſtas dichoſas Mugeres, que con tanto cuydado le buſcavan, pues aun antes de la mañana, ya avian ido al ſepulcro; y aſſi Chriſto ſe les hizo encontradizo.

Nos buſca, y ſe nos haze encontradizo Iesvs.

Como el Real Profeta David, con la lumbre del Cielo conocia muy bié la noble, y amoroſa condicion de Dios, y tenia dulce experiencia, que tan ſaludables, y provechoſos fueſſen los ſuaves encuentros ſuyos, entrañablemente deſeava encontrar con Dios; y no hallando modo como ſucedieſſe lo que deſeava, claramente le pide a Dios, y le ruega, que ſe le haga encontradizo, y dizele: Levantaos Señor, y ſalidme al encuétro: *Exurge in occurſum meum, & vide: & tu Domine Deus virtutum, Deus Iſrael*, lo qual cumpliò Chriſto: pues por ſu ſola virtud ſe levantò del ſepulcro reſucitado (a peſar del demonio, y de todos ſus enemigos, los incredulos) y le hizo encontradizo, apareciendo reſucitado, no ſolo a los hombres, pero tambien a las mugeres, que todos vieron a eſte

Pſal. 58. v. 6.

A nueſtros deſeos ſe levanta, y viene Dios.

eſte Señor Dios de las virtudes, de los exercitos Celeſtiales. Y aſſi, como Rey, y Señor dellos en ſu Natividad, quando vino al mundo, baxan exercitos de Angeles, para dar teſtimonio de ſu venida a los Paſtores, como lo dize el Santo Evangeliſta: *Ecce Angelus Domini ſtetit iuxta illos, & claritas Dei circumfulſit illos, & timuerunt timore magno. Et dixit illis Angelus: Nolite timere: ecce enim evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo: quia natus eſt vobis hodie Salvator, qui eſt Chriſtus Dominus in civitate David. Et hoc vobis ſignum: Invenietis infantem pannis involutum, & poſitum in præſepio.* Y luego dize el Evangeliſta. *Et ſubito facta eſt cum Angelo multitudo militiæ Cœleſtis laudantium Deum, & dicentium: Gloria in Altiſsimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* El latin es harto claro. Lo que importa es, que aya buena voluntad en los Chriſtianos, que donde la ay, yo aſſeguro, que no ſolo lo entenderàn, pero que ſacaràn muy grande provecho para ſus almas, deſtos inefables myſterios. Quien tiene buena voluntad, que aborrece el pecado, y ama la virtud, eſte tal ama a Iesvs, guſta dèl, y le ſigue, que es el fin, que yo tengo en todos los libros, que tengo eſcritos; que ſea conocido, amado, ſervido, y alabado eſte Rey de Gloria, Ieſu Chriſto, Señor de los Exercitos Angelicos.

Luc. 2. v. 9.

Aſsiſtie ron ſiẽpre los Angeles a Iesvs.

Y aſſi, note, y pondere el alma devota, como deſde el inſtante de ſu Encarnacion, ſiempre ſe moſtraron los Angeles en ſu aſſiſtencia, muy prontos en ſu ſanto ſervicio.

Yà veen con que reverencia, amor, y acatamiento baxò del Cielo el Angel San Gabriel, y ſaludò a la Virgen MARIA Señora nueſtra, y que tan divino coloquio tuvo con ella; como aqui comẽçò el Padre Eterno, embiando el Angel a dar tan deſeado principio a la ſalud del genero humano: y que los Angeles ſe ocupaſſen en ſervicio de ſu Vnigenito Hijo humanado. Y aſsi, no hazia coſa S. Ioſeph, acerca del Infante, que todo no fueſſe por miniſterio de los Angeles, en ir, y bolver a Egypto, como lo dizen los Evágeliſtas muy expreſſamente; y no ſolo ſiendo niño, ſino por toda ſu ſantiſsima vida; pues en aquel tan largo ayuno de quarenta dias, al cabo dellos, teniendo hambre ſu Divina Mageſtad, como verdadero Hombre, le ſirvieron los Angeles, trayendole de comer, como refiere el Evangeliſta. Tambien como ſiervos ſuyos muy piadoſos, le conſolaron en ſu anguſtia, pues la noche dè ſu paſsion, padeciendo triſteza mortal, y tanta afliccion, y tal anguſtia, que le hizo ſudar ſangre, con tanta abundancia, que caìa haſta la tierra; luego el

Le conſuela vn Angel en ſu paſsion.

Padre

Padre Celeſtial deſpachò vn Angel del Cielo; como dize el Evangeliſta: *Apparuit illi Angelus de Cœlo confortans eum.* O buen Iesvs! ò vnico teſoro, y ſalud de todos vueſtros creyentes! con quanta eficacia moſtraſtes, y teſtificaſtes ſer verdadero Hombre! pues tan flaco, triſte, y deſmayado os vemos.

Luca. 22. v. 43.

Sean confundidos todos los hereges, que dixeron, que tomaſtes carne fantaſtica, y no verdadera, pues ſi lo fuera, no teniades neceſſidad de que el Angel os confortaſſe. O Verbo Divino, por el qual fueron criados los Angeles, y todas las coſas: *per quem facta ſunt omnia*! No puedo eſcrivir ſin llorar, la grãde ingratitud de los hombres! Aſſi, que, ò buen Iesvs! no ſolo en quanto Dios, ſoys Señor, y Rey de los Angeles; ſino tambien en quanto Hombre. Y aſſi, teſtificando eſta tan clara verdad, dixo el Angel a las Mugeres, quando fueron al monumento: *Venite, & videte locum vbi poſitus erat Dominus*; confeſſandole por Señor. Y nunca le halla en el Teſtamento Viejo, que los Angeles a algun Patriarca, ô Profeta, por ſanto que fueſſe, llamaſſen, Señor: antes muy al contrario los tratavan con imperio, como lo puede ver claramente, quien lee las Santas Eſcrituras; porque como venian de parte de Dios, y tenian ſus vezes, les mandavan de parte de ſu Divina Mageſtad; y por eſto, los hombres ſantos les adoravan, no como a Dioſes, ſino en lugar de ſu Mageſtad, que los embiava, dando aquella honra a ſolo Dios. Y queriendo hazer eſto miſmo San Iuan en ſu Apocalypſi, dize: *Et poſtquam audiſſem, & vidiſſem, cecidi, vt adorarem ante pedes Angeli. qui mihi hæc oſtendebat: & dixit mihi: Vide ne feceris: conſervus enim tuus ſum, & fratrum tuorum prophetarum, & eorum, qui ſervant verba prophetiæ libri huius: Deum adora.* Deſpues que el Santo Apoſtol, y Evangeliſta, oyò, y viò los ſecretos Celeſtiales, que el Angel le deſcubriò; dize, que ſe dexò caer en tierra delante los pies del Angel, para adorarle, lo qual no lo ſufriò el Angel, ſino que le dixo: Mira, que no hagas eſſa reverencia, que no es ſiempre vn tiempo; eſto es, deſde que Dios ſe hizo Hombre; todos le tenemos obediencia. Y ſiendo Ieſu Chriſto nueſtro Dios, y Rey, de aqui adelante no ſufriremos, que nos adoreis, porque ya ſomos hermanos: y Angeles, y hombres, ſomos ſiervos de vn miſmo Señor; demodo, que lo miſmo digo de los ſantos predeceſſores tus hermanos los Profetas, y de todos los que vendràn, que guardaràn el Evangelio: A Dios adora.

Apoc. 22.

Porte de los Angeles cõ los hõbres.

Somos hermanos de los Angeles.

A ſeño del Autor.

Matth. 28. v. 6.

En otro lugar del Santo Apocalypſi, dize el miſmo S. Iuan:

Apoc. 14. v. 6.

que

que el Angel tenìa el Evangelio eterno; y como San Iuan, con todos los Profetas, y Evangeliſtas, y aun todo el Teſtamento Viejo, y Nuevo, todo contiene a Chriſto, y nos predican a Ieſu Chriſto; de aqui es, que Chriſto, y ſu ſanto Evangelio, todo es vna miſma coſa, tanto, que aquel grande amador de Chriſto, que fue Diſcipulo deſte Santo Evangeliſta, San Ignacio, Obiſpo de Antioquia, y Martyr, eſcriviendo a la Ciudad de Philadelfia; y no quiero dexar de proponer primero, el dulce introito deſta ſabroſa Epiſtola, pues todo es a mi propoſito; es eſte: *Eccleſiæ Dei Patris, & Domini noſtri Ieſu Chriſti, quæ eſt in Philadelfia miſericordiam conſequutæ in dilectione, confirmatione in concordia, & exultatione Dei in paſſione Domini indiviſæ, & in reſurrectione eius repletæ, tàm omni miſericordia, quàm & ſalute, in ſanguine Ieſu Chriſti; quod eſt gaudium ſempiternum.* Ruego al devoto letor, que leyendo tal incendio del divino amor, tan dulce, y provechoſo titulo de Epiſtola, que embie vn ſuſpiro al Eſpiritu Sáto, para que le dè a guſtar cada palabra de por ſi de las referidas: y verà que abundancia de luz, y de ſuave amor tendrâ en ſu alma; y la prueva le doy por fiel teſtigo. Aſſi, que en eſta Epiſtola dize San Ignacio. Eſtas coſas os he amoneſtado, no yo, ſino Ieſvs por mi; por amor del qual voy a morir, atado, y no me ſiento digno, ni merezco tanto bien, como es el ſanto martyrio. Pero yo os ruego, que hagais oracion a Dios por mi, que me haga llegar a la perfeccion del martyrio: *Confugiens ad Evangelium* (noten) *tamquam ad Corpus Ieſu Chriſti*; en defenſa del qual, diò ſu vida por Ieſu Chriſto, y predicacion de ſu ſanto Evangelio. Vean aqui declarado lo propueſto; y aſſi lo dizen los Santos Doctores: quien ama a Ievs, ama ſu Evangelio, como al miſmo Iesvs.

Exortacion del Autor.

Bolviendo a la Santiſſima Reſurreccion deſte Dios humanado Iesvs, y amor: veamos aora, como no ſolo los Angeles ſirvieron a Iesvs en ſu vida, y en ſu nacimiento. Pero porque alli los Angeles dieron la buena nueva a los hombres, y no a los holgaçanos, y regalados, ſino a los Paſtores vigilantes, y que trabajavan, y traſnochavan por la guarda de ſu ganado? Y porque la Santa Reſurrecion, no la anuncian primero los Angeles a los hombres, ſino a las mugeres? No ay duda, que como aquella Summa Sabiduria, no puede errar en quanto haze, diſpone, y ordena; y aunque podria yo dar razones con la doctrina de los Santos, no me quiero detener en ello, porque en todos mis eſcritos, nunca pretendì averiguar las cauſas; ſino mover los coraçones de los Chriſ-

La razon porq̃ las mugeres tuvieron noticia primero de la Reſurreccion.

Digitized by Google

Christianos, al puro, y simple, humilde, y obediente amor de nuestro Señor Iesu Christo, y de su Santo Evangelio; solo propondrè las razones, que dà el Glorioso San Geronimo Doctor de la Santa Iglesia Catolica Romana nuestra Madre; dize, pues assi, Mugeres fueron, las
Mat. 28. v. 9. que primero merecieron oìr esta palabra: *Averte*; que quiere dezir: Dios os salve; porque la maldicion de Eva, que fué la primera Muger, se deshiziesse ya en las mugeres; muy bien me parece esta viva razon, que dà el Glorioso Padre San Geronimo. Lo que yo deseo es, que las imitassemos (como nos lo exorta San Iuan Chrysostomo, San Gregorio Papa, y otros Santos Doctores) en la devocion, cuydado, y solicitud, en buscar, servir, y amar al mismo Iesvs resucitado, que vive, y reyna cò el Padre, y el Espiritu Santo, en todos los siglos de los siglos. Amen.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. XII.

SE PROSIGVE LA CONfirmacion, y alabança de la Santa Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo; y dà la razon, porque Christo primero apareciò à Maria Madalena, que à los Apostoles; y entre otras razones, dà vna, que es de gran consuelo à los pecadores, que de todo coraçon se quieren convertir à Iesu Christo nuestro Salvador; con otros documentos muy provechosos, si se lee con humildad, fè, y devocion.

MVlier, quid ploras? quem quæris? Illa existimans, quia hortulanus esset, dicit ei: Domine, si tu sustulisti eum, dicito mihi vbi posuisti eum: & ego eum tollam. Dicit ei Iesus: Maria. Conversa illa, dicit ei: Rabboni (quod dicitur Magister.) Ioa. 20. v. 14.

Yà saben todos, como aquella grande amadora de Iesu Christo, Maria Madalena, fue al monumento, donde todo su amor tenìa puesto: y estando mirando, inclinòse llorando al monumento, y viô dos Angeles vestidos de blanco, assentados vno cerca la cabecera, y el otro a los pies, donde fue puesto el cuerpo de Iesvs; los quales le dixeron: Muger, de que lloras? Ella, les dixo: porque tomaron a mi Señor, y no sè donde lo pusieron; y estando diziendo esto, bolviò el rostro àzia donde vino, y viò a Iesvs, pero no sabìa que era Iesvs; el qual, le dixo las palabras presupuestas: *Mulier, quid ploras?* Muger, de que lloras? y aquien buscas? y ella no le conociò, porque estava flaca en la fè; pensando, que era hortelano, dixole: Señor, si vos lo aveis hurtado,

Ida al sepulcro de S. Maria Madalena.

tado, dezidme donde le pusiste, que yo irè, y le tomarè; entonces dixole Iesvs: Maria. Ella se bolviò, y dixole: *Rabboni*, q̃ quiere dezir, Maestro.

Ha de considerar, el que quisiere sacar fruto, y grande provecho deste santo coloquio, que esta palabra, Maria, con que Christo la llama por su proprio nombre, que sin duda, tiene grande ponderacion, a lo que yo siento, y es, que le diò grande luz, para su proprio conocimiento, por aquella palabra, Maria; a mi pobrecito entender, fue reprehenderla de su poca fè, como si dixera: A Maria! Porque me buscas muerto, siendo Yo vivo, resucitado, y glorioso? A Maria! Blasonas amarme tanto, y no crees, ni estàs firme en mi palabra? A Maria! No te acuerdas, que Yo dixe, que resucitaria? y que os apareceria en Galilea? O Maria! que errada vas, buscando muerto, al que vive: Buelve en ti, buelve a la infalible verdad, si quieres gozar de mi. Todo esto, y mucho mas, contemplo yo en esta palabra, Maria: porque como este Señor, allâ en su conversion, llorando a sus pies divinos, Maria Madalena, le diò el perfecto don, de espiritu de compuncion, y perfecta caridad; aqui no dudò yo, que ella, luego en conocer su falta tan notable de poca fe, tuvo contricion; y en la respuesta, que le dà lo muestra, diziendo: Maestro, ay de mi, que no he sido perfecta Discipula vuestra, creyendo, y esperando firmemente vuestra Santa Resurreccion, assi como vos, Maestro de la verdad, lo aviades prometido! y aunque el corrimiento desta su falta le diô pena, y encogimiẽto: como en ella prevalecia el amor, tuvo en su alma mas fuerça; y assi con mucho amor, le quiso besar los pies, porque siẽpre se hallò muy bien en ellos; pero el Señor se la prohibiò, diziendo: No me toques, que aun no he subido a mi Padre. Pero como este Señor es fuente de piedad, no sufriò su amoroso coraçon, privarla de su santo deseo; y assi, dentro muy poco tiempo, estando ella con las otras Marias, por el camino les apareciô el Señor, y las saludò, y se dexô tocar sus divinos pies, como en el capitulo passado tengo declarado. En la primera aparicion, dixo Christo a la Madalena: *Vade autem ad fratres meos, & dic eis: Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum, Deum, & Deum vestrum. Venit Maria Magdalena annuntians Discipulis: Quia vidi Dominum, & hæc dixit mihi.* Ioa. 20. v. 17.

Implicita reprehensiõ q̃ da Christo a la Madalena.

Pregunto, Amante Eterno, como, y porque tanto amais, y estimais a los pecadores, digo, convertidos a vos de todo coraçon, como esta dichosa Muger? como, Señor, le apareceis dos

vezes,

Digitized by Google

vezes, sin aver mucho tiempo de vna vez à la otra? como la dais razon de lo que aveis de hazer? no de qualquier obra, que siendo obra vuestra, toda es de suma importancia, y de mucho tomo; pero de la tan principal, y por vos tan deseada Ascension, como es dezirle, que subìs al Padre? No fuera mejor dezirlo a vuestro amado Discipulo Iuan, al qual recostado a vuestro divino pecho, le descubriste secretos celestiales? el qual nunca os ofendiò mortalmente? O Bondad Inmensa! O Sabiduria Eterna! O Fuente de Misericordia, no lo puedo escrivir, sin gemidos entrañables! porque creo del abismo de vuestra piedad, que entre muchas otras causas, que yo no alcanço, vna dellas es, por dar animo, y confiança a los pecadores convertidos, que esperen de vos gracia, sobre gracia, y beneficio, sobre beneficio, hasta que os veamos a la diestra de vuestro Padre. Y por esta misma causa pienso yo, quel vuestro Evangelista San Mateo, en el principio de su Santo Evangelio, primero os llama Hijo de David, que os ofendiô, por dar confiança a los pecadores, que de vuestra misericordia cófien, que no de Abrahan, que siempre fue grande amigo vuestro. O Verbo Eterno, *per quem facta sunt omnia.*

Quanto deve el pecador confiar en Dios.

Matth. 1.

Y tambien considero otra razon: porquè apareciô primero a la Madalena, que a los Apostoles? la qual razon dà S. Gregorio Papa, y la Santa Iglesia Catolica Romana nuestra Madre, como diremos adelante: porque ella os amô mas, que los Apostoles; ò quan bien dize de vos vuestro Apostol Pedro: *In veritate comperi, quia non est personarum acceptor Deus, sed in omni gente, qui timent eum, & operatur iustitiam, acceptus est illi.* Assi veo, que lo hazeis, que no soys acceptador de hombres, ni mugeres, sino q̃ todos aquellos que os temen, y obran justicia, os son acceptos. O quanta verdad, dize de vos el Profeta Ieremias: *Bonus est Dominus*; y para quien? *sperantibus in eum, animæ quærenti illum.* O buen Iesvs, Señor nuestro resucitado, ò Verbo del Eterno Padre, y quan bueno, piadoso, y comunicable soys, con aquellos que esperan en vos! y que no solo esperan en vos, sino dichosa a toda dicha el alma solicita en amaros, y buscaros de todo coraçon: porque hallandoos a vos, sin duda, hallarà todo el bien. Conociendo David, el grande bien, que es el buscaros: en muchos de sus Salmos, nos incita, y combida a que os busquemos con verdad, y eficacia; llamando a los tales, Bienaventurados: *Beati, qui scrutantur testimonia eius:*

Qualquiera que tema, y ame a Dios, le es acepto.

Act. 10. v. 34

Ierem. 3. v.

Busquemos a Dios de todo coraçon.

Ps. 118. v. 2.

vius: in toto corde exquirunt eum. Y como elige primero para si, lo que desea a los otros; hablando con vos, dize: *In toto corde meo exquisivi te, &c.*

v. 10.

Assi, que esta dichosa muger os buscò de todo su coraçon, y os hallò; y no solo, ò Amante Eterno, os dexastes hallar, sino que en vn dia mismo os hizistè encontradizo a esta vuestra amadora dos vezes; certificando a todos vuestros creyentes, en el divino mysterio de vuestra Santissima Resurreccion. Y esto siente nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, quando en la Missa toda esta semana, y santa octava, en la *sequentia*, pregunta a esta solicita amadora de IESVS, Maria Madalena: *Dic nobis Maria, quid vidisti in via?* y ella responde: *Angelicos testes, sudarium, & vestes*; y otra vez le pregunta: *Dic nobis Maria, quid vidisti in via?* y ella: *sepulcrum Christi viventis, & gloriam vidi resurgentis: Surrexit Christus spes mea præcedet vos in Galilæam*; y luego con grande firmeza, y gozo cantan los fieles: *Scimus Christum resurrexisse à mortuis vere;* Y buel-tos a Iesvs, resucitado, inmortal, y glorioso, Rey, y Señor nuestro, todos le invocamos pidiendole perdon, que se apiade de nosotros, diziendo: *Tu nobis victor Rex miserere.* O vencedor admirable, apiadaos de nosotros! Amen.

Anda l beral Dios cò los que le buscan.

Ex sequentia octavæ Resurrectionis.

Assi, que Maria Madalena, no solo amò mucho a Iesus, y buscò a Iesvs: pero junto con esto, dà a los otros testimonio de Iesvs; y no pàra, hasta que haze, que tambien los otros busquen a Iesvs resucitado; pues diziendolo a S. Pedro, y a San Iuan, luego los dos fueron con grande priessa al monumento, y lo hallaron todo, assi como se les dixo. O dichosa el alma, que no solo ama a Iesvs, y le busca, sino que con su buen exemplo de vida, dà testimonio de IESVS! No me quiero olvidar de encomendar a la memoria del lector, que considere, que si tanto se comunicò Iesu Christo nuestro Señor a Maria Madalena, vna de las causas, a mas de las ya dichas, fue, que sintiò mucho su passion, y nunca le desamparò; sino que como dize el Evangelista San Iuan: estuvo firme al pie de la Cruz, hasta que nuestro Señor Iesu Christo espirò. O constante Muger! que estando los Pontifices, y los Sacerdotes, con los Escribas, y Fariseos, y los otros del pueblo, mofando, y despreciando a Christo; ella, con grande amor llorava, y con intensa compassion mirava a su amado Maestro Iesvs; assi, que ni en vida, ni en la muerte, ni

Hagamos q todos busquè a Iesvs.

Luc. 24. v. 24

Ioa. 19. v. 26

Fue muy favorecida la Madalena, porque sintiò mucho la Passion.

Digitized by Google

ni deſpues de muerto nunca lo dexò. Sobre eſta tan grande conſtancia, nos exorta San Gregorio Papa, diziendo: Mirad, hermanos mios, que imitemos a eſta ſanta Muger en la conſtancia; porque ya ſabeis, que dize la miſma Verdad Ieſu Chriſto, nueſtro bien, y Señor: que el que perſeverare haſta el fin, eſſe ſerà ſalvo.

Tunc iuſti fulgebunt ſicut ſol in regno Patris eorum.

CAP. XIII.

TRATA DE VN DISCURSO, que trae el Meliſluo, y Glorioſo San Bernardo, en vn Sermon, que haze de la Reſurreccion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto: es muy provechoſo para las Almas; y al fin del Capitulo, el Autor concluye el tratar eſte Articulo de la Santiſsima Reſurreccion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, con la Doctrina de S. Pablo.

Matth. 10. v. 26.

Orat. ex octava Reſurrectionis. Fer. 5.

DEVS, qui diverſitatem gentium in confeſsione tui nominis adunaſti; da vt renatis fonte baptiſmatis vna ſit fides mentium, & pietas actionum. Per Dominum, &c.

Aſſi como en el capitulo paſſado, ſe declarò algo del Evangelio del Iueves, dentro la Octava de la Reſurreccion; aſſi me pareciò, por dar remate a eſta materia, y ſacar el provecho que ſe pretende, tomar la miſma Colecta, que la Santa Igleſia dize el miſmo Iueves, que haze memoria de la Madalena; porque ſiempre las oraciones deſcubren el ſantiſſimo intento de la piadoſa Igleſia: y pide a Dios lo que mas nos conviene. Dize, pues: *Deus, qui diverſitatem gentium*; Dios, que con vueſtro poder, y miſericordia, aveis ajuntado tanta diverſidad de gentes, en la vnion de la confeſſion de vueſtro ſanto nombre: para que aſſi como nos aveis reengendrado, y hecho hijos vueſtros, por gracia, y adopcion en la fuente del ſanto Bautiſmo, vna ſea la puridad de la Fè en nueſtros coraçones; la qual Fè, ſea manifeſtada con las obras ſantas, y piadoſas. Bien vee el letor, como en eſta Colecta conſiſte la perfeccion Chriſtiana; y para que della ſaquemos provecho, con el favor de Dios, y con la Doctrina de los Santos, diremos algo.

En la Fè, y obras conſiſte la perfeccion.

El Glorioſo San Pablo, nos dize: *Si conſurrexiſtis cum Chriſto, quæ ſurſum ſunt quærite, &c.* Querria hazer mucho hincapie en eſta primera palabra: *Si*; porque ſino avemos

Coloſ. 3. v. 1.

aun reſucitado eſpiritualmente con Chriſto, como dize San Pablo, mal caſo es; y para proveer de remedio en coſa de tanta importancia, me quiero valer de la Doctrina, y diſcurſo, que haze San Bernardo. Dize, pues, el Melifluo Abad, en los Sermones q̃ haze dentro la Octava de la Reſurreccion: Hermanos mios, todas las coſas, que leemos de nueſtro Salvador IeſuChriſto, ſon medicina de nueſtras almas; veamos, pues, como nos aprovechamos, porque no ſe diga de noſotros: Curamos a Babylonia, y ella no quiſo ſer curada. Pienſe, pues, y conſidere cada vno, que efecto, y provecho le haze medicina tan ſaludable; porque ay alguños, que aun Chriſto no ha nacido en ellos: y ay otros, que aun no ha padecido; y tambien ay, en quien aun no ha reſucitado Chriſto; y otros, para quien no ha ſubido al Cielo; y otros, que aun no han recibido el Eſpiritu Santo. Pues que ha obrado la humildad de Chriſto, que ſiendo Verbo del Eterno Padre, ſe apocô a ſi miſmo, ſe humillò, tomando forma de ſiervo? mucho. Pues que no obra eſta tan eſtraña, y heroyca humildad, ſiempre en ſi grande? Pero ſi el hombre ſobervio, no ſigue las piſſadas deſta tan grande humildad, y deſprecio de ſi miſmo, el que aun todo ſu deſeo tiene puеſto en los deleytes, y honras terrenas, ſuya es la culpa. Por ventura, dize San Bernardo, en eſtos ha nacido Chriſto, ni puede gloriarſe, en dezir: *Parvulus natus eſt nobis*; vn Niño Dios, pequeñito, y humilde nos ha nacido? no por cierto.

Ierem. 15. v. 9

Ay algunos para quienes parece que no ha nacido Chriſto.

Iſai. 9. v. 7.

Ay otros, que aun no ha padecido Chriſto para ellos: *qui labores fugiunt*: que huyen de los trabajos, como el pereçoſo, que no quiere trabajar; los quales reuſan el padecer, huyendo de la Cruz de Chriſto, timidos, y como cobardes, no quieren pelear contra ſus malas inclinaciones, ni adquirir las virtudes.

Para quienes no a padecido aun Chriſto?

Otros ay, que aun no ha reſucitado Chriſto para ellos; porque como el ſervir a Dios nueſtro Señor, les parece aſpero, y no aman a Dios, andan con anſiedad, triſteza, y afliccion; para los quales, por ſu culpa, no ha reſucitado Chriſto, ni han guſtado de ſu Reſurreccion.

Para quienes no a reſucitado Chriſto aũ?

En otros ha reſucitado Chriſto, pero no ha ſubido al Cielo: a eſtos los trata San Bernardo, como gente muy devota, pero imperfecta, y les mueſtra el camino dela perfeccion, diziendo: Ay algunos, q̃ todo el dia tratan

Para quienes no a ſubido aun al Cielo?

de

de devocion, en sus oraciones tienen lagrimas, gimen, y suspiran en sus meditaciones, y todo les viene en prosperidad de estar devotos; y para ellos siempre es fiesta, y cantan con alegria, Aleluya. Pero sabed, que todo esto se obra en la tierra de su propria voluntad, que aunque es bueno, lo solido, y perfecto es, dize San Bernardo, que les destete Dios, y les quite esta leche, para que aprendan a comer pan solido con corteza; convieneles, que Christo, se vaya, y que suba al Cielo, y que esta devocion sensitiva les sea quitada. Y advierto, que entonces no piensen, que por esto estàn desamparados de Dios: antes bien, si lo saben conocer, sirven a Dios sin interès de los consuelos espirituales; y por consiguiente, quanto mas sin interés, ni proprio amor servirán a Dios, tanto mas agradarán a su Divina Magestad, que es el fin que ha de tener el siervo de Dios. Y concluye S. Bernardo el sermon, diziendo: lo que estos han de hazer, para que sean dignos de recibir el Espiritu Santo, es, que imitemos a los Santos Apostoles, en estàr muy recogidos, y nuestras potencias concordes, y vnidas entre si: y muy de assiento en la oracion, esperando la venida del Espìritu Santo, que nos vestirà de su altissima virtud, y nos darà mayores dones, y gracia.

Sirvase a Dios sin interes.

Assi como los Apostoles recibieron con su venida mayor grado de caridad: *Non iam soliciti quomodo flerent paululum, sed quomodo magna quadam victoria de communi adversario triumpharent, & conculcarent Sathanam sub pedibus suis.* No estàn ya assentados en la Via Purgativa, llorando, y gimiendo tanto sobre si mismos; quiero dezir, reparando, y deteniendo la demasiada consideracion de su propria flaqueza; sino resucitados espiritualmente con Iesu Christo, suben con toda confiança al Cielo, olvidandose de si mismos, y estrivando con viva fè, humildad, y amor en Iesu Christo; diziendo al interior de su alma, hablando con sus potencias, aquellas dulces palabras del Discipulo amado: *Advocatum habemus apud Patrem, Iesum Christum iustum: & ipsi est propitiatio pro peccatis nostris: non pro nostris autem tantum, sed etiam pro totius mundi. Et in hoc scimus quoniam cognovimus eum, si mandata eius observemus.* O alma mia, alegrate, porque tienes tal, y tan amoroso abogado delante del Eterno Padre, Iesu Christo justo, justificador: porque es èl el perdon, y remission de nuestros pecados; y no solo de nosotros, pero de todo el mundo. Pues a todo el mundo embiò Christo Iesvs, los Apostoles a predicar el Evangelio: y vestidos los Santos Apostoles de la virtud del Altissimo, hizieron

Salida del alma de la vida purgativa.

1. Ioa. 2. v. 1.

Christo es abogado nuestro.

Digitized by Google

prodigios, peleando, y venciendo al demonio; no solo echandole de los cuerpos, pero tambien de las almas: tenian debaxo de los pies los espiritus malignos; y en esto conocian; que amavan a Iesu Christo, porque guardavan sus mandamientos, y consejos.

Como en mis escritos, siempre (por la gracia de Dios) he buscado la honra, y gloria de Dios, y la exaltacion de nuestra Santa Fè Catolica, como nos la enseña nuestra fiel, y vnica Madre la Santa Iglesia Catolica Romana: y la noticia mayor del Santo Evangelio, y en estos capitulos muy en particular, en confirmacion, loor, y alabança de la Santissima Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo. Por dar remate a esta dulce cósideració, y amorosa cótemplació, me ha parecido escrivir aqui vn principio de Epistola de S. Pablo, que toca a mis intentos.

Intento del Autor en sus libros.

1. Corint. 15. *Notum autem vobis facio, fratres, Evangelium, quod prædicavi vobis, quod & accepistis, in quo, & statis, per quod & salvamini: qua ratione prædicaverim vobis, si tenetis, nisi frustra credidistis.* O pluviera a Dios! que estas palabras de tãto peso, las ponderemos todos los que creemos el Santo Evangelio, pues dize aqui San Pablo, que sin o le guardamas, sin provecho le creemos; y todo esto, solo por culpa nuestra, como en otro lugar el mismo Apostol dize: No todos obedecemos al Evangelio. Mucho avia aqui que dezir, no me quiero detener, sino proseguir la començada Epistola, porque trata de la Resurrecion de nuestro Señor Iesu Christo, que es lo que yo pretendo. *Tradidi enim vobis in primis, quod & accepi: quoniam Christus mortuus est pro peccatis nostris, secundum Scripturas: & quia sepultus est, & quia resurrexit tertia die, secundum Scripturas: & quia visus est Cephæ, & post hoc vndecim: Deinde visus est plus quã quingentis fratribus simul: ex quibus multi manent vsque adhuc, quidam autem dormierunt: Deinde visus est Iacobo, deinde Apostolis omnibus.* El Santo Apostol, aqui con mucha eficacia, propone los testigos dignos de fè de la santa Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, diziendo primero, que muriò por nuestros pecados, y fue sepultado, y esto segun las Escrituras: y que al tercero dia resuciò, segun las Escrituras: y que fue visto de San Pedro, y despues fue visto de los onze Discipulos: y despues fue visto de mas de quinientos hermanos, estãdo juntos; de los quales, dize San Pablo, muchos viven aun hasta aora, y algunos son yà muertos: y despues fue visto por Santiago, y despues por todos los Apostoles. Por cierto, que me dà mucho gusto considerar, que no hallandose San Pablo convertido, al tiempo que resuciò nues-

Testigos de la Resurrecciõ de Christo.

Sino guardamos el Evangelio, sin provecho le creemos.

Rom. 10. ver. 16.

tro

tro Señor Iesu Christo; con que fervor, y eficacia dà testimonio de la santa Resurreccion! con que viva, y ardiente fè! por cierto, que pues tenemos la misma fè, que tuvo, justo me parece, tuviessemos el mismo espiritu, y fervor de San Pablo. Y aunque los Evangelistas, no hablan de la aparicion a estos quinientos, basta dezirlo San Pablo, para ser canonico, y verdadero, sin duda ninguna: a mas, que esto, y otras cosas dà a entender el Evangelista San Iuan, en el fin de su Evangelio, desta manera: *Sunt autem alia multa, quæ fecit Iesus: quæ si scribantur per singula, nec ipsum arbitror mundum capere posse eos, qui scribendi sunt, libros.* Y pues esto es verdad, todos alaben a nuestro Salvador Iesu Christo. *Ipsi gloria, & nunc, & in diem æternitatis. Amen, & dixit omnis populus fiat, fiat.*

Ioan. 21.

Tunc fulgebunt iusti sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. XIV.

TRATA DE LA RESurreccion general, sobre vna palabra de San Pablo; trae mucha Doctrina del Bienaventurado San Geronimo: y tambien de San Gregorio; con otros documentos, para mover al Christiano à despreciar lo visible, y desear, amar, y firmemente esperar en las infalibles promessas de Dios, que no pueden faltar.

ECce mysterium vobis dico: omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur. In momento, in ictu oculi, in novissima tuba: canet enim tuba, & mortui resurgent incorrupti: & nos immutabimur. Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionem: & mortale hoc induere immortalitatem. 1. Cori. 15. 51.

No resucitarán todos de vna manera.

Dize San Pablo: Adverti, que a vosotros los Christianos lo digo, a vosotros, que soys fieles, y teneis viva fè, os digo este mysterio, que todos resucitaremos: pero no todos nos mudaremos de vna manera, porque los buenos se mudarán de la miseria, a grande gloria, en vn momento, y con vn abrir, y cerrar de ojos; en el vltimo dia, sonarâ la trompeta: Levantaos muertos, venid a juyzio, y los cuerpos muertos resucitarán incorruptos: y nosotros seremos mudados en muy dichosa suerte. Conviene a la honra, y gloria de nuestro Glorificador: y por consiguiente, conviene a nosotros, para que le alabemos, y se lo agradezcamos para siempre. Conviene, que este cuerpo corruptible sea mudado a la incorruptibilidad, por el inmenso poder de Dios, este mismo cuerpo corruptible sea hecho incorruptible: y este mismo, q̃ aora es mortal, sea vestido de la gloriosa estola de la inmortalidad;

esto

esto es lo que dize S. Pablo, hablando como les irà a los justos, que de los pecadores, adelante se dirà.

A mi parecer, aviendo hablado en los capitulos passados, de la Resurreccion de la Cabeça nuestro Señor Iesu Christo, viene muy bien, que tratemos largamente, para sola honra, y gloria de nuestra nobilissima Cabeça, el Verbo Divino Encarnado, de la Resurreccion de todos sus vivos miembros, que son todos aquellos que guardaron la Ley Evangelica, Santa, y Divina. Estos dichosos miembros de tal Cabeça; assi los que son yà en el Cielo con Christo, que son todos los Santos de la Gloria Triunfante, como los miembros, que tiene en esta Iglesia Militante, que le aman, siguen, y obedecen: todos sin duda, desean la segunda venida de Iesu Christo, a juzgar el mundo; assi lo dize San Pablo a Timoteo: *Non solum autem mihi, sed & ijs, qui diligunt adventum eius*; que es lo que tengo dicho: y claro està, que si desean la venida: por consiguiente, desean la Resurreccion general, pues todo serà junto. O que buen señal es del Christiano, que con San Pablo, y con todos los Santos, desea esta venida!

Todos los justos desean la venida a juyzio.

2. Tim. 9. v. 8

Sobre aquellas palabras, que diximos en el principio deste capitulo, en que dize San Pablo: *Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur*; Dize el Glorioso S. Geronimo, en sus Epistolas: que todos resucitaremos, pero que no todos nos mudaremos; porque sin duda, la diversidad de los merecimientos, causarà gran diversidad en las personas. Por cierto tenemos, que entre los mismos Santos se hallarà alguna diferencia, segun la diversidad de los meritos, conforme a lo que el Apostol dize: que vna Estrella serà diferente de la otra en claridad. Pues que tan grande creemos, que serà la diferencia, que avrà de los Santos, a los dañados? quando los vnos se levantan, para oir su condenacion: los otros, para vivir en compañia de los Bienaventurados? viendo en especial, que aunque todos resucitan, mas al tiempo del resucitar, son apartados los vnos de los otros? Quanto mayor serà el apartamiento, y diferencia que avrà en la hermosura del cuerpo, y apariencia exterior de los justos! Creo yo, verdaderamente, y es cierto, que estaràn los cuerpos glorificados, ataviados, y vestidos, no de ropas texidas, sino del vestido de sus obras, meritos, y oraciones. Esto es lo que el glorioso Evangelista San Iuan, nos enseña, quàndo dize: que viò los Santos vestidos de ropas de lino muy delgadas; mas porque no cayessen en error, de pensar, que en el

Entre los mismos Sàtos avrà diferencia en la Resurreccion.

Estaràn los justos vestidos de sus meritos, y obras.

Cielo

Digitized by Google

Cielo se visten de lino, y vlan de alguna cosa, vil, corporea, y
Apo. 19.v.8. corruptible, añade, y dize: Sabed, que esta ropa de lino delgada, no es otra cosa, sino las justificaciones de los Santos, entonces, creo yo (dize San Geronimo) que se mostrarà de fuera en nuestro cuerpo, todo lo q̃ aora tenemos encubierto.

Entonces a qualquier de los
Estado de los condenados. desventurados, su conciencia les serà vestidura; entonces muy claramente se verà, que es lo que cada vno viviendo edificò, sobre este alto fundamento, que otro ninguno no se puede poner, y es Christo Iesvs Redentor nuestro. Y esto se harà para que reciban premio, los que edificaron obras, que permaneciessen, y sean castigados los miserables, que edificaron para el fuego. Pues considerad, lo que mas adelante se sigue, que todas son mercedes, que han de recibir los Bienaventurados, quando veràn entre si, la carne sin tierra, el cuerpo sin sentir dolor, el alma sin ruido, la vida
Estado de los Bienaventurados. sin muerte, la edad sin tiempo, la luz sin noche, la Bienavanturança sin fin; veràn a Dios en el hombre, y el hombre en Dios, por q̃ Dios es todas las cosas en todos. Veràn cumplirse en su presencia (mediante la virtud, y grandeza de Dios) todas las cosas que en esta vida les parecieron imposibles; mas, hazerse vna cosa muy blanda, y luego endurecerse; y hazerse el cuerpo humano, tal, q̃ pueda entrar como el de Christo a los Discipulos suyos, sin impedirlo el cuerpo de las paredes, y puertas, que estavan cerradas, quando los Discipulos le vieron claramente estâr en su presencia en medio de ellos; veràn, que el cuerpo (con el espiritu de Dios) harâ todo lo que el espiritu hazia sin el cuerpo, junto con el mismo cuerpo.

Alegria es, lo que en estos pensamientos se alcança, para que el Christiano nunca pueda hartarse: antes bien, siempre desee estàr en esta consideració, porque este serà su gozo, esta su alegria, este su deleyte, esta su recreacion, irse con el entendimiento a la silla, donde Dios està assentado, y tomar parte
Exorta a la cõsideració de la Resurreccion. della, no por presuncion de meritos, si solo por los preciosos prometimientos del Señor. Y esto no le parezca a la criatura dificil, despues que conoce, y claramente vee a su Criado vestido de aquella misma carne, que ella tiene: antes le parecerà aver ganado justo derecho, por razon del parentesco, que tiene con la glorioſa Humanidad de su Redentor, porque todos somos de su carne, y de sus huessos: El, verdaderamente es,
Ephe. 1. v. 21 Cabeça del cuerpo dela Iglesia, es principio de todos los principados, y potestades. Assi lo evangeliza el Apostol, diziẽ-

do:

Digitized by Google

do: que desta Cabeça, que es Christo, todo el cuerpo organiçado, ajuntado, y producido, crece en el aumento de Dios.

Dize, y prosigue San Geronimo. Considere el Christiano, aquel terrible dia del vniversal juyzio, dia del Señor, desseado de todos los buenos; temido, y espantoso para los malos; considerad, aquel diluvio tremẽdo de fuego, no de aguas, quando toda la tierra serà humo: y el mar huirâ; y el Cielo todo estarà cerrado a manera de vn libro; cierto, todas estas cosas tristes son para los ricos, mas las desean los pobres de Christo. Hasta aqui, todo son palabras del Glorioso San Geronimo; y ruego sean tenidas en lo que ellas merecen; y sino fuera detenerme, huviera dicho algo sobre algunas dellas; porque sabe Dios, quan gustosa es para mi toda la Doctrina deste santissimo Doctor; y lo que muchas vezes he encomendado en mis libros, que sean devotos, no solo del Santo, sino tambien de su tan provechosa Doctrina; y en particular, de sus eruditissimas Epistolas, que pues andan en Romance, assi hombres, como mugeres, no se pueden escusar de leerlas.

Señales, y efectos del juyzio.

Bolviendo, pues, a la declaracion de las palabras de San Pablo, que tomè por fundamento deste capitulo. *Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur.* Sobre aquellas que dize el Santo Iob: *Cunctis diebus quibus nunc milito expecto donec veniat immutatio mea.* Dize San Gregorio en sus Morales, estas palabras: ¶ Todos los dias de mi vida, en la qual aorà guerreo: espero hasta que venga, *immutatio mea*, mi dichosa mudança; la qual no habla de otra, sino de la Resurreccion general de nuestros cuerpos: aqui se ha de notar, en quanto desprecio tenìa el Santo Iob, esta vida presente, pues la llama, pelea, y guerra, en la qual, no ay sino peligro; y el grande deseo que tenìa de salir della. El dichoso Iob, parecìa tener el Espiritu de San Pablo, que dezìa: *Vanitati creatura subiecta est non volens, sed propter eum, qui subiecit eam in spe, quia & ipsa creatura liberabitur à servitute corruptionis, in libertatem gloriæ Filiorum Dei.* Por cierto, que estas palabras de San Pablo, aunque al principio causan gemido en el coraçon del amador de Dios: pero el fin dellas, es de grande consuelo; porque quien no gime, viendose sugeto a tantas miserias, como trae cõsigo esta vida? y quien no se alegrarà, viviendo en la firme esperança, en que sin duda

Iob 14. v. 14

Esta vida es vna guerra.

Rom. 8. v. 20

vendrà

vendrà tiempo, que nos ſacarà Dios de la corrupcion deſte cuerpo de muerte, y nos librarà deſta triſte ſervidumbre, y nos pondrà en la dulce libertad de los Hijos de Dios? y quien ſerâ tan enemigo de ſi miſmo, que no deſee eſta dichoſa mudança, de que habla San Pablo, y el Santo Iob? ſegun lo declaran S. Geronimo, y S. Gregorio Papa.

O Alma devota! no deſmayes debaxo la carga de las miſerias deſta vida, ni de la triſte ſervidumbre, dolor, eſclavitud, y carcel deſte cuerpo mortal, no te canſes de pelear; eſtà ya determinada de padecer, haſta que venga eſta dichoſa mudança, dì con el Santo Iob: *Cunctis diebus quibus nunc militо expecto donec veniat immutatio mea.* Bien sè, que todos los dias de mi vida, es pelea, y guerra ſobre la tierra. Pero con firmeza eſtoy, y eſperança en Dios, que vendrâ mi tan deſeada mudança. Dos mudanças hallo yo; la primera, quando el alma del perfecto Chriſtiano, ſale de la carcel de ſu cuerpo corrupto, y ſervidumbre triſte, y la ſaca Dios, y muda de la triſte Babylonia deſte ciego, y confuſo mundo, a la Celeſtial Ieruſalen, a aquella Patria: por la qual, gemimos, y lloramos ſobre los rios deſta triſte Babylonia. Suſpiramos, y deſeamos muchiſſimo eſta dulce mudança, y trabajamos de caminar de virtud en virtud, haſta que lleguemos a ver el Dios de los Dioſes, en la Santa Sion, de la Celeſtial Patria. Porquè eſtando acà deſterrados: *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* como podremos cantar el cantar del Señor en tierra agena? *Pſ. 126. v. 4.*

Y como el Real Profeta David, conocieſſe eſta verdad, que vamos tratando, que al juſto, ſin duda, ſu cuerpo le parece carcel, dize: *Educ de cuſtodia animam meam ad confitendum nomini tuo: me expectant iuſti, donec retribuas mihi.* Como ſi dixera: Es tan grande el amor, que os tengo, ô grande Dios de Iſrael! que aunque ſiete vezes os alabo en el dia; con todo eſſo, como el encendido amor, que os tengo, ſiempre pide mas, y conſidero, que eſta carcel del cuerpo, me impide, y eſtorva algunas vezes, vueſtras divinas alabanças, no lo llevo en paciencia; y aſſi, ſi vos quereis, os ruego, que ſaqueis mi alma de la priſion del cuerpo; y eſto, para que con libertad, y ſin eſtorvo del cuerpo, os pueda yo alabar, y glorificar vueſtro nombre, porque los juſtos, en el Limbo me eſtân eſperando; y alli con vueſtros amigos, Abrahan, Iſaac, Iacob, y con todos los Profetas, ſin ceſſar os alabarè. Pues ſi eſta mudança deſeava David, y la pide a Dios, quanto mas el Chriſtiano? el qual, ſi procurare en ſer perfecto; *Pſ. 141. v. 4.*

Deſeo de ſalir del cuerpa, por mas amar à Dios.

Se ha de deſear ſalir del cuerpo.

Pſal. 136.

Pſal. 83, v. 8.

fecto; en ſalir del cuerpo por la muerte corporal, puede ir al Cielo; pues Ieſu Chriſto, con ſu muerte, y paſſion, nos le abriò de par en par, que la culpa de Adan le tenîa cerrado. Eſta es la primera mudança; la ſegunda, ya la tenemos declarada, que es la reſurreccion general de nueſtros cuerpos, en el dia del vniverſal juyzio, como tenemos ya dicho. *Laus Deo. Amen.*

Tunc fulgebunt iuſti ſicut ſol in regno Patris eorum.

CAP. XV.

TRATA CONTRA LOS hereges, y ſus errores: como con el claro, y puro reſplandor de la Santa, y Divina Eſcritura, ſe buelven mas ciegos; y à la fin del capitulo, dà ſaludables, y guſtoſos documentos, ſobre eſtas palabras: Que no es Dios de muertos, ſino de vivos. Y noteſe bien eſte capitulo.

Mat. 22. v. 29 *REſpondens autem Ieſus, ait illis: Erratis neſcientes Scripturas, neque virtutem Dei. In reſurrectione enim, neque nubent, neque nubentur: ſed erunt ſicut Angeli Dei in Cœlo. De reſurrectione autem mortuorum non legiſtis, quod dictum eſt à Deo dicente vobis: Ego ſum Deus Abraham, Deus Iſaac, & Deus Iacob? Non eſt Deus mortuorum, ſed viventium. Et audientes turbæ, mirabantur in doctrina eius.*

Vn dia fueron los Saduceos a Chriſto; eſtos Saduceos, eran vn genero de gente preſuntuoſa, penſando entender, y los pobrecitos ivan errados, porque no creîan, que huvieſſe Reſurreccion general; con todo eſſo, como vieſſen, que Chriſto hazia tantos milagros, y que enſeñava al pueblo; fueron a preguntarle, diziendo: Señor, eſto aconteciò entre noſotros, fueron ſiete hermanos: y el primero, casò, y muriô ſin tener hijos; y como ſabeis, que dize Moyſes, que el otro hermano ſe caſe con la muger del hermano difunto, para ſucitar el linage; fue, pues, el caſo, que eſte hermano, que casò con ella, tambien muriò ſin tener hijos; demodo, que deſta manera, todos los ſiete hermanos caſaron con ella, deſpues de la muerte de cada vno, porque no huvo hijo; deſpues deſto, muriò la muger. Lo que queremos ſaber de vos es, que pues todos la tuvieron; en la Reſurreccion general, de qual deſtos ſiete ſerà la muger? Entonces reſpondiò Chriſto: (aqui comiença mi Tema) Voſotros, Saduceos, errais, y no entendeis las Eſcriteras, ni la virtud de Dios. Entended, pues, la verdad, y ſabed, que en la Reſurreccion general, no avrà caſamientos, no avrà bodas, ni deſpoſorios, ni penſamiento de caſarſe:

Digitized by Google

farſe : ſerân ſin duda, como Angeles de Dios en el Cielo. Pues tan ignorantes ſoys, que no aveis leido de la reſurreccion de los muertos, que dize Dios: *Ego ſum Deus Abraham*; Yo ſoy el Dios de Abrahan, el Dios de Iſaac, y el Dios de Iacob: y que no es Dios de los muertos, ſino de los vivos? Oyendo eſto las turbas admiraronſe de la alteza de ſu doctrina. Eſta es la letra del ſacro ſanto Evangelio.

En la Reſurreccion ſeran como Angeles.

O buen Iesvs! O Sabiduria del Eterno Padre! embiad vueſtra divina luz, y vueſtro divino amor, para que eſcriva algo en alabança vueſtra, y ſalud de las almas, y primero de la mia, como mas neceſſitada de todas; confio lo hareis, pues no faltais a ninguno, que os llama de coraçon. O buen Iesvs! ò vnico amor de mi alma! a mi grande guſto me cauſa, obrandolo vos, ò Verbo Divino, ſin el qual nada ſe puede hazer! quando contemplo vueſtras divinas palabras, quando advierto, que al tiempo de dezirlas aun no aviades padecido, ni muerto, ni por conſiguiente llegado al gozo de la Reſurreccion, ſino que aun eſtavades paſſible, y mortal. No ſe que me diga! Pues ſi aun viviendo, y tratando con los mortales, quando hablais del myſterio de la Reſurreccion, es con tal modo, con tanta eficacia, con tanto reſplandor de verdad, pues ſoys la miſma Verdad, que robais los coraçones de la turba, y confundis, y hazeis callar aun a vueſtros enemigos los Saduceos, pues no creian en eſte Articulo de la general Reſurreccion. Que efecto harian vueſtras palabras, viendo cumplido en vos, lo que hablavais. Demodo, Señor, que al pueblo, que os oye con llaneza, y deſea de aprovechar les cauſais conſuelo, y aun grande conocimiento de la alteza de vueſtra ſantiſſima doctrina, que todos con mucha razon ſe admiran della, y la alaban, porque van ſin doblez, con humildad, y ſimplicidad; pero a los Saduceos, ſobervios, viciosos, y dobles, les cauſais temor, y verguença: y como vencidos de ſus errores, no tienen que reſponderos. O Verbo Divino, bien dixo de vos el Sabio, que reſiſtis a los ſobervios, y a los humildes dais vueſtra gracia! O buen Iesvs! que dezis mas deſpues de averles dicho que ivan errados? les dezis, que no entienden las Eſcrituras, ni la virtud de Dios.

O dulce Iesvs, Verdad Eterna! ruego, y con lagrimas pido, que eſſas miſmas palabras, que dixiſtes a los Saduceos eſtando acâ en la tierra, que aora que eſtais a la dieſtra de vueſtro Padre, y veis todos los coraçones de los mortales, que a los Hereges,

Iudios, y a los que deſobedecen a vueſtra amada Eſpoſa, la Santa Igleſia Catolica Romana, que les digais en lo intimo de ſus coraçones; mirad, que andais errados, y que no entendeis las Eſcrituras, ni la virtud de Dios: porque ſi la entendieſſedes, no negarîades el poder, y virtud de Dios en los Divinos Sacramentos, ſi entendieſſedes la virtud de la palabra de Dios, que antes de la conſagracion, la Hoſtia es puro pan: y deſpues que el Sacerdote ha conſagrado, ya no es pan, ſino mi cuerpo verdadero, y glorioſo. Y lo miſmo digo de la Penitencia: pues aſſi como yo inſtituì el Sacramento de la Eucariſtia: aſſi inſtituì el Sacramento de la Penitencia, dando las llaves, y poder de abſolver pecados, a mi Vicario Pedro, y junto conèl las dì a todos los Apoſtoles: y en la vltima Cena los conſagrè por Sacerdotes, Obiſpos, y Paſtores de las almas de mis creyentes, dandoles poder de conſagrar mi cuerpo. Y aun deſpues de reſucitado les confirmè en eſto, dandoles mi Eſpiritu, diziendoles: que los pecados que perdonarîan, ſin duda, ſerîan perdonados. No veis, pues, que lexos andais de la verdad, y que errados: y como no conoceis la virtud de Dios, ni el poder de ſu divina palabra? Bolved, pues, en voſotros, humillaos, y creed, porque ſino creis, nunca entendereis las Eſcrituras, humillaos a la vnion, y obediencia de mi Igleſia, y a la ſujeccion de mi Vicario, que es el Papa: y Yo os aſſeguro de parte de mi Padre, y de mi ſu Vnigenito Hijo Ieſu Chriſto, y del Eſpiritu Santo, q̃ no ireis errados; y q̃ ſin duda, con mucho provecho, gozo, y ſalud de vueſtras almas, entendereis las Sagradas Eſcrituras, y llorareis el tiempo perdido.

Math. 16. v. 19.

Ioa. 20. v. 23.

Exortaciõ a los hereges.

Que dezìs mas, Señor, a los Saduceos, y con ellos a todos? Que en el Cielo, aſſi los que fueron caſados, como todos los demas electos, todos ſeràn como Angeles. O Angel del gran conſejo, bendito, y alabado ſeais para ſiempre! y quien no ſe gozarà de oìr eſto? Aquien no admiran eſtas nuevas del Cielo? Ya lo apuntè al principio, ſi hablando Chriſto cõ los mortales, y que le preguntan de caſamiẽtos, y de reſurrecciõ de cuerpos, y no pedian los Saduceos nada, de lo q̃ toca a la gloria de las almas de los juſtos, ſino de los cuerpos; les reſpõde Chriſto tá alta mente, q̃ les confundiò: y como erá de muy flaca viſta, el grãde reſplãdor de Chriſto, les avergõçô, y venciò, diziendo, q̃ ſerîan como Angeles. Quanto mas nos ha de admirar a noſotros, y deve llenar nueſtros coraçones de ſu lumbre, pues por ſu gracia ſomos

hijos

hijos desta luz, Christo! y si el pueblo se admira de la alteza de su divina doctrina, mayor razon es, que nos admiremos nosotros, que ya no le tenemos mortal, sino inmortal, y glorioso a la diestra de su Padre: pero quanto mas nos avemos de admirar, amar, y obedecer a su divina doctrina, y quedar los coraçones suspensos en ella! No me despido destas palabras, que dize nuestro Redentor, que seremos en el Cielos, como Angeles; aora lo dexo para adelante, quando mas entraremos dentro deste sabroso Articulo de la dichosa Resurreccion de los justos.

Dize, pues mas, Christo a los Saduceos, no aveis leido que dize Dios: Yo soy Dios de Abrahan? &c. no es Dios de muertos, sino de vivos. O alaben os, Señor, los Angeles en el Cielo, y los hombres tambien acà en la tierra! Que mayor amor puede ser, ni que mayor familiaridad, que llamaros Dios de vuestros amigos, pues sabemos quan fieles amigos os fueron estos tres Patriarcas! O quan diferentes son los tratamientos, que vos hazeis a vuestros siervos, del que haze satanàs, el sobervio luzifer a los suyos! Pues lo primero los buelve ciegos, y q̃ no conozcan su culpa: buelve mudos, porque no la confiessen: y buelvelos sordos, porque no oygan con los oìdos del coraçon la palabra de Dios, en la guarda de la qual, consiste nuestra salvacion, y tienelos, y tratalos como a esclavos, y no se dize ser èl dellos, sino que los pobrecitos pecadores, son vassallos suyos, entregados por sus culpas al poder del diablo, Rey de la sobervia. No assi, no assi Dios, sino que abre los ojos del entendimiento, y dà luz, y abre el oìdo del coraçon, para que le alabemos; y finalmente, se llama Dios nuestro. Assi le llama el Rey David, que supo amar a Dios, a boca llena cantando: *Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum*: Dios de mi coraçon, y mi parte, y mi heredad, y todo mi bien, Dios para siempre. Assi, que quereis saber quien es Dios humanado? es el Dios de los Christianos, el Dios de sus creyentes, el Dios de sus amadores, no es Dios de los muertos en pecado mortal, ni se comunica con ellos, no es Dios destos muertos en la culpa, no queriendo salir della, sabed, que es Dios de vivos, de los que viven en su gracia, y amistad; pues es verdad Catolica, que no ay otro vivir, que ser amigo de nuestro Señor Iesu Christo, Dios verdadero, el qual todo se hizo nuestro; como lo dize el Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, y nuestra Madre la Santa

Ps. 72. v. 26.

Es Dios de los vivos, y no de los muertos.

Los diferentes tratamientos de Dios, y del demonio.

Santa Iglesia lo canta: *Se nascens dedit socium, convescens in æduhum, se moriens in præmium, se regnans dat in præmium.* De todo, *Laus Deo.*

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. XVI.

TRATA COMO IESV Christo es Cabeça de todos los que han de resucitar para ir à la vida eterna, es Christo el primogenito de los muertos, y primicia dellos; y de la diferencia, que avrà de vn cuerpo glorificado à otro, segun dize San Pablo. Y notese bien el fin deste capitulo, aun por los muy Doctos, y dedicados à Dios, para que no aya descuydo en lo que tanto importa.

1.Cor. 15. v. 20. NVnc autem Christus resurrexit à mortuis primitiæ dormientium, quoniam quidem per hominem mors, & per hominem resurrectio mortuorum. Et sicut etiam in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes vivificabuntur.

Christo es Primogenito, y primicia de los muertos.

Despues de aver propuesto S. Pablo muchos argumentos, declarado, y bien concluìdo, y testificado el santissimo Articulo de la Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, sale con estas palabras, que he tomado por fundamento deste capitulo: Aora, digo mas, Christo ha resucitado de los muertos, siendo la primicia de los muertos: como lo dize tambien San Iuan Evangelista: *Primogenitus mortuorum*; el Primogenito de los muertos, como hermano mayor, y cabeça de todo el genero humano, resucitando èl, claro està, que todos sus miembros (digo con San Pablo suyos, los que le obedecieron, y los que en èl esperaron, assi del Viejo, como del Nuevo Testamento, desde Abel primer justo, hasta el vltimo de todos los electos) resucitarân primero: *Vnusquisque autem in suo ordine, primitiæ Christus: deinde ij, qui sunt Christi, qui in adventu eius crediderunt.* Aqui dize San Pablo, lo que tenemos ya declarado. O Sapientissimo Apostol, bien parece, que el Espiritu Santo habla por vuestra boca!

Apoc. 1. v. 5.

1.Cor. 6. v. 15

1.Co. 15. v. 23

Notemos la primera palabra: *Vnusquisque*, cada qual, pero en su orden; a mi parecer, aqui el Apostol pretende abrirnos los ojos de la alta contemplacion, y que nos admiremos de aquel Summo Poderoso, y Piadoso Dios, con que orden, concierto, y decoro, resucitarà a cada qual en su orden! Demodo, que en cada justo resucitado veremos vn nuevo milagro de la Divina Omnipotencia.

Digitized by Google

O milagro de puro amor! ò milagro prodigioso de la inefable caridad de Dios! Y quien es el primero? claro està, que es la cabeça: *primitiæ Christus*, el heredero de la Eternidad, *deinde ij, qui sunt Christi*, despues deste Primogenito de los muertos, Rey del Cielo, y de la tierra, que nos amò, y nos lavò con su sangre: claro està, que todos los que fueron verdaderos miembros suyos resucitaràn gloriosos, semejantes a su amada Cabeça.

Orden avrà en los que reucitaràn.

Y que dize mas San Pablo? *qui in adventu eius crediderunt*, aquellos resucitaràn gloriosos, que creyeron en la venida del Señor; aqui se ha de entender, assi de la primera venida, quando el Verbo Divino baxò del seno del Eterno Padre, ha hazerse hombre, como de la segunda venida, quando vendrà a juzgar vivos, y muertos. Cierto, querria preguntar al pecador, si de verdad cree en estas dos venidas? La primera, que yà està hecha, (gloria a Dios) y la segunda, que esperamos, bien sè, que siendo Christiano, responderà que si; y que en todos los Articulos de la Fè cree. Respondo: pues si lo crees, dime, porque no vives, segun crees? Yo no lo sé, ni lo entiendo, que tu crees vno, y que por otra parte obras contra lo que crees! Essa fè, no vees tu, que te dize el Apostol, que sin obras es muerta? pues si muerta es, nada te aprovecharà. Essa serà para resucitar con Christo? para reynar con su Magestad en el Cielo, para siempre? O que lastima, y dolor, que tengas tan alta, y soberana Fè, y que hagas obras, tà viles, baxas, y feas! *Iacob. 1. v. 20. y 26.*

O que distancia ay tan grande! por cierto, como del Cielo a la tierra: pues nuestra inmaculada, y verdadera Fé, toda es celestial, y divina: y tus obras, todas son aficiones de la tierra, y por consiguiente, todas terrenas, y transitorias, indignas de premio eterno. Que sè me dà a mi, que tu, Christiano, digas, que crees, que verdaderamente Dios se hizo Hombre, padeciò, muriò, baxò a los infiernos, y sacò las Almas de los Santos Padres, que estavan esperando, y resucitò al tercero dia: si tu no curas de salir del pecado, y piensas estos mysterios, como ya passados, con tanta tibieza, floxedad, y torpeza de espiritu, que apenas hazes caso de ello? Ruegote, que ponderes la primera palabra, que dize San Pablo: *Nunc autem Christus resurrexit à mortuis*; agora Christo resucitò. Valgame Dios, San Pablo: porquè dezis, aora? el porquè, es, que las obras prodigiosas de Dios, no se han de considerar como passadas, y que fueron, y no mas; no lo hazia assi San Pablo, ni los demàs Santos, sino como presentes, no como

Las cosas de Dios, mirense siempre como presentes.

passadas, y que las tenemos a las espaldas de la memoria, sino presentes, no como passadas, sino que las tengamos muy frescas, nuevas, y como si en este punto las huviera Dios hecho por nuestro amor. Esto pues, siente San Pablo, quando dize: que aora ha resucitado Christo. O plegue a su Inmensa Bondad, q̃ resucite Christo en el pobrecito, que està en pecado mortal, y resucite tambien aora en todos los coraçones de los Christianos porq̃ podamos vivir, y crecer en su santo amor, y servicio! Y pues q̃ por el primero Adan vino la muerte al mundo, assi por otro hombre, el segundo Adan Christo, todos somos vivificados; y por Christo se merece la deseada resurreccion de los justos. De la resurreccion de los malos, ya se dirà adelante. En este mismo capitulo trae S. Pablo, la diferencia que avrà de vn cuerpo glorificado a otro, y dize: *Alia est claritas Solis, alia claritas Lunæ, & alia claritas Stellarum, Stella enim differt à Stella in claritate; sic & resurrectio mortuorũ;* aunque estos Planetas Sol, Luna, y Estrellas, son de linda claridad: pero son diferentes en mas, ò menos.

Por vn Adà morimos, por otro Adan vivimos.

1. Cor. 15. v. 41.

O quan bien declara el mismo S. Pablo esta diferencia, quàdo dize: que cada vno en su orden dispuestos, segun la divina dispensacion de aquel Summo Artifice, Criador, y Salvador, el Verbo Divino, Sabiduria del Eterno Padre, junto con el Espiritu Santo: esta Inmensa, y Tuya Magestad, es la que comunica su gloria, segun los merecimientos de cada Bienaventurado, y dà la laureòla a los Martyres; y aun entre estos creo yo aurà diferencia, no solo por el merito de la paciencia en aver padecido vnos muy mayores, que otros, como claramente leemos en sus historias; pues que muchos, con solo quitarles la cabeça, se ivan al Cielo, y otros con tantos generos de tormentos, que admira solo de leerlos: pues serà el padecerlos con tanta paciencia? Pero avrà otra mayor diferencia, y es, que vnos padecieró cõ mayor amor, y encendida caridad, que otros, como claramente colegimos de sus historias; pues vemos, que San Cypriano, Doctor, y Obispo de Cartaginense, assi con sus cartas, como con su santa presencia, y divinas palabras, animava, y confortava a los Martyres: y quando vino su dichosa hora, quando le dieron la sentencia de muerte, con grande gozo respondiô: *Deo gratias*; y de San Sebastian, leemos lo mismo, que confortava, y animava en el amor de Dios a los Martyres. Pues claro està, que mas arde en el amor de Dios, el que enciende a los otros.

Pues que diremos del ardor

dor de caridad, con que padeciò martyrio el amador de IESVS, San Ignacio Obiſpo de Antioquia? las Epiſtolas, que eſcriviò a los Chriſtiano, tan abraſadas del divino amor, dàn claro teſtimonio deſta verdad; y como dize el Angelico Doctor Santo Tomâs de Aquino, con los demas Doctores, ſegun el grado de la caridad, darà Dios el grado de ſu gloria. Y lo que avemos dicho de la laureôla del Martyrio; con mayor razon diremos del grado, y laureòla de la Virginidad; pues muchas Virgines avrà, que la guardaron ſin mucha reſiſtencia, y con poco amor de Dios; y otras, como leemos de las Sàtas Virgines de la primitiva Igleſia, que tan combatida fue ſu Virginidad. Y con que amor la guardaron; tanto, que dize Santa Agueda, que deſde ſu infancia la conſagrò a Dios! pues claro eſtà, que eſta Virginidad mas reſplandecerà, aunque todo ſea vna miſma laureôla de Virgen; y lo miſmo digo de la laureòla de Doctor, que aquel que mas huviere exercitado eſte altiſſimo grado en amar mas a Dios, y en comunicar mas el divino teſoro de la Santa Doctrina a ſus proximos, que mayor gloria le darà Dios en el Cielo, ſin duda ſerâ Sol mas reſplandeciente, que no el que ſolo ſe contentò con tener el grado de Doctor, y Maeſtro en Sacra Teologia, y hazer tener de quando en quando concluſiones, con tan poquito amor de Dios, ni tener intencion de la ſalud de las almas, las quales Dios redimiò cõ ſu precioſa Sangre; q̃ es laſtima verlo. Y Dios nos libre no ſe mezcle curioſidad, y ſobervia, no ſea de la ciencia, que dize S. Pablo, que hinche, ſin memoria de caridad. Cierto, eſtos tales, ſino ſe corrigen ellos miſmos, les deſengañamos, que ni ſerân Sol, ni Luna, ni Eſtrellas: pues fueron livianos, y vanos, y ſin peſſo de recta intencion, pudiendo negociar con oro del amor de Dios, y del proximo, guardando la Ley de Dios. Que en eſtos dos preceptos conſiſte; y como dize la miſma Verdad Ieſu Chriſto, pende toda la Ley, y los Profetas. No quiſieró exercitar biẽ el talento de las letras, para alcáçar tanto bien, ſino q̃ con reſpetos humanos, vanos, y ſobervios, que todo es liviano, como la paja, mas quiſieron pajas, que el oro fino de la caridad. Tenganſe por dicho, que no reſucitaràn primero con los juſtos, para la vida eterna, ſino en la reſurrecion de los pecadores: y pues quiſieron ſer pajas, claro eſtà, que han de arder en el fuego del infierno, para ſiempre. O que laſtima dà, que vn Doctor ſe haya de perder! como tengo

1. Cor. 8. v. 1.

Math. 22. v. 40.

tan-

tanto amor a las Divinas Letras, no lo puedo eſcrivir ſin muchas lagrimas, y entrañable gemido; que ſe pierda vno, y aun muchos ignorantes, no me maravillo: pues todo pecador es ignorante; porque el idiòta, no ſabe que cola es, ni que tan feo, y abominable el pecado, ni quien es Dios, contra quien ſe haze. Pero el Teologo, que lee, y ſabe el infinito daño, peſo, gravedad, terribilidad, y profundidad del pecado, y que le cometa! Verdaderamente, me eſpanta, y no lo puedo llevar en paciencia. Me admiro mucho de los que no ſon muy ſantos. O Iesvs de mi coraçon, y como ſerìa mas digno de admiracion, que huvieſſe alguno, que èl miſmo ſupieſſe, que eſtà en pecado mortal, y no hizieſſe caſo! que ya veo, que todos ſomos defectuoſos, y que de pecados no eſtamos libres.

Grande laſtima, que vn docto ſe cõdene.

Y todo lo que he dicho de los Doctores, con mayor razon digo de las Virgines locas, q̃ como dize S. Gregorio Papa, de ſu virginidad tienen vanagloria. O Iesvs, Iesvs, Iesvs, y quantas virgines locas, arderàn en los infiernos para ſiempre, por ſu ſobervia! y quantas mugeres, no ſolo de las caſtas viudas, y de las honradas caſadas, que guardaron bien la Ley de Dios, y la caſtidad conyugal, irán al Cielo! mas aun de las mugeres errадas, pero convertidas, y que han hecho mucha penitencia: como vna Maria Madalena, Maria Egyciaca, Pelagia, &c. Y aſſi a las que no ſe aprovechan de la palabra de Dios, y preſumiendo de ſi, no ſe quieren ſugetar a ſu ſanto yugo, dize Ieſu Chriſto, por San Mateo: *Amen dico vobis, quia publicani, & meretrices præcedent vos in regnum Dei*; que los publicanos, y malas mugeres, nos precederàn en el Reyno de Dios. O quanto avia aqui que dezir! pero no quiero que ſea mas prolixo eſte capitulo.

Ay de las virgines vanas.

Math. 21. v. 31.

Yo eſtoy muy bien con las primeras palabras deſte capitulo, que dize S. Pablo: que aora ha reſucitado Chriſto; pues cõfiança podemos tener, q̃ ſi con viva fe, y nuevo amor, conſideramos, que aora, el dia preſente murió Chriſto, por nueſtro amor por matar el pecado, q̃ le huiremos, y aborreceremos, como el miſmo infierno; y que ſi con eficacia conſideramos, que aora ha reſucitado Chriſto, como cabeça, y hermano nueſtro, que ſin duda, reſucitaremos con èl por gracia, como dize en otro lugar San Pablo: y que le gozaremos para ſiempre en el Cielo; y que en el vltimo dia nos reſucitarà los cuerpos, mas reſplandecientes, que el Sol, la Luna, y las Eſtrellas.

†

CAP.

Matth. 13. v. 43. Psl. 111. v. 14. *Tunc fulgebunt iusti sicut sol in regno Patris eorum. Peccator videbit, & irascetur, dentibus suis fremet, & tabescet: desiderium peccatorum peribit.*

CAP. XVII.

TRATA DE LA RESVRreccion de los pecadores, y que tan feos, y abominables estarán sus desdichados cuerpos, y de los tormentos, que padecerán en los cinco sentidos; y à la fin del capitulo dize algo, de lo que padecerán en su mala voluntad; y del tormento, que llaman los Doctores de daño, que es ser apartados de Dios para siempre. Ponderese este capitulo, el que no teme à Dios, ni aborrece el pecado: verà aqui dibuxado todo su merecido.

Matth. 13. v. 41. *Mittet Filius hominis Angelos suos, & colligent de regno eius omnia scandala, & eos, qui faciunt iniquitatem: & mittent eos in caminum ignis. Ibi erit fletus, & stridor dentium. Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. Qui habet aures audiendi, audiat.*

Dize el Summo Rey del Cielo, y de la tierra, Iuez de vivos, y muertos nuestro Señor Iesu Christo, que en el vltimo dia embiarà sus Angeles, despues de aquellos señales espantosos, que se escurecerà el Sol, la Luna estarà sangrienta, la tierra temblarà, los hombres irán secos, y amarillos, atonitos de los grandes bramidos del mar. Estando, pues, las cosas en tal punto, embiarà el Hijo de Dios sus Angeles, y quitarán de su Reyno, que son sus electos, de entre ellos, todos los escandalos; esto es: los pecadores, que obran maldad, assi lo dize tambien Christo en otro lugar de su divino Evangelio, que embiarâ sus Angeles, y apartarán los malos de en medio de los justos; y que a estos pecadores separados, y arrancados para siempre de los buenos, les embiarán a la hoguera del fuego eterno, donde ay lloro, y crugir de dientes. Que tan feos, negros, y abominables resucitarán los pecadores, que murieron en pecado mortal: claro lo muestra el camino que han de hazer, que es todo fuego, y no fuego como el de acà, q̃ tiene en si luz: no, no, sino sin ninguna luz, y todo obscuro, y tenebroso, y el ardor de su vehemente, penetrable, y terribilissimo calor, sin comparacion, muy mayor, que el de acà.

Matth. 25. v. 32.

Que tal sea el fuego de infierno.

Tanto, que concuerdan los santos Doctores, que el fuego de acà es como pintado, que nada de color tiene comparado en aquel fuego inestinguible; y lo que dize, que ay lloro, como

dizen

dizen los Doctores, es por el obſcuro, y mucho humo negro, y hediondo, que ſale de tan tenebroſo fuego. O como arderàn alli los ojos deshoneſtos, y ſobervios, y iracundos! &c. y que eſte humo harà llorar mas amargamente los ojos, de lo que vemos que aqui haze, ſi dize alguno: pues como es eſſo? que aſſi los demonios, como los dañados, que aora eſtàn en el infierno no tienen cuerpo: pues como les atormenta el fuego? A eſto reſponden los Santos Doctores, que ſummo poder de la juſticia divina da tal fuerça al dicho fuego, como inſtrumento ſuyo, que ſin duda atormenta a los demonios, y a las almas de los condenados; verdad es, que aora ſolo padecen en el alma, y deſpues de reſucitados en alma, y cuerpo juntamente.

Como aro mẽta aquel fuego los eſpiritus.

Y lo que dize: *Stridor dentium*; denota el terribiliſſimo frio, que ſentiràn los triſtes condenados: De eſtos dos tan exceſſivos extremos de intolerable calor, y ardor de obſcuro, y vivo fuego, y de incomparable frio, que el frio del Cielo, y nieve de acâ, es como pintado, ó como coſa ſoñada, comparado con el del infierno; coligeſe la pena de ſentido, que padecerân: y eſta es la menor parte. Siendo eſto verdad, como lo es, conſideremos, que tan eſtraño ſerà el tormento, que en el ſentido del tacto padeceràn los dañados deſdichados: pues vemos que aqui no podemos ſufrir vna braſa de fuego en la mano por vn breve eſpacio. Que ſerà el eſtar metido no vn miembro ſolo, ſino todos los miembros en aquel fuego obſcuro, y ardiente; y no por vna hora, ni vn dia, ni vna ſemana, vn mes, ò vn año, ſino en tanto, que Dios fuere Dios, que es para ſiempre ſin fin! O ſi eſto conſideraſſe el deshoneſto antes de pecar! ò como que no pecaria, ſi quiera por el amor proprio de ſi miſmo, ſi quiera por no aver de padecer tales tormentos! Y ſi el tacto, que es el ſentido mas groſero tanto padecerà, que haràn los otros ſentidos? Pues el olfacto, como ya diximos, ſentirà aquel mal hedor de açufre, y de todos los malos olores, que ſe pueden imaginar: y no pienſes hermano Chriſtiano, que ſea el açufre del infierno, como el de acà, q̃eſſo gr̃ade regalo ſeria; ſino como diximos del frio, y del calor. Acuerdate, ſi en tu vida ſentiſte algun mal olor, que la fuerça del te hizieſſe enfermar, yo lo prové, que queriendo mortificarme en ſufrir vna perſona, que le oſſia muy mal la nariz, y penſando yo ſer poca mi paciencia ſufrirlo mucho eſpacio, ſabe Dios, que enfermè de ſufrir el hedor: pues ſi vna nariz que huele mal, me hizo

Quanto pa decerà el ſentido del tacto.

La pena del ſentido del olfacto.

Enfermò el Auto, de vn olor malo.

enfermar

enfermar del estomago. O Christiano de mi alma, que serà sufrir para siempre tantos millares de narizes hediondissimas, de bocas, y de cuerpos muy mas hediondos, que todos los hedores deste mundo, que de verdad comparadas con aquellas, son nada.

Y no solo el hedor de acà haze enfermar, como yo lo experimentè: pero quita la vida, como la vi de vn hombre, que haziendo limpio el lugar forçoso, ò comun, no pudo salir tan presto, y por ser profundo no le pudieron sacar tan presto, y del solo hedor muriò. Luego si en este mundo vn hedor quita la vida, que serà el hedor del infierno? Ruego a los galanes, y a las damas, que tanto se precian de llevar buenos olores, y perfumes, y tales vezes contra la castidad, ò a lo menos, que sirven a la vanidad: que consideren lo que sentirán allà con tal hedor, sin esperança de salir dèl. Y que diremos del gusto? pues sin duda, quantas amarguras se pueden imaginar, sentirà para siempre. Ya sabemos, que ay gusto del alma, y gusto del cuerpo: el gusto del cuerpo ya està dicho en dos palabras; pero la amargura del alma, quien la podrà explicar? Nadie, sino algun tanto, quien ha gustado la muerte corporal, que como dize nuestro Señor Iesu Christo: Quien creyere mis Sermones, no gustarà la muerte para siempre. Pues venga acà la Filosofia Christiana, si dize el Espiritu Santo por el Sabio: O muerte, quan amarga es tu memoria! y habla de la muerte corporal, y es tan amarga! Christo no habla de la muerte corporal, sino dela espiritual, y eterna; q̃ te parece, que avrà de diferencia de vn amargor grande, a otro muy mayor?

Pondera el hedor del infierno.

Pondera lo q̃ padecerà el gusto en el infierno.

Quieres comprehender algo de la grandeza desta amargura? considera vn verso del Real Profeta David, que dize: *Sicut oves in inferno positi sunt: mors depascet eos.* Esto es: que assi como ovejas serân puestos en el infierno; no sin grande mysterio, dize aqui el Espiritu Santo, que assi como ovejas, serán puestos los pecadores en el infierno; porque pues los pecadores en este mundo, no quisieron ser ovejas, mansas, humildes, y obedientes al Summo Pastor Christo, no quisieron recibir su misericordia, sino ser rebeldes, y desobedientes, en verdad, que para siempre los humillarà Dios, como dize el mesmo Real Profeta David: *Humilians autem peccatores, &c.* Y que aunque no quieran, estaràn sugetos a la Divina Iusticia, y esto para siempre; que si en este mundo

Psa. 48. v. 15

Psal. 146. v. 6

resistie-

reſiſtencia a la Bondad, y miſericordia de Dios allà en el infierno, no, no podrâr reſiſtir a ſu juſta, y recta juſticia: *Et mors depaſcet eos*; y la muerte le apacentarà, y ſuſtentarà dellos. Valgame Dios! y que de la muerte ſiendo muerte puede ſer manjar? que la ayan de apacentar? Si, ſi. Si el que come convierte en ſi lo que come, la muerte les convertirâ en ſi, haziendoles muertos, viviendo para ſiempre, como denota la palabra, *depaſcet*, vna, y otra vez, y ſiempre les comerà vivos, muriendo, y muriendo, vivos. Porque aſſi lo ordena quiẽ todo lo puede, y es Sabiduria Eterna, juſto, y recto es ſu juyzio, y no puede errar; aſſi, que no vès hermano mio, como a los condenados en el infierno en cuerpo, y alma para ſiempre les tragarà la muerte? y ellos guſtaràn la inſufrible amargura, aſſi en el alma, como en el cuerpo.

Se pondera la amargura y muerte en el infierno.

Y que diremos de los mordidos eternos del guſano de la propria conciencia? que como dize el Eſpiritu Santo por ſu Profeta: Nunca morirâ, ſino que morderà continuamente el alma del dañado, diziendo entre ſi: *Væ mihi!* Ay de mi deſdichado! que quando pudiera evitar eſtos tormentos, guardando la Ley de Dios, que tan facilmente lo pudiera hazer, no lo quiſe hazer: *Væ mihi!* Ay de mi, que ya que pequè, no me quiſe aprovechar de los Sacramentos! que ſi lo huviera hecho, no padeceria eſtos tormẽtos! *Væ mihi!* que aquel Salvador, aquel Dios encubierto en la Hoſtia, en el Altar, que yo no honrè, ni me quiſe aprovechar de tanto ſocorro, aora eſſe miſmo con juſto juyzio me ha ſentenciado a eſta carcel obſcura, y eterna del infierno! Ay! ay de mi! que con perdonar a mis enemigos, y con dar limoſna, y hazer obras de piedad a los proximos, pudierà librarme de tan atrociſſimos tormentos, como padezco, y padecerè para ſiempre! Ay de mi! que aviendo tantos libros ſantos, nunca procurè de aprovecharme de la palabra de Dios, que ay en ellos, ni de los Predicadores! Todo eſto, y mucho mas les morderà la conciencia: porque el conocer el pecado ſiempre tendrà pleyto con el miſmo pecador, que le cometiò.

Iſai. 66. v. 24

Suſpiros de los condenados.

Eſte guſano, como dizen los Doctores, es vn deſpecho, y vna penitencia rabioſa que tienen ſiempre los malos, como conſiderando lo que padecieron, y la cauſa porque la padecieron, y la oportunidad que tuvieron para no perderlo: eſta oportunidad, nunca ſe les quitarâ delante, eſta ſiempre, aunq̃ en valde, ſiempre les eſtà comiendo las entrañas; y les eſtà ſiempre haziendo dezir, que por vna pequeña ſombra de placer fugitiva,

Del guſano de la conciencia.

Digitized by Google

va, por esta tengo de llevar acuestas eterno tormento! O malaventurado deleyte! y malaventurado trueque! y malaventurada hora, y punto en que assi cegue! ò ciego de mi! ò miserable de mi! ò mil vezes malaventurado de mi, que assi me engañe! maldito sea quien me engañò, y maldito quien no me castigò, y maldito el padre que me regalò, y maldita la leche que mamè, maldito mi nacimiento, y mi vivir, y malditos todos los que me dieron ocasion de pecar. Assi leemos en las vidas de los Padres, que vn Santo Varon estando en oracion, viò en revelacion vn pozo muy hondo, lleno de grandes llamas de fuego, y en medio de ellas estavan vn padre, y vn hijo atados vno con otro, maldiciendose entre si, con grandissima rabia; el padre dezia: Maldito seas hijo, que por dexarte rico, me hize vsurero, y por esto me condenè; y el hijo dezia: Maldito seas tu, padre, que pensando, que me hazias bien, me destruiste, pues me dexaste la hazienda mal ganada, por la qual me condenè.

Exemplo.

Pues que padeceràn los ojos viendo la espantosa vision de los diablos, y de los mismos dañados? que es de tanto horror, que dixo Dios a Santa Brigida, en vna revelacion, que es tan feo, que si vna persona le viesse, solo de su fea vista moriria luego subitamente; si ver vno causarìa muerte, que serà ver tantos millares? si vna voz de vno solo bastarìa para atronar, y hazer bolver sordo, que serà oir tantos clamores de horrendas vozes, trayendo a la memoria de los condenados sus pecados, y vituperandoles, y atormentandoles, no solo con el fuego, pero con gritos intolerables? Pues que padeceràn los ojos, y los oìdos, viendo, y oyendo estos gritos de los leones infernales? aquellos bramidos rabiosos, y eternos, quien los podrà sufrir? no solo les temblaràn los dientes, por el mucho frio, sino tambien las orejas, y todo el feo, y desdichado cuerpo. Si los hijos de Israel estando cautivos en Babylonia, no solo sentìan mucho su cautiverio, sino tambien las lastimosas palabras, que los Babylonios les dezian, mofandose, y burlandose dellos, y diziendoles: Cantadnos de los cantares, que cantavais en Sion? O como con mayor desprecio, mofa, y rabia diràn aquellos Babylonios infernales, los demonios a sus cautivos los condenados, y mas a los ricos! aqui os tenemos sugetos, y cautivos, cantadnos, dadnos razon, que fruto, y ganancia sacastes de las riquezas, y placeres del mundo? de los

Pf. 136. v. 3

La pena de frio en todo el cuerpo.

Quan horrible cosa sea la vision de los demonios.

tantares deshoneſtos, de las palabras laſcivas? &c.

La embidia de los condenados.

Todo lo que avemos dicho toca a los ſentidos del cuerpo, veamos algo de las potencias de la triſte alma; y comencemos de los tormentos que tendrà la mala voluntad; lo primero, en ella eſtarà vna embidia rabioſa de la gloria de Dios, y de ſus eſcogidos, la qual les eſtará ſiempre royendo las entrañas, no menos que aquel guſano dicho; deſta pena dize el Real Profeta David: *Peccator videbit, & iraſcetur*; el pecador verâ, y ſe enojarà, con ſus dientes regañarà, y ſe desharâ, y el deſeo de los malos pereceràs: *dentibus ſuis fremet, & tabeſcet, deſiderium peccatorum peribit.* Y aun queda por dezir la mayor de todas las penas, la qual dizen los Doctores, que es la pena de daño, que es ſer apartados de Dios para ſiempre; porque como las potencias de nueſtra alma ſon criadas para Dios, el mayor daño, que al alma racional ſe le puede hazer, es apartarla del fin para que fue criada; por lo qual dize S. Iuan Chryſoſtomo, que ſi mil fuegos del infierno ſe juntaſſen en vno, no darian al alma tanta pena, como le ha de dar eſte apartamiento de Dios; ni ſe puede explicar con palabras, haſta donde llega eſte dolor; no es nada el apartamiento, que ſuele entrevenir en las guerras, y cautivos, quando quitan a los hijos de los pechos de las madres; para lo que ſerà en aquella perpetua diviſion, y apartamiento del alma, de ſu Criador.

Pſ. 111. v. 10.

CAP. XVIII.

TRATA DEL GRAN de gozo, que recibiràn los juſtos en la reſurreccion de ſus dichoſiſsimos cuerpos; y de los quatro dotes; y de otros muy provechoſos documentos, acerca de la glorioſa reſurreccion de los eſcogidos para aquel combite eterno, con que el alma, y cuerpo juntamente, gozaràn de aquellos bienes de la tierra de los vivos, que ni oyò, ni viò nadie, ni el coraçon humano puede entender el inmenſo premio, que Dios tiene aparejado à los que le aman, y verdaderamente eſperan en èl.

TVnc iuſti fulgebunt ſicut ſol in regno Patris eorum: qui habet aures audiendi, audiat. Matth. 13. v. 43.

Ya vè el devoto lector, como en las primeras palabras, que dixo Chriſto acerca de los condenados, nos detuvimos, que no huvo lugar en el capitulo paſſa-

Digitized by Google

passado de hablar de los justos, aora con el favor del mismo Señor Iesu Christo, dirèmos algo de la resurreccion de los buenos, y escogidos.

O Amador de los hombres! O Honrador de los justos! y que tiene que ver la carne podrida, y en todos sus apetitos como bestia, con el Santuario del Cielo? que tiene que ver la carne asistida de gusanos, con ser colocada entre los Angeles en el Cielo? dexa, Señor, el polvo con el polvo. Mas
Gen. 17. v. 18 aquel misericordioso Dios, que
Gloria del alma, y del cuerpo. dixo a Abrahan: Honraré, y multiplicarè a Ismael, aunque sea hijo de esclava, por lo que a ti toca: esse amoroso Dios, quiere hazer esse favor a los cuerpos de los Santos, por el parentesco que tienen con las almas dellos, quiere tambien este Señor, que el que ayudò a llevar la carga, entre en el repartimiento de la gloria: y que assi como la alma, por conformarse en esta vida con la voluntad de Dios, viene despues a participar de la gloria de Dios; assi el cuerpo, que contra su naturaleza se conformò con la voluntad del alma, venga tambien a participar la gloria de ella; y desta manera serân los justos en cuerpo, y alma glo-
Isai. 61. v. 7. riosos, como dize el Profeta Isaìas, posseerân en su tierra los bienes doblados, que es la gloria de las almas, y la gloria de los cuerpos.

Pues que dirè de la gloria de los sentidos? cada vno tendrà alli su deleyte, y su gloria singular; los ojos renovados, y esclarecidos ya sobre la lumbre del Sol, verân aquellos Palacios Reales, y aquellos cuerpos glorioso, y aquellos campos de hermosura, con otras infinitas cosas que alli avrà que mirar. Los oìdos oirân siempre aquella musica de tanta suavidad, que vna sola voz bastaria para adormecer todos los corações de los hombres. El sentido del oler, serà recreado con suavissimos olores, no de cosas vaporosas, como por acà; sino de cosas proporcionadas a la gloria de ella; y assi mismo el gusto serà lleno de increible sabor, y dulçura, no para conservacion de la vida, sino para cumplimiento de toda gloria. Pues que sentirà entonces la alma del Bienaventurado, quando por la mortificacion, y guarda de los sentidos, que durò tan poco tiempo, se vea assi anegada en aquel abismo de gloria sin hallar fin a tan grandes alegrias? O trabajos bien empleados! O servicios bien galardonados! O cosa, no para hablarse, sino para sentirse, y desearse, y buscarse con mil vidas,

Gloria de los sentidos del cuerpo.

que tuvieſſemos para dar por ella!

El cuerpo ſerá en la gloria favorable al alma.

Aora con el favor de Dios, querrìa dezir algo de los quatro dotes, que darà ſu Divina Mageſtad en la reſurreccion general a los cuerpos glorioſos, que ſin duda, tanto quáto nos agravan los cuerpos corruptibles, y nos impiden, que no amemos tan facilmente a Dios, como querrîamos; tanto nos ayudaràn deſpues por los muchos dotes de gloria que recibiràn, con que ſe diſpongan al amor. Las quatro propriedades, que de los quatro elementos tienen nueſtros cuerpos mortales, ſe nos convierten aora en contrariedades de la virtud, del amor de Dios, y del proximo; porque del fuego tenemos calor, que a las vezes ſe enciende en ira; y del ayre tenemos vn deſprecio, que ſe ſuele convertir en ſobervia; y del agua tenemos frialdad, q̃ a las vezes ſe torna en tibieza del alma; y de la tierra la peſadumbre, que nos ſuele retraer de las coſas de Dios, y abaxar a las de eſte ſiglo. Pero con los quatro dotes del cuerpo glorioſo ſe remedian eſtos males, y ſe ponen los bienes contrarios a ellos, para que a los Santos ſe les convierta todo en mayor bien, a fin de que puedan mas por entero amar al que para eſto les criò. Pues para que el cuerpo pueda ayudar al alma a amar a nueſtro Dios, y Señor; lo primero, es meneſter, que reciba en la imaginacion facilmente las eſpecies, ò repreſentaciones de las coſas, que el alma quiſiere entender, y para eſto ſe le darà al cuerpo el dote de la claridad, con que pueda deligero, recibir, y conſervar qualquiera imaginacion de coſas ſenſibles en la memoria, muy delicada, y prontamente. Lo ſegundo, es meneſter, que ninguna paſſion haga impreſſion en el cuerpo, y eſte ſerâ incapaz de dolor, pena, y muerte: y aſſi ſe le darà el dote de la impaſſibilidad, por el qual, no puede el cuerpo glorificado tener ningun defecto, ni impedimento, por la vnion que tiene con el alma; y eſta hallarſe con aquella ſuma elevacion, que tiene en Dios, amando a ſu Divina Mageſtad, ſin embarazo alguno.

Lo tercero, es neceſſario, que el cuerpo no reſiſta al alma que ſe quiſiere mover de vna parte a otra, manifeſtando èl ſu contraria inclinacion: porque deſta manera no eſtarìa, el alma ſumamente diſpueſta, para cumplir los mandamientos del amado, que le manda, que ſe dè priſa, y ſe levante a la divina contemplacion, amando a Dios juntamente el alma, y el cuerpo, ſin que el cuerpo la impida en eſte elevamiento, y

buelo;

buelo; para lo qual se le dará el dote de la ligereza. Es tan penetrante este dote, que nada le puede detener, ni obstar, y assi dizen los Evangelistas, que despues que Christo fue resucitado, les aparecia cerradas las puertas, por el dote de la ligereza; de modo, que con este dote, puertas, paredes, y otra qualquier cosa penetran. Esto en Christo glorioso es verdad, y se obrava por el dote de la sutilidad: pero por este dote no podrân los cuerpos glorioſos hazer esto, como enseña Santo Tomâs en las Addiciones, sino que lo obtarà la virtud de Dios, del modo que querrà en ellos. Es este dote de la ligereza, tan admirable, que no ay duda, que con vn solo abrir, y cerrar de ojos, podrìa bolar del Oriente, donde sale el Sol, hasta el Occidente, donde se pone; y q̃ digo? poco digo, pues es tan grãde, y tan admirable este dote, q̃ si vn Bienaventurado glorificado su dichoso cuerpo quisiere bolar, desde vn cabo del Cielo al otro cabo, en brevissimo momento lo puede hazer, y no pondrà espacio de tiempo: porque despues de la nobilissima Resurreccion general, no avrâ mas tiẽpo; assi como las almas de los Santos, que aora gozan de Dios, no estàn atadas a tiempo, como nosotros miserables; porque claro està, que en el Cielo no tiene que ver el tiempo, que passa, y es transitorio; y por esta razon se llama esta vida transitoria, mortal, passible; pues a mas de lo dicho, en ella padecemos, y morimos; y llamase esta vida Babylonia, que quiere dezir, confusion, y tiniebla. El otro dote es de la sutilidad, con el qual estàn los cuerpos purificados de toda groseria, y imperfecciones, que aora padecen.

Esta es, ò Christiano, la grandeza de la esperança, en que aquella Summa Bondad nos tiene constituidos, que ya David muy de lexos lo considerava, quando dezia: *Quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me.* Ya has oìdo los dotes del cuerpo glorioso? pues que serà la possession dellos? no ay tiẽpo, como tambien has oìdo: porque todo es vna linda, y hermosissima eternidad, estable, firme, y que no ay variedad, ni puede aver mudança de tiempo; O eternidad llena de todo, todo, todo, bien! A las tinieblas desta vida sucederâ aquella claridad, no solo en quanto al alma, que verà la Essencia Divina, sino que tambien el cuerpo tendrà su modo de claridad, como el Sol que vemos acâ en este mundo; y desta claridad del cuerpo glorificado, propriamẽte habla nuestro Señor Iesu Christo, quando dize: *Fulgebunt iusti sicut Sol in regno Patris eorum.* Claro està, que alli habla Chris-

Dote de la sutilidad.

Psal 4. v. 10.

Matth. 13. v. 43.

to de la Reſurreccion general: pues hablando del dia del juyzio dize: *Tunc iuſti fulgebunt*; entonces, aquella palabra: *Tunc*, quiere dezir, entonces quando los juſtos reſucitarân, ſus cuerpos reſplandeceràn como el Sol. Y no dudo yo, no dudo por cierto, que ſi Chriſto otra coſa de mayor claridad, que el Sol, hallara en eſte triſte mundo, que echara mano de ella, para explicar eſta claridad. Pero aquella Summa Sabiduria, aſſi en eſto, como en otras muchas coſas ſe acomodava a nueſtra baxeza, y poco entender, como claramente lo dixo Chriſto a Nicodemus: Si diziendoos Yo las coſas terrenas, aun no las entendeis, ni creeis, como creereis, ſi os dixere las coſas celeſtiales, y ſoberanas? Aſſi, que Chriſto ſe conformava con nueſtra capacidad.

Pues ſiendo eſto verdad, quiẽ ſerà el necio, y tonto, q̃ no procure de ſer del dichoſo numero de los juſtos, para alcançar tanto bien? O feliciſſimos cuerpos, en quienes a la mortalidad deſte ſiglo, ſucederâ la inmortalidad! a la paſſibilidad, por la qual tanto padecemos en eſte triſte mundo, al dote de la impaſſibilidad, y al peſſo, y gravedad deſte peſſado cuerpo, ſucederà la ſutilidad; por la qual, dize el Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, gloria de nueſtra Sagrada Religion: Si fuere quitado del cuerpo todo aquello, con que reſiſte a la operacion del alma, totalmente, ſerà mas perfecta eſtando en el cuerpo, que eſtando por ſi apartada; y quanto es mas perfecta en el ſer, tanto es mas perfecta en el obrar. Ya moſtramos, que la mas alta operacion del alma glorioſa, es amar al que la glorifica, por ſi meſmo, porque èl lo merece; y pues aqui dize Santo Tomàs, que obrarà mas perfectamente con ſu cuerpo glorioſo, que ſin èl, aunque eſta operacion ſe entienda generalmente; con mucha razon la podemos aplicar al amor, por ſer la mas excelente de las operaciones, y porque a èl ſirve todo. Y porque ſi ora, ſon las almas en alguna coſa bienaventuradas: no es ſino, porque tienen vn poco de amor; y deſeo de tener conſigo ſus cuerpos, ſegun aquello de San Geronimo, que trae el miſmo Santo Thomàs, diziendo: por el apetito de ſu cuerpo, es retardada el alma, y detenida, para no ſe transformar con toda la atencion, en aquel ſummo bien, teniendo el alma glorioſa, deſpues del dia del juyzio, perdido aquel cuydado, que de ſu cuerpo tenia, no le queda, ſino que ponga todas las fuerças del amor en Dios, y porque para eſto deſea ſu cuerpo, para que todo junto le ame, y le alabe para ſiempre.

3. part. quæſt. 95. art. 1.

Como el alma ſerà mas perfecta, eſtando en el cuerpo?

O Verbo Divino! O cauſa-

dor

dor de todo nueſtro bien! Que lengua podrà explicar, aunque fueſſe de Angel, el goço que ſentirà el juſto, quando vos, (O reſplandor del Eterno Padre!) le reſucitareîs en el vltimo dia, como vos, que ſoìs la miſma verdad, lo teneìs prometido, en vueſtro Divino Evangelio. O Ieſvs admirable! O Ieſvs deſeable, y amable! O Ieſvs ſalvador, y reſucitador nueſtro! O Amante Eterno! O Abraſador de todos vueſtros Amadores! Dezis ſumma verdad, que venis a poner fuego en la tierra, y que quereis que arda. O como la aveis ya muy bien cumplido, en todos los Santos, y electos, aſsi de la Igleſia Militante, como de la Triunfante! Pero a mi parecer, en la Reſurreccion general, aun la tierra deſtos miſerables cuerpos, encendereis en vivas braſas de eſtraños, y admirables beneficios, y mercedes nunca viſtas, y que aun no ſe ſaben delear. O bendigan os, Señor, los Angeles, por cien mil cuentos de vezes, pues entonces podrèmos cumplir, la ley de vueſtro amor, con todo el ſer que nos diſtes, aſsi del alma, como del cuerpo! Entonces, ò como cumplirèmos con la perfecta guarda de la encendida ley de vueſtro amor dulciſſimo! O como nos ſerà faciliſſimo amaros, con todas aquellas amoroſas totalidades, que vos mandais, con toda el alma, con toda nueſtra mente, con todo nueſtro conato, y fuerças! Y entonces, con eſte miſmo coraçon de carne, que aora os amamos tan tibiamente, y con tantas imperfecciones; entonces, con eſte miſmo coraçon, os amarèmos con toda perfeccion, deleyte, y ſuavidad ſin fin.

Matth. 13. v. 14.

Luca. 12. v. 49.

Ponderaſe la perfecciò del amor deſpues de la Reſurreccion.

Querria acabar eſte capitulo, con las vltimas palabras, que dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que en el principio deſte capitulo propuſimos. Deſpues de aver dicho, que reſplandecerân los juſtos, como el Sol; luego dize: *In regno Patris eorum, qui habet aures audiendi audiat.* O Verbo Divino, cauſador de todo nueſtro bien! De donde nos vino tan alta dignidad, de ſer hijos de vueſtro Eterno Padre, por gracia, ſino de vos? Pues por el pecado de Adan, eramos hijos de ira, y de maldicion; pero por vos, Cordero manſo, que quitaſtes los pecados del mundo, y con el precio de vueſtra preciosa ſangre, nos reconciliaſtes con vueſtro Padre: y eſto con tanto amor, y eficacia! Y tanto agrado al Padre Eterno, el infinito ſacrificio de vueſtra muerte, y paſſion, que dà poder a todos los que creyeren en ſu Vnigenito hijo, y le recibieren, de ſer hijos de Dios: *Quotque autem receperunt eum, dedit eis poteſtatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius.* Aſsi, que en el Cielo, todos los juſtos, ſeràn hijos de Dios, por gracia, todos los electos, ſeràn

Ioã. 1. v. 12.

hijos

Nobleza, y herencia nuestra.

hijos del Rey Eterno: y por consiguiente, todos Principes, y muy Idalgos; al fin serèmos del linage Real de Dios Omnipotente, como lo dizen San Pedro, y San Pablo, que serémos: *Coheredes autem Christi.* Iesu Christo, es el heredero el hermano mayor, el que con el precio de su Divina Sangre, nos mereciò el Cielo, y nos hizo parte de su Reyno. Pues siendo todo esto verdad, quanta razon tiene nuestro Señor Iesu Christo, en dezirnos, quien tiene oìdos oyga? No te parece, hermano mio, que deves estar muy en ti mismo? Y que te conviene oir con cien mil oìdos (si tantos pudiesses tener) estas nuevas del Cielo, estas tan grandes honras, y dignidades, como aqui Iesu Christo nuestra Cabeça nos promete? Por caridad te ruego, que abras el oìdo de tu coraçon, a estas indubitables verdades: y que cada dia, pienses vn poquito, lo mucho que puedes ganar, si quieres; como hazia San Pablo, con los demàs Santos, que todos sus negocios, eran como ganarian a Iesu Christo: San Pablo, desto llevava lleno su coraçon, padeciendo por mar, y por tierra, preguntale, porque trabajò tanto? Luego te responderà, *vt Christum lucri faciam*, para ganar a Iesu Christo para siempre. Pues hagamos lo mismo todos los que creemos en Iesu Christo, pues la misma fè tenemos nosotros, que tuvo San Pablo, y los demas Santos; que como dize el mismo San Pablo, Dios nos diò a su Hijo Nuestro Señor Iesu Christo, pues claro estâ, que con el nos darà todo el bien; pero esto no se gusta leyendo, sino orando, buena, y santa es la licion, pero muy mayor es la santa oracion.

1. Petr. 3. v. 7.
Rom. 8. v. 17.
Phili. 3. v. 8.
Exorta a ganar a Christo.
Rom. 8. v. 32.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. *Matth. 13. v. 43.*

CAP. XIX.

VA PROSIGVIENDO EL inefable misterio de la resurreccion general, detieneſe vn poco en dezir la grande caridad, que tuvo San Pablo, para que le imitemos, y concluye con las mismas palabras de San Pablo. Este capitulo es de muy grande consuelo, para todos los que de verdad aman à nuestro Señor Iesu Christo, y se gozan de sus indubitables promessas.

MOrtui, qui in Christo sunt, resurgent primi. Deinde nos, qui vivimus, qui derelinquimur, simul rapiemur, cum illis in nubibus obviam Christo in aera, & sic semper, cum Domino erimus. Itaque consolamini invicem in verbis istis.

Despues de aver hablado San Pablo del dia del Iuizio, de como convocarà Dios a todos con la trompeta del Arcangel: dize, que los que ya serán muertos en Christo; esto es, todos los justos, que nos van delante, resucitaràn

1. Thes. 4. v. 15. 16.

pri-

primero: *Deinde nos, qui vivimus*, despues nosotros, q̃ aũ vivimos, y quedamos: aqui San Pablo, habla no solo en persona suya, mas tambien en persona de todos los justos, que se han de salvar hasta el vltimo escogido: y assi habla San Pablo, como si el juyzio huviera de ser en su tiempo; ò como que èl hasta el dia del juyzio se huviere de hallar vivo en este mundo. Y si bien se considera en el mismo sentido hablan los Profetas, porque como la palabra de Dios es la misma verdad, pues toda ella procede del Espiritu Santo, del Eterno Padre, y de su Verbo, deste Dios Trino, y vno; y este Summo Dios es la misma verdad, tambien lo es su divina palabra; y por esta causa embiò el Padre Eterno a su Vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo al mundo, para que nos enseñasse la verdad. Y assi al tiempo de su sacratissima muerte, y passion: dixo su Divina Magestad a Pilato, preguntandole, si era Rey de los Iudios? Yo nacì Rey, y mi Reyno no es deste mundo, y por esto fue mi nacer, y la venida a este mundo, para dar testimonio de la verdad. O Dulcisimo Iesvs, siendo vos la misma Verdad, como vos dezìs: *Ego sum via, & veritas, & vita*; claro està, que dando testimonio de la verdad, la dais de vos mismo, ò verdad, y vida eterna!

Quã grãde sea la verdad de Dios.

Ioan. 18. v. 37.

Ioan. 14. v. 6.

Assi, que San Pablo habla del dia del juyzio, con aquella eficacia, como si se huviera de hallar vivo, como los mismos que les tomarà vivos en este mundo, quando serà el juyzio, y và discurriendo admirablemente, y dize: *Simul rapiemur cum illis in nubibus obviam Christo in aera*, y assi mismo seremos arrebatados juntamente con aquellos que murieron, antes que nosotros. Y toda esta muchedumbres de justos, assi passados, como los que se hallaràn presentes vestidos, y hermoseados con la nueva vestidura del inestimable beneficio de la general resurreccion de sus dichosos cuerpos saldràn con la ligereza del cuerpo impassible, y inmortal con los otros dotes, (que ya declaramos en el capitulo passado) por el ayre hasta las nuves, a recibir con grande gozo a Christo: *obviam Christo*; y no le recibiràn como juez riguroso, como los pecadores, sino como Esposo muy deseado, y amado; y por esto en otro lugar dize San Pablo: que no solo èl desea esta venida de Christo a juzgar el mundo, sino que los otros justos tambien la desean, y aman: *his qui diligunt adventum eius*. O que razon teneis tan grande Santo Apostol en desear este dia! por cierto tengo, que aun estando aora en el Cielo reynando con Christo, que tambiẽ le deseais, y que esse vuestro

Desean los justos la venida de Christo.

2. *Tim* 4. v. 8

cuer-

cuerpo, que està aora hecho ceniza, y humillado, que por la virtud de Ieſu Chriſto ſe levante: y que eſtè, donde eſtà el alma, pues con ella tanto trabajô por mar, y por tierra buſcando almas para llevarlas a Ieſu Chriſto, ſudando, y agonizando por honra de Chriſto, y ſalud de las almas; que vos miſmo dezis con ſuma claridad. O hermanos, y quanto me coſtais! ſabed: *Quotidie morior propter veſtram gloriam, fratres, quam habeo in Chriſto Ieſu Domino noſtro.* Y en otro lugar dà la razon de eſte ſu morir quotidiano. O hijuelos mios, los quales yo engendré por el Evangelio, ſi ſupieſſedes que dolores de parto me coſtais, haſta que ſea formado Chriſto en vueſtras almas! O mil vezes dichoſos, y otra vez afirmo, cien mil vezes dichoſos los Predicadores Apoſtolicos, que aora viven, y vendràn deſpues, que puedan dezir con San Pablo, y con la miſma claridad eſtas encendidiſſimas palabras! Muchiſſimo avia aqui que dezir, y harto provechoſo: pero no quiero detenerme, porque voy de priſa con el eſpiritu, ya que no puedo con el cuerpo, que aora eſtà tan peſſado. Voy con el eſpiritu a recibir el Eſpoſo, y no me impide el ſer yo el mas ruin de todos ſus creyentes, porque mayor es ſu miſericordia, que todas nueſtras maldades, y las perdona con que procuremos antes morir millares de vezes, que hazer vn pecado mortal. Y aun digo mas, que ſabe ſu Divina Mageſtad, que muy mas temo, y aborrezco al pecado, que al miſmo infierno. Aſſi, que aprovechemonos aora del tiempo de gracia, de los Divinos Sacramentos, que ſi bien les frequentamos, ſin duda, no ſolo nos podemos ſalvar, mas aun ſer muy Santos; y eſto nos predican San Pedro, y San Pablo.

Gal. 4. v. 19.

Deſea en los Predicadores el zelo de S. Pablo.

Muchas vezes lo he ponderado, conſiderando mis pecados, y he llorado muchiſſimo ſobre el punto que dirè, y conſiderando la miſericordia de Dios, lo he notado con grande gozo, y conſuelo de mi alma; y como creo, que todos ſon muy mejores que yo en todas las coſas, aſſi lo ſeràn en eſto. Y es, que pienſo que han ponderado, como hablando nueſtro Señor Ieſu Chriſto del dia del juyzio, el miſmo ſe llama Eſpoſo, en aquella parabola de las diez virgines, las cinco locas, y las cinco prudentes, que con ſus lamparas ſalieron a recibir al Eſpoſo. A mi parecer todos los fieles le pueden preguntar: Que es eſto, Señor, Dios nueſtro, venìs a juzgar, y no os llamais Iuez, ſino Eſpoſo? O Chriſtianos de mi alma! y que altiſſimos myſterios ay aqui encerrados!

Mat. 25. v. 6.

dos! en verdad, que mas son para contemplarlos, que para escrivirlos: y sin duda, mas para gustarlos, que para declararlos; pues a mi parecer, muchas vezes en querer hablar de las verdades, y maravillas de Dios, como somos ignorantes, y nuestra lengua balbuciente, y defectuosa, siempre voy temiendo, y temblando de afrentar, y deslustrar la inmensa claridad de la palabra de Dios: pero contemplar, desear, reverenciar, codiciar, y amar con todo mi coraçon, afecto, y dulce fuerça, no temo, porque la suave fuerça del amor echa fuera el temor; y desta manera creo honrar mas la palabra de Dios, callando, y orando, que no hablando.

Teme, hablando de las cosas de Dios.

Esto nos significò San Pedro en su Canonica, quando dize: Esto que os he dicho entendereis, pero si gustais, quan dulce es el Señor, este Divino Esposo de quien vamos hablando. Y el Secretario del Espiritu Santo el Real Profeta David, como bien experto en esta Mystica Teologia, despues de estar su alma muy llena desde divino licor, queriendo con grande deseo, que todos los otros participassen del tesoro divino, nos exorta diziendo: *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus beatus vir, qui sperat in eo.* Como si dixera: Sabed, hombres, que esta Filosofia no se aprende en las Escuelas, porque el Espiritu Santo es el Maestro, y la Escuela, y lugar donde se aprende, es la quotidiana Oracion Mental, el mismo David lo dize: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis*; como totalmente se abrasò (notese la palabra: *Concaluit*) consigo mismo en su coraçon en el amor de Dios, no dize, que ardìa este divino fuego: *in locutione mea*; en mis palabras, sino en mi meditacion: esto digo, por los que se contentan con solo Oracion Vocal, y no curan de la Mental, estando encerrado en ella todo el bien: y por esta causa estamos pobres de virtudes, y ay tanta tibieza, y aun frialdad en estos tiempos, porque no nos llegamos con todo nuestro coraçon al verdadero fuego, como lo hazian en la primitiva Iglesia.

1. Pet. 2. v. 3.

Psal. 33. v. 9

Psal. 38. v. 4.

En esto dicho, se ha respondido a la pregunta propuesta: porque viniendo Christo a juzgar se llama Esposo, y no Iuez? porque quiere ser muy amado. Claro està, que quien ama, quiere correspondencia en el amor; y assi en la hora de nuestra muerte, que serà el juyzio particular de cada vno, como en el juyzio general, sin duda, se nos dirà: *Ecce sponsus venit exite obviam ei.* El Esposo viene, y esta venida no como quiera, sino en la hora que estuvieremos mas descuydados, nos daràn la alda-

Porque se llama Christo Esposo, quando viene a juzgar?

va

va con muy grande grito, diziendo: *Media nocte clamor factus est*; a la media noche, quando ay mas descuydo, olvido, y menos aparejo, viene el Esposo, salid a recibirle, sobre lo qual, dize San Agustin: Vemos por experiencia, que quando vn esposo del mundo haze ausencia de su muger, si ella en su ausencia guarda castidad, y le fue ñel, sin duda, se alegra de su venida, y le recibe con gozo: mas si le fue desleal, teme mucho su venida. Assi mismo (dize este Santo Doctor) es de los pecadores, que fueron desleales a Dios, no guardando sus mandamientos, claro està, que temeràn, y temblaràn: pues harto tienen que temer, teniendo indignado, y enojado el Iuez. Y los justos se alegrarân, y como en el principio deste capitulo nos dize San Pablo, saldràn con los cuerpos ya resucitados por el ayre: *obviam Christo*, a recibir al Esposo, Salvador, y Glorificador Christo, Verbo del Eterno Padre. O que recibimiento serà este! es por ventura este mysterio para encomendarlo a la pluma? No, no; sino que ruego con lagrimas al Espiritu Santo, que lo escriva cõ su divino dedo, de inmensa virtud, en lo intimo del coraçon de sus creyentes. Amen.

Math.25.

Y conociendo esta verdad el Apostol concluye, con lo que mas podemos desear. O Christianos! ô amadores deste Divino Esposo: ò todos los que fuistes obedientes a su Evangelio! levantad vuestras cabeças: *Ecce apropinquat redẽptio vestra*; quando huvieredes recibido al Esposo Christo: *sic semper cum Domino erimus. Itaque consolamini invicem in verbis istis.* Pues no digo verdad? que nos dize aqui el Apostol, lo que mas desean todos los amadores de Iesu Christo, que es estar siempre con èl, vivir, y gozar de su inmensa gloria para siempre sin fin. Por cierto, aunque soy vilissimo gusano, no tẽgo otro deseo sino de estar con Iesu Christo, y esto para siempre: y porque estando lleno S. Pablo de la luz del Espiritu Santo, sabìa muy bien lo que dezia, y el grande motivo q̃ tenemos, de lo que tanto nos importa. Concluye con dezirnos: y pues lo que tengo dicho es suma verdad, consolaos, tratandolo los vnos con los otros, ponderando estos inefables mysterios, y beneficios del todo poderoso Dios, que por tan poco trabajo, da premios inefables: todo esto quiere dezir, que nos consolemos los vnos con los otros, tratandolo, y considerandolo muchas vezes. Plegue a su Divina Magestad, seamos del numero de los justos, para que con jubilo, y gozo le podamos recibir, que vive, y reyna con el Padre, y con el Espiritu Santo, sin fin. Amen.

Luc.21.v.28.

Lo que importa estar con Dios.

Tunc

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. Ait sponsus Iesus ineffabilis amator, & remunerator iustorum, & iudex, & vindex peccatorum.

CAP. XX.

PROSIGVE LA MISMA materia, como los pecadores serán (en el juyzio vniversal, y resurreccion general) separados de los justos para siempre; y el Autor pondera mucho este separamiento, con notable sentimiento; y sobre esto puede meditar el letor, que tal será el triste apartamiento de Dios para siempre, como dirà Iesu Christo à los malos: Id malditos, &c.

Psl. 1. v. 4. y 5. *NON sic impij, non sic: sed tamquam pulvis, quem proijcit ventus à facie terræ. Ideò non resurgent impij in iudicio: neque peccatores in concilio iustorum.*

Despues de aver dicho el Real Profeta David las prosperidades del justo; lo primero, que no siguiò los consejos de los malos, ni estuvo en el camino de los pecadores, ni se assentò en la silla de la pestilencia, esto es, de la falsa doctrina: antes todo al contrario, q̃ es apartò de los pecadores, por no caer en sus errores. Y quereis saber en breve la vida del justo? *Sed in lege Domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die, ac nocte*; entended dos grandes afectos, que obran maravillas en la voluntad del justo; el primero, que aborrece el pecado, quanto se puede encarecer; el segundo, que ama lo bueno; y tanto està firme, y fixa su voluntad en la Ley de Dios, que nunca se cansa dia, y noche de meditar en ella, como mejor, y cò mas perfeccion la guardarà. Y quereis saber el bien, que le vendrà al justo de todo esto? que serà como vn arbol, que està plantado cerca de las aguas, las quales son los Divinos Sacramentos; los quales toman la virtud de la muerte, y passion de nuestro Señor Iesu Christo: y siendo todos arboles secos sin gracia, por el pecado de Adan, por la gracia de Iesu Christo en el Sacro santo Bautismo, nos haze arboles verdes; con la qual gracia, si la guardamos, daremos fruto en su tiempo: assi, que todo lo que haze el justo, es fruto, porque es obrar justicia, haziendo la voluntad de Dios, la qual siguiendola: *Omnia quæcumque faciet prosperabuntur.*

Empleos, vida, afectos, y fruto del justo.

Aqui entra nuestro Tema: *Non sic impij, non sic*; No assi

del impio, y pecador, no assi: no aborrecìa el pecado, antes amô el vicio, pues no quiso salir dèl, no guardò la Ley de Dios, no quiso aprovecharse de las dulces, y claras corrientes de la divina agua de los Santos Sacramentos, y pues no quiso lavarse con las divinas aguas, que de valde se le ofrecìan, para siempre se quedarà feo, y sucio en las abominaciones de sus pecados, y para siempre serà quemado en el fuego del infierno, sin que tenga refrigerio, ni de vna sola gota de agua. *Non sic impij, non sic.* Esto es, que aunque todos resucitaràn en el dia del juyzio, buenos, y malos: pero muy diferentes los vnos de los otros; porque como diximos en el capitulo passado: los vnos con grande gusto, y gozo recibiràn a Christo, como a Esposo, Padre, Pastor, Hermano mayor, y Amigo fidelissimo, y al fin como cabeça de ellos glorioso, y ellos los dichosos le subiràn con el, como proprios miembros suyos, por la virtud de tal cabeça, siguiendo al Summo Pastor a los montes eternos de la gloria. Pero los pecadores: *Non sic impij, non sic, sed tamquam pulvis quem proijcit ventus à facie terræ*; los impios, y malos, que toda su vida fue terrena, amando, deseando, y aun buscando honras, delicias, y riquezas; livianos como el polvo, sin el peso de la divina gracia, y amor de Dios, sin duda, que el fuerte viento de la divina justicia los arrebatarà, delante todo el mundo, y todos los Angeles, y Santos; pues el Iusto Iuez, les privarà de la tierra de los vivientes, quando les dirà: *Ite maledicti;* Id malditos, apartaos de mi, id al fuego eterno, que pues no me quisiste recibir por Esposo, me tendreis por Iuez eterno. *Ideo non resurgent in iudicio*; porque no quisieron obedecer al legitimo Esposo Iesu Christo, ni a su Evangelio, no serân juntados: *in concilio iustorum*; no serân resucitados glorioso como los justos, ni juntados a ellos, sino separados, como lo dize la misma Verdad Iesu Christo.

Empleos, vida, y fin de los pecadores.

Y que piensas, que afrenta, que dolor sentirân los pecadores deste apartamiento? Digo, que despues del apartamiento de Dios, que llaman los Teologos, pena de daño, y con mucha razon, es sin duda la mayor pena, y el mayor tormento, que se padece en el infierno. Digo, pues, que despues de esta, es el estar tambien apartado de los Santos, para siempre, estar descomulgado de tan buena compañia. Vemos, pues, que aqui no ay pecador,

que

que ſea Chriſtiano, que ſi le preguntan, ſi ama a la Madre de Dios, y a los Santos? luego reſponde, que ſi, y en particular a tal, y a tal Santo; pues que ſentirâ, viendo, que por ſolo ſu culpa, es privado de tanto bien para ſiempre? Que rabia, y deſpecho irremediable ſentirà, viendo, que los juſtos reſucitan tan reſplandecientes, hermoſos, y tan ligeros, que ſe ſuben por el ayre a recibir con gran gozo al Eſpoſo Iesvs; y que ellos por no guardar la Ley de Dios, ni querer padecer vn poquito en eſta vida tan breve, vèn tan diſtantes, y diferentes las reſurrecciones? pues los deſdichados reſucitaràn negros, mas que la pez, hediondos, feiſſimos como el diablo, aquien obedecieron, peſſados ſus cuerpos, tanto, que no ſe podrân mover de la cama triſte del ardiente, y obſcuro fuego donde los echarà la divina juſticia.

O caſo eſpantoſo, digno de ſer llorado con lagrimas de ſangre! que creyendo, y confeſſando eſtas verdades todos los Chriſtianos, que muchos con ſu mala vida, parece, que eligen mas ſer polvo, quiero dezir, hazer vida terrena, liviana, para que ſean arrebatados, como el polvo que arrebata el viento! Es poſſible, que aviendo dicho el Eſpiritu Santo, por San Pablo, que los juſtos en la reſurreccion general, ſeràn como el Sol, Luna, y Eſtrellas (como declara San Geronimo, ſegun la diverſidad de los merecimientos de los miſmos Santos) que teniendo fè deſtas infalibles verdades, quieran ſer tizones del infierno! Otra vez, y mil vezes digo, es poſſible, que pudiendo con la gracia de Dios, que a nadie ſe niega! pudiendo ſer Sol, Luna, ô Eſtrella de aquel Cielo ſobre todos los Cielos, q̃ es el Empireo, donde eſtàn los Angeles, y Santos, que con tu mala vida, ò pecador, claramente elijas por tu ceguedad ſer paja, para arder en el fuego, y profundo del infierno, mas que ſer Eſtrella del altiſſimo Cielo, y gozar de Dios, y de tantos Angeles, y Santos, para ſiempre!

1. Cor. 15. v. 41.

Es tan eſtraña, y eſpantoſa la conſideracion de eſto, que no ſolo los Angeles, y Santos ſe admiran de ello: pero lo que mas admira, es, que el meſmo Dios mueſtra grande admiracion de ello; y aſſi con grandiſſimo ſentimiento, y con terrible grito convoca los Cielos, a que ſe eſpanten de tal hecho; por eſtas laſtimoſas palabras. *Obſtupeſcite Cœli ſuper hoc, & portæ eius deſolamini vehe-*

Ier. 2. v. 12.

mienter, dicit Dominus. Duo enim mala fecit populus meus: Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas. Espantaos Cielos sobre este caso, y vuestras puertas caygan de espanto, dize el Señor, porque mi pueblo tan querido, y amado, y aquien Yo hize tantos beneficios, y mercedes, me dexò, me desamparò, no quiso estar conmigo, siendo Yo su fuente de agua viva; a mi me dexò, siendo Yo todo su menester, y socorro: y ha hecho para si vnas cisternas, tan sin fundamento, ni assiento, que no pueden contener las aguas. Esto mismo haze el pecador, quando por el pecado le aparta de Dios, de su primero Amador, Criador, y Esposo. O buen Iesvs, vos soys siempre el primero en amarnos, y nunca nos dexais, que nosotros primero no os dexemos a vos; y por esto, justicia es, que quien os dexa a vos, siendo el sumo bien, fuente de agua viva, que tambien el que no se convirtiere a vos, que le dexeis vos para siempre; y pues no quiso vuestra amistad al tiempo de gracia, y que tanto fruto podia sacar, *in tempore suo*, que es el tiempo de la muerte, y del juyzio, que sea privado de la viva agua de vuestra gracia, perdon, y misericordia. O Verbo Eterno! ò fuente viva! no assi con nosotros, no, porque todos dezimos con vuestro amigo Agustino: *Domine hic ure, hic seca, vt in æternum parcas*: Señor, aqui en este mundo castigadme, quemadme, divididme, en todos los trabajos que quisieredes, solo que me perdoneis para siempre.

Ponderase el dexar el pecador a Dios.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. Dicit Iesus salus æterna, gaudium, & præmium electorũ suorum.

CAP. XXI.

TRATA DEL GRANDE fruto, y gloria sin fin, que alcançarán, no solo en el alma, sino tambien en el cuerpo, en la resurreccion general; en la qual resucitarán tambien todas sus buenas obras; esto es: que el dia del juyzio saldrán todas las buenas obras, à vista de todo el mundo; y como han seguido à las dichosas almas, tambien seguirán à sus felices cuerpos glorificados.

ELeemosyna viri quasi signaculum cum ipso, & gratiam hominis quasi pupillam conservabit: & postea resurget, & retribuet illis retributionem, vnicuique in caput ipsorum, &c. Eccles. 17. v. 18.

Dize

Todo lo bueno irá con el justo en la muerte.

Dize el Espiritu Santo: La limosna, y obras de misericordia, que hiziere el hombre, èl mismo, recogidas, y liadas, se las llevarà consigo, y la gracia del hombre. Aqui por gracia se entiende a mas de la divina gracia, y socorros, y auxilios, con los quales nada podemos; se entiende tambien, la piedad, compassion, y misericordia del hombre, que vsô con sus proximos: y promete aqui el Espiritu Santo, dos, y aun tres muy grandes mercedes, dignas de eterna memoria, y agradecimiento. La primera, que ninguna buena obra te perderà, sino que serà guardada, y no como quiera, sino como la niña de los ojos. La segunda merced, y muy grande es, que essas buenas obras; que parece, despues de mucho tiempo hechas, como aora digamos de la limosna, que no solo el que la diò està olvidado della, mas aun lo està el que la recibiò; pues esso que parece estar muerto, y sepultado en total olvido: *postea resurget*; despues, no solo en la muerte, pero despues de la muerte el justo recibirâ su premio en el Cielo. Pero veamos la tercera merced, y es, que el dia del juyzio vniversal resucitaràn jũto con los justos, todas las buenas obras que hizieron, y piensso, que por esto el Espiritu Santo, en tan breves palabras, dos vezes haze memoria del premio, porque no solo el alma tendrà su premio, sino tambien el cuerpo en la resurreccion general; y assi concluye: *retributionem, vnicuique in caput ipsorum;* que cada Bienaventurado tendrâ su premio, y corona en su cabeça: y lo mismo dize San Iuan, y la Santa Iglesia Catolica Romana lo repite, quando dize Missa por difuntos: *Opera enim illorum sequuntur illos*; que sus obras les seguiràn. Esto es, que se manifestaràn delante de todos, y se darà el premio por ellas.

Apoc. 14.

Abundancia del premio en la Resurreccion.

O Christiano, hermano mio! tu, que tanto tiempo pierdes en los entretenimientos de los amigos, y confias dellos, en verdad, te desengañamos, que en la hora de tu mayor necessidad, que es la hora de la muerte, todos te dexaràn, y desampararân, y solas las buenas obras iràn contigo, y te defenderàn de todos tus enemigos, y te honraràn, y hermosearàn, demodo, que los Angeles, y Santos; y lo que mas es, que el mesmo Dios quedarâ enamorado de tu hermosura, como a obra suya, pues todo lo bueno viene de su divina mano. Y es de considerar, que si este Amante Eterno, y Dios nuestro, dize: Mis delicias es estar con los hijos de los hombres; y que piensas que dirà, de los que tiene ya en su divina presencia, glorificandoles con su vista?

Quan fieles amigos, sean las buenas obras.

Prob. 8. v. 31

En los otros capitulos diximos, reſucitaràn los cuerpos de los juſtos tan reſplandecientes, y glorioſos, como has oìdo; aora en eſte preſente capitulo dezimos con la miſma Santa, y Divina Eſcritura, que juntamente con el juſto, ſin duda, reſucitaràn todas ſus buenas obras, que eſtaràn a viſta de todos los Angeles, y Santos; y lo que mas es, Chriſto, el miſmo Dios ſe gozarâ de ellas; que como el juſto ama tanto à Dios, ſin duda, eſto le ſerà inefable premio, y gozo ſin fin, aver agradado aquien le criò, y redimiò con ſu Divina Sangre, y quedar para ſiempre amigo de ſu Inmenſa Mageſtad. Eſtas palabras preſto ſon dichas, y para quien poco las conſideran preſto paſſan: pero quedan en el coraçon del juſto, y aun en eſte deſtierro no ſe le paſſan por alto, porque como ſe dize dèl: *Lex Dei eius in corde ipſius;* *Pſ. 36. v. 31.* De aqui ſe ſigue, que como en ſu coraçon tiene eſcrita la Ley de Dios, mejor que en la Tablas de Moyſes, parece que caſi naturalmente deſea coger el fruto dulce deſte admirable Arbol de la Ley de Dios, el qual fruto es el premio. O fruto deſeable! ò fruto ſuave, amable, digniſſimo de toda codicia! y pues lo que digo es verdad, no ſe maravillen, ſi el Santo Rey, y Profeta David, eſcudriñador de las verdades eternas; en aquel divino Salmo: *Beati immaculati*, que la Santa Igleſia Catolica Romana, como Sapientiſſima Madre nos propone, que lo rezemos todas las mañanas; y con orden del Eſpiritu Santo, lo reparte en quatro Horas Canonicas, Prima, Tercia, Sexta, y Nona; lo qual a mi parecer, no es otra coſa, ſino mirar, y conſiderar la grande hermoſura deſte Divino Arbol de la Ley de Dios, como que ſe eſtiende a las quatro partes del mundo, ò a toda ſu Igleſia, en ellas eſtendida; y que les deſcubre los dulces frutos, que aun en eſte triſte deſtierro, con el favor de Dios ſe pueden alcançar.

Significaciò de las quatro horas Canonicas.

Y porque no ſe puede amar el bien, ſi primero no es conocido, ya en el principio del Salmo, llama Bienaventurado, no ſolo el que ſe conſervare limpio de pecados, pero el que caminare por la Ley del Señor. Y luego dize: *Beati, qui ſcrutantur teſtimonia eius in toto corde exquirunt eum.* Como ſi dixeſſe: Dichoſos aquellos fueren humildes, y codicioſos diſcipulos de eſta Eſcuela: Bienaventurados los infàtigables eſtudiantes, y eſcudriñadores de la Divina Ley de los teſtimonios del Señor, y que de todo coraçon le buſcan. Y como lo que mucho ſe ama, con grande cuydado, y ſolicitud ſe buſca; ſe pone el ſolido, y verdadero principio de la guarda, y obſervancia de la Ley de Dios, que comiença: Amaràs à Dios

Pſ. 118. v. 2.

Dichoſo el que conoce, y buſca.

Digitized by Google

Dios de todo tu coraçon, para que luego buſcandole, le encontremos: y como el conocerle, y buſcarle, no es fruto que de la tierra nace, ni de noſotros miſmos, que ſomos ignorantes, ſino que viene del Cielo, porque es don del Eſpiritu Santo; con grande humildad confeſſandoſe eſte verdadero Diſcipulo del Eſpiritu Santo David, por ciego, pide lumbre para los ojos de ſu alma, y dize: *Revela oculos meos,* v. 18. *& conſiderabo mirabilia de lege tua.* Eſto es, ò Verbo del Eterno Padre! ô luz de la luz, que alumbras a todo hombre que viene a eſte mundo! ciego ſoy, y por tal me confieſſo delante vueſtra Divina Mageſtad, ea, pues, Dios mio, alumbrad mis ojos intelectuales, deſcubrid, revelad, y manifeſtad a mi alma las grandezas, y maravillas de la vueſtra Santa Ley, que ſantifica a ſus guardadores. Y entendido tanto bien, nunca me canſarè de meditar, conſiderar, y contemplar las dulces maravillas de eſſa encendida Ley de amor tan antigua: pero ſiempre muy nueva, y amable en el coraçon de vueſtro fiel amador: como lo fue David, el qual va diſcurriendo ſus amoroſas peticiones, que haze a Dios, ſiempre con el fundamento de toda virtud, que es la verdadera humildad, dizer v. 19. 20. 21. *Incola ego ſum in terra: non abſcondas à me mandata tua. Concupivit anima mea deſiderare iuſtificationes tuas, in omni tempore. Increpaſti ſuperbos: maledicti qui declinant à mandatis tuis.* Señor, Dios mio, y todo mi bien, mirad eſperança mia, que ſoy eſtraño, y deſterrado acâ en la tierra, porque no puede aver mayor deſtierro, que eſtar auſente de vos, Criador mio; deſeo ir a vos, con aquel vehemente deſeo, que el Ciervo acoſado, y ſediento deſea las fuentes de las aguas, no ay otro camino para ir a vos, q̃ la guarda de vueſtros mandamientos; y pues eſto es verdad, *non abſcondas à me*, no me los eſcondas. Eſte verſo pende del otro ya dicho: porque en aquel pide lumbre para conocerlos, porque bien conocia David, que todo don perfecto baxa del Cielo, del Padre de las lumbres; y dezir aora a Dios, que no ſe los eſconda, es como dezirle, no me negueis eſſa lumbre ſobrenatural, que os pido, pues de gracia lo pido, no porque me lo devais.

Por la guarda de la ley vamos à Dios.

O mi Dios, hazed lo que os pido por vueſtra ſola bondad! y con viva confiança de eſſa real, noble, y amoroſa condicion, q̃ ſoys tan liberal, que nunca dais poco a quien con fè, y humildad os pide, digo: *concupivit*, codicia con grande deſeo mi alma vueſtras *iuſtificationes, teſtimonia, verba, eloquia, iudicia iuſtitiæ*; como declaran San Ambroſio, y San Agúſtin: por todo eſto quiere dezir los mandamientos de Dios,

Dios, de los quales ſe apartan los ſobervios, y deſobedientes a la Ley de Dios, a los quales maldice el Eſpiritu Santo, en el verſo que le ſigue. *Maledicti* (dize David) *qui declinant à mandatis tuis*: que es lo que tengo declado. Y no ay duda, que eſta maldicion a los que mueren en pecado mortal comprehende, pues por la juſticia divina ſus almas ſon echadas al infierno, y otra vez en el dia del juyzio les cõprehenderà la maldicion, que darâ Ieſu Chriſto a todos los pecadores en cuerpo, y alma, quãdo les dirà: *Ite maledicti, diſcedite à me in ignem æternum, qui paratus eſt diabolo, & angelis eius. Eſurivi enim, & non dediſtis mihi manducare, &c.* Id malditos, apartaos de mi, id al fuego eterno, no ſolo con el alma, ſino juntamente con el cuerpo; pues juntamente con el cuerpo me ofendiſtes, no ſolo con pecados de commiſion, ſino tambien de omiſion, pues dexaſtes de ſocorrerme en mi neceſſidad, pues fuiſtes tan impios, y crueles con mis miembros, y hermanos, pues en ellos padecì hambre, y no me diſtes de comer, ſentì ſed, y no me diſtes de beber: eſtuve deſnudo, y no me veſtiſtes: eſtuve enfermo, y encarcelado, y no me viſitaſtes, &c. y por eſto id al tormento eterno.

Caſtigo de los pecadores.

Math. 25. v. 41. 42.

Pero los juſtos, q̃ con el cuerpo hizieron todos eſtos ſervicos a mis hermanos, que Yo lo tomè a mi cuenta, quiero, y es voluntad de mi Padre, que en cuerpo, y alma juntamente vayan a la vida eterna.

Bien vè aqui el devoto letor, como juntamos el fin deſte capitulo, con el principio, pues alli propuſimos el hombre limoſnero, y aqui acabamos con el dulce fruto de la limoſna, que como afirma la miſma Verdad Ieſu Chriſto, es la vida eterna. O hombres ricos, ſi de verdad, y eternamente quereis ſer ricos, y tener teſoro en el Cielo, dad limoſna a los pobres! Exemplo tenemos, que acà en eſte mundo, ſi vn Grande Señor ſe quiere embarcar, para ir con toda ſu familia a vivir a otra tierra lexos, lleva conſigo todo el dinero, y ropa que tiene; ſin duda, todos eſtamos de partida deſte mundo para el Cielo, pues cada dia, y cada hora caminamos a la muerte, no falta ſino que vamos proveîdos de buenas obras: y muy en particular de las obras de miſericordia. Acordemonos de lo que dixo San Lorenço al tyrano, quando le pedia los teſoros de la Igleſia: *Facultates Eccleſiæ quas requiris in cœleſtes theſauros manus pauperum deportaverunt.* Plegue a ſu Divina Bondad, darnos gracia que lo podamos dezir aſſi, cada vno en ſu eſtado como pudiere, que vn Dios tenemos tan amoroſo, que ſi no podemos mas, ſe contenta

con

con dos cornados: y si esto aun no podemos, se contenta con solo vn jarro de agua fria.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. XXII.

TRATA COMO PARA llegar à alcançar, no solo la gloria del alma, sino tambien la gloriosa resurreccion del cuerpo, conviene mucho, que suframos, y padezcamos muchas tentaciones, aflicciones, angustias, y enfermedades: pues por este real camino fue Christo, y todos los Santos; y en esto se prueva, que somos amigos de Dios, si lo somos de su Cruz.

Sap. 4. v. 43. *SI coram hominibus tormẽta passi sunt, spes illorum immortalitate plena est. In paucis vexati, in multis bene disponentur: quoniam Deus tentavit eos, & invenit illos dignos se. Tamquam aurum in fornace probavit illos, & quasi holocausti hostiam accepit illos.*

Que tal es la esperãça de los justos?

Hablando el Espiritu Santo de los justos, dize las palabras puestas. Aun quereis en este mundo, que los buenos son maltratados, despreciados, atormentados, y perseguidos de los malos, y pecadores, teniendoles en nada, y no haziendo caso dellos; sabed, que no sufren los justos en valde, no es su trabajo sin grande frutõ, porque la esperança dellos es muy llena, no es terrena, como la de los pecadores, que en este mundo, y vida mortal, ponen su caduca, y transitoria esperança; la esperança de los justos està llena de inmortalidad: porque el mismo Dios inmortal, y Omnipotente, es toda su esperança; considerad, que tan estable, y firme serà la esperança de los justos! Y assi vno dellos, que fue David, no solo muchas vezes dize, que es bueno esperar en Dios, y como le fue muy biẽ esperar en èl: pero con grande animo, y gozo hablando con el mismo Dios, dize: *Tu es Dominẽ spes mea.* Vos mismo, ô Dios de Israel, soys toda mi esperança. Psal. 90. v. 9.

In paucis vexati, &c. O valgame Dios, si aora preguntasemos a los santos Martyres, que gozan de Dios, y al mesmo Rey David! que os parece de tantas persecuciones, y trabajos, que padecistes, no solo de las naciones estrangeras: pero lo que peor es, tanta pesadumbre de los domesticos, como de vuestro suegro Saul, y de vuestro proprio hijo Ablalon? sin duda resonderia, todo esso, y mucho mas que huviera padecido, todo es poquito, comparado al sumo bien, que aora poseo en el Cielo. *In multis bene disponentur*; ò como lo ha hecho Dios conmigo! ô que abun-

te

te premio me ha dado por tan poco trabajo; *Quoniam Deus tentavit eos, & invenit illos dignos se. Tamquam aurum in fornace probavit illos.* Sabeis, Christianos, de donde les viene el bien a los justos? de tentarles Dios, esto es, de provarles con trabajos, y persecuciones, que como es Padre de misericordia, como dize San Pablo, nunca nos dà mas trabajos, tentaciones, ni tribulaciones de las que podemos llevar; como vemos acà, que vn padre discreto corrigiendo a su hijo, no le dà mas açotes, de los que puede llevar, quanto mas harà aquella Summa Bondad. Assi, que Dios prueva los suyos, en darles muchos trabajos, enfermedades, y persecuciones: demodo, que les prueva como finissimo oro, en la fragua del fuego de la tribulacion.

2. Cor. 1. v. 3.

Prueva Dios a los suyos con trabajos.

Esta leccion tan provechosa nos diò aquella Santa Viuda Iudit, quando reprehendiendo la poca confiança, que tenian en Dios los Regidores de la Ciudad de Betulia, determinando, que si Dios no les socorria dentro cinco dias, se entregarian a sus enemigos los Assyrios; les dixo: *Posuistis vos tempus miserationis Domini?* Que es esto? y quien soys vosotros, que pusisteis tiempo a las misericordias del Señor: tassando a vuestro arbitrio, y querer la Inmensa Bondad, y misericordia del Omnipotente Dios de Israel? No veis, que esse modo de tratar con Dios, no es para aplacar su ira, sino para encenderla? arrepentios de tal intento, y con lagrimas pidamosle perdon, porque paciente, y benigno es el Señor, humillemos nuestras almas delante su Magestad, y digamosle con humilde lloro, que cumpla en nosotros su divina voluntad; que si assi lo hazemos, presto vendrà su misericordia, como de hecho vino, y saben todos. Pues en mano de esta muger diò su Magestad victoria a la Ciudad de Betulia, estando sitiada de los Assyrios. Assi, que esta dichosa Viuda, claramente vâ provando lo que yo pretendo, en las palabras que se siguen en el mismo capitulo octavo, exortando a los mayores de la Ciudad, les dize: Acordaos, hermanos mios, como fueron tentados nuestros Padres, para que desta manera se conociesse, si de verdad amavan, y honravan a su Dios: demodo, que el trabajo descubre, si amamos a Dios, ò no. *Per multas tribulationes, &c.* y và discurriendo: *Quomodo pater noster Abraham tentatus est, & per multas tribulationes probatus, Dei amicus effectus est. Sic Isaac, sic Iacob, sic Moyses, & omnes qui placuerunt Deo, per multas tribulationes transierunt fideles, &c.* El latin es harto claro, y no ay necessidad de declaracion, sino que lo pongamos por obra, en tomar de la

Iud. 8. v. 13.

v. 22. y 23.

En el trabajo, se descubre quien es amigo de Dios.

mano

mano del misericordioso Dios, todos los trabajos, sacando dellos el fruto que pretende su Divina Magestad: para mi cierto, solo quisiera, que Dios me hiziesse digno de padecer por su amor, por lo qual quedasse yo su amigo para siempre, como lo quedaron estos Santos Patriarcas; que no querria otro premio, que ser amigo de Dios. Y desengañemonos, que si esto cō eficacia pretendemos, y deseamos, que sin duda avemos de padecer: esta verdad es tan clara, y manifiesta a los que dessean agradar a Dios, y salvarse, y ser para siempre sus amigos, que baxò del Cielo: y fue anunciada por el Angel San Rafael a Tobias el viejo; y por estas tan notables palabras dignas de eterna memoria, y por esto pido atencion.

Quia acceptus eras Deo, necesse fuit vt tentatio probaret te. Despues de aver dicho el Angel a Tobias, quando tu hazias oracion a Dios con lagrimas, y dexando la mesa ivas a enterrar los muertos, yo lo mirava, y notava, y todo lo ofrecia a Dios; y porque en esto agradaste a Dios, por ser tu su grande amigo, fue necessario, que por la tentació, y el trabajo de la ceguedad, te provasse su Divina Magestad, para que con tu paciencia, y resignacion a su divina voluntad; y haziendole de todo gracias, y alabandole, se descubriesse, que le amas de verdad, y que eras su amigo fiel, y constante. Ruego al letor, que pondere aquellas palabras del Angel San Rafael: *necesse fuit vt tentatio probaret te*; fue necessario, que tuviesses trabajos. Pues Christianos, si el padecer nos es tan necessario, para que lo reusamos, y huimos del, como sino nos fuesse necessario? Christo dize de si: que cōvenia que padeciesse, para entrar en su proprio Reyno; quanto mas a nosotros nos conviene, y es necessario el padecer, para resucitar, y reynar con Iesu Christo en su eterno Reyno?

Es forçoso que padezcamos.

Tob. 12. v. 13

Luc. 24. v. 26

Si tanto nos agrada el beneficio de la Resurreccion, y el gozo de Dios humanado en cuerpo, y alma para siempre, y el medio para ir allâ es la Cruz, porque la huîmos? Y pues Iesu Christo se ofreciò a los tormentos, açotes, espinas, bofetones, clavos, y Cruz, en holocausto, y ofrenda eterna a su Padre por nuestro amor: porque no le seguimos, pues el mismo nos cōbida, diziendo? Quien quisiere venir en seguimiento mio, niegue se a si mismo, y tome su Cruz, y sigame; este es el verdadero holocausto en que todo el hombre, assi en el interior, como en el exterior, negando su juyzio, y voluntad se dexa en las manos de Dios, y de sus mayores; esto es, seguir a Christo, el obedecer con toda humildad

Mat. 16. v. 14

Digitized by Google

a nueſtros ſuperiores, cada vno en ſu eſtado, y padecer por amor de Dios, todo lo que ſu Mageſtad ordenare. Eſte tal ſin duda, tendrà llena eſperança, llena de inmortalidad, y en la Cruz ſe gloriara con SanPablo: y ſe podrà dezir deſtos dichoſos, lo que ſe dize de los Apoſtoles: *Quod ibant gaudentes à conſpectu concilij, quoniam digni habiti ſunt pro nomine Ieſu contumeliam pati.* Y ſi lo hazemos ſin duda, que juntamente con ellos nos alegraremos de la reſurreccion general, para ſiempre ſin fin; y eſto por los meritos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que vive, y reyna con el Padre, y con el Eſpiritu Santo, *in ſæcula ſæculorum. Amen.*

Actor. 5. v. 41.

Tunc iuſti fulgebunt ſicut ſol in regno Patris eorum. Ait princeps pacis, & pater futuri ſæculi
cuius regni non erit
finis.

CAP. XXIII.

SE PROSIGVE EL ARticulo de la reſurreccion general: y como el Autor era muy aficionado al Profeta Iſaìas, ſi encuentra con ſus Evangelicas palabras, no ſabe ſalir dellas, y aſsi fue mas largo, que en los otros capitulos. Verdad es, que al que mucho ama à Dios, no pienſo le ſerà prolixo; porque el amor de Ieſu Chriſto nueſtro Salvador, y nueſtro reſucitador, todo lo buelve en amor ſuyo, y provecho nueſtro. Leaſe, pues, con amor, pues que con amor ſe eſcriviò.

HÆc eſt enim voluntas eius, qui miſit me, Patris: vt omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo, ſed reſuscitem illud in noviſsimo die. Hæc eſt autem voluntas Patris mei, qui miſit me: vt omnis, qui videt Filium, & credit in eum habeat vitam æternam, & ego reſuscitabo eum in noviſsimo die. Ioan. 6. v. 39.

Dize el Verbo del Eterno Padre, nueſtro Salvador IeſuChriſto: Eſta es la voluntad de mi Padre, que me embiò, que todo aquello que me diò no ſe pierda. Aqui habla Chriſto de los predeſtinados, y electos, que ſe han de ſalvar: no porque no llame Dios a todos, y a todos dà auxilio ſuficiente para ſalvarſe; y aſsi todos los que ſe pierden, por ſu ſola culpa ſe pierden, como lo dize Dios por vn Profeta: Tu perdicion, ô Iſrael, de ti nace, culpa tuya eſs pero tu auxilio, ſolo de mi te viene. Aſsi, que todo lo que me diò mi Padre, no ſe perderà, Yo lo guardarè tambien haſta reſucitar eſtos eſcogidos glorioſos en el vltimo dia. Que es eſto? ô Amante Eterno, quien no ſe eſpanta del grande exceſſo de vueſtro amor? dezidnos hermano nueſtro, Rey, y Paſtor, nueſtro, no baſta que nos glorifiqueis las almas, ſino tambien

El perderſe vno, es por ſu culpa.

Oſee. 13. v. 9.

los

Digitized by Google

los cuerpos! Pondero yo mucho, que despues de las palabras, de que no perderà Christo nada de todo lo que el Padre le diô, luego dize: *sed resuscitem illud in novissimo die.* Demodo, Señor, no està el alma de vuestro amigo muy bien guardada en el Cielo, sino que con estraño amor dezìs, que juntamente el cuerpo tambien le resucitareis en el vltimo dia? O bendigan os Señor, los Angeles, y mas los hombres, pues les dais doblados los vestidos! pues a los Angeles, como no tienen cuerpo, no les dais sino la estola dela gloria, de la inmortalidad, cô todo lo demâs; mas al alma racional, no solo le dais lo que dais al Angel, manifestandoos al alma allà en el Cielo: pero tambien vestìs el cuerpo de gloria inmortal. O bendigan os Señor los Angeles por cien mil vezes, por tanta merced.

Con que doblados vestidos, nos viste Dios?

Prosigue Christo, y dize: Esta es la voluntad de mi Padre, que me embiò, que todos los que vieren al Hijo, y le creyeren tendràn vida eterna, y Yo les resucitarè el vltimo dia. O si los Iudios creyeran estas verdades, y como no se perderan! Pues sin duda, si huvieran obedecido a la voluntad del Padre Eterno, que hasta el dia de oy dizen, q̃ es su Dios, el qual les diò la Ley por Moyses, sin duda, creerîan en Iesu Christo, ser embiado por èl a salvar el mundo, y tendrìà vida eterna, y gozarìan de la gracia, gloria, y resurreccion de N. Señor Iesu Christo; y con viva fè ellos ajuntados a la obediencia, vniô de la S. Iglesia Catolica Romana, esperarìan, no la primera venida, pues ya vino, predicò, confirmò la verdad de su Evangelio con tantos milagros: muriò, resucitò, y subiò a los Cielos, y està assentado a la diestra de su Padre: pero tambien, q̃ de alli ha de venir segunda vez a juzgar vivos, y muertos. Como digo, si creyessen, esperarìan esta gloriosa resurreccio general de buenos, y malos; dexemosles como ciegos, y guia de ciegos, q̃ pues no quieren resucitar cô los justos, sin duda, resucitaràn con los pecadores, para q̃ en cuerpo, y alma ardan en los fuegos infernales, para siempre.

Contra los Iudios incredulos.

O buen Iesvs! ò gloria de todos vuestros amadores! ô Amâte Eterno: *Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo!* O Verbo del Eterno Padre, que tan dulces, saludables, y amables son vuestras inefables promessas, a la garganta, y gusto de mi pobrecita alma! ni yo lo sè dezir, ni aun comprehender, sino que de todo mi coraçon, digo cô vuestro Discipulo Pedro, q̃ teneis palabras de vida eterna, y todo lo q̃ ay en vos es vida, no solo vuestras palabras, pero tâbien todas vuestras obras son vida, vuestro mirar es vida: pues mirando a los pecadores les dais

Psal. 118. v. 103.

Ioan. 6. v. 69.

Digitized by Google

vida: vueſtros divinos oìdos ſon nueſtra vida, pues ſin duda los oìdos del Sacerdote, quando en el Sacramento de la ſanta Penitencia, oye nueſtras culpas; en verdad, q̃ oìdos ſon vueſtros, y la eficacia de la obra lo teſtifica, pues que con vueſtra divina autoridad nos abſuelve de todos nueſtros pecados: vueſtra divina boca es nueſtra vida, pues por ella nos diſtes el ſantiſſimo Evangelio, q̃ ſin duda quien le obedeciere tendrâ vida eterna. Vueſtra divina lengua es nueſtra vida, pues q̃ guſtaſte hiel, y vinagre, en reparacion de la muerte, que nos causò nueſtro padre Adan, en el triſte guſto quando comiò la mançana: y aun el tocar la mançana lo pagaſtes vos rigurosamente, padeciendo, no ſolo en las manos, que criaron los Cielos, ſiendo traſpaſſadas con duros clavos: pero todo el divino cuerpo de pies a cabeça, todo llagado, como os contemplô vueſtro Evangelico Profeta, que pareciades leproſo, y os llamò hombre de dolores: *Virum dolorum, & ſcientem infirmitatem.* O amador de los hombres! cierto, Señor, que el exceſſo de amor, que nos tuviſtes, os hizo docto, experimentado en el padecer, y ſaliſtes gran Maeſtro. El Padre Eterno os diò el grado de Doctor: y el miſmo Iſaias lo dà a entender, diziendo:

Iſai. 53. v. 4.

Poſuit Dominus in eo iniquitatem omnium noſtrum. Oblatus eſt, quia ipſe voluit. Ipſe autem vulneratus eſt propter iniquitates noſtras, attritus eſt propter ſcelera noſtra: diſciplina pacis noſtræ ſuper eum, & livore eius ſanati ſumus. Eſto es: El Padre Eterno puſo ſobre ſu Hijo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, los pecados de todo el genero humano: y como Ieſu Chriſto le fue ſiempre obedientiſſimo, acceptô eſte cargo de redimir al genero humano, y aſſi: *Oblatus eſt quia ipſe voluit*; y eſſe querer muy voluntario, le ofreciò muy voluntariamente, deſde el inſtante de ſu Encarnacion Divina en el vientre Virginal; ſin duda con ſu voluntad encendidida en el deſeo de la ſalud de todos, le ofreciò a ſu Eterno Padre, a todos los tormentos que deſpues padeciò, y por nueſtros pecados fue llagado todo ſu cuerpo: nueſtra diſciplina de paz cayô ſobre ſus eſpaldas; y quien le diò eſta diſciplina fue ſu Eterno Padre: como lo teſtifica el miſmo Profeta Iſaias; y porquê Padre Eterno cargais el açote ſobre vueſtro innocentiſſimo Hijo? luego reſponde ſu Mageſtad: *Propter ſcelus populi mei percuſſi eum.* Callen, y enmudezcan los judios, y hereges, que dizen, q̃ la muerte de Ieſu Chriſto fue acaſo, y forçoſa, pues ya abeterno, la tenìa Dios determinada, y eſtava decretada en el Conſiſtorio de la Santiſſima

v. 5.

v. 8.

Quan voluntariamente, padeciò Chriſto.

Su boca, lengua, y manos ſon vida.

Chriſto fue docto en padecer.

Iſai. 53. v. 6.

Trini-

Digitized by Google

Trinidad; y assi con mucha razon dixo Christo a Pilato: *Non haberes potestatem adversum me vllam, nisi tibi datum esset desuper.* Ningun poder tendrìas en mi, sino te fuesse dado de mi Padre, que està en el Cielo. Y aver padecido Christo muy de su voluntad, el mismo lo dize en muchos lugares de su Evangelio: pues tratando de su passion con sus Discipulos, diziendo, que el hijo del hombre serìa escarnecido, açotado, Crucificado, y que al tercero dia resucitarìa. Como San Pedro le amava tanto, sentìa mucho, que huviesse de padecer; y como le diò parte deste sentimiento, Christo le echò de si tratàdole de satanàs, y q̃ no entendìa las cosas de Dios: y esto, porque Pedro le contradezìa el padecer, que su Magestad tanto deseava. Y como ardìa su coraçon en el amor de la salud de los hombres, y padecer por ellos; de otra cosa no gustava mas de hablar, que era de su passion, tanto, que el dia de su Transfiguracion, cõ Elias, y Moyses, dize el Evangelista, que hablava del excesso, que avia de padecer en Ierusalen.

Ioan. 19. v. 11.

Quãto gustava de padecer!

Matth. 16. v. 21.

v. 23.

Luc. 9. v. 31.

Y sin duda, desde su Encarnacion siempre llevava presente, dentro su amoroso coraçon, su passion, y la mucha sangre, que con terribles tormentos avia de derramar por la redencion del genero humano; tanto, que assi como vn hombre enamorado se quexa de las ansias, congoxas, y apreturas de coraçon, que le causa el amor de quien mucho ama; assi este Amante Eterno nuestro Redemptor Iesu Christo, dize: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi, vt accendatur? Baptismo autem habeo baptizari: & quomodo coarctor vsquedum perficiatur?* Fuego de amor vine a poner en la tierra de los coraçones de los hombres: y que tengo de querer, sino que arda, y que se encienda hasta el dia perfecto de la Eternidad? donde tendrè junto conmigo todos mis electos, para que gozen de mi Padre, y de mi su Vnigenito Hijo, y del Espiritu Santo, sin fin; y porque puedan alcançar tanto bien, es necessario, que Yo padezca, y muera, y que de pies a cabeça sea Yo bautizado con mi sangre: *Quomodo coarctor vsquedum perficiatur?* O si supiessedes Discipulos mios, como vivo en estrechuras, y apretura de coraçon, hasta que me veà enclavado en la Cruz! y si fuere exalçado en ella todas las cosas traerè a mi, que son los coraçones de los hombres, porque como les amo tanto, para mi son todas las colas, y sin ellos me hallo solo; porque si el grano del trigo, que soy Yo, no muriere, èl se quedarà solo: pero si muriere harà mucho fruto. Del qual fecundo, y felicissimo fruto

Luca. 12. v. 49.

Venia Christo enamorado del padecer.

Sentia no padecer.

Digitized by Google

habla claramente en muchissimos lugares el Evangelico Profeta Isaias, hablando de su muerte, y passion: *Generationem eius, quis enarrabit?* Sepan, pues, todas las naciones, que del inefable parto de la muerte, y passion del Hijo de Dios, le naceràn tanta muchedumbre de hijos espirituales, que nadie los podrà contar: esta misma verdad repite este celestial Profeta, diziẽdo: *Si posuerit pro peccato animam suam, videbit semẽ longæuum, & voluntas Domini in manu eius dirigetur, &c.* Poniendo Christo su divina alma a todo tormento, y muerte por nuestros pecados; verà (dize este Profeta) la grãdeza, y largueza en los muchos hijos de su linage: y la voluntad del Señor, su Padre, serà dirigida, cumplida, y perficionada por èl, por sus manos enclavadas en la Cruz; y otro Profeta dize: *Et semen eius hæreditabit terram viventium.* Y esto propusimos en el principio deste capitulo, en que dize Iesu Christo nuestro Señor.

Isai. 53. v. 8.

ver. 10.

Psa. 24 v. 13

Hæc est enim voluntas eius, qui misit me, Patris: vt omne quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resuscitem illum in novissimo die. Pondero yo mucho, que Christo nuestro bien, diziendo, que todo lo que el Padre Eterno puso en sus manos, no se perderà; luego juntamente dize, q̃ aquellas almas que le diò su Padre les resucitarà sus cuerpos en el vltimo dia. Demodo, q̃ este Amãte Eterno, el Verbo Divino, no solo en la Cruz nos engendrò las almas, reconciliandolas con su Padre: y de hijos de ira, y perdicion, nos hizo hijos de su Padre, por gracia; sino tambiẽ con su muerte, y resurreccion, nos alcançò de su Padre, y nos mereciò la resurreccion de nuestros cuerpos; y assi con mucha razon le dâ entre otros nõbres, Isaias: Padre del siglo venidero, diziendo: *& vocabitur nomen eius, Admirabilis, cõsiliarius, Deus, fortis, Pater futuri sæculi, princeps pacis, &c.* O dulce Iesvs! por cierto, q̃ os acertò el nõbre de Admirable! pues todas vuestras obras son admirables, y prodigiosas, soys al fin Dios fuerte, q̃ todo lo podeis: que no haries? con q̃ no saldreis? O bendito, y alabado seais ò grande, y admirable cõsejero: ô ò amado seais de mi alma, y de todos vuestros creyẽtes.

Ioan. 6. v. 39.

Isai. 6. v. 9.

O Padre nuestro del siglo venidero! mucho me admira el excesso de vuestro amor, pues no os contentais de tener las almas de vuestros amigos en el Cielo, sino q̃ tabien quereis llevar allâ sus cuerpos, ô vnico amado mio! es possible, q̃ vn cuerpo aquien tẽgo yo tanto odio, porq̃ veo q̃ cõtradize a la razõ cõ su bestial sentido, q̃ si yo, y qualquier os fueremos fieles siervos hasta el fin, procurariamos en obedecer a vuestro Evãgelio de paz, y paz eterna, q̃ no tendrâ fin. Que nos ten-

Digitized by Google

tengais prometido, que nos resucitareis en el vltimo dia! y de cuerpos animales los hareis celestiales: y de terrenos les bolvereis espirituales! no que no sea la misma carne con que aora os servimos, sino que la resucitareis tan conforme al alma, que ninguna resistencia le harâ. Tanto, que a los justos resucitados les llamais, hijos de resurreccion, y que serân iguales con los Angeles, y que nunca mas morirân. *Neque enim vltra mori poterunt: æquales enim Angelis sunt & filij sunt Dei: cum sui filij resurrectionis. Quia vero resugant mortui*; que es lo que tengo dicho.

Luc. 20. v. 37

O bendito, y alabado seais, Resucitador, y Glorificador nuestro! ò Cabeça nuestra gloriosa! Demodo, honra, y gloria nuestra, que por ser miembros vuestros, hijos de vuestra Passion, Redencion, y Resurreccion, se dirà de cada justo, lo que S. Pablo a grandes vozes cõ inmenso gozo dize de vos: *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur, mors illi vltra non dominabitur?* O amado, deseado, obedecido, y alabado seais para siempre! quien serà el Christiano, que teniendo estas infalibles promessas de la misma Verdad Iesu Christo nuestro Señor, que no puede mentir, que de oy mas no se determine de salir del pecado, y aborrecerle como al mismo infierno; y de servir a tal, y tan buen Dios! O si esto hazes, carissimo hermano, sin duda gustaràs, quan grande biẽ es Dios humanado, quan grande salud es Iesvs Crucificado, quan grande gozo es Iesvs resucitado, Cabeça nuestra! O suavissimo Iesvs, humildemente, y con mucha confiança en vuestros infinitos meritos os suplico, que aquien leyere estos mis libros, les toqueis en el coraçon, con el dulce fuego de vuestro divino amor: para que vaya creciendo el dulce numero de vuestros hijos espirituales, estè llena la tierra destos hijos de vuestra sacra Passion, y Redencion: para que en el vltimo dia tengais mas hijos de resurreccion, y seais glorificado, amado, y alabado vos, que vivis, y reynais con el Padre, y con el Espiritu Santo, vn Dios Trino, y Vno, *in sæcula sæculorum. Amen.*

Roman. 6. v. 9

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. XXIV.

PROSIGVE DE LA RESURRECCION general, sobre vnas palabras del Profeta Sofonìas; y al fin del Capitulo, trata del grande amor, que para siempre avrà entre el Esposo Iesu Christo, y su querida Esposa la Iglesia Triunfante. Es muy dulce, y sabroso para personas dadas à la divina, y suave

ſuave contemplacion de las promeſſas infalibles de Dios.

Sopho. 3. v. 8. QVa propter expecta me, dicit Dominus, in die reſurrectionis meæ in futurum, quia iudicium meũ, vt congregem Gentes, & colligam regna: & effundam ſuper eos indignationem meam, omnem iram furoris mei: in igne enim zeli mei devorabitur omnis terra.

Razones de enojo de Dios.

Deſpues que nueſtro Señor Dios dà ſus quexas por el Profeta Sofonìas, diziendo, como hizieron los pecadores contra ſu divina ley: y en particular dà quexas contra los Sacerdotes, y contra los Principes: y a los Iuezes los llama, lobos, leones. En el principio de eſte capitulo, dà Dios quatro razones, porque el pueblo vino a tanto mal. La primera, porque no oyò la palabra del Señor. La ſegunda, porque no recibiô la diſciplina. La tercera, porque no confiò en el Señor. Y la quarta: *Ad Deum ſuum non apropinquavit.* Mucho avia aqui que dezir: pero como mi propoſito es hablar de la reſurreccion general, no me detengo, ſino que doy la razon, porque Dios mueſtra tanto enojo, y furor en las palabras preſupueſtas en eſte capitulo, en que dize: *Qua propter?* por las culpas ſuſodichas. Eſperadme, dize Dios a los malos, para caſtigarles; y a los buenos, para ſer cabeça dellos, y darles premio glorioſo. Eſperadme en el dia de mi reſurreccion: voſotros juſtos, que aveis ſufrido los agravios de los pecadores, y no os aveis vengado, porque oiſtes de mi voz; que os prometì por mi amigo Moyſes: *Mea eſt vltio, & ego retribuam in tempore,* a mi toca la vengança, y los caſtigarè a ſu tiempo, que es el juyzio, aſſi el particular, como el general, en que los caſtigarè. Eſperadme juſtos, que Yo os vengarè todos los agravios, y males que aveis recibido de los pecadores, Yo los tomè por proprios, y como a tales los vengarè en el dia del vniverſal juyzio: *Qui cuſtodit veritatem in ſæculum, facit iudicium iniuriam patientibus.* Saldrà a viſta de todo el mundo la injuria, que ſe hizo a la viuda, y al huerfano; la moſa, y burla que ſe hizo al que ſe dava a mi ſervicio, todo lo tomè a mi cuenta.

Deu. 32. v. 35

Vengarà Dios a los juſtos.

Pſ. 245. v. 7.

Y aſſi quando el numero de mis eſcogidos era tan pequeño en el principio de mi Igleſia, con grande reſplandor, y autoridad baxè del Cielo, y reprehendì a Saulo, porque perſeguìa a mis miẽbros los Chriſtianos, y le poſtrè en tierra, dandole mi luz, y le hize de lobo cordero, y humilde Diſcipulo mio; y eſto hize porque toca a mi defender a mis amigos; y tambien, porque como mi primera venida al mundo fue llamar pecadores, llamè, y eſcogì a Saulo, y le rendì a la obediencia de mi

Evan-

Digitized by Google

Evangelio, haziendole Predicador de mi Nombre, y aun le descubrí quanto le convenia padecer por mi. Pero en la segunda venida, no vendré a llamar los pecadores a penitencia, sino a llamarlos al castigo eterno: porque despues del juyzio, no avrà mas lugar de penitencia, ni de poder alcançar perdon, no avrà sino condenacion en cuerpo, y alma, y fuego eterno para los malos: y el premio, y vida eterna para los buenos.

Ya oye el letor las palabras de enojo, que dize Dios a los pecadores: y de como derramarà sobre ellos su ira, su indignació, y furor, dando para esto las causas muy justas: oyga, pues, lo que dize en el mismo capitulo este Profeta: *Lauda filia Sion: iubila Israel: lætare, & exulta in omni corde filia Ierusalem.* Con mucha razon por cierto, habla Dios a todos los justos, como sino fuesse sino vno, pues sin duda en el Cielo estaràn todos los santos tan vnidos entre si, que no avrà sino vna voluntad, vn querer solo, y vn coraçon, y alma en Dios; y por esto a esta congregacion tan concorde, la llama Hija de Sion, y q̃ alabe a Dios, y que se alegre Israel, que harta razon tiene de alegrarse, pues verà a Dios cara a cara sin fin, cuya Vision Divina, haze bienaventurado, y por esto, otra, y otra vez le dize, que se alegre de todo su coraçon a esta Hija de Ierusalen. Y passa mas adelante el Profeta, diziendo: *Dominus Deus tuus in medio tui fortis ipse salvabit: gaudebit super te in lætitia, silebit in dilectione sua, exultabit super te in laude.* Alegrate, porque aquel Amante Eterno, aquel Dios fuerte, Señor de los Exercitos Celestiales, aquel Amador fuerte, que con la inmensa fuerça de su muerte, y passion, te sacô del poder de todos tus enemigos; a este Señor tuyo tendrâs en medio de ti para siempre, aquel que te salvô con tanto gasto, y costa suya, que no le quedô sangre en su Divino Cuerpo, que toda no la diesse por ti, su Esposa querida. Y aunque es claro, que la Iglesia Militante, y la Triunfante toda es vna, sola, y vnica Esposa deste Divino Cordero; pero como por mi intento, y por la materia que traygo de la resurrecció general de los santos, pretendo mas hablar de la Iglesia Triunfante; ruego al pio letor, q̃ vaya ponderando conmigo estas palabras deste Profeta, tan llenas deste gozoso mysterio.

Sophon. 3. v. 14

vers. 17.

Todos los justos son vno.

Noto yo, que este Divino Esposo el Verbo Divino, a esta su Esposa Militante, como la tiene entre enemigos siempre la està hablando, y avisando de los peligros, y armandola, diziendole: *Oportet semper orare, & non deficere*; y dà la razon:

Orate

Luc. 22, v. 24 *Orate, ne intretis in tentationem*; que pues la vida del hombre es milicia, guerra, y tentacion sobre la tierra, dizenos el Maestro de la Verdad, que nunca dexemos las armas invencibles de la Oracion, para que no caygamos en la tentacion. Assi, que por esto se llama la de acâ Iglesia Militante, por las causas dichas. Pero en el vltimo dia, en la dulce resurreccion de todos los justos, y electos, sin duda se juntarà la Iglesia Militante con la Triunfante, con tal, y tan fuerte vnion, que no serán dos, sino vna sola, y vnica Esposa del Cordero Hijo del Eterno Padre, y allà en su Reyno, no temerà mas los enemigos, como dize este mismo Profeta en el lugar citado: *Non timebis malum vltra*; *Soph. 3, v. 15* no tendrà el Esposo mas ocasion de avisarla de los peligros, porque todos se acabaràn; no tendrà mas causas de exortarla, a que guarde la ley del amor, en que nos manda aora el Esposo el Verbo Divino, que le amemos de todo coraçon, de toda nuestra alma, y de todas nuestras fuerças, porque en medio della estarà este Dios amador fuerte, que fuertemente, y eternamente la encenderâ en su divino amor: y esta querida Esposa Celestial estarà con perdurable seguridad de nunca mas entibiarte en el amor de tan sapientissimo, nobilissimo, hermosissimo, y amorosissimo Esposo. O que estrecho vinculo de amor! ò atadura indisoluble! ò desposorio inefable, y del todo àmable, y deseable! El Esposo allâ en su gloria, no tendrà nada que reprehender, avisar, ni corregir a su Esposa, por averla èl hecho inmaculada, y sin mancilla, como dize S. Iuan: *Ap. 21, v. 27.* que en aquella Santa Ciudad de Ierusalen, no entra nada coinquinado, sino todo puro, limpio; y aora para esto sirve el purgatorio, para acabar de purificar nuestras almas, porque es Catolica verdad, como dizen los Santos Doctores, que en el Cielo, ni aun con vn solo pecado venial de los mas leves, no se puede entrar. Assi, que no teniendo causa el Esposo para averla de avisar, y exortar, dize muy agudamente este Profeta: *Silebit in dilectione sua, exultabit super te in laude.* O Espiritu Santo, aora, y siempre ruego a vuestra inmensa Bondad, que querais guiar mi pobrecita pluma.

Porque se llama Militante Iglesia.

Nada ay q̃ advertir en la gloria.

Quando, y como cesarà de ser Militante.

O! ò inefable Dios nuestro, Trino en Personas, y Vno en Essencia, desde el principio del mundo hasta la fin dèl, nos aveis hablado por Angeles, por los Profetas, y aora, ò Padre Eterno! por vuestro Vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo, y por sus amados Apostoles, por los fervorosos, y eficaces exemplos de los dichosos Martyres, y sacras Virgines! O Verbo Eterno, que os bolvieron

sangre

sangre por sangre, vida por vida, y amor por amor. Lo qual es vn hablar de tanta eficacia que mayor no puede ser. Y a vos, ô Espiritu Santo, os hazemos infinitas gracias, que no solo nos aveis hablado por los Profetas, y Apostoles; pues con vuestra virtud San Pedro, en vn dia convirtiò tanta muchedumbre de almas a la verdad de la Fê, y camino del Cielo; mas aun hasta el dia de oy nos hablais tambien por los Santos Doctores; y assi con mucha razon os pintan en figura de Paloma a los oìdos de San Gregorio Papa, descubriendo en esto, que todo lo que escriviò, y ordenô, fue con vuestra divina ordinacion, y inspiracion: y lo mesmo creo de los otros Santos Doctores, Geronimo, Ambrosio, Agustino, Chrysostomo, Atanasio, Hilario, Tomàs de Aquino, y Buenaventura. Assi, que ò Trina Deidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo! ò nuestro Eterno Dios! ò Amante cuydadoso, desde el principio del mundo hasta el fin dèl, os contemplo muy solicito en llamar los hóbres a vuestro Reyno, en persuadirles esto que tanto les importa: a este fin es todo vuestro hablar. Y assi de vuestro Vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo, y de su Precursor Iuan, estas fueron las primeras palabras: Hombres hazed penitencia, porque se acerca el Reyno de Dios. Y en muchos sermones suyos, luego dize: *Simile est regnum Cœlorum, &c.* Y por S. Mateo: Semejante es el Reyno de los Cielos, a vn hombre Rey, q̃ quiere hazer celebrar bodas a su hijo, &c. Semejante es el Reyno de los Cielos, a vn Padre de Familias. Assi, que desde la venida del Salvador al mundo, y q̃ este Verbo Divino se vniò con la naturaleza humana, todo su negocio es llamar los hombres al Cielo, para gozar deste divino desposorio, y viendo esta verdad su amado Discipulo Iuan, en sus altissimas revelaciones dibuxò, ò por mejor dezir, le revelò el Espiritu Santo, este divino desposorio; del qual para siempre se harà nueva fiesta en aquella hermosissima Ciudad de Ierusalen: y entonces el Esposo, viẽ cumplidos todos sus deseos, callarà en la vocacion de la Esposa; mirarsehan los dos, y con mutuo amor se corresponderân los amores.

Actum. 11. v. 21.

El Espiritu Sãto, habla, y escrive por los Santos.

Math. 3. v. 2.

Mat. 4. v. 17.

Matt. 13. 16. 20. 22. 25.

Mat. 22. v. 2.

Siempre llamò Christo al Cielo.

Apoc. 21. v. 2.

O Esposa, gozaos, q̃ a buen seguro, vuestro gozo nadie os lo podrà quitar! Alegraos con el cuerpo, y alma, pues a vuestro Dios, y Esposo ya le teneis humanado: y èl tambien, no solo os glorificò el alma con la vista de su Divina Essencia, sino tambien os resucitô, y glorificô el cuerpo: mirad, y contemplad que amor es el suyo tan inmenso, que en cuerpo, y alma os quiere posseer en su

Reyno,

Digitized by Google

Reyno, para ſiempre: *Gaudebit ſuper te in lætitia, ſilebit in dilectione ſua*; y gozarſeha eſte Amante Eterno en ti, eſto es, ſobre todo lo que puedes deſear, y mucho mas ſin cóparació: callarà, porque ſu amor hizo quanto pudo, y no le quedò mas que hazer por tu amor, q̃ no lo aya hecho: callarà, porque no tendrà mas que darte, pues te diò a ſi miſmo en premio eterno. Y aun callareis vos tambien, Eſpoſa, en el amor de tal Eſpoſo, porque no tendreis mas que pedir, pues tendreis el ſumo bien; callareis los dos en dulce ſilencio, callareis en quietiſſimo amor; vos Eſpoſa, ſolo direis con eſtraño gozo: *Læva eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* O dulce, y piadoſo Iesvs, hazed que por vueſtros meritos ſeamos del numero de vueſtros electos: Amen.

Cant. 2. v. 6.

Tunc iuſti fulgebunt ſicut ſol in regno Patris eorum.

CAP. XXV.

TRATA DE LOS MEDIOS cõ que podremos llegar al felicíſsimo grado de la glorioſa reſurreccion, que es ſeguir el camino de la verdadera penitencia, y dize los frutos della; los quales ya comiença à guſtar en eſta vida el fiel ſiervo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Y de como ay dos maneras de confeſsion, y de la mucha importancia del buen vſo dellas, ſi quercmos agradar à Dios.

DOminus protector meus, & adiutor meus: in ipſo ſperavit cor meum, & adiutus ſum. Et reſloruit caro mea: & ex voluntate mea confitebor ei.

Pſal. 27. v. 7.

El Señor es mi ayudante, y mi protector; como ſi dixera: el Señor es mi grande adiutorio, porque con ſu poderoſa mano me ſacò de la culpa, y es mi protector, guardandome de no caer otra vez en ſu diſgracia: pues aſſi lo vno como lo otro, ſin duda, todo me vino de ſu divina mano; aſſi el començar a ſervir a ſu Real Mageſtad, como el perſeverar, todo es don del Summo Criador; a la qual perſeverancia haſta el fin ſin duda alguna correſponde el premio, no ſolo del alma, ſino tambien del cuerpo, que le reſuscitarà Dios el vltimo dia. Y pues tan buen Dios tengo, en èl eſpera firmemente mi coraçon, y hallo, y experimento de cada dia ſu ſanto ſocorro: *& adiutus ſum*; y hallome defendido de mis enemigos. Y aunque en eſte mundo veo tantos peligros, y miſerias, tengo firme el coraçon en la firme eſperança de mi Dios, que algun dia me ſacarà de tanta miſeria, ſacando mi alma deſte cuerpo de corrupcion; y que aunque aora es cuerpo de muerte, eſpero, y confio, y tengo viva fè, que en el vl-

Libra Dios nueſtro cuerpo de la corrupció.

vltimo dia del ſiglo, Dios con ſu inmenſo poder, le reſucitarà vivo, incorruptible, y del todo impaſſible, y glorioſo, ligero, y inmortal, y muy reſplandeciente, y que a eſta miſma, y no otra, ſino a eſta miſma carne en que aora vivo, la harà reflorecer el Dios fuerte, que todo lo puede: y con eſta miſma carne le alabarè, y con toda mi voluntad le confeſſarè: confeſſion no ya de mis culpas, pues que ya ſu Divina Mageſtad las lavò con ſu precioſa ſangre, y viviendo yo la carne, me diò don de entrañable contricion, y don de lagrimas, tan copioſo, que baſtava a regar mi real eſtrado, y todo el dia andava yo triſte, y muy afligido por aver ofendido al buen Dios de Iſrael. Todos mis delitos, y pecados llorè todo el tiempo, que me quedò de vida, y dezia: *Peccatum meum contra, coram, me eſt ſemper*; y conociendome por culpado, con eſpiritu de humildad, y animo contrito baxava mi cabeça, y eſpaldas a Dios aquien ofendì, diziendo: *Ego in flagella paratus ſum: & dolor meus in conſpectu meo ſemper. Quoniam iniquitatem meam annunciabo: & cogitabo pro peccato meo.*

Aqui llorar en la gloria gozar.

Pſal. 50. v. 5

Pſ. 37. v. 18

Confundanſe aqui los hereges, y judios, pues que el Santo Rey David con eſpiritu Profetico, lleno de eſpiritu de verdad, conociò de quan grande importancia ſea el Sacramento de la Confeſſion de los pecados, y confeſſarſe por pecador; como el miſmo Rey David ſe confeſsò por reo, y culpado delante el Profeta Natàn, y con lagrimas dixo: *Peccavi.* Y para el humilde Rey David le embiò el Profeta Natân, como aora el Confeſſor para noſotros; y a eſte verdadero penitente, de parte del Omnipotente Dios, el Profeta Natân le abſolviô, diziendo: El Señor te perdonô: *Dominus quoque tranſtulit peccatum tuum*, Sepas Rey David, que el Padre Eterno te perdonò tu pecado: pero con tal condicion, que le traſpaſsò, y puſo ſobre las eſpaldas de ſu precioſo Hijo, ſobre el Salvador del mundo, que tu tanto deſeas, que venga; y con razon, pues que con el derramamiento de ſu divina ſangre, ſe borrarán tus peccados, de todos los que quiſieren aprovecharſe de ſu copioſa redencion.

2. Reg. 12. v. 13.

Aprecio de la confeſsiò contra los hereges.

A mi punto. *Et reſloruit caro mea, & ex voluntate mea confitebor ei.* Ruego al letor, q̃ pondere el grande fruto de la penitencia, y como ſi el Chriſtiano, de verdad deſea alcançar la eterna gloria para ſu alma, y junto con eſto, la glorioſa reſurreccion de ſu cuerpo, en verdad, que le ha de coſtar como a David,

y a

y a todos los otros verdaderos penitentes ; y que primero le conviene hazer confessiõ de sus culpas, con la eficaz enmiẽda, y correccion dellas, y perseverar todo el tiempo que le quedare desta tan breve vida mortal, y transitoria, que passa como el viento ; si deveras desea llegar a la confessiõ de alabar a Dios, que tanto lo merece, y tanto le devemos. La qual confessiõ de alabanças podemos, y aun devemos ya começar desde este destierro, como
Psal. 33. v. 1. hazia el mismo David, pues dezia : Bendecirè al Señor en todo tiempo, y su divina alabança : *semper laus eius in ore meo*, siempre estarà en mi boca. Aqui sin duda nos enseñò el Espiritu Santo, como el justo en todo tiempo ha de alabar a Dios ; assi como diziendo, el justo se entienden todos los justos ; assi a mi modo de entender, por todo tiempo, entiendo yo todos los tiempos, que vàn discurriendo hasta el dia del vniversal juyzio, donde se acabaràn estas continuas mudanças de tiempos, y aun las generaciones, porque no avrà mas nacer, ni morir, con todas las otras mutaciones dichas : porq̃ los buenos, y justos resucitaràn, y estaràn en cuerpo, y alma en el Cielo ; demodo, que saliendo del tiempo entraràn en la eternidad de gozar de Dios, sin medida de tiempo, porque en la gloria no ay tiempo, todo es eternidad sin fin ; los malos, y pecadores tambien saldràn del tiempo, y resucitaràn feos, y abominables, entrando, y siendo echados a la eternidad del fuego, y tormento eterno del infierno.

Sea la alabãça de Dios continua.

O Christiano, hermano mio! aqui te propongo estas dos eternidades tan distantes, y diferentes la vna de la otra ; aora, que es tiempo de penitencia, tiempo de gracia, y de perdon, en tu mano està, a qual destas dos eternidades quieres ir ? assi lo dize el Espiritu Santo por el Sabio : que la vida, y la muerte nos està propuesta, que elijamos lo que queremos. Claro està, q̃ si viva fè tenemos, que avemos de elegir el camino de la penitencia, que lleva a la eternidad de gozar de Dios para siempre, y muy gran locura seria nuestra hazer lo contrario, y no tendria mos fè viva, sino muerta, como dize S. Iayme.

Eccles. 15. v. 18.

Iacob. 2. 20.

Veamos aora vn poquito los frutos de la penitencia, de los quales trata en muchos Salmos este Santo Penitente el Rey David, no dirè mas de dos versos, que vienen a mi proposito, dize pues : *Conuertisti planctum meum in gaudium mihi : conscidisti saccum meum, & circumdedisti me lætitia. Vt cantet tibi gloria mea : & non compungar : Domine Deus meus in æternum confitebor tibi.* No solo todos los Salmos nos predican, anuncian, y descubren a Iesu Christo,

Ps. 29. v. 12.

Digitized by Google

Christo, Salvador tan deseado: pero como tambien dizen los Santos Doctores toda la Santa, y Divina Escritura contiene a Christo. Estas palabras propuestas, las dize primero nuestra Cabeça Christo al Padre Eterno, sobre el mismo mysterio, que vamos tratando de la resurreccion, assi: ô Padre Eterno, gracias os doy en quanto hombre, que aveis convertido el llanto, y dolores de mi passion, en el gozo de mi resurreccion; y tambien a mis miembros, que se dolieron de mi passió, les distes gozo de mi resurreccion: *Conscidisti saccum meum*; de la mortalidad de que iva vestido, dando al mismo cuerpo inmortalidad, con estola de gloria, y de alegria.

Dicho de la Cabeça Christo, digamos de sus miembros los electos, y justos: dize, pues, el verdadero Penitente, el que sabe, que cosa es contricion entrañable, que procede del amor de Dios, y de su divina Ley, el que no llora por ningun interès de su daño, solo por aver ofendido aquella Summa Bondad. El que sabe quales son los innarrables gemidos, que haze dar el Espiritu Santo; como tenia experiencia este Santo Penitente, no solo quando dize: *Rugiebam à gemitu cordis mei*; pero quando a Dios le dezia con grande humildad, y amor: *Domine ante te omne desiderium meum, & gemitus meus à te non est absconditus.* Este tal pues, que con David sabe llorar, gemir, y suspirar muy entrañablemente, y lamentablemente sus culpas; esto sin duda gustará del fruto inestimable de la penitencia, porque como Dios es Summa Bondad, en mil lugares de su Divina Escritura tiene prometido de ayudar, y favorecer al humilde. Es imposible a toda imposibilidad que no acuda a su fiel siervo; y muestralo David, pues dize: Gracias os hago Señor, q̃ aveis convertido mi llanto, y dolor de mis pecados, en el gozo de vuestro perdon, y grande misericordia, que conmigo aveis vsado; aveis rompido el saco de la grande tristeza, afliccion, y verguença, de que mi alma andava vestida, por aver traspassado vuestra divina Ley. Aora, aunq̃ en la parte superior de mi alma, siempre tengo pesar de averos ofendido: pero rompiste aquella tristeza, de que *tota die contristatus ingrediebar*; quitaste de mi aquella confusion, y pena, en que todo el dia andava melancolico, y delabrido, y aveisme rodeado de la alegria de vuestro Divino Espiritu; y todo esto aveis hecho: *vt cantet tibi gloria mea*, para que os alabe gloria mia; y no sea compungido, esto es, no me arrepentirè de la saludable eleccion, y determinacion q̃ tengo hecha, de antes morir mil vezes, que bolver a ofen-

Modo de llorar.

Psal. 37. v. 9.

Psal. 29. v. 13.

deros, ſino amaros, y ſerviros: *Dominus Deus meus in æternum.* Señor, Dios mio, proteſto de alabaros: *confitebor tibi;* bendeciros, hazeros gracias, y glorificar vueſtro ſanto nombre para ſiempre.

O como podrà dezir el juſto en la reſurreccion general: *Convertiſti planctum meum in gaudium mihi?* aveis convertido todos los dolores, y paſsiones que padecì en el cuerpo, en el ineſtimable gozo de la dulce, y admirable reſurreccion, pues en los miſmos miembros, que tanto padecì, en aquellos miſmos me aveis glorificado, aveis exalçado mis pies ſobre las eſtrellas. O bendito, y alabado ſeais Glorificador nueſtro para ſiempre? *Quid retribuam tibi, pro omnibus, quæ retribuiſti mihi?* Pſ. 115. v. 12.

Tunc iuſti fulgebunt ſicut ſol in regno Patris eorum.

CAP. XXVI.

PROSIGVE EN EL MYSterio de la reſurrection general, aplicando à eſte Articulo tres verſos del Profeta David, que vienen muy al proprio ſentido de eſte Articulo: ſin torcer, ni hazer fuerça à la letra: porque la miſma letra, y Texto Sagrado lo dize muy claro.

PRopter hoc lætatum eſt cor meum, & exultavit lingua mea: Pſal. 15. v. 9.. *inſuper, & caro mea requieſcet in ſpe. Quononiam non derelinques animam meam in inferno: nec dabis ſanctum tuum videre corruptionem.*

Yà tengo dicho, que aſsi los Salmos, como toda la Santa, y Divina Eſcritura contienen a Chriſto: y aſsi eſtos dos verſos, primeramente los dize nueſtra Cabeça Chriſto en ſu propria perſona, y deſpues en ſus miẽbros, que ſon ſus electos; pues aviendo dicho en el verſo antes deſtos dos: *Providebam Dominum in conſpectu meo ſemper, &c.* Dize Chriſto en quanto hombre: Traia Yo ſiempre al Señor delante de mi, obedeciendole, haziendo ſiempre ſu divino beneplacito, porque èl eſtà ſiempre a mi dieſtra, para que no ſea yo commovido. Aqui luego entran nueſtros verſos: *Propter hoc;* y por eſto ſe alegrò mi coraçon, todo el interior de mi alma, y tambien ſe alegrò mi lengua, dando alabanças a mi Padre, como èl miſmo lo dize: *Confiteor tibi Pater Domine Cœli, & terræ, &c.* Mat. 11. v. 25 Pues ſin duda, que no fue todo el Evangelio, que Chriſto nueſtro Salvador predicò al mundo, ſino vna muy perfecta alabança, que diò a ſu Eterno Padre, como èl miſmo lo dize, hablando con ſus enemigos los judios, Yo honro a mi Padre, Ioan. 8. v. 49. y voſotros me improperais, porque de ſu parte os digo la verdad; y tan deveras honrò a ſu

Obedece, y alaba Chriſto a ſu Padre.

Eterno

Eterno Padre, que le fue obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz; y reposò su cuerpo en la sepultura hasta el tercer dia, y assi dize: *requiescet in spe*, que bien cierto estava Christo, que su Padre le havia de resucitar; que aunque fue a los infiernos a sacar las almas de los Santos Padres, que le esperavan, claro esta, que el Santo de los Santos, el santificador de los Santos, en su divino Cuerpo no avia de ver corrupcion, ni mal olor, como en los otros muertos.

A mi parecer aunque muy en breve avemos cumplido con lo que toca a la cabeça; digamos aora con el favor del Espiritu Santo, lo que toca a los miembros desta Divina cabeça, pues todo el bien nos viene della. Psal. 15. v. 8. Començemos por el verso, *Providebam Dominum*. Cosa es muy antigua, que lo que mas quiere Dios de sus amigos, es, que le lleven presente, anden delante su Divina presencia, y assi dize Gen. 17. v. 1. Dios a su amigo Abraan. *Apparuit ei Dominus: dixitque ad eum: Ego Deus omnipotens ambula coram me, & esto perfectus*, que le apareciò el Señor, y le dixo: Yo soy el Señor todo poderoso, te enseño, y te digo lo que mas a ti te conviene, y con que mas has de agradarme, y es que andes siempre en mi presencia, y que seas perfecto, y lo procures quanto pudieres. Y como dize San Geronimo en vna de sus Epistolas, por ser Abraan Padre de los creyentes, todos los Christianos, dize este Sáto Doctor, le devemos ser hijos, y que le imitemos en la viva fé, esperança, y amor, y grande obediencia que tuvo a Dios nuestro Señor; y agamos cuenta, que el mismo Dios omnipotente, dize a cada vno de sus Christianos, *ambula coram me, & esto perfectus*, camina, y todo lo que hizieres, hazlo delante de mi; pues que nada se me puede esconder, anda de virtud en virtud, anda venciendo vn vicio, y despues otro, hasta que tengas la cumplida victoria de todas tus passiones, anda delante de mi, y no temas, que yo te ayudaré, y estarè a tu diestra; porque por mucho que te molesten, importunen, y te den prieta tus enemigos, yo serè tu mano diestra, para que no consientas en sus tentaciones, ni aun seas commovido. El Christiano que imitare estos sanos exemplos, de nuestra Cabeça Christo, y de sus fieles amigos, los Santos Profetas, y Patriarcas, con todos los demas Santos, y electos, bien podra dezir los versos siguientes.

Quiere Dios mucho, le llevemos presente.

Propter hoc lætatum est cor meum, por esto que guardo la ley de Dios, y le obedezco en todo, por esto se alegra mi coraçon, y se alegra mi lengua dan-

dole muchas alabanças, porque *Servire Deo regnare est*, sin duda el servir a Dios es Reynar. *Insuper & caro mea requiescet in spe.* y como se de cierto, que sirvo a vn Dios tan bueno, fiel, y tan amoroso, no solo espero en él que lo harâ muy liberalmente con mi alma, mas aun tambien con mi carne, que reposa en la sepultura. Y con viva esperança lo desseo, que pues sin yo merecerlo, santificô mi alma en el Sacro Bautismo; y aunque le fui desleal, y muy ingrato en perder la gracia del Santo Bautismo, por su sola bondad en el Sacramento de la Penitencia, me bolviò su Divina gracia, y justificacion, por lo qual confio: *Non derelinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem*, que no dexareys mi alma en el infierno, ni el que santificastes con vuestra divina gracia, no verà la corrupcion, no se quedarà siempre el cuerpo humillado, despreciado, y hecho ceniza en la sepultura, sino que sinduda el mismo cuerpo resucitareys incorruptible, impassible, immortal, y glorioso, ò bendito, y alabado seays amante eterno de todos vuestros escogidos! Amen.

Se deve esperar la Resurreccion.

Y despues de resucitado podrâ cantar cada justo. *Notas mihi fecisti vias vitæ, adimplebis me lætitia cum vultu tuo: delectationes in dextera tua vsque in finem.* Esto es, me aveys mostrado, ò Padre Eterno! los caminos de la vida, los quales caminos para ir a vos en cuerpo, y alma, son la Dotrina Evangelica, los exemplos que nos diô vuestro Vnigenito Hijo Señor Nuestro Iesu Christo; al qual nos distes por Maestro, y nos mandastes que le oyessemos, y fuessemos sus Dicipulos; y èl mismo nos dize, aprended de mi, que soy manso, y humilde de coraçon. Y siguiendo yo tal Maestro, sin duda. *Adimplebis me lætitia cum vultu tuo*, os verà mi alma cara a cara, de la qual Beatifica vision quedarà mi alma para siempre Bienaventurada, con los innumerables gustos, y eternos gozos, y deleytes que ay en vuestra diestra, esto es, mi Salvador Iesu Christo; y esto para siempre sin fin. Y esse vuestro verbo vestido de mi carne, q̃ le aveys dado todo poder en el Cielo, y en la Tierra, y de ser Iuez de vivos, y muertos, resucitarâ todos sus electos gloriosos, impassibles, immortales, y resplandecientes, y à los malos harâ resucitar para castigarlos con fuego eterno.

Luc. 9. v. 35.

Christo se nos diò a conocer.

Matt. 11. vi. 29.

Qui tecum vivit, & regnat in sæcula sæculorum.
Amen.

Pſ. 15. v. 11.

Tunc

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum.

CAP. XXVII.

PROSIGVE DEL GRANDE gozo que senturàn en el Cielo los cuerpos glorificados; y el Autor haze mucho hincapie, en que tan grandes gozos duraràn para siempre, por perpetuas eternidades; y dà reprehension à los perfidos judios, y hereges. Y como el Autor era tan aficionado à los Santos Profetas, y muy en particular al Santo Daniel, en encontrar con ellos, no sabe ser breve.

Dan. 12. v. 1. IN *tempore illo, salvabitur populus tuus, omnis qui inventus fuerit scriptus in libro. Et multi de his, qui dormiunt in terræ pulvere, evigilabunt: alij in vitam æternam, & alij in opprobrium, vt videant semper. Qui autem docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti: & qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates.*

Como los Santos Profetas tuvieron tan grande amor de Dios, y tan grande zelo de la salud de las almas, y mas con las de su pueblo; por esta causa los Angeles quando les hablavan algunas vezes, del pueblo de Dios, dezian: Tu pueblo, como aora dize aqui el Angel a Daniel. Esto es: En aquel tiempo, serâ salvo tu pueblo de Israel; que tiempo serà aquel? declaraos mas Angel Santo; quiẽ serán todos aquellos, que seràn hallados escritos en el libro? esso no tiene dificultad, pues sabemos que son los justos; harto claro nos lo dize David, ò por mejor dezir, el Espiritu Santo por su boca, q̃ es el Escritor. Amenaçando, y dando sentencia contra los pecadores impertinentes, dize: *Deleantur de libro viventium, & cum iustis non scribantur*; y por el contrario, hablando San Pablo de los justos, dize: Estos que os tengo nombrados, Clemente, &c. estàn escritos en el libro de la vida.

Los justos estàn escritos en el libro de la vida.

Psal. 68. v. 29.

Phil. 4. v. 3.

Bolvamos a dezir, que tiẽpo serà aquel, en el qual dize el Angel, que serà salvo el pueblo de Dios, no otro por cierto, sino el tiempo tan deseado de todos los Profetas, y Santos del Testamento Viejo, que fue quando el Salvador del mundo, el Messias prometido viniesse al mundo, pues el mismo Angel lo declarô a Daniel, estando este Santo Profeta en oracion, como tenìa de costumbre, diziendo estas palabras, (y proponiendo suplicas a Dios:) que por ser tan devotas las pongo aqui. *Exaudi Domine, placare Domine: attende, & fac; ne moreris propter temetipsum Deus meus.* Nota, Christiano, estas palabras: *ne moreris*; no tardeis Señor a venir a salvar el mundo, por vos

Dan. 9. v. 19.

Digitized by Google

mismo os lo rogamos, porque para tal merced, no bastan merecimientos humanos; y aunque parece que ruega por la Ciudad de Ierusalen, y por su pueblo; como el Messias era prometido a los judios; claro està, que su oracion avia de començar por el pueblo Iudayco, pues solamente era Dios conocido de los judios, como dize David: *Notus in Iudæa Deus, &c.* pero tambien ruega por todos. Prosigue, pues, Daniel su oracion, diziendo: *Quia nomen tuum invocatum est super Civitatem, & super populum tuum*; y estando Daniel por la tarde en esta oracion (que llamò sacrificio vespertino) llorando delante de Dios los pecados de su pueblo, vino el Angel San Gabriel. Y si bien se nota todos los mysterios que tocan a la Encarnacion del Hijo de Dios, todos los encomendò al Angel San Gabriel: como fue la salutacion a la Virgen MARIA Señora nuestra, a Zacharias Padre de San Iuan Bautista, porque avia de dar testimonio al mundo del Messias, llamandole Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo: y aqui en la materia que estamos, vino S. Gabriel.

Psal. 75. v. 2.

v. 21.

San Gabriel embaxador de los mysteriot de Christo.

Luc. 1. v. 26.

Le informò, pues, y le diò fiel testimonio del tiempo que avia de venir el Salvador al mundo, diziendole: Yo vengo para enseñarte, y descubrirte el tiempo en que vendrà el Salvador del mundo, porque eres hombre de grandes deseos. Sepas, pues, que de aqui a setenta Hebdomadas (contando por cada semana siete años, que viene a ser quatrocientos, y noventa años) acabado este termino que te digo, vendrà el Salvador del mundo: *Vt consummetur prævaricatio, & finem accipiat peccatum, & deleatur iniquitas, & adducatur iustitia sempiterna, & impleatur visio, & prophetia, & vngatur Sanctus Sanctorum*, &c. y despues serà muerto Christo, cuya muerte consumirà la muerte, y prevaricacion de Adan, y tendrà fin el pecado, y serà borrada la iniquidad: y traerà este Salvador del mundo justicia, y santidad perfecta, y entonces seràn cumplidas las visiones, y profecias, y serà vngido el Santo de los Santos, el Santificador de los Santos, que como cabeça dellos, de la abundancia desta vncion se derramarà sobre sus miembros, y este tan Santo vngido, Christo, serà muerto.

Las Hebdomadas de Daniel.

v. 24.

Dan. 9. v. 23.

Por cierto, yo no sè como los perfidos judios pueden ignorar estas verdades tan manifiestas (ò por mejor dezir: como son tan temerarios, y maliciosos en impugnar la verdad! pues sin duda, pecan contra el Espiritu Santo, que es la misma Verdad, el qual hablò por los Santos Profetas; y no solo lo dize aqui el Espiritu Santo, pero en muchos luga-

Digitized by Google

lugares de la Santa, y Divina Escritura: pues sin duda Isaias, con individuacion profetizò desde la Encarnacion del Hijo Dios, diziendo: que vna Virgen avia de concebir: *& pariet filium, &c.* y todo el discurso de la vida de Christo profetizò claramẽte, su predicacion, los milagros, y la muerte, tan especificadamẽte como los mismos Evangelistas, que de ninguna manera se puede entender de otros; y lo mismo digo del Profeta David, que desde su Encarnacion, hasta su Ascension a los Cielos, lo dize claramente, y que ha de venir a juzgar el mundo. Y que mas claridad, y certidumbre de que el Messias prometido ha venido, y le adoremos, y creamos todos, que la antigua profecia del Santo Iacob? en la qual se dize: *NON AVFERETVR sceptrum de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat, qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium.* Pues esta profecia puedenla negar, que no sea bien cumplida? de ninguna manera se puede negar esta verdad, es malicia inveterada, y ceguedad voluntaria, impugnar verdad tan clara, y manifiesta. Y assi como niegan estas pruevas, y testimonios tan manifiestos, assi mismo se engañan ellos mismos, no queriendo entender la verdad: pues claro està, que no ay mayor sordo, que el que no quiere oìr.

Isai. 7. v. 14.

Gen. 49. v. 10.

Y assi sin duda, si leen las Divinas Escrituras, es para su confusion, verguença, y condenacion de sus desdichadas almas. O si abriessedes los ojos, y como veriais, que ya es venida la luz al mundo! sin duda, que llorariais el tiempo que aveis estado en tinieblas: porque claramente veriais, que pues a vuestro Rey, y Messias negastes delante Pilatos, diziendo: *Non habemus Regem, nisi Cæsarem: Tolle, tolle crucifige eum.* Que pues no le quereis por Rey, y pedis os sea quitado delante de vuestros ojos, vuestro legitimo, y verdadero Esposo Christo, escupiendole en su divino rostro, poniendole velo por no verle; justa razon es, que este Divino Esposo os aya desamparado, y passado de vuestra confusa Synagoga a la Iglesia Catolica, fiel Esposa suya, que le ama, y obedece: no le teneis por Rey, porque os hizistes indignos del, y no le mereceis, y el velo que le pusisteis se ha quedado en vuestros coraçones, para que no le veais, ni conozcais, que es el mayor daño, y castigo, sobre todos los castigos. Dexemos a estos ciegos, y guia de ciegos, no quiero gastar palabras en quien no quiere aprovecharse.

Reprehende a los judios.

Ioa. 19. v. 15. Luc. 23. v. 21.

Bol-

Bolviendo a mi principal intento, que es hablar de la resurreccion general, dize el Profeta Daniel en el Tema propuesto en el principio deste capitulo: *Et multi de his qui dormiunt in terræ pulvere evigilabunt, alij in vitam æternam, &c.* Aqui habla el Profeta del dia del juyzio: y primeramente habla de los justos, que han de resucitar, llevando la misma orden, que dize Christo, y San Pablo, que primero resucitarán los justos, y despues los pecadores, y de los justos, que aora sus cuerpos duermen en la sepultura debaxo la tierra resucitarán; sin duda esso mismo dos vezes lo repite, en confusion de los hereges, que dixeron, que no resucitaria este mismo cuerpo, que aora vive, sino otro fantastico; no assi, mienten, como mienten en otros muchos errores. El tiempo es muy precioso, y no lo quiero perder en hablar con gente perdida, que harto me ocupè con los judios. Hablo, pues, con mis queridos, y amados hermanos de mis entrañas, los fieles Christianos Catolicos, limpios de todo error, pues creemos todo lo que nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana cree, y nos enseña: y estamos siempre a punto, y determinados de morir por estas verdades infalibles.

1. Cor. 15. v. 23.

Pregunto, que gozo sentirán los Santos, que yâ sus almas tantos años avia, que con inefable gozo han alabado, y alaban a Dios? que jubilo han de sentir de nuevo, quando verân, que su proprio cuerpo, en que sirvio a Dios en este mundo, y que estava hecho ceniza en la sepultura, despierte, y resucite glorioso, impassible, y inmortal, y que en cuerpo, y alma juntos, alaben a Dios para siempre? y lo mismo digo de todos los justos. Y que nuevo dolor sentirán los pecadores, viendo, que resucitan, para mas penar, y sentir mayores tormentos: y para ver con sus proprios ojos, en que tanto ofendieron a Dios, el oprobrio, desprecio, y su eterna ignominia! pues sin fin se verán despreciados, y malditos, y apartados del mesmo Dios, que los crió, y con su divina sangre los redimió, y que de tanto remedio, y copiosa redencion, no supieron aprovecharse, ni aun de la lumbre natural que Dios les dió. Todo esto, y mucho mas quiere dezir el Profeta Daniel, con aquellas palabras: *& alij in opprobrium, vt videant semper.* Dexemos los dañados, bolvamos a hablar de los justos.

Pena de los pecadores.

Prosigue, pues, el Espiritu Santo por Daniel, y dize: *Qui autem docti fuerint fulgebunt quasi splendor firmamenti, &c.* Los que fueron doctos, luzirân como el esplendor del Firmamento; y luego dize: *& qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas*

petuas æternitates; y los que enſeñaron el camino del Cielo, que es la juſticia, el bien obrar, el guardar el ſanto Evangelio, ſegun nos enſeña nueſtra Madre la Santa Igleſia Catolica Romana: y eſta verdad enſeñaren a muchos, eſtos tales tan dichoſos ſeràn como eſtrellas reſplandecientes en las perpetuas eternidades. Que es eſto, ò Profeta lleno de la luz del Eſpiritu Santo? que nos repetîs vna meſma verdad? pues ſi lo perpetuo es eterno, y lo eterno es perpetuo, porque duplicais las palabras? o que muy bien dize, quien no puede errar, ni dezir vna tilde ſuperflua, ſino todo muy conviniente, y a propoſito. O eterna Sabiduria! ò inmenſo poder! ô inefable Bondad! muy juſto es, que quien no haze las mercedes ſolas, ſino duplicadas, y muy llenas, que tambien las palabras con que ſe prometen ſean duplicadas, porque la gloria que Dios comunicarà a nueſtras almas en el Cielo (ſi guardamos ſus Divinos Mandamientos) quien la podrà explicar? pues viendo a la Santiſſima Trinidad, veremos todo el bien, nueſtro entendimiento quedarà lleno de aquella Summa Verdad, porque como el objecto de nueſtro entendimiento es la verdad, alli eternamente la verà con ſuma ſatisfaccion de todas las potencias del alma, la memoria fixa en aquella Trina Mageſtad, ſin temor de poder caer en olvido del ſummo bien; pues que dirèmos de nueſtra voluntad, la qual aqui ama lo bueno amoviblemente; como Dios nos criò, para gozar de ſu immenſa bondad, la criò inclinada à amar lo bueno: pues que ſentirâ? que guſto tan grande tendria en aquella Suma Bondad? que deleyte tan inexplicable, y ya invariable, de que Dios ſea quien es? que amor tan encendido tendrà a ſu Criador, Salvador, y Glorificador, amandole con todas ſus fuerças para ſiempre ſin fin, en perpetuas eternidades?

Como mi propoſito no ſea hablar de la gloria eſſencial, que conſiſte en ver, y amar la Divina Eſſencia, como hablar de la Reſurreccion del cuerpo, dirè algo de los ſentidos corporales, y comencemos por los mas baxos, y groſſeros, que ſon el tacto, y el guſto. Las manos guſtaràn en eſtremo de tocar aquellos cuerpos glorificados, y no pienſes hermano Chriſtiano, que ſea como el tocar de acà, porque eſte es muy vil, y paſſible, y arto defectuoſo, pero aquel tocar de allà ſerà tanto mas noble, y perfeto, quanto mas eſpiritual, y glorioſo; pongo eſte exemplo que oy tenemos preſente, y es; ſi eſtàs delante eſte Sol material, y mejor en tiempo de frio, y ſus rayos te tocan, tomas placer dello, y

Como es duplicado todo lo de la gloria.

Explicaſe el gozo del ſentido del Tacto en la gloria.

dirâs con verdad, cierto deſde que me tocaron los rayos del Sol, me calentaron, y quedo cótento, y confortado: pues ſino puedes negar, que por tocarte los rayos del Sol te conſolò: como pues ſin duda los rayos de aquel Divino Sol, y reſplandores de los cuerpos glorioſos ſea mas noble, y ſutil, que del Sol material: aquella comunicacion de Dios a los cuerpos glorioſos, y la de la luz deſtos entre ſi, quanto confortarà el tacto de los cuerpos glorioſos? La primera verdad Ieſu Chriſto hablando de la Reſurreccion general dize, que reſplandeceràn como el Sol, pues claro eſtà que el tacto de los cuerpos glorificados ſerà mas ſutil, que el del Sol, pues vemos que el Sol deſte mundo no penetra las paredes, ni aun las ventanas, ſi las tienen cerradas, y al cuerpo glorificado le comunicarà Dios eſſa virtud; pues nueſtra cabeça Chriſto deſpues de glorificado, y reſucitado, como dizen los Evangeliſtas, entrava cerradas las puertas.

Matth. 13. v. 43.

Ioan. 20. v. 19. y 29.

De aqui queda declarado, quan differente es el tocar del cuerpo glorificado, al nueſtro mortal, y paſſible, pues avemos provado patentemente ſer mas ſutil, noble, ligero, y apacible, que el del Sol. Explicando tanto para que las perſonas ſenzillas ſin letras, no cayeſſen en herror, penſando que el tocar de los cuerpos glorificados, es como el de acà, porque como dize San Pablo. *Seminatur in corruptione, ſurget in incorruptione. Seminatur in ignobilitate, ſurget in gloria: Seminatur in infimitate ſurget in virtute: Seminatur corpus animale, ſurget corpus ſpirituale.* El como ſomos ſembrados en eſte mundo, que tan corrupta ſea nueſtra concepcion, no ay que dezirlo, que tan baxo, y vil ſea nueſtro nacimiento, pues nacemos llorando, no ay tratar dello, que tan flaca, y enfermiſſa ſea nueſtra vida, no ay porque eſcrivirlos, pues cada dia lo tocamos con los manos. Aſſi, que concluye San Pablo, que eſte cuerpo mortal, como grano ſe podrece debaxo de la tierra, quádo deſpues de muertos nos entierran; que ſin duda eſte cuerpo corruptible reſucitarâ incorruptible, y de flaco, y vil, reſucitarà glorioſo, y de enfermo reſucitarà muy fuerte, y de cuerpo animal, que antes era, el miſmo cuerpo reſucitarà eſpiritual; de tal modo, que aſſi como aora penſando tu en fulano, ſolo con el penſamiento, no le puedes cauſar, ni dar la menor peſadumbre en ſi miſmo; pero ſi, con lo miſma delicadez que el penſamiento ligereza, ſutilidad, y facilidad ſe podràn tocar los cuerpos glorioſos, ſin ningun genero de defecto, antes bien con ſumma delectacion eſpiri-

1. Cor. 15. v. 42.

Excelencia del cuerpo reſucitado.

tual,

Digitized by Google

tual, y muy ſolida, y verdadera dileccion: y tanto mas verdadera, quanto mas eſpiritual.

Sentido del guſto en la gloria.

Quanto al ſentido del guſto: pondrà Dios en el ſentido del guſto vna continua dulçura, que no ſe puede declarar por palabras; en eſta materia avia mucho que dezir, y ſolo por no ſer tan prolixo en eſte capitulo, me ha parecido dexarlo.

Sentido del olfacto en la gloria.

En el olfacto, vn olor fragrantiſſimo, que ſaldrà de los cuerpos glorificados, y ſi en eſte deſtierro, de las cenizas de algunos Santos ordena Dios que ſalga tan buen olor, como del cuerpo virgineo de nueſtro Padre Santo Domingo, que de lexos ſe ſentìa el olor: y de otros muchos Santos, y Santas: pues ſi en la miſeria, y cenizas de los hueſſos de Santos, quando aun no han llegado al dichoſo tiempo de ſu reſurreccion tan grande olor ſale dellos: que te parece, Chriſtiano, que olor ſerà tan celeſtial, y divino aquel? qual puede darle aquel que todo lo puede a los cuerpos glorificados. Y todos eſtos dones les duraràn en perpetuas eternidades, como dize el Santo Profeta Daniel. Y cierto querrìa, que eſtas dos palabras, que dize el Angel S. Gabriel a eſte Sàto Profeta, en perpetuas eternidades nunca cayeſſen de nueſtra memoria: porque quien podrà pecar acordandoſe dellas?

Sentido del oìdo en la gloria.

El ſentido del oìdo, como capaz, y eſpiritual, ſin duda tendrà muy mayor gloria, y mas aquellos que con mayor hambre, y deſeo de aprovecharſe en eſte mundo oyeron la palabra de Dios: tanto agrada a Dios eſto, que yà en eſte deſtierro les llama Bienaventurados, diziendo: *Beati qui audiunt Verbum Dei, & cuſtodiunt illud*; el premio de los quales ſerà para ſiempre, en perpetuas eternidades, oìr tanta muchedumbre de vozes Angelicas. Si aqui oìr vna capilla de canto de Organo cauſa deleyte, que ſerà oìr aquellos canticos de todos los Eſpiritus Angelicos? Si el glorioſo San Franciſco ſe conſolò tanto, porque le cantò, y tañò vn poco vn Angel, quando aun tenìa el cuerpo mortal, que ſerà quando tendremos el cuerpo eſpiritual? que le harà Dios capaz de oìr tan dulces, y ſuaves vozes, como ſon las de los Santos, Angeles, y tanta multitud! Y el nuevo cantar de las Virgines, y el inefable coro de tantos Santos, y Santas: tal muſica, y cantos por el Summo Artifice Soberano, y con tanto deleyte oìràn nueſtros oìdos, ſi hizieremos la voluntad de Dios, en perpetuas eternidades. O bendito ſea Dios!

Luc. 11. v. 28

Y para acabar el diſcurſo de los

Sentido de la vista en la gloria.

los sentidos corporales, quien podrâ contar el de los ojos? los quales aqui en este mundo donde no ay cosa hermosa, comparada con lo de allà, nunca se contentan de ver, que serà alli donde veràn tantos millares de millares de cuerpos gloriosos? Y que este numero sea tan grâde, bien lo dà a entender el Evangelista San Iuan, pues dize: que es tan grande este numero: *quẽ dinumerare nemo poterat*; y pues esto es verdad, quan bien dize el santo Profeta Daniel! *Multi de his, qui dormiunt in terræ pulvere, evigilabunt; alij in vitam æternam*; que muchos que duermen en la tierra; esto es, en la sepultura despertarân los vnos a la vida eterna, que son los buenos. O dichoso despertar! ò felice abrir de ojos a tanto biẽ! a ver tan innumerable hermosura, tanta claridad! si ver en este destierro vn Sol, su claridad a todos alegra, hasta a los enfermos, que estàn muy delabridos; que gozo tendràn nuestros ojos (si cumplimos la dulce voluntad de Dios) de ver tantos soles, como cuerpos glorificados avrà? Pues lo dize la misma Verdad Iesu Christo: *Tunc iusti fulgebunt sicut Sol.* O Iesvs! Iesvs, causa de toda nuestra gloria! bendito, amado, buscado, servido, obedecido, y alabado seais para siempre de todos vuestros creyentes, y amadores! Yo me admiro mucho de considerar, que tan grâde capacidad darà el Omnipotente Dios a nuestra vista corporal, que con gozo, y firmeza pueda ver tanta claridad. Si en este mundo, no podemos mirar este Sol fixamente por su gran resplandor, y por nuestra flaqueza; allà todo lo podremos ver, porque el Summo Artifice todo lo puede, el Verbo Divino: *per quem facta sunt omnia.* Pues que deleyte, y jubilo inefable sentirân nuestros ojos en ver el Sacratissimo, y Glorioso Cuerpo de la Virgen MARIA Madre de Dios! y aun mayor gozo de ver el Cuerpo Glorioso del Hijo de Dios nuestro Salvador Iesu Christo; aquellas divinas llagas, fieles testigos del amor que nos tiene! y que serà ver tanta multitud de cuerpos glorioſos! O como cantarèmos todos! *Ecce quàm bonum, & quàm iucundum habitare fratres in vnum*; pues es cierto, que entre tantos no avrà, sino vna sola voluntad, y vn amor cordial. Plegue a su Divina Bondad de nuestro Señor Iesu Christo llevarnos allà, que vive con el Padre, y el Espiritu Santo, *in sæcula sæculorum. Amen.*

(*)

Apoc. 7. v. 9.

Que alegria de ver a la Virgen.

Que alegria de ver a Christo.

Psalm. 132.

Matth. 13. v. 43.

Tunc

Tunc iusti fulgebunt sicut Sol in regno Patris eorum.

CAP. XXVIII.

TRATA DE LA CONVERsion de los Iudios, Hereges, Moros, y Paganos, &c. pues sin duda, todos estos son huessos secos, y muertos, pues estàn cortados del cuerpo mystico de la Santa Iglesia Catolica Romana. Y ruego mucho al letor Christiano, y zeloso de la honra de Dios, y salud de las almas, que con grande fervor de espiritu ruegue à Dios con mucha instancia, por estos huessos secos, que sin duda, hará muy grande servicio à Dios, porque es obra de excelente caridad.

Ezec. 37. v. 4 *OSsa arida audite Verbum Domini. Hæc dicit Dominus Deus ossibus his: Ecce ego intromittam in vos spiritum, & vivetis, &c.* Huessos secos, oìd la palabra de Dios: esto dize el Señor Dios a estos huessos: Yo (dize Dios) pondrè dentro vòlotros mi espiritu, y vivireis.

El Santo Profeta Ezequiel, entre muchas visiones muy admirables, que le mostrò Dios, fue esta vna: y es, que la virtud, ò mano de Dios hizo, que vn espiritu le llevasse a vn campo lleno de huessos muertos, y le dixo: Amigo mio Ezequiel, hijo del hombre a quien yo descubro mis secretos, que te parece destos huessos secos? piensas, que vivirán? y el santo Ezequiel respondiô humildemente: Señor mio, y Dios mio, vos lo sabeis. Entonces dixole Dios: Aora, mira amigo mio, Yo te mando, que les profetizes, predicales de mi parte, despiertalos, que Yo quiero que resuciten: porque Yo les darè mi espiritu, para que vivan. Que significa todo esto? el mismo Dios lo dize, y declara en el mismo capitulo, diziendo: *Filij hominis, ossa hæc vniversa domus Israel est: ipsi dicunt: Aruerunt ossa nostra, & perijt spes nostra, & abscisi sumus, &c.* v. 11.

Pues hasta aqui avemos hablado en los otros capitulos de la resurreccion general de los cuerpos de los justos, que sin duda, serà el dia del vniversal juyzio; con el favor del Espiritu Santo, en este presente capitulo deseo hablar de la resurreccion espiritual de las pobrecitas almas de los Iudios, qué aun hasta oy presumen ser casa de Israel, les mostraremos como estân fuera della, muertos, y sepultados en la obscuridad de sus errores, y tambien de los Hereges; pues no entienden bien las Divinas Escrituras, como las entiende, y predica nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana; y sin duda, hasta que buelvan a la obediencia de la Santa Iglesia

Los Iudios, y Hereges, sò huessos secos

Catolica Romana, se quedarán muertos, y con verdad pueden dezir: *Aruerunt ossa nostra, & perijt spes nostra, & abscisi sumus*; nuestros huessos, de las virtudes estân secos, pereció nuestra esperança, por que estamos arrancados, y separados del cuerpo mystico de la verdadera, y Catolica Iglesia Romana, fuera de la vnion de los Catolicos: *abscisi sumus*, descomulgados, y segregados estamos della, por lo qual no tenemos ninguna esperança de nuestra salvacion, porque somos miembros cortados, y muertos.

O Padre Eterno! ò Dios Omnipotente: por los infinitos merecimientos de vuestro Vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo, ruego a vuestra inmẽsa Bondad, que desde el alto Cielo digais, lo que dixiste a vuestro fiel siervo el Profeta Ezequiel, para salud, y resurreccion destas almas muertas: *Ecce ego aperiam tumulos vestros, & inducam vos in terram Israel. Et scietis, quia ego Dominus, cum aperuero sepulchra vestra, & eduxero vos de tumulis vestris, populo meus: Et dedero spiritum meum in vobis, & vixeritis, & requiescere vos faciam, &c.* O Dios bueno! vos, que todo lo podeis, abrid essos sepulcros de sus errores, dadles a conocer en las tinieblas, y obscuridad, en que estàn: sacadlos de essos sepulcros de sus falsas sectas, y hazedlos pueblo vuestro, llevandoles a la tierra de Israel, que es la Santa Iglesia Catolica Romana, para que sepan, que vos soys el Señor, el verdadero Dios, Trino, y Vno, como creemos, y adoramos todos los Christianos; que siendo vnidos con el cuerpo mystico, dandola humilde obediẽcia a la cabeça deste cuerpo, que es el Summo Pontifice Romano, les prometemos infaliblemente de parte de Dios, que tendrân vida: pues sin duda tendràn el Espiritu Santo, que dà vida, rige, y govierna todo este cuerpo mystico, y le regirà siẽpre a pelar de todo el infierno.

v. 12. Pide a Dios, q̃ les saque de los sepulcros de sus errores.

Y pues todo esto es verdad. *Ossa arida audite Verbum Domini*; Huessos secos, oid, oid la palabra de Dios. O Verbo Divino! *per quem facta sunt omnia: Emitte lucẽ tuã, & veritatem tuã*; Embiad vuestra luz a estos huessos secos, muertos, y sepultados en sus errores; embiad vuestra verdad a estos, que tantas mentiras creen, quantas falsas sectas tienen. O poder infinito! vos, que quando criastes el mundo, solo con dezir: *Ipse dixit, & facta sunt*; y estuvo hecho: con la luz que le iluminava; dezidlo en lo interior de los coraçones de los Iudios, Hereges, Moros, Paganos, &c. para que sea hecha la luz de la verdad de la Fé de la Iglesia Catolica Romana en sus coraçones; ea, ea, ea, pues, en

Psal. 14. v. 3.

Digitized by Google

en el nombre del Señor Omnipotente Dios: *Ossa arida audite Verbum Domini*; Hueſſos muertos en el pecado, oid, oid, oid la viva palabra de Dios, lo q̃ predica la Santa Igleſia Catolica Romana: pues ſin duda, ella ſola es la verdadera Igleſia, que vueſtras confuſas congregaciones, en verdad, en verdad no ſon Igleſia; que rige, y govierna el Eſpiritu Santo, ſino el gran diablo Luzifer, el que por ſu ſoberbia, y no querer obedecer, ni humillarſe a Dios, cayò del Cielo en el profundo del infierno; a donde camina vueſtra ſobervia, y deſobediencia a la Santa Igleſia Catolica Romana, y a ſu Cabeça, que es el Papa, verdadero Vicario de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y legitimo ſucceſſor del Principe de los Apoſtoles San Pedro. O buen Iesvs: ò Salvador del mundo! alumbrad, y dad vueſtro Eſpiritu de vida a eſtos hueſſos ſecos, muertos, y ſepultados: para que aſſi vaya creciendo el hermoſiſſimo numero de vueſtros electos, juſtos, y amigos de vueſtra Divina Mageſtad; y creciendo el numero de los reſucitados, impaſſibles, inmortales, para q̃ os amen, y bendigan en las perpetuas eternidades. Vos, que vivis, y reynais con el Padre, y con el Eſpiritu Santo, *in ſæcula ſæculorum. Amen. Et dicet omnis populus fiat, fiat.*

Proſigue en la miſma peticion.

Templo del Eſpiritu S.

Tunc iuſti fulgebunt ſicut ſol in regno Patris eorum. Dixit Ieſus, panis Angelorum, & factus cibus viatorum cui laus, & honor nunc, & in æternum. Amen.

CAP. XXIX.

PROSIGVE EL MISTERIO de la Reſurreccion general; y declara como las amenaças de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, para los malos ſon amargas: pero para los buenos, las miſmas amenaças, ſon dulçura, y ſuavidad, y ſingulariſſimo incendio de amor; pues como dize San Pablo, à los que aman à Dios, todo ſe les convierte en b.ẽ. Rom. 8. v. 28.

AMen, amen dico vobis: Niſi manducaveritis carnem Filij hominis, & biberitis eius ſanguinem, non habebitis vitam in vobis. Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, habet vitam æternam: & ego reſuſcitabo eum in nouiſſimo die. Ioan. 6. v. 54.

Aviendo nueſtro Señor Ieſu Chriſto dicho a la turba de los Iudios, como ſu carne era pan baxado del Cielo, y ſu ſangre bevida, &c. Los Iudios oyendo eſto eſcandaliçaronſe, y murmuravan entre ellos, como lo hazen haſta el dia de oy ſus hijos, y deſcendientes: los deſdichados Iudios de nueſtros tiempos, entonces començaron yà à contradezir a la verdad, como la con-

contradixo el padre deſtos perfidos Iudios, que fue el demonio, pues en figura de ſerpiente tentô a nueſtros primeros Padres, diziendoles: por q̃ os mandô Dios, que no comieſſedes de todos los arboles del Parayſo? Como es eſſo? aſſi ſobervio, en Dios buſcas el porquè, y el como? con aquel que es Sabiduria ineſcrutable, te pones a litigar, porque haze las coſas? Aſſi los Iudios, como hijos del diablo: *litigabant ergo Iudæi ad invicem, dicentes: Quomodo poteſt hic nobis carnem ſuam dare ad manducandum?* y el Hijo de Dios les reſpondiò las palabras preſupueſtas. En verdad, en verdad os digo, que ſino comieredes la carne del Hijo del Hombre, y no bevieredes ſu ſangre, no tendreis vida en voſotros. El que come mi carne, y beve mi ſangre, tendrà vida eterna, y Yo le reſucitaré en el vltimo dia. O bendito, y alabado ſeais Salvador, y Dios nueſtro para ſiempre! tanto, quanto eſſas amenaças cargan ſobre los malos, y reprobos, tanto mas conſuelan al alma, y alegran a todos vueſtros electos.

Geneſ. 3. v. 1

Deſobedecé y cõtradizé los judios a la verdad.

Dexemos el, *cui*, y el *quomodo poteſt hic nobis carnẽ ſuã dare ad mãducandum?* dexemos eſſo para el demonio, y ſus miembros los incredulos, ſobervios, y proterbos, impugnadores de la verdad, y nolotros los Chriſtianos, guſtemos de eſta tan dulce, y amoroſa amenaça, ſalida de la boca de aquel, que es la ſumma y Divina Verdad, y juntamente es nueſtro Amante Eterno; dize, pues, a todos, ſino comieredes mi carne, y bevieredes mi ſangre, no tendreis vida en voſotros. O vida eterna de todos vueſtros amadores! ô Summa Bondad! ò Padre amoroſo! ò Verbo Divino Encarnado! pareceme, que ſoys como vn padre, que queriendo que ſus hijos ſeã Principes, y que queden muy ricos del copioſo teſtamento, que les dexa: y ellos como ingratos no lo tienen en tanto como devieran; el padre viẽdo eſto recibe enfado nacido de amor, y les dize: pues ſino acceptaredes la mucha hazienda, que os dexo, quedarè yo agraviado, y voſotros os morireis de hambre, no tendreis vida. Quando Chriſto paſsò deſte mundo al Padre, antes de morir hizo teſtamento de paz, dexandonos ſu cuerpo, y ſangre; la qual prenda, y dadiva, trae cõſigo todas las virtudes, y todo el bien; de aqui es, que por amarnos tan ardientemente, y tan ſin interès ſuyo, q̃ ſe enoja, y nos amenaça, ſino queremos recibir ſus grãdes dones, y mercedes. Yâ queda provado, como eſta amenaça es de puro amor: aſſi como en el lavatorio de los pies, que San Pedro, aſſi por humildad, como por el reſpeto, que tenìa a ſu amado Maeſtro, y Señor, no querìa ſufrir, que le lavaſſe los pies, entonces

Nos amenaça amoroſamente Ieſus.

le

Ioan. 13. v. 8. le amenaçò Christo, y le dixo: Assi Pedro, que no quereis os lave los pies? pues sabed, que si no os lavare, no tendreis parte conmigo; y como San Pedro oyò esta amenaça, que procedia de grande amor, y el terrible daño que le podia venir, con grande fè, humildad, y confiança dixo: O Señor, y Maestro mio, en esso me amenaçais, que no tendrè parte en vos? soy cótento, no solo que me laveis los pies, sino tambien las manos, y la cabeça.

v. 9.

Persuade la frequencia de la comunion.

Assi, por cierto, avian de dezir todos los Christianos: Mandame la Santa Iglesia Catolica Romana, que comulguemos vna vez en el año a Pascua Florida, que llamamos de la Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, y esto baxo pena de pecado mortal; que es razon que hagamos los fieles, y agradecidos hijos? digamos con San Pedro: Señor, no solo vna vez en el año, sino tambien las quatro Pascuas del año; y no solo quiero ser lavado quatro vezes en el año, sino para mas amar, y agradecer a Dios, lo mucho que ha hecho por mi, y por todos, quiero recibir su precioso cuerpo, y divina sangre todas las fiestas del Señor Iesvs, y todas las fiestas de su Sacratissima Madre la Virgen MARIA Señora nuestra, con todas las vezes que al prudente Confessor le pareciere, con tanto, que no lo deshaga yo con mis defectos, negligencias, y mucha ingratitud; y por esta causa dize San Pablo: que se prueve el hombre a si mismo, &c. O buen Iesvs! ô Salvador, y Santificador nuestro dadnos gracia, que hagamos vida irreprehensible, y que tengamos el fervor, que en la primitiva Iglesia avia, que tan ocupados estavan en Dios, que cada dia oìan la palabra de Dios, y estavan perseverantes en la oracion, como lo dize San Lucas, y que cada dia comulgavan. Queden, pues, estas tres cosas en la memoria, y en el coraçon nuestro, para ponerlo por obra, que son oìr, ô leer la palabra de Dios, pues tantos libros santos ay, no ay escusa en no leerlos; la otra es Oracion Mental; y la tercera es la frequencia de los Divinos Sacramentos.

1. Cor. 11. v. 28.

Consejo saludable.

Et ego resuscitabo eum in novissimo die. Ego sum resurrectio, & vita. Yo mismo, que tomè carne del hombre, y padecì, y morì por su amor, Yo mismo le resucitarè en el vltimo dia. O bendigan os los Angeles, y Santos! O Rey de Gloria, y Señor de la Gloria! pues con tanta abundáncia la comunicais, no solo a las almas de vuestros electos, mas aun tan grande parte caberâ al cuerpo, que sin duda cada miébro del Bienaventurado podrà dezir en verdad, no tengo mas que desear, de tanto bien me hizo Dios lleno, que nunca supiera

Ioa. 11. v. 25.

Abundancia de la gloria, y conocimiento desto.

piera yo, ni aun la media parte desearlo, porque sobrepuja a todo deseo, pues de pies a cabeça me veo bañado de las dulces aguas del Salvador, y todo me viene por sus merecimientos. O buen Iesvs! ò Amante Eterno, tan piadoso para vuestra Esposa, y tan cruel, si dezirse puede, para vos mismo! pues sin duda essas tan amorosas palabras: *Et ego resuscitabo eum in novissimo die*; en verdad, Señor, que os cuestan mucho, tan blandas, y dulces como son para los justos, y pecadores, convertidos a vos, y tan asperas, duras, y amargas para vos; pues, ò Padre del siglo venidero! con gotas de sangre, y sudores, no solo ganastes el perdon, y larga misericordia para nuestra alma, mas aun el pan, y eterno mantenimiento para nuestros cuerpos, que es el inestimable beneficio de la resurreccion; pues assi como el Padre con el trabajo de sus manos dà de comer, y viste a sus hijos; y aun se alarga tanto su amor, que les provee de regalos; assi, y mejor vos, ò Padre del siglo venidero: *Pater futuri sæculi* a vuestros electos les vestireis de la gozosa estola de la inmortalidad: *Ego resuscitabo eum in novissimo die*: Yo mismo, que por amor del hombre naci pobre, desnudo, y llorando, lo hize por vestirle, no solo su alma de gloria, sino tambien el vltimo dia resucitaré su cuerpo, y le vestirè de eterna gloria. *Ego*: Yo, que al octavo dia derramè sangre por su amor, y tomè señal de pecador, pues esto significava la Circuncision: y tomè nombre para dar nombre de Hijos de Dios a todos mis escogidos, de la qual dignidad, y libertad gozaràn para siempre. Fuì desterrado en Egypto, para merecerles el poder bolver a su Patria Celestial, para la qual fueron criados, no solo sus almas, pero aun tambien sus cuerpos. *Luc. 2. v. 21.* *Mat. 2. v. 15.*

Christo para si aspero, y para nosotros suave.

O Christiano! ò Christiana! como es possible, que siendo criados tus ojos corporales para despues de resucitado, ver, y gozar de tan innumerables bienes, como es ver tanta multitud de cuerpos glorificados, y aquellos Palacios, y plaças de la Celestial Ierusalen, que sus muros, y plaças son de oro purissimo, no por cierto material, vil, y baxo como el de acâ: y sobre todo, para ver, y contemplar nuestro Salvador, que es la misma Verdad, y Vida: porque, dime, ocupas tus ojos en mirar, ni desear las vanidades deste mundo? y lo mismo digo de los oìdos, porque oyes la mentira? Bien dize el Espiritu Santo, por David: *Filij hominum vsquequo gravi corde, vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium?* Hasta *Apoc. 21. v. 21.* *Psal. 4. v. 3*

Digitized by Google

ta quando sereis graves, y pessados de coraçon, para que amais la vanidad, y buscais la mentira? hasta quando aveis de ir coxeando en el camino, pues por vna parte creeis en Iesu Christo: y por otra parte no curais de guardar su Evangelio, que sin duda es el medio eficaz, y verdadero para alcançar todos estos bienes? pues donde està el aprovecharnos de los Divinos Sacramentos, en particular del de la Penitencia, la confession, y comunion bien hecha? a lo menos, que hagamos de nuestra parte todo lo que podemos. No puedo sufrir las personas, que dizen, que por mas reverencia no quieren comulgar, sino tan a tarde como pueden: y aun plegue a Dios, que essas poquitas vezes, que lo hazen, no sea por no escandalizar a los otros, y no por amor de Dios, ni provecho de sus almas, por lo qual fue instituìdo este Divino Sacramento de la Eucaristia. Estos tales indevotos, yo les ruego, que se acuerden destas palabras puestas en este capitulo, que dize la misma Verdad Iesu Christo; en verdad, en verdad os digo, que sino comieredes la carne del Hijo del Hombre, y no bevieredes su sangre, no tendreis vida: porque el que come mi Carne, y beve mi Sangre, tendrà vida eterna; y Yo mismo, que le redimì con mi Sangre, le resucitarè. O buen Iesus! ô ternura, dulçura, y verdadero gozo de todos vuestros fieles amadores! No hablo con los tibios, sino con los que de todo coraçon buscan a Iesu Christo, y con San Pablo, y todos los Santos desean su venida, desean la resurreccion general. O Verbo Divino Encarnado! no me maravillo, si dixistes a vuestros Discipulos: Bienaventurados los ojos, que verân, lo que vosotros veis; digoos, que muchos Reyes, y Profetas desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oìr lo que vosotros oìs, y no lo oyeron. *Luc. 10. v. 23*

En que nos ocupamos, si no nos ocupamos en Dios?

Reprehéde la pereza en recibir los Sacramétos

El grande amigo de este Divino Esposo el Santo Bautista, se gozò tanto, de ver, y oìr al Esposo, que no pudo encubrir el vivo fuego de amor, que ardìa en su virginal pecho; y assi echa llamas de su santa boca, diziendo: *Qui habet sponsum, sponsus est: amicus autem sponsi, qui stat, & audit eum gaudio gaudet propter vocem sponsi. Hoc ergo gaudium meum impletum est.* El que tiene Esposa, Esposo es; esto dezia el Precursor del Esposo Christo, y de su Esposa la Iglesia; diziendo: El amigo del Esposo habla de si mismo, pues desde el vientre de su Madre *Ioan. 3. v. 29*

Ponderaseel gozo de ver a Christo.

Santa

Santa Ilabel, era amigo de Iesu Christo, pues le reconociò, y se gozò, como lo dixo su Madre: *Luc. 1. v. 44.* *Exultavit infans in vtero meo.* Pues si antes de nacido este amigo tá tierno, y fiel, ya se goza con la venida del Esposo, aun estando encerrado Iesu Christo dentro las entrañas virginales de MARIA Santissima nuestra Señora, que sentiria? que gozo tan estraño, y no para poderse declarar tendria? viendole grande, y dando testimonio dèl al mundo, que era el verdadero Messias. Y tanto gozo le da oìr la voz del Esposo, que dize, que con duplicados gozos oìa su voz, y que este su gozo ya està cumplido: porque Dios ya se avia hecho hombre, desposandose con la naturaleza humana.

Y como el coraçon deste Celestial Precursor, estava lleno destos divinos mysterios, les reboza por su santa boca, y declara el grande deseo que tenìa, que Iesu Christo fuesse conocido, y muy amado de su Esposa, y que fuesse creciendo su fama, y su santo nombre, que dize: *Ioan. 3. v. 30 & 31.* *Illum oportet crescere, &c. Qui de sursum venit, super omnes est, &c. Pater diligit Filium, & omnia dedit in manu eius. Qui credit in Filium, habet vitam æternam: qui autem incredulus est Filio, non videbit vitam, sed ira Dei manet super eum.* Ponderase lo mismo. Pondero yo mucho, con que espiritu, con que lumbre, y amor dezia el Grande Bautista estas divinas palabras, dando en ellas testimonio, que este Divino Esposo Christo, era Hijo de Dios, y que el Padre le amò, y todo lo puso en su mano; y que quien creerà en el Hijo, tendrà vida eterna; pero el que no cree en Iesu Christo su Hijo, no verà la vida, sino antes la ira de Dios permanecerà sobre èl. Aqui se vè como van errados los judios en no creer en el Hijo de Dios nuestro Señor Iesu Christo; y los hereges, que niegan el Sacramento de la Eucaristia; diziendo claramente Iesu Christo: Sino comieredes la carne del Hijo del Hombre, y no bevieredes su sangre, no tendreis vida en vosotros; y quien comiere mi carne, y beviere mi sangre, tendrà vida eterna, y Yo le resucitarè en el vltimo dia. Y los desdichados Paganos, que no solo niegan la resurreccion general, mas aun la inmortalidad del alma: piensan, que somos como los animales, y aves, que en morir todo està acabado, y que no ay otra vida: a estos tales dexemosles como bestias incapaces de razon.

Et ego resuscitabo eum in novissimo die. O Amante Eterno! O Divino Esposo Iesvs! ò Verbo Divino: *per quem facta sunt omnia:* O Artifice Soberano! vos os criastes la Esposa a imagen, y semejança vuestra, y aviendo ella caìdo en la culpa por el pecado original,

Digitized by Google

original; de la qual calda quedò el roſtro de ſu conciencia feo, por la culpa; y vos aun enamorado della, la lavaſte, no con otra agua, ſino con vueſtra propria ſangre la redimiſte, ſacandola del poder de los enemigos: y por ponerla en toda ſeguridad, y hermoſura, ordenaſtes los Divinos Sacramentos, y quando en el articulo de la muerte llamais a cada vno en particular, ſi ha ſido fiel, y perfecto en la guarda de vueſtro ſanto Evangelio; llevais ſu alma al Cielo, embiando Angeles por ella, como leemos en las vidas de los Santos; y no contento deſto, le teneis prometido, que a ſu tiempo, que es en el vltimo dia, de reſucitar eſta eſpoſa vueſtra, que es toda la congregacion de los juſtos: reſucitarà, pues, eſta vueſtra eſpoſa ſin mancha de ningun defecto, hermoſiſſima, en tal grandeza, que todas las hermoſuras deſte mundo ſon fealdad: y la dotareis con los quatro dotes, de que ya diximos en los capitulos paſſados.

Nos lava Chriſto, y glorifica.

O Bondad Inmenſa! ô caridad infinita! ô liberalidad prodiga! ò Eſpoſo inefable, que de ornamentos tan precioſos dareis al cuerpo de vueſtra amada Eſpoſa, en la reſurreccion general! en verdad, Señor, que por mucho que dixeſemos, quedariamos muy cortos, y para mi no ay mas que dezir; que para coligir algo deſta grandeza de beneficio, oìr la miſma voz del Eſpoſo, que dize: *Ego reſuſcitabo eum in nouiſſimo die.* Aſſi vos, que ſoys la miſma Sabiduria, ſoys Amante, y Omnipotente, que tan perfecta ſaldrà de vueſtras divinas manos, la magnifica obra de la reſurreccion general. *Qui vivis, & regnas cum Deo Patre in vnitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia ſæcula ſæculorum. Amen.*

Tunc iuſti fulgebunt ſicut Sol in regno Patris eorum. (Ait Ieſus reſuſcitator.)

CAP. XXX.

TRATA COMO EL CHRISTIANO, que con eficacia deſea reſucitar con Chriſto, y por Chriſto; y gozar de ſu Divinidad, y en cuerpo, y alma gozar tambien de ſu ſacra Humanidad; ſin duda, que en eſta vida tan llena de tropiezos, y peligros, ſi quiere librarſe dellos, ha de ſaber invocar à Dios, y ſu ſocorro; con otros documentos muy provechoſos, para almas dadas à la Oracion Mental, pues quien ama à Ieſus de veras, todo le es motivo para mas amarle, ſervirle, y contemplarle.

CLamabit ad me, & ego exaudiam eum: cum ipſo ſum in tribulatione: eripiam eum, & glorificabo eum. Longitudine dierum replebo eũ: & oſtendam illi ſalutare meum. Pſ. 90. v. 15.

Dize

Dize el Omnipotente Dios al justo, me llamarà, y Yo le oirè, con èl estoy en la tribulacion, le librarè, y despues de la pelea, y victoria, le darè el premio, glorificandole con vna ineffable largueza de Dios; le llenarè muy mas de lo que sabrà desear, y le mostrarè mi salud; cada palabra destas, sin duda, està llena de mysterios tan altos, que sin luz, y favor del mismo que las dize, es impossible alcançarlos. O valgame Dios! y quantos de los que rezamos los Oficios Divinos, cada tarde en las Completas dezimos, y oìmos estas palabras! y los que somos tibios, y de coraçon derramado, estos tan sabrosos mysterios les passamos por alto, y tá tibios nos salimos del Coro, como entramos en èl, bié sè yo la causa, y es: q̃ no hazemos antes la preparació devida, ni estamos cóla atẽció, como devemos; y en verdad, que temo no nos comprehenda aquella reprehension, que nos dà el Espiritu Santo, diziendo: *Ante orationem præpara animam tuam, & noli esse quasi homo, qui tentat Deum*; Antes de la oracion (pues todo lo que rezamos en la Iglesia, es oracion) preparemonos, para que no seamos como hombre, que tienta a Dios; quien tiene oìdos, oyga, y no digo mas.

Reprehẽde la tibieza, y distraccio en el rezo.

Eccl. 18. v. 23

Clamabit ad me. O buen Dios, y que lastima os tengo! (llorando como veis escrivo) que veo en vos vn mar infinito de proteccion, de socorro, de adiutorio, y refugio inmenso; y lo que lloro es, que tan pocos son los que os llaman de verdad, los que con profunda humildad, y confiança se acogen a vos; los que con eficacia invocan vuestro santo nombre. Assi, que quanto mas seguro estoy, que de parte vuestra nunca faltais, ni faltareis a quien os llama; assi tanto estoy dudoso, que tengais quien de verdad os invoca, y solo confia de vos; porque veo, que los vnos confian mas en el dinero, que en vos: veo, que en sus tribulaciones, antes llaman los amigos, que a vos, ò Amante Eterno! sin considerar el agravio, que hazen a vuestro amor. Esto lloravan muy de veras los Profetas: y siendo vos quien soys, los hombres no quieren ir a vos de veras. Y tanto ponderava esto el santo Rey Profeta David, que se enojava contra los tales; y porque los hombres, de ordinario en la prosperidad se olvidan mas de vos, que en la adversidad, el mismo David os ruega, que por el bien de sus almas les embieis trabajos, diziendo a vuestra Divina Magestad: *Imple facies eorum ignominia: & quærent nomen tuum, Domine*; Porque como de nuestra cosecha somos sobervios, y el principio de todo pecado es la sobervia; de aqui es, que el remedio, que toma aquel

E llora lo poco que nos valemos de Dios.

Pſa. 82. v. 17

Nosatribuìla Dios, para que le busquemos.

Digitized by Google

aquel Soberano Medico de eterna ſalud, es embiarnos perſecuciones, y llenarnos de ignominia, ordenando, que nos afrenten, y nos toquen en la honra, con otras perſecuciones, para que bolvamos en noſotros, y nos humillemos: y que pues el mundo nos deſecha, que la miſma neceſſidad nos haga ir a Dios, nos haga ir aquien nos ama, y al que ſolo puede ayudarnos, al que ſolo de verdad, puede librarnos de todo mal, invocando con viva fè ſu ſanto nombre, pues en èl ſolo eſtà toda nueſtra proteccion, amparo, y refugio, y toda nueſtra honra, y gloria: pues ſin duda, toda la honra deſte mundo, es vana, falſa, y muy peligroſa.

Se ofrece mas el auxilio de Dios.

Clamabit ad me, & ego exaudiam eum: cum ipſo ſum in tribulatione; èl venga a mi, llameme de verdad, que Yo, ſin duda, le oìrè; eſſo creo yo, ô Padre verdadero, que no ſomos noſotros tan diligentes en llamaros, como vos en ſocorrernos: y mas, que nos dais firma de vueſtra inefable palabra, que eſtareis con noſotros en la tribulacion; de la qual promeſſa, ſin duda, ſe alegran todos los coraçones de vueſtros amadores; y quien no ſe alegrarà de tener tal compañero, como el miſmo Dios? S. Bernardo ſobre eſte verſo, dize: Aſſi es, Señor, que me prometeis de ſer mi compañero en la tribulacion? pues de oy mas, vengan las tribulaciones, por tener yo tal compañero, que me librarà, y deſpues me glorificarà.

Longitudine dierum replebo eum; ſin duda, aquel deſea la clatidad del dia, que ſabe que coſa es noche. Chriſtiano, hermano mio muy amado, ten por cierto, que eſta vida, para quien tiene ojos, y ama a Dios, que es dia eterno, todo es noche obſcura; el dolor, y laſtima es, que los hombres no entienden eſta verdad tan verdadera: y aſsi, como ciegos, ciegos, ciegos, tres vezes lo digo, como no conocen, ni aman a la luz, y dia claro, que es Dios, aman las tinieblas; y que digo verdad, dizelo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, con mucho dolor de ſu divino coraçon, que los hombres amaron mas las tinieblas, que la luz; y en otro lugar dize: *Dilexerunt enim magis gloriam hominum, magis quàm gloriam Dei*. O que dolor! y en el miſmo capitulo dize: *Ego lux in mundum veni: vt omnis, qui credit in me, in tenebris non maneat*; Yo lumbre de la lumbre, deſcendiente de mi Eterno Padre, vine al mundo, para que todos los que creeràn en mi, no permanezcan en las tinieblas. Y pues eſto es verdad, ruegote hermano mio Chriſtiano, que no ames, ni eſtès en las tinieblas de tus culpas, ni ames a eſte mundo; acuerdate, que eſto que yo te digo te dize San Iuan: *Nolite diligere*

Como ciegos, no vemos, ſi amamos la luz.

Ioan 3. v. 9.

Ioan. 12. v. 45. v. 46.

1. Ioan 2. v. 15.

Digitized by Google

gere mundum; no ameis al mundo, ni lo que ay en èl; mirad, q̃ presto passa, todo es transitorio, y caduco.

Longitudine dierum replebo eum.

Desea q̃ aya quien busque a Dios.

O grande Dios, que rico soys, dadnos vuestra luz, para rastrear, que tales son essos dias eternos, y de inmenso resplandor, y de inefable caridad. O Iesvs! Iesvs! Iesvs! ò si yo hallasse almas, que supiessen desear ver estos dias buenos. El Real Profeta David, con grande cuydado iva en busca del que desea de verdad ver estos dias felicissimos; y assi con grande ansia di-

Ps. 33. v. 13. ze: *Quis est homo, qui vult vitam: diligit dies videre bonos?* Quien es el hombre, y adonde le hallarè, que de verdad, y con eficacia busque estos dias eternos? Y mas, que como el Espiritu Santo habla en su boca, y es el vniversal Maestro, y que con sumo deseo pretende, que gozemos destos dichosos dias: pues para este fin nos criò. Luego en el verso siguiente, nos enseña el ca-

Medio para hallar a Dios.

mino, diziendo: *Prohibe linguam tuam à malo, & labia tua ne loquãtur dolum: diverte à malo, & fac bonum, inquire pacem, & prosequere eam*; Refiena tu lengua de todo lo malo, y tu boca no hable engaño: apartate, y huye del pecado, como del mismo infierno; porque no dudes, que en el pecado està encerrado todo mal, y todo daño: *& fac bonum*; y haz bien. Pues no solo tiene Dios mandamientos negativos, en que nos prohibe el pecar, sino tambien afirmativos, en que nos obliga a que le amemos de todo coraçon, de toda alma, y fuerças, y para cumplir con este grande mandamiento, y del amor del proximo, nos diò Christo los consejos Evangelicos.

Longitudine dierum replebo eum.

O Dios inmenso! cierto, Señor, siempre me viene de nuevo esta vuestra promessa tan dulce: hablando destos dias vuestro amado Profeta Daniel, claramente os llama a vos, el antiguo destos eternos, y dulces dias, diziendo:

Aspiciebam donec throni positi sunt, Daniel. 7. v. 9.
& antiquus dierum sedit: vestimentum eius candidum quasi nix. Estando yo en alta contemplacion, vi puesto el trono, y al antiguo de los dias vi assentado en él, y sus vestidos eran blancos como la nieve; aludiendo a esto, dize la Sabiduria: *Candor est enim lucis æternæ, & speculum sine macula Dei Maiestatis.* O blancura de luz eterna, y espejo sin mancilla! quien no os amarà, y no os buscarà con todo deseo, amor, y cuydado? Aquel grande amador de Dios, y contemplador de sus divinas perfecciones S. Dionisio Areopagita, en su libro de *Divinis Nominibus*, en el dezimo capitulo, dize maravillas deste grande Dios nuestro, llamandole el antiguo de los dias, dando alli desto dulces razones: las

Cap. 7. v. 26.

Dios, hermosura es antigua.

quales

Digitized by Google

quales yo pondria aqui, sino que no me quiero apartar de mi intento. Dize el Profeta Daniel, Dan. 7. v. 10 prosiguiendo lo començado: *Fluvius igneus, rapidusque egrediebatur à facie eius, millia millium ministrabant ei, & decies millies centena millia assistebant ei.* Vn rio de fuego arrebatado vi, que salia de su divino rostro, y millares de millares le servian, por este tan grande numero, assi de los que ministravan, como de los que le assistian, se entienden los Angeles, y los assistentes son los de mas alta Gerarquia, como dizen los Santos.

O Verbo Divino, *candor lucis æternæ!* O buen Iesvs, por vuestros infinitos merecimientos, hazednos bañar en esse rio del dulce fuego de vuestro divino amor, arrebatandonos en él, y desde este destierro descubridnos alguna centella de esse divino fuego, para que arda nuestra voluntad en el deseo de essos dulces dias, de los quales nos prometeis llenar. O como hablais bien! Summa Sabiduria! pues solo vos podeis llenar nuestros deseos: porque sin duda, todas las riquezas, honras, y deleytes desta vida no pueden llenar el coraçon del hombre, sino solo ver essos deseables, y amables dias, y por esto dezis: *Longitudine dierum replebo eum*; pues todo este mundo es tinieblas, y sombra, todo es hambre, y todo vacio, solo vuestra promessa nos levanta el coraçon a desear con eficacia essos felices dias: el qual dia de la Eternidad, comprehende todos estos dias en si, como declara San Dionisio en el lugar citado. Deseava mucho la amada Esposa, no solo gozar por gracia en esta vida, por comunicació de su Esposo el Verbo, (el qual es el ciento por vno, que promete el mismo Esposo en su Evangelio, al que por su amor dexare todas las cosas,) mas tambié lo desea gozar para siempre, quando dize: *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia*; esto es en esta vida, dóde se deleyta Dios en las almas puras; y luego la Esposa suspirando por aquel dia Eterno, que hablamos, dize: *donec aspiret dies, & inclinentur umbræ.* Mat. 19. v. 29 Cant. 2. v. 16

El mismo deseo tenia el glorioso S. Pedro, quando lleno del Espiritu Santo, le sale de su Apostolica boca esta llama de vivo fuego, y ruego al Christiano lector, lea estas palabras con grá de deseo conocer, amar, y servir a nuestro Señor Iesvs, Verbo del Eterno Padre: *Crescite vero in gratia, & in cognitione Domini nostri, & Salvatoris Iesu Christi. Ipsi gloria, & nunc, & in diem æternitatis. Amen.* Aqui tienes, hermano mio muy amado, como era muy celebrado, y solemnizado el dulce recuerdo deste dia eterno, aun Viviendo San Pedro en la carne; y puesto en el lodo, y carcel 2. Pet. 3. v. 18

Solo Dios nos puede contentar.

Deseos, y alegria del dia de la Eternidad.

Digitized by Google

deste cuerpo de muerte se alegra, y quiere que los Christianos, todos nos alegremos en la viva esperança deste dia de verlo, y gozarlo. Y nos pone delante el eficacissimo medio por donde podemos alcançarle: que es procurar de creer en la gracia, y conocimiento de nuestro Señor Iesu Christo, Salvador nuestro, al qual, nos exorta, q̃ honremos, alabemos, y demos gloria, ora, y para siempre en el dia de la Eternidad. Y no me maravillo, que San Pedro tenga tanto conocimiento deste inefable dia, que comprehende en si todos los dias eternos, como declara San Dionisio Areopagita: porque como San Pedro tratò tantas vezes, y tan familiarmẽte con el Verbo Divino nuestro Señ̃or Iesu Christo; claro està, que de su Divina Magestad lo aprendiò; pues este Verbo es el antiguo de los dias, como lo dize San Iuan: *In principio erat Verbum*; y el mismo Iesu Christo dixo a los Iudios, quando le preguntaron: *Tu quis es? Principium, qui & loquor vobis*; que es tanto como dezir: Soy Dios, el antiguo de los dias.

Ioan. 1. v. 1.

Ioan. 8. v. 25.

Et ostendam illi salutare meum; aqui con el favor del Espiritu Santo, concluirè con mi principal intento, que es hablar de la resurreccion general; dize aqui el Padre Eterno, en premio, y galardon de los trabajos del justo: No solo glorificarè su alma viendo a su Criador, Trino en Personas, y Vno en Essencia, mas aun le glorificarè el cuerpo, le mostrarè, quan grande bien es mi Vnigenito Hijo humanado, el qual es toda su salud, le descubriré la grandeza desta salud, que Yo le embiè, pues tanto amè al mundo, que le dì mi Vnigenito Hijo, para que todos los que le creerân no se pierdan, sino que tengan vida eterna, vean, y gozen de los dias eternos. Y no solo sus almas gozarân de la Divinidad, sino junto con esto, en la resurreccion general resucitarè sus cuerpos, dando el poder de esta general resurreccion a mi Vnigenito Hijo Iesu Christo, pues con su voz les harà resucitar: que assi como èl se resucitò con su propria virtud, assi aviendole Yo hecho verdadera Cabeça del genero humano, tambien resucitè sus miembros, que son todos los justos; que como es de ellos Salvador, y Redemptor, sea su Resucitador, y Glorificador, y que resucite los pecadores, haziendo justo juyzio de ellos, pues tambien le dì el poder de juzgar a todos.

Ioan. 3. v. 16.

Ioan. 5. v. 27

Veremos en la gloria la salud nuestra Iesu.

Quando mi amigo Moyses, me suplicò le mostrasse mi gloria,

gloria, le respondì: *Ego ostendam tibi omne bonum:* pero no del modo que tu deseas, porque para entrar en el Cielo, y ver mi Beatifica Visiõn, mi Hijo Vnigenito, haziendole hombre, ha de abrir la puerta del Cielo, que por la culpa està cerrado. Conociendo esta verdad Moyses (aunque Dios le hizo muchas mercedes, dandole parte de sus secretos, y comunicando los dos como vn amigo suele tratar con su amigo) con todo esso, se halla tan mudo, y muy indigno: y sabiendo que su salud, como la de todo el mundo, dependìa de la venida del Messias, con grande deseo, y fervor de espiritu pide al Padre Eterno, que embie su Vnigenito Hijo al mundo. *Obsecro, inquit, Domine mitte quem missurus es.* Ruego, y suplico a vuestra alta Magestad, que embieis esse vuestro Verbo, que aveis de embiar; habla aqui Moyses, como de merced ya prometida, pues muy bien sabìa Moyses, que Dios lo tenìa prometido a Abrahan. Assi, que dize el Padre Eterno a cada justo, y habla al que haze su divina voluntad: *Ostendam illi salutare meum: Ego ostendam illi omne bonum.* Le mostraré todo el bien, pues le descubriré mi Vnigenito Hijo encarnado, para que no solo goze de su Divinidad: pues como consubstancial a mi, quien vè a èl, sin duda vè a mi. Pero resucitandole mi Hijo en el vltimo dia, quiero, y es mi voluntad, que en cuerpo, y alma todos los justos gozen de mi Hijo; pues los cuerpos glorioso gozaràn con vn gozo inefable de la Humanidad de mi Verbo, para siempre teniendo presente, y posseyendo a quien les salvô, y redimiò del eterno cautiverio; verân su cumplida, y eterna salud, beveràn sin nunca hartarse, ni cansarse de las fuentes del Salvador, como mucho antes lo tenìa prometido por mis Profetas. Gracias os hazemos infinitas, Padre Eterno, pues tanto bien nos distes en vuestro Vnigenito Hijo nuestro Señor Iesu Christo. *Qui tecum vivit, & regnat in vnitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia sæcula sæculorum. Amen. Amen.*

Exod. 33. v. 19.

Todo nuestro bien es Christo.

Exod. 4. v. 10.

Exod. 4. v. 13.

Pſ. 90. v. 16.

Grande goço serà ver en la gloria la humanidad de Christo.

Isai. 12. v. 3.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; (aut Redemptor & pars nostra Iesus.)

CAP. XXXI.

TRATA QVAN BVEno es Dios à los que esperan en èl; y dize los dulces frutos de la immensa virtud de la viva esperança; y al fin del Capitulo, aplicalo todo à la esperança firme,

Digitized by Google

que tenemos, y confeſſamos de la reſurreccion general. Y noteſe eſte Capitulo, que es muy provechoſo, y mas à las devotas almas.

PArs mea Dominus, dixit anima mea, propterea expectabo eum. Bonus eſt Dominus ſperantibus in eum, animæ quærenti illum. Bonum eſt præſtolari cum ſilentio ſalutare Dei.

Tren. 3. v. 24.

Dize el Profeta Ieremias, como muy experto en los myſterios Divinos, y como grande amador de Dios: Mi parte, y todo mi bien es el Señor, dixo mi alma, como bien experimẽtada, pues en èl ſolo halla conſuelo, que todo lo demàs, fuera de Dios, para mi nada es, y en èl ſolo tengo todo mi bien: *propterea*; y por eſto eſperare en êl, ò eſpero a èl. En èl eſpero, parece, que puede aver algun interès aunq̃ bueno, como eſpéro en èl, que me defenderà, eſpero en èl, que me proveerà: pero dezir, *expectabo eum*; nada pide eſta dichoſa eſperança, ſino al miſmo, y ſolo Dios, a quien tanto ama.

La eſperãça ſea deſnuda ſolo en Dios.

O Verbo Divino! ò Amante Eterno! creo, q̃ ſoys mi Salvador, y me librareis de todo mal; eſpero en vos, ſereis mi defenſor, y eſpero en vos, me dareis lo que mas me conviniere. Pero mayor guſto me dâ, quando con anchura de coraçon eſpero a vos, eſpero vueſtra dulce, y tan amoroſa, y atractiva preſencia: pues ſin duda, quando eſpero a vos; no tengo mas que deſear: porque como vos ſoys el Summo Bien, llenais el ſeno de mi pobrecita alma, tan colmadamente, que ſin duda hallo con ſuma evidencia, que todo lo demàs es pura hambre, y pobreza; aunque fuera toda la riqueza, honra, ò deleyte deſte mundo; y pues eſto es clariſſima verdad: *O Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum.*

Eſta eſperãça llena mucho al alma

Pſ. 72. v. 26.

Bonus eſt Dominus ſperantibus in eum. O quan bueno ſoys Señor con aquellos que eſperan en vos! diganlo todos vueſtros amigos Abrahan, que eſperò en vos, eſperança contra eſperança, como lo recita San Pablo: pues le prometeis, que de Iſaac ſu hijo ha de nacer el Salvador, y le mandais, que le mate; con todo eſſo, la eſperança de vueſtro amigo Abrahan, no cae, ni ſe turba; lo qual Dios lo acceptò, y le lo eſtimò por juſticia, y mucha ſantidad, como el miſmo San Pablo dize. Pues Iacob tan amigo vueſtro, que eſperança tan viva tuvo en vos? no ſe puede explicar. Y mas digo, que la verdadera, y amoroſa eſperança, haze de vos lo que quiere; veo, que ſiendo vos Omnipotente os rendis a ella, como ſe viò en el miſmo Iacob, pues luchando con el Angel,

Frutos dela eſperança.

Rom. 4. v. 18

Gen. 21. v. 12

Geneſ. 22.

Galat. 3. v. 6

La eſperãça haze de Dios lo q̃ quiere.

figu-

figurado por vos, y diziendo, que no os dexaìa, que no le bendixeſſeis, alcançò de vos victoria, y le diſtes vueſtra larga bendicion, con todas las demàs tan grandes mercedes.

Pues que diremos de vueſtro amigo Moyſes? dixiſtes vos con mucha indignacion, que aviades de caſtigar vueſtro pueblo, por ſus grandes pecados; que haze Moyſes, con las armas de la oracion, y viva eſperança, callava, y orava; y de tanta fuerça fue eſta pelea piadoſa, q̃ os veo a vos rendido, y vẽcido de vueſtro fiel amigo; y quando vueſtra juſticia pedìa aun caſtigo, para el pueblo, os veo atado a la oracion, y viva eſperança que tiene en vos Moyſes, y aſſi le dezìs: Dexame, dexame Moyſes, vengar deſte rebelde pueblo. O que armas tan invencibles, pues que atan al Omnipotente!

Exo. 32. v. 10

v. 13.

La oracion, y la eſperãça vinden a Dios.

Que diremos del grande amigo de Dios el Santo Iob? que por mucho que el demonio procurò, y trabajò en que ſu eſperança le turbaſſe, y le diſminuyeſſe, no pudo; y viendo la fiereça deſte cruel enemigo, que por ſi no podia commover a Iob a deſconfiar de Dios, moviò a los amigos de Iob, que le fueſſen muy moleſtos, y que con ſus argumentos provaſſen la eſperança de Iob; y viendo, que ni por aqui podia alcançar lo que pretendia, fue a la muger de Iob, y la incitò, que dixeſſe tan malas palabras a ſu marido, que le hizieſſe deſconfiar. Eſte fin tenìa el demonio, todo lo qual nada pudo, antes bien con mas animo dixo: *Etiam ſi occiderit me, in ipſo ſperabo. Et ipſe erit ſalvator meus: non enim veniet in conſpectu eius omni hypocrita, &c.* Nadie gaſte tiempo en procurar turbar mi eſperança en Dios, que aunque me mate en èl eſperarè; no vendràn delante ſu glorioſa preſencia todos los hypocritas, y fingidos, que ni buſcan, ni eſperan en ſu Divina Mageſtad, ſino que buſcan a ſi miſmos, ſus intereſes, y guſtos. O que exemplo nos diò Iob, no ſolo de paciencia en tantos trabajos, que ſufriò, ſino tambien en la eſperança tan firme, y conſtante, que ſiempre tuvo en Dios!

Iob 13. v. 15.

Exemplo de eſperança y paciencia Iob.

Iob 1. v. 11.

v. 9.

Bonum eſt præſtolari cum ſilentio ſalutare Dei; Bueno, y muy bueno es orar, y pedir con ſilencio la ſalud del Señor, eſperar ſu ſalud; porque ſin duda, la viva eſperança ſiempre, aunque calle la boca, con el deſeo del coraçon confiado, ſiempre eſtà pidiendo aquello que eſpera, y deſea. Como ſi dixera el Santo Profeta Ieremias: pidan otros a Dios lo que quiſieren, y eſperen de ſu Divina Mageſtad, lo que les diere guſto, que yo no le pido, ni le ruego otra merced, ni el deſeo de mi coraçon eſpera, ni pide

La eſperãça con ſilencio es muy eficaz.

otra cosa, sino que el Padre Eterno me embie su salud, *salutare Dei*; con solo esto, sè muy bien, que quedarè rico, honrado, y contento para siempre; y esto, no solo se lo pido de palabra, mas mejor con continuo silencio, sin hablar se lo pido.

El justo està sentado.

Aqui sin duda habla el Santo Profeta Ieremias de la Oracion Mental, la qual se haze, no con la boca, sino con el coraçon, y aun nos dà muy altos documentos en las palabras, que despues dize Ieremias en sus Trenos: *Sedebit solitarius, & tacebit, quia levavit super se*; Esto es, assentarseha el justo, y estarà solitario; ponderemos esta primera palabra, *sedebit*; en verdad, que por esto es justo, porque està assentado, firme, y estable en la guarda de la Ley de Dios, assentado a los pies de Iesu Christo, como otra Madalena, oyendo con mucho silencio la palabra de Dios. O Christianos, hermanos muy amados, quereis saber la causa, porque estamos tan poco aprovechados en el espiritu? porque en las cosas de Dios no estamos de assiento, y reposo, sino de passo. O valgame Dios, y quanto nos daña esto! mucho tiempo gastamos en los negocios del mundo, y tan poquito para Dios! tanto para el cuerpo, y tan poco por la salud de nuestras almas! lo poco que nos damos a la Oracion Mental, de donde les vino todo el bien a los Santos, y a los siervos de Dios, y nosotros tan poquita oracion, q̃ es verguença dezirlo, quanto peor de hazerlo! como queremos, que los negocios de nuestra salvacion vayan bien encaminados, sino los tratamos con muchas veras con nuestro Salvador Iesu Christo?

Trent. 3. v. 28.

Luca. 10. v. 39.

No estar sentados en el servicio de Dios, es dañoso.

La falta de esperança, nos haze cansar en el servicio de Dios.

No lo hazian assi, con esta tibieza, aquellos solicitos negociantes del Cielo, como fue la Santa Virgen Cecilia, que canta della la Santa Iglesia, diziendo: *Virgo gloriosa semper Evangelium Christi gerebat in pectore, & non diebus, neque noctibus à colloquijs divinis, & oratione cessabat*; y nosotros con sola vna hora de oracion, ya nos cansamos, encargandonos tanto la oració Christo nuestro Redentor, diziendo: que siempre conviene orar, y nunca cansarnos. De donde, pues, viene el cansarnos, assi en el Coro rezando, como en la oracion particular? la causa es, la falta del amor de Dios, falta de viva esperança, que a buen seguro, que quien ama a Dios, se alegra, y deleyta en sus alabanças divinas; y si dizes, que no sabes amar a Dios, ni tener oración, no desmayes por esso, porque de nuestra parte nadie sabe lo vno, ni lo otro, porque todo es puro don de Dios: y esta nobleza tiene la oracion, que el Espiritu Santo

Luca. 18. v. 1

es

es su Maestro, èl es el que dâ verdadera soledad, quietud, y silencio en el coraçon, y el que haze levantár el espiritu del solitario sobre si mismo, y sobre todo lo criado, y el que le junta con el mismo Dios; y si dizes: yo no soy digno, que el Espiritu Santo me levante; muy grande agravio, y afrenta hizes al Espiritu Santo, en no confiar de su inmensa Bondad: pues es infalible verdad, que el Espiritu Santo a nadie se niega, ni aun a los Moros, y Paganos, que les dà inspiraciones de convertirse, y a los mayores pecadores, y no dexa de dar aldavadas, porque ninguno de los hombres se pierda.

El Espiritu Santo es el Maestro de la oracion.

Bolvamos a nuestro principal intento, que es hablar de la resurreccion general; dize, pues, el justo: *Pars mea Dominus, dixit anima mea, propterea expectabo eum.* Dios, que es puro amor: *Deus charitas est*; haziendose hombre, y naciendo de la Virgen MARIA, se hizo nuestro compañero, y hermano, tomando nuestra naturaleza; se nos diò en manjar, quando instituyò el Divino Sacramento de la Eucaristia; y muriendo se diô a si mismo en sacrificio, y precio para redimirnos; y resucitando, como cabeça nuestra, diò firme esperança a todos sus miembros, del beneficio de la resurreccion de los cuerpos en el vltimo dia; que pues por el Adan primero entrò la muerte en el mundo, como dize S. Pablo, assi por el segundo Adan Christo, entrò la vida; y esto siente la Iglesia Santa Catolica Romana, quando todo el tiempo de la Pascua de Resurreccion en el Prefacio repite: *Qui mortem nostram moriendo destruxit, & vitam resurgendo reparavit.* Y pues todo esto es verdad, viene muy bien al justo, dezir: *Pars mea Dominus, dixit anima mea*: el alma del siervo de Dios, que no quiere tener porcion con el mundo, y que toda su parte està en Dios, y aun el mismo Dios es su parte; dize con David: *Tu es Domine spes mea*; Vos, Señor, soys mi esperança; y assi como creo, que aveis nacido por mi, y me aveis redimido con vuestra muerte, y passion, assi espero, y creo, que por los meritos de essa misma muerte, y passion, y vuestra santa resurreccion, me resucitareis en el vltimo dia.

1. Io. 4. v. 16

1. Cor. 15. v. 22.

Pfal. 90. v. 9

Resucitâdo Christo, nos diò esperança, que resucitaremos.

O bendito, y alabado seais para siempre, nuestro magnifico, y Omnipotente Resucitador: ò quanto os devemos los hijos de los hombres, si lo supiessemos agradecer, y estimar! como lo apreciava, y estimava, y aun se gloriava dello vuestro amigo Agustino, en el Libro de sus Meditaciones, capitulo quinze, quando con estraño gusto dezia: toda mi esperança, y fê, tengo puesta

en

en Iesu Christo, porque tomò nuestra carne, y le hizo nuestra porcion, y por esto: *Vbi ergo portio mea, ibi me regnare credo, vbi caro mea glorificatur, ibi me gloriosum esse cognosco, vbi sanguis meus dominatur, ibi me dominari me sentio; quamvis peccator sim de hac comunione gratiæ non diffido, & si peccata mea me prohibent, substantia mea requirit, valde benignus est Dominus Deus noster, & diligit carnem suam, membra sua, & viscera sua in ipso Deo, & Domino nostro Iesu Christo, Dulcissimo, Benignissimo, atque Clementissimo in quo resurreximus, & iam Cœlos ascendimus.* El latin es harto claro, y no ay necesidad de declararle; sino que huviesse coraçones, que supiessen amar, estimar, y preciar muy de veras, y de continuo estos innumerables beneficios del inefable Dios, que tanto nos amò, tanto hizo por nosotros, y que de cada dia creciessemos, *in gratia, & in cognitione Domini nostri Salvatoris Iesu Christi. Ipsi gloria, & nunc, & in diem æternitatis.* Amen.

En lo que obrò por nosotros Christo, le funda nuestra esperança.

2. Pet. 3. v. 18

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; ait Salvator, & rex noster Iesus.

CAP. XXXII.

TRATA COMO RESVCITAremos en el vltimo dia, con esta misma carne, y mismo cuerpo con que aora vivimos, y lo contrario es heregia, como prueva muy copiosamente San Gregorio Papa, en sus Divinos Morales. Y noten este capitulo, los amadores de la verdad de la Santa Fè, que nos enseña, y predica nuestra Madre, la Santa Iglesia Catholica Romana.

Iob 19. v. 25.

SCio enim quòd Redemptor meus vivit, & in novissimo die de terra surrecturus sum: Et rursum circumdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum Salvatorem meum.

Es tan clara esta verdad de la resurreccion general, y que cada vno ha de resucitar en el vltimo dia, que aun hasta algunos de los Filosofos, y Sabios de los Gentiles lo alcançaron; y lo mismo digo, de que avia de aver dia de juyzio vniversal. Y assi el Santo Iob, como quien estava en tierra de Gentiles, y tratava con Filosofos Gentiles; de estos dos articulos, del juyzio final, y de la resurreccion general trata en su libro. Pero como mi proposito es hablar del Articulo de la Resurreccion, solo tratarè dèl.

Dize, pues, el amigo de Dios Iob: *Scio quòd Redemptor meus vivit*; Sè, y muy bien entendido lo tengo, que vive mi Redentor. Pregunto al Christiano, que tiene coraçon para estar en pecado mortal, hermano mio, sabes si vive tu Redentor? con essa fè tibia, que tienes, responderàs,

derâs, que si, que ya lo sabes, que despues de muerto resucitò, y subiò al Cielo, y que està assentado a la diestra de su Padre, y que vive, y reyna con èl, y con el Espiritu Santo. Respondote, que
Iacob. 2. v. 17. no lo sabes bien, porque como dize el Apostol, la fè sin obras
El pecador no sabe lo que cree. es muerta; y si lo sabes, y vives con fè muerta, no vès, tu, que tengo razon? pues Christo muriò por matar al pecado, y tu te estàs en èl? Christo resucitò para darte vida, y tu no la quieres? pues huyes de la vida, de la divina gracia, que dà Dios por los Sacramentos, pues huyes del Sacramento de la Penitencia, en virtud del qual, Iesu Christo viviria en ti, y pecando mortal-
Hebr. 6. v. 6. mente, le buelves a crucificar, como dize San Pablo; no vès, pues, como no sabes dezir, como lo dezia el Santo Iob inocente, y que huya del pecado, mas, que de la muerte? Assi, que provamos, como el pecador impenitente, que no quiere salir del pecado, no sabe, es ignorante, no sabe dezir: *Scio enim quod Redemptor meus vivit*; porque aunq̃ lo sepa, pero no se aprovecha dello como el justo; desta manera tambien lo sabe el diablo muy mejor que tu, pues sabe, que este Omnipotente Redentor, despues de muerto baxò a los infiernos: y le despojò, quitando, y sacando todos los justos, que alli estavan detenidos por el pecado de Adan, de lo qual se espantaron mucho los demonios, del grande poder de Iesu Christo, y con grandes gri-
Psa. 23. v. 8. tos dezian: *Quis est iste Rex gloriæ?* Dexemos los pecadores, porque mi intento, y proposito, no es de hablar con ellos, temo no se vayan cõ sus compañeros los demonios: y pues no quisieron resucitar en la primera resurreccion con los justos, con la resurreccion de vida, como dize nuestro Señor Iesu Christo, que resuciten despues con los feos, y negros, y hediondos pecadores: *Ioa. 5. v. 24.* *in resurrectionẽ iudicij*, como dize la misma Verdad Iesu Christo nuestro Redentor: pero como les tengo viva lastima, no està en mi mano el dezirles algo, al passo que ruego por ellos.

Dize, pues, el Santo Iob, y jũto con èl todo los justos: *Scio quòd Redemptor meus vivit.* Nota, Christiano, que no dize Iob. *Scio quòd Creator meus vivit*, sino que dize, *Redemptor*, para declarar, que es muy justa razon, que el que criò el mundo a esse convenia el redimirlo. Creo, y lo sè de cierto, q̃ vive mi Redẽtor: explica aora Gregorio en el lib. 10. de los Morales, cap. 26. y dize, q̃ Dios le hizo hõbre, y apareciò en el mũ-
Por su muerte nos librò Christo do: *Quod postquam omnia creavit, vt nos de captivitate redimeret, inter nos incarnatus apparuit, suaq; passione à perpetua morte liberavit*; q̃ es lo mismo ya declarado, porque como dize S. Pablo: *Etsi crucifixus est ex* 2. *Cor. 13. v. 4.* *infirmitate: sed vivit ex virtute Dei*;

que

que aunque fue crucificado en quanto Hombre: però siempre viviò, y vivirà en quanto Dios, pues Dios no puede morir. Pero por la vnion hypostatica, por ser Dios, y Hombre, vna sola Persona, tiene su muerte, y passion meritos infinitos, y con vna sola gota de su Divina Sangre, pudiera redimir a mil mundos, si tantos huviera. Dize tambien San Gregorio en sus Morales, libro catorze, capitulo veinte y seis: *Resurrectionem quam ipse in se ostendit, in nobis promisit, quia sui capitis gloriam sequuntur membra; Redemptor ergo noster subiecit mortẽ, ne mortem timeremus, ostendit resurrectionem, vt nos resurgere posse confidamus.* Esto es: En su Resurreccion nos manifestô, y prometiô a nosotros la resurreccion de nuestros cuerpos; y assi en señal desta verdad, quando resucitòChristo resucitaron muchos, y aparecieron: porque de la gloria de la cabeça, participan los miembros, como de hecho todos resucitaremos en el vltimo dia, los buenos a la resurreccion de la vida, vnidos cõ su Cabeça Christo; y los malos, *in resurrectionem iudicij*, para en cuerpo, y alma arder para siempre en los infiernos, con muerte eterna, y vino el Hijo de Dios al mundo, para librarnos della: y recibiò muerte del cuerpo, porque no temiessemos la muerte, y resucitò glorioso, para que nosotros confiassemos de resucitar.

Christo resucitò, para que confiemos en la resurreccion.

Ioan. 5. v. 29.

Y discurriendo mas San Gregorio, dize: Y porque ninguno pudiesse poner duda, en esto: nuestros mismos cuerpos, en que aora vivimos, despues de millares de años ya muertos, y nuestra carne podrida, y hecha polvo esparcido por el viento, y nuestros cuerpos, y huessos secos, y desechos, todo, lo mismo resucitarà. Y no solo lo avemos de creer por obediencia, y verdad de nuestra Santa Fè Catolica: pero dize el Santo Doctor, cada dia tenemos experiencia de la resurrecion: *per quotidiana quippe momenta? Lux ipsa temporalis quasi moritur, dum supervenientibus noctis tenebris, ea quæ aspiciebatur subtrahitur, & quasi quotidie resurget.* Esto es: cada dia vemos como esta luz temporal muere ocultando su claridad, sobreviniendo las tinieblas de la noche, y se nos quita aquella luz, y despues a la mañana la bolvemos a ver, como que resucitada. Vemos en el invierno los arboles estar tan secos, que parecen muertos: pero viniendo el principio del verano, les veis, que comiençan a salir vnos pimpollos chiquitos, y despues echan ojas muy verdes, y lindas, y luego siguele el hermoso fruto: *Velut quadam resurrectione veniente videmus folia erumpere, fructum grandescere, & totam arborem redivivo decore vestiri*, que es lo mismo que tenemos dicho

Exemplo, ô simile de la resurrecciõ

Otro simile

que

que los arboles secos, y despues floridos, y fructuosos, nos imitan a considerar el misterio de la Resurreccion general.

Y dize mas este Santo Doctor: *Consideremus ergo parvum cuiuslibet arboris semen, quod in terrã iacitur, vt arbor ex illo producatur; & comprehendamus, si possimus, vbi in illa tantã brevitate seminis, tam immensa arbor latuit, quæ ex illo processit.* Esto es, consideremos, como de vna semilla pequeña, como diriamos aora, de vn granito de los que estàn dentro del coraçon de la mançana, ô de otro qualquier fruto, si lo echamos en la tierra, sale despues vn grande arbol; y veamos si podremos entender, como puede ser que en tan pequeña semilla, estuviesse escondido tan grãde arbol, y que de aquella pequeñèz, sale tanta grandeza tan linda; por ventura, dize S. Gregorio, quando echamos la semilla en la tierra, vemos nada desto? Claro està, que no: pues sin duda avemos de confessar, la inmensa sabiduria, del Summo Artifice del Soberano Criador, que con maravilloso concierto, y orden, rige, y govierna todo el vniverso mundo.

Otro simile.

Concluye S. Gregorio, diziẽdo, pues siendo esto verdad, de que os admirais, si siendo nuestros huessos echos polvo, nos resucite Dios, pues de la pequeña semilla, saca a luz tan grandes arboles? Assi, que el Santo Iob, con grande fè, dize: *Scio enim quod Redemptor meus vivit, & in novissimo die de terra surrecturus sum.* Es mucho de considerar, que vn hombre puesto entre Gentiles, assi con tanta fè, y firmeza, confiesse este articulo de la Resurreccion general. Quien puede dudar, ni vacilar en esta verdad, pues Iob se averguença, de no confessarle; y assi, con mucha certidumbre, dize, q̃ lo cree firmissimamẽte. Dize, pues, muy bien S. Gregorio, quan digno es de castigo, el q̃ no creyere, aviẽdo ya resucitado nuestro Señor, y Cabeça Iesu Christo, aviendo creìdo Iob la suya propria, estando aun esperando, que avia de venir al mundo el Redemptor, pensad: *Quantæ pœnæ sit pondere feriendus, si adhuc non credit suam, qui iam Resurrectionem Domini cognovit factam, si & ille suam credidit, quoniam Domini Iesu sperabat esse faciendam*, que es lo mismo que tengo dicho, segun declarò San Gregorio.

Grande culpa es dudar en la Resurrecion.

Et rursum circundabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum. Otra vez serè circuido, vestido de la misma cutis, de la misma carne, con que aora vivo, assi que no queda ninguna duda, que infaliblemente resucitarémos los mismos cuerpos, con que aora vivimos. Assi lo cree, y confiessa este amigo de Dios, el Santo Iob, y que con ésta misma carne, veria a Dios echo hõbre, su Redemptor, y de todos.

Quem

Quem visurus sum ego ipse, & occuli mei conspecturi sunt, & non alius. Assi confunde el Santo Iob la heregia, de los que dezian, que moria el cuerpo, y que otro resucitava, y no el mesmo; no no, assi dize el Santo Iob, yo mismo con estos mismos ojos con que aora veo, le tengo de ver, y concluye San Gregorio, diziendo: *Nos autem beati Iob fidem sequentes, & Redemptoris nostri post resurrectionem corpus palpabile veraciter credentes, fatemur carnem nostram post resurrectionem futuram.* El latin es harto claro; fè viva pido yo, porque sin duda, es gran verguença nuestra, ver con quanta eficacia, habla el Santo Iob deste soberano articulo. O valgame Dios! que dixera despues de aver ya venido el Redemptor al mundo, y aver dicho, y predicado tantas vezes este mismo articulo? Que sintiera, si huviera oido con nosotros el Santo Evangelio? Que jubilo, que gozosa esperança, que ternura, y suave amor sintiera, en cada palabra que habla en el Evangelio este inmenso Redemptor? Y si antes de venir, ni sacarle del cautiverio, en que el primer pecado de Adàn nos cautivò, sentia esto, que dixera, que sintiera despues de ya redimido, y hecha la redencion, tan copiosa, y costosa para su Divina Magestad, y tan honrosa, y saludable para nosotros? O bendito, y alabado seais, Redemptor del mundo! Vos que vivis, y Reynas, con el Padre, y con el Espiritu Santo, *in sæcula sæculorum.* Amen.

Heregia de los que dezian, que resucitava otro cuerpo.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; (ait spes nostra Iesus Christus.)

CAP. XXXIII.

TRATA QVAN BVEno es llegarse à Dios, y muy de veras, poner en èl toda nuestra esperança; trata de los medios eficazes, con que podremos alcançar la gloria de la Resurreccion, y de otros saludables documentos. Y esto và dirigido à todo estado, pues el Santo Evangelio, para todos es; y reprehende à los que se escusan, que no quieren tanta santidad.

REposita est hæc spes mea in sinu meo. Iob. 19. v. 27.

No ay cosa mas estimada, ni mas bien guardada, que aquella que llevamos en el pecho. Deseava tanto el Santo Iob la venida del Salvador, con todo el discurso de la vida de su inmensa Magestad, que no solo la primera venida, pero aun la segunda venida, a juzgar el mundo, està predicando, y manifestando a todas las naciones. O buen Iesvs! O vnico amor de mis entrañas! *Tu es domine spes mea,* y esta quiero que estè, *in sinu meo.* Psal. 90. v. 9. Preguntote hermano mio,

Digitized by Google

Solo en Dios a de estar nuestra esperança.

donde tienes tu esperança? por-ventura, ò desventura, en tus riquezas? O, que vana esperança! tienesla en tus amigos, y deudos? ò en los favores deste siglo? O, que lastima seria, si tal fuera! pero yo no lo creo, que tan ciego seas; con todo esso, te dirè donde te conviene, siempre tener puesta la esperança: nos lo enseña vn Rey, que hartas riquezas tenia, y ninguna esperança tenia en ellas, ni su coraçon se llegava, ni se le apegava a la peligrosa aficion dellas: y dize assi el Real Profeta David: *Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam*: y porque Santo David? *Vt annunciem omnes prædicationes tuas, in portis filiæ Sion.* Ves aqui, ò Christiano, el lugar seguro, donde has de poner toda tu esperança, en el Señor, Dios mio, llegandote a él por fè, humildad, y amor. O si vna vez gustasses quan bueno, saludable, y provechoso es ir a Dios! llegarse a tan buen arrimo! yo fiador, que si vna vez gustasses esta verdad, que ni a palos, ni todas las persecuciones te podrian apartar de Dios, como dezia San Pablo: *Quis nos separabit à charitate Christi?* Estos dichosos, que saben buscar, y llegarse a Christo Iesvs, por santas meditaciones, y buena vida; estos saben alabarle, que esto quiere dezir David: *Vt annunciem omnes prædicationes.* Como sabrà alabar a Dios de todo coraçon, el pobrecito, que tiene su aficion en el mundo, y en las cosas terrenas, y transitorias? Assi, que Christiano, dì con este sabio Rey David: Bueno me es a mi, llegarme a Dios, y poner en èl mi esperança, y despues que de veras, la ayas puesto en Dios, te quedaràn en tu pecho tales prendas, y tales reliquias recibidas de la inmensa bondad de Dios, que dirâs con grande gusto, y experiencia de la comunicacion divina: *Reposita est hæc spes mea in sinu meo.*

Ps. 72. v. 28.

Quan bueno es estar en Dios!

Iob 19. v. 27.

Es Dios muy zeloso.

Sin duda tenemos vn Dios muy zeloso, y con ojos muy mas que de linçe, siempre nos estâ mirando, donde tenemos la fè, esperança, el amor, y aficion; porque como nos tiene mandado, que le amemos de todo nuestro coraçon, en ver que le repartimos en aficiones, acà, y acullâ, sientelo mucho; y tambien se tiene por agraviado, si en el tiempo de la tribulacion, no confiamos de su amparo, y defensa, como lo mostrô este Señor Iesvs, que estando su Magestad, durmiendo en la navezilla, con sus amados Dicipulos, levantose en la mar muy grande tempestad, los Dicipulos, como no avia venido el Espiritu Santo, que

Rom. 8. v. 35.

les avia de dar claro testimonio de Iesu Christo, temieron, no considerando, que llevavan consigo al Criador del mar, y de todas las cosas, temieron donde no avia que temer, mostrando tener poca fè en Iesu Christo. De lo qual les reprehendiò su Magestad, diziendoles: *Quid timidi estis modicæ fidei? Tunc surgens, imperavit ventis, & mari, & facta est tranquilitas magna*: porque temeis, de que estais medrosos hombres de poca fè? entonces se levantò, y mandò al mar, como Señor dèl, se quietasse, y luego fue hecha grande tranquilidad. O como podrìamos aplicar todo esto a las personas que se dan a los exercicios espirituales, que llevando en la navecilla de su alma a Iesu Christo, quiero dezir, que no harán vn pecado mortal por todo el mundo, antes padecerán mil muertes; que esto es verdaderamente llevar a Iesu Christo, que de vnos fervorcillos de humildad, y obediencia a sus Prelados, y mayores, yo no hago caso. Assi, que estos que se guardan limpios, y que caminan en la Ley de Dios, como hazian estos Discipulos; con todo esso, vemos al tiempo de la tribulacion, y adversidad, en algunos dellos poca fè.

Mat 8. v,12

Faltan en la cõfiança los espirituales.

O alma devota, porque desconfias? es possible, que llevas en tu coraçon a Iesu Christo, y estàs desconfiada, medrosa, y tan melancolica? no vès, que le hazes grande agravio? mira, que duerme, despiertale, tocale, como hizieron sus Discipulos, dile con todos tus sentidos: *Domine salva nos perimus.* Y si de verdad deseas que Iesu Christo te ayude en tus necessidades, y peligros, perseverа en llamarle en la oracion, y en tocarle; quieres saber que es tocarle, llegate a recibir los Divinos Sacramentos de la Confession, y el de la Sagrada Eucaristia, tocale, pues sale virtud de su Divina Persona, que sin duda, sana toda enfermedad; y si aũ te parece, q̃ no te oye, sino q̃ duerme, despiertale, como hazia aquel diestro, y solicito orador el Real Profeta David: *Exurge, quare obdormis Domine? exurge, & ne repellas in finem. Quare faciem tuã avertis?* estos, y otros muchos requiebros, ò por mejor dezir estas oraciones, q̃ llama S. Agustin jaculatorias, digale el alma a Dios, porque aunque breves, son como saètas de vivo fuego, las quales, como Dios es caridad, es amor, le traspassan el coraçon; y q̃ sea verdad, èl mesmo lo dize a su amada Espola la S. Iglesia. *Vulnerasti cor meũ soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorũ, & in vno crine colli tui*; Llagaste mi coraçon hermana mia, Espola, con vno de tus ojos, con essa intencion recta, y puro amor con

Psa. 43. v. 23.

Cant. 4. v. 9.

Las jaculatorias amorosas son saetas para Dios.

que

Digitized by Google

que hazes lo que toca a mi ſervicio, y a tu ſalud, y provecho: y no ſolo me agradas con eſſe mirar lenſillo, y amoroſo, como de paloma, mas aun, como me amo tanto, me has herido el coraçon, con vn cabello de tu cuello. Veamos, que es el cabello? ſino el ſanto penſamiento, O Amante Eterno, y que tanta fuerça tiene en vos el amor, que ſiendo vos Omnipotente, os dexais prender, y atar de vn cabello del cuello de vueſtra Eſpoſa? Y noto yo, que no dize, que eſte cabello ſea de la cabeça, en los quales, el hombre vano, pone los ojos; no, no ſino del cuello, que como en el cuello eſtâ la garganta, en la qual ſe comen, y guſtan los manjares; aſsi el Siervo de Dios: para, que Dios ſe enamore de los cabellos de ſu cuello, le conviene mucho, penſar dia, y noche en la ley de Dios: pues ſe dize del juſto: *In lege eius meditabitur die, ac nocte*: y la hallava tan dulce el buen Rey David, que hablando con Dios, le dizè: *Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua, ſuper mel ori meo*: No quiere Dios, que le ofrezcan animal, que no rumie, ſino de aquellos, que lo que han comido en la noche, y otras horas, lo buelven a maſcar, quien tiene oìdos oyga eſto.

La fuerça del amor.

Pſal. 1. v. 2.

Pſ. 118. v. 103.

Levi. 11. v. 4.

Bolviendo al Santo Iob, como ſupo bien rumiar, meditar, y contemplar las infalibles promeſſas de Dios! pues a boca llena dize: *Repoſita eſt hæc ſpes mea in ſinu meo*. Que ria, que preguntaſemos a la Eſpoſa, donde lleva las promeſſas del Eſpoſo, y aun al miſmo Eſpoſo? Sin duda reſponde ella con grande amor, diziendo: *Faſciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur*: y no ſolo yo llevo dentro de mi pecho las promeſſas de mi Amado, mas aun a mi Amado, le traigo dentro de mi pecho, como vn hazecito de mirra: y dentro mi pecho morarà ſiempre, porque ſiempre procura de amarle, y obedecerle. Veamos aora, porque la Eſpoſa compara a ſu Eſpoſo, a vn ramillete de mirra, y no de otra coſa? No es por cierto ſin grande miſterio, pues todos eſtos, y tan caſtos amores, que ſe dizen en los Cantares, todos proceden del Eſpiritu Santo. Pregunto, que coſa mas amarga que la mirra? Pues claro eſtâ, que ſignifica el padecer, porque como el Eſpoſo en otra coſa, no moſtrò mas el grande amor, que nos tuvo, ſino en el padecer, en ſufrir por noſotros hambre, ſed, trabajos, perſecuciones, y calumnias de los Iudios, afrentas, y deſprecios, haſta llamarle Samaritano, y que tenia demonios, &c. Y finalmente, ſufrir bofetadas,

Cant. 1. v. 13.

Habita Dios en el alma.

Si amamos a Dios, padezcamos.

Ioan. 8. v. 48.

eſpinas en ſu divina cabeça, açotes, y ſer Crucificado en vna Cruz, y morir en ella con los braços abiertos, por recibirnos a todos a penitencia. La qual penitencia, tambien es amarga, y aſſi las primeras palabras, que dixo el Precurſor del Eſpoſo, el gran Bautiſta, en ſus Divinos Sermones, y aun el miſmo Eſpoſo Ieſu Chriſto nueſtro Señor, fueron combidar, y llamar a los hombres a penitencia: *Venit Ioannes Baptiſta prædicans in deſerto Iudææ, & dicens: Pœnitentiam agite: appropinquavit enim regnum Cœlorum*; y las miſmas palabras dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto: *Exinde cœpit ieſus prædicare, & dicere: Pœnitentiam agite: appropinquavit enim regnum Cœlorum.* Y por ſer amarga, la ſuaviçaron con la gloria.

La penitencia, es amarga. — *Matt. 3. v. 1.* — *Mat. 4. v. 17*

Aqui buelvo a hablar de mi principal intento, que es del myſterio, y tan admirable beneficio de la reſurreccion general, y la glorificacion de los cuerpos de los juſtos. Pues pregunto yo a todos, ſi el camino de la glorificacion, aſſi del alma, como del cuerpo, es la penitencia, como aqui nos dize el Autor de la Verdad, nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y por todos ſus Apoſtoles, Doctores, y por todos ſus Santos nos repite lo miſmo; como eſtamos tan deſcuydados de lo que tanto nos importa? por ventura hallaremos vida de ningun Santo, que no eſtè llena de las penitencias, que hizieron? pues ſi San Iuan Bautiſta predicò penitencia, la cumpliò èl primero por obra; y ſi dixere alguno, yo no hize tantos pecados, porque me aya de cargar de penitencias? reſpondo: y San Iuan Bautiſta, que pecados avia hecho, pues del vientre de ſu madre fue ſantificado? y nueſtro Padre Santo Domingo, y nueſtra Madre Santa Catalina de Sena, con muchiſſimos otros Santos, y Santas, que en toda ſu vida hizieron pecado mortal: porque hizieron tan eſtrañas penitencias? Y ſi dize algun tibio, eſſos eran Santos, yo no pretendo tanta ſantidad? baſtame ſalvarme? reſpondo, que no tengo aun tu ſalvacion por ſegura, pues q̃ eres tan indevoto a la viva palabra de Dios, por medio de la qual te has de ſalvar; pues ſabemos, que en muchos lugares de la Santa, y Divina Eſcritura, por diverſas maneras nos dize Dios, que ſeamos Santos, como èl es Santo en ſu modo.

Perſuade hazer penitencia, como los Sãtos la hizieron.

Y aſſi, dize ſu Divina Mageſtad: *Sanctificamini, & eſtote ſancti, quia ego ſum Dominus Deus veſter. Cuſtodite præcepta mea, & facite ea: Ego Dominus, qui ſanctifico vos.* Pueblo mio, Iſrael, diſponete,

Levit. 20. v. 7. — *Deut. 10. v. 17.* — *1. Petri. 1. v. 15.*

y

y procura de estar limpio, y ser santo, y permanecer en la santidad, porque Yo el Señor, y Dios vuestro soy Santo, guardad mis preceptos con toda vigilancia, guardad mi Ley, poniendola por obra: Yo el Señor, que os santifico os ayudarè. Pues Christianos de mi alma muy amados, consideremos, que si esto dize Dios en el Testamento Viejo, antes de averse desposado con nuestra naturaleza humana, que se parece, que dirà en el Testamento Nuevo, aviendose ya vnido con el hombre? Estemos a la razon, y ponderemos este mysterio. Si antes que a Dios costasse nada esta nuestra santidad, quiere, y manda, que todo el pueblo de Israel sea santo, que se parece dirà este Dios mismo, despues de averse hecho hombre, y costado tanto nuestra santidad? pues sin duda le costò lagrimas, sangre, bofetadas, sudor de sangre, açotes, corona de espinas, tanto tiempo en predicar el Evangelio, que todo es santidad: y finalmente, muerte, y muerte de Cruz, que al mismo se la cargaron en sus divinas espaldas.

Devemos ser mas perfectos en el tiempo de la gracia.

Este mismo Señor, y Dios nuestro, Iesu Christo, declara este su deseo, que ardia dentro su amoroso coraçon, quando en la Cena, en aquella tan ponderosa Oracion, que hizo a su Padre, dize: *Et pro eis ego sanctifico me ipsum, vt sint, & ipsi sanctificati in veritate. Non pro eis autem rogo tantum, sed & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me: vt omnes vnum sint, sicut tu Pater in me, & ego in te, vt & ipsi in nobis vnum sint: vt credat mundus, quia tu me misisti.* O Christianos, Christianos! ò felicissimo pueblo! si lo sabes entender, ruegote, que consideres cada palabra destas, que con tanto amor, y eficacia, dize nuestro Salvador, nuestro Esposo, nuestra Cabeça Christo, y hallaràs con verdad, con quanto deseo desea Iesu Christo nuestra santificacion, pues dize a su Padre, que se santifica a si como cabeça nuestra, para que todos los fieles, que somos sus vivos miembros, seamos santificados con verdad. Y porque no pensassemos, que esta santidad, y tan estrecha vnion se estendia a solos sus Discipulos, luego dize: Padre mio, no solo ruego por ellos, sino tambien por todos aquellos, que por su predicacion Apostolica creeràn en mi, porque viendo el mundo tanta caridad, y vnion, crea, que tu me embiaste.

Quàto desea Dios nuestra perfeccion.

Ioa. 17. v. 19.

Te pregunto, pues, Christiano muy amado, si la Cabeça Christo por llegar a la gloria de la Resurreccion, passò por espinas, y tantos dolores, y tormentos, los miembros desta Cabeça, que han de pretender, si de veras desean llegar a la gloria de la Resurreccion?

Por la Cruz llegaremos a la resurreccion.

ſino negarſe a ſi miſmos en todo, y ſiempre eſtar ſugetos a la voluntad de Dios, y a ſus lugartinientes, que ſon los Superiores, y tomar cada dia la Cruz de la mortificacion, y ſeguir nueſtra Cabeça Chriſto? Eſte tal, ſin duda, podrà glorìarſe en la dulce reſurreccion, en la viva eſperança de la gloria, no ſolo de ſu alma, ſino tambien de ſu cuerpo: y eſtarà tan firme en eſta ſuave eſperança, que dirà con el Santo Iob: *Repoſita eſt hæc ſpes mea in ſinu meo.* Vengan acà todos los atribulados por Chriſto, vengan todos los triſtes, y afligidos, por aver ofendido vn tan buen Dios! vengan todos los tentados, enfermos, pobres, y perſeguidos por Chriſto, y a peſar de todo el infierno junto, digamos con el paciente, humilde, y confiado Iob: *Repoſita eſt hæc ſpes mea in ſinu meo.* Diga el enfermo a los miembros, que mas dolor ſintieren, conſolaos, conſolaos, eſperad, eſperad con longanimidad, que ſin duda, en la Reſurreccion general, mas hermoſura tendreis, y mas gloria, que no los otros miembros, que no han padecido; y eſta es verdad, porque mi Cabeça Chriſto me la tiene prometida. Y aſſi en los Santos Martyres en el Cielo, en ſus ſantos cuerpos, en que reſucitaràn, ſe conoceràn las inſignias, y ſeñales de ſus glorioſos martyrios, y haſta en el miſmo Chriſto ſe veràn ſus reſplandecientes llagas, que por nueſtro amor tomò; y por eſto muy bien entendìa lo que dezìa el Santo, y pacientiſſimo Iob, en dezir: *Scio enim quod Redemptor meus vivit, & in noviſſimo die de terra ſurrecturus ſum: Et rurſum circumdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum meum. Quem viſurus ſum ego ipſe, & non alius, & oculi mei conſpecturi ſunt: repoſita eſt hæc ſpes mea in ſinu meo:* lo qual ya eſtà declarado, gloria a Dios. Iob 19. v. 25.

Nueſtras llagas en el Cielo ſeveràn gloriofas.

Tunc iuſti fulgebunt ſicut Sol in regno Patris eorum, (ait Ieſus.)

CAP. XXXIV.

TRATA COMO EL QVE *de veras deſea la gloria de la reſurreccion glorioſa de ſu cuerpo, aqui en eſte mundo le conviene dar teſtimonio de Ieſu Chriſto, y ſiendo ſu fiel teſtigo, ſegura tendrà la gloria, y que con mucha facilidad ſe puede hazer, ſi con verdad ſeguimos los exemplos de nueſtros Padres, los Santos Apoſtoles, y Santos Martyres.*

SPem habens in Deum, quam & hi ipſi expectant reſurrectionem futuram iuſtorum, & iniquorum. In hoc, & ipſe Act. 24. v. 15.

ſtudeo

studio sine offendiculo conscientiam habere ad Deum, & ad homines semper.

Dize el Evangelista San Lucas, que aviendo acusado a San Pablo, el Summo Pontifice de los Sacerdotes, llamado Ananias, de muchas cosas, entre las quales avia mentiras, (que cierto, los que acusan han de mirar mucho, que digan verdad. O como lo pagarán en aquel estrecho juizio de Dios! Sobre esto, avia mucho que dezir, y no me puedo detener, porque no es materia, que viene agora a mi proposito.) Assi, que siendo acusado San Pablo, fue llevado, por los ministros de la Iusticia, delante el Principe de los Sacerdotes, y de los viejos del pueblo: y dando razon de las cosas de que le acusavan, las quales, supo dezir con tal modo, como quien llevava en si, al Espiritu de verdad, que dà luz, y mueve los coraçones; que aunque huviesse de por medio mucha passion, y malicia; el Pontifice en parte, le diò credito, aunque le tuvo aprisionado, y esto por complazer al pueblo. O quanto avia aqui que dezir de los Iuezes que tuercen la Iusticia, por complacencias! O como lo pagaràn caro, en el otro mundo.

Tengan tiento los que avitan.

Vengamos a lo que pretendo dezir. Assi, que estando San Pablo, delante el Pontifice, como en juizio, dando razon de las acusaciones, entre otras palabras que dixo, fue confessar el Articulo de la general Resurreccion, por las palabras propuestas en este capitulo: diziendo. Mira Pontifice, y ten por cierto, y assi lo confiesso, que estoy firme en lo que està escrito en la ley, y los Profetas: *Spem habemus*, teniendo viva esperança en Dios Omnipotente, y soy fiel, y del numero de aquellos, que esperan la Resurreccion general de los justos, y de los iniquos, pues en el dia del Iuizio, todos reuciteràn, assi buenos, como malos, aunque muy diferentes, porque los buenos, sin duda reuciteràn gloriosos, y para la vida eterna: y los malos, para el fuego eterno. En esta verdad, es mi estudio, y esta doctrina sin ofensa, con conciencia, limpia delante de Dios, y de los hombres, voy enseñando.

Confiessa S. Pablo, la resurreccion en Juizio.

O que peso tan grande de erudicion, traen consigo estas palabras, que dize San Pablo, delante del Iuez humano! Con que fervor de espiritu, con que eficacia tratava San Pablo los Mysterios de la Fè! Sin temor de la muerte, ni sin respetos humanos. O si todos los que tratamos estos mismos mysterios, tuviessemos el mismo espiritu de San Pablo! y co-

y como irian las cosas muy mejoradas, y el servicio de Dios muy crecido: y no en la tibieza, que vemos en nuestros infelizes tiempos! Los fundadores de nuestra Santa Fè Catolica, que fueron los Santos Apostoles, todos con grande fervor de espiritu, dieron testimonio de la Santa Resurreccion, de nuestra Cabeça Christo, delante todos los Pretorios, y Presidentes, como lo canta la Santa Iglesia, en el tiempo de la Pasqua, en nuestro Breviario de la Orden de Predicadores, por estas palabras: *Virtute magna reddebant Apostoli testimonium Resurrectionis Domini nostri Iesu Christi; repleti quidem Spiritu Sancto, loquebantur cum fiducia verbum Dei.* Hizieron nuestros Padres los Santos Apostoles, grandes milagros, dando testimonio de la Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, y con grande fè, estando llenos del Espiritu Santo, hablavan la palabra de Dios, anunciando los Articulos de nuestra immaculada Fè, junto con ellos, el admirable Articulo de la resurreccion de los cuerpos. Y en esto de confessar la fè sin temor, sino con grande ossadia, goço, y encendido amor, les siguieron todos los Santos Martires, que les sucedieron, como legitimos hijos, confessando los mismos articulos: pues esso quiere dezir Martir, testigo de nuestro Señor Iesu Christo.

Los misterios de la Fè, deven confessarse con eficacia.

O si fuessemos tan dichosos, que nos cupiera tá dichosa suerte de dar la vida, por quien la diò por nosotros, confessando la Santa Resurreccion, y su Santo Nombre! Ya que con la obra no la merecimos, y el tormento falta a nosotros, como dize San Cipriano, nosotros con el vivo deseo, no faltemos al martirio: assi lo dize este Santo Doctor, escriviendo a los Martires, libro tercero, capitulo sexto, por estas palabras: *Passus est quidquid pati voluit, non ipse tormentis, sed tormenta ipsi defuerunt*; que es lo que tengo dicho; y por esto el Christiano, siempre ha de estar, no solo prompto, y aparejado, para morir por la Fè de nuestro Señor Iesu Christo: mas aun muy deseoso dello, de tal modo, que si el martirio le falta, que su coraçon, voluntad, y entendido amor, no falte al martirio, que sin duda, lo toma Dios en cuenta.

Devemos estar deseosos, y prompros para el martirio.

Este mismo Santo Doctor antigo, San Cipriano, Obispo que fue de Cartago, y Martir, escriviendo a los Santos Martires, que estavan encarcelados, por el Santo Nombre de Iesvs, animandoles al santo martirio, en el libro quarto, epistola primera, dize assi: *O beatum carcerem quē illustravit vestra præsentia! O beatum carcerem qui homines mittit ad cœlum! O tenebras lucidiores sole ipso, & luce hac mundi clariores, vbi modo constituta sunt Dei templa, & sanctificata*

Alabanças de los Martires.

Digitized by Google

cata divinis confessionibus membra vestra: nec quicquam nunc versatur in cordibus, & mentibus vestris nisi divina præcepta, & mandata cœlestia, quibus vos ad tollerantiam passionis Spiritus Sanctus semper animavit; nemo mortem cogitat, sed immortalitatem, nec temporalem pœnam, sed gloriam sempiternam, cum scriptum sit; pretiosa est in conspectu Domini mors Sanctorum eius, &c.

Ps. 115. v. 15. El latin es tan claro, que no ay mas necessidad de declaracion, sino que assi como lo entendemos, que lo pongamos por obra, como ya tengo dicho; en que procuremos, que esten escritos en nuestros coraçones los Divinos Articulos de nuestra Santa Fè, có el dedo del Espiritu Santo, suplicando a su Inmensa Bondad, que con su pluma los escriva en nuestras entrañas de letra, que jamàs sea borrada, ni obscurecida por ningun trabajo, persecucion, ni tormentos. Digamos con el Apostol S. Pablo: No son condignas las passiones deste siglo de la inmensa gloria, que nos serà revelada, no solo en el alma, sino tambiẽ en nuestros cuerpos, por el admirable beneficio de la resurreccion general: y pues la muerte de los Santos es preciosa, y agrada tanto a Dios, no dudo yo, que le agrada tambien mucho la mortificacion de nuestras passiones, como dize S. Pablo tantas vezes: Mortificad vuestros miembros, y lo mismo nos dize el Apostol San Pedro, que no sigamos los deseos de la carne, y que Christo padeciò, dexandonos exemplo para que sigamos sus pisadas.

Rom. 8. v. 13

La resurreccion, pide mortificacion.

Colos. 3. v. 5. 1. Petr. 2. v. 11. 21.

O hermanos mios muy amados, ruego a vuestras Caridades, que abramos los ojos de la viva fè, y consideremos, que la buena vida, que haze el Christiano, testigo es de la fè que professa, y por el contrario el pecador, aunque con la boca confiessa el santo Evangelio, con las malas obras le niega. Porque manda Christo, que perdonemos las injurias, que nos huvieren hecho, y el vengativo las venga? manda el Santo Evangelio, que seamos castos, no solo en la obra, sino en el pensamiento, diziendo la misma Verdad IesuChristo: que el que mirare la muger, y la codiciare peca mortalmente, como declara estas mismas palabras San Agustin muy largamẽte; y lo mismo de los otros vicios; pues el mismo Iuez de vivos, y muertos, dize: que en el juyzio vniversal, de cada palabra ociosa daremos razon, que no es sino culpa venial; q̃ juyzio se harà de los pecados mortales, que contradizen a la Ley de Dios? Y pues todo esto es verdad, te ruego otra vez, Christiano, que abras los ojos de la viva fè, que harto has dormido en el sueño de la negligencia, y descuydo; mira, que dize San Iayme, que la fè sin obras

Matth. 5. v. 44. v. 28.

La buena vida, es testigo de nuestra fè.

Matth. 12. v. 36.

Iaco. 2. v. 20.

es

es muerta, y si muerta, claro estâ, que no te salvarà; apiadate de ti mismo, y considera, que si estàs en pecado mortal, eres esclavo del diablo, y dàs testimonio de ser su siervo, pues le obedeces.

Buelve, pues, la oja, y conviertete de veras a tu Salvador, y Glorificador Iesu Christo, y con la mudança de vida, daràs testimonio, que eres su siervo. Refrena los sentidos, y procura que tus ojos den testimonio de Christo, siendo castos, y que miren honesta, y modestamente. Tus oìdos, tambien han de dar testimonio de Iesu Christo, que es la Summa Verdad, en que oygas con los oìdos de tu coraçon su divina palabra, poniendola por obra, y que no oygan la mentira! di con David: *Ego autem tamquam surdus non audiebam*; y aun guardava tanto su boca, que dize luego: *& sicut mutus non appariens os suum*, se hazia como mundo. O si esta ciencia supiessemos, de quantos pecados nos librariamos! pues, ô hermano mio, procura que tu lengua no ofenda a Dios, ni a tu proximo, antes has de procurar, que pues fuistes criado para alabar a Dios, que le alabes, y bendigas confessando su santo nombre: y donde tu estuvieres, procura en dar testimonio de Iesu Christo, hablando de Dios, y no de las vanidades del mundo: pues dize San Pablo: que donde quiera que estuvieremos seamos buen olor de Iesu Christo: pues claro està, que el murmurador no es buen olor, ni el maldiciente, sino feo hedor.

Pfa. 37. v. 14.

Persuade el buẽ empleo de los sentidos.

2. Co. 2. v. 15

O hermanos mios carissimos! no lo dudemos, que si en este mundo, junto con nuestros antiguos Padres los Santos Apostoles, y con nuestros hermanos los Santos Martyres, dieremos testimonio de Iesu Christo, dieremos testimonio de su Santo Evãgelio, poniendole por obra, no solo en la muerte a cada uno, de quien le fuere fiel testigo darà su Reyno, sino tambien en el vltimo dia le resucitarà glorioso su cuerpo, resplandeciente mas que el Sol, dotandole de inmortalidad, de agilidad, de impassibilidad, que nunca mas morirà, ni podrà padecer, sino en cuerpo, y alma gozarà de los bienes eternos, que Dios tiene aparejados a los que dierẽ fiel testimonio de la guarda de su Divina Ley, Ley de amor, Ley encendida. *O beatus homo, quem tu erudieris Domine Iesu salus nostra; & de lege tua docueris eum, scilicet Evangelium*! y pues dizes, Dulce IESVS, que veniste a poner fuego de tu amor en la tierra de los coraçones de los hombres, y que quieres que arda: *fac quod vides*; hazedlo, y cumplidlo en nosotros, dandonos gracia de verdad, para con eficacia amaros, y obedeceros.

A los testigos vivos de la fè darà Dios su gloria.

Pfa. 93. v. 12

Luc. 12. v. 49

Vos,

Vos, que vivis con el Padre, y con el Espiritu Santo, en los siglos de los siglos. Amen.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; (Dixit Magister resuscitator noster Iesus Christus.)

CAP. XXXV.

TRATA DEL GRANDE bien, que es desear, y amar con todo coraçon à nuestro Señor Iesu Christo; y del grande amor con que el Verbo Eterno nuestro Señor Iesu Christo resucitarà à los justos en el vltimo dia. Y notese este Capitulo, porque ay doctrina del Glorioso San Agustin, de la qual gustaràn mucho, y mas sus hijos, y sus devotos, con otros documentos.

Ioan. 8. v. 44. *NEmo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum: & ego resuscitabo eum in nouissimo die.* Isa. 54. v. 13. *Est scriptum in Prophetis: Et erunt omnes docibiles Dei.*

Por las obras nos ha de traer el Padre al Hijo.

Dize nuestro Señor Iesu Christo: Ninguno puede venir a mi, si mi Padre, que me embiò no le traxere, y Yo le resucitarè en el vltimo dia. Sobre las quales palabras, dize San Agustin: Christiano, el porquè trae el Padre a vnos con su poderoso llamamiento, y no trae a otros: *Noli velle iudicare, si non vis errare*; no lo quieras juzgar, sino quieres errar: *Semel accipe, & intellige, nondum traheris, hora vt traharis.* Vna cosa te quiero dezir, ò Christiano, y esta: *accipe*; procura, que la recibas, la entiedas, la cõsideres, y pongas por obra. Y que es lo que tanto nos encomendais? *Nondum traheris*, que si aun no te ha traido el Padre al perfecto conocimiento de su Vnigenito Hijo, nuestro Señor Iesu Christo, que le ruegues con grande instancia, que te trayga al amor, servicio, y imitacion de su Vnigenito Hijo nuestro Salvador. Desta soberana merced se preciava mucho San Pablo, y con mucha razon, diziendo, que el Padre Eterno le avia revelado, y dado a conocer a su Hijo; de lo qual tanto bien de gracia, y de gloria, le avia resultado al dichoso Apostol, pues al conocer se siguiò el amar, y al amar el servir, y padecer, por quien de veras amava; las quales cosas todas las cumpliò San Pablo, y esto, porque el Padre Eterno le traxo al conocimiento de nuestro Señor Iesu Christo, sin merecerlo Pablo: porque esto de traer no cabe en merecimiento humano, como lo dà a entender Christo; y esto es muy justo, y mucho mas, quanto a los judios a quien Christo hablava estas palabras: pues se hizieron incapazes desta luz por su sobervia, y presuncion, y assi, si de verdad deseamos, que el Padre Eterno nos trayga a su Hijo,

Gal. 1. v. 15.

Digitized by Google

En la resurrecion, se cumplen todos nuestros deseos.

rabitur, eo quod sitit, vbi? In resurrectione mortuorum, quia ego resucitabo eum in novissimo die: scriptum est enim in prophetis, & erunt omnes docibiles Dei. Bolverle he lo que amò, bolverle he lo que esperò, verà el justo, el que no viendome, me creyò firmemente, me comera a mi, de quien tanta hambre tuvo, y sera harto su deseo, beverà en abundancia de mi, que soy fuente viva, del rio caudaloso de mis divinas llagas: y esto quando? y adonde? *In novissimo die, in resurrectione mortuorum, quia ego,* su Salvador, *resucitabo eum in novissimo die.*

Ego resucitabo eum. Yo, que tomè el cargo de salvar al hombre, Yo mesmo le resucitarè, Yo, que le salve el alma, y la glorifiquè, Yo mesmo le resucitarè, con mi omnipotente voz, le sacarè del monumento, y con los mismos huessos, y carne con que me sirviò, yà hechos ceniza, le resucitarè glorioso: *Quia venit hora, in qua omnes, qui in monumentis sunt audient vocem filij Dei: & procedent qui bona fecerunt in resurrectionem vitæ: qui vero mala egerunt, in resurrectionem iudicij.* Yo mesmo, que siendo Hijo de Dios, soy hijo del Hombre, a quien el Padre Eterno, diò el poder de hazer juizio, sin duda a los que obraron bien, les resucitarè, para la vida eterna; y pues que juntamente con el cuerpo me sirvieron, guardando mi Ley Evangelica, y de gracia, es la voluntad de mi Padre, que goçen juntamente, con el mismo cuerpo, con el alma de los bienes eternos: y los iniquos pecadores, que obraron mal, no guardando la Divina Ley, resucitaràn con los mesmos cuerpos, con que pecaron; para que en cuerpo, y alma, vayan al fuego eterno. O valgame Dios! si qualquier Christiano, antes de pecar, considerasse, y ponderasse, si quiera vn poco, esta Evangelica verdad! Si el que aora teme el fuego de de San Antonio, y levanta vn falso testigo. O Iesvs! Iesvs! Como no teme muy mas, el fuego eterno; y el deshonesto, que con sus miembros ofende al Omnipotente Dios, y teme, y se afrenta despues? Como no teme, y se averguença, que sin duda todas sus fealdades, y suciedades, en el die del juyzio, saldràn a plaça, y a vista de todo el mundo? y lo peor de todo, serâ condenado a los fuegos, y tormentos eternos, como mi intento principal, es hablar con los justos, dexemos â los pecadores.

Ioan 5. v. 25.

Se precia Christo de resucitarnos.

Quien no teme el juyzio!

Nuestro Amante, y Omnipotente Dios, cada dia embia

Dichoſos, pues, todos los ſentidos de ſu glorioſo cuerpo, pues que con ſus proprios ojos, con que tan de veras por mi amor lloró tantas vezes ſus pecados, y los de ſus proximos; dezilde aora de mi parte, q̃ Yo miſmo el Verbo Divino, Yo miſmo, le enjugarè ſus lagrimas, y que nunca jamàs ſentirà dolor; dezidle al juſto, que ſeràn ſus ojos benditos para ſiempre, pues verán cara a cara a ſu Salvador, ſin temor de jamàs perderle de viſta; dezidle, que verà mucho mas, ſin comparacion de lo que ſupo deſear: verà a mi Madre en ſu gloria, los dulces pechos en que ſiendo niño me ſuſtentò: verà todos los cuerpos de los Santos, reſucitados, y glorioſos, que ſerà incomparable gozo, jubilo, y deleyte, ſobre todo lo que en eſte mundo ſe puede comparar; y dezilde, que dichoſos ſus oìdos, pues eſtando, junto el cuerpo con el alma, oyeron mi voz Evangelica; mi divina Doctrina, que como yo dixe a los Iudios: no es mia, ſino de mi Padre; dezid al juſto, que pues obedeciò a la voluntad de mi Padre, que para ſiempre oìrà innumerables vozes de la muſica, y cantares ſuaviſſimos de los Angeles, y Santos, que con eſtraño gozo, dizen: Santo, Santo, Santo, Señor de los exercitos, todo eſtà lleno de ſu Divina Mageſtad, y gloria, con otros mil millares de cantares, que con maravilloſa concordancia, concierto, y dulce ſuavidad, enternecerà ſiempre a muy blando amor, el coraçon del juſto, alli tendrà todos ſus deſeos cumplidos por mi, que vivo con el Padre, y con el Eſpiritu Santo en vnidad de eſſencia ſin fin. Amen.

Premio en la gloria de los ſentidos del juſto.

Ioan. 7. v. 16.

Templo del Eſpiritu S.

Tunc iuſti fulgebunt ſicut ſol in regno Patris eorum; (dize el dador de la Ley Evangelica, y el que ha de pedir eſtrecha cuenta à los que no la guardan.)

CAP. XXXVI.

TRATA COMO EL Omnipotente Hijo de Dios, el dia de ſu precioſa muerte, tomò por teſtigos de ſu innocencia, al Cielo, y à la tierra: los quales, luego obedecieron à ſu Mandamiento; y con mucha eficacia, moſtraron el devido ſentimiento; y ſe abrieron los monumentos, y muchos cuerpos de Santos reſucitaron, deſpues de la Reſurreccion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y aparecieron à muchos, dando teſtimonio, como Chriſto avia reſucitado.

Deut. 30 v. 19. *TEstes invoco hodie cælum & terram, quòd proposuerim vobis vitam, & mortem, benedictionem, & maledictionem. Elige ergo vitam, vt & tu vivas, & semen tuum; & diligas Dominum Deum tuum, atque obedias voci eius, & illi adhæreas (ipse est enim vita tua, & longitudo dierum tuorum) vt habites in Terra, pro qua iuravit Dominus patribus tuis, Abraham, Isaac, & Iacob, vt daret eam illis.*

Despues que el Santo Moysen, de parte de Dios, huvo dicho muchas amonestaciones al pueblo de Israel, exortandole à la guarda de la Divina Ley: y aviendoles dicho los castigos, que dà su Magestad a los transgressores della, trayendòles a la memoria aquel tan grande castigo, en embiar fuego del Cielo, y quemar aquellas Ciudades de Sodoma, y Gomorra; y tambien, averles dicho el bien que alcança el que guarda la Ley de Dios; sale con las palabras puestas, diziendo: *Testes*, mira pueblo de Israel, que te hablo delante testigos, para que si no hizieres, lo que de parte de Dios te digo, que el Cielo, y tierra, los quales llamo por testigos, te avisen, y sean contra ti, y que todos sean testigos, assi los Angeles, como los hombres buenos, que solo merecen nombre de hombres, porque viven racionalmente, sin ofender a Dios, ni al proximo. A todos, pues, invoco, que sean testigos, de que el dia de oy os propuse la vida, y la muerte, la bendicion, y la maldicion; si juyzio tienes, elige la vida, para que tu vivas, y tu linage, que ames al Señor Dios tuyo, y que obedezcas a su voz: y que muy de verdad, te llegues, y acerques a Dios, pues èl solo, te puede librar de todo mal, porque èl, es tu defensor, èl es tu vida, y dulce largueza de dias, para que habites en la tierra fertil, la qual jurò Dios, y prometiò, de dar a tus padres Abrahan, Isaac, y Iacob. Esto es el sagrado texto, plegue al Espiritu Santo, guiar mi pluma. Amen.

Todos seran testigos contra el pecador.

A mi parecer, en este lugar de la Santa, y Divina Escriptura, Moysen, significa todos los Prelados, y Cabeças del pueblo, assi Seglares, como Ecclesiasticos, y finalmente; toca a todos los Predicadores, pues ellos estân obligados, a dezir al pueblo la verdad, y declarar la Ley de Dios: esto ha de hazer el buen Predicador, si desea agradar a Dios, y que se diga dèl: *Prædicavit præceptum Domini*, Psal. 2. v. 6. y por esto *constitutus est in Monte Santo eius*. Si de verdad, desea subir al Monte Santo del Señor, que es la gloria, no dize, que predicò grandes

Oficio del Predicador.

agu-

agudezas, ni delicadezas, sino *præceptum Domini*. Lo que hizo aquel grande amigo de Dios Moysès, que propuso muchissimas vezes al pueblo de Israel, la guarda de la Ley de Dios, y la observancia de sus divinos preceptos: pues dize Christo, que no vino a disolver la Ley sino a cumplirla.

Dexemos a parte aquellas ceremonias, y yugos pesados, los quales no admite San Pedro, como Vicario de Iesu Christo, Cabeça de la Iglesia, como claramente lo dize San Lucas, que se levantò vna question, que dezian, que sin guardar la Circuncision, no se podrian salvar; y aunque San Pablo, junto con San Bernabè, lo avian contradezido, con todo, reconociendo a San Pedro por Summo Pontifice, y Cabeça, al qual le tocava determinar las causas; (esto se ha hecho desde que la Iglesia començô, y persevera hasta oy de tener sujeccion al Papa, a pesar de todos los hereges, que sin temor de Dios niegan esta Catolica verdad, por el qual error se pierden por su sobervia, y rebeldia.) Assi, que San Pablo, y San Bernabè fueron a Ierusalen a consultarlo con S. Pedro. Que aunque San Pablo fue arrebatado hasta el tercer Cielo, y Christo le revelò el Evangelio, con inefables secretos, con todo esso, es voluntad de Iesu Christo, que se humillasse Pablo, y siguiesse el parecer de su Vicario Pedro. O quanto teniamos aqui que dezir contra los hereges, y tambien en erudicio de las almas, que presumen regirse por raptos, y revelaciones, lo qual es harto peligroso; no me quiero detener, que en el libro siguiente le dirà, si Dios fuere servido, trataremos de revelaciones. A mi punto. Dando, pues, difinicion a esta question el Principe de los Apostoles S. Pedro, dize San Lucas: *Surgens Petrus dixit ad eos: Viri fratres, vos scitis, quoniam ab antiquis diebus Deus in nobis elegit, per os meum audire Gentes verbum Evangelij, & credere. Et qui novit corda Deus, testimonium perhibuit, dans illis Spiritum Sanctum, sicut & nobis, & nihil discrevit inter nos, & illos, fide purificans corda eorum. Nunc ergo quid tentatis Deum, imponere jugum super cervices discipulorum, quod neque patres nostri, neque nos portare potuimus? Sed per gratiam Domini nostri Iesu Christi credimus salvari.* El latin es harto claro, en que reprueva San Pedro, no solo la Circuncision, mas aun todas aquellas pesadumbres de la Ley Molaica. Y Christo, como dize en el Evangelio, declarando, en que consiste el cumplir la Ley de Dios? Como vno de los Saduceos doctor en la Ley fuesse a Christo con otros Saduceos, le dixo Maestro, qual es el mayor mãdamiento en la Ley? Respondiô Iesvs: *Diliges Domi-*

Act. 15. v. 1. — El rendimiento al Pontifice.

2. Co. 12. v. 2.

Act. 15. v. 7. — Cessò todo lo penoto de la ley.

Mat. 22. v. 36.

Digitized by Google

num Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota mente tua. Hoc eſt maximum, & primum mandatum. Secundum autem ſimile eſt huic: Diliges proximum tuum, ſicut te ipſum. In his duobus mandatis vniverſa lex pendet, & prophetæ.

El que ama cumple toda la ley.

O bendito, y alabado ſeais para ſiempre! ò Amante Eterno, que todas aquellas peſadumbres de la Ley vieja con tãta muchedumbre de ceremonias, y yugos peſſados aveis cifrado, encerrado, y difinido en eſtos dos ſolos mandamientos, porque como dize vueſtro Apoſtol Pablo: el que ama de verdad al proximo cumple la Ley, porque el no mataràs, no fornicaràs, no hurtarâs, no levantaràs falſo teſtimonio, ni mẽtiràs, ni codiciarâs lo ageno, tienen lugar, ſi con eficacia ſe ama al proximo, y a todos quiere hazer bien, y a ninguno mal.

Rom. 13. v. 8

Y aſſi vos, Dulciſſimo Ieſvs, por el miſmo S. Mateo confirmais eſta verdad, diziendo. *Omnia ergo quæcumque vultis, vt faciãt vobis homines, & vos facite illis. Hæc eſt enim lex, & Prophetæ.* Y veamos, ò Maeſtro, Cabeça, y Salvador del mundo, en que Catreda nos enſeñaſtes por obra eſſe tan grande amor, que nos dezìs? ſin duda en la Cruz, y Crucificado en ella con lôs braços abiertos para abraçar a todos los pecadores, que a vos ſe quiſieren convertir, y teneis la cabeça inclinada, otorgandoles el perdon por muchos, y muy grandes que ſean los pecados, pues muy mayor es vueſtra inmenſa miſericordia. Y aun teneis la cabeça inclinada para darnos el beſo de paz, que diſtes al Hijo Prodigo, y teneis el coraçon abierto, para meternos dentro eſſe divino ſantuario. En la Cruz dixiſtes a vueſtro Padre, que perdonaſſe a los miſmos q̃ os Crucificavan, rogando por ellos, y eſcuſandolos, diziendo, que no ſabian lo que ſe hazian. O como cumpliſte lo que nos enſeñaſte! pues ſi nos dezìs, que amemos a los enemigos, y que hagamos bien a quien nos tiene odio, y que oremos por los que nos perſiguen, y calumnian, vos Maeſtro Divino, lo hiziſtes primero. Dixiſtes tambien: *Sitio*; demoſtrando eſſe fuego de amor, que aunque teniades ſed, por la muchiſſima ſangre, que aviades derramado, muy mayor ſed teniades de nueſtra ſalvacion, y deſeo de mas, y mas padecer por nueſtro amor. Dixiſtes tambien: *Conſummatum eſt.* Dando a entender, que aviades cumplido las profecias, y que ya no quedava mas que hazer, ni padecer por la ſalud del genero humano, y que donde abundò el delito, ſobre abundò la gracia: pues vale tanto vueſtra precioſa ſangre, que ſola vna gota della, baſta a redimir mil mundos, ſi tantos

Luc. 23. v. 34

Mat. 5. v. 44

Ioa. 19. v. 28

v. 30.

Mat. 7. v. 12.

En la Cruz nos enſeñò Chriſto a amar, y lo obrò.

hu-

huviera. O bendito seais para siempre!

A mi parecer, el dia del Viernes Santo, es el dia en que Christo mejor que Moyses llama al Cielo, y la tierra por testigos de su innocencia, y del inmenso amor que nos tiene, y de la ingratitud de los hombres, por amor de los quales padeciò, y muriò: pues mas piedad mostraron todas las cosas, aunque muchas dellas irracionales, insensibles, que no el hombre capaz de razon; y lo peor, siendo sus pecados la causa de la muerte del Hijo de Dios. Veamos, pues, el sentimiento, y testimonio que dan los elementos de su Criador en su preciosa muerte; dize, pues, San Lucas: *Erat autem fere hora sexta, & tenebræ factæ sunt in vniversam terram vsque in horam nonam. Et obscuratus est sol: & velum templi scissum est medium. Et clamans Iesus voce magna ait: Pater, in manus tuas commendo spiritum meum. Et hæc dicens, expiravit.* Y San Mateo dize: *Terra mota est, & petræ scissæ sunt, & monumenta aperta sunt: & multa corpora sanctorum qui dormierant, surrexerunt. Et venerunt in sanctam civitatem, & apparuerunt multis.* Que en la hora de sexta, que huvo tinieblas en toda la tierra, hasta la hora de nona, y que se obscureciò el Sol, como retirando sus rayos por no ver morir a su Criador, y cubriendole de luto diò testimonio de ser su criatura, y tambien reprehender a los hombres el poco sentimiento de los dolores del Señor; y el velo del templo se partiò por medio, y Iesvs diò vna grande voz, diziendo: Padre, en tus manos encomiéndo mi espiritu, y diziendo esto espiro. O palabras de eterna memoria!

Los insensibles atestiguarán cõtra nosotros.

Luc. 23. v. 44

Sentimiento de insensibles en la muerte de Christo.

Matth. 27. v. 52.

Tunc iusti fulgebunt sicut Sol in regno Patris eorum; (ait Iesus.)

CAP. XXXVII.

PROSIGVE EN TRATAR de la inefable alegria de la dichosa resurreccion general de los cuerpos de los justos; y porque vino à su proposito, el Autor cuẽta muy largamente el Mysterio de la Transfiguracion de N. S. Iesu Christo en el Monte Tabor y el fin del Autor es dar testimonio, con los dichos de los Santos Doctores de la Santa Iglesia Catolica Romana, de la inestimable, venerable, y amable Divinidad de N. S. y Salvador nuestro, y Dios nuestro Iesu Christo.

ASsumpsit Iesus Petrum, & Iacobũ, & Ioannẽ, fratrẽ eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum: & transfiguratus est ante eos. Et resplenduit facies eius sicut sol: vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix. Mat. 17. v. 1

Dize

Transfiguracion de Christo.

Dize S. Mateo, que Christo tomò a Pedro, y a Iayme, y a Iuan su hermano, y les llevò a vn monte muy alto, y que alli se transfigurò delante dellos, y que resplandecia su cara como el Sol, y sus vestidos como la nieve blanca, y hermosa. Como Christo muchas vezes avia hablado a sus Discipulos de lo mucho que avian de padecer, y les avia amonestado a llevar Cruz. Aora en esta ocasion les mostrò algo, como en primicias de la gloria de la resurreccion, y assi lo primero que hizo el Señor, fue llevarlos al monte Tabor, porque este nombre, Tabor, quiere dezir ajuntamiento, ò congregacion de luz, (porque cierto està, que todo lo que se manifiesta, en virtud de la lumbre se manifiesta, y porque se note, que aquella obra fue hecha por la potencia de la Santissima Trinidad, en la naturaleza de la humanidad.) Dize, pues, el Evangelista: que su cara resplandeciò como el Sol, y compara el Evangelista el resplandor, que en la Transfiguracion apareciò en la cara de Iesu Christo, a la claridad del Sol, no porque aquel resplandor no aya sido mayor que el del Sol; mas, porque como dize el Bienaventurado San Geronimo, sobre S. Mateo, no hallò el Evangelista otra cosa en el mundo mas clara a que lo pudiesse comparar; y assi tambien comparò la blancura de las vestiduras a la nieve, diziendo: fueron hechas sus vestiduras blancas como la nieve.

Matth. 16. v. 28.

Mat. 17. v. 2

Y dize esto el Evangelista, porque tanta luz estava derramada sobre las vestiduras, y tan cercadas estavan de lumbre, q̃ parecian blancas por defuera, como quiere San Agustin, que dize: que la blancura de las vestiduras procedia del resplandor de la cara del Señor glorificado; demanera, que la vestidura no fue transfigurada, ni mudada de su propriedad, porque no fue sino esclarecida de la luz, que reverberava en ella de la humanidad glorificada del Salvador; y no perdiò el Señor en esta transfiguracion la substancia, y propriedad de su carne verdadera, ni apartò de si la verdad, que pertenece al cuerpo mortal, solamente añadiò vn resplandor de soberana maravilla. Mostrò el Señor en esta hora de su transfiguracion en su carne mortal la gloria de la vida eterna, y la gloria de su resurreccion, y nuestra; y no lo mostrò en el semblante natural, que antes solia tener, sino en la claridad del siglo bienaventurado que esperavan, por hazernos mas ciertos de aquella gloria, que el predicava. Y no tomò el Señor en aquella hora dote de claridad, sino semejança de dote: y el resplandor de la cara, significava la claridad

La blancura de los vestidos de donde procedia

En q̃ estuvo la Transfiguracion.

Con ella nos hizo mas ciertos de la gloria.

de

de la Divinidad, y la blancura, y refulgencia de las veſtiduras figurava la claridad de ſu Humanidad.

Aparecieron con el Señor en el myſterio de la Transfiguracion, Moyſes, y Elias: y eſtos dos, mas que otros algunos de los Padres del Teſtamento Viejo, el vno muerto, y el otro vivo, en teſtimonio, que Ieſu Chriſto es Señor de los vivos, y de los muertos: y que aſſi los muertos, que ſon figurados por Moyſes, como los vivos figurados por Elias, han de ſer reſucitados de la muerte, y han de reynar con Ieſu Chriſto en la gloria. Aparecieron eſtos dos en la Transfiguracion, porque ſe moſtraſſe, que el Señor era, el que ellos profetizaron, y el q̃ prometieron las Eſcrituras de la Ley, y de los Profetas: y por que ſe vieſſe, que la Ley, y los Profetas no diſcuerdan de la doctrina del Salvador; y porque eſſe meſmo Señor ſe moſtraſſe que era ſobre la Ley, que diô Moyſes, y ſobre los Profetas, entre los quales fue principal, y grande Elias; aſſi parece, q̃ por Moyſes fue figurada la ley, y por Elias los Profetas, y por el Señor el Evangelio. Apareciò el Señor en la Transfiguracion en medio de Moyſes, y Elias, para que ſe entienda, que èl, y ſu Evãgelio tenian el teſtimonio de la Ley, y de los Profetas, y alli tambien ſe gozaron, conociendoſe los vnos a los otros, porque ſegun la profecia del Salmiſta, los Principes de los Teſtamentos ſe juntaron alli con el Dios de Abrahan. Alli viò, y conociô Moyſes Caudillo de los Iudios, a S. Pedro Principe de los Chriſtianos, y conſiderava Elias caſto a San Iuan Virgen, y ambos a dos alabavan en Santiago la conſtancia, y el privilegio del martyrio, que avia de padecer.

Porq̃ aparecieron Moyſes, y Elias?

Porq̃ eſtuvo Chriſto en medio de Moyſes, y Elias?

Pſ. 46. v. 10.

Dize San Lucas, que San Pedro, y los dos otros Apoſtoles que aſſiſtian, eſtavan vencidos del ſueño, vinoles eſte ſueño contemplativo, por cauſa de eſtar oprimidos de aquella Mageſtad, porque por el reſplandor de la Deidad, que redundava en aquella hora en la Humanidad de Ieſu Chriſto glorificada, fueron enflaquecidos los ſentidos corporales de los Apoſtoles. Y quando deſpertaron vieron al Señor en ſu Mageſtad, y a Moyſes, y Elias, que eſtavan con èl. San Ambroſio pregunta, y dize, como los Apoſtoles conocieron a Moyſes, y Elias, pues que nunca les vieron antes en eſta vida? y reſponde el miſmo San Ambroſio, y dize: que les pudieron muy bien conocer, por la Mageſtad, y gloria que vino ſobre ellos. Dando en eſto a entender, que en el Cielo ſe conocieron los juſtos vnos a otros, aunque nunca ſe ayan viſto en la tierra. Como San Pedro, con

Cap. 9. v. 32.

Porque ſe dormieron los Apoſtoles?

Como conocieron a Moyſes, y Elias?

los

los otros dos Apostoles viessen tan grande claridad en el cuerpo del Redemptor Iesu Christo, embevecido en aquella vision, dixo a Iesu Christo: Señor, bueno es, que nos estemos aqui; como si dixera: Buena discrecion, Señor, sería, que morassemos siempre en este monte, y esta dulçura de contemplacion; si quieres, hagamos aqui, Señor, tres Tabernaculos, ò tres moradas, para ti vna, para Moyses otra, y para Elias otra. No dixo para si, ni para sus compañeros, presuponiendo, que èl, y los otros dos Apostoles, estarían como verdaderos Discipulos, en el Tabernaculo de su Maestro.

De los Tabernaculos de S. Pedro.

Deseando, pues, San Pedro estar de continuo en este monte engrandece, y alaba la gloria, y hermosura de su Señor; y muestra, que tiene gana de quedarse en aquella soledad, por vna pequeña dulçura, que avia gustado de la participacion de la gloria, que avia visto en Iesu Christo; por lo qual, dize San Remigio, vista la Magestad del Señor, y de dos siervos, tanta delectacion recibiò San Pedro, que puso en olvido todas las cosas temporales, y se quisiera quedar en aquel monte para siempre. Dize el Venerable Beda: O quanta bienaventurança deve ser, estar siempre delante de la Vision de la Divina Essencia entre los Angeles! pues que la Humanidad de Iesu Christo, transformada con gloria corporal, vista por solo vn pequeño intervalo, tanto deleyta; que San Pedro se ofrece a hazer en el monte moradas, para nunca apartarse de alli.

Si aqui la gloria de passo es tal, que sera de assiento?

Y errava San Pedro en esto que pedìa, segun lo dize S. Lucas, no sabìa San Pedro lo que dezìa, y era esto ignorancia, porque procurava hazer del camino deste mundo, termino, fin soberano de la gloria; y p que pensava que era gloria sencial la sombra de la gl que avia visto, y porque se o dava, que no era prometido a los santos en la tierra el Paraysso, sino en el Cielo. Errava tambien, porque no curava de la salvacion suya, y de todo el mundo, que aun no estava hecha; por lo qual dize San Agustin: Que es lo que dizes S. Pedro? perece el mundo en publico, y tu buscas descanso en secreto? vès tantas gentes andar perdidas, esperando la redencion humana, y tu amas, y deseas tu particular consuelo? vès las tinieblas, y tu quieres esconder la luz? Y San Iuan Damasceno, dize: No te aprovecha S. Pedro, que Iesu Christo habite en este monte, porque si en èl se quedasse, en ninguna manera tendrìa efecto la santa promessa suya, que poco antes se hizo de las llaves del Reyno de los Cielos, ni serìa la muerte destruìda.

Cap. 9. v. 33.

Por q̃ errò S. Pedro en peticion.

Mas

Mas este error de San Pedro, ligeramente merece perdon, porque quando alguna partecilla de la gloria celestial enseñorea los sentidos del cuerpo, luego desfallece la humana providencia.

De la nuve, y efectos della.

Mat. 17. v. 5

Y estando San Pedro hablando, y pensando de hazer los tres Tabernaculos, sobrevino vna nuve muy resplandeciente, que les cubriò, y templò esta nuve el resplandor grande, que procedìa del Señor glorificado, y alumbròles de verdadero conocimiento, y de mayor luz invisible: porque entendiessen, que no tendrâu los Santos necessidad en el Cielo de apolentamientos materiales. Y antes que San Pedro diesse fin a sus palabras se partieron de alli Moyses, y Elias; y luego sobre vino la presencia de la nuve, que les cubriò con gran parte del monte, y de tal manera fueron atajadas las palabras de San Pedro, por la venida de la nuve, que no huvo mas lugar de hablar; y no fue esta nuve causada de los vapores de la tierra, como son las otras, sino que procedia de la fuerça de la luz de Iesu Christo glorificado, y alli reverberava, porque assi como el humo se causa del fuego natural, assi fue causada esta nuve de aquella maravillosa inmensidad de claridad, para alumbrar el coraçon de los Apostoles, en el conocimiento de la Divinidad del Hijo de Dios.

v. 5.

De la voz q̃ le oyò.

Despues del testimonio de Moyses, y de Elias, salió de la nuve la voz del Padre a manera de trueno, y diò testimonio, diziendo: Este es mi Hijo muy amado, en el qual Yo me complazgo, oìdle. Quiso dezir, segun San Ambrosio nota, no es mi hijo Moyses, no es mi hijo Elias, sino este es mi Hijo natural, y muy amado, que aora veis solo; porque en el punto que la nuve apareciò, y el Señor començò a ser señalado de la voz del Padre, se avian de alli partido Moyses, y Elias. Dize el Padre, dando testimonio dèl: En el qual Yo tengo complacencia; como si claramente dixesse, en èl determinè de cumplir mi voluntad, acerca de la redencion del mũdo. S. Iuan Chrysostomo, dize, que quiso el Padre dezir: Este es mi Hijo muy amado, en el qual me deleyto, en el qual me huelgo, y en el qual todo lo accepto. a èl oìd, mas que a Moyses, ni q̃ a Elias, porque es el fin de la Ley, y de los Profetas.

Se manifiesta alli la Santissima Trinidad

Y apareciò en este Mysterio la Trinidad Santissima, el Padre en la Voz, el Hijo en la Carne, y el Espiritu Santo en la Nuve. Los tres Apostoles, luego que oyeron la voz de la nuve, cayeron humildes, y temieron mucho; vinoles

este

este temor, assi porque conocieron aver errado, como por la vista de la nuve resplandeciente, que apareciò, y por la voz que oyeron, dize San Efren, en el Sermon de la Transfiguracion, que en sonando esta voz celestial, huyeron los Profetas que alli estavan, y cayeron en tierra los Apostoles, y temieró, porque aquella voz fue a manera de vn terrible trueno, y fue de tanta fuerça, que la tierra temblô, y todo aquel monte se estremeciô debaxo de los pies del Salvador. Allegòse el Salvador a sus Discipulos, y tocôles con su mano, y dixoles: Levantaos, y no querais temer; y esforçados con las palabras del Señor, levantaronse, y no vieró sino solo a Iesu Christo, y vieró al Señor en la figura acostumbrada, que tenìa antes que subiesse al monte; y baxando del monte con sus Discipulos, les mandò, diziendo: No digais a nadie esta vision, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos. Y esto les mandò, segun dize San Geronimo, sobre San Mateo, porque no pareciesse este mysterio increible, por la grandeza de su novedad, y porque los hombres, oyendo dezir las cosas tan gloriosas, no se escandalizassen, quando le viessen Crucificado, y porque no se entristeciessen los otros Discipulos, que aun eran imperfectos, porque no se hallaron presentes.

v. 6.

Efectos de la voz, y resplandor de los Apostoles.

v. 6.

Porque les mandò el silencio?

He contado toda la historia de la Transfiguracion de nuestro Señor Iesu Christo, por venir tan al proposito de mi intento, que es hablar de la santa Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, Cabeça nuestra, y de la resurreccion general de todos sus miembros: porque por aqui puede considerar, y ponderar el Christiano, que si tanto gozo, gusto, y deleyte causô a los tres Discipulos la Transfiguracion, que no era sino vna pequeña parte de gloria del Cuerpo de Christo, quanto mayor fue la de su santa Resurreccion; y que terà en el vltimo dia ver tantos cuerpos resucitados; digo los cuerpos de los justos glorificados. O Verbo Divino, bendito, y alabado seais para siempre! O Dulce Iesvs! muchissimas gracias os damos, pues todo el bien nos vino del sudor de sangre de esse Divino rostro, en quien desean mirar los Angeles; con el precio de vuestra muerte, y passion, y tanta sangre derramada, nos merecistes tanto bien en el alma, y en el cuerpo. O Alma mia, bendice al Señor, y todo lo que ay dentro de mi, bendiga su Santo Nombre. Bendice Alma mia al Señor, y no te olvides de todos sus beneficios, que sanò todas tus enfermedades, assi del alma,

De la Trasfiguracion, se colige la resurreccion.

Exorta a alabar, y bendecir a Dios.

Digitized by Google

alma, como del cuerpo, reparò todos tus daños con muy alto modo, que aun los Angeles se admiran dello, y el que se apiadò de todas tus maldades. O amoroso Iesvs, bien supiste vos hazer, que la medicina, y salud sobrepujasse, y fuesse muy mayor que fue la culpa, porq̃ muy mayor es la misericordia del Omnipotente Dios, que todas nuestras maldades. O Dulcissimo Iesvs! bien sabeis vos Sabiduria del Eterno Padre, que si he sido prolixo en este capitulo ha sido la causa el vivo deseo, q̃ traygo conmigo, en todos mis libros de dar testimonio de vuestra inmensa Divinidad, para q̃ seais de todos mas conocido, amado, servido, y vuestro santo Evangelio siempre reverenciado, y obedecido: y yo el primero que obedezca, aunque sin duda soy el menor de todos vuestros creyentes. Vos, que vivis con el Padre, y con el Espiritu Santo en vnion perfecta, *in sæcula sæculorum. Amen.*

El fin que tiene en sus libros.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; (ait Iesus Christus gloria nostra.)

CAP. XXXVIII.

PROSIGVE EN EL MYSterio de la Resurreccion general, y tratando el Autor de la Oracio, que hizo su vnico amado Christo Templo del Espiritu S. en el Monte Tabor, entrando vn poquito en las potencias del Señor, y tambien en el testimonio, y alabanças, que dize de èl Isaias, de tal modo estando escriviendo se perdiò en la contemplacion, y aficion de su amado Iesus, que no supo declarar su concepto; y assi si este capitulo và algo confuso, esta es la causa.

ET facta est, dum oraret, species vultus eius altera: & vestitus eius albus, & refulgens. Et ecce duo viri loquebantur cum illo. Erant autem Moyses, & Elias, visi in maiestate, & dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem. Luc. 9. v. 29.

Yà vè el devoto letor, que en el capitulo passado dexamos dicho, como eligiò Nuestro Señor Iesu Christo à Pedro, y a Iuan, y a Santiago, y los llevò al Monte Tabor, para vacar a la santa Oracion; y como mi proposito en este capitulo fue hablar de la oracion, y contemplacion, tomè por fundamento las sobredichas palabras de la Oracion q̃ Christo tuvo en el Monte Tabor, y como en ella se transfigurò delante sus tres Discipulos. Dize, pues, S. Lucas, que estando Christo haziendo Oracion: *Facta est species vultus eius altera.* En esta tan subita mudança, que vieron los Discipulos en la cara del Señor, como insinuè en el capitulo passado, no perdiò

Explicase el mysterio de la Transfiguracion.

perdiò el Señor la ſubſtancia, ni propriedad de ſu carne verdadera, ni apartò de ſi la verdad, que pertenece a cuerpo natural; ſolo añadiò vn reſplador de ſoberana maravilla. Lo que yo en eſte capitulo deſeo declarar, es, q̃ todo eſto paſsò en la ſoledad, y apartado de la turba, en vn monte alto, y en la oracion, porque en el trafago del mundo, no ſe halla la ſubida contemplacion. Y porque no llevò el Maeſtro del Cielo a ſus Diſcipulos a vn valle, ſino al monte? ſino para enſeñarnos, que los que de verdad, buſcamos la gloria de la reſurreccion, y la claridad divina, no la avemos de buſcar en el valle deſte miſerable mundo; no, no eſtâ aqui la gloria, ni la verdadera honra: y ſin duda muy engañado và, quien la buſca, donde no eſtà. Mucho avia aqui que dezir del engaño, que tienen los hombres en buſcar los guſtos, y deleytes en eſte valle de miſerias, y deſtierro, como lo canta cada dia nueſtra Madre la Santa Igleſia Catolica Romana, quando en las completas, ſaludando a la Virgen Señora Nueſtra, llama a eſta vida, valle de lagrimas, diziendo: *Ad te clamamus exules Filij Evæ: Ad te ſuſpiramus gementes, & flentes in hac lacrymarum vale.* Pues ſiendo eſto verdad, que eſtamos deſterrados, y como peniteciados en eſte valle de lagrimas, como hijos de deſobediencia, pues lo fue a Dios nueſtra Madre Evâ; parece bien, ò Chriſtiano, que en valle de lagrimas, te ocupes en riſas, y paſſatiempos, y que en tiempo, y lugar de penitencias, buſques regalos, que deſconcierto, y deſatino puede aver mayor?

La Oracio y la gloria en la ſoledad ſe hallan.

O hermano mio muy amado! buelve la hoja, y mira por tu ſalvacion, y ten por muy cierto, y averiguado, que ſi de verdad deſeas ſubir al Monte con Chriſto, que has de ſalir primero deſte valle, y turba confuſa, y que ſi deſeas ver a Ieſvs transfigurado, que ſin duda primero has de gemir, y llorar entrañablemente todos tus pecados, y muy de veras, y muchas vezes invocar al Eterno Padre, que te haga vivo miembro de ſu Vnigenito Hijo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, q̃ te và la vida eterna en ſerlo; y q̃ de continno ſigas a Ieſvs, obedeciendo a ſu Sãto Evangelio, como hizieron eſtos tres Diſcipulos, y q̃ invoques al Eſpiritu Santo, por q̃ llamando en tu favor eſte Dios amorolo, ſin duda ſeràs favorecido; y ſi per ſeveras con viva fè, y verdadera humildad te prometo, q̃ ũ en eſta vida, y valle de lagrimas, guſtaràs de la ley, y claridad de Chriſto N. S. Ivador. Pues biẽ entẽdida tenemos la condiciõ deſte piadoſo Señor, q̃ pues no negõ el beſo al traidor de Iudas, quãdo le entregò en manos de ſus enemigos, menos te negarà el beſo

Mucho bien promete Dios a quien llora ſus pecados.

Matth. 26. vi. 50.

de

Digitized by Google

de paz, que su Magestad acostumbra comunicar en la Oracion Mental, a los perseverantes en ella, y desta verdad estàn llenas, no solo todas las Historias de las vidas de los Santos, pero lo saben innumerables de los que aun viven, pues todos los Padres de las Religiones, y muchissimos Clerigos, y aun muchos Seglares, dados a la frequencia de los Divinos Sacramentos, y quotidiana Oracion Mental, daràn oy dia, fiel testigo, de que digo verdad. A mi punto voy.

Quanto por la Oracion son favorecidos de Dios?

Estando, pues, nuestro Señor Iesu Christo haziendo Oracion, y no dizen los Evangelistas, que Oracion hazia: claro està, que era Oracion Mental. O buen Iesvs! ò Maestro de la Oracion! ô vnico amado de mi pobrecita alma! No pregunto yo, quando hazeis Oracion? sino que pregunto con grande confusion mia, quando no hazeis oracion? si de muchos Santos leemos, que siempre tenian Oracion, que dirèmos los Christianos de vos? ô Santo de los Santos, y Santificador de los Santos! si la Esposa aun dormiendo, dize, que velava su coraçon, que dirèmos de vos? ò amante eterno! ò Iesvs enamorado! Viendo la Divina Essencia, desde el instante de vuestra Encarnacion, en el vientre virginal? pues vuestra alma santissima, tanta gloria tuvo en las entrañas de Maria Sacratissima, como aora teneis a la diestra de vuestro Eterno Padre? ò bendito, y alabado seais para siempre! Con mucha razon por cierto, os llama admirable vuestro Evangelico Profeta, que teneis por nombre admirable, el nombre os acertò, pues que de terrenos, sabeis hazer a los hombres celestiales. Tambien veo, que Isaìas, os llama Dios fuerte, y Padre del siglo venidero: soys tan fuerte amador, que ni mirastes dificultades, ni os estorvò la grande ingratitud, que los hombres os avian de tener, por todo passastes, como ciervo herido de nuestro amor.

Pondera la Oracion de Christo.

Cant. 5. v. 2.

Isaiæ 9. v. 6.

Deseo mucho, si pudiesse cò el espiritu de humildad, amor, y agradecimiento, entrar vn poquito dentro el amorosissimo coraçon del Salvador, que pues nos le dexò abierto en la Cruz, para que entrassen todos los justos, y pecadores: a buelta dellos, aunque yo sea el mayor de todos, deseo mucho entrar, para ser purificado, y que me encienda en su amor. Assi, que teniendo yo por cierto, que no serà esto atrevimiento, quiero con su favor, ir con los tres Discipulos a este Santo Monte, y escrudiñar su coraçon piadoso, y q̃ nos descubra algo de su Oracion; pues dize el Evangelista, que orava, y q̃ estando orando se transfigurò. Manifestarè mi pobrecito concepto, y es: que con palabras, no dichas por la boca, sino que el

Desea el Autor estar en el coraçon de Iesvs.

dulce Iesvs en la mente, con vn modo inefable, dixia a su Padre: Alabado seais para siempre, que quisiste hazerme Cabeça, Salvador, y Hermano mayor de los hombres: y me distes poder, sobre toda carne, no solo de salvar a los hombres, y darles vida eterna en el alma, quando saldran las almas del cuerpo, aviendo guardado mi Evangelio; mas aun me aveis dado poder, para hazer el juyzio vniversal de todos vivos, y muertos; y junto con esto, me aveis dado poder de resucitar a todos los buenos a la vida, y los malos al juyzio.

Piadoso discurso del Autor, en orden a la oracion de Christo.

Ya veis Padre mio, que se acerca el tiempo de mi muerte: y antes della, querria dar vn señal, y primicias de la gloria venidera, que tengo de comunicar a mis miembros, y amados hermanos; he elegido estos tres, porque como testigos de vista, y de oida, puedan testificarlo a toda mi Iglesia, a todos los Christianos, assi presentes, como venideros; y quiero vengan Moyses, y Elias, porque en mi se han cumplido la ley, y los Profetas, obedeciẽdo yo siempre a vuestro divino precepto, y pienso yo, que diziendo esto el Salvador, se transfiguro delante de sus amados Discipulos, como avemos largamente declarado en el capitulo passado, con la doctrina de los Santos Doctores: a los quales siempre he procurado llevar en mis pobres escritos, por Maestros, y guias. Despues digo llanamente lo que siento, y que me causan grande gusto, las palabras del Evangelico Profeta, como ya apunte en llamarle: *Factus est principatus super humerum eius: & vocabitur nomen eius, Admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, pater futuri sæculi, princeps pacis. Multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis.* No ay duda Christiano, que en cada palabra destas, ay muchos baños de contemplacion, pues que podrà explicar mi pobrecita alma, con tan corto entendimiento? y mi lengua belvuciente? que me parece puedo dezir con Ieremias A. A. A. Señor Dios mio, veisme aqui, que soy ignorante, y no sè hablar, porque soy niño de muy corta capacidad, para tratar tan altos misterios. Pero callarè? ay de los que callan vuestras alabanças.

Isai. 9. v. 6.

Humildad del Autor en sus escritos, y pensar.

Ierem. 1. v. 6.

Pero el partido que querria escoger, si me es licito tener voluntad propria, seria callar en lo exterior, y no escrivir, sino subir al Santo Monte con voz, y con grande silencio, amor, y admiracion, contemplar vuestra inmensa hermosura; pues verdaderamente, os tengo, no solo transfigurado en

el

Digitized by Google

el ſanto monte de la gloria de vueſtro Padre, mas ya reſucitado inmortal, impaſſible, y glorioſo, aſſentado a la dieſtra de vueſtro Padre; donde yo viliſſimo guſano, embio mis ſuſpiros, y todos mis deſeos; y conozco, y confieſſo, y os alabo, y veo grandes maravillas en vos, que ſi ſe pueden creer, amar, y de todo coraçon alabar, no ſe dexan comprehender, ni menos hablar. Veo cõ ojos de ardiente fè con Iſaìas, que llevaſtes, y aun llevais ſobre vueſtros inmenſos ombros vueſtro principado, pues con tal ſabiduria nos redimiſtes, tan a coſta de vueſtras divinas eſpaldas, como diremos adelante: y tan a honra, y provecho de vueſtros vaſſallos, y vueſtros redimidos. Muy claro veo, ſoys el Dios Fuerte, y Padre del ſiglo venidero: pues en el Sacto Bautiſmo, ſiendo la miſma alma, que era antes del Bautiſmo, tal hermoſura le dais con vueſtra gracia, quitandole toda la fealdad del pecado, la hazeis hija vueſtra, hija de redencion, hija de reſurreccion, como dezis en vueſtro Santo Evangelio. Aſſi Señor Omnipotente, en el vltimo dia reſucitareis a todos, y a los buenos de tal modo les reſucitareis hermoſiſſimos, que aunque ſean los miſmos cuerpos, que quando vivieron en eſta vida, ſin duda, ſerâ de tanta virtud la ſanta Reſurreccion, que ſerà como vna nueva regeneracion, y aſſi en alma, y cuerpo ſeremos hijos vueſtros, por los meritos de vueſtra muerte, y paſſion, y aſſi ſereis nueſtro verdadero Padre del ſiglo venidero, para ſiempre, ſin fin.

Confideracion del Autor, y alabanças que dà à Dios.

Luc. 10. v. 36

Templo del Eſpiritu S.

Tunc iuſti fulgebunt ſicut Sol in regno Patris eorum. (Dixit Ieſus corona noſtra)

CAP. XXXIX.

TRATA DEL CAMINO, que lleva à la gloria de la Reſurreccion, que ſon trabajos, enfermedades, tentaciones, dolores, deſprecios, pobreza, y finalmente, negarſe à ſi miſmo, y tomar la Cruz, y ſeguir à nueſtra Cabeça, y Reſucitador Ieſu Chriſto, nueſtro Maeſtro, y Capitan; y como las armas para poder alcançar eſta deſeada victoria, es la Oracion frequente, que pues los enemigos ſon continuos, tambien lo ha de ſer el defenderſe dellos, por medio de la Oracion.

ET facta eſt, dum oraret, ſpecies vultus eius altera: & veſtitus eius albus, & refulgens. Et ecce duo viri loquebantur cum illo. Erant autem Moyſes, & Elias, viſi in maieſtate, & dicebant exceſſum eius, quem completurus erat in Ieruſalem. Luc. 9. v. 29.

No dudo, que todo lo que hizo Chriſto nueſtro Salvador en eſte mundo, fue exemplo,

y doctrina nuestra, y como todos los Evangelistas dizen, que muchas vezes hallavan a Iesvs orando, y en este capitulo dize S. Lucas de otra ocasion: *Et factum est cum solus esse orans.* Otras vezes, dizen los Evangelistas, q̃ a las noches se iva a los montes, y hazia oracion, y que a la mañana se iva al Templo. Otras vezes tomava sus Discipulos, y los llevava a la soledad, incitandoles a la oracion, como dize S. Iuan: *Egressus est Iesus cum Discipulis suis trans Torrentem Cedron, vbi erat hortus, in quem introivit ipse cum Discipulis suis. Sciebat autem & Iudas, qui tradebat eum, locum, quia frequenter Iesus convenerat illuc cum Discipulis suis.* Assi, que claramente dize San Iuan, que Iesu Christo tenìa de costumbre, llevar sus Discipulos a la soledad, en el huerto apartado, lo qual sabia muy biẽ el traydor Iudas, concertando que alli le fuessen a prender. O Dulce Iesvs! ò como lo sienten de diferente modo vuestros amadores, que os vàn buscando, no cierto, por ofenderos, sino para amaros, y orar con vos; y sin duda, que no os hallan en otro lugar mejor, que en el lugar de la oració. O quan diferentas fueron en venir a este lugar los onze amados Discipulos, del perverso intento, con que vino Iudas con la turba de los Iudios! Assi, que ruego a los Christianos, que examinen los intentos, que tienen quando vàn al lugar de la Oracion, que es la Santa Iglesia, si vàn con los onze Discipulos a hazer oracion, ò si vân con Iudas, y la turba a ofender a Dios, con festeos ilicitos, y basta, por no dezir, que estos tales vàn a transfigurarse en el demonio, y no digo mas.

v. 18. *Luc. 6. v. 12.* *Ioan 8. v. 2.*

Ioan 18. v. 1.

Ponderalos varios intentos de los buenos, y de los malos.

Buelvo, pues, a mi intento, que es hablar con los buenos, y que de verdad procuran servir a nuestro Señor Iesu Christo, por consiguiente esperan en el Reyno de Dios, no solo para sus almas, sino tambien la gloria del cuerpo en la Resurreccion general. Veamos, pues, qual es el camino por donde se alcança tanto bien? Christo nuestro Doctor, y Maestro nos lo enseña en este santo monte, pues que con el santo Moyses, y el zeloso Profeta Elias, no habla de otra cosa, sino de lo mucho que avia de padecer en Ierusalen. O Inmensa Magestad, y no basta, que con vuestros Discipulos casi de continuo hablavades de vuestra muerte, y pasion! tanto, que porque Pedro os quiso estorvar la platica, le echastes de vos, mostrandole disgusto, y aun tratandole de satanàs. Assi, que toda la vida vuestra fue vna amorosa, y viva memoria de lo mucho que por nuestro amor aviades de padecer. Porque pues aora que dais esse recreo a vuestro divino Cuerpo, no se lo dais con cumplimiento, en hazerle olvidar

Matth. 16. v. 23.

Digitized by Google

Todo lo q̃ hizo Christo, fue por nuestro amor.

olvidar si q̃iera en esse tiempo de tanta alegria, y gozo, de la penosa muerte, y pasion? La razon, y causa desto, ò Amador de los hombres, es: que como baxastes del Cielo por nuestro amor, y salud; por este mismo amor todo lo q̃ hizistes en este mũdo fue por amor; y la Transfiguracion tambien por nuestro amor, para que viessemos parte del grande premio, que nos teneis aparejado.

Y como en lo que mas descubristes vuestro grande amor, fue en el padecer tantos tormẽtos por amor de los hombres; por esto gustais de hablar dello con Moyses, y Elias; y pues vos, ò Maestro de los hombres, en vuestra Oracion, y Transfiguracion, no tratais sino de Cruz, açotes, espinas, y de los desprecios que os avian de hazer los mismos hombres, por amor de los quales padeciste; muy justa razon es, que todos aquellos, q̃ de verdad delean ser vuestros siervos, y Discipulos, imitando, y siguiendo vuestras santas pisadas, q̃ son los aplicados al santo exercicio dela Oracion, q̃ no sea todo gustar: *Quàm suavis est Dominus*: pero esto no ay que estrañarlo, pues sin duda, no ay pecador, que no quiera ser consolado de Dios. Pero el que es verdadero Discipulo suyo, no repara en esso, sino en cumplir su divina voluntad en obedecer a su divina voz, q̃ nos llama, dizièdo: El q̃ quisiere venir en seguimiẽto mio, niegue se a si mismo, y tome su Cruz, y sigame. *Matth. 16. v. 24.*

El verdadero Discipulo de Christo, ama, gusta de la Cruz.

O Salvador, y Maestro nuestro, declaraos mas! Qual fue el camino por donde llegaste al dulce fin de la resurreccion? y por qual medio, porque resuciteMoscon vos? O Summa Verdad! pues lo dixistes a vuestros amados Discipulos, dezidlo tambien a nosotros, pues los Christianos nos preciamos de ser Discipulos vuestros; ea, dezidlo al oyde de nuestro coraçon: *Ecce ascendimus Ierosolymam, & Filius hominis tradetur principibus sacerdotum, & Scribis, & condemnabunt eum morte, & tradent eum Gentibus ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum, & tertia die resurget.* *Matth. 20. v. 18.* Ves aqui, ò Christiano Discipulo de Iesu Christo, el camino por donde caminò, y llegò a la gloria de la santa Resurreccion, nuestro Maestro, nuestra Cabeça, y nuestro Capitan, y guia. Pues si Christiano, quiere dezir Discipulo de Christo, como lo serèmos, sino le seguimos? y lo mesmo digo, como serèmos sus soldados, si no estamos aparejados siẽpre a la palea? y en ella recibir muchos golpes, llagas, hãbre, sed, cansancio, malos dias, y malas noches, muchos malos encuentros, y al fin tolerar, y sufrir todo quanto se ofreciere, y todo esto por alcançar la deseada victima, y lo mismo digo del ser verdaderos miembros de Iesu Christo

Se sigue a Christo, y se camina a la gloria cõ Cruz.

Christo, Dios verdadero. Si pretendemos ser resucitados con esta gloriosa cabeça, no avemos de padecer primero con ella? Como dize San Pablo, en muchissimos lugares de sus divinas Epistolas, y de muchas maneras esta misma sentencia; si padecemos con Christo, sin duda serèmos glorificados, como el mismo Christo.

Rom. 8. vers 17.

Que ignorancia, y necedad es la nuestra, que pensamos, que en el dia del juyzio, estarèmos a la parte diestra de Iesu Christo, con el santo numero de sus ovejas, los electos; haziendo nosotros, no vida de oveja mansa, y humilde, y que obedece a su Pastor, sino de bestias indomitas, y rebeldes. En verdad, que vamos engañados, pues el Santo Evangelio, dize: que este justo Iuez, darà a cada vno, segun sus obras; y pues esto es indubitable verdad, y somos miembros de Christo, siendolo de la Santa Madre Iglesia Catholica Romana, preciemonos de serlo muy de veras, pues todos sabemos, que el dia, que nuestra Madre la Santa Iglesia nos confirmò, en el Sacramento de la Confirmacion, nos dieron vn bofeton, para significarnos los muchos bofetones, açotes, desprecios, enfermedades, trabajos, tentaciones, y persecuciones, que en el discurso de la vida avemos de padecer: para que yà desde el principio, nos dispusiessemos, para por toda la vida, a llevar cruz, y trabajos, para que quando viniessen, no nos hallassen descuydados. Y assi, Christo por darnos exemplo, que nos prepanemos para padecer con las armas, y vnico refugio de la oracion; poco antes de su passion, fue su Santa Transfiguracion, para que el cuerpo tomasse animo, y esfuerço, para mucho padecer, y tambien vemos, que al mismo tiempo, y noche de su santa passion, no tomò otras armas, sino las de la prolixa, y santa oracion: y resignar su santa voluntad, con la del Eterno Padre; pues lo mesmo avemos de hazer nosotros en todos nuestros trabajos, acudir a Dios en la oracion, y alli tratar con Dios, como llevarèmos bien llevada la cruz, y todos los trabajos.

Será juzgado, segun sus obras, cada vno.

Mat. 6. v. 27.

Porque nos dán vn bofeton, quãdo nos confirman?

Matth. 26. v. 37.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; (ait Iesus.)

CAP. XL.

TRATA COMO LA parte superior de nuestra alma, ha de reprehender, y exortar à la parte inferior, procurando con mucho cuydado, que estè tambien sugeta à la Ley de Dios, si con eficacia desea alcançar la gloria de la resurreccion de su cuerpo, en el vltimo dia, lo ha de trabajar muy de veras; y quanto importa entender en esto.

Qua-

Digitized by Google

Psal.41.v.6. *QVare tristis es anima mea? & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, & Deus meus.*

Dizen los Santos Doctores, q̃ aqui habla la parte superior del hombre con la inferior, y le dize: porque estàs triste, ò alma mia? y porque me conturbas? Como el entendimiento, el dictamen de la razon naturalmente aman lo bueno, y la sensualidad todo lo contrario, como tantas vezes repite San Pablo, q̃ sin duda llevamos estos dos hóbres tan contrarios el vno del otro, q̃ como declara el mismo S. Pablo, el superior, y racional ama la Ley de Dios, y el inferior, que es la sensualidad, ama la ley del pecado; las quales contrariedades sentìa mucho, echando la culpa a sus miembros, que es la parte menor; la qual, si bien lo advierte el Christiano, ella es la que nos conturba, y nos impugna, a no cumplir bien cumplido, lo que con Dios nuestro Señor Iesu Christo, en el santo Bautismo tenemos capitulado, y prometido; esto es: abrenunciar al demonio, mundo, y sus pompas, y vanidades, y de seguir su Ley Evangelica, y de gracia.

Rom.7.v.21

Ay en nosotros contrariedad de leyes.

Assi, que la parte superior, reprehende, arguye, y tambien exorta a la virtud a la parte inferior, y por estar tan juntas las dos, quexase la razon de la parte que menos vale, y le dize: porque estàs triste, ò alma mia? y porque me conturbas? aora con la iracible, aora con la concupicible, aora con vanas esperanças, aora con tristeza, otras vezes con peligroso gozo de los favores, y deleytes del mundo, con falsos, y humanos temores; porque me inquietas, y conturbas? causando dolor, turbacion, y interrumpiendo el verdadero gozo, que hallo en la buena, y pura conciencia. Pues si bien lo miras, esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra concienèia; dexa pues, ò alma mia muy amada, dexa todo vano interès, y cuydado: *Spera in Deo*; Espera en Dios todo Poderoso, y Misericordioso, espera, y sufre.

La parte superior reprehende a la inferior.

O Alma mia, acuerdate de las indubitables promessas de Dios, q̃ no pueden faltar; acuerdate, y considera, q̃ si por amor de Dios pierdes de tu derecho, de tu gusto, deleyte, y interès; mira, que te tiene prometido de darte en este mundo ciento, por vno que dexaste, y despues la vida eterna; acuerdate, que tenemos las primicias de su Divina Bondad, pues por gracia, y sin merecertelo nos colocò en el santo gremio de la Santa Iglesia Catolica: y creemos en Iesu Christo, y esperamos su Reyno, pues que con el precio de su sangre nos lo ganò. Espera, espera en sus merecimientos infinitos,

que

que guardando nosotros su Ley Evangelica, le veremos en su gloria, yà le confessamos aora en esta vida por gracia, y ya le confessamos ser Iesu Christo nuestra salud, pues haziendose Dios hombre, se hizo nuestro Salvador. Pues, ò alma mia, sufre este breve tiempo, sufre con animo, que presto se acabarà la borrasca, y con su favor iremos al puerto deseado de su eterno Reyno, y le veremos, y para siempre le alabaremos. Aora en este destierro nos conviene tambien confessarlo, no solo alabandole, bendiciendole, y adorandole, sino tambien confessando nuestras culpas, porque no tenemos mayor medio para ir a su Reyno, que es seguir el santo camino de la penitencia; pues sin duda, los q̃ perdimos la gracia del santo Bautismo por el pecado mortal, en el Sacramento de la Penitencia la cobramos: pero si vsamos de este Sacramento saludable, con las circunstancias devidas.

O Alma mia, quieres ser cósolada, obra bien, y lo seràs sin duda, no estès mano sobre mano, porque a la ociosidad, y pereza, sigue la tristeza, y el escrupulo. Acuerdate quanto trabajaron los santos, y confundete de lo poquito, que hazes, teniẽdo la misma esperança, que ellos tuvieron en este mundo, que fue gozar de Dios para siẽpre. No se te olvide, que a los Martyres les costò grandes dolores, açotes, llagas, rasgandoles las carnes con garfios de hierro, y al fin dieron la sangre, y la vida por alcançar el Reyno de los Cielos, de que aora gozá, y gozaràn para siempre. A los Doctores, y Confessores, con los demas Santos, tantas disciplinas, y vigilias en oracion; q̃ a San Geronimo, San Ambrosio, San Basilio, y otros Santos Doctores, la mayor parte de la noche se les passava en orar, y escrivir en honra de Dios, y salud de las almas. O quanto tiene que hablar con su misma alma el Christiano, que de veras espera la gloria de la Resurreccion de Iesu Christo en el dia del juyzio! pues sin duda, aora es tiempo de animarse a si mismo, diziendo cada dia, y aun en cada ocasion: Como vivo? què hago! que fin tendrè! esta vida està llena de peligros, y lazos, y es necessario andar siempre sobre el aviso. Y pues los ojos son las puertas por donde entra la muerte del pecado, di, ô alma mia, como dezia aquel Santo llamado Silvano: Cerrad os ojos mios, cerrad os, que quereis ver deste mundo, donde no ay cosa hermosa? O quanto nos importa tener mortificados, y recogidos los ojos; pues si Eva no mirara la fruta vedada, nunca la codiciara, ni pecara; ni tampoco si el Rey David no mirara a Bersabè, no pecara con

Cerremos los ojos a lo malo.

Gene. 3. v. 6.

2. Reg. 11. v. 2. 4.

Atiendaca da vno lo q̃ t abajaron los Santos.

Digitized by Google

con ella, y hiziera el otro pecado del homicidio en hazer matar a su marido Vrias sin culpa; y porque nuestra diligencia no basta para hazer esto, pidamoslo a Dios, diziendo.

O buen Dios Omnipotente: *Averte oculos meos ne videant vanitatem: in via tua vivifica me.* O Verbo Divino, ô Redentor de mi alma, y Resucitador de mi cuerpo. *Obsecro*, ruego a vuestra Magestad, ò buen Pastor, que distes la vida por mi, que con el cayado de la Cruz os representeis a los ojos de mi alma Crucificado, para que viendo lo mucho que os cuestan mis pecados, mortifique yo estos ojos corporales, que andan saltando derramados acà, y acullà, como si fuessen ganados inquietos; hazedlos bolver en sí con el cayado de la Cruz, debaxo del dulce govierno de vos amoroso, y sapientissimo Pastor, que tengan mirar de oveja humilde, y manja, y no sobervio, y lascivo, ni iracundo. O ojos mios, es possible, que esperais de verdad, y con eficacia, que en el vltimo dia (pero si lo trabajais en mortificaros en este breve tiempo) avois de resucitar glorioſos, y resplandecientes como el Sol, y q̃ os pese de mortificaros! deseais el fin, y no amais, ni procurais el medio, que es el recogimiento? es possible, sintais en esto repugnancia, esperando que por este medio, para siempre vereis a vuestro Salvador Iesu Christo, y a su Madre Santissima, y a tanta muchedumbre de cuerpos resucitados, y glorioſos! Pues tanta gloria durará para siempre, sufrete, y mortificate en no mirar, como dize S. Gregorio Papa, lo que no es licito codiciar, pues es tan breve este tiempo, y aũq̃ fuerá de mil años, te cóvenia mucho mortificarte, respeto de vna eternidad de tantos gozos.

Psl. 118. v. 37.

O Alma Christiana, repite muchas vezes en ti misma, diziendo, no solo a tus oidos corporales, mas junto con ellos a los oidos de tu coraçon: *Quare tristis es anima mea? & quare conturbas me?* Porquè alma mia, dàs tus oidos a oir la vanidad, y lo que no te conviene, si quieres salvarte? no bygas los pecadores, pues dellos dize David, hablando con Dios: *Narraverunt mihi iniqui fabulationes, sed non vt lex tua*; no vès, que no te pueden dezir sino lo que ellos hazen, q̃ es ofender a Dios? Dezirtehan fabulaciones, ociosidades, donayres; y el menor mal, es, que te digan palabras ociosas, afirmando con todo esso, la misma Verdad Christo N. S. ñor, q̃ de toda palabra ociosa se dará estrecha cuẽta en el dia del juyzio vniversal delante de todo el mũdo, y lo q̃ mas es, delante los Angeles, y Santos. Y pues esto es Evangelica verdad, quãdo los pecadores te hablaren, si quieres librarte de sus engaños, toma

Psl. 118. v. 85.

Cerremos los oidos a lo malo.

el

el consejo del Espiritu Santo, y dirás con el Profeta David: *Ego autem tamquam surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum. Et factus sum sicut homo non audiens: & non habens in ore suo redargutiones.*

Assi, que haziendote sordo, y mudo, sin duda les vencerás, y tapando, y cerrando bien cerrado el oído de tu coraçon a la diabolica voz de los pecadores, y abriendo tus oídos a la palabra de Dios, dicha por sus Predicadores, y Confessores, y tambien (leer) en oir los santos libros, que sirven de Predicadores, y Confessores (y aun se pueden llamar Maestros Espirituales) y procura de retener en tu coraçon la palabra de de Dios, que el demonio no te la hurte, que esto busca, que no nos acordemos de la palabra de Dios, porque olvidados de su Divina Ley le ofendamos. O Alma mia, acuerdate, que dize tu Salvador: Bienaventurado el que oyere la palabra de Dios, y la guardare en su coraçon, poniendola por obra; y en otro lugar dize, reprehendiendo a los Iudios: El que es de Dios, oye la palabra de Dios, y assi vosotros no gustais de oir la palabra de Dios, porque no soys de Dios, no soys del numero de los escogidos para la vida eterna; y por consiguiente, no tendreis parte en la primera resurreccion glorioſa de los justos, sino en la segunda, que sino os convertis, resucitareis para en cuerpo, y alma arder en los infiernos sin fin. Pues, ò oidos mios, mortificaos, y huid, otra vez digo, huid de oir lo que no es licito! porque si lo hazes, ô que muchedumbre de premios tendrás en la dichosa resurreccion de los justos! quantas vozes oirás lindissimas, dulces, y suaves de innumerables Angeles, y Santos, cantando: *Sanctus, Sanctus, Dominus, &c.*

Psal. 37. v. 14.

Luc. 11. v. 28.

Ioan. 8. v. 47.

O Alma mia! *Quare tristis? & quare conturbas?* con tu lengua, pues hablas muchas vezes, lo que no agrada a Dios, antes le ofendes, y a tu proximo, con lo qual me conturbas, pues echada la mala palabra de la boca, no puede bolver a ella, sino que como de mala sementera nacen discordias, se engendran disensiones; porque es como cuchillo agudo, que llaga la fama de los ausentes. Que de conturbaciones mueve la mala lengua! no solo assi se conturba, mas aun es para conturbar toda vna Ciudad: pues calla, calla, calla, y lo que hablares sea conforme la Ley de Dios, si de verdad deseas resucitar glorioſa, y alabar con sumo deleyte, y gozo a Dios para siempre.

Refrenemos la lengua.

O gusto mio! no te olvides, q̃ todo el mal que vino al mundo, fue por el triste, y tan desabrido gusto de vna mançana; acuerdate, que el desdichado

Genes. 3.

Esaù,

Digitized by Google

Esaù, hermano mayor, por la codicia del gusto de vna escudilla de lantejas perdiò el mayorazgo, y herencia, y Iacob su menor hermano se la ganò, jùto có la bendició del Padre el Sáto Patriarca Isaac; considera los pecados, y daños que viene por la gula, y demasiado comer, y bever, y en el cuerpo que de enfermedades, y aun muchas muertes; ama, pues, y sigue la templança, pues sin duda, no solo por el ayuno, sino tambien por la virtud de la templança en el siglo venidero, a essa misma lengua en la resurreccion general, como dizen los Santos Doctores, darà Dios vn grande gusto continuo, y sin fin; que todos los gustos deste mundo son nada, cóparados con aquel; sufre aora el mal comer, y el templado bever, porque harto te serà remunerado por la inefable mano de Dios, que todo lo puede.

Provechos, y daños de la tẽpláça.

Y tu olfacto, no busques olores lascivos, y perfumes, acuerdate de los olores terribles del infierno, y por huir aquellos mortificate en estos, en no llevarlos, ni procurarlos, antes si te se ofrecen malos olores, y hedor, acuerdate de la oloroſa, y fragrante resurreccion de los justos; pues tiene tanta fuerça esta verdad, que muchos sepulcros de los cuerpos de los santos sus huessos echan de si tal, y tan grande olor, que admira, como

Mortifiquese el olfacto

de N. P. S. Domingo, y otros muchos: pues que harán despues de resucitados!

O Alma mia! *Quare conturbas me*, con el sentido del tacto? que aunque sea el mas grosero, y bestial, que todos, dà a sus ratos que entender; lo primero, en que no quiere sufrir la cama dura, ni el vestido aspero, y despreciado, sino la cama blanda, y el vestido delicado. Acuerdate del mal rico, que nos dize dèl el Santo Evangelio, que fue sepultado en el infierno, no por ser deshonesto, ni matar, ni levantar falso testimonio; sino que era rico, y que: *induebatur purpura, & byſſo: & epulabatur quotidie ſplendide*; que iva vestido de purpura, y olanda: y que cada dia comìa abundantemẽte, y que no vsava de misericordia con sus proximos, pues no la vsô con el pobre Lazaro. Y pues todo esto es verdad Evangelica, ò tacto mio, no desees las blanduras, y deleytes transitorios, y momentaneos; desprecia estos tan breves, y falsos deleytes, y ama, y desea los deleytes eternos, grandes, y solidos, qual serâ el de la dulce, blanda, y hermosa resurreccion de los justos, que sin duda se podràn tocar vnos a otros: pero no pienses, serà el tocar como el de acâ, no, sino como vnos rayos del Sol resplandecientes se topan vnos con otros, a modo de vn suavissimo, y quietissimo

Mortifiquese el tacto.

Luc. 16. v. 19

juego, y aun te asseguro, que serâ mas delicado, mas subido, y deleytable: pues la misma Verdad Iesu Christo lo dâ a entender, diziendo: que resplandeceràn como el Sol.

Tunc iusti fulgebunt sicut Sol in regno Patris eorum; (Dixit Iesus Filius Dei.)

CAP. XLI.

TRATA DE LA GRANDE merced, que Dios haze al alma, que en esta vida le recibe por gracia, dandole auxilio para servirle, y guardar sus Divinos Mandamientos; y que quando assi la recibe, Dios le dà nueva esperança de su Reyno, no solo en el alma en la muerte, pero tambien se goza de la viva esperança de la resurreccion gloriosa de su cuerpo, porque se lo prometiò, quien no puede mentir Iesu Christo nuestro Salvador, y nuestro admirable Resucitador.

SVscipe me secundum eloquium tuum, & vivam: & non confundas me ab expectatione mea. Ps. 118. v. 116

Esto es: Recibidme Señor, segun teneis prometido, y viviré, y no permitais, que sea confundida mi esperança. Sobre lo qual, dize S. Ambrosio, (para mi de grande gusto es, y creo, que lo serà para todos los que aman a nuestro Señor Iesu Christo.) *Si vivet, qui in sinu est Patriarchæ Abrahæ, vt ille Lazarus pauper, quanto magis vivit, qui suscipitur à Christo? quomodo enim potest non in æternum vivere, quem sempiterna vita suscepit? quem totum sibi Christus assumpsit?* Esto es: Si vive, el que està en el Seno de Abrahan, el pobre Lazaro. O Christianos, abrid los ojos de la viva fè, y considerad, quanto mas vivirà, y quan mas dichosa serà su vida, del que es recibido de Iesu Christo! como no vivirâ muy mejor, y eternamente, aquel q̃ le cupo tan alta, y feliz suerte de ser recibido de la vida eterna? Aquel q̃ fue assumpto por el mismo Christo? *Beatus, quem elegisti, ò buẽ Iesvs! & assumpsisti: inhabitabit in atrijs tuis.* Quien osarà dezir este verso, sin la final del, que es la firme esperança en los infinitos meritos de la muerte, y passion de N. S. Iesu Christo! (como lo declara el mismo S. Ambrosio) imitandole nosotros, siguiendo sus pisadas con esta firme esperãça. O Verbo Divino! ò mi salud eterna! có grãde afecto te deseo ver en la diestra de tu Padre, y gozar de tu hermosura, y ser recibido mi pobrecito espiritu de essos amorosos braços, q̃ no dudaste abrir en la Cruz có rãtos tormẽtos, por salvarme. O Padre mio, y del siglo venidero, como os llama el Profeta ruego a vuestra piedad, q̃ el amor que os moviò a morir por mi, os mueva en la hora de mi muerte a recibir

Dichoso el que es recibido en la gloria.

Ps. 64. v. 5.

Deseos del Autor de ir al Cielo.

Isai. 9. v. 6.

este

este pobrecito Lazaro de mi espiritu, que yo desde aora os lo encomiendo a vos Señor, que me aveis redimido, Dios de verdad, y en essas liberales manos, que tuvistes enclavadas en la Cruz, encomiendo las almas de mis amantilsimos hermanos los Christianos, pues todos deseo que sean salvos.

Bolviendo, pues a mi primer intento, que es hablar del santo Articulo de la Resurreccion general, y no me salgo dèl. Es posible, Christiano, que crees, y confiessas, que en el vltimo dia Iesu Christo te resucitarà glorioso, hermoso mas que el Sol, y que creyendo esto, hallas tanto tiempo para tratar de tus ganancias terrenas, honras, y intereses, que tan presto se acaban, y que no halles tiempo, para pensar, y considerar, como hazia el Rey David, en la Ley de Dios, que es camino derecho para alcançar la gloria del alma, y del cuerpo, para siempre? Y si me respondes, que ya guardas la Ley de Dios, y en particular ya cũples con los mandamientos negativos, en que no matas, ni eres deshonesto, ni hurtas, ni levantas falsos testimonios, ni codicias la muger, ni bienes de tus proximos; y que de los afirmativos ya hazes lo que puedes, en amar a Dios, ni jurar su nombre, y que guardas los Domingos, y fiestas de precepto, y que ya honras a tus padres. A esto te respondo, que muy grande camino te queda para ser perfecto en la Ley de Dios, y que aun eres ignorante de lo que te queda, que ganar en esta divina mercaduria. Lo primero, te digo lo que siento, que muy poco amas a Dios, si piensas que ya le amas suficientemente, cõforme su Divina Magestad te manda; pues esso que dizes, que le amas es con mucha tibieza, y en verdad, en verdad, que aquel ardiente amante, que abeterno nos amô, no admite essas tibiezas: antes dize por su amado Discipulo, que les echa de su divina boca. O Christiano! piensas tu, que ha de admitir tu tibieza, y floxo amor, el que te manda, diziendo: Amarâs a tu Señor Dios tuyo, de todo tu coraçon, de toda tu alma, de todo tu entendimiento, esto es, q̃ tu mayor cuydado, y pensamiento sea amarle, y no como quiera, sino amarâs a Dios, con todas tus fuerças?

Para todo ay tiempo; menos para el alma.

Psal. 118. v. 116.

Amar a Dios a mi juyzio, es corto amar.

Apoc. 3. v. 16.

Mat. 22. v. 16

Deut. 6. v. 5.

Modo de amar a Dios.

Preguntote, cumples assi con la Ley de Dios, como su Divina Magestad te manda? claro estâ, que si lo consideras, y dizes verdad, responderàs, que no, q̃ eres flaco, &c. Pues nota, como te avemos provado, que no eres perfecto en la Ley de Dios. Pero carissimo, no desmayes, que al fin todos somos flacos amadores; pero vamos al remedio, esto es, que procuremos hazer, lo que pudieremos, y acerque-

monos a los dieſtros, y ardientes amadores de la Ley de Dios, y vno dellos fue el Real Profeta David, y veamos algo de lo mucho, que deſcubrìa de las grandezas de la Ley de Dios, la qual tu arriba con tanta tibieza dixiſte, que guardavas. Lo primero, pondero yo mucho las primeras palabras de aquel Divino Salmo, que todo èl no habla de otra coſa, ſino de la Ley de Dios; dize pues: *Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini.* Noto yo la grandeza de la Ley de Dios, que antes de caminar por ella, avemos de eſtar limpios de pecado; pues, ò Chriſtiano, eſtà advertido, y pondera, que aqui David muy mayor aprehenſion haze de los mandamientos afirmativos, que es del grande amor de Dios, y del proximo, en los quales dos preceptos, como dize la miſma Verdad nueſtro Señor Ieſu Chriſto, pende toda la Ley, y los Profetas; pues dichoſo, y bienaventurado el que fuere limpio de culpa, y libre del pecado, que con mucha ligereza, y ſin impedimento caminarà en la Ley de Dios; y luego dize los frutos deſte caminante, muy contrario del tibio, que de poco ſe ſatisface. *Beati, qui ſcrutantur teſtimonia eius: in toto corde exquirunt eum.* Dichoſos los ſolicitos eſcudriñadores de la Ley de Dios, de ſus teſtimonios, porque con eſta noticia, le amaràn, y buſcaràn con mas ardiente amor.

Pſ. 118. v. 1.

La Ley de Dios pide pureza de alma.

Matth. 22. v. 40.

v. 2.

Y como es proprio del que mucho ama a Dios, parecerle, que no haze nada, y que todo quanto puede hazer en ſu ſervicio es muy poco, porque como no ama a Dios por interès proprio, ſino porque ſu Divina Mageſtad lo merece por ſus innumerables perfecciones, y como en eſte mar no halla ſuelo, y en eſte camino no halla termino, ni fin; y tambien el pobrecito amador de Dios ſe halla en ſi miſmo finito, y lo que peor es flaco, y imperfecto con mil faltas; y por otra parte ſe halla cargado de los innumerables beneficios, q̃ Dios le ha hecho, aſſi los generales, como los particulares: no ſabe que hazer, ſino que anda ſiguiendo a Dios, como ciervo herido a la fuente: y dize, que ſiempre le falta el tiempo. Y no le ha de faltar el tiempo, ſi caſi ſiempre anda tratando en ſu coraçon negocios de tanta importancia, como es el de ſu ſalvacion, y de la ſalvacion de ſus proximos, y todo lo haze por ſolo agradar a Dios por buſcar ſu honra, y divina voluntad? La qual declara San Pablo qual ſea, quando dize: *Hæc eſt voluntas Dei ſanctificatio veſtra*; y aſſi con eſte vivo deſeo de agradar a Dios, y de cũplir ſu divina volũtad, dize Daniel cada dia a Dios: *Vtinam*

Conſuelo, y remedio en nueſtro corto amor.

1. Theſſ. 4. v. 3.

diri-

Pſa.118.v.5. *dirigantur viæ meæ, ad cuſtodiendas iuſtificationes tuas.* Eſto es: ò ſi mi dicha fueſſe tal, q̃ fueſſen endereçados mis caminos; eſto es, todos los puntos de mi vida, en la perfecta guarda de vueſtras juſtificaciones: que es lo miſmo que mandamientos, dize S. Remigio ſobre eſte verſo.

Chriſtiano, oyes la voz del alma deſeoſa de guardar los mandamientos de Dios! pues baxa tu ſobervia, dexe la preſuncion el alma; porque ninguno deſea, y pena por deſeo de alcançar aquello que pretende, ſi eſtuvieſſe en ſu mano el alcançarlo; por eſſo el libre albedrìo puede hazer todo aquello que quiere; y và diſcurriendo S. Remigio, diziendo: Eſtà el alma fiel, viendo, que caſi no halla ſuficiencia para guardar la Ley de Dios, y pide ſocorro, y adiutorio a aquel que todo lo puede, que es Dios. O mi buen Dios! *Tunc non confundar, cum perſpexero in mandatis tuis.* Entonces, Señor, no ſerè confundido quando mirare, eſcudriñare, y puſiere por obra vueſtros mandamientos, y conſejos Evangelicos, que hazen hermoſa, y ſanta el alma, que en otro tiempo por el pecado fue afeada; y eſtando yo haziendo vueſtra ſanta voluntad: *Suſcipe me,* ò buen Iesvs, *ſecundum eloquium tuum, & vivam: & non confundas me ab expectatione mea;* de que muriendo tomareis mi eſpiritu, diziendo

Pſa.118.v.6.

Afectos, y deſeos de la gloria.

Pſ.118.v.170

yo, viliſſimo guſano, cõ vueſtro amador Eſtevan: *Domine Ieſu ſuſcipe ſpiritum meum;* y ſi eſta merced me hazeis, bien cierto eſtoy, que en el vltimo dia reſucitareis eſte miſmo cuerpo con que aora vivo, y que ſerè del numero de los electos; y que con eſta miſma carne, y con eſtos miſmos ojos, y manos, con que aora eſcrivo vueſtras alabanças os verè, con el Santo Iob, y cõ todos vueſtros amigos: *Et in carne mea videbo Deum Salvatorem meum.* Entonces os verán nueſtros ojos corporales, ſin miedo de nunca jamàs perderos a vos, que vivis con el Padre, y con el Eſpiritu Santo en vnidad perfecta, *in ſæcula ſæculorum. Amen.*

Act.7.v.58.

Iob 19.v.26.

Tunc iuſti fulgebunt ſicut Sol in regno Patris eorum; (Ait ipſa veritas Ieſus Chriſtus.)

CAP. XLII.

TRATA COMO NVESTRO Señor Ieſu Chriſto ha de bolver al mundo à juzgar los vivos, y muertos: y de lo que dirà à los juſtos, y à los dañados; y qual ſerà el lenguaje, y terribiliſſimo arrepentimiento, que tienen, y tendràn para ſiempre los condenados en el infierno; y eſto con eſtraño dolor, ſin provecho, ni eſperança de nũca jamàs alcãçar remedio ſu eterno daño. Y note

este Capitulo, quien aguarda à la muerte para hazer penitencia.

Ex Symbolo Niceno. ET iterum venturus est, cum gloria iudicare vivos, & mortuos; cuius regni non erit finis.

Dize la voz de verdad, la Santa Iglesia Catolica Romana, despues de aver dicho, que nuestro Señor Iesu Christo subiò al Cielo, y se assentò a la diestra de su Padre todo poderoso, luego dize; y otra vez ha de venir con magestad, y gloria a juzgar vivos, y muertos, el qual Reyno no tiene fin, ni lo tendrâ jamàs. Esta palabra, *que*: su Reyno no tendrà fin, sin duda, es de inefable gozo, y consuelo para los buenos. Assi de la primera venida del Hijo de Dios al mundo, a hazerse hombre, y salvar al mundo, como de la segunda venida, que ha de venir a juzgar vivos, y muertos, estân llenas las santas, y Divinas Escrituras. En particular los Santos Profetas, muchissimas vezes lo repiten, y para provar esto, muchissimos lugares de la Santa Escritura podrìamos traer aqui: pero como cosa tan clara, y tan sabida, y mas entre Christianos, que hasta los niños la saben; y assi no ay porque detenerme, y tambien, que como puede ver el lector mi intento, ha sido siempre en este libro, solo hablar del Articulo de la Resurreccion general. Sobre el qual Articulo, dize aquel antiguo, y Egregio Doctor S. Atanasio, en el Symbolo de la Fè: *Ad cuius adventum omnes homines resurgere habent cum corporibus suis, & reddituri sunt de factis propriis rationem. Et qui bona egerunt ibunt in vitam æternam, qui vero mala in ignem æternum.* En la qual venida, todos han de resucitar con los mismos cuerpos, que en este mundo vivieron, y han de dar cuenta a Dios de todo lo que hizieron; y los que obraron bien, irân a la vida eterna, y los que obraron mal, irân al fuego eterno. Sobre estas divinas palabras, desea mi alma dezir algo en honra, y gloria deste Iuez de vivos, y muertos nuestro Señor Iesu Christo; y sin su favor nada puedo, como el mismo Señor lo dize por su amado Discipulo en el Sermon de la Cena; por esto, ò buen Iesvs ayudadme, pues de vos confio.

Ex Symbolo S. Athanas.

El premio q̃ darà Christo en el juyzio

Ioan. 15. v. 5.

Hablando nuestro Señor Iesu Christo del dia del juyzio, entre muchas otras cosas, que dize de los señales, que han de preceder antes, dize: que el Sol se obscurecerà, y la Luna no darà luz, y las Estrellas caerân, y las virtudes del Cielo se conmoverân; y que en el Cielo aparecerân los señales del Hijo del Hombre. Estos señales serân muchos, y entre ellos los instrumentos de su sagrada muerte, y passion, segun dizen los Doctores,

Aparecerân señales antes

Mat. 24. v. 29

Digitized by Google

res, y la Santa Igleſia Catolica Romana lo canta, quando haze Oficio de la Santa Cruz de Chriſto, y dize: *Hoc ſignum Crucis erit in Cœlo cum Dominus ad iudicandum venerit. Tunc videbunt Filium hominis venientem cum poteſtate magna, & maieſtate.* Entonces veràn al Hijo del Hombre venir con grande Mageſtad, y poder, con los Exercitos Angelicos, y Santos, y todos ſus electos reſucitados, ſus cuerpos glorioſos. Y dirà: *Reſpicite, & levate capita veſtra: quoniam appropinquat redemptio veſtra.* Mirad-me a mi, vueſtro Paſtor, que os viene à viſitar, para llevaros en cuerpo, y alma a los altiſsimos montes de mi gloria, donde como ovejas muy queridas os apacentarè con eterno paſto, ſuper ſubſtancial de mi Divinidad, el qual eterno ſuſtento os ganè cõ el ſudor, y derramamiento de mi ſangre. Levantad vueſtra cabeça, que ya ſe os acerca vueſtra redencion, que ſoy Yo, y junto con eſto, os daré entrada, y eterno repoſo en mi Reyno. Levantad vueſtra cabeça, pues para ſiempre ſereis hijos de Dios por adopcion, pues Yo os reconciliè con mi Padre. Levantad vueſtra cabeça, pues ſois mis hermanos, y Yo como hermano mayor os harè participantes de mi Reyno. Levantad vueſtra cabeça, y mirad mis cinco llagas glorioſas, fieles teſtigos del grande amor, que os tuve, teſtigos del triunfo, y victoria, que ganè de todos vueſtros enemigos. Levantad vueſtra cabeça, para nunca mas baxarla a coſas terrenas, y tranſitorias, porque con mi infinito poder os ſacarè del tiempo, y os llevarè a la eternidad. Levantad vueſtra cabeça, que pues guardaſtes mis mandamientos, amandome, y haziendo miſericordia con vueſtros proximos, Yo la vſarê eternamente con voſotros. Levantad vueſtra cabeça, que pues conſervaſtes mi amor, y temor, nunca jamàs temereis a demonio, mundo, y carne; pues eſſa carne, que por mi amor, y reſpeto mortificaſtes, abſteniẽdoos de oſẽderme, y la ſugetaſtes al yugo ſuave de mi Evangelio, por lo que la carne os ayudò en mi fiel ſervicio, la glorificarè para ſiempre, dandole grande premio.

v. 30.

Luc. 21. v. 28

Conſuelos, y premios q̃ ofrece Dios a los juſtos en el juyzio

Eſto, y mas dirà aquel Santiſſimo Iuez a los juſtos, y no piẽſes, que eſto ha de ſer aſsi con diſcurſo de palabras, no, no, ſino que como Ieſu Chriſto nueſtro Salvador, es eterna Sabiduria, en ſu amoroſiſsimo, y afabiliſsimo roſtro, ſin duda todos los juſtos viendole, veràn en èl todo lo dicho, y mucho mas ſin comparacion, y con mucha mayor claridad, y eficacia. Y por el contrario los pecadores reſucitados, veràn en el roſtro del Iuez Chriſto, tanto rigor, ſeveridad, juyzio, y juſticia,

En el roſtro de Iesv Iuez leerà cada vno ſu premio.

para

para eternamente caſtigarlos, que no ſe puede explicar con palabras, no cierto, no. Diremos algo de lo mucho.

Primeramente, aquellas palabras, que ſu Mageſtad dize por San Mateo: Apartaos de mi malditos al fuego eterno, *Mat. 25. v 41*

El motivo que tomarà Chriſto, para condenar

que eſtà aparejado para el diablo, y ſus Angeles: tuve hambre, y no me diſtes de comer: tuve ſed, y no me diſtes de bever: fuy peregrino, y no me hoſpedaſtes; eſtuve en la Cruz, y enfermo, y no me viſitaſtes, deſnudo, y no me veſtiſtes, y porque lo negaſtes a mis hermanos, a mi lo negaſtes, por todo eſto id a los tormentos eternos en cuerpo, y alma a arder para ſiempre ſin fin, pues no os quiſiſtes aprovechar de mi ſangre, aplicada a los Sacramentos de mi Igleſia; mirad mis llagas, y todos eſtos inſtrumentos de mi muerte: que podia Yo hazer por vueſtra ſalvacion mas de lo que hize? y pues ſiendo Yo la miſma hermoſura, no me quiſiſte amar, pagareis vueſtro merecido, en ver para ſiempre la terrible fealdad del diablo, aquien obedeciſtes; y ſiendo Yo la miſma nobleza, no me quiſiſtes ſervir con tanta gloria vueſtra, y premio eterno.

Aora id malditos a ſer perpetuos eſclavos de aquel cruel tyrano el demonio, que para ſiépre os atormentarà, como miniſtro de mi juſticia. Y pues ſiendo Yo la miſma riqueza, y aviendo ordenado tanto teſoro de los Divinos Sacramentos en mi Igleſia, embiandoos tantos Predicadores, y Libros ſantos, que os enſeñaſſen el camino del Cielo, pudiendo ſer ricos conmigo para ſiempre, no os quiſiſtes aprovechar, id a aquella extrema pobreza, que ni vna ſola gota de agua os darán, ni la podreis alcançar para ſiempre. Y pues ſiendo Yo la Sabiduria del Eterno Padre, no quiſiſtes ſeguir mis conſejos Evangelicos, ni obedecer mi Doctrina, id para ſiempre, con el padre de la mentira, el diablo engañador, que pues obedeciſtes ſus conſejos, recibireis el merecido en ſer ſus eſclavos, y atormentados dèl. Y pues ſiendo Yo la ſenda verdadera, y el vnico camino del Cielo, y la miſma Verdad, no me quiſiſtes creer, ni ſeguir el exemplo de humildad, limpieza, manſedumbre, paciencia, y obediencia a mi Padre, haſta la muerte, y muerte de Cruz, no me quiſiſtes ſeguir, id al fuego eterno. Y pues ſiendo Yo la Vida, no me quiſiſtes recibir, amar, ni deſear, y ſiendo la miſma Iuſticia, no me quiſiſtes temer, ſiendo Iuez Iuſto, temereis, y temblareis con eterno cruxir de dientes, de frio horrendo, y llanto eterno, y temereis ſin provecho a los verdugos infernales los demo-

Ioan. 14. v. 6.

Phil. 2. v. 8.

Otros motivos que tomarà Chriſto para condenar.

Luc. 16. v. 24

nios,

nios, pues con tanto provecho vuestro no me quisistes temer: y pues siendo Yo la misma Misericordia, no la pedistes con verdad, y con las devidas buenas obras, para con vuestros proximos; pues Yo que soy la misma Verdad os tenìa prometido, que si vsavades de misericordia para con vuestros hermanos, Yo la vsarìa con volotros, y pues no creistes mis promessas, id al fuego eterno, sin nunca alcançar misericordia en vuestros tormentos.

Querrìa concluir este capitulo, como tengo de costumbre con el principio: y assi sobre aquellas palabras, que dize San Atanasio, que cada vno darâ cuenta de sus proprios hechos; querrìa dar aviso a los murmuradores, y a los juzgadores de vidas agenas, que sin provecho murmuran, y mas de los ausentes, porque dezirlo a los Prelados, ò Superiores, porque se ponga remedio, y se quite la ofensa de Dios, esso no es murmurar, sino bolver por la virtud; y lo mismo digo de quien cumple con la correccion fraterna, que nos enseña nuestro Señor Iesu Christo en el Santo Evangelio, que le corrijamos a solas, y sino se enmienda, que le corrijamos delante otro, &c. O valgame Dios, como se vsa oy dia poco esta correccion! y por esto andan las cosas tan mal paradas, y el vicio tan suelto, porque apenas ay quien lo contradiga; y lo que reprueuo es el murmurar de los ausentes, y la Santa, y Divina Escritura lo reprehende en muchos lugares.

Aviſar al Prelado de la falta del ſubdito, no es pecado.

Bolviendo al Mysterio de la Resurreccion general; los dañados para mas confusion suya verànlos justos glorioſos, y sus cuerpos resucitados, y muy hermosos, y desto les tomarân grãde ira, y embidia, como dize el Profeta David: *Peccator videbit, & iraſcetur, dentibus ſuis fremet, & tabeſcet: deſiderium peccatorum peribit*; Viendo el pecador, que èl tambien podia alcançar tanta gloria como el justo, y que tuvo los mismos Sacramentos, que el justo, con los demàs aparejos: y que por culpa suya no se aprovechò de tanta oportunidad, y que el justo supo sacar tanta ganancia del mismo tesoro; tomarà desto tanta ira, que consigo mismo regañarà con sus dientes, y querrìa si pudiesse deshazerse a si mismo. Quieres, ò carissimo hermano mio, Christiano, oìr lo que dirân los pecadores en el dia del juyzio, y tambien el lenguaje, y arrepentimiento rabioso, y sin provecho? Oye al Espiritu Santo, que lo dize para aviso nuestro, para que seamos prudentes, y que escarmentemos en cabeça agena: *Nos inſenſati vitam illorum æſtimabamus inſaniam, & finem illorum ſine honore. ecce quomodo computati ſunt*

Pſ. 111. v. 10

Los condenados tendrán embidia, y ira.

Sapie. 5. v. 5.

sunt inter filios Dei, & inter sanctos sors illorum est. Ergo erravimus à via veritatis, & iustitiæ lumen non luxit nobis, & Sol intelligentiæ non ortus est nobis. Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulavimus vias difficiles, viam autem Domini ignoravimus. Quid nobis pro fuit superbia? aut divitiarum iactantia quid contulit nobis? Transierunt omnia illa tamquam vmbra, & tamquam nuncius percurrens, & tamquam navis, quæ pertransit fluctuantem aquam, &c. In malignitate autem nostra consumpti sumus. Talia dixerunt in inferno hi, qui peccaverunt, &c. Hasta aqui son palabras del Espiritu Santo, avisandonos del arrepentimiento furioso, y sin provecho, que tienen los dañados en el infierno, para que abramos los ojos, y que si de verdad no queremos ir con los dañados, sino con los justos, que les imitemos, y que hagamos aqui penitencia, aora que es tiempo accepto a Dios; tiempo de salud, y gracia. O hermano, date priſa, porque despues serà tiempo de juyzio, y justicia; y acuerdate, que indubitablemente, el dia del juyzio han de resucitar nuestros cuerpos, para ir al Cielo con los justos, ò para ir al infierno en cuerpo, y alma para padecer, siempre, siempre; y que delante todo el mundo has de dar muy estrecha cuenta de todos tus pensamientos, palabras, y obras.

Concluye divinamente San Atanasio, diziendo en el Symbolo de la Fè: *Hæc est Fides Catholica, quàm nisi quisque fideliter, firmitusque crediderit, salvus esse non poterit.* Plegue a vos, ò Dulce Iesvs, por vuestros inefables merecimientos, imprimais, y aumenteis la viva, y firmissima fè, y robusta esperança en nuestros coraçones, de vuestras inefables promessas, y fuerte, y eterna caridad en nuestras almas. Vos, que vivis, y reynais con el Padre, y con el Espiritu Santo, en vnidad perfecta, *in sæcula, &c.* Peticion del Autor a Dios.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; (Dixit Iesus Lætitia, & æterna pax nostra.)

CAP. XLIII.

TRATA DEL LENGVAJE que los Santos tienen en el Cielo, y en particular quando en la resurreccion general avràn recibido la antigua compañia de su cuerpo, no yà mortal, y pesado, como lo traemos aora, sino inmortal, y muy glorioso, y de lo que el mismo cuerpo glorioso dirà con inenarrable gozo à su querida alma. Y noten este Capitulo los tibios, que no quieren hazer penitencia en esta breve vida.

MAgnus Dominus, & laudabilis nimis in civitate Dei nostri, Ps. 47. v. 1. 2.

Digitized by Google

tri, in monte ſancto eius, &c. Sicut audivimus, ſic vidimus in civitate Domini virtutum, in civitate Dei noſtri: Deus fundavit eam in æternum, &c.

Pues en el capitulo paſſado diximos, que tal es el triſte lenguaje, que los triſtes, y deſdichados pecadores tienen en el infierno, y tendràn para ſiempre ſin fin; pareciôme, para conſuelo de los juſtos, y de los pecadores, que con todo ſu coraçon ſe quieren convertir a nueſtro Paſtor, Rey, y Señor Ieſu Chriſto, y que con ſu converſiô alegran los Coros Angelicos, y de los Santos, que ſepan todos el lenguaje, que tendremos en el Cielo: porque ſi el devoto letor en el capitulo paſſado, quedò melancolico, en eſte ſe alegre en nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y en ſus Angeles, y Santos del Cielo, donde ſin duda eſtà la verdadera alegria. Que cierto en eſte triſte mundo, con el cõtinuo diluvio de los negocios, y trafagos, la pobrecita alma contemplativa, verdaderamente, no halla lugar donde poner el pie de ſu amoroſo deſeo; porque en eſte mundo no halla nada, que le quadre, ni convenga, ni que halle ganancia, ſino ſolo padecer por amor de ſu vnico amado Ieſu Chriſto. Otro mas, no halla ſino harto tropiezo, y continuos peligros, y por huir dellos, ſubeſe eſta alma deſeoſa de repoſo al ſaludable Arbol de la Cruz, diziendo con S. Pablo: *Chriſto crucifixus ſum Cruci. Vivo autem iam non ego: vivit vero in me Chriſtus.* O Ieſvs! eſtas vivas palabras, quanto con mas verdad ſe dizen, muy mayor conſuelo dan, y mayor ſalud del alma ſe alcança. O como ſe hallarà burlado el Chriſtiano, que no ſe llegare de veras a Ieſu Chriſto crucificado! pues de aqui nos vino todo el bien, y no ay otro camino, para ir al Cielo, que el camino de la Cruz?

Lenguaje de los juſtos en el Cielo.

Tropiezos, ſin deſcanſo ay en el mundo.

Gal. 2. v. 19.

Magnus Dominus, & laudabilis nimis, el oficio, lenguaje, y exercicio que hazen en el Cielo los Angeles, y Santos, es contemplar las grandezas del Omnipotente Dios, ſus inefables perfecciones, alabandole, y bendiciendole ſin canſancio, ni lo pueden tener: antes con nuevo, y eſtraño guſto le alaban, porque como el amor, que tienen a Dios es intenſo, aſſi las alabanças que le dàn ſon intenſas. *Et laudabilis nimis.* Y adonde? ô Dios nueſtro de todos loable! claro eſtà, que en todo lugar ſois digniſſimo de ſer alabado, y os alaban; verdad es, pero mucho ma alabado ſoys: *In civitate Dei noſtri, in monte ſancto eius*; eſſo creo yo, y porquè? Bien claro eſtà, porque allâ en ſu Ciudad, es conocido, y ſiendo conocido, es muy amado; y por conſiguiente, ſiendo muy amado, es muy alabado. O monte ſanto!

El oficio, y empleo de los juſtos en el Cielo, qual ſea.

En el Cielo es Dios mas alabado, y porquè?

ò collado glorioso, de muy alto conocimiento de aquel Summo Bien! y quien se hallasse ya en ti! O devoto Christiano, es possible, que passes dia, ni aun hora, que no levantes las alas de tus deseos, a esta Ciudad del grande Dios nuestro, para la qual nos criò, y derramò toda su sangre para darnos entrada en ella, y subirnos al monte santo de su eterno Reyno! Es possible, que creas estas indubitables verdades, y que no endereces todos tus intentos, y caminos a este dichoso fin, para el qual eres criado, y te diò el Omnipotente, y amoroso Dios tanta oportunidad para alcançar tanto bien, que no te dès prisa! puedese esto sufrir? donde està el juyzio?

Exorta al pereçoso.

Dizen los Bienaventurados en el Cielo con inenarrable gozo: *Sicut audivimus, sic vidimus in Civitate Domini virtutum.* Assi como lo oìmos en la Iglesia Militante, de los inestimables tesoros, que Dios tiene; assi lo vimos. Assi como los Profetas de parte de Dios lo dixeron, y mas Isaias; y San Pablo, que ni ojo viò, ni oìdo oyò, ni coraçon humano alcança a entender el grande premio, que tiene Dios aparejado al justo; porque es tan grande bien ver a Dios, que solo verle, haze bienaventurada, y gloriosa al alma, que le vè; por esto dixo Dios a Moyses: No me verà hombre, que vive; sobre lo qual dezia San Agustin, como enamorado de este Summo Bien. Esso dezìs, ò Dios mio, pues muera yo, muera luego, para que pueda verte. O mi vnico amado! Y cierto, todos los que somos siervos deste Señor, aviamos de dezir, y sentir lo mismo; pues que sin duda tenemos la misma fè, y la misma esperança, que tenian San Agustin, y San Pablo; y no puedo sufrir, lo que dizen los tibios, quando les tratais del grande amor, que los Santos tenian a Dios, luego dizen: Eran santos, y yo pecador. O Iesvs! Iesvs! y San Agustin no fue pecador, y harto pecador? digote de verdad, que si San Agustin se huviesse estado con essa tu tibieza, pudiera ser, que nunca alcançara, ni la gracia, ni la gloria, que aora goza, y gozarà para siempre en la Ciudad de Dios, y su santo Monte.

Psal. 47. v. 9.

Isai 64. v 4.

1. Cor. 2. v. 9.

Exo. 33. v. 20

Ni entendimiento, ni sentidos alcança lo q es la gloria.

Y pues viene a mi proposito, no dexarè de escrivir, lo que acaeciò sobre estas divinas palabras, a nuestro Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, como leemos en su vida; fue, que estando vna noche orando en la Iglesia, entrò a visitarle Fray Romano, Maestro en Sacra Teologia, aquien èl avia dexado en Francia por sucessor en la Catedra, y aora era recien muerto; quando le viò delante de si, hablòle con buena gracia, pensando, que acabava de venir

Aparicion hecha a S. Tomàs de Aquino.

de

de camino: y preguntòle, como venìa? Fray Romano, reſpondiò: Yo no vivo ya en eſta vida, mas por vueſtros meritos me ha embiado Dios a viſitaros. El Santo ſe turbò notablemẽte, pero tornádo en ſi, le dixo: pues aſſi es, q̃ venìs por mi conſuelo, os ruego por reverencia del Señor, q̃ os embia, me digais ſi le agradan mis ſervicios? y ſi eſtoy como deſeo en ſu gracia? Fr. Romano, le reſpondiò: Perſeverad en el eſtado en q̃ eſtais, q̃ ciertamẽte es bueno, y agrada a Dios; y de vos hermano mio, pregũtò el Santo Doctor, q̃ me dezìs? como os và? Y Fr. Romano, reſpondiô, por la miſericordia de Dios eſtoy en el Cielo; eſtuve quinze dias detenido en Purgatorio, porque el Obiſpo de Paris me tenìa encomendada la execucion de vn teſtamento, que de razon avia de hazerſe luego, y fiandoſe eſto de mi diligencia, y cuydado, yo tuve poco, y dilatòſe. Paſsò mas adelante el Santo Doctor, en pregũtarle vna queſtion muy tratada en las Eſcuelas, de los habitos de las ciencias, q̃ ſe aprenden en eſta vida, ſi durá en la otra, en la qual ya las almas veen a Dios cara a cara? y Fr. Romano, reſpondiò: Lo que sè yo, es, que veo a Dios, lo demàs no me lo pregunteis. Veisle por algũ medio, ò ſin èl? (replicò el Santo Doctor) el difunto reſpondiò, ya no ay mas, que reſponder, ſino que es verdad, lo q̃ el Salmo dize, que: *Sicut audivimus ſic vidimus in civitate Dei noſtri.* Pſal. 47. v. 9. Y dicho eſto deſapareciò la viſion. De lo qual podemos ſacar la erudició, que tan grande bien es ver a Dios, que ſin duda tras eſto no ay mas que preguntar, ni mas que reſponder.

Rigor en el Purgatorio.

De las coſas de Dios no ay q̃ pregũtar, ni reſponder.

Tambien diràn los Santos en el Cielo a Dios: *Lætati ſumus pro diebus quibus nos humiliaſti: annis, quibus vidimus mala.* Pſa. 89. v. 15. O Señor de las virtudes! aora nos alegramos por aquellos dias, en los quales viviendo en el cuerpo nos humillaſte, embiandonos trabajos, perſecuciones, pobreza, tentaciones, enfermedades, y dolores; aora nos gozamos por aquellos triſtes, y eſteriles años, en los quales vimos tantos males, infortunios, guerras, hambre, peſtilencia, con todas las demàs calamidades, que la vida humana trae conſigo.

Alegria en los Cielos de los trabajos del mundo.

Y tambien podemos aplicar eſte verſo, que dizen los cuerpos reſucitados, y glorioſos a ſu dichoſa alma. Aora me alegro mucho de aquellos dias, ô alma mia, que tan contra mi querer, me hazias traer cilicio, cadena, diſciplina, me hazias ayunar, me humillavas con tanta penitencia; aora me gozo de tãtos años de ſufrir la cama dura, el comer deſabrido, la larga, y continua oracion, y como lo doy aora todo por bien empleado! pues fue en ſervicio de Dios, y tan grãde es el premio, que dà ſu Mageſtad.

La pena de aqui, allà es gozo.

O buen Iesvs! ò Verbo del Eterno Padre! ò nuestro verdadero, y vnico Salvador, y Resucitador! plegue a vuestra inmensa piedad, pues tanto os cuesta nuestra salvacion, y nuestra resurrecció, pues todo nos lo mereciste, y ganaste en el patibulo de la Cruz, no permitais, que se pierda en nosotros el inestimable precio de vuestra divina sangre; sino que pues dezis en el Evangelio, que venìs a poner fuego en la tierra de los coraçones de los hombres, y que quereis que arda. O mi vnico amado de mi coraçon! cumplase esse vuestro divino querer, que todos los Christianos nos abrasemos, os amemos con todas nuestras fuerças, y obedezcamos a vuestro Santo Evangelio de paz, y salud. *Qui vivis, & regnas cum Deo Patre, in vnitate Spiritus Sancti. Per omnia sæcula, &c.*

Tunc iusti fulgebunt sicut Sol in regno Patris eorum; (Dixit amator noster iesus Christus.)

CAP. XLIV.

INCITA, Y COMBIDA EL Autor muy de veras al Christiano, que no sea ingrato, sino muy agradecido à los inmensos, y eternos beneficios de la inefable sabiduria, poder, y bondad de nuestro Dios humanado. Y noten este capitulo, quien desea, como es razon amar, obedecer, y alabar à nuestro Salvador, Resucitador, y Glorificador Iesu Christo.

BEnedic anima mea Domino: & omnia, quæ intra me sunt, nomini sancto eius. Benedic anima mea Domino: & noli oblivisci omnes retributiones eius. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui sanat omnes infirmitates tuas. Qui redimit de interitu vitam tuam: qui coronat te in misericordia, & miserationibus. Qui replet in bonis desiderium tuum: renovabitur vt aquilæ iuventus tua. Ps. 102. v. 1.

Versos de David muy devotos, y mysticos.

Estos cinco versos cõ mucha razon me parece, q̃ todos los devotos Christianos, los avrìan de llevar muy en la memoria, y escritos en el coraçon, y mas los Eclesiasticos, los Religiosos, y Religiosas: pues q̃ el oficio destos, es bendecir, y alabar a Dios; y aunque yo sea el mas indevoto de todos, cierto tengo tanta aficion a estos cinco versos, que de ordinario los traigo en mi coraçon, y en la boca. Por q̃ aunq̃ los Salmos tratan de diversas cosas, como es, q̃ algunas vezes reprehende David a los pecadores; otras les amonesta; y otras habla con los justos; otras dize los frutos de la virtud, otras dâ clara luz de nuestra pequedad, y de la grandeza, y perfeccion de Dios; en los quales dos puntos, hago muchas vezes mi morada, por la piedad de Dios. Pero esto de solicitar, y despertar mi tibieza,

tibieza, y lenitud de espiritu en hazimiento de gracias, al sumo hazedor de todo; sin duda querria hazerlo con todo conato, y siempre, sin cessar dia, y noche; porq̃ en mi baxo entendimiento, hago esta consideració, que quando en el coro, llamo al pueblo, q̃ alabe a Dios, dizendo: *Laudate Dominum omnes gentes, laudate eum omnes populi*, incito a los presentes, y a los ausẽtes, los quales no me oyen, y plegue a Dios, y otra vez digo, plegue a Dios, los presentes q̃ estàn en la Iglesia, lo oygan, no digo tanto con los oìdos del cuerpo, como con los oydos del coraçon, y q̃ alabẽ a la verdad, que es Dios, y no a la vanidad, q̃ es el mundo, no digo mas, cada vno mire por si, y como lo haze cõ el Culto Divino, q̃ en verdad, que caro le costàra el desacato interior, y exterior, delante el Santo Sacramento.

Pſal. 116. v. 1.

Interior, y exterior assistencia a Dios, y Culto suyo.

Assi, q̃ bolviendo a mi intẽto, y a mi tema, lo q̃ para mi hallo de mayor, y mas segura ganancia, es noche, y dia, incitar, y cõmover a mi mismo a las divinas alabanças, diziendo: ò alma mia, bendize al Señor, y todo lo q̃ està dentro de mi, bendiga su santo nombre, no haya en mi pensamiento de mundo, y carne, no haya en mi, acuerdo de injuria, sino q̃ estè siempre llena mi memoria de sus innumerables beneficios, y todos los afectos de mi voluntad, alaben su santo nõbre. Bendize, ô alma mia, al Señor, y no te olvides de todos sus beneficios; no te caygan de la memoria las muchissimas mercedes, que con tanto amor de sus divinas, y liberales manos recebiste. Es tan grande el pecado de la ingratitud, que como dize S. Bernardo, ata las manos de Dios, para no alargarlas a hazer nuevas mercedes, a quien no supo agradecer, las yà recibidas: y muchas otras cosas, contra este vicio, dizen los Santos Doctores, que no las pongo aqui, por evitar prolixidad.

Exorta al interior acuerdo de Dios.

Contra la ingratitud.

Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, &c. O alma mia, bendize al Señor, porq̃ se apiadò, tuvo compassion de las mortales llagas de todos tus pecados; dale gracias sin cessar, porq̃ sanò todas tus enfermedades, te absolviò por virtud de los Divinos Sacramẽtos, por medio de los quales, *redemit de interitu vitam tuam, qui coronat te in misericordia, & miserationibus.* O alma mia, bendize al Señor! porque redimiò tu vida de la muerte de la culpa, que fue como sacarte del infierno: donde la misma culpa te tenia deputado, y condenado; te sacò de aquel profundo lago, y muerte eterna, con su misericordia, y miseracion de sus piadosas entrañas; te coronò, haziendote Hijo de Dios, por gracia, y herencia de su Reyno, con la viva esperança desta Corona, dezia David: *Misericordias Domini in æternum*

v. 3.

v. 4.

Beneficio de la gracia, y gloria.

Pſal 88. v. 2.

num cãtabo; y tãbien, como dize S. Agustin, quando Dios dà premio a los justos, no es otra cosa, sino premiar sus mismos beneficios.

Qui replet in bonis desiderium tuum, renovabitur vt aquilæ iuventus tua; como sea el Espiritu Santo, el que infunde todo buen deseo, el es el que lo cumple en sus electos: y como dize San Pablo, que el Espiritu Santo, nos haze dar gemidos inenarrables, y tales, que solo el Espiritu Santo dador dellos, los entiende, y luego acude el afligido a esta su paloma gemebunda, y le comunica mas consuelo, de lo que ella supiera desear, todo esto, y mucho mas quiere dezir: *Qui replet in bonis desiderium tuum.* Es tan accepto a Dios tener santos deseos, que por tenerlos, vino del Cielo el Angel San Gabriel, al Santo Profeta Daniel, y le revelô altissimos misterios, entre los quales, fue el inefable misterio de la venida del Hijo de Dios al mundo, y de su preciosa muerte, y aun del tiempo, que todo esto avia de ser, y esto dize el Angel: que lo mereciò, por ser hombre de deseos. Ea, pues, ô carissimos, deseemos amar siempre, y bendezir a Dios, quanto pudieremos, pues no podemos quanto devemos; y notense estas palabras:

Renovabitur vt aquilæ iuventus tua. O alma mia, bendize al Señor! porque no solo llenarâ de bienes todo tu deseo, assi bienes de gracia, como de gloria, pero bendizele tambien, porque este cuerpo de muerte, que aora nos agrava tanto su peso, en el vltimo dia del juyzio, le resucitarà, renovandole como Aguila, que ligeramente buela, y mira al Sol sin pestañear, sino de hito a hito. O como viene a proposito este verlo, para el sacro misterio de la resurreccion de los justos, segun que lo declaran los Santos Doctores, pues sin duda, los Santos, y todos los electos, con los mismos ojos que en este mundo miraron, y sirvieron a nuestro Señor Iesu Christo, con essos mismos ojos, verân para siempre a su Salvador, el mismo Iesu Christo, Sol de Iusticia, Hijo del Eterno Padre. O buen Iesvs, y como q̃ se cumpliràn las dulces palabras, que vos dixiste a vuestros Discipulos! bienaventurados los ojos, q̃ verân, lo q̃ vosotros veis aora; digoos de verdad, q̃ muchos Reyes, y Profetas, desearon ver lo q̃ vosotros veis, y no lo vierõ, y oir lo que vosotros oìs, y no lo oyeron. O Christiano hermano mio muy amado, como es possible, q̃ leyendo esto, no se te encienda el coraçon, en vivo deseo de ver a tu Salvador, y ya q̃ por tu tibieza, no lo desees, a lo menos, q̃ procures muy de veras, ser del numero dichoso, q̃ dize San Pablo, que estân escritos en el libro de la vida, y q̃ desean la segunda venida del Señor: *Hic qui diligũt adventũ eius.* Y si me dizes, que eres pecador, harto remedio tie-

Esm. 8. v. 26.

Deseos, y gemidos cõtentan mucho a Dios.

Dani. 9. & v. 24.

v. 13.

Como Aguila resucitaremos.

Luc. 10. v. 23.

Procuremos estar escritos, en el libro de la vida.

Phil. 4. v. 3.

2 Thimo. 4. v. 8.

Digitized by Google

tienes para no serlo, pues tan copiosos los dexò Christo nuestro Señor en su Iglesia, que son los Divinos Sacramentos: llegate con profunda humildad, y viva fè a ellos, y con firmissimo proposito de antes morir mil vezes, que ofender a Dios, y sin duda serás deste dichoso numero, al qual solamente dà Christo licencia, que se alegren, y gozen, quando dize: *Gaudete, & exultate, quia nomina vestra scripta sunt in Cœlo.* Mat. 5. v. 12.

Es possible, pues, carissimo de mi gloria, que no desearàs con todo deseo ver con tus propios ojos el Salvador! O Iesvs! Iesvs deseado de quien os ama! Si la Reyna Sabà, por solo oìr la fama de la sabiduria del Rey Salomon, encendido su coraçon en deseo de verle, emprendiò tanto trabajo del camino tan largo! A vos Dulce Iesvs! Sabiduria del Eterno Padre, como no acuden los creyentes? los Christianos, como no estàn de hambrientos, y sedientos? como no se ponen en el camino de la Santissima Ley Evangelica por veros, y encontrar con vos, Pan vivo, y fuente de inefable gozo? ô como somos ciegos los hijos de Adan, y vanos, pues tan poco cuydamos de la Summa, y eterna Verdad Christo! ò dichosos los justos, que supieron buscar a Christo, con seguir, y obedecer a su Santo Evangelio. Porque quando le 3. Par. 9. v. 1. A lexemplo de la Reyna Sabà busquemos a Dios.

veràn en el Cielo, sin duda diràn con la Reyna Sabà, llenos de gozo, y grande admiracion: *Verus est sermo, quem audieram in terra mea de virtutibus, & sapientia tua. Non credebam narrantibus donec ipsa venissem, & vidissent oculi mei, & probassem vix medietatem sapientiæ tuæ mihi fuisse narratam: vicisti famam virtutibus tuis. Beati viri tui, & beati servi tui, qui assistunt coram te omni tempore, & audiunt sapientiam tuam.* 2. Paralip. 9. Diràn los justos, ò como es verdad, Señor, y Salvador nuestro Iesu Christo, lo que de vos, Sabiduria del Eterno Padre, se nos fue dicho en nuestra tierra, donde nacimos por gracia, que es la Iglesia Militante, predicandonos vuestras grandes virtudes, milagros, y maravillas, los inefables prodigios de vuestro inmenso saber, poder, y bondad; oìmos de vos cosas estupendas, y que nuestra capacidad no era suficiente, para entenderlas, ni alcançarlas: y assi por su grandeza nos llevò la fè, hasta aora, que con nuestros proprios ojos vemos vuestra inefable hermosura, nobleza, y sabiduria. Quàto mas es Dios para visto, q para creido,

Y en verdad, Señor, de las virtudes, que claramente provamos por la dulce, y sabrosa experiencia, que es assi, y que es mas verlo, que oìrlo, mas es de mucho, de lo que nos dezìan, lo que con nuestros proprios ojos vemos en vos: ô Salvador, Resucitador, Glorificador nuestro

Iesu Christo: *vicisti famam virtutibus tuis*, y esto con infinitas ventajas! Dichosos los Angeles, y Santos, q̃ siempre asisten delante vuestra Divina Magestad, porque como soys ellummo biẽ, siempre pareceis nuevo; y como dize vuestro Discipulo S. Pedro: Los Angeles nunca se cansan de mirar esse divino rostro; que por amor de los ingratos hombres, en el tiempo de vuestra Sacrosanta Passion, fue herido con bofetadas, escupido, y tan despreciado, q̃ dixiste por vuestro Profeta: *Ego sum vermis, & nõ homo opprobrium hominum, & abiectio plebis.* O vnico tesoro de nuestras almas, y tambien gloria, y honra de nuestros cuerpos, pues que con tanta costa, y deshonra vuestra nos honraste! No tengo razon, y aun me sobra, de incitar a mi alma de noche, y dia, que os alabe, y bendiga? y que todo lo que ay dentro de mi bendiga vuestro santo nombre? y de nunca olvidarme de vuestros tan grandes beneficios? y en particular, este tan admirable de la resurreccion del cuerpo, y de su glorificació, como a remate de todos los otros beneficios? Dichosos, pues, los ojos, que os verân en la gloria, y magestad, con que estais a la diestra de vuestro Padre; y dichosos los oìdos, que oirân vuestra sabiduria, que no tiene por cierto, que ver la de Salomon; dichosa la lengua, que entre los Coros de los Angeles, y Santos os alabarà para siempre. Ruego a vuestra inmensa caridad, que nos abrais los ojos de la viva fé, para ver, y considerar estas promessas verdaderas, y eternas. *Qui vivis, & regnas cum Deo Patre, in vnitate Spiritus Sancti. Per omnia sæcula, &c.*

1. Petr. 1. v. 12.

Psal. 21. v. 7.

Tunc iusti fulgebunt sicut Sol in regno Patris eorum; (Ait Aquila nostra iesus Christus.)

CAP. XLV.

TRATA DE LOS DIVINOS buelos, que diò nuestra Aguila Divina Christo, por nuestra eterna salud, incitandonos à bolar, con las alas de la viva fè, esperança, amor, y caridad; y como à todos sus amadores haze Aguilas, pues todos resucitamos en la santa Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo: y por virtud de su admirable Ascension à los Cielos, todos sus amadores buelan con èl, como legitimos polluelos dest a Diviniſsima Aguila Christo Iesus.

SICVT *Aquila provocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans, expandit alas suas, & assumpsit eos, atque portavit in humeris suis.* Deuter. 32. v. 11.

Aquel grande amigo de Dios, y Caudillo de su pueblo el santo Moyses, contando los muchos beneficios, mercedes,

Digitized by Google

des, y regalos, que hizo Dios al pueblo de Israel, entre otros dize este, que para mi es de grande gusto, y consideracion; se vale, pues, Moyses de esta dulce comparacion: assi como el Aguila incita, y provoca sus hijos, sus polluelos a bolar, y sobre ellos redeandoles dà buelos, para como madre enseñarles, y incitarles a bolar; y quando los vè tiernos, y de pocas fuerças, como piadosa madre abre sus grandes alas, y toma la delicada manada de sus polluelos, viendo, que aun no son habiles para bolar por si, y los lleva sobre sus fuertes ombros, y espaldas de amorosa madre. O buen Iesvs! ò madre nuestra amorosa, sobre todo el amor de las madres! pues vos mismo en el santo Evangelio, os comparais a la gallina, por el grande amor, que tiene a sus polluelos: tambien por cierto todos vuestros creyentes, vuestros amadores os podemos comparar al Aguila, por el amor que tiene a sus hijos, para que os amemos mas, y aprendamos de vos a bolar de la vanidad deste mundo, a vos Summa Verdad, y bolar, y traspassar de la carne, que nos haze andar pecho por tierra como la serpiente, al espiritu, pues, ô Aguila hermosa, y divina, veamos, que buelos dais en nuestro favor.

Es comparado Christo a la Aguila.

Mat. 23. v. 37

El primero buelo, le canta la Santa Iglesia Catolica Romana, q̃ por nuestra salud baxastes del Cielo, ô Verbo del Eterno Padre, y os encarnastes en el vientre, y entrañas de la Virgen MARIA, por obra del Espiritu Santo os hizistes hombre. O que buelo tan admirable cal, q̃ a los Angeles admira, y a los demonios espanta, porq̃ en esto veen su daño, y nuestro bien, y como embidiosos, tienen ira de nuestro bien, salud, y prosperidad.

In Symbolo Niceno.

Buelo fue la Encarnaciõ del Verbo.

El segundo buelo fue, quando en el octavo dia de vuestro sacrosanto Nacimiento, veo, que derramais sangre, y lagrimas, por amor de los hombres. O Esposo de sangre! ò Salvador nuestro, que amor teneis al padecer, que ya al octavo dia, derramais sangre, como primicias de la mucha sangre, que en adelante derramareis!

Luc. 2. v. 21.

Buelo fue la su Circuncision.

El tercero buelo fue, que con el impetu de vuestro divino amor, y a los treze dias de vuestro amoroso Nacimiento, llamastes a la Gentilidad, inspirando, y manifestando por la Estrella en el Oriente a los Reyes, q̃ viniessen a conoceros, y daros la obediencia, como legitimo Esposo nuestro, Rey, Señor, y Salvador, pues; *gloria tibi Domine Iesu, qui apparuisti hodie cum Patre, & Santo Spiritu. Amen. Amen.* Pues hasta oy dia, dura esta tan saludable aparicion, y manifestacion; a la triste Synagoga, poco le durò esta manifestacion, y conocimiento de vos, pues os renunciò por

Matth. 2. v. 2.

Buelo fue llamar los Reyes Magos.

Rey,

Rey, quando al tiempo de vuestra passion, a vozes, dixeron los
Ioa. 19. v. 15 Iudios: No tenemos Rey, sino al Cesar, y os renunciò por Espolo, quando escupiò en vuestro divino rostro. Pero esta vuestra Esposa la Santa Iglesia Catolica Romana, principiada en estos dichosos Reyes, que como primicias fueron tambien de parte nuestra a daros la adoracion, y obediencia, que a vuestra Magestad se deve: dura hasta oy, y durarà para siempre a pesar de todos los demonios, y de sus vassallos, que son los perfidos judios, con todos los hereges desobedientes a esta Santa Iglesia Catolica Romana.

Buelo fue ir al Tèplo a ser presentado.

El quarto buelo fue, quando en los braços de la Madre fuistes al Templo, a ofreceros a vuestro Padre, por salud de los hombres, diziendo el Santo Si-
Luc. 2. v. 35. meon a vuestra Madre la Virgen MARIA, los muchos trabajos, que aviades de padecer, y como le serìades cuchillo de dolor.

Buelo fue la disputa en el Templo.

El quinto buelo fue, que a los doze años os hallò vuestra Madre, y Ioleph, disputando entre los Doctores en el Tem-
Luc. 2. v. 47. plo; y todos admirados, y como atonitos de vuestra sabiduria, y prudencia.

Math. 4. v. 1. Luca 4. v. 2. Buelo fue la tentacion, y ayuno en el desierto.

El sexto buelo fue, iros al desierto, haziendo penitencia de tan largo ayuno, pagando, y satisfaciendo por la gula, y mala comida de nuestros primeros padres, y peleando con el demonio, y venciendole siempre con las palabras de la Santa, y Divina Escritura; dexandonos estas invencibles armas, para defendernos en nuestras tentaciones. Como Aguila Celeste distes estos buelos, para enseñarnos, y animarnos, adestrarnos, y hazernos habiles, y expertos en la milicia espiritual, que no fuessemos cobardes, ni floxos en la pelea; pues nadie es vencido, sino el que se rinde de su voluntad, pues el demonio a nadie puede forçar. Y assi dize *Iacc. 4. v. 7.* el Apostol: Resistid al diablo, y èl huirà de vosotros, solo por falta desta eficaz resistencia a las tentaciones, sin duda vàn tantos al infierno, y pocos al Cielo: pues muchos son los llamados, y pocos los escogidos.

El q quiere es vencido del demonio

Buelo fue la predicacion de Christo.

El septimo buelo, ò Aguila Divina, fue, los tres años de vuestra admirable, y saludable predicacion Evangelica, con tanta grandeza, y muchedumbre de milagros, y prodigios, que admira. O Aguila amorosa! sin duda, en cada palabra Evangelica incitais a todos vuestros creyentes, y fieles amadores a bolar al Cielo, a despreciar todo lo terreno, y transitorio, *Math. 5. v. 3.* quando dezìs: Bienaventurados los pobres, porque dellos es el Reyno de los Cielos: Bienaventurados los mansos, porque ellos posseerân la tierra de los

vivien-

Digitized by Google

vivientes: Bienaventurados los que lloran, porque sin duda serân consolados en el Reyno de los Cielos; tanto, que el mismo Dios con sus blandas manos les enjugarà las lagrimas, resucitando admirablemente sus cuerpos, para nunca mas llorar, sino eternamente reir. No, no, como el reir de acâ, que cansa, enfada, y aun daña, mas serâ vn reir tan quieto, y tan suave, que a los mismos Angeles, que son puros espiritus, darà gran contento, pues que serâ al mismo cuerpo glorioso, que tendrà esta eterna risa tan alegre, y suave? Y que diga verdad, dizelo el mismo Verbo Divino por otro Evangelista: *Beati, qui nunc fletis, quia ridebitis.* Dichosos los que en este mundo llorais, porque sin fin en el Reyno de los Cielos reireis. Bienaventurados los que tienen hambre de la justicia, esto es, de la guarda de la Ley Evangelica, y de su santo zelo, porque en el Reyno de los Cielos serân saciados de todo bien en el alma, y en el cuerpo. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos sin duda alcançarân misericordia de Dios, tan grande, y eterna, que para siempre les cubrirà Dios, con palio de inmensa dignidad, y eterna honra: y lo que mas gustarân de cantar, sin nunca cansarse, serân las misericordias del Señor, pues cada Bienaventurado dirà: *Misericordias Domini in æternum cantabo.*

Que tal es la risa, y gozo de la gloria

Luc. 6. v. 21.

Matt. 5. v. 6.

En el Cielo està el cumplimiento de las Bienaventuranças.

Psal. 88. v. 2.

Dichosos los limpios de coraçon, porque ellos verân a Dios: Dichoso el que huviere guardado la conciencia de todo pecado, y el cuerpo casto; porque quando el mismo cuerpo resucitarà, sin duda tendrà particular corona hermosissima de su castidad conyugal; que de la entera Virginidad, vn libro avrìa menester solo ella, y que San Geronimo, y San Ambrosio lo dictassen, para dezir el grande premio, que recibirà el virgen en la resurreccion general. Aqui no digo, sino que la castidad conyugal, y las demàs tendràn grande premio, y que se verâ, y se conocerà esta corona en la resurreccion general, en la grande claridad del mismo cuerpo. Bienaventurados los pacificos, porque serân nombrados hijos de Dios. Querìa mucho, que el Christiano ponderasse, considerasse, amasse, y procurasse la santa paz para si, y para sus prosimos. O Iesvs Iesus, y que daños causa la persona rencillosa! No quiero hablar de los daños, y muertes q̃ causa la rencilla, que serìa nunca acabar, y hurtarìa de mi principal intento, que es hablar de la resurreccion general. O que bien dixo el Profeta, hablando de las grandes perfecciones del Mesias, Salvador del mundo: Su paz no tendrà fin. En naciendo Christo,

Premio en el Cielo de los virgines y casto.

Quã buena es la paz.

Isai. 9. v. 7.

luego

luego el Padre Eterno hizo baxar del Cielo muchedumbre de Angeles, que cantassen alabanças a su Magestad en las alturas, y la paz a los hombres de buena voluntad; y quando Christo se partiò deste mundo, esta Aguila ligera para bolar a su Eterno Padre, no fue por otro camino, que de açotes, corona de espinas, bofetadas, y mil afrentas, y muerte de Cruz. En la Cena, la noche de su sacrosanta Passion, otra cosa no encargò mas, que la paz, caridad, y amor: *Pacem meam do vobis, pacem relinquo vobis.* Bienaventurados los que padecen persecuciones por la justicia, porque dellos es el Reyno de los Cielos. O buen Iesvs! ô vnico amado de mi alma! muchas cosas pondero, amo, y considero de vuestro santo Evangelio, y esta muy en particular; y es, q̃ a cada passo nos proponeis el Reyno de los Cielos; lo qual, cierto no hallo en los Profetas: y no es de maravillar, porque aquellos Predicadores de la verdad, dezian de lexos, que avia de venir el Rey del Cielo, que erades vos; pero ora que aveis venido, y soys vos el conquistador, y dador del Cielo, a cada passo de vuestro Evangelio dezis: *Simile est Regnum Cœlorum, &c.* O bendito, y alabado seais para siempre, nuestra Aguila Divina.

Extendit alas suas, & assumpsit eum, atque portavit in humeris suis. O Verbo Divino, amoroso, y actractivo! quien no os amarà? y quien serà el loco, y tan necio, que no vaya a vos? pues estais con los braços abiertos, y desamparados en la Cruz, llamando a todo el pueblo Christiano, y llevandonos sobre vuestros divinos ombros? O quan bien dize el Profeta: *Factus est principatus super humerum eius!* pues con vuestra Cruz acuestas, y muriendo en ella nos abristè los Cielos, y con vuestra santa Resurreccion, como de verdadera cabeça nuestra, todos vuestros miembros los electos, sin duda resucitan con vos, como lo testifica vuestro Apostol Pablo, y subimos con vos el dia, q̃ bolaste a la diestra de vuestro Padre, el dia de vuestra admirable Ascension a los Cielos. O Aguila Poderosa, Divina, y Omnipotente, rogamos a vuestra Inmensa Bondad, que con las vñas fuertes de vuestra justicia, y poder nos defendais de los engaños de los demonios, y de todas sus tentaciones, y de los engaños de los judios, y hereges, &c. que son demonios encarnados, y que con las dulces alas de vuestra misericordia, recibais debaxo vuestro amoroso amparo al pueblo Christiano, en esta vida por gracia, y en vuestro Reyno por gloria. *Qui vivis, & regnas cum Deo Patre, in vnitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia sæcula sæculorum.*

Ioa. 14. v. 27. *Mat. 5. v. 10.* Porque en el Evangelio se nombra el Reyno del Cielo? *Mat. 13. v. 24. 31. 33. 44. 45 & 47.* *Isai. 9. v. 6.* 1. *Thes. 4. v. 15.* Buelo fue su Ascension.

lorum. Amen. y digan todos los Angeles, y Santos del Cielo, *fiat, fiat.*

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; (Ait sponsus noster Iesus Christus.)

CAP. XLVI.

TRATA COMO LOS electos despues de la Resurreccion general en cuerpo, y alma todos enteros, alabarán, amarán, y bendicirán à Dios para siempre, sin fin, con inmenso gozo, porque lo merece Dios, y es digno de ser alabado. Y al fin del capitulo trata en breve, del medio para alcançar tanto bien, que es el amor de Dios, y del proximo.

Psa. 64. v. 2. *TE decet hymnus Deus in Sion: & tibi reddetur votum in Ierusalem.*

Assi como Ierusalen, quiere dezir: Vision de paz; assi Sion, quiere dezir: Atalaya; la qual vigilancia tuvieron todos los Santos, y por esta causa nuestro Señor Iesu Christo, llama: Bienaventurado al que quando su Magestad le tocare a la puerta, por la muerte corporal, le hallare velando, y apercibido con la prevencion de la buena vida, y santas obras, y no descuydado. O como fue buen velador San Pablo! y como querria, que todos los Christianos lo fuessemos con èl, quando dize: *Conversatio nostra in Cœlis est: unde etiam Salvatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humiliatis nostræ, configuratum corpori claritatis suæ.* Phil. 3. v. 20. Estamos (dize el Apostol) como en atalaya esperando al Señor, y Salvador nuestro Iesu Christo, no solo para quando nos llamare para su Reyno, donde estàn nuestros deseos, por la muerte: por lo qual deseo ser salvo, y fuera deste cuerpo, para estar con Christo, mas aun junto con esto, le esperamos, que ha de venir a juzgar vivos, y muertos, y resucitar muchos cuerpos humillados, podridos, y hechos ceniça, y sin duda, les resucitarà tan hermosos, y glorioso, que serán semejantes, y conformes a la santa, y gloriosa resurreccion de su Cabeça Christo. Que aunque Christo resucitò por su virtud, por essa virtud misma, el mismo Christo resucitarà muy glorioso los cuerpos de sus electos, como él mismo lo dize en su santo Evangelio: *Et ego resuscitabo eum in novissimo die.* Y pues assi es: *Te decet hymnus Deus in Sion*; de tan inmenso beneficio, a ti Verbo del Eterno Padre, se deve el hymno, alabança, y agradecimiento; pues que no solo por vuestra muerte, y passion, nos mereciste el perdon, y la dulce entrada en la Celestial Ierusalé; mas aun por virtud de la misma san-

Mat. 24. v. 46. Bienaventurado el que vela.

Digitized by Google

ſangre divina, y por vueſtra ſanta reſurreccion, nos merecíſtes la reſurreccion glorioſa, que con la miſma, y viva fè, la eſperamos vueſtros fieles, y humildes ſiervos.

A eſtas divinas alabanças nos incita San Pablo, diziendo: *Loquentes vobis metipſis in pſalmi, & hymnis, & canticis ſpiritualibus, cantantes, & pſallentes in cordibus veſtris Domino, gratias agentes ſemper pro omnibus, in nomine Domini noſtri Ieſu Chriſti.* Y ponderemos como aqui San Pablo deſcubre, no ſolo el amor con que avemos de alabar, y dar gracias al Señor Iesvs, ſino tambien el grande amor, que nos avemos de tener vnos a otros; haziendo a ſu Mageſtad las gracias devidas, no ſolo, por ſi miſmo, ſino tambien de parte de todos los fieles. Y porque convienen tanto eſtas continuas alabanças? porque: *Te decet hymnus Deus in Sion;* a ti Summo Dios ſe deve la alabança en Sion, que tambien ſignifica la parte ſuperior de nueſtras almas, la qual ſiempre ha de eſtar velando, y orando a Dios, como en otro lugar dize el miſmo San Pablo: *Semper orate, & ſine intermiſsione gratias agite, hæc eſt enim voluntas Dei.* O quánto ſe deve a ti Dios Omnipotente la alabança! pues tu ſolo eres bueno, ſolo todo poderoſo, tu ſolo nueſtro Criador, tu ſolo nueſtro Salvador, y tu ſolo nueſtro amoroſo Reſucitador, y Glorificador; por cierto, Señor Iesvs, que a ti ſolo ſe deve la alabança en Sion; es eſta la vniverſal deuda, que todas tus criaturas te devemos: y aſſi, el que no dà a ti toda la honra, no atribuye a ti todo lo bueno, el que te niega la deuda de la alabança, ladron es por cierto, y ſolo fiel, el que de coraçon te alaba.

Ephe. 5. v. 19

La alma ſẽpre alabe a Dios.

1. *Th.* 5. v. 17

Et tibi reddetur votum in Ieruſalem; y a ti ſerà cumplido, y buelto el voto en Ieruſalen; ſobre eſte verſo dize San Aguſtin: *Ibi enim erimus toti, ideſt integri in reſurrectione iuſtorum, ibi reddetur votum totum noſtrum non ſolum anima, ſed etiam ipſa caro, iam non corruptibilis, quia non iam in Babylonia, ſed etiam in corpus cœleſte immutatum*; entonces bolveremos a Dios el cumplido voto de alabança en la reſurreccion de los juſtos, porque alli ſeremos todos enteros, eſto es, en cuerpo, y alma, ya no corruptible nueſtro cuerpo, porque ſerà fuera de Babylonia: antes bien ſerà mudado en celeſtial. Entonces para ſiempre haremos vn perpetuo holocauſto al Señor Dios, que nos criô, pues todo junto le ſerà ofrecido en ſu divina alabança, para ſiempre. Y aſſi dize San Aguſtin: *Quod votum quaſi holocauſtum eſt, holocauſtum enim tunc dicitur, quando totum ignis abſumit, holocauſtum ſacrificium eſt, vbi totum conſummitur; in holocauſtum totum incenſum eripiat*

Porque ſerà entera alabãça, y ſacrificio en la gloria?

nos

Digitized by Google

nos ignis, ignis divinus in Ierusalem, incipiamus ardore charitate, donec totum mortale consummatur. Por holocausto se entiende, quando se ofrecia al Señor todo el animal, y todo se quemava en el fuego del sacrificio.

Que cosa es holocausto?

Se goza, pues, este Santo Doctor, en el divino fuego del amor de Dios: y como su dichosa alma estava encendida, en vivas llamas de la caridad de Dios, deseando mucho, que todos los Christianos, ardiessemos en este divino fuego; está exortandonos, diziendo: *Incipiamus ardere.* O Christianos hermanos mios, comencemos, pues, comencemos à arder, y abrasarnos en el divino fuego! en este fuego tan ardiente de Ierusalen, tan digno de ser deseado, y buscado! pues sin duda, en el Cielo está todo el vivo fuego del amor de Dios, pues el mesmo Dios, se llama fuego, como dize la mesma Divina Escritura: *Dominus Deus tuus ignis consumens est.* O Christiano, como puede caber en ti tanta ingratitud, y tibieza, en amar a vn Dios, que es fuego de amor, y muy zeloso: *Deus æmulator!* O que zeloso es Dios, y quien lo podrá dezir! Que mayor zelo, y que passa ya a enojo, contra los ingratos pecadores, que darles pena, y tormento eterno, porque no le amaron? Quando manda su Divina Magestad, claro está: amarás a tu Dios de todo tu coraçon, con toda tu alma, con todas tus fuerças, y a tu proximo como a ti mesmo, no haziendole mal, antes haziendole todo el bien, que querrias q̃ hiziessen a ti; y assi toda la sentencia del juyzio vniversal, pende desto, pues lo toma tan por proprio el Iuez de vivos, y muertos, q̃ delante de todo el mũdo, dirâ; que todas las buenas obras de misericordia, que hizimos a los hermanos, a su Magestad las hizimos, y q̃ no haziẽdolas a ellos, tampoco las hizimos a su Divina Magestad. O Iesvs, si esta final sentencia tuviessemos siempre presente, y como irian las cosas de otra manera! como no seriamos tan duros, para con nuestros hermanos!

Exorta a q̃ amemos, nos abrasemos.

Deut. 4. v. 24

Ibi.

Deut. 6. v. 5.

Matth. 22. v. 37.

Amor de Dios, y del proximo.

Matth. 25. v. 40.

Amor del proximo es regla de la sentencia del juyzio.

Del amor de Dios, del qual procede el amor del proximo, dize S. Agustin en el libro de sus confessiones. O buen Dios, me mandas q̃ te ame, y sino te amo, me daràs tormentos eternos, y q̃ mayor tormento, q̃ no amarte! pues en su modo, lo mesmo digo yo del amor del proximo: me mandas, Señor, q̃ ame a mi proximo, como à mi mesmo, pues q̃ mayor amenaça, q̃ me echaràs en el Infierno, sino le amo, y sino vso de misericordia, para cõ mis hermanos? pues q̃ mayor inquietud, y tormento, que tener odio, y disgusto con el proximo? ay mar mas inquieto, y rebuelto, que el coraçon del iracundo, y vengativo? ay olas del mar mas inquietas

Ponderase el odio cõtra el proximo, quan malo es.

que el coraçon, que conserva la memoria de las injurias, y que no las perdona de coraçon: este tal, cada vez que dize el Padre Nuestro, dà sentencia contra si, diziendo: Señor, perdonad nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Mat. 6. v. 12.

Tunc iusti fulgebunt sicut Sol in regno Patris eorum, (ait iustitia, & gloria nostra Iesus.)

CAP. XLVII.

PROSIGVE EL MISTERIO de la resurreccion general; trata tambien de las perfecciones de nuestro Salvador, y Glorificador Iesu Christo, y de los inmensos tesoros, que en el Cielo nos tiene apareiados: y todo esto por los merecimientos de su muerte, y Passion.

Isa. 49. v. 10. NOn esurient, neque sitient, & non percutiet eos æstus & sol: quia miserator eorum reget eos, & ad fontes aquarum potabit eos.

Este Santo, y Evangelico Profeta, en sus divinas, y altissimas profecias, aunque su mayor cuidado fue, dar claro testimonio de la venida del tan deseado Mesias; junto con esto, dize mil lindezas de las perfecciones deste Verbo Divino hecho Hombre, y de las innumerables vtilidades, y riquezas, que con su venida avia de traer al mundo: y assi, và discurriendo en sus divinos vaticinios, los grandes bienes, con que a la Iglesia Militante, Esposa deste Cordero, embiado del Padre Eterno, la avia de hermosear, y enriquezer. Otras vezes, como Aguila muy ligera, dà buelos por el Cielo, y como indubitablemente, le llevava, y guiava el Espiritu Santo; tambien, dà testimonio fidelissimo, de los tesoros que tiene Dios, en la gloria triunfante del Cielo, para todos aquellos, que obedeceràn a este Divino Verbo Encarnado, nuestro Señor Iesu Christo, hasta llegar al beneficio de la general resurreccion: y en particular, la dichosa resurreccion de todos los justos, q̃ le conformaró con el inmenso Iusto, y justificador de todos los justos, Iesu Christo nuestro Salvador; pues entre otros muchissimos nóbres, q̃ le dà este Evangelico Profeta, es llamarle el Iusto.

Es Christo por excelẽcia, Iusto,

Isai. 41. v. 8. & 11. Cap. 62. v. 1. & 2.

Assi, que considerando este Santo Profeta la resurreccion de los justos, dize: *Non esurient, neque sitient, &c.* No tẽdràn mas hambre, ni tendràn mas sed, ni el calor del Sol, ni del estio, les fatigarà mas. Y quereis saber la causa? *Quia miserator eorũ reget eos.* Porq̃ el Salvador, èl Summo Redẽptor, y piadoso, el misericordioso, y amoroso, les rige, y govierna, y dà a bever abũdantemente las dulces aguas de su amable Divinidad. Assi lo sentia el Profeta

Dixo mucho de Christo el Profeta Isaias.

Ampara a los buenos.

Psal. 35. v. 9. David, quando hablando con Dios dezia: *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ: & torrente voluptatis potabis eos. Quoniam apud te est fons vitæ: & in lumine tuo videbimus lumen.* Como este Profeta David era conforme al coraçon de Dios, segun el mismo Señor lo dixo: He hallado vn hombre segun mi coraçon; assi entendìa la condicion de Dios, que liberal! que dadivoso! y que tan dulce su divino trato para con sus familiares amigo! y assi dize: ò buen Dios, y como pagais, y remunerais a vuestros amigos los servicios, que os han hecho, porq̃ les embriagais de los deleytes de vuestra casa, y con el torrente de las suaves aguas de vuestro Divino Espiritu Santo, les dais a bever con tanta abundancia, que sin duda, quedan contentos, y no tienen mas que desear; aqui en esse torrente de gracia, y gloria queda saciado todo el apetito del hombre, porque delante de vos està la fuente de la lumbre, y con vuestra luz vimos la lumbre.

1. Reg. 13 v. 14.

Dizen aqui los Santos Doctores, que esta luz, con la qual vimos la lumbre, es Iesu Christo nuestro Señor, que nos alumbrò con su doctrina Evangelica: assi lo canta nuestra Madre la Santa Iglesia en el Credo, del Hijo de Dios Iesu Christo, diziendo: *lumen de lumine*, la qual luz, como dize S. Iuan: *erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* O Salvador del mundo! ô Maestro, y luz del mundo, que alumbras a todo hombre, que viene a este mundo! ò dador de la gracia! ò reparador de la vida del alma, y del cuerpo! pues por la virtud de vuestra muerte, y passion nos abristes los Cielos, y tenemos entrada en ellos; por vuestros infinitos meritos veremos la lumbre de la inefable Trinidad, aviendola merecido vuestra divina sangre, aplicada a los Divinos Sacramentos de la Iglesia Catolica Romana; en la obediencia de la qual recibimos las primicias del Espiritu Santo su Regidor, como dize San Pablo, por la gracia, y caridad, que en el Bautismo derramastes en nuestros coraçones, y de hijos de ira nos hizistes hijos de Dios, por gracia, y adopcion, y herederos del Cielo. Y como en el santo Bautismo tomastes nuestras almas, por esposas, allà en el Cielo, sin duda, se verà el fruto, honra, y eterno provecho deste divino desposorio, como lo dize el Espiritu Santo, por el Profeta, por estas palabras: *Vox gaudij, & vox lætitiæ, & vox sponsi, & vox sponsæ, vox dicentium: Confitemini Domino exercituum, quoniam bonus Dominus, quoniam in æternum misericordia eius.*

Rom. 8. v. 23.

En el Bautismo nos despolamos con Christo.

Iere. 33. v. 11

Voz de gozo, y tal gozo, que nadie lo podrà quitar, como

Christo es luz.

Ioan. 1. v. 9.

dize la misma Verdad Iesu Christo nuestro Señor, por su amado Discipulo: *Et gaudium vestrum nemo tollet à vobis.* Y voz del Esposo? digo yo, y pondero mucho: Si tanto se gozò el amigo del Esposo el gran Precursor San Iuan Bautista, quando en este triste destierro, y lugar de penitencia, solo de oir la voz del Esposo Christo, como èl mismo lo dize: *Amicus autem sponsi, qui stat, & audit eum, gaudio gaudet propter vocem sponsi. Hoc ergo gaudium meum impletum est*, pues pregunto yo a qualquier Christiano, y buen juyzio: Si tanto se gozò San Iuan Bautista, de ver el deseado Mesias, y de oìr su voz, estando encubierta su Divinidad con el capote de la Humanidad, y tan disimulado, mortal, y passible, como los otros hombres, que tal deve de ser aora en el Cielo, el gozo del Precursor, y de los Santos Apostoles, viendole inmortal, y glorioso, reynando a la diestra de su Eterno Padre? ay lengua, que esto pueda explicar, ni aun entendimiento humano, que lo alcance? para mi vn solo remedio hallo, y es, que sino tengo capacidad para entenderlo, diòme su Inmensa Bondad, vna voluntad tan poderosa, que sin duda puedo amar, y mucho amar, estas indubitables verdades. Pues, ò Christianos muy amados de mi alma! quando no podemos comprehender estos inefables mysterios, porque nuestro entendimiento es incapaz, despertemos el talento, que Dios nos diò de la voluntad, y con toda diligencia procuremos de amar a Dios, quanto pudieremos, pues no podemos, quanto devemos. No puedo sufrir la tibieza, por cierto, que los Santos Martyres no tuvieron la Fè tibia, sino muy encendida, que si tibia fuera, nunca murieran por Iesu Christo, ni tampoco le gozaran, como aora gozan deste Divino Esposo IESVS, en compañia del gran Bautista, amigo deste Esposo.

Ioa. 16. v. 22.

Ioan. 3. v. 29.

Quanto sea el gozo de ver a Christo en la gloria.

Acuerdome de vnas palabras muy sabrosas, que dize San Agustin: Christiano, quieres conocer a Dios? amale de todo coraçon, y le conoceràs, no quiere dezir San Agustin, que en este destierro se pueda conocer Dios, assi como èl es, sino que lo dize como el Profeta David, quando dize exortandonos, que amemos, y gustemos de este buen Dios: *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus*; y luego dize: *Beatus vir, qui sperat in eo.* O quan diferentemente espera en Dios, el que le ama, y gusta, del que no le ama, ni cuyda de amarle! de los quales yo no hablo, porque sè, que no me entenderàn, aunque lo presumen: porque en esta dulce arte, y trato, la experiencia es la maes-

Psa. 33. v. 9.

¿Quien mas ama mas espera de Dios

maestra ; porque como dize San Iuan : Es Mannà escondido : *Quod nemo scit, nisi qui accipit.*

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum ; (Ait Magister cœlestis Iesus Christus.)

CAP. XLVIII.

DESPIERTA AL CHRISTIANO à las divinas alabanças, y muy en particular al agradecimiento à este tan grande beneficio, como es la resurreccion, y glorificacion del cuerpo en el vltimo dia.

REpleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam : tota die magnitudinem tuam. Ego autem semper sperabo, & adijciam super omnem laudem tuam. Psal. 70. v. 8. & 14.

Como el Maestro de Capilla, assi de la Iglesia Militante, como de la Triunfante, sea el Espiritu Santo, y como este Divino Espiritu, indubitablemente fue el Maestro desde Real Profeta David, su divina caridad le ilustrô, y inflamò en su divino amor, de tal modo, que le sacò perfecto discipulo, y tan diestro en susdivinas alabanças, como lo declaran estas palabras puestas, las quales dizen.

Repleatur os meum laude ;

sea no solo llena, pero rellena mi boca de vuestras alabanças, ò Dios mio ! a quien de todo mi coraçon amo, para que todo el dia, tan breve desta vida os alabe, y aun se estiende muy mas mi deseo, que es de alabaros, todo el dia de la Eternidad, y que comprehende en si todos los dias buenos : pues en este mundo no veo sino dias malos, y llenos de peligros. Assi, que mi amorosa pretension, es de alabaros, y tambien en aquellos dias antiguos, y eternos cantar para siempre vuestras grandezas ; y esto lo pretendo por medio de vuestra salud, y misericordia, que es vuestro Hijo hecho hombre ; la qual inmensa salud siempre estoy esperando, y en este vuestro Hijo, Señor mio cumplirè yo vuestras perfectas alabanças. O Padre Eterno ! q̃ de mi nada puedo, ni nada valgo para tan heroyca empressa de siempre alabaros ; pues sin duda, todo el ser de gracia, y de gloria, espero, creo, y cõfio tener en vuestro Vnigenito Hijo humanado ; como me lo teneis jurado, y prometido, tomando de mi carne, naciendo de mi linage ; y esta merced, no solo la hareis para mi, mas para todos os hareis hõbre ; y assi con grãde fè, para todos os pido esta salud, y misericordia. *Ostende nobis Domine misericordiam tuam, & salutare tuum da nobis.* Psal. 111. v. 11. Psal. 84. fol. 8.

Y como soys tan fiel, y soys la misma Verdad, sin duda, vuestras infalibles promessas tengo por obras, pues estoy cierto, que no pueden faltar; y assi, como si ya fuera hecho, alabo, y predico vuestras misericordias; y no solo me contento, que mi boca estê çellena de vuestras alabanças, mas incito, y combido todos los pueblos, assi presentes, como venideros, que os alaben, y canten vuestras grandezas, y maravillas: *Cantate* Psa. 95. v. 1 *Domino canticum novum: cantate Domino omnis terra. Cantate Domino, & benedicite nomini eius: annunciate de die in diem salutare eius. Anuñciate inter Gentes gloriam eius: in omnibus populis mirabilia eius.* Y quereis saber la razon? *Quoniam magnus Dominus, & laudabilis nimis, &c.* Verdaderamente, que aqui el Espiritu Santo, parece, que constituye, y dà dignidad a todos sus fieles amadores, de Apostoles: pues los embia por todo el mundo, a que anuncien, y prediquen la gloria de su Divina Magestad, para que reciban todos el Evangelio de paz, y salud eterna. O Christianos de mi alma! y quien fuesse tan dichoso, de ser humilde, y obediente discipulo del Espiritu Santo: pues nuestro Maestro, y Salvador Iesu Christo le llama el Maestro, sucitador, y repetidor de su Evangelio, y el que con eficacia, y verdad nos dà testimonio, de quien es Iesu Christo, quando dize por su amado Discipulo: *Ille vos* Ioa. 15. v. 26. *docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quæcumque dixero vobis: ille testimonium perhibebit de me*; que es lo mismo, que tengo declarado. Pues siendo esto assi, y estando ya cumplido todo lo que Dios prometiô a Abrahan, y a David, y se ha hecho hombre, ha padecido, y muerto en vna Cruz; pues en arbol fuimos vencidos en nuestros primeros padres, el mismo David profetizò, que avia de reynar, y vencer en el Arbol de la Cruz, despues resucitò, y subiò a los Cielos, como tambien lo canta el mismo Real Profeta David: *Ascendit Deus in iubilatione, &c.*

El Espiritu Santo es Maestro del Evangelio.

Solo queda por cumplir, que Psa. 46. v. 6. vendrâ a juzgar vivos, y muertos, y que a todos resucitarà, los buenos para la vida eterna, y los malos para el infierno, sin fin; y como todas las profecias se han cumplido hasta aqui, sin duda se ha de cumplir lo que queda, pues los mismos Profetas, y las Divinas Letras dan testimonio, y nos predican el juyzio vniversal, como en diversos capitulos tenemos provado: y tambien assi mismo la resurreccion de los muertos. Pues siendo todo esto assi, si miramos este inestimable beneficio de la resurreccion de los justos, no solo como venidero, sino como ya presente, como hazian los Profetas de los mysterios

Los mysterios de Christo miremosles presentes.

Digitized by Google

terios de Christo, y mas Isaìas, y David; pues si Dios nos abre los ojos del entendimiento, y lo consideramos, no como venideros, sino presente, ò como diriamos con el Real Profeta David! *Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam.* En verdad, que no sin grande mysterio canta nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, en el principio de la Missa, entre aquellos dultissimos versos, este tan notable: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam:* porque si preguntamos al Padre Eterno, que porque razon, y causa nos diò tan grande don, como darnos su proprio Hijo? responderà: que por su grande gloria, por manifestar su inmẽso amor, no por nuestros meritos, pues tal don no podia caber en merecimiento humano (como dize San Pablo) sino por su misericordia, por descubrir al mundo la grandeza de su nobleza, y liberalissima caridad, que como es amante eterno, el darse, y comunicarse con los hombres, dize, que su gloria, gusto, y deleyte: *Et delitiæ meæ esse cum filijs hominum;* pues siendo esto verdad, como lo es, con quanta razon ha de dezir cada Christiano: *Repleatur os meũ laude, vt cantem gloriam tuam;* sea llena mi boca, y relleno mi coraçon de vuestras alabanças. O Salvador del mundo, amete yo, y bẽdiga tu nombre.

Prou. 8. v. 31.

O resplandor del Eterno Padre, mi vnico amado Iesu Christo! pues sin merecerlo yo, me llamaste al santo premio de tu Esposa la Santa Iglesia, y me distes Sacramentos para salvarme, con todos los demàs medios: y si te obedezco, y cumplo tu santo Evangelio, no solo me daràs la vida eterna, despues deste destierro, mas aun me prometes, que en el vltimo dia me resucitaràs, para que en cuerpo, y alma goze de ti para siempre en el Cielo: no es razon, que esta misma boca, y coraçon, que has de resucitar comiençe ya a alabarte, y agradecerte tal merced? pues sè, que no se perderà de tu parte, sino de la mia; lo qual no permita tu inmensa bondad, que se pierda tu preciosa sangre en mi. O carissimo hermano mio! ò Christiano, si con eficacia lo eres, dì con espiritu de humildad, y animo contrito, esta oracion a Iesvs.

Comencemos a alabar a Dios, para quando venga la gloria.

O Dulcissimo Iesvs! pues es verdad, que me teneis prometido de resucitarme en el vltimo dia, dadme gracia, y don de lagrimas, espiritu de compuncion, para que (ò mi Dios humanado) aora, que es tiempo de penitencia, lloren, y derramen muchas lagrimas los ojos, que os ofendieron a vos Summo Bien, pues los resucitareis essos mismos: otra vez digo, estos mismos ojos, que aora lloran,

infali-

Oraciõ devota del Autor, que pide muchas cosas a Dios.

infaliblemente, los resucitareis muy mas hermosos que el Sol, y mas resplandecientes; y lo mesmo digo de todos los otros sentidos, y en particular, la lengua, y el coraçon. O buen Iesvs, dadme gracia de començar desde oy, y que continue para siempre èl. *Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam. Omnia ossa mea dicent: Domine quis similis tibi?* Quien tiene poder de salvar, y de resucitar sino vos, Verbo del Eterno Padre, mi Señor Iesu Christo? Quien es semejante a vos? pues estos mismos huessos, y carne, con que aora vivo, aunque despues de muerto, passen millares de años echos polvo, sin duda les resucitareis; y esto siempre lo esperarè, hasta verlo echo: *Et adijciam super omnem laudem tuam.* Vos que vivis, y reynays, con el Padre, y con el Espiritu Santo, en los siglos, de los siglos. Amen.

Tunc iusti fulgebunt sicut Sol in regno Patris eorum; (ait spes, salus, & resurrectio, iesus amator noster.)

CAP. XLIX.

TRATA COMO NVESTro Señor Iesu Christo, es toda nuestra esperança, toda nuestra vnica, y verdadera salud, nuestra vida eterna, nuestra substancia, y nuestro resucitador: y el mesmo, es nuestra gloriosa, y eterna resurrection. Y notese este capitulo por amor del mesmo Iesu Christo nuestro Señor, que para todos es muy importante para justos, y pecadores.

EXpetatio Israel Domine: omnes, qui te derelinquunt confundentur: recedentes à te, in terra scribentur: quoniam derelinquerunt venam aquarum viventium Dominum. Ierem. 17. v. 13.

Las almas en el Cielo, desean la resurreccion de los cuerpos.

Es de tanta admiracion, y de tanta grandeza el inestimable beneficio de la resurreccion general, y la glorificacion de los cuerpos de los justos, que desta esperança, no solo està llena la los Iglesia Militante, q̃ son todos creyentes, y que somos viadores peregrinos, para la Celestial Ierusalen, mas aun se estiende la nobleza desta dulce esperança, à aquella Iglesia Triunfante, pues sin duda, todos los Santos del Cielo, aunque veen, y gozan de Dios, y son bienaventurados, viendo la Divina Essencia; con todo esso, con summa quietud, y suavidad, estàn esperando la resurreccion de sus santos cuerpos: y porque Israel, quiere dezir, el que ama, y vee a Dios con summo gusto, y deleyte, por esto me pareciò, que con justo titulo, estas palabras: *Expectatio Israel Domine*, se han de aplicar a los Santos, que veen a Dios. Consideremos, pues, que tan grande gozo, sentiràn los Patriarcas, Profetas, y todos los Santos del Testamento Viejo, y todos los

del

del nuevo Testamento, los Santos Apostoles, Martyres, Doctores, Confessores, Virgines, con todos los demàs justos, quando en el dia del vniversal juyzio, aquel Omnipotente Verbo Divino N.S. Iesu Christo, les resucitarà glorioſos, inmortales, y hermosissimos, que tal jubilo, y alegria sentirán, cobrando el amigo antiguo, que es el cuerpo! Y pondero yo, que si tan grande es el mortal dolor, quando en la muerte se dividen los dos, como vemos cada dia en las muertes particular de cada qual. O Christiano, hermano mio, que gozo te pienlas serà, quando el alma del Bieaventurado se junte con su cuerpo? que beso de paz eterna se daràn los dos? que abraço de tan estrecho amor? q̃ ligadura, y atadura tan fuerte? q̃ vnion tan perdurable serà firmada entre losdos? como dirà el alma al cuerpo, bien seas venido amigo mio antiguo, te agradezco lo q̃ sufriste por amor de Dios, lo q̃ te mortificaste por su Magestad. Aora vémos el fruto de la castidad, aora vemos el provecho del ayuno, y disciplina, aora hallamos la ganácia de la pobreza, el tesoro de la obediencia, y humilde sugeccion a los mayores; pues tan poco durò el trabajo, y aora para siempre durarà el descanso, poco durò el negar nuestros apetitos, y propia volũtad, y llevar la Cruz, y aora durarà para siẽpre el reynar cõ Iesu Christo; q̃ por virtud de su preciola sangre tanto bien nos mereciô. Esto, y mucho mas ditá entre si el cuerpo, y el alma con la desea da resurrecciõ, y ajuntamiento eterno de su cuerpo, sin temer, ni rezelo de nunca jamàs aver en ellos riña, ni cõtradicciõ.

Gozo del alma, quando tenga su cuerpo en la gloria.

Aviendo yo de declarar las palabras puestas al principio deste capitulo, de necessidad tengo de hablar cõ los pecadores, porq̃ ellos son los q̃ sin causa, ni razõ se apartan de Dios, no guardádo su divina Ley, y assi dize el Profeta hablando con Dios, y cõ vivas lagrimas, q̃ como amava tãto a Dios, y a la salud de las almas, las derramava con abundancia; assi, q̃ dize con vivo dolor: *Omnes qui te derelinquunt, cõfundentur.* O Summo Bien! sin duda, que todos aquellos que se apartaren de vos, y os dexan, son cõfundidos, serán avergonçados, y apartandole de vos, en la tierra será escritos, porque os dexaron a vos, que solo soys la vena de las aguas vivas de gracia, y de gloria.

Pena para los pecadores.

O como està escrito en la tierra el pecador! pues su codicia tiene en el infiel dinero, y su afició en la honra, q̃ passa como el viẽto, su amor tiene puesto en la criatura, y le aparta de su Criador, fuente de agua viva. El desdichado, es del numero de los que reprehende San Pablo: *Qui terrena sapiunt*; pero de los justos dize: *Conversatio nostra in Cœlis est.* *Phil. 3. v. 19.*

Y pues que viviendo aquí en lugar de merecer, ò desmerecer, te apartò de Dios, no guardando su Ley Evangelica, y de gracia, para siempre se quedarà despreciado, y desdichado, y no tendrà que ver en la gloriosa resurreccion de los justos, sino con la infelize resurreccion de los condenados, para mas padecer en los infiernos, estando escritos en aquella profunda tierra, de la qual dize el Santo Iob: *Terram miseriæ, & tenebrarum, vbi* Iob 10. v. 22 *vmbra mortis, & nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat:* Tierra de tinieblas, donde ay sombra de muerte, y ningun orden, sino eterno horror, y espanto. O Christiano, mira la vida que hazes! porque por ella entenderàs, que estàs en pecado mortal; los demonios te tienen ya escrito en aquella profunda, ardiente, y tenebrosa tierra del infierno; y por el contrario, si guardas la Ley de Dios muy bien guardada, si obedeces al santo Evangelio, no dudes de tu buena dicha, porque eres del numero, que dize le tu Christo a todos aquellos, que le son verdaderos discipulos. *Gaudete, & exultate, quia nomina vestra scripta* Luc. 10. v. 20 *sunt in Cœlis.* Gozaos, y alegraos todos los que os preciais de ser mis discipulos, negandoos a vosotros mismos, y tomando vuestra Cruz, siguiendome, porque vuestro nombre està escrito en el Cielo.

Los pecadores estan escritos en el infierno.

Ahora, pues, que queda al que esto haze? que sigue las pisadas de Christo, y que su nombre està escrito en el Cielo? sino crecer de cada dia en nuevas, y dulces esperanças, y que nos aprovechemos de este tiempo presente, pues en el tiempo passado, no sabemos si agradamos a Dios, el tiempo por venir no lo tenemos, pues vemos, que la muerte se lo lleva; al fin, no tenemos seguro, sino el instante presente; pues el entendido Christiano, pregunte a si mismo, diziendo: *Et nunc quæ est* Psal. 38. v. 8. *expectatio mea? nonne Dominus? & substantia mea apud te est.* O alma mia, donde estàs escrita? dime ahora, donde està tu esperança? ò en quien esperas? no Psal. 90. v. 9. dirìas con David à Dios: *Tu es Domine spes mea?* Otra vez te pregunto, tienes al Señor por toda tu firme esperança? ha de responder el espiritu con grãde prontitud de amor, y dezir: *Nonne Dominus?* por desdicha mia, tan loco tengo de ser, que no ponga siempre toda mi esperança en el que me criò, y redimiò con su preciosa sangre: *nonne Dominus?* pues por librarme a mi se entregò a todo tormento, y a muerte de Cruz: *nonne Dominus?* pues resucitò como cabeça vniversal de todos sus miembros, y todos resucitamos en èl: *nonne Dominus?* pues aun viviendo acà en este triste destierro se hizo mi Pan, Viatico,

A donde està la esperãça del justo.

co,

co, para darme esfuerço en el camino, dandome su cuerpo, y sangre en remedio, salud, y consuelo de mi alma. O Padre Eterno, de oy mas mejora mi alma, pues me aveis dado a vuestro Vnigenito Hijo, por tantas vias, y maneras.

Assi, que: *Substantia mea apud te est.* O Padre Celestial, mucho me gozo, porque mi substancia, mi carne, y naturaleza, que es vuestro Hijo hecho hombre, tengo assentada a vuestra diestra. Siendo esto assi, que tengo yo, que ver en la tierra, pues tengo mi substancia, porcion, mi gozo, y mi resurreccion, y vida en el Cielo? O buen Iesvs! ô vnica esperança mia, y de todos vuestros amadores! assi lo dixiste a vuestra huespeda Marta, quando le reuscitaste a su hermano Lazaro: *Ego sum resurrectio, & vita.* Ea, pues, ò resucitador! ô resurreccion, y vida nuestra! despertad, ilustrad, inflamad los coraçones de todos vuestros creyentes, a desear, codiciar, esperar, y procurar con santas obras estos indubitables bienes: pues que ama, quien a vos no ama? ni quien puede vivir, sin vos, ò vida verdadera, y eterna? *Qui vivis, & regnas cum Deo Patre, in vnitate Spiritus Sancti Deus. Per, &c.*

Ioan. 11. v. 25

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; (Ait redemptio nostra Iesus.)

CAP. L.

TRATA COMO EL CAmino para alcançar la gloria de la resurreccion, es seguir las pisadas de Christo, y aprovecharse de la eficacia de la virtud de los Divinos Sacramentos; y tambien valerse de las Indulgencias, que su Santidad comunica à los Christianos en los santos Iubileos; los quales, sin duda, son de immensa virtud, y eficacia, à pesar de los perfidos hereges, y de todos los infieles.

ET expecto resurrectionem mortuorum, & vitam venturi sæculi. Amen. Ex Symbolo Nizeno.

Nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, cada Domingo, y todas las fiestas de los Santos Apostoles, y otras festividades, nos propone, y canta el Credo, y despues de avernos dicho los Articulos de nuestra Santa Fè, a la fin nos propone estos dos Articulos, en que avemos de creer firmemente, que todos avemos de resucitar despues de muertos; y que sin duda, ay vida eterna para los buenos, y para los malos infierno eterno. Y pues en este libro, mi intento principal, es hablar con los justos para su consuelo, no

me

me quiero detener con los que no quieren guardar la Ley de Dios, pues no quieren salir del pecado.

Dize, pues, el justo con grande gozo: *Lætatus sum in his*
Ps. 121. v. 1. *quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus*: Iusto, y dichoso Profeta, pues dezìs las buenas nuevas, que recibistes, porque no dezìs, quien os las diò? quien os traxo cedula de tanta prosperidad, y dignidad, como es ir a la casa del Señor? Aunque aqui ay otros sentidos: pero a mi proposito tomaré este, ayudandome de San Pablo, que es quien traxo tan buena nueva, y quien aora la trae, y la traerâ hasta el dia del juyzio en lo intimo del coraçon de los justos; lo
Rom. 8. v. 16. dize, pues, San Pablo: *Ipse enim Spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quòd sumus Filij Dei. Si autem filij, & heredes: heredes quidem Dei, coheredes autem Christi: si tamen compatimur, vt & conglorificemur.* El Espiritu Santo, es el que dâ testimonio, y lleva esta buena nueva al justo, allà dentro nuestro espiritu, que somos hijos de Dios por adopcion, y juntamente herederos con Christo; pero si le imitamos, que esto quiere dezir, *compatimur*, si le seguimos, llevando nuestra Cruz por su amor, siguiendo sus pi-
1. Pet. 2. v. 21. sadas. Como tambien dize el Apostol: Christo padeciò, dexandonos exemplo, para que sigamos sus pisadas; porque claro està, que si padecemos con Christo, que sin duda, seremos glorificados con Christo, si le seguimos en los açotes, Cruz, desprecios, dolores, y en sus virtudes de la obediencia, que tuvo a su Padre, hasta la muerte, y muerte de Cruz, que sin falta seremos participantes de la gloria de su resurreccion, como miembros suyos; pues como presume el sobervio, no siguiendo su humildad? mortificacion, y paciencia, mereciendo assi, no gozar de su resurreccion?

El Espiritu Santo nos avisa, que somos hijos de Dios.

O Christiano, hermano mio muy amado! considera, quan breve es el padecer, pues todo lo transitorio, es como vn abrir, y cerrar de ojos, y que la gloria de la resurreccion, serà para mientras Dios fuere Dios, que es para siempre sin fin. Pues valga la razon, y la verdad. Es possible, que no te determines del todo a padecer por Christo, obedeciendo al santo Evangelio, que todo es perfeccion? no solo en perdonar las injurias, sino que tambien nos dize Christo, que avemos de amar nuestros enemigos, y hazer bien a quien nos tiene odio, y orar por los que nos calumnian, y persiguen, que haziendolo assi, seremos hijos de su Padre, y despues herederos del Cielo con Iesu Christo; el qual Señor, Iesvs, nos promete, que en el vltimo dia nos resucitarà; y pues assi es:

Es breve el padecer, y eterno el gozar.

Lætatus

Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi in domum Domini ibimus, sobre estas palabras, dize el Doctor San Remigio: *Cum dixit, mihi, vnitatem omnium fidelium denotavit, cum vero dixit, ibimus multitudinem conscendentium intellexit.* Esto es, quando dize el Profeta, me alegrado por lo que me han dicho significa, la vnidad de los fieles, y en la otra palabra, *ibimus*, significa la muchedumbre de los mismos fieles, que han de subir a aquella Casa del Señor, y celestial Ierusalen. Plegue a Dios, que estemos todos tan crecidos en la Fe, y en la viva esperança de ir a la Casa del Señor, para alabarlo para siempre, que todos los trabajos nos sean dulces. Amen.

Por venir muy a mi proposito, no dexarè de poner aqui vn responso, que la Santa Iglesia le dize en la primera Dominica de la Quaresma, el qual es: *Paradisi portas aperiat nobis ieiunij tẽpus. Sucipiamus illud orantes, & deprecantes, vt in die resurrectionis cum Domino gloriemur. Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis, commendemus nos metipsos in multa patientia, vt in die resurrectionis cum Domino gloriemur.* Aunque el intento de nuestra Madre la Santa Iglesia, sea este dia, no el de la Resurrecion General, sino solo el de la Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, claro està. Pero assi como San Pablo, en muchos lugares de sus Epistolas, mezcla, y junta la Resurreccion General, que serâ el dia del juyzio, con la Resurreccion de Christo: assi lo quiero yo hazer. Ya saben todos, como por aquella triste comida de nuestros primeros Padres, entrò la muerte en el mundo: y por consiguiente, perdiendo la vida de la gracia, perdimos el derecho de la entrada en el Cielo, pues dize aqui muy bien nuestra Madre la Santa Iglesia, que el ayuno nos abre las puertas del Parayso: y assi, pues tanto bien trae consigo incitanos, a que abracemos, y exercitemos el santo ayuno, con oracion, porque el ayuno sin oracion, es como ave sin alas, que no puede bolar, lo qual seria cosa fea: assi, que el ayuno para abrirnos las puertas del Cielo, para subir delante la Santissima Trinidad, y ser agradable a su inmensa bondad, ha de tener dos alas, que son oracion a Dios, y caridad con el proximo.

Gene. 3. v. 6. *Pro. 5. v. 12.*

Han de ir juntos ayuno, y oracion.

2. Cor. 6. v. 2.

En confirmacion desto, siempre que el Summo Pontifice, regido por el Espiritu Santo, comunica la sangre de nuestro Señor Iesu Christo, embiandonos el inmenso tesoro de los Iubileos, nos excita a estas tres virtudes, que son ayuno, oracion, y limosna, que es la caridad con el proximo:

Disposicion para las Indulgencias, y Iubileos.

y todo esto, para que limpios de nuestras culpas, por la virtud de los Divinos Sacramentos (lo qual se llama con verdad, tiempo accepto a Dios, y dias de salud (alcancèmos remission de todos nuestros pecados; y no solo en el Santo Iubileo somos perdonados, en quanto a la culpa, mas aun en quanto a la pena; si lo hazemos con aquella perfeccion, que manda su Santidad: pues sin duda tiene el mismo poder de Iesu Christo; y todo esto, no solo para que despues de la muerte, nuestras almas vayan al Cielo, sino tambien, para que en el dia de la vniversal resurreccion: *Cum Domino Iesu gloriemur.* Pues sin duda, en el dia de la resurreccion, todos los justos, que son miembros de Christo, resucitarân, y se alegrarân. Llamo yo, dia de la Resurreccion, de la Cabeça Christo, pues como dize San Pablo, si Christo no resucitara, Cabeça nuestra, claro està, que no resucitariamos nosotros; y pues la nuestra, es por virtud de su santissima Resurreccion, la nuestra, con verdad se puede llamar suya, y la suya nuestra, pues el mismo Christo, dize: *Ego sum resurrectio, & vita, &c.* De modo, que como canta la Iglesia a Christo su Esposo, en la Fiesta de los Martyres: *Tu vincis in Martyribus*, que su Magestad, vence, y gana victoria en cada Martyr, pues le diô gracia, y fuerça, assi podemos dezir, que en el dia del juyzio, Iesu Christo resucitarâ, no en si, que ya resucitò, y està a la diestra de su Padre glorioso, sino en sus miembros todos los justos. Digamos, pues, todos los Christianos a este Señor Iesus! *Gloria tibi Domine, qui surrexisti à mortuis, cum Patre, & Santo Spiritu in sempiterna sæcula.* Amen.

1. Cor 15. v. 14. 15. 16.

Ioan. 11. v. 25.

La resurreccion de Christo es nuestra, y la nuestra de Christo.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; (ait gaudium nostrum Iesus Christus.)

CAP. LI.

PROSIGVE EN HABLAR del inmenso beneficio de la Resurreccion gloriosa, con que resucitarà Dios à los justos; y aunque en este Capitulo parezca, que en algo contradize lo vno à lo otro, no lo serà para el que està experto en leer la Santa, y Divina Escritura, ni aun le parecerà nuevo, si lee los Santos Doctores.

EXultabunt Sancti in gloria: lætabuntur in cubilibus suis. Ps. 149. v. 6.

Esto es; alegrarse han los Santos en la gloria, y se gozaràn en sus moradas. Este nombre, cubiculo, quiere dezir, lugar de descanso, y reposo; assi, viene muy a proposito, dezir, que el primer gozo, que aqui dize David, es el gozo prin-

Alegranse los justos de verse en sus cuerpos glorioſos.

principal, que los Santos tienen en ver a Dios, la qual beatifica viſion, les haze bienaventurados; y el ſegundo gozo ſerà, quando reſucitados ſus dichoſos cuerpos, como cubiculos de grande alegria, y deſcanſo, ſin duda ſe alegraràn para ſiempre en ſus cubiculos glorioſos, y dize muy al propoſito, *ſuis*, porque como cada vno, ſegun tenemos tantas vezes dicho, reſucitarà en ſu proprio cuerpo, como teſtifica el Santo Iob: *Rurſum circundabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum Salvatorem meum*; y no como dixo el Herege, que reſucitarèmos con cuerpo fantaſtico, y no el miſmo: deſtruye, pues, eſta heregia el Santo Iob, con las palabras dichas; y aqui el Real Profeta, ſiente lo miſmo, que ſe alegraràn los Santos en el Cielo, en ſus proprias moradas: *Lætabuntur incubilibus ſuis*: que aũque nos alegrarèmos de ver tanta numeroſidad de cuerpos glorioſos, pero mas nos alegrarèmos en nueſtros proprios cuerpos; pues aun q̃ el gozo particular de cada ſanto, ſea comũ de todos, por el vinculo de la caridad, y perfecto amor de Dios, q̃ ay entre ellos, el qual cauſa eſte amor, y gozo entre ſi.

Iob. 19. v. 26.

Queda deſtruida la heregia de los cuerpos fantaſticos en la reſurreccion.

Pero no ſe puede negar, que por el miſmo amor, que el juſto tiene a Dios, ſe alegrarà mas de aver ſido obediente a Dios, no ſolo en el alma, mas aun en el cuerpo, ſufriendo por ſu divino amor, que no en el cuerpo del otro bienaventurado; porque en el Cielo, ſerà muy diferente el ſentir de ſi miſmos los juſtos; por razon que eſta vida ſin duda eſtà llena de peligros, y en particular de ſobervia, y vana gloria: y aſſi trae conſigo muy grande peligro, que la perſona ſe alegre en alguna de ſus virtudes, pero en el Cielo, como no puede aver ningun peligro, los Santos deſpues de dar toda la gloria, honra, y agradecimiento a la Santiſſima Trinidad, viendo con clara lumbre, que todo el bien les viene de Dios, ſin ningun peligro ſe gozan en ſi miſmos: *Lætabuntur in cubilibus ſuis*, y eſto quiere dezir San Iuan, hablando de los Virgines: *Et nemo poterat dicere canticum niſi illa centum quadraginta quatuor milia, &c.* Que ninguno podia cantar aquel cantico, ſino aquel dichoſo numero de Virgines. Aqui el Evangeliſta, habla de la gloria accidental de los Virgines; y lo que dize de la laureola de la virginidad, podemos dezir en ſu modo de las otras laureolas: Eſto es la de los Doctores, y Martyres, pues claro eſtà, que el que fue ſimple en eſte mundo, aunque fue juſto, no podrà cantar con S. Geronimo, San Antonio, San Aguſtin, y S.

En el Cielo ay alegria de lo bueno ſin peligro.

Apoc. 14. v. 3

Alegria de los Virgenes, y Doctores en el Cielo.

Gregorio, y con los otros Santos Doctores; Señor, con mis Sermones, y libros, que eſcrivì con vueſtro favor, defendì vueſtra Ley, y vueſtro Santo Evangelio, y vueſtra Eſpoſa la Santa Igleſia Catolica Romana.

Ni tampoco podrà cantar el que no fuere Martyr, aunque fueſſe juſto, con San Eſtevan, y San Lorenço. O Dios, yo me alegro, que el cubiculo, el cuerpo que me diſtes por morada, fue apedreado por vueſtro amor, tanto que las piedras del Torrente, me fueron dulces, y lo miſmo San Lorenço. Alegrome buen Dios, por aver ſufrido por vueſtro amor, que el cubilo de mi cuerpo, fueſſe encendido, y abraſado en fuego, por vueſtro nombre Santo: y lo meſmo diràn, y cantaràn todos los demàs Martyres, haziendo gracias a Dios de tan dichoſa ſuerte, que les cupo, podràn alegrarſe, y con gozo diràn. O Amado Salvador nueſtro Ieſu Chriſto, Verbo del Eterno Padre, que nos hiziſtes dignos de darnos ſangre, por ſangre, y nueſtras vidas por vueſtro amor! con ſummo amor, diſtes vueſtra preciosa ſangre, y vida por nueſtro amor; y aunque la vueſtra es ſangre divina, y de infinito valor, y la nueſtra humana: con todo eſſo, junta con la vueſtra, nos valiò tanto, que nos llevò a tanto bien. Y tambien la gloria accidental, que tendràn los Fundadores de Religiones, como nueſtro Padre Santo Domingo, y el Serafico Padre San Francisco, San Benito, San Geronimo, San Aguſtin, con los demàs: claro es, que eſta gloria accidental, no la tendrà quien no hizo eſtas obras: aunque tambien, por otras buenas obras, ſe alcança gloria accidental, como ſon en las Obras de Miſericordia Eſpirituales, porque no ay duda, que de todo el bien, que hiziere el hermano por tu buen conſejo, y lo miſmo digo de enſeñar al ignorante, todo el bien que hiziere tu proximo por tu enſeñança, y buen exemplo, ſin duda reſultarà para ti gloria accidental, porque la gloria eſſencial, la dà Dios a la medida del amor, y caridad, que en eſta vida tendrèmos a ſu Divina Mageſtad, como dizen los Santos Doctores.

Goço de los Martyres en el Cielo.

Gloria accidental de los Fundadoras de Religiones.

Gloria accidental tendrà, quien hiziere bien al proximo.

Exultabunt Sancti in gloria, lætabuntur in cubilibus ſuis. O de quantas maneras, ſe alegraràn los Santos en la gloria! pues gozando del ſummo bien, que es la Santiſsima Trinidad; deſpues ſe gozaràn los Santos de verſe vnos a otros tan exalçados; como dirà cada bienaventurado a los otros! *Ego dixi dij eſtis, & filij excelſi omnes. Exultabunt Sancti in gloria*, pues cada vno verà a los otros tan llenos de Dios, y tan endioſados que pareceràn

Pſ. 81. v. 6.

vnos

El gozo de los bienaventurados de verse todos juntos.

vnos Dioses por gloria, gracia, y participacion, pues todos se llamaràn hijos de Dios, hijos del muy Alto, por adopcion: *Exultabunt Sancti in gloria*; pues los que nunca se trataron, ni vieron en esta vida, se conocerân con tanta eficacia, y familiaridad, como si toda la vida en este mundo, fueran muy estrechos amigos. Y cierto, este passo es de gran consuelo, y gozo: *Exultabunt Sancti in gloria.* Pues quanto a los dones, que no tendrè en mi (siendo aquella Iglesia Triunfante, vn cuerpo, y Iesu Christo la Cabeça, como dize San Pablo: que Christo es Cabeça de los Angeles, y de los Santos) nos goçaremos los vnos, de la gloria de los otros, y de los dones, que Dios les diò, como si fueran mios, ò como de los nuestros en su modo, por la caridad que el bien particular, haze comun, y el comun particular: *Exultabunt Sancti in gloria*, porque en el Cielo, entenderèmos el inmenso bien, que es el dulce Articulo: *Comunionem Sanctorum.*

Coloss. 2. v. 20

Se gozarà en la gloria de los dones, y gloria de los otros.

Lætabuntur in cubilibus suis, y gozarse han en sus moradas, en los cuerpos, que resucitarân, como ya diximos; pues que sentirân nuestros ojos? Que gozo tan inenarrable, de ver la gloriosa humanidad de nuestro Señor Iesu Christo? que jubilo de ver aquellas preciosas llagas, testigos fieles de su grande amor? que gloria de ver el cuerpo de la Virgen su Madre, tan glorioso, levantado sobre los Coros de los Serafines? que alegria de ver tantos cubiculos, esto es, tantos cuerpos glorificados? O Verbo Divino! vos que nos merecistes tanto bien; dadnos aqui vuestra divina gracia, y socorro, para obedecer a vuestro Santo Evangelio, para que podamos alcançar vuestra Santissima gloria. Vos que vivis, y reynais, con el Padre, y con el Espiritu Santo, en vnidad eterna, *in sæcula sæculorum.* Amen.

Tendrà gozo de ver a Christo, a la Virgen, y a los Santos.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; (Aut amicus fidelis Iesus Christus.)

CAP. LII.

TRATA DE QVAN importante, y saludable sea para el Christiano, considerar muchas vezes, el Mysterio de la Resurreccion general, y quan dulce es este Divino Articulo de nuestra Santa Fe Catolica para el justo. Trata tambien, como los siervos, y amigos de Dios siempre traen la presencia de Dios consigo; y del bien que sacaràn de ir siempre en su divina presencia.

LOcutus est Deus ad Iacob: Surge, & ascende Bethel, & habita ibi, facque altare Deo qui apparuit tibi quando fugiebas Esau fratrem tuum. Iacob vero convocata omni do- *Gen 35. v. 1.*

mo ſua, ait: Abijcite deos alienos, qui in medio veſtri ſunt, & mundamini, ac mutate veſtimenta veſtra. Surgite, & aſcendamus in Bethel, vt faciamus ibi altare Deo: qui exaudivit me in die tribulationis meæ, & ſocius fuit itineris mei.

Dize la Santa, y Divina Eſcritura, que aviendo tomado vengança Simeon, y Levì, hijos de Iacob Santo Patriarcha, del grande agravio que ſe hizo a ſu hermana Dina; que hablò Dios a ſu fiel amigo Iacob, y dixole: levantate, y ſube a Bethel, y habita allì, y haràs vn Altar a Dios, que te apareciò, quando huyas de tu hermano Eſau. Luego Iacob hizo lo que Dios le mandò, y juntò toda ſu caſa, y les dixo: que ſacaſen todos los Dioſes eſtraños, y que todos eſtuvieſſen limpios, y que mudaſſen el veſtido, y ſe levantaſſen para ìr a Bethel: y allì les dize, haremos vn Altar a Dios, el qual por ſu Bondad me oyò en el dia de mi tribulacion, y fue mi fideliſſimo compañero en todo mi camino.

Eſta es la letra del Sagrado Texto; como ſaben todos, la Santa, y Divina Eſcritura tiene muchiſſimos, y diverſos ſentidos, y aunque bien veo, que parecen muy fuera del proprio ſentido, claro eſtà, pero los que auràn leydo en los Santos, y en particular en San Bernardo, veràn claramente, que en muchos lugares de ſus Libros, haze lo miſmo que yo aora hago, y con eſto tengo reſpondido a los que me juzgaren en eſto.

Lo primero que a mi propoſito viene bien, es el dezir Dios a Iacob, que ſe levante, y que ſuba a Bethel, eſto es, en la preciola muerte del juſto, le dize Dios, que ſuba a Bethel, que es el Cielo, monte de gloria, y deſcanſo; y allì ſin duda las potẽcias del alma del Bienaventurado, ſiempre eſtàn fabricando con ſu entendimiento illuſtrado con lumbre de gloria, Altar al Señor, eſto es, hallando en Dios nuevos motivos, para alabarle, darle gracias, y loores, y la voluntad ſiempre encendida en perfeto amor; eſtà como incenſario ofreciendo a Dios el olor, y ſuaviſſimo humo de todos los amoroſos afectos del alma; alli ſe cumplirà con ſumma perfeccion, el grande mandamiento del amor, en amar a Dios ſummo bien, con toda nueſtra alma, con toda nueſtra mente, y con todas nueſtras fuerças, ô quien ſe hallaſſe yà allà! ò quanto mas querria verlo, que eſcrivirlo! Pero advierto al Chriſtiano letor, que primero ha de ſacar de la caſa de la conciencia todos los idolos, y dioſes eſtraños, eſto es, todos los pecados, y que eſtè limpia; pues como dize San Iuan en ſu Apocalypſi, no puede

Operacion de las potẽcias del alma, en el Cielo.

Apo. 21. v. 27.

entrar

entrar en aquel Santo Monte, y Ciudad de Ierusalen, cosa sucia, ni coinquinada, y esta limpieça se ha de alcançar por medio de los Sacramentos, y con hazer buena vida, que sea irreprehensible, como dize San Pablo: esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra buena conciencia.

2 Cor. 1. v. 12

Et mutate vestimenta vestra, surgite, & ascendamus in Bethel, & faciamus ibi altare Deo. Estas palabras, con el favor del Espiritu Santo querria tomar, para el vnico intento, que llevo en este libro, de hablar del inefable Mysterio de la Resurreccion General, digo de los justos; que de la resurreccion de los pecadores, harto tengo dicho. Dize, pues, vn Iusto, y aun Canonizado, por la boca del mesmo Dios por Iusto, que fue el Santo Iob, estas palabras: *Putasne mortuus homo rursum vivat? cunctis diebus, quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea. Vocabis me, & ego respondebo tibi, &c.* O! O buen Dios, que todo lo estàs mirando! no puedo dexar con lagrimas de amor, de hazeros muchissimas gracias, por la grande lumbre, que distes a vuestros fieles amigos, y en particular al Santo Iob, que cierto le distes muy grande Sabiduria. O! O fuente de toda Sabiduria! Dize, pues, pienssas que despues que fuere muerto el hombre, otra vez bolverâ a vivir? Haze el Santo Iob esta pregunta, no como dudando della, sino como assentando mas esta razon, y verdad, que los muertos han de resucitar, que harto claro lo dize, en otro lugar de su Sagrada Historia, como ya tenemos declarado: y aunque habla en singular, sin duda a todos lo dize. O si el Christiano, cada dia, siquiera vna vez, preguntasse a si mesmo, diziendo: *Putasne mortuus homo rursum vivat?*

Iob. 14. v. 14

resucitarã smuertos

O pobrecito de mi, no piensso, y considero con aquella eficacia, que conviene a mi salvacion, el Articulo de la resurreccion general, y que despues de muerto, sin duda, me resucitarà Dios, para que aun con el cuerpo suba al Cielo, para gozar de sus eternos deleytes, ô para penar en el infierno para siempre. Por cierto, que el Santo Iob lo puede preguntar al que està en pecado, y junto con è', a todos los malos: pensais, que despues de muertos vendrâ tiempo, que sin duda resucitareis? por cierto, no puedo creer, que si esto considerasse el pecador, que si quiera por el amor proprio, que tanto puede en el vicioso, no deseasse de veras salir de pecado. Y tambien ruego al justo,

Quanto le importa al pecador pẽsar en la Resurreccion.

to, que antes padezca mil muertes, que ofender a Dios, y que quando ſe vea afrentado perſeguido, padeciendo pobreza, deſnudez, dolores, y enfermedades, que diga aſſi mimo, pienſa con eficacia, que deſpues de muerto has de reſucitar inmortal, y glorioſo, para ſiempre. Por cierto, que ſi eſta verdad la contéplaſſe, como ella es, yo le prometo de parte de Dios, que no ſe quexaria, ni deſmayaria en las adverſidades, ſino que diria a todos ſus ſentidos, lo que dixo Iacob a ſus hijos: *Mutate veſtimenta veſtra: Surgite, & aſcendamus in Bethel.* O ſentidos mios! animo, y esfuerço en los trabajos, deſpojaos del veſtido de triſteza, y melancolia, y quexas, y veſtios de alegria, mudad el veſtido de melancolia, con el hermoſo veſtido de accion de gracias, y alabanças a Dios; levantaos, ò ſentidos mios, a las indubitables promeſſas de Dios: mirad, y conſiderad, que aveis de reſucitar, y vivir para ſiempre en Dios, en el monte ſanto de la gloria, y delante ſu Mageſtad le ofrecereis eterna adoracion, con ſumo amor, y deleyte; y dize mas el Santo Patriarca.

Qui exaudivit me in die tribulationis meæ, & ſocius fuit itineris mei. Sabeis, hijos mios, porque tanto deſeo hazer altar al Señor? porque ſu Mageſtad merece ſer adorado, y tambien por hazerle gracias, porque me oyò, me ayudò en el dia de mi tribulacion, y en mis trabajos, y caminos, me fue fiel amigo, y cópañero. O mil vezes dichoſo el Chriſtiano, que con el Santo Iacob puede dezir eſtas palabras de tanta familiaridad, amor, y confiança en el Omnipotente Dios! que ſin duda nos ama, mas que noſotros miſmos nos amamos. Eſte era el lenguaje de los verdaderos amigos de Dios, como lo fueron los Santos Patriarcas, y Profetas, pues ſi leen con atencion los Salmos, a cada paſſo hallaràn eſte modo de hablar; y aſſi David deſafia a todos los trabajos, teniendo tal compañero: *Si ambulavero in medio vmbræ mortis non timebo mala*; y porque David? *quoniam tu mecum es*; porque vos Dios mio Omnipotente, eſtais conmigo, os tengo por dulce, y fuerte compañero. El Profeta Micheas, no ſolo lo hazia, pero lo aconſeja de parte de Dios a todos, diziendo: que en todos nueſtros caminos andemos con Dios, y que eſto lo hagamos có grande ſolicitud, como a coſa, que nos và la ſalvacion. Pues que diremos del Profeta Elias, y de ſu diſcipulo Eliſeo, que tan continua llevavan conſigo la preſencia de Dios? eſte fideliſſimo compañero de nueſtro camino, y peregrinacion para el Cielo: quando querian afirmar algo, que convenìa a la honra

Familiaridad, y amor de los Santos a Dios.

Pſal. 22. v. 4.

Mich. 6. v. 8.

Dela preſencia de Dios.

de

de Dios, dezian: *Vivit Dominus*
1.Reg.17.v.1 *Deus Israel, in cuius conspectu sto;* Viva el Señor Dios de Israel, en la presencia del qual estoy: porque le tengo por fidelissimo amigo, defensor, y compañero de mi camino. Pues que diremos del Santo, y Evangelico Profeta Isaìas, y de Ieremias? seria nunca acabar.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; (Dixit Iesus Sanctus, & lætitia nostra.)

CAP. LIII.

TRATA EN QVE consiste la perfecta Oracion, y del fruto que avemos de sacar de tratar con Dios en la Oracion; y dà mucha confiança à los pusilanimes. Y à la fin del Capitulo dize, en que consiste, y como se alcançaràn las verdaderas riquezas, y la mayor honra, gloria, y deleyte, no solo en el alma, sino tambien en el cuerpo, en la resurreccion general de los justos, y electos.

Exo.34.v.29 CVmque descenderet Moyses de Monte Sinai, tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat, quòd cornuta esset facies sua, ex consortio sermonis Domini. Videntes autem Aaron, & filij Israel cornutam Moysi faciem timuerunt prope accedere.

Cuenta la Divina, y Santa Escritura, de aquel grande amigo de Dios, el Santo Moyses, que como huviesse estado, y tratado con Dios quarenta dias, y quarenta noches, sin comer, ni bever, y recibido de su Divina Magestad las Tablas de la Ley, baxando del Monte Sinay, llevando las Tablas; como le viessen Aaron, y los hijos de Israel el rostro lleno de resplandor, como puntas, y rayos muy lucientes, temieron, y no osaron llegarle a Moyses: ignorando esto Moyses les llamò, &c. la misma Divina Escritura dà la razon de este resplandor de la cara de Moyses, diziendo: *Ex consortio sermonis Domini*; de averle hablado el Señor, y estado en su compañia.

La mejoras q̃ laca vno de estar con Dios.

O dichosa el alma del Christiano, que sube al monte de la perfecta oracion, a tratar, y cõversar con su Criador, y Salvador Iesu Christo, a pedirle mercedes, al que es riquissimo en todos aquellos, que se ponen debaxo su inefable amparo, y proteccion; ò como que del largo rato de tratar de veras cõ Dios, aunque ellos no veen, saldrân con el rostro muy hermoso, y resplandeciente! La cara del alma, como dizen los Santos Doctores, es nuestra conciencia; pues de donde toma hermosura, y claridad, sino del Autor della? Vemos, que la Madalena tenìa el rostro de la conciencia muy feo, y denegrido: pero llegando

Lac.7. v.38.

Digitized by Google

gando a la verdadera luz Iesu Christo, de fea, quedò limpia, y de obscura, y tenebrosa, muy clara, y hermosa la cara de su conciencia; y a los pies de Christo aprendiò la Divina Ley.

Y pues tanto bien se alcança de tratar de veras con Dios, no temamos de ir a èl, por pecadores que nos veamos, que como dize San Iuan: *Quoniam si reprehenderit cor nostrum: maior est Deus corde nostro, & novit omnia*; Hermanos mios muy amados, nunca desconfie vuestra alma, y coraçon de la Inmensa Bondad de Dios, porq̃ si acaso nos reprehende nuestro coraçon, mayor es Dios q̃ nuestro coraçó, el qual sabe todas las cosas. *Ipse cognovit figmentum nostrum*; como Padre piadoso conoce nuestra flaqueza: y si con mucha humildad, y compunccion de nuestros defectos vamos a él, Padre, y Redemptor es, y no se negarâ a si mesmo, si con verdad, y perseverencia le buscamos, subiendo al monte de la oracion. Y esto no por deseo de gustos, aunque espirituales, ni menos deseo de visiones, y revelaciones, &c. sino con humilde deseo de que nos enseñe Dios su Divina Ley. Y como pondremos por obra su divina voluntad? como mas le sagradaremos, y mayores servicios le haremos? buscando solo su honra, y gloria, olvidandonos de nuestro interesse, y proprio querer: pues solo el querer de Dios ha de ser nuestro querer; y en esto consiste la perfecta oració; y q̃ quando baxamos del monte de la oracion, llevemos en nuestras manos las Tablas de la Ley de Dios, poniendola por obra, y combidando a nuestros proximos a la guarda della, como hizo el verdadero amigo de Dios Moyses.

1. Ioa. 3. v. 21

Pſ. 102. v. 14

El fin que nos ha de guiar en la Oracion.

Como deseo he conseguido venir a mi proposito, del santissimo Articulo de la resurrecció general, pues todo lo dicho favorece mi causa. Claro està, que no se puede alcançar la gloria de la resurreccion, sin la guarda de la Ley Evangelica, de gracia, y paz. Pues valga razon: si la cara de Moyses, viviendo en carne mortal, solo por tratar có Dios, tiene tanto resplandor en su rostro, que no pueden mirarle de hito a hito, los hijos de Israel, que fue necessario, como dize la misma Escritura, q̃ Moyses se cubriesse el rostro. Que claridad, y resplandor pientas, ò Christiano, que saldrâ, no solo del rostro, pero de todo el cuerpo del justo resucitado? O que mudanças de la diestra del muy alto Iesu Christo resplandor del Eterno Padre, quando en el vltimo dia resucitarà a todos! y mil vezes dichosa la suerte de los justos: pues que tal serâ la mudança de los cuerpos, yà comidos de gusanos, feos, y tan despreciados, los mismos

Ponderase la claridad, y hermosura del cuerpo resucitado.

resu-

Digitized by Google

resucitandoles Iesu Christo? serán mas hermosos, que el Sol. No me maravillo, por cierto, que considerando esta verdad, diga el Santo Iob: *Expecto donec veniat immutatio mea*; esto es, aunque me veo lleno de llagas, y gusanos, echado en este muladar, no por esso desconfio de mi Dios, y Salvador; antes bien creo, y espero, que vendrá tiempo, en el qual será hecha tal mudança en este cuerpo de muerte, con estos proprios ojos, con que aora me veo tan miserable, resucitado verè a mi Salvador, y con su felize, y deseada vista, sin duda, para siempre quedarè bienaventurado; pues si esto dezia el que aun no avia llegado al tiempo de gracia de la buena nueva del Evangelio, ò Iesvs, Iesvs, salud, vida, y resurreccion eterna, que será razon, que diga vuestro Christiano, yà redimido con vuestra divina sangre? Que es esto, ò hermanos mios muy amados? que ceguedad, y ingratitud es la nuestra? que buscamos? por ventura, ò por mejor dezir, por nuestra desventura buscaremos las riquezas, que dize la misma Verdad Iesu Christo, que son espinas? buscaremos los deleytes, q̃ son estiercol? las honras, y dignidades, que son viento? que buscamos, si a Iesu Christo, Dios verdadero, con todo nuestro coraçon no buscamos? digo, que somos peores que locos.

Iob 14. v. 14.

Ponderasse la ceguedad nuestra.

Luc. 8. v. 14.

Pues venga aqui el codicioso de honra, y riqueza, que se le dará a manos llenas, pero si desea la verdadera gloria, y riqueza, que ha de durar para siempre: oygan, pues, el pregon del Espiritu Santo, por el Real Profeta David, que nos dà vozes, diziendo: *Gloria, & divitiæ in domo eius*; que en la casa del Señor, ay honra, gloria, y riqueza; pues que mayor honra, gloria, y provecho, señorio, deleyte, y gozo, que en el vltimo dia ser del numero de los justos? procurandolo en esta vida, como yà diximos, subir al Cielo a reynar con nuestro hermano mayor Iesu Christo, Cabeça verdadera, en cuerpo, y alma. O Christiano, si con perfeccion lo eres, no consideras, que tus pies han de pisar las estrellas, y aun al mismo Sol? pues que mayor imperio, ni honra, vès tu en este baxo, y vilissimo mundo? ni que se le iguale, ni aun de millares de leguas? O! ô valgame Dios mio! y que provecho, y consuelo causarìa al coraçon del Christiano, que vna vez al dia, ò si quiera cada Domingo en que Christo resucitò, se acordasse de lo que Christo padeciò antes de llegar a la gloria de la resurreccion! y que dixesse consigo mismo: Necio de mi, porque huygo tanto el padecer, pues el camino para la resurreccion glorioſa, es la Cruz! O buen IESVS! ò Sabiduria del

Ps. 111. v. 3.

Quemaver honra, que ser de los Predestinados.

Eterno

Digitized by Google

Eterno Padre, verdaderamente temo, y tiemblo! que el myſterio de vueſtra Cruz, ſu valor, y quanto nos conviene padecer por vueſtro amor, eſtà eſcondido a gran parte de los Chriſtianos; pues, ò Bondad Inmenſa, abridnos los ojos, dadnos luz de eſta verdad. Vos, que vivis con el Padre, y con el Eſpiritu Santo, en vnidad perfecta; *in ſæcula ſæculorum. Amen.*

Tunc iuſti fulgebunt ſicut ſol in regno Patris eorum. (Ait Ieſus victoria, & gloria noſtra.)

CAP. LIV.

TRATA DE QVANTA importancia ſea à los Eccleſiaſticos, y Religioſos, y tambien à todos los Chriſtianos, entender, conſiderar, y aprovecharſe de las divinas palabras, en que nos exorta nueſtra Madre la Santa Igleſia Catolica Romana, al claro camino de nueſtra ſalvacion, para llegar à la gloria de la reſurreccion.

Ex Officio S. Crucis. NOs autem gloriam oportet, in Cruce Domini noſtri Ieſu Chriſti, in quo eſt ſalus, vita, & reſurrectio noſtra, per quem ſalvati, & liberata ſumus. Deus miſereatur noſtri, & benedicat nobis: illuminet vultum ſuum ſuper nos, & miſereatur noſtri. *Pſal. 66. v. 1.*

Nueſtra Madre la Santa Igleſia Catolica Romana, como nos ama tanto, cada vez, que celebra fieſta de la Santa Cruz, nos exorta, y combida a lo que tanto nos conviene, como es alcançar la ſalud, vida, y reſurrecciò; lo qual todo junto eſtà en la Cruz de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, por la qual muerte, y paſſion que ſufriò en la Cruz, ſomos libres del pecado, y alcançamos la ſalvacion. O valgame Dios, y quantos cantamos en el Coro, y quantos mas nos eſtàn oyendo en la Igleſia, y de tantos, quan poquitos! otra vez lo digo, quan poquitos ſon, los que entienden bien, con el eſpiritu que ſe han de entender eſtas divinas palabras! y muy en particular aquellas: *gloriam oportet in Cruce.* Pues vemos, que el padecer por Chriſto tiene algunos grados. El primero, ſufrir ſin queixa, ni murmuracion; el ſegundo, ſufrir con paciencia interior, y exterior; pero el tercero, y mas perfecto es eſte grado, a que nos exorta nueſtra Madre la Igleſia Santa, que nos alegremos, y nos gloriemos en la Cruz de los trabajos, y adverſidades, ſean de qualquier manera, que Dios las embiare; aqui entra el amor de los enemigos, y el hazer bien a quien nos tiene odio, y hazer oracion por los q̃ nos perſiguen. Pues pregunto, quan poquitos ſon, los que deſta manera ſe glorian en la Cruz, haziendo gracias a Dios, y alabando

Grados que tiene el padecer.

Digitized by Google

bando su santo nombre, estando vnidos en todo en la voluntad de Dios? como estava el Santo Iob, quando Dios le provò, quitandole la hazienda, la salud, y a sus hijos, con otras calamidades, todo lo qual recibiò có animo humilde, y resignado en la voluntad de Dios, y alabando su santo nombre, dixo: El Señor lo diô, el Señor lo quitò, assi se hizo como gustô su Divina Magestad, sea su nombre bendito.

Iob 1. v. 23.

Este es el grado perfecto de gloriarse en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, en la qual se gloriavan los Santos Apostoles; pues dellos dize San Lucas: que ivan con gozo delante el concilio de los Presidentes, y se alegravan de hallarse dignos de padecer, por el santo nombre de Iesvs, afrentas, y persecuciones, y la misma muerte; pues lo mismo diremos de los Santos Martyres, y de todos los Santos, a los quales era dulce padecer por amor de nuestro Señor Iesu Christo. Pero nosotros, como amamos tan poquito a Iesu Christo, estando tan llenos del amor proprio, cantamos el dulce introito, y le oìmos con tanta tibieza de espiritu, que sabe Dios me afrento de escrivirlo, y mucho mas de que sea tan poco conocida la virtud, salud, vida, y resurreccion de la Cruz de Iesu Christo. Y temo mucho, no seamos como los niños, que

Actor. 5. v. 4.

No es conocida la resurreccion, y vida de la Cruz.

cantan algun cantico del Señor lleno de divinas sentencias; y si les preguntan: Niños, sabeis lo q̃ cantais? responderàn riẽdo, q̃ no lo entienden; assi digo, que acaece a muchos; no digo, que no entienden el latin, que harto claro: pero afirmo, que aun el Teologo, si entiende bien la letra, y à el mysterio, pues lo predica a ss q̃ no lo saben: pero no me puede negar, q̃ no lo entiẽde como lo entendian, y penetravá los Sanos, pues lo ponian por obra. Quando, pues, el Teologo dirà de verdad có S. Pablo: *Absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi, &c.* entonces dirè, q̃ es docto en esta divina ciencia; pero siempre, y quando huye del trbajo de la Cruz, y es de los que dize San Pablo: enemigos de la Cruz, y que es su Dios el comer, y bever; digo, que este tal es necio, y no lo digo yo, sino el Espiritu Santo por el Sabio; y mas, que dize: que el numero de los locos, necios pecadores, es muchissimo, y basta dezir Christo: que muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Pues claro està q̃ solo sabe, el q̃ sabe aprovecharse de la preciosa Sangre del Hijo de Dios: aquellos son los doctos, y sabios, que con la Esposa saben ponerse debaxo de la sombra de el Arbol de la Cruz de Christo, y de la Cruz, que su Magestad nos embia, y coger el fruto de la paciencia.

Gal. 6. v. 14.

Phil. 3. v. 18.

Eccl. 1. v. 15.

Mat. 20. v. 16

Cant. 2. v. 3.

El primer Discipulo, que tuvo nuestro Salvador fue S. Andrès, y con tres años que tratò con su Divina Magestad, saliô tan diestro, y entendido en los mysterios de la Cruz, que llevandole a poner en la cruz, mirandola de lexos, dezia requebrandose con ella: *Qui amator tuus semper fui, & desideravi amplecti te. O bona Crux! curus, & gaudens venio ad te, ut & tu exultans suscipias me, ut per te me suscipiat, qui per te me redemit. Videns Crucem Andreas exclamavit dicens: O Crux inenarrabilis! O Crux inestimabilis! O Crux, quæ per totum mundum fulges! non me imitas errantem, sicut ovem non habentem pastorem.* Por cierto, que estas vltimas palabras podriamos nosotros dezir, y aun repetir muchas vezes: O Cruz, pues yà tu luz resplandece por todo el mûdo, pues yà el Evangelo està predicado. *In omnem terram exivit sonus eorum*; dize nuestra Madre la Santa Iglesia de los Santos Apostoles; y pues esta verdad del inefable mysterio, valor, y precio de la Cruz, està conocido, no nos dexes como ovejas perdidas sin su pastor. Pues, tu, ô altissima Cruz, eres el camino para ir a los Reynos de los Cielos, como lo dize el Summo Pastor, y guia nuestra, reprehendiendo a dos ovejas suyas, que ivan al Castillo de Emaùs, despues de su santissima Resurreccion, les dixo: *O stulti, & tardi corde ad credendum in omnibus, quæ locuti sunt Prophetæ!* *Nonne hæc oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam.* O necios, y tardos de coraçon en creer todo aquello, que han dicho los Profetas, en el nombre del Padre Eterno! por ventura, no convenia padecer Christo todo esto, q̃ poco ha aveis visto, y entrar en su gloria.

Ex officio s. Andreæ.

Psal. 18. v. 5

Luc. 24. v. 25

O Cabeça nuestra! ò Verbo encarnado! cantad, y dezid con el soplo de vuestro Divino Espiritu, en el coraçon de los Christianos: *Nos autem gloriari oportet in Cruce Domini nostri Iesu Christi*; y que entendamos con eficacia, que en ella, en el padecer por vuestro amor està nuestra salud, y somos vnidos con vos, que soys nuestra vida, y resurreccion. Esto nos amonesta S. Pablo, que sintamos, diziendo: *Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu, &c.* poco aprovecha, que lo leamos, y hablemos de la Cruz, y passion de Christo, sino lo sentimos en lo intimo de nuestra mente, y coraçon: que por ser tan importante esta luz, y conocimiento, nuestra Madre la Santa Iglesia pide esta luz, q̃ ha de venir de la misericordia de Dios, y no porq̃ la merezcamos, y assi dize, en el mismo introito puesto, en el verso: *Deus misereatur nostri, & benedicat nobis: illuminet vultum suum super nos, &c.* Señor, apiadaos de nosotros, mirad, que somos pobres,

Phil. 2. v. 5.

Psal. 66. v. 6.

Digitized by Google

pobres, y ciegos; por esto enriquecednos con vuestra bendicion, y dones celestiales, y alumbrad nuestros ojos espirituales, para ver, y conocer los mysterios inefables de la Santa Cruz, lo que en ella obrastes.

Adoramos la Cruz, y la aborrecemos.

Y pues el bien, assi de gracia, como de gloria', nos vino por medio de la Cruz, como es possible, que seamos tan necios, que por vna parte adoremos la Cruz, y que por otra huygamos della, y aun aborrezcamos el padecer por Christo! viene muy a mi proposito vn verso del Hymno de Laudes, que dize nuestra Madre la Santa Iglesia, en la fiesta de San Agustin: *Quod lingua foris personat, intus affectus sentiat, nec imitari pigeat, quod laudare mens probat.* Habla aqui de la imitacion, y siguimiento de la Cabeça, que es Christo, y de sus miembros, que son los Santos, que cada dia les alabamos; lo que la lengua exteriormente alaba, canta, y resuena refiriendo las virtudes de los Santos, la grande humildad, paciencia, caridad, castidad, y lo mucho que padecieron por amor de Iesu Christo, esto: *intus*, dentro nuestro afecto, que lo sintamos muy de veras, y no seamos tan desconocidos, que revsemos, teniendo pereza de seguir sus pisadas, sino que pongamos por obra aquellas virtudes, que aprovamos, y alabamos en los Santos; y mas en el Santo de los Santos, el Santificador de los Santos N. Señor Iesu Christo; esto nos dize San Pablo, a cada passo de sus Epistolas.

Y porque el buen exemplo del Predicador, sin duda, es la mas eficaz doctrina, que puede dar, esta nos dió San Pablo, diziendo a todos los Christianos: Imitadme a mi, assi como yo imito a Christo; y esto basta para el buen Christiano. Pues que nos queda aora, sino que nos animemos a nosotros mismos, y que en las ocasiones del padecer, y sufrir las adversidades, que nos acontecen, viendo, que la necia de nuestra carne con todos sus apetitos, que son muchissimos, nos hazen guerra, que les amonestemos, y pongamos en razon, haziendoles seguir lo que tanto importa, y nos conviene para nuestra salvacion. Digamos, pues, con mucha eficacia a todos nuestros sentidos: *Nos autem gloriari oportet, in Cruce Domini nostri Iesu Christi, in quo est salus, vita, & resurrectio nostra*; y porque somos flacos, y de nuestra colecha nada podemos, y todo el bien animo, y esfuerço nos ha de venir de la misericordia de Dios, repitamos muchas vezes, el verso que le sigue: *Deus misereatur nostri, & benedicat nobis: illuminet vultum suum super nos, & misereatur nostri, &c.* Y como esta luz sea Iesu Christo, resplándor del Eterno Padre, es pedir

Phil. 3. v. 17.

Exortemos nosotros mesmos a padecer.

al Padre, que nos favorezca, por medio de su Vnigenito Hijo, nuestro Señor Iesu Christo; El qual vive, y reyna con su Padre, y con el Espiritu Santo, sin fin. Amen.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. (Ait Iesus requies nostra.)

CAP. LV.

PROSIGVE EN EL SACRO Mysterio, y grande beneficio de la resurreccion gloriosa de los justos; y trata como el medio eficaz para llegar à tanto bien, es hazer vida sin mancilla de pecado en este destierro, guardando la Ley de Dios, y padeciendo diversas tentaciones. Y à la fin del Capitulo, dà mucho animo à los atribulados, y que padecen por Iesu Christo.

NOn turbetur cor vestrum. Creditis in Deum, & in me credite. In domo Patris mei mansiones multæ sunt, si quo minus dixissem vobis: Quia vado parare vobis locum. Et si abiero, & præparavero vobis locum: iterum venio, & accipiam vos ad me ipsum, vt vbi sum ego, & vos sitis.

Ioan. 14. v. 1.

O Verbo Divino! ô nuestro Dios humanado! ò amado Salvador del genero humano! bendita, y alabada sea vuestra divina boca para siempre, que tales palabras dixistes, pues nadie las puede dezir, sino solo vos, que soys Sabiduria del Eterno Padre, y dichosos los verdaderos, y buenos Christianos, que con los oidos del coraçon las oyen, consideran, y guardan con toda diligencia. Dize, pues, vuestra Divina Magestad a vuestros amados Discipulos, al tiempo de la partida deste mundo, para ir al Padre, y con ellos lo dezìs a todos los Christianos: pues sin duda, Christiano, quiere dezir, Discipulo de Christo; pues que nos dezìs: ò Rey vngido del Eterno Padre, con tanta abundancia de gracia, que todos la recibimos de vos? *Non turbetur cor vestrum*; no se turbe vuestro coraçon. Quien no pondera el daño, que haze el animo turbado, nunca entenderà el grande bien de la inquietud del coraçon, ò a lo menos, no apreciarà tanto el sosiego interior. O quanto importa al coraçon Christiano, no estar turbado!

Importa mucho la quietud interior.

Vamos al remedio de tanto mal. *Creditis in Deũ, in me credite.* O amados Discipulos mios, creed en Dios Padre, y en mi su Vnigenito Hijo; en la casa de mi Padre ay muchas moradas, diversos grados de gloria; tiene alli su lugar la Virginidad, y la Castidad; otro de los Martyres, acordaos como padecieron los Profetas por dezir la verdad; Isaias aserrado por medio; Ieremìas apedreado; los demàs padecieron mucho; pero con todo esso,

no

Digitized by Google

no subieron al Cielo, hasta que con mi muerte, y passion paguè la deuda del primer pecado, que hizo Adan, y abrì Yo las puertas del Cielo; que como dixe: Nadie subiò al Cielo, sino el Hijo del Hombre, que baxô de alli para salvar al mundo; y assi os dixe tambien, que iva a prepararos el lugar: *Iterum veni*o, *& accipiam vos ad me ipsum.* Ioa. 12. v. 2. Otra vez vendrè, y os llevarè conmigo, para que donde Yo estoy, esteis vosotros. O amados Discipulos mios! dos vezes vendrè, para vuestro grande consuelo; la primera, quando tomareis martyrio por mi nombre, predicando mi Evangelio por todo el mundo, muriendo por defender mi Evangelio, entonces vendrè acompañado de Angeles, a llevar vuestras dichosas almas al Cielo, donde aora voy a prepararos el lugar, y silla de grande gloria. Otra vez vendrè a juzgar vivos, y muertos; y aunque a todos resucitaré, buenos, y malos: pero a vosotros, Discipulos mios, con todos los que guardaron mi Ley Evangelica, sin duda, les llevarè a mi Reyno, resucitados en cuerpo, y alma, y gozaràn de mi, sin fin.

Dos vezes por el alma, y cuerpo del justo viene Christo.

Yà llegùe a mi punto, que es hablar de la resurreccion general: yo, cierto, pondero mucho estas vltimas palabras, que dize la misma Verdad: *accipiam vos ad me ipsum, vt vbi ego sum, & vos sitis.* O amador de Iesu Christo, que tienes mas que desear, q̃ sea tanta tu dicha, que en tu dichosa muerte venga el mismo Christo a acompañar tu alma, para el Cielo: ò por mejor dezir, con su inmensa virtud llevarte al Cielo! donde con tanto amor te preparò el lugar, con el precio de su Divina Sangre. Y que yo diga verdad, basta dezirlo el Santo Evangelio; pues el mismo Christo se dize: Pan del Cielo; y este Pan Divino nos dà nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, al salir deste mundo, para que nos guie, y sea nuestro fiel, y piadoso cópañero. Assi le llama nuestra S. Madre, en la Prosa del Corpus Christi, diziendo: *Ecce Panis Angelorum factus cibus viatorum: verè panis filiorum non mittendus canibus.* Esto es: ama tanto Dios a los hombres, que en esto les iguala con los Angeles, en que comen vn mismo manjar, que los Angeles, *factus cibus viatorum.*

Por ser Christo Pã, y Viatico nuestro nos guia al Cielo.

O carissimos hermanos, si con verdad considerassemos, que somos peregrinos, y caminantes para el Cielo, y quan poquito nos detendriamos en las cosas terrenas! O Christiano, prèguntote: como te aprovechas de los Divinos Sacramentos? y en particular deste Pan del Cielo, y Pan de caminantes para la Celestial Ierusalen? Mira, que para que

que este Divino Pan te aproveche, han de ser tus passos, y tu vida, segun la Ley de Dios, como nos lo enseña el Espiritu Santo, por el Profeta David: *Ps. 118. v. 1.* *Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini*; Dichoso el limpio de conciencia en el camino deste destierro, que camina en la Ley del Señor; y que su mayor cuydado, y negocio, es en estudiar, escudriñar, y meditar los dulces testimonios, esto es, los Mandamientos de Dios, y que todo su deseo, y con todo su coraçon busca a Dios: *v. 1.* *In toto corde exquirunt eum. Non enim qui operantur iniquitatem, in viis eius ambulaverunt*; pero los que obraren maldad, no caminaron por su Divina Ley. Pues esto es verdad, ò pecador! buelve en ti, considera el bien, que pierdes, y el eterno daño en que incurres; en tu mano està aprovecharte deste Divino Pan, de caminantes para el Cielo. Considera, que es Pan de hijos, y de hijos que han de ser herederos del Cielo, con Iesu Christo nuestro Pan. Considera, que no es justo, que este Divino Pan se dè a los perros, haziendo, tu, vida bestial.

Los que obran mal, no van por el camino de Dios.

Bolvamos a los justos, de los quales es mi intento de hablar. Dixo, pues, nuestro Señor Iesu Christo a sus Discipulos, en el vltimo Sermon de la Cena: *Ioã 16. v 22.* *Nunc quidem tristitiam habetis, iterum autem videbo vos, & gaudebit cor vestrum, & gaudium vestrum nemo tollet à vobis.* Estas mismas palabras dize la misma Verdad Iesu Christo a todos sus fieles amadores; los quales, aunque no le veen, como lo vieron los Apostoles en carne mortal: pero como dize San Pablo, le vemos, por viva fè, y aun le tenemos dentro nuestros coraçones. *1. Cor. 13. v. 12.* Es tanta verdad esta, que dize el mismo San Pablo, a los que cõ virtiò a la Fè de Iesu Christo: O hermanos! como dolores de parto me costais, hasta que Christo sea formado, y imprimido en vuestros coraçones: ò Caridad Apostolica, y quanto puedes! Y si mas queremos provar esta tan clara verdad, de que Christo es visto de sus amadores, por viva fè, y eficaz amor; preguntemos lo a la Esposa, que sin duda, nos dirà maravillas; con quanta solicitud le buscava! no reparando en dificultades, y trabajos, como le hallarà, y como le mirarà, y contemplarà todo de pies a cabeça; y al fin viene a clamar con vozes de puro, y humilde amor: Que todo es deleable. Y *Cant. 5. v. 16.* lo mismo diremos del Esposo Christo, Verbo del Eterno Padre; con quan grande amor mira a su Esposa, que es el alma fiel! que con verdad le ama, y obedece; y como se requiebra con ella, el mismo Libro de los Cantares lo declara, y repite muchas vezes. Dexemos aora este dulce mirar, y hablar interior-

Por la Fè, tenemos a Dios en nosotros.

Galat. 4. v. 16.

Amores reciprocos de Dios, y el alma.

riormente Dios a su fiel siervo, porque es materia tan larga, aun que muy fabrosa, que por muchos libros, que escriviessemos, nunca acabariamos. O buen Iesvs, y que necio es, quien de todo coraçon no os ama, y sirve!

Dize, pues, Christo a sus amadores: *Nunc quidem tristitiam habetis*; aora, durante este destierro, aveis de padecer tristezas, y trabajos, y varias tentaciones: y como el principal Discipulo deste Divino Maestro San Pedro, estava tambien enseñado, con mucha eficacia, nos dize: *Modicum nunc, si oportet contristari in varijs tentationibus: vt probatio vestræ fidei multo pretiosior auro, (quod per ignem probatur) inveniatur in laudem, & gloriam, & honorem in revelatione Iesu Christi.* Pluviera a Dios, que estas palabras las tuviessemos escritas dentro nuestro coraçon, en el tiempo de la tribulacion; porq̃ viendo, como de hecho nos conviene: *oportet*, no caeriamos en impaciencia en las adversidades, ni nos turbariamos. O amadores de Iesu Christo! ea, animo, y esfuerço, acordaos, que nos dize la misma Verdad Iesu Christo: *Iterum autem videbo vos, & gaudebit cor vestrum*; otra vez os verè, y se gozarà vuestro coraçon, en la hora de vuestra muerte, quando vendrè a buscar vuestras almas, para llevarlas a mi Reyno, y aun despues en el vltimo dia os verè, porque os resucitarè gloriosos, para que con cuerpo, y alma gozeis de mi para siempre sin fin, y vuestro gozo, a buen seguro, que *nemo tollet à vobis*, nadie os lo quitarà.

1 Petri, 1. v. 6.

Aora importa que nos afligamos.

Exortase a padecer.

Ioã 17. v. 22.

O Alma Christiana! animate, y esfuerçate a ti misma, y dì con viva fè a todos tus miembros, que aora padecen dolores, pobrezas, trabajos, y adversidades, ó ojos mios, animo, no os desmayeis, aunque aora veis, lo que no querrìades ver, pues veis ofender a Dios: pues tiempo vendrà, que vereis al Salvador a la diestra de su Padre, y os gozareis, y vuestro gozo, nunca para siempre os serà quitado. O oìdos mios, no os turbeis en oìr aora las injurias, y agravios, porq̃ tiempo vendrà, q̃ os diràn en cuerpo, y alma juntos: *intra in gaudium Domini tui*; y con estos mismos oìdos, oireis cantares dulces de innumerables Angeles, y Santos, que alaban al Summo Glorificador, pues cada justo cantarà con inmenso gozo, y a resucitado: *Quis sicut Dominus Deus noster, &c. Suscitans de terra inopem, & de stercore erigens pauperem: Vt collocet eum cum principibus, cum principibus populi sui. Soli Deo honor, & gloria. Amen.*

Exorte cada vno sus sentidos a la gloria que se les aguarda.

Matth. 25. v. 21. 23.

Psl. 112. v. 7.

Tunc

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum ; (ait Iesus fiducia nostra.)

CAP. LVI.

VA PROVANDO, Y ALAbando el Sacro Mysterio de la Resurreccion general, con claros testimonios de los Santos, del Viejo, y Nuevo Testamento ; diziendo en breve, la grande Santidad de aquellos dos amigos de Dios, que su Divina Magestad tiene reservados vivos, para que antes que el Señor venga à juzgar al mundo, vengan à dar testimonio de Iesu Christo, y de la verdad de su Fè, que la Santa Iglesia Catolica, Madre nuestra tiene, y nos predica ; esta misma predicaràn Elias, y Enoc.

Gen. 5. v. 23. *ET facti sunt omnes dies Henoch trecenti sexaginta quinque anni. Ambulavitque cum Deo, & non apparuit quia tulit eum Deus.*

Dize la Santa, y Divina Escritura, que viviò el Santo Enoc trecientos sefenta y cinco años; y es muy de ponderar, que antes que diga años, dize el Sagrado Texto, que fueron todos sus dias. Como saben todos, no ay en toda la Sagrada, y Divina Escritura, ni vna sola palabra, sin muy grande mysterio ; pues porque tantos años, primero los llama dias ? sino para manifestar al mundo, que fue Enoc tan fiel amigo de Dios, que en toda su vida, no huvo noche de pecado mortal; y que yo digo verdad, la misma Divina Escritura nos dà licencia para esto, y lo significa, y aun dà la razon, repitiendo en el mismo capitulo, dos vezes : *Et ambulavit Henoch cum Deo* ; pues si toda su vida caminò con tal compañero, guia, refugio, amparo, y protector de su peregrinacion, quien no dirà, que esto es verdad? y aunque me digan, que de los otros que nombra la Escritura, tambien dize, dias: pero no dize la merced tan particular, que hizo a este Santo. Y el Eclesiastico, dize : *Henoch placuit Deo, & translatus est in paradisum, vt det gentibus pœnitentiam.* Eccl. 44. v. 16 Enoc agradò a Dios, le amò, y sirviò de todo su coraçon : y por esto, y porque gustò su Divina Magestad, le trasladò en el Parayso ; como dizen los Doctores : no es de cierto ser este el Parayso Terrenal, sino que le trasladò Dios en lugar deleytable, y de grande reposo, donde con su compañero Elias, en cuerpo, y alma se mantienen en la alta, y divina contemplacion, y los dos vendràn antes del juyzio vniversal, a predicar al mundo penitencia.

Los Años del justo son dias, porque sin tinieblas de pecado.

Por cierto, que es de ponderar, quanto importa, que los hombres hagan penitencia, pues embiando el Padre Eterno al mundo al gran Bautista, Precursor de

ſor de ſu Vnigenito Hijo, Salvador del mundo, para preparar, y diſponer los caminos del Señor; luego en ſus ſermones dize a las turbas: *Pœnitentiam agite, appropinquavit regnum Cœlorum;* y el miſmo Hijo de Dios dize lo miſmo: *Cœpit Ieſus prædicare, & dicere pœnitentiam agite, appropinquavit enim regnum Cœlorum.* Pues ſegun aqui el Evangeliſta nos dize, y el Eccleſiaſtico, de Enoc, no dudo yo, que eſtos dos Precurſores de la ſegunda venida del miſmo Chriſto, quando vendrâ a juzgar los vivos, y los muertos, que començarân ſu predicacion con las miſmas palabras, diziendo: Hazed penitencia, porque ſe acerca el Reyno de Dios, preſto vendrâ Ieſu Chriſto Rey del Cielo, Dios verdadero, a juzgar el mundo, y darà a cada vno ſegun ſus obras.

Matth. 3. v. 2.

Mat. 4. v. 17.

Elias, y Enoc predicarán penitencia.

Y pues avemos dicho algo del ſanto Enoc, digamos algo del grande amigo de Dios, y zelador de ſu Divina Ley el Profeta Elias; y por abreviar, ruego a los letores, que entienden el latin, que ſi quieren ſaber la admirable, y muy rara ſantidad deſte Profeta, lean ſu ſagrada hiſtoria, que hallaràn en el tercero libro de los Reyes; y cõ mucha atencion, que eſtoy bien cierto, le quedarân aficionados, y admirados, y alabarâ a Dios, del grande poder que dà a ſus amigos grandes, pues le diò tan grande a eſte Profeta, que las vezes, que el queria, hazia baxar fuego del Cielo, y lo miſmo hazia baxar lluvia, y reſucitar muertos: y aun los cuervos le embiava Dios, que le ſirvieſſen de pages para ſu comida. No dirè mas, que vnas palabras que dize dél el Eſpiritu Santo, deſte Santo, que parece habla en preſencia del miſmo Elias, creo yò le conſiderava vivo, como de verdad vive; dizele, pues, aſſi: *Qui vngis reges ad pœnitentiam, & prophetas facis ſucceſſores poſt te, &c. Beati ſunt, qui te viderunt, & in amicitia tua decorati ſunt, &c.* Ruego al devoto letor, que lea todo eſte Divino capitulo del Eccleſiaſtico, y verà, que caſi medio capitulo, todo es de alabanças de eſte grande Profeta; el qual aun vive con el Sãto Enoc, en el lugar donde Dios Summa Potencia, Sabiduria, y Inmenſa Bondad ſabe.

3. Reg. 18.

Vida de Elias.

Eccl. 48. v. 8.

Si me preguntan, porque he traido eſtas dos hiſtorias deſtos dos Sãtos? reſpondo, que muy a propoſito del myſterio que voy tratando de la reſurreccion general, porque a aquel Summo Poder todo le es facil; y ſi quiſiera hazer a los hombres inmortales, que no guſtaſſen la muerte, ſino conſervarles en cuerpo, y alma, ſin comer, ni bever, tambien lo pudiera hazer, pues de hecho lo haze, con eſtos dos Santos. De Enoc, dizè S. Pablo: *Fide Henoch translatus*

Puede Dios ſi quiere cõſervarnos inmortales.

Hebr. 11.

eſt

Digitized by Google

eſt ne videret mortem, & non invenebatur: quia tranſtulit illum Deus: ante translationem enim teſtimonium habuit placuiſſe Deo. Todo eſto viene muy bien a nueſtro propoſito. Y aſſi el Glorioſo San Clemente Papa, y Martyr, coadjutor que fue de San Pablo, en el capitulo octavo del libro quinto de las Conſtituciones Apoſtolicas, tratando de la reſurreccion general, para provar que pudiera Dios hazer, que los hombres nunca murieran, trae eſtas palabras: *Quod vero ſi voluiſſet homines immortales manere, hoc facere poſſe oſtendit in Henoch, & in Elia, quos mortem experiri non permiſit.* Eſto es lo que tengo ya dicho, en lo qual, claramente vemos, que tan facil es a Dios el reſucitar los muertos, como hazer, que no murieſſen, pues deſta verdad ſon teſtigos eſtos dos Santos.

Y pues todo eſto es verdad. O Verbo del Eterno Padre: *per quem facta ſunt omnia*! ò Amante Eterno! ò Hijo de Dios, y juntamente hijo del hombre! que exceſſo de amor tan eſtrañ̃o hazeis con los hombres, que no contento con ſufrir açotes, bofetadas, eſpinas, clavos, y morir por amor dellos; y con el precio de vueſtras divinas llagas, y ſangre, llevar ſus almas al Cielo, en la muerte de cada juſto; ſino que en el vltimo dia del ſiglo, quereis, y eſtais determinado de llevar tambien ſus dichoſos cuerpos reſucitados, y glorioſos al Cielo: ô como ſeràn mas felices, que lo ſon aora eſtos dos grandes amigos de Dios, el Sã̃to Enoc, y Elias; pues eſtos, aunque guſtan de Dios en muy alta contemplacion, pero como dizen los Doctores, no veen la Divina Eſſencia, porque aun viven en el cuerpo: pero quando vendrân antes del juyzio, deſpues de aver predicado a Ieſu Chriſto ſer Dios verdadero, y la miſma Fé, que oy tiene la Sã̃ta Igleſia Catolica Romana, deſpues que avràn recibido martyrio por predicar la verdad, por la virtud de Ieſu Chriſto, (deſtos fieles teſtigos habla San Iuan largamente.) Reſucitaron glorioſos, y con Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y Salvador del mundo, ſubiràn en cuerpo, y alma al Cielo. La qual eſperança les haze eſtar muy contentos, donde aora Dios les tiene muy conſolados; que oxâla guſtaſſe yo del dulce repoſo, que ellos guſtan. O Admirable Dios, que grandes ſon vueſtros prodigios, y tan dignas de alabanças vueſtras obras! ò quan bien dize David: *Quis Deus magnus ſicut Deus noſter? tu es Deus, qui facis mirabilia.* O buen Ieſus! ò Verbo del Eterno Padre! *Omnia oſſa mea dicent: Domine, quis ſimilis tibi? Benedico, & glorifico nomen tuum in æternum. Qui vivis, & regnas cũ Deo Patre, in vnitate Spiritus S. Deus.*

Predicaciõ, martyrio, y gloria de Elias, y Enoc.

Ap. 11. *à* v. 3.

Pſa. 76. v. 14.

Pſa. 34. v. 10

Pſa. 85. v. 12.

Tunc

Digitized by Google

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum ; (aut Iesus resurrectio nostra.)

CAP. LVII.

TRATA COMO EN LA primera venida, que hizo el Hijo de Dios al mundo, fue por resucitar las almas de la muerte de la culpa, à la gracia; y que la segunda venida serà para resucitar los cuerpos muy hermosos, y gloriosos; y de algunos documentos provechosos, que se dàn à esse intento. Y leasse con atencion.

Psa.64.v.10. *Visitasti terram, & inebriasti eam: multiplicasti locupletare eam.*

Esto es, aveis Señor visitado la tierra, y aveisla hecha tan llena de la lluvia de vuestros dones, que queda harta, y contenta, y aun la multiplicaste, y enriqueciste', que esto quiere dezir: *locupletare*, enriquecer. El proprio sentido, que a este verso dàn los Doctores es, de la conversion del pecador, que propriamente es tierra, pues no ama, ni busca, sino las cosas terrenas; sin duda, le visita Dios, quando le toca al coraçon, y haze en èl tal mundança, que el que antes era esteril del verdadero fruto de buenas obras, yà visitado de Dios, llenandole de sus divinos dones de gracia, dà fruto de penitencia; y el que antes era cruel con su proximo, y seco, yà dà fruto de muchas obras de misericordia; y el que antes apenas se acordava de su Criador, yâ le ama de todo coraçon: porque el labroso vino del Espiritu Santo, le embriagò de tal modo, que casi pierde el sentido delos trabajos, y adversidades, porque no haze caso dellas: porque multiplica Dios en su alma la virtud de la fortaleza, en resistir a todos los vicios, y malas inclinaciones. Efectos de aquella Divina Essencia.

Y aun desprecia a sus enemigos los demonios, y los pecadores, en no querer oìr sus malos consejos; porque hallò tanto tesoro, y tanta riqueza en la dulce guarda de la Ley de Dios, que quando el demonio se atreva a incitarle a ofender a Dios, le echa de si con mucha fortaleza, diziendo con el Profeta David: *Declinate à me maligni, & scrutabor legem Dei mei;* Apartate de mi maldito, que todo mi negocio, y ocupacion tengo puesta en estudiar, como mejor, y con mas perfeccion guardarè la Ley de mi Señor, Criador, y Salvador. No quiero obedecer mas al mundo, ni sus tyranicas leyes, en vengar injurias, sino la Ley Evangelica, y Divina, en perdonarlas de todo mi coraçon, y aun de amar a mis enemigos, y hazer bien a quien me tiene odio, y rogar a Dios Pf.118.v.115

Digitized by Google

Dios por los que me perſiguen: porque sè, que ſi hago eſto, que no puede mentir la Summa Verdad, que es Ieſu Chriſto, que me promete, que ſerè Hijo de Dios, por gracia, y adopcion: y por conſiguiente, heredero, y
Rom. 8. v. 17. participante de ſu Reyno: *Coheredes autem Chriſti*, dize San Pablo; y no ſolo en la muerte corporal, por los merecimientos de ſu muerte, y paſſion alcançarè tanta riqueza, y teſoro en el Cielo, mas aun tambien en el vltimo dia, eſtoy bien cierto, que eſte miſmo Ieſu Chriſto, Salvador mio: eſte miſmo que recibo en el Divino Sacramento de la Eucariſtia, en eſte deſtierro, eſſe miſmo me reſucitarâ mas hermoſo, y reſplandeciente, que el Sol.

Acerca deſto querìa, que los que deſeamos mucho amar a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, notaſemos, que hablando Chriſto, como por medio de los Divinos Sacramentos, que ſu Mageſtad inſtituyò, viſita eſta tierra, y la enriqueze con ſus dones, dize: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, habet vitam*
Ioan. 6. v. 55. *æternam: & ego reſuſcitabo eum in noviſſimo die.* Note, pues, el amador de Ieſu Chriſto, que no dize eſte Señor: Mi Padre le reſucitarà en el vltimo dia; ſino Yo le reſucitaré, porque mi Padre me dió el poder, aſſi de hazer juyzio, como de reſucitar:
Ioan. 5. v. 26. *Sicut enim Pater habet vitam in ſemetipſo: ſic dedit & Filio habere vitam in ſemetipſo: & poteſtate dedit ei iudicium facere, quia Filius hominis eſt.* O Ieſvs amoroſiſſimo, Cabeça, Vida, Reſurreccion, y Premio de los buenos, Iuez juſto de los malos, pues por vueſtra divina boca han de oìr en el vltimo dia aquella ſentencia irrevocable, en la qual no puede aver apelacion: Id malditos al fuego eterno. O Chriſtianos hermanos! obedezcamos a eſte Señor, Ieſvs, Salvador nueſtro, para que hagamos tal vida, que ſeamos libres deſta ſentencia de muerte eterna: y merezcamos ſer tierra, que bendixo el Señor, y del pueblo, que perdonò Dios los pecados, como dize aquel buen penitente David: *Benedixiſti Domine terram tuam: avertiſti captivitatem Iacob. Remiſiſti iniquitatem plebis tuæ: operuiſti omnia peccata eorum*; que es lo q̃ tengo dicho.

Reſucitarnos Chriſto, y no el Padre, ſeñal de amar.

Mat. 25. v. 41

Pſ. 84. v. 2. 3.

Y veamos con que cubriò todos nueſtros pecados? ſino con el palio bermejo de ſu precioſa Sangre, como dixo Iſaìas, y tãbien el Profeta Micheas, conſiderando el inmenſo, y profundo mar ſin ſuelo de los merecimiẽtos de la muerte, y paſſion del Hijo de Dios, dize: *Deponet iniquitates noſtras, & projiciet in profundum maris omnia peccata noſtra, &c.* O ſi eſto conſideraſſen los eſcrupuloſos, los puſilanimes, y deſconfiados! ò quan poquito ſaben de la inmenſa bondad de

Iſai. 6. v. 7. Mich. 7. v. 9.

nueſ-

Digitized by Google

nueſtro inmenſo Dios! ò quan poca lumbre tienen de la grandeza de los merecimientos de nueſtro Salvador Ieſu Chriſto! O hermano mio, no deſmayes por los pecados de verdad arrepentidos, llorados, y confeſſados, y que aborreces mas que el miſmo infierno, y eſtàs dellos apartado, porque mas te dañan los pecados veniales tan multiplicados, que no quieres evitarlos, ſino cada dia, y aun cada hora, por tu culpa, meterte en lus ocaſiones, que los pecados perdonados; no digo, que puedes evitarlos todos: pero digo, y afirmo, que puedes evitar muchiſſimos, con ſolo callar; y que yo diga verdad, dizelo el Eſpiritu Santo: *Si quis in verbo non offendit, hic perfectus eſt vir;* dizelo Santiago. O quanto avia aqui que dezir, pero no ay lugar, porque mi propoſito es hablar de la reſurreccion.

Quanto daño hazé los pecados veniales.

Iacob. 3. v. 2.

Demodo, que es tan inmenſo el exceſſo de amor, que el Hijo de Dios nos tiene, y ama tanto a los juſtos, que ſu primera venida al mundo fue para viſitar las almas con gracia, y darles dones celeſtiales, y hazerlas llenas del Eſpiritu Santo, pues q̃ ſubido Chriſto alCielo, nos embiò al Eſpiritu Santo con tanta largueza, que dize S. Lucas: *Repleti ſunt omnes SpirituSancto*, q̃ no ſolo llenos, pero rellenos eſtavá del Eſpiritu Santo. Y en la ſegunda venida, quando otra vez viſitarà el mundo, viniendo a juzgar vivos, y muertos la tierra buena, que diô fruto de buenas obras, en particular las obras de piedad, y miſericordia cõ el proximo, como dize el miſmo Iuez por S. Mateo: entonces llenarà, y enriquezerà la tierra de los cuerpos de los juſtos con gloria, y nuevos dotes, como en los capitulos paſſados tenemos dicho, reſucitandolos glorioſos, y llevandolos cõſigo alCielo. Entonces le podrà dezir, q̃ la tierra eſtà mas alta, q̃ el Cielo, pues ſin duda, los pies de los juſtos piſarán las Eſtrellas del Cielo.

Act. 2. v. 4.

Las dos venidas de Chriſto nos dexaron llenos de gracia.

Mat. 19 v. 35

Eſto harà el Verbo Divino, por ſus infinitos merecimiẽtos, por ſer Summa Bondad, y obrador de eternas maravillas. O bendito, amado, y alabado ſeais para ſiempre! ò Padre Eterno, q̃ tanto amaſtes al mundo, que le diſtes vueſtro proprio Hijo! y junto con èl, en verdad, en verdad, en verdad, llorando lo eſcrivo, nos diſtes todo el bien junto, haſta el ineſtimable beneficio de la reſurreccion general, dando tanta gloria, y para ſiempre, a eſtos viles muladares de nueſtros miſerables cuerpos. Cõſiderando, pues, el Real Profeta David, la dichoſa ſuerte de los juſtos, dize muy cõforme a nueſtro verſo pueſto en el principio deſte capitulo: *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ: & torrente voluptatis tuæ potabis eos. Quoniam apud te eſt fons vitæ: & in lumine*

Pſal. 35. v. 9.

tuo videbimus lumen. O dichosos, y que bienaventurados son, Señor, vuestros amigos! que los embriagais del preciosissimo vino de vuestros divinos deleytes, y gruessa substancia, riqueza, y gozo, y les dais a bever a boca llena del torrente de vuestros eternos deleytes, suavidad, dulçura, y jubilo inenarrable; y todo esto: *Quoniam apud te est fons vitæ;* porque, ò Padre Eterno, tenemos delante de vos, y junto con vos al Verbo, Hijo vuestro, vuestra Sabiduria, de vuestra misma substancia, vestido de nuestra carne, y por sus infinitos merecimientos veremos vuestra eterna lumbre gloriosa, que a todos los justos glorifica, y haze bienaventurados a los justos.

Es Christo fuente de vida.

A este mi proposito viene bien, a mi parecer, aquel lugar de la Santa, y Divina Escritura: que no solo hizo Dios mercedes a su fiel amigo el Santo Profeta Eliseo en su vida, como dizen las Divinas Letras, sino tambien despues de muerto. Visitò Dios los huessos de su amigo el Profeta Eliseo, pues en tocarles otro cuerpo muerto resucitò: *Mortuus est Eliseus, & sepelierunt eum. Latrunculi autem de Moab venerunt in terram, in ipso anno. Quidam autem sepelientes hominem, viderunt latrunculos, & proiecerunt cadaver in sepulchro Elisei. Quod cum tetigisset ossa Elisei, revixit homo, & stetit super pedes suos.* Que en tocar el cuerpo muerto los huessos del Santo Profeta, resucitò. Sobre lo qual, dize el Eclesiastico. *Nec superavit illum verbum aliquod, & mortuum prophetavit corpus eius. in vita sua fecit monstra, & in morte mirabilia operatus est.* Esto es: Nadie le venciò en la vida, no tuvo temor, ni respetos humanos, que tanto dañan a los hombres, y aun a los buenos, que no osan reprehender a los malos: y assi vemos oy dia tanta perdicion en el mundo, porque no ay eficaz reprehension, para los viciosos, y la correccion Evangelica apenas se guarda. A mi punto. O buen Iesvs! ò Señor de los Profetas: Quien hizo mas maravillas, sin comparacion, que vos en vida, y despues de muerto; antes bien, todos los milagros, y prodigios que obraron los Santos, todo fue en la virtud de vuestro santo nombre.

4. Re. 13. v. 20

Ecclesi. 48.

Vivió Eliseo sin respeto humanos.

Y pues esto es verdad, ò Christianos, hermanos mios muy amados; ruego a vuestra caridad q̃ con viva fè, humildad, y encendido amor nos lleguemos al Sacraméto de la Eucaristia, porq̃ si los huessos de Eliseo hizieron resucitar aquel hombre, mucho mejor tocando nosotros el cuerpo, el cuerpo glorioso de nuestro Salvador Iesu Christo; porq̃ sin duda, sale tal virtud, y tanta de su Divino Cuerpo, que

Que vida tendriamos si por la comunion tocassemos a Christo!

sana

sana las almas de toda enfermedad, que de verdad con amor
Luc.7.v.44. le tocan. O como le fue bien a la Madalena tocar los pies de Christo! pues de muerta en el pecado, saliò de sus divinos pies resucitada a la vida de la gracia, y hecha vna grande santa, y vn Serafin en amor. O como le
Ioa.20.v.25. fue bien a Tomàs, tocar a Iesu Christo despues de resucitado! O hermanos mios, toquemos sin cessar a nuestro Salvador Iesu Christo, aora por los Sacramentos, aora, y siempre en la oracion mental; la qual nos dize este Señor, que tengamos siempre, aora haziendo bien a nues-
Mat.25.v.40 tro proximo; pues dize Christo, que lo toma por proprio: porque si lo hazemos, no dudemos, que en el vltimo dia nos resucitarà gloriosos, y nos subirà al Cielo. Amen.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; (ait Iesus vita nostra.)

CAP. LVIII.

PROSIGVE EL MISMO beneficio de la Resurreccion general; y dize, como para alcançar tanto bien de ser glorificado para siempre con los justos, que es el eficaz medio la penitencia, à imitacion de dos verdaderos penitentes, que fueron David, y San Pedro. Y à la fin del capitulo dà grande confiança, y animo à los pecadores.

QVia eripuit animam meam de morte: oculos meos à lacrymis, pedes meos à lapsu. Placebo Domino in regione vivorum. Ps.114.v.8.

El reposo en nuestra tribulacion es Christo.

Este primer verso depende del antecedente, en el que habla el Profeta consigo mismo, diziendo: Cóviertete alma mia a tu descanso, porque el Señor te hizo mucho bien. Este reposo es Iesu Christo, en quien el alma reposa, como declara Lúdulfo Cartusiano, Autor grave, y muy devoto, dize assi: *Requies nostra Christus est Deus noster: si quando fuerimus in angustia, & cœpit nos cogitatio captivare in peccatum, dicamus: Convertere anima mea in requiem tuam*; que es Iesu Christo. Aqui tiene lugar nuestro verso: *Quia eripuit animam meam de morte*; esto es, ò alma mia, conviertete, recogete à Iesu Christo, tu vida, y salud, amale entrañablemente, porque te libra de la muerte del pecado, y te librarà de la muerte eterna, pues de su parte te lo mereciò. Te librò los ojos de aquellas eternas lagrimas, gemidos, y cruxir de dientes, y librò tus pies del laço, que tus enemigos te avian parado, para que tu cayesses en la culpa, no solo te ha perdonado los pecados passados: pero aun te preservò, y guardò no cayesses en otros, por la bondad de Dios, y meritos de Iesu Christo nuestro Señor. Con todo esso, como vive en cuerpo-

miserable, y mal inclinado, y sugeto a pecados veniales, y que aun tiene imperfecciones, no dize: *placeo*; sino: *Placebo Domino in regione vivorum.* Entonces serè agradable a Dios, quando me cupiere dicha de morar en la region de los que viven: pues en este mundo estoy en la regió de los muertos.

Pero en el Cielo agradarè perfectamente a Dios, entre los que: *Æternaliter vivunt in cœlesti regno, & gloria beatorum, vbi nemo moritur, ibi enim anima semper vivit, vbi cum corpore de immortalitate lætatur.* Estas palabras, dize el mismo Landulfo Cartusiano; en las quales habla claramente, y muy bien, no solo de la inmortalidad del alma, sino tambien de la inmortalidad del cuerpo en la resurreccion general; de que se alegrarán mucho los justos, pues serà para que en cuerpo, y en alma gozen para siempre de los bienes, que tiene Dios Omnipotente guardados para los que le aman, como dizen Isaias, y San Pablo, que ni ojo viò, ni oìdo oyô, ni coraçon de hombre, que vive en esta region de muertos, es capaz para entender el inmenso premio, q̃ tiene Dios aparejado, para los que le aman, y sirven de todo coraçon. Pero quando, no solo el alma del justo, en su muerte ganarà la deseada victoria, como dize San Pablo, subiendo al Cielo; sino tambien en la resurreccion general, los buenos en cuerpo, y alma subirán al Cielo con Christo, y tanta multitud de Angeles; entonces, y para siempre verân los mismos ojos de los electos (con quetántas vezes en este destierro lloraron sus pecados, sin querer dar fin a sus lagrimas, gemidos, y vivo dolor de aver ofendido en algũ tiempo) a aquella Summa Bondad; entonces verán, y cogerán con inmenso gozo el fruto de las lagrimas, que aora derraman con tanta amargura, como dize el Evangelista, sobre la negacion de S. Pedro: *Et egressus foras flevit amare.* Que buelto en si, aviẽdole Christo mirado, luego saliò de la ocasion de la casa del Pontifice, y llorò amargamente; pues en verdad, q̃ todos los pecadores avrìan de imitar a este verdadero penitente.

La vida despues de la resurrecciò es perfecta.

Mat. 26 v. 75

Lloremos cõ S. Pedro, y salgamos de la ocasion.

Lo primero, que han de hazer, es apartarse, y salir de la ocasion, pues tiene por Fè Catolica, quá bien le serân pagadas las lagrimas, diziendo la misma Verdad Iesu Christo: Bienavẽturados los que aora llorais en este destierro; porq̃ os afirmo, que en mi Reyno para siẽpre serà vuestro reir dulce, y suave, no como el de aqui, q̃ a las vezes dà pena, y alboroto. Pero como en el Cielo todo es quietud, descanso, y dulce reposo: assi lo serà el nuevo modo de reir. Cõ deseo amoroso lo escrivo: ô quiẽ se hallasse en esta inefable risa, y alegria

Isai. 64. v. 4. 1. Cor. 2. v. 9.

Math. 5. v. 5.

1. Co. 15. v. 57

Digitized by Google

gria inenarrable! O Ciudad Admirable! de ti Madre nuestra Ierusalen Celestial, está escrito: *Sicut lætantium omnium habitatio est in te.* O quanto mas querria verte, que escrivir de ti! Assi, que, ò Christiano, hermano mio muy amado, aunque en algun tiempo ayas ofendido a Dios, ten buen animo, y no desconfies, ni te canses de conservar en tu alma el espiritu de cõpunccion, tan necessario para nuestra salvacion. Imitemos todos los pecadores a este grande penitente San Pedro, de quiẽ escrive del San Clemente, que de noche, cada vez que oìa cantar el gallo, acordandose, que avia negado a su Maestro, y Salvador Iesu Christo, se levantava, y llorava su pecado, sabiendo, que Iesu Christo le avia yà perdonado, y que en la venida del Espiritu Santo, el dia de Pentecostès, le avia confirmado en su gracia, y amistad. Pues que avemos de hazer nosotros miserables pecadores?

Psal. 86. v. 7.

Nota, del llorar de S. Pedro.

El otro penitente, que yo cierto deseo mucho imitar, es el Profeta David, que como con la lumbre del Espiritu Santo, conocia el valor, y precio de las lagrimas derramadas, por aver ofendido a Dios, dize de si mismo en los Salmos Penitenciales: *Laboravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum: lacrymis meis stratum meum rigabo.* Ponderò yo aquellas palabras: *per singulas noctes*; esto es: cada noche; en lo qual se ha de considerar la grande perseverancia, que tuvo David en llorar sus culpas; y porque conozca el mundo la bondad, y misericordia de Dios en los pecadores, que de verdad son penitentes, luego en el mismo Salmo lo declara, apartando de si los pecadores, pues yà no era dellu desdichado bando, sino yâ del numero de los justos, los aparta de si, y detestando, y aborreciendo su peligrosa compañia; dize con grãde eficacia, no como los penitentes de aora pusilanimes, y cobardes: *Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem: quoniam exaudivit Dominus vocem fletus mei.* v. 9. O mysteriosas palabras dignas de memoria, y ponderacion! Apartaos de mi todos los que obrais mal, sea padre, madre, hermanos, parientes, amigos, del todo os abrrenũcio, a todos digo, apartaos de mi, no hagais cuenta de mi; esto es lo que dize la misma Verdad Iesu Christo, que avemos de tener odio al padre, y a la madre, esto es, quãdo se entreviene ofensa de Dios, ò que nos impiden el servicio de su Divina Magestad.

Psalm. 6. v. 7.

O que apartamiento de todo pide la penitencia.

En la otra mitad del verso, declara este dichoso penitente, el fruto de su saludable lloro, porque dize: *quoniam exaudivit Dominus vocem fletus mei.* Oyò Dios la voz de mi lloro; que modo de hablar es este, David? porq

Digitized by Google

El llãto del pecado es musica suave para Dios.

al llorar llamais vozear? O, que dize muy bien, llorando lo escrivo, y aun tengo de cessar de escrivir; parandome a considerar la grande bondad de Dios Señor nuestro, y quan de buena gana oye la voz del lloro del pecador, quan patentes, y abiertos estân sus divinos oidos, y que musica, y canto tan dulce, y suave es a su Divina Bondad, el verdadero lloro del pecador. Y no me espanto de tanta piedad, porque al fin es nuestro Padre, Criador, y Salvador, le costamos la vida, y sangre; y como nos ama tanto, no me maravillo de que diga David, que oyò la voz de su lloro; pues este mismo buen Dios, dize por el Profeta: que en qualquier hora, que el pecador gimiere su pecado, no se acordarâ mas dèl. Por cierto, que gusto mucho, de ver quan sabio, y diestro penitente fue el Real Profeta David, pues no aviendo leìdo el Santo Evangelio, le supo obedecer; y no me maravillo, porque como este tan dichoso Rey, toda su vida avia tanto deseado al Mesias, que Dios se hiziesse hombre, y esta peticion la hizia en cada Salmo, por muchissimas maneras.

Ezec. 18. v. 22.

Yâ hablando con el Padre Eterno: *Emitte manum tuam de alto, & libera me de aquis multis, &c.* Y con el mismo Hijo de Dios, rogandole que baxasse:

Ps. 143. v. 7.

v. 5. *Domine inclina Cœlos tuos, & descende, &c.* Y como es Dios la misma bondad, y fidelissimo, nunca falta a los vivos, y santos deseos; y assi acudiò a David con tantas veras, y tan colmadamente, que le lo prometiò con juramento, que no solo se harìa hombre, sino junto con esta inefable merced, tomarìa carne de su linage, diziendo con mucho gozo: *iuravit Dominus David veritatem, & non frustrabitur eam: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* O bendito, y alabado seais, y sobre todo muy amado, y obedecido seais para siempre, Verbo del Eterno Padre, de todos los ingratos hombres, pues les hizisse tan estupenda misericordia, que vos, que abeterno, soys Hijo del Eterno Padre, os podemos llamar con verdad juntamente hijo del hombre; del qual nombre (ô dulce, y amoroso Iesvs!) veo, que en vuestro Evangelio, vsais, y muchas vezes vos mismo os llamais: Hijo del hombre; lo qual me dà grande gusto, quando lo oygo, ò lo leo.

Ps. 131. v. 11.

Mat. 8. vers.

Se precia Christo de llamarse hijo del hombre.

Y por esto, que tanto amais al hombre, que pues os hizisse hijo suyo por salvarle, que maravilla, que le honreis tanto, y que le hagais tanto bien, como es, no solo al alma, sino tambiè glorificarle el cuerpo, y esto para siempre. En verdad, que de tal Hijo, que es Amante Eterno, y Omnipotente, esso espero yo,

y

y todo fiel Christiano, y aun todo buen juyzio lo puede claramente ver. Aora, yà no avemos de dezir: *Tu es Deus* Isai. 45. v. 15 *absconditus*; que harto os aveis manifestado al mundo, sino que podemos dezir con el Profeta: Baruc. 3. v. 38 *In terris visus est, & cum hominibus conversatus est*; Yà no mas escondido, allâ en el Seno del Padre Eterno, sino baxando, baxando de alli, haziendose hombre, yà fue visto, y conversó, y tratò tan familiarmente con los hombres, hasta obedecerles; pues dize el Santo Evangelio, que siendo Christo de doze años: *& erat subditus illis.* Luc. 2. v. 51. O milagro de amor, que al Grande Dios de Abrahan, con verdad le llamemos a boca llena Hijo de Abrahan, Hijo de David! De Abrahan, no me espanto tanto, porque nunca os ofendiò, siempre fue justo, y muy fiel amigo vuestro; pero Hijo de David, que algun tiempo os ofendiò! O! ò Bondad Inmensa! en esto dais estraña, y muy notable confiança a los pecadores: pues no solo os llamais Hijo de los justos, sino tambien Hijo de los pecadores, que se convierten a vos, y hazen penitencia como David. Matth. 1. O bendito, y alabado seais!

Qui vivis, & regnas, in sæcula, &c.

(*)

Tunc justi fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. (Ait Iesus salus nostra.)

CAP. LIX.

PROSIGVE EN APLICAR estos dos versos al beneficio de la Resurreccion, y premio de los justos; y como se han de resistir las tentaciones, para ganar victoria, assi en la vida, como en la muerte; con otros saludables documentos muy dulces, para quien de todo coraçon ama à N. Señor Iesu Christo.

CRedo videre bona Domini in terra viventium. Expecta Dominum, viriliter age, & confortetur cor tuum, sustine Dominum. Psal. 26. v. 13

Palabras son estas, que dize el justo, hablando consigo mismo, el que es de verdad justo, nunca està ocioso; aora hable con Dios pidiendole mercedes, ò suplicándole, le libre de males, y peligros, de los quales està lleno este miserable mundo; aora le alabe, de las quales buenas costumbres estàn llenas las Divinas Escrituras, y mas los Salmos de David. Dize, pues, aqui: *Credo*; creo, ò palabra digna de mucha ponderacion! Todas las virtudes tienen sus grados: y tambié estas dos virtudes la Fè, y la Esperança. Veamos, pues, aora lo q̃ toca a la Fè: tambien creen los pecadores, como los justos, y

El justo siempre està ocupado con Dios.

aun

aun dize Santiago: tambien creen los demonios; pero son
Iacob. 2. v. 19 muy diferentes en el modo, porque los justos aman a Dios, y no le ofenden, pero los pecadores, y los demonios, no curan de amarlo, y no les hago agravio en poner junto los pe-
Ioa. 6. v. 71. cadores con el demonio, pues la misma Verdad Christo, a Iudas llamô diablo, y no digo mas, porque mi proposito es hablar con los justos.

Credo videre bona Domini; creo ver aquel infinito bien, que tiene el Señor guardado allâ en su Reyno, tierra de los vivientes, porque este mundo, es tierra de los que mueren. Creo ver tanto bien, porque mi voluntad està fixa en la Ley del Señor, y en ella pienso dia, y noche. Creo, no como el pecador, que trasspassa la Ley de Dios. Creo, que
Acompañe las obras al creer, para salvarse. verè aquellos bienes, porque me los prometiò, quien no puede mentir. Creo, esto es, obedezco al Santo Evangelio, en perdonar las injurias, en amar a mis enemigos, en hazer bien a quiẽ me tiene odio, y rogar a Dios por los que me persiguen, y calumnian. Creo ver tanto bien, porque vso de misericordia con mis proximos, y les hago todo el bien, que yo querrìa que hiziessen conmigo. Creo ver tanto bien, porque resisto al pecado, y a toda tẽtacion del demonio. Quiẽ desta manera cree, bien puede estar cierto, que espera los bienes, que Dios tiene guardados a sus fieles amadores. O Christiano, cree, cree desta manera, y veràs maravillas: *Expecta Dominum*; habla el justo consigo mismo, animandose, y esforçandole a si mismo, que esto es exercitar, y avivar en si las tantas virtudes: y en particular esta tan importante, como es la de la Esperança; dize, pues, a su alma: Espera en el Señor. O alma mia, si conociesses, quien es este Gran Señor, su nobleza, su real, y blanda condicion, el grande amor que te tiene, que derramò su Divina Sangre por salvarte: *Expecta*: Espera en tal bondad: *Viriliter age*; Esfuerçate varonilmente, resiste a lo malo, y con grande animo prosigue lo bueno.

En este verso hallo yo tres cosas que notar, que son tres cosas, que vacian, ò a lo menos, entibian, y hazen remissa, y floxa esta virtud de la viva Esperança, aunque es verdad, que ayudando Dios todo lo vence, y muy facilmente. Veremos pues, quales son. La primera, es la mucha tardança, y grande dilacion de la cosa prometida; de que entibie la mucha tardança de lo que se desea, y se espera, podriamos traer muchos exemplos; pero no quiero detenerme, pues a este peligro corresponde, y dà muy eficaz remedio, la primera palabra dicha
La tardança de lo que se espera entibia la esperança.

con

Digitized by Google

con verdad: *Expecta*; ò alma mia, espera con muchas veras en el Señor. La segunda cosa, que impide al pereçoso en el bien obrar, es la dificultad, que consigo trae la virtud; esto cada dia lo tocamos con las manos de la experiencia, quan duro nos parece el sufrir, pues a esta dificultad corresponde, la segunda palabra, que dize: *viriliter age*; obra varonilmente, toma animo, y brio en emprẽder muy a pechos el servicio de Dios; seas vigilante, ô alma mia, no se te olvide, lo que nos exorta el Principe de los Apostoles, diziendo: *Fratres sobrij estote, & vigilate: quia adversarius* 1. Petr. 5. v. 8 *vester diabolus tamquam leo rugiens circuit, quærens quem devoret: Cui resistite fortes in fide.* El latin es harto claro de entender, no falta, sino quiẽ lo ponga por obra; y temo, que son muy pocos, pues tantos son los viciosos, y sugetos a este bravo leon, y vencidos de los bramidos de sus tentaciones, y tan pocos los que con viva fè le resisten, y ganan victoria. O alma mia! no seas inconstante en lo bueno, sino: *viriliter age.*

El tercer impedimento, es la pusilanimidad: *Confortetur cor tuum*; no estès triste, ni desmayada, alma, està alegre, esfuerça tu coraçon en Dios, tu salud, refugio, y fortaleza: acuerdate, que dize San Pablo: Todo lo puedo con aquel, que me cõforta; y si Dios es tu luz, tu salud, tu fortaleza, a quien has de temer? no se te olvide, que dize San Pablo: *Si Deus pro nobis, quis contra nos?* Si Dios es en nuestra ayuda, y Dios es nuestra fortaleza, quien podrà vencernos? Y assi desafia a todos los contrarios, diziendo (tomandonos a todos los fieles, tomandonos por la mano nos esfuerça:) *Quis accusabit adversus electos Dei?* *Deus, qui iustificat, quis est qui condemnet? Christus Iesus, qui mortuus est, immo, qui & resurrexit, qui est ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis.* Quien se atreverà a acusar los electos; esto es: los guardadores de la Ley de Dios? Dios es, quien justifica, quien podrà condenar? Christo muriendo, le hizo justicia nuestra; y mas, que resucitando, se hizo nuestra vida, y resurreccion, nos hizo hijos de redencion, hijos de resurreccion; el qual està assentado a la diestra de su Padre, intercediendo por nosotros; teniendo, pues, tal Abogado, y tal Cabeça, siendo nosotros sus miembros, quien nos apartarà de su amor? *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? tribulatio? an angustia? an fames? an nuditas? an periculum? an persecutio? an gladius?* Quien nos apartarà de la caridad de Christo? por ventura, la tribulacion? la angustia? ni la hambre? ni la sed? ni la desnudez? ni el peligro? ni la persecucion? ni el cuchillo?

Rom. 8. v. 31.

v. 33.

Todo lo podemos en Dios.

v. 35.

La pusilanimidad entibia.

Phil. 4. v. 13.

Digitized by Google

chillo? Escrito està, que por tu amor, Señor, nos mortificamos todo el dia, y nos tenemos como ovejas, que llevan al matadero. Y quereis saber por amor de quien lo padecemos? y tenemos por muy bien empleado? por aquel que nos amô tanto, que diò su vida, y muriò por nuestro amor, y eterna salud; y porque esta verdad haze tanta fuerça en mi, confiado dél, soy cierto, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni Principados, ni virtudes, ni lo presente, ni lo venidero, ni la fortaleza, ni la altura, ni el profundo, ni otra criatura ninguna, nos podrâ apartar de la caridad de Dios: *Quæ est in Christo Iesu Domino nostro.*

Aqui viene muy bien la conclusion de nuestro verso: *Confortetur cor tuum, & sustine Dominum.* O alma mia, por muy grandes, y atrozes, que sean las tribulaciones, conforta tu coraçon en Dios, y sufre: *sustine*; otra vez digo, sufre todo lo que el Señor ordenare, y dispusiere de ti, assi en el alma, como en el cuerpo; y no solo con paciencia, sino con gozo, amor, y alegria, como aqui nos exorta, y esfuerça San Pablo; pues tienes por Fè Catolica, que haziendo la voluntad de nuestro Señor Iesu Christo, aunque aora te llenasse de llagas, y de gusanos el cuerpo, te le resucitarà en el vltimo dia glorioso, y mas lindo, y hermoso, que el Sol; y en verdad, que quisieras aver mas padecido, quando se te acabare el plaço del merecer, que es en la muerte; que despues de ella, no podremos mas merecer; quanto mas, que el alma, que mucho ama a Dios, no tiene cuenta en si merece, sino si agrada a Dios, assi, que en solo contentar a Dios, y hazer su divina voluntad està todo su negocio, y en procurar que sea amado de todos, conocido, y servido. Ea, pues, ò vida nuestra, y resurreccion Iesu Christo, resucitadnos de la vida imperfecta, a la perfecta, para que os merezcamos ver con estos mismos ojos en la tierra de los vivos, donde con el Padre, y con el Espiritu Santo, vivis, y reynais, sin fin, Amen.

El que ama, no tiene cuẽta si merece, ò no.

Paciencia y resignacion en todo lo que disponga Dios.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. (Ait Iesus Redemptor noster.)

CAP LX.

TRATA DE LO QVE ha de hazer el Christiano, que de verdad en cuerpo, y alma ha de subir al Monte Santo del Señor, y recibir no solo las bendiciones de gracia en esta Iglesia Militante, sino tambien alcançar las bendiciones eternas de gloria sin fin, en la Iglesia Triunfante del Cielo; y

sobre

Digitized by Google

sobre todo alcançar tanto bien, que el mismo Verbo del Eterno Padre humanado sea su corona; esto y cierto, que quien ama à Iesus, gustarà mucho deste capitulo.

Psal. 23. v. 3. *QVis ascendet in montem Domini? aut quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus, & mundo corde, qui non accepit in vano animam suam, nec iuravit in dolo proximo suo.*

En este primer verso ay dos sentidos, segun los Santos Doctores. El primero, como fundamento, y principio del otro, es: Quien subirà al monte del Señor? esto es, a la Iglesia Catolica Romana, que se llama Monte, por la Eminencia de su Santidad: *aut quis stabit in loco sancto eius?* aquella palabra: *stabit*, quiere dezir, firme, constante en su santa obediencia; y no como los hereges, que imitando a su padre el diablo, que estando en aquel eminente monte del Cielo, no supo, ò por mejor dezir, no quiso permanecer, ni estar firme en la verdad; y assi su nombre es: Padre de la mentira, pues que desde su principio aborreciò la verdad; y tambien, que por su antigua maldad saliò tan diestro en mentir, que fue el inventor de la mentira; pues dixo a nuestros primeros padres, que serìan como Dioses, y sabrian del biẽ, y del mal. Assi son los hereges, que sin verguença predican, que es licito, que todos se casen, assi Frayles, como Monjas, y que gozen de los caducos deleytes, tan breves, y nocivos deste miserable mundo, y q̃ con vsar de los placeres deste valle de lagrimas, y destierro, que bien podrán subir al monte del Cielo, que bien se pueden salvar obrãdo maldad. Nunca tal puede ser, no, no por cierto, no, no, mienten, como hijos del diablo. O mil vezes dichoso el Christiano, que su mayor contento es el permanecer, y estar muy firme, y constante en la obediencia, y vnion, y toda subjeccion a esta Madre nuestra la Santa Iglesia Catolica Romana, y a su Cabeça, que es el Papa: y por esta obediencia estâ pronto a dar la vida, siempre, y quando le ofrezca ocasion. Este tal està firme, y constante en este monte.

Los hereges son hijos del demonio, q̃ no tienen permanẽcia

Genes. 3. v. 5.

Hereges son inventores de mentiras y falsedades

El otro sentido es: Quien subirâ al monte de la perfecciõ Evangelica? que aunque todos los Christianos estàn en este monte de la Santa Iglesia: pero como dize San Pablo: no todos obedecen al Evangelio, que si tal dicha nos cupiesse, infaliblemente todos los Christianos se salvarìan; pues Christo dize: que amemos los enemigos, &c. con esto se obedece al Evangelio, y se consigue la salvacion. O quanto avia aqui que dezir, pero porq̃ llevo intento de hablar

Rom. 10. v. 16

Mat. 5. v. 44

gitized by Google

blar de la reſurreccion general, no me puedo detener.

Innocens manibus, & mundo corde. Sabeis, dize el Eſpiritu Santo por el Profeta: Quien ſubirà al monte del Señor? los innocentes en las obras, y acciones, aſſi interiores, como exteriores, porque como dizen los Doctores, por las manos entendemos las obras; y que hable tambien del interior; claro eſtà, pues dize: que los limpios de coraçon, y no has de entender de tener tu coraçon limpio, ſolo de coſa deshoneſta, ſino junto con eſſa limpieza, tambien limpio de todo pecado; pues ſin duda, todo pecado, es ſuciedad, y afea, y enſucia el alma. *Qui non accepit in vano animam ſuam*; Aquel recibe ſu alma en vano, que dexando los deſeos de los bienes eternos del Cielo, antepone a ellos los deſeos de las coſas terrenas, no cuydando de las que tocan al provecho, y ſalud de ſu alma, dexandola, vacia de buenos deſeos, y de buenas obras, no exercitandoſe en las virtudes, en la guarda de las quales puede ſubir al monte del Señor, que es la Bienaventurança eterna, y gozar de Dios ſin fin. Y a quien no recibe ſu alma en vano, yo aſſeguro, que: *nec iurauit in dolo proximo ſuo*; que no harà ningun engaño, ni daño a ſu proximo, ſino que ſin duda le amarà como a ſi miſmo: porque la Ley de Dios eſtâ en el coraçon del juſto, como dize el miſmo David: *Lex Dei eius in corde ipſius.*

Pureza, no pecar, y virtudes llevan al Cielo.

Hic accipiet benedictionem à Domino, & miſericordiam à Deo ſalutari ſuo: Hæc eſt generatio quærentium eum, quærentium faciem Dei Iacob. Gloria, y alabança a mi Señor Ieſu Chriſto, que vengo a tratar de ſus vivos miẽbros, los electos. O mil vezes dichoſo, el que agrada a Dios, el que vive juſtamente, como aqui ha dicho el Eſpiritu Santo! No me maravillo, de aquella grande embaxada, que embiò al juſto por ſu Evangelico Profeta: *Dicite iuſto quoniam bene.* Dezid al juſto, que bien, dezidle, que en hora buena naciò, que en mejor hora morirà, porque ſu muerte ſerâ precioſa delante de mi. Dezidle, que todos ſus trabajos, dolores, perſecuciones, tribulaciones, y todo lo demàs, que le dà pena, aſſeguradle de mi parte, que todo ſe le convertirà en biẽ. Dezidle, que poco durarâ ſu afrenta, y deſprecio, y que todo diſfavor le convertire en bien, pues ſin fin le honrarè. Dezidle, que yà recibiò mi bendicion de gracia; y dezidle, que le tengo aperejadas otras bendiciones de gloria, y que aunque ha recibido mi miſericordia, que otras miſericordias le tengo aparejadas allà en el monte de mi gloria. *Iſai. 3. v. 10.*

Todo bien ſe le aguarda al juſto.

Y de tanta proſperidad de bienes, que embia Dios al juſto,

dà

dà la razon el Profeta David, diziendo: *Quoniam prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis: posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso. Magna est gloria eius in salutari tuo: gloriam, & magnum decorem impones super eum: Quoniam dabis eum in benedictionem in sæculum sæculi: lætificabis in gaudio cum vultu suo.* O Christiano, no te parece bendicion preveniente, el inmenso beneficio del Santo Bautismo? pues con su poderosa gracia nos haze Dios por su sola bondad, y meritos de Iesu Christo de hijos de maldicion, y esclavos del demonio, hijos de bendicion, y herederos del Cielo? y quando despues en el discurso de nuestra vida, por solo nuestra culpa caimos de esta tan grande dignidad, y derecho del Cielo, aquella Summa Bondad, nos ordenò el Sacramento de la Penitencia, con el qual podamos cobrar su gracia, y amistad; y si perseveramos en su servicio, y guarda de su Santissima Ley, en nuestra muerte nos darà corona, y gloria eterna, porque guardamos sus Divinos Mandamientos, y tambien a los malos pena eterna, porque no los guardaron.

Psa. 20. v. 4.

Nos bendixo Dios, dándonos el Bautismo, y penitencia.

Prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis. Pero si por nuestra culpa caimos, no por nuestra virtud podemos levantarnos de la vileza, y profundidad del pecado, sin la bendicion, y gracia preveniente; bien podemos ayudarnos en disponernos; pues dize San Agustin: El que te criò sin ti, no te salvarà sin ti; y assi como nos diò franco arbitrio, a cada pecador le dize: *Vis sanus fieri?* Quieres ser sano? quieres de verdad salvarte? porque en mi casa a nadie quiero forçado. Y assi en el Evangelio, no dize absolutamente: Vengan en mi seguimiento; sino: *Si quis vult venire post me.* No puedo sufrir vnas personas, que no quieren sanar, esto es, no quieren salir del pecado; y dizen: aun no me ha tocado Dios al coraçon, que quando me tocare, yo saldrè. O necio, y loco! entre tanto vendrâ la muerte, como correo apresurado, y sacarà essa desdichada alma de tu cuerpo, esclava del pecado: y aora en la muerte se llevarà el alma al infierno, y en el vltimo dia en cuerpo, y alma padecerâs para siempre. Mi intento es hablar solo de los justos, y assi bolvamos a estos dichosos, que oyen la voz de Dios: pero como Dios no es acceptador de personas, a todos llama: y assi nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana siempre en los Maytines, nos exorta con grande cuydado, que oygamos la voz de Dios: pues sin duda en ello nos vâ la salvacion; y assi, ruego a vuestras Caridades, ò Sacerdotes, assi Seculares, como Religiosos, y Religiosas,

Ioan. 5. v. 6.

Mat. 16. v. 24.

Ay del que dilata convertirse.

En nuestra libertad està la salvacion.

giosas, que en el principio de todos los Maytines, que rezamos, estemos muy atentos a aquellas palabras: *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra.* Si el dia de oy oyeredes la voz del Señor, no seais duros de coraçon; y por esto la misma Verdad, si lo ponderan, en el Evangelio muchas vezes repite: Quiẽ tiene oìdos para oìr, oyga. O quanto avia aqui que dezir en esto, pero no me puedo detener.

Psa. 98. v. 8.

Præveniſti eum in benedictionibus dulcedinis. O bendito, y alabado seais Dios nuestro para siempre, de q̃ por tantos caminos, y modos llamais, y prevenìs al justo: esto es, de bueno a mejor: yo me declararè, q̃ no se contenta vuestro amador de guardar vuestros Mandamientos, sino q̃ procura con todo cuydado de guardar los consejos Evangelicos; los quales, sin duda, dizen con San Pablo: *Cõversatio nostra in Cœlis est*; porque todo su amor està en el Cielo, y nada desean en la tierra. Y aun no desean otro premio, y corona, sino al mismo Iesu Christo, como lo dize la Santa Iglesia nuestra Madre, en el Comun de las Virgines, y Confessores, por estas palabras: *Iesu corona Virginum &c.* y porque no pensassemos, que a solas las Virgines pertenece tan grande premio; dize la misma Iglesia, alabando los Confessores assi mismo: *Iesu Redemptor omnium corona confitentium.* No dezimos esto, porque no sea mayor la corona, y premio de la Virginidad, que el de la Castidad: porque seria contra el Santo Evangelio, y heregia manifiesta; sino que digo humilmente, con mi amantissima Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, que Dios humanado, es el verdadero premio de todos los escogidos.

Phil. 3. v. 20.

La corona que se ha de desear es Iesu Christo

Buelvo a mi punto, concluyendo los versos puestos: *Posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso.* Ya saben todos, como San Pablo, y tambien David, y los Proferas, llaman a Iesu Christo: Piedra; pues pregunto te, ò Christiano, hermano muy amado, que tan preciosa te parece esta Divina Piedra Iesu Christo? no te parece, que para alcançar tan gloriosa corona, no son condignas todas las passiones, y tormentos desta vida? no por cierto, y esto no lo entenderà tan claramente, por agudo, y letrado, que sea vno, sino el que mucho ama a Iesu Christo, y quien mas lo amare, sin duda, mas lo entenderà: porque es Mannà escondido, que como dize San Iuan: *Nemo scit, nisi qui accipit.* Y dize muy bien San Agustin: Christiano, quieres conocer a Dios, amale, y le conoceràs; si dizes, que no puedes amarle, mientes, y no dizes verdad; porque si me dizes, que no pue-

Rom. 9. v. 33. 1. Co. 10. v. 4. Psal. 26. v. 6. Isai. 51. v. 1.

Christo es Piedra.

Apo 2. v. 17.

des

des ayunar, ni llevar cilicio, ni hazer otras aſpereças, te creemos: pero ſi dizes, que no puedes amar a Dios, en eſſo no te creeremos, porque bien puedes.

Aora digo, deſpues de poſſeer el juſto en el Cielo, tal corona, muy bien ſe ſigue el verſo ſiguiente: *Magna eſt gloria eius in ſalutari tuo; gloriam, & magnum decorem impones ſuper eum.* Si Chriſto Hijo del Eterno Padre, es corona, y gloria del juſto, que tan grande ſerâ ſu hermoſura, y gloria? y pondero yo aquellas palabras: *impones ſuper eum*; eſto es, que ſerà tanto el dulce peſo de gloria, que ſobrepujarà toda capacidad; tanto, que como dizen los Teologos, en el Cielo dà Dios con la lumbre de gloria, nueva, y eterna capacidad, y fuerça ſobrenatural en el alma del Bienaventurado, para poſſeer tanta gloria; y en ſu modo diremos: harà Dios lo miſmo en los cuerpos de los juſtos reſucitados; pues claro eſtâ, que con las fuerças naturales, no podrian ſufrir tanta claridad en el ſentido de la viſta; pues es tan flaco, que no puede mirar de lleno el Sol deſte mundo, ſiendo vno ſolo que ſerà ver tantos millares de Soles, quantos millares de cuerpos glorificados avrà en el Cielo? Pues no te parece, Chriſtiano, que ſin duda, aquel Summo Poder, Summa Sabiduria, y eterna Bondad, aſſi como fortalecerâ la viſta del cuerpo glorioſo con don de fortaleza; de la miſma manera darâ eterna fortaleza a todos los otros ſentidos, para no ſolo ſufrir, ſino poſſeer con ſummo deleyte, gozo, ſuaviſſima quietud, y paz, tanto bien, y alegria, que cada ſentido tendrà?

Fortalecerà Dios la alma, y el cuerpo para la Viſion Beatifica.

Aqui acaba nueſtro vltimo verſo, dando Dios al juſto bendiciones eternas, y ſin fin. *Lætificabis eum in gaudio cum vultu tuo*; Es tanto bien ver el Verbo Divino humanado, que aun quando ſu Divina Mageſtad converſava con los hombres en eſte mundo, diziendole vna vez S. Felipe: Señor, moſtradnos a vueſtro Padre; le reſpondiò Chriſto: Quien me vè a mi, vè a mi Padre; y aſſi como el Santo Iob, eſtava bien inſtruido del Eſpiritu Santo, quando dize: *Videbo Deum meum*; en otra parte le llama: *Salvator meus.* Eſto es: que juntamente confeſsò el Verbo Divino encarnado, Dios, y Hombre, ſer vna Perſona, y que eſte Redemptor le veria con ſus proprios ojos de carne deſpues de la reſurreccion, pues confieſſa a boca llena el Articulo de la reſurreccion general, como tenemos declarado en los capitulos paſſados. Siendo eſto verdad, ò cien mil millares de vezes dichoſos los ojos, que veràn

Ponderaſe quan grãde bien ſea Dios.

Ioan. 14. v. 9.

Iob 19. v. 26.

Digitized by Google

la cara del Salvador: de los dulces, y amorosos rayos de su Inmensa Divinidad, quedarán saciados para siempre, de todo gozo, y soberano alborozo. El qual nos conceda Iesu Christo, que vive, y reyna con el Padre, y con el Espiritu Santo, en vnidad perfecta; *in sæcula sæculorum. Amen.*

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum; (ait Iesus delitiæ nostræ, & gaudium.)

CAP. LXI.

TRATA DE LOS GRAdos, y medios con que el Christiano, sin duda, puede alcançar la gloriosa resurreccion de su proprio cuerpo. Y al fin del Capitulo, pondera mucho el Autor, el grande amor, que le movió al Verbo Eterno, no solo en llevar al Cielo las almas de los justos, sino tambien en el vltimo dia resucitar sus dichosos cuerpos, y llevarles al Cielo.

Psal. 83. v. 1. QVam dilecta tabernacula tua Domine virtutum: concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini. Cor meũ, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.

Este Divino Salmo, sabe aqu lla Inmensa Bondad, que mas queria contemplarle, que escrivir; porque claro està, que todo lo que puede dezir la pobrecita, y balbuciente lengua, es nada, nada, nada, comparado con lo que busca el coraçon, quando Dios por su misericordia, dâ luz de alto conocimiento; con el qual dulce, y sabroso conocimiento, es impossible, a toda impossibilidad, q̃ no arda en amor de vn tan buen Dios el coraçõ. Y como el Real Profeta David, sin duda, tuvo su alma iluſtrada de la lumbre del Espiritu Santo, y participando de sus divinos dones, sabiduria, y entendimiento, quedò lleno su coraçon del amor del Señor, y de la morada de su gloria, sale de la Oracion, como fuera de si, echando de su boca esta viva llama: *Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum!* O mi Dios! desde que con mucha atencion, y larga oracion, considerè, y contemplè la hermosura de vuestra Casa, es para mi tan amable, y deseable. O Señor de los Exercitos Celestiales! ò mi Dios de las Virtudes! desfallece mi alma, pensando en las dulces moradas del Señor; y assi, no solo la parte superior de mi alma, pero tãbien la parte inferior, que es el coraçon, y mi carne se alegraron en Dios vivo.

Fuera mejor contemplar, y callar, q̃ hablar la hermosura de la gloria.

Quedate aqui, ò alma mia, y dexa el escrivir, que no son sino borrones, y con San Pedro has aqui tu morada, junto con tu Maestro, y Salvador Iesu Christo, que te lá mereciò

con

con el inmenso precio de su Sangre. Yo lo haria de mil ganas, sino que temo, no me noten de loco, que assi dexo este capitulo, sin ir adelante; pero estoy cierto, que el que sintiere, lo que siente mi pobrecito, y flaco coraçon, me tendrà por muy escusado; y el que no gusta desta tan sabrosa materia, diga de mi lo que quisiere, que soy vanaglorioso, ô necio, que yo se lo perdono todo; porque por mucho que diga, respondo con el Glorioso Padre San Francisco, que por mucho que digan, assi de bien, como de mal, yo no seré mas, ni menos de lo que soy, delante de los ojos de mi Redemptor Iesu Christo, en el qual confio, me perdonarà mis pecados, y que con el Santo Iob, y los demàs siervos suyos, con estos mismos ojos con que aora escrivo, le veré en el vltimo dia; y esto escrivo con lagrimas de amor, y vivo deseo, y S. Pablo, David, y todos los demàs Santos me combidan a este deseo: y no seria yo necio, q̃ no correspondiesse a tantas vozes?

Humildad del Autor.

Phil. 1. v. 23. *Psal.* 41. v. 2.

Quã dilecta tabernacula tua Dñe virtutum! Quan amables son, Señor, vuestras moradas, q̃ ninguno de los mortales lo puede dezir, y aun entẽder, como ello es; codiciar, amar, y desear, esso si; y harto loco es, el que emplea su amor, y deseos en las cosas terrenas, y transitorias, y por su culpa no ama, ni desea las eternas, y celestiales; este tal no es discipulo, ni compañero de San Pablo, ni de los demàs Santos, de los quales dize el mismo Apostol, con todos los siervos de Dios: *Conversatio nostra in Cœlis est.* No digo, que cada vno no trate de los negocios necessarios para la vida humana: pero tratarlo todo, como siervo de Dios; quiẽ mas negocios, que el Rey David? y con todo esso, dize este dichoso Rey de si mismo: *Oculi mei semper ad Dominum;* que siempre tenia sus ojos puestos en el Señor, y que su Divina Ley siempre la estava meditando: *Quomodo dilexi legem tuam Domine? tota die meditatio mea est*; para mejor guardarla; y por este fundamẽto firme del amor, y guarda de la Ley de Dios, le dava su Divina Bondad tanto conocimiento de las cosas Celestiales, y de los Mysterios Divinos; à la meditacion de los quales, nos exorta este alto Contemplador en este mismo Salmo, diziendo: *Beatus vir, cuius est auxilium abs te: ascensiones in corde suo disposuit, in valle lacrymarum, in loco quem, posuit.* Esto es: Dichoso el varon, que su auxilio es en el Señor, que confia de verdad en el Señor, pues escrito està: maldito el hombre, q̃ confia en el hombre.

Phil. 3. v. 20.

Psa. 25. v. 15.

Ps. 118. v. 97.

Nadie se exime de estar en Dios.

Psal. 83. v. 6.

Pues siendo el justo tan dichoso, que toda su confiança es el mismo Dios, a nadie teme, sino al mismo Dios; y assi, a nadie

nadie quiere tampoco, contentar, amar, ni ſervir, ſino al miſmo Dios, y por ſu amor ama, y haze todo el bien, que puede al proximo; pues ſabe, que Dios lo pone a ſu cuenta. Eſte tal en ſu coraçon haze vnos ſaludables eſcalones de la humildad, manſedumbre, caridad, caſtidad, obediencia, y de las demàs virtudes; y ſin duda, ſubirà a ver a Dios. Y aſſi dize Iaias: *Dixit Dominus cuius ignis eſt in Sion, & caminus eius in Ieruſalem*, dize el Señor, cuyo fuego eſtà en Sion, y ſu hoguera en Ieruſalen. O Chriſtiano amado, quien es eſta, Sion, ſino la Igleſia Santa, la qual eſtà bien proveìda del divino fuego de los Santos Sacramentos? tan llena del divino fuego de los exemplos de los Santos, y de ſu doctrina, tantos libros, tanta palabra de Dios, lo qual todo es fuego de amor, y ſu hoguera, en la Celeſtial Ieruſalen, llamada viſion de paz, en donde eſtà el ſumo ardimiento de amor, pues eſtà en ſu termino. En eſta Babylonia, y valle de lagrimas, no ay ſino confuſion, peligros, y lazos de ignorancia, y lo que peores, llena de ofenſas de Dios, donde el juſto llora, verſe pueſto en tantos peligros, y ver ofender a Dios, que ama de todo ſu coraçon; los necios, como viven ſin conſideracion, rien, y ſe gozan de los triſtes, y dañoſos deleytes deſta Babylonia, y a las tinieblas de ſus proſperidades, llaman luz, y q̃ eſſos ſon los lucidos; y a los arrinconados, que con San Pablo tienen pilado, y como crucificado el mundo, llaman hypocritas.

Iſai. 31. v. 9.

Aqui eſtà el fuego de amor en la gloria la hoguera.

O ceguedad! que diziendo la miſma Sabiduria Ieſu Chriſto, que las riquezas ſon eſpinas, las codician! las adoran! Pero el juſto con el Apoſtol, todo lo tiene por eſtiercol, y diſpone ſu aſcenſion en ſu coraçon; por ganar a Ieſu Chriſto, lo deſprecia todo; no digo, que no tenga cada vno lo que conviene a ſu eſtado: lo que digo, y deſeo aſſentar en el coraçon del Chriſtiano, es, que no ame las riquezas, ni las coſas deſte mundo; y eſſo no es extremo mio, ſino q̃ lo dize San Iuan: *Nolite diligere mundum, neque ea, quæ in mundo ſunt. Si quis diligit mundum, non eſt charitas Patris in eo: quoniam omne, quod eſt in mundo, concupiſcentia carnis eſt, & concupiſcentia oculorum, & ſuperbia vitæ.* Harto claro es el latin. Si huvieſſe hombres ſabios, digo, ſabiduria Chriſtiana, que de tan manifieſtos peligros ſe ſupieſſen guardar! y que ſe acordaſſen, ſi quiera, vna vez al dia, que eſtàn pueſtos en Babylonia, y valle de lagrimas! porque ſi quiera alguna vez lloraſſen ſus culpas, tomando a pechos la enmienda de ellas.

Mat. 13. v. 2

Phil. 3. v. 8

El concepto que hazen del mundo los juſtos.

1. Ioa. 2. v. 15

Bolviendo a los juſtos, a los dicho-

Digitized by Google

dichosos, que se aprovechan en esta Sion, que como dixe, es la Santa Iglesia Catolica Romana, y se valen de sus teloros. El Christiano, que gusta, sino gusta desse divino fuego del amor de N. Señor Iesu Christo? pues èl mismo dize: *Ignem veni mittere in terram & quid volo nisi, vt accendatur?* fuego de amor vine a poner en la tierra, y que tengo de querer, sino que arda, y se encienda mas, y mas? O buen Iesvs! ô Verbo del Eterno Padre! ò luz de mi coraçon! ò vnico amor de mi alma! cierto, Señor, que vuestras palabras son vehemente fuego, y vuestro siervo las ama mucho, dezia David: *Ignitum eloquium tuum vehementer, & servus tuus dilexit illud*; teneis, mi Dios, palabras de vida eterna; pues quien serà el loco, que no vaya siguiendo los odoriferos vnguentos de vuestra divina doctrina? Cierto, Señor, Iesvs, Verbo Divino, que teneis para con los hombres pensamientos de paz, y no afliccion: pues que no solo quereis llevar sus almas al Cielo, sino tambien en la segunda venida estais determinado, y aun lo teneis prometido, de resucitar sus cuerpos; y los que huvieren obedecido a vuestro Evangelio, sin duda, en cuerpo, y alma les llevareis dichosos, y glorificados, vestidos con la candida ropa de la inmortalidad, y de boda: para celebrar sin fin, con sumo gozo, las amorosas bodas vuestras, Cordero sin mancilla. Que vivis, y reynais con el Padre, y con el Espiritu Santo. *In secula seculorum. Amen.*

Luc. 12. v. 49.

Tiene Christo palabras de vida, es fuego, y echa fuego.

Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. (Ait Iesus dilectus noster.)

CAP. LXII.

TRATA DEL INMENSO bien, que nos ganò Nuestro Señor Iesu Christo con el precio de su Diuina Sangre, assi de los bienes de gracia, como de gloria. Y concluye con el tan grande beneficio, como es el de la glorificacion de los cuerpos de los justos en el vltimo dia.

Ps. 118. v. 140.

VEni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.

Cant. 4. v. 8.

Mas desea Dios dar el premio, que el justo recibirle.

No es sin grande mysterio, que el Divino Esposo, el Verbo Divino en tan breves palabras, tres vezes llama a su Esposa, que es qualquiera alma fiel, que con fidelidad le escriviò, para coronarla en el Cielo de gloria: para denotar, que muy mayor deseo tiene Dios de premiar al justo, que no èl mismo de recibir el premio de sus trabajos, junto con los meritos de Christo. Venid, pues, Esposa mia, dize el Verbo Divino, del Libano, de

la

Digitized by Google

da blancura, de la limpieza de conciencia, de la ſantidad de vida, venid, y os coronarè, porque aveis legitimamente peleado, y vencido los empinados montes de Sanir, y Hermon, de toda ſobervia, y altivez, y aveis ſido mi diſcipulo en ſer manſa, y humilde de coraçon: venid, pues aveis tambien peleado con los fieros leones, de vueſtras paſſiones: venid, y os coronarè, pues que aveis vencido las tentaciones, con que aquellos Pardos, los demonios os han tanto tiempo combatido, y a trabajado, y aun atormentado con ſus moleſtias. Venid, y daroshe eterno deſcanſo, y pues que en cuerpo, y alma padeciſtes vltrajes, deſprecios, y perſecuciones del mundo, eſtad cierta, que no ſolo en vueſtra muerte llevarè vueſtra alma al Cielo, ſino tambien en el vltimo dia, os doy mi palabra, y os prometo de reſucitaros; y eſſe miſmo cuerpo, en el qual aora padeceis, y ſufris, le glorificarè, y llevarè cómigo al Cielo con grande mageſtad, y acompañamiento de Angeles, y de Santos; y a todos reſucitados por mi poder, y miſericordia; porque el miſmo amor, que me moviò a morir por ſalvar a los hombres, eſſe miſmo amor me mueve a reſucitar ſus cuerpos, y a glorificar ſu carne, pues que por ſu amor, ſiendo Yo Dios, igual con mi Padre, y conſubſtancial con èl, me hize carne, y tomè la miſma naturaleza del hombre, y quando el exceſſo de amor, me hizo hazer lo mas, ſeguramente harè lo menos, que es reſucitar a los muertos, y glorificar los cuerpos de los juſtos: y a los malos condenarlos en cuerpo, y alma a los fuegos eternos.

A mucho clamor cbligo a Dios.

Allà en el Apocalypſi, viò San Iuan vna grande multitud de gente de todas naciones de pueblos, y de todas lenguas, los quales eſtavan delante el Trono, y delante el Cordero, veſtidos de blanco, y con palmas en las manos, y que con grande voz, eſto es, con grande afecto de amor alabavan a Dios, diziẽdo: Salud, y alabança ſea dada a nueſtro Dios, que eſtà aſſentado ſobre el Trono, y al Cordero, &c. y vno de aquellos ancianos, me dixo: Quien ſon eſtos? y de donde vienen? Yo le dixe: Señor, vos lo ſabeis; y èl me dixo: *Hi ſunt, qui venerunt de tribulatione magna, & laverunt ſtolas ſuas, & dealbaverunt eas in ſanguine agni.* Eſtos ſon los que vinieron de padecer grandes tribulaciones, trabajos, y adverſidades; las quales penas, dolores, y perſecuciones padecieron los Santos Martyres, y los otros Sátos, los quales lavaron ſus eſtolas, haziendolas muy limpias, y hermoſas con la Sangre del Cordero. Pues pregunto yo, de donde les viene a los juſtos, que en el Cielo reciban la eſtola

Apoc. 7. v. 9.

v. 14.

de

de gloria sus dichosas almas, quando en la muerte salen del cuerpo? sino que las estolas de sus buenas obras, son hermoseadas con la Sangre de Iesu Christo, pues reciben del el precio de la gracia, en la qual se merece gloria sin fin, delante el Padre Eterno, pues dize David: *Gratiam, & gloriam dabit Dominus;* Y quien nos mereciò la resurreccion, y glorificacion del cuerpo en el vltimo dia, sino la misma Sangre de Iesu Christo? y nos mereciò la inmortalidad, y gloria del cuerpo, el qual despues de la resurreccion, no podrâ mas morir. Esta Catolica verdad canta nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, en el Prefacio del tiempo de la Pascua de Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, diziendo con grande gozo: *Qui mortem nostram moriendo destruxit, & vitam resurgendo reparavit.*

Ps. 92. v. 12.

O bendito, y alabado seais Salvador, y Glorificador nuestro! Con la dulce confiança destos divinos merecimientos, el animoso Rey David con humilde pretension, dize sin miedo, que aparecerâ delante la Magestad de Dios, con estas palabras: *Ego autem in iustitia apparebo conspectui tuo, satiabor cum apparuerit gloria tua*; Las primeras palabras deste verso, me ponen en mucha consideracion, y pregunto a David: porque no habla en general de todos los justos, como lo haze en muchos de sus Salmos? como quando dize: *Exultent iusti in conspectu Dei. Pax multa diligentibus nomen tuum, &c.* sino: *Ego autem*; Yo, pero junto con mi justicia de la guarda de vuestra Divina Ley, con la justicia de vuestra gracia, vestida de los merecimientos de vuestro Hijo, Señor, y Salvador mio, el qual me le diste por salud, y estola, que hermosea mi alma; con esta justicia: *Ego autem apparebo conspectui tuo*; con tal justicia, con mucha seguridad, que seré recibido de vuestra divina presencia aparecerà con grande gozo delante de vuestra Divina Magestad. *Satiabor cum apparuerit gloria tua*; entonces serè saciado, entonces seràn llenos todos mis deseos, y cumplidos, quando aparecerà vuestra gloria. Aunque de pastorcito me aveis subido a ser Rey del vuestro amado pueblo Israel, todo esso no me contenta, pues muy mayor es el noble fin, porque me criaste, que fue por gozar de vos, Summo Bien; y para este divino fin: *Notas mihi fecisti vias vitæ*; me aveis enseñado la guarda de vuestros Divinos Mandamientos: *adimplebis me lætitia cum vultu tuo: delectationes in dextera tua vsque in finem*; llenareis todos mis deseos con la inmensa gloria de vuestro divino rostro: pues siendo la infinita hermosura, queda Bien aventu-

Ps. 16. v. 15.

Psal. 67. v. 4. Psalm. 118. v. 165.

Cō la guarda de la Ley y meritos de Christo, veremos a Dios

Ps. 15. v. 11.

aventurado el que vè vueſtra Divina Eſſencia.

Pues ſiendo todo eſto verdad, ò hijos de Adá, en q̃ os deteneis! q̃ buſcais, ſi al Summo Bien no buſcais! ſi reparais có la propria flaqueza, dezid con la Eſpoſa a Dios, que todo lo puede: Señor, traedme en vueſtro ſeguimiento, ſi por mi ignorancia, no eſtiendo mis manos, para valerme, y ſocorrerme en vos. O buen Dios, pues ſoys la Summa Bondad, y fortaleza, traedme, y no ſerè violento, pues yo miſmo os lo ruego, y ſuplico; traeme, *poſt te*, y todos mis ſentidos, aſſi interiores, como exteriores: *curremus in odorem vnguentorum tuorum*: correrèmos tras los vnguentos de vueſtras virtudes, y Doctrina Evangelica: porque ſi lo hazemos aſſi, ſin duda, a cada alma juſta, como es eſpoſa vueſtra por el Santo Bautiſmo, le direis en el vltimo dia, reſucitandola glorioſa: *Veni de Libano ſponſa mea, veni de Libano, veni coronaberis.* Pues quien tiene tales eſperanças, es poſſible, que repare en trabajos, ni dificultades, en darle todo al ſervicio de Dios? quiẽ ay que no diga con San Pablo, que no ſon condignas las paſſiones deſte ſiglo del inmenſo premio, y galardon, que Dios tiene aparejado a los que le temen, aman, y obedecen. Pues, ò Verbo Divino! vos, que baxaſte del Cielo, para llevarnos allà, ô Ieſu Chriſto, Salvador nueſtro, que con el precio de vueſtra Divina Sangre, nos mereciſte tanto bien! Ruego a vueſtra Mageſtad, que con eſta miſma Sangre ablandeis nueſtros duros coraçones, para que oygamos vueſtra voz Evangelica: para que obedeciendola con todas veras, ſeamos dignos de alcançar, no ſolo la gloria del alma en nueſtra muerte, ſino tambien en el vltimo dia, la reſurreccion glorioſa de nueſtros cuerpos. Vos, que vivis, &c.

Cant. 1. v. 3.

En lo interior, y exterior ſigamos a Chriſto.

Rom. 8. v. 18.

Tunc iuſti fulgebunt ſicut ſol in regno Patris eorum. (*Ait Ieſus amator noſter.*)

CAP. LXIII.

SE CONCLVYE, Y DA fin à eſte Libro, intitulado: Alabanças à Dios del grande beneficio, que harà à los juſtos de la glorioſa reſurreccion. Se laſtima de los pecadores, que pudiendo reſucitar glorioſos con los juſtos, por ſu ſola culpa perdieron para ſiempre tanto bien; y que ſu triſte reſurreccion, ſerà para mas padecer para ſiempre. Los que aman al Summo Reſucitador Ieſu Chriſto, eſtoy bien cierto, ſe gozaràn mucho en eſte Capitulo.

VOx Domini præparantis cervos, & revelabit condenſa: *Pſal. 28. v. 9.*

sa: & in templo eius omnes dicent gloriam.

Los Predicadores son Ciervos.

Segun declaran los Doctores, la voz del Señor, son los Predicadores Apostolicos, que assi como los Ciervos, con grãde ligereza traspassan los montes, y collados: assi ellos traspassan las dificultades, y desprecian la mundana felicidad, y todo lo de acà, assi lo adverso, como lo prospero, como Ciervos ligeros en nada se detienen, y esto por anunciar el Santo Evangelio. Y assi los Santos Dotores nos anunciaron las cosas ocultas: *Et revelabit condensa*, como lo canta la Santa Iglesia, en el vltimo hymno, de vno dellos, que fue el grande Agustino, diziendo: *Que obscura prius erant nobis plana faciens, tu de verbis Salvatoris dulcem panem confi-cis, & propinas potum vitæ de Psalmorum nectare.* Y lo que dezimos deste Santo Doctor, podemos dezir de los otros Santos Doctores; pues lo mismo hizieron San Geronimo, San Ambrosio, San Gregorio, Crysostomo, Atanasio, Hilario, Remigio, &c. que sin duda fueron Ciervos muy ligeros. Y assi como los Ciervos tienen dos cuernos, ò armas para pelear con sus enemigos, assi los Santos Doctores, con las dos armas de la declaracion del viejo, y nuevo testamento con grande animo pelearon contra los errores, no temiendo las lenguas venenosas de los perfidos Heregos, Iudios, &c. y defendida la Santa Iglesia Catholica Romana destos Ciervos, todos los Fieles, que estàn en este Santo Templo, con grande contento cantamos loores, y alabanças al Señor, todos le damos gracias, diziendo, y cantando su gloria, que vence en sus Santos.

Armas de los Predicadores.

Ya avemos declarado no solo la letra, sino el principal sentido deste verso, y el proprio: agora con el favor del Espiritu Santo, lo deseo aplicar a mi proposito, que es de la Resurreccion general, y en particular la de los justos: y aun con este verso pienso acabar este libro. Propongo pues, que cada Christiano ha de ser Ciervo muy ligero, hijo de aquel Inmenso Ciervo Iesu Christo; y pues en el Santo Bautismo nos hizo hijos de gracia, y por consiguiente nos diò poder para ser hijos de Dios, y herederos del Cielo, siempre tenemos la ligereza del Ciervo, para que traspassemos los collados de las dificultades, y persecuciones, que se nos ofrecen en el servicio de Dios, en la obediencia del Santo Evangelio, llevando las armas, esto es la iracible, para resistir a todos los pecados, y resistir fuertemente a todas las passiones proprias, y hazer rostro, y pelear contra los otros dos enemigos, mundo, y demonio. Y la concupiscible para amar,

Los Christianos han de ser Ciervos, y porque

Digitized by Google

mar, y proseguir la virtud, para obedecer al Evangelio, en el qual està toda la perfeccion Christiana; assi nos lo aconseja el Espiritu Santo por David: *Declina à malo, & fac bonum, &c.* y en otro lugar dize el grande bien, que de aquì se nos seguirâ: *Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatẽ, propterea vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ, præconsortibus tuis.* O alma Christiana! porque fue tanta tu dicha, que supiste amar la justicia, esto es, la guarda de la Ley de Dios; supiste obedecer al Omnipotente Dios, y aborrecer al pecado, tener firme, y constante odio a la iniquidad, fuiste ligero Ciervo, vsando bien de las armas del amor, y del odio; por esto te vngiò, y aun te vngirà mas Dios de sus dones, y te harà llena del olio de alegria, que es el Espiritu Santo con sus Divinos dones, y te comunicarà las cosas escondidas a los mundanos, que son el valor de la virtud, la riqueza, que ay en la pobreza Evangelica, el bien, que ay en perdonar las injurias; en amar los enemigos, y hazer bien a quien nos tiene odio, y nos persigue, y rogar a Dios por ellos; te manifestarà el tesoro, que ay en la guarda de la castidad, los inefables bienes, y provechos, que puso Dios en la humilde frequencia de los Divinos Sacramentos, y de la oracion, todas las quales riquezas del Cielo estàn escondidas a los ojos de los mundanos: *Qui terrena sapiunt*, y no pueden gloriarse con el Apostol San Pablo en dezir: *Conversatio nostra in Cœlis est*, nuestra conversacion està en el Cielo.

Pf 36. v. 27. Psal. 44. v. 8. El bien que comunica Dios al justo. Phil. 3. v. 20.

Et in Templo eius omnes dicent gloriam. Ya se acordarà el Letor, como en el primer libro provamos, que el alma del Christiano es Templo de Dios, y en el segundo libro tambien diximos, como Dios es Templo, casa, y lugar de firme refugio de todos sus fieles amadores; y estas dos verdades provamos con testimonios de la Santa Escritura, agora en este libro que trata de la Resurreccion general, concluyo en este capitulo el primer intento, que tuve en el primer libro, que no solo en el Cielo las almas de los justos son Templos de Dios; sino tambien junto con esta tan grande dicha, despues de resucitados serán sus cuerpos Templos vivos de Dios. Pues si San Pablo dize: que el justo aun viviendo en este desdichado cuerpo de muerte, corruptible, y passible es Templo del Espiritu Santo, como largamente declaramos en el primer libro, que serà razon, digamos quando ya estè resucitado, glorioso, de passible impassible, de corruptible incorruptible, de mortal immortal? Y si el mismo San Pablo dize, que Iesu Christo habita

Dios es Templo del alma, y el alma de Dios

Tambiẽ los cuerpos en la gloria serán Templos de Dios.

2. Cor. 6. v. 16

Digitized by Google

bita en nueſtros coraçones por fè, que ſerà quando el coraçon del juſto eſtè glorificado, y no yà con lumbre de fè, ſino con lumbre de gloria? quanto mejor poſſeerà a Ieſu Chriſto, ſu Salvador, y gozo eterno, y ſerâ ſu Templo perpetuo? Ay entendimiento, que eſto alcance? no cierto: pero el encendido deſeo, y viva eſperança lo vàn barruntando; y el amor dize, que yà deſde lexos comiença vn poquito a guſtarlo.

Eph. 3. v. 17.

Demodo, que no ſolo el coraçon del juſto glorificado, ſerà Templo de Ieſu Chriſto, pero ſin duda tambien ſus ojos ſeràn Templos muy devotos: pues con encendido amor, y agradecimiento le miraràn, cõtemplaràn, y alabaràn para ſiempre; harto alaba aquel, que con toda ſu aficion, y fuerça ama a Dios, porque alli ſe cumplirà el grande mandamiẽto del amor: Amarâs a tu Dios humanado, con todo tu coraçon, con toda tu alma, y toda tu mente, y con todas tus fuerças. Alli ſe entenderà mejor, que aqui ſin comparacion, las palabras que dixo Chriſto a la Samaritana: que los verdaderos adoradores adorarian a Dios en eſpiritu, y verdad; porque como el cuerpo glorificado, aunque ſea el miſmo con que aora vivimos (como dize San Pablo) tendrà las condiciones eſpirituales: *Seminatur corpus animale, ſurget corpus ſpiritale*; que es lo que tengo dicho: pues con q̃ amor, eſpiritu, y verdad miraràn los Santos al Santificador IeſuChriſto? Al qual, como dize San Pedro: *Deſiderant Angeli proſpicere.* No digo yo, que con los ojos del cuerpo vean la Divina Eſſencia: lo que digo, que verà la Humanidad de el Verbo de el Eterno Padre glorificada, y que cada juſto puede, y deve dezir con el Santo Iob: *Et in carne mea videbo Deum*; que no lo dixo el Santo Iob con lumbre natural, ſino con la lumbre del Eſpiritu Santo, que es Summa Verdad, y no puede mentir.

En el Cielo, en eſpiritu, y verdad, alma, y cuerpo adoraremos.

Ioan. 4. v. 23. 24.

1. Cor. 15. v. 44.

1. Petr. 1. v. 12.

Iob. 19. v. 26

Los ojos verán la humanidad de Chriſto glorioſa.

Pues que diremos del ſentido de los oìdos, ſi en el Templo material de la Igleſia, no ſe oyeron ſino palabras de Dios, cantares, y alabanças de Dios, que ſerâ en eſtos vivos Templos del ſentido del oìr? pues oirân a Ieſu Chriſto Doctor del Cielo, y de la tierra, que es la Sabiduria del Eterno Padre. Si la Reyna Sabà, tanto ſe maravillò de ver el grande concierto de la Caſa de Salomon, y de oìr ſu ſabiduria, que dixo: *Beati viri tui, & beati ſervi tui, qui aſſiſtunt coram te omni tempore, & audiunt ſapientiam tuam.* Con quanta mas cauſa, y razon podemos lla-

2. Paral. v. 7.

Los oìdos oirán en la gloria mejor q̃ aqui.

llamar Bienaventurados los Angeles, y Santos, que oyen a este Rey de gloria, Iesu Christo, muy mas sabio, que Salomon, sin comparacion? Si el Profeta Daniel, Isaias, Ieremias, y todos los demàs Profetas, tan atentos estavan a lo que Dios les dezia, y en ello hallavan tanto gusto, y suavidad, que dize David, y lo rezamos cada dia: *Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo*! que suavidad serà aquella de la gloria, originada de la locucion interior del verdadero Dios en si mismo? Este verso puesto viene muy a proposito, porque corresponde a dos sentidos, que es el de oìr, y el de gustar; y que dize mas David, como bien experimentado? *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus*: Oiré lo q̃ hablare en mi el Señor Dios, porque habla paz a su pueblo. Pues si este Señor quãdo vino a este mundo nos truxo paz: y en su Natividad la cantaron los Angeles, y el Evangelico Profeta Isaìas exclama: que la paz deste Verbo Encarnado, no tiene fin; y junto con estas alabanças, dize: *Vocabitur nomen eius, Admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, Pater futuri sæculi, princeps pacis. Multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis.* Y si San Pablo dize, que la paz de Dios sobrepuja a todo sentido: que te parece, que serà en el Cielo? llamandose aquella soberana Ciudad, y Madre nuestra, Ierusalen, vision de paz, que tal paz tienen, y tendràn para siẽpre sus dichosos Ciudadanos, como lo cantarân allà mejor los Angeles, y Santos? Allâ la amorosa Esposa, que es el Alma amadora de Dios, no pedirà belo de paz, porque todo serà paz, y tanta vnion; pues todos los Santos son, y seràn siempre vn espiritu con el Omnipotente Dios. O como cantarán los Santos: *Ecce quàm bonum, & quàm iucundum habitare fratres in vnum.*

Psal. 118. v. 103.

Isai. 9. v. 7.

Phil. 4. v. 7.

Cant. 1. v. 6.

Psal. 132. v. 1.

O Christiano, abre los ojos de la viva fe, esperança, y deseo, y contempla, que serà para siempre en cuerpo, y alma estar vnidos con Dios, y con nosotros, con suma paz, amor, y descanso eterno? Que por esto cada vez, que la Santa Iglesia celebra Missa de Finados, pide a Dios estas dos importantes peticiones, descanso, y lumbre: *Requiem æternam dona eis Domine: & lux perpetua luceat eis*; pues que tanto, y tal serà este santo reposo, y que tan inmensa esta divina luz, y glorioso claridad. O cosa maravillosa! por excelencia de los justos, se dize dellos: que reposan en el Señor, como dize la misma palabra de Dios, hablando de la dichosa muerte del Martyr San Estevan: *Obdormivit in Domino*, que

Que serà alma, y cuerpo estar vnidos con Dios!

Actor 7. v. 59.

que durmiò, y reposò en el Señor; sobre lo qual, dize San Agustin maravillas: *O somnium pacis, &c.* No me puedo detener. Y lo que pondero es, que no me maravillo, de que los justos reposen en Dios, como Templo, y lugar del summo descanso; pero lo que me admira mucho es, que el Omnipotente Dios, repose, y descanse en el justo, como en Templo suyo, y tenga en èl sus deleytes! Assi lo dize el mismo Dios por el Sabio, y en muchos lugares de la Santa, y Divina Escritura. Supuesta esta verdad, ò como viene bien: *Et in templo eius omnes dicent gloriam*; y pues cada justo resucitarà, sin duda en cuerpo, y alma, serà vivo, y eterno Templo de Dios, y todos sus sentidos siempre alabaràn a su Divina Magestad, y harân gracias de tan estraños beneficios.

Prov. 8. v. 31.

Psal. 28. v. 8.

Y si la Esposa dize, que solo el nombre de su Esposo, es azeyte derramado tan fragrante, que enamora, y lleva tras si: y el Melifluo Bernardo, hablando del Nombre de IESVS, dize: que es miel en la boca, musica, y melodia al oìdo, y jubilo, y gozo en el coraçon; que te parece Alma Christiana, amadora de IESVS, que tal gozo sin medida serà ver a este Señor, y Salvador nuestro Iesu Christo, assentado a la diestra de su Eterno Padre, tan hermoso, y glorioso? O como se llevarà tras si todos los sentidos deste su Templo, del cuerpo del justo resucitado, y glorioso! *Et in templo eius, &c.* O como cantarân: *Confitebor tibi Domine Rex, & collaudabo te Deum salvatorem meum: confitebor nomini tuo, quoniam adiutor, & protector factus est mihi, & liberasti corpus meum à perditione.* O mi vnico amado IESVS, te confiesso, y alabo! O mi Señor, Rey de la gloria, que fuiste mi ayudante, y Protector, y libraste mi cuerpo, que no fuesse del triste numero de los dañados! Alabo, y confiesso tu Santo Nombre, para siempre te alabaràn mis sentidos, sin temor de cansarle, porque assi como por tu gracia, me resucitaste glorioso, assi por tu misericordia, me conservaràs glorioso para siempre. O Verbo Divino: *Per quem facta sunt omnia! Omnia ossa mea dicent: quis similis tibi. Qui vivis, & regnas, &c.*

Cant. 1. v. 2.

El nombre de Iesvs, es azeyte, miel, musica, y alegria.

Eccles. 51. v. 7.

Templo del Espiritu S.

Sujeta el Autor este, y todos sus libros a la Censura de la Iglesia.

PRotesto, y es mi voluntad, que assi este libro, como otros, que son diez y seys volumenes, y todo lo que tengo escrito, lo sugeto a la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, y a los que ella ha puesto por Iuezes censores, y aprovadores: lo que aprovaren aprueVo, lo que condenaren con-

Digitized by Google

deno. Mi intento ha ſido edificar las Almas, ſin apartarme vn punto de la Doctrina de la Igleſia, ſiguiendo en todo, entera, y perfectamente la Doctrina de la Santa Igleſia Catolica Apoſtolica Romana. Si en algo no he acertado como ignorante, ruego, y ſuplico que ſea corregido, teniendo por miſericordia de Dios ſer enmendado, y enſeñado de mi Madre la Santa Igleſia; y aſſi, con amor de hijo de obediencia me poſtro a ella, y le pido humilmente ſu correccion, y maternal bendicion: y valga eſta proteſtacion para todo lo que tengo eſcrito, como ſi en cada capitulo de todos los libros que tengo hechos lo puſieſſe aſſi, como aqui lo proteſto. Eſcrito en el año 1610.

(¿)

Laus, & honor ſoli Deo.

TABLA

Digitized by Google

TABLA
DE LOS CAPITVLOS
QVE SE CONTIENEN
EN ESTE LIBRO.

LIBRO PRIMERO.

CAP. 1. Que trata del proprio conocimiento, y de como deſpues de conocidas nueſtras culpas, con que humildad las avemos de confeſſar: y que tan grande bien pide a Dios, quien de veras pide perdon a ſu Inmenſa Bondad; y dize algo del inmenſo teſoro, que eſtà encerrado en el dulce, y piadoſo perdon, que Dios por ſu ſola miſericordia comunica a ſus fieles. pag. 4.

Cap. 2. En que trata del grande bien, que es buſcar a Dios de todo coraçon: y del grande mal que viene a los que no le buſcan, ſino a las coſas deſte ciego mundo; y concluye, declarando con el Santo Profeta Ieremias, los admirables frutos de que eſtân llenos los que de veras, buſcan, eſperan, y aman a Dios, y en la oracion tratan con ſu Mageſtad. pag. 7.

Cap. 3. En que trata de tres ſentencias, que dize Dios por el Profeta Micheas, aplicadas a la ſalud de los devotos letores; y en particular pide, que ſe detenga mas, quien deſea mucho amar a Dios, en las vltimas palabras, eſto es: *Solicitum ambulare coram Deo tuo.* pag. 10.

Cap. 4. Trata de la ſanta virtud de la reſignacion, y ſugeccion debaxo la mano poderoſa de Dios, y de nueſtros Superiores, y ſer humildes con todos; y al fin del Capitulo habla con el Alma del Contemplativo, acerca de las tres Virtudes Teologales, Fè, Eſperança, y Caridad. pag. 12.

Cap. 5. En que trata de la altiſſima, y ſoberana vocacion del Chriſtiano; y dize, como por eſta cauſa ſe pierden los que ſe pierden, por no advertir, ponderar, y conſiderar la ſuperna vocacion a Dios, por ſu ſola bondad nos ha llamado, ſin noſotros merecerlo, al gremio de ſu Santa Igleſia; y al fin perſuada al Chriſtiano, que lo advierta

Digitized by Google

con mucho cuydado, y aunque lo agradezca. pag. 15.

Cap. 6. En que trata, quan importante ſea el humillarnos, y procurar con todas veras en cumplir ſiempre la voluntad de Dios; y que tan grande dignidad, y bien alcança, como ſer Hermano, Hermana, y Madre de Ieſu Chriſto. pag. 19.

Cap. 7. En que exorta mucho a los Chriſtianos a la frequente, ardiente oracion: y que pues Chriſtiano, quiere dezir Diſcipulo de Chriſto, và provando el Autor, que todos tenemos obligacion a ſeguir la Santiſſima Doctrina de nueſtro Salvador, y Glorificador Ieſu Chriſto, nueſtro verdadero Dios, nueſtra eterna ſabiduria, gozo, alegria, fortaleza, y deſcanſo eterno. pagina 21.

Cap. 8. Trata de la pureza, y perſeverancia, que ſe ha de tener en la oracion, para que ſe ſuba al Cielo; y de como el fruto de la oracion, es la humilde imitacion de nueſtro Maeſtro, y Salvador Ieſu Chriſto, con otros documẽtos. pag. 24.

Cap. 9. Trata de los medios eficazes con que el Chriſtiano con mucha facilidad puede alcançar el verdadero amor de Dios, y del proximo, en q̃ conſiſte la perfecta guarda de toda la Ley, ſin la guarda de la qual, nõ nos podemos ſalvar, como dize la meſma Verdad Ieſu Chriſto: Si quieres entrar a la vida eterna, guarda los Mandamientos: y tambien habla de la oracion. pag. 26.

Cap. 10. En que habla con el pecador, reprehendiendole, y arguyendole de ſus culpas; diſcubriendole, que como por el pecado, es eſclavo del diablo, y caſa, y morada ſuya: y que el demonio es ſu ſeñor, conſintiendo en ſus engaños; y de como es tambien eſclavo del pecado: y de como es peor la ſegunda caìda, que la primera. pagina 29.

Cap. 11. En que declara, como la Santa Igleſia Catolica Romana, es Caſa de Dios, ſu Templo ſanto; y de como la ſantificò con la verdad; y deſpues dize, como cada Alma Chriſtiana, es Templo de Dios vivo, como dize S. Pablo. pag. 32.

Cap. 12. En que reprehende mucho los abuſos, y los deſacatos, que ſe hazen en la Santa Igleſia; y de como lo caſtiga Dios muy rigoroſamente, no en el ſiglo venidero, ſino tambien en eſte mundo, como ſe prueva de la Santa Eſcritura. pag. 35.

Cap. 13. En que trata, como el juſto es Templo de Dios: y el pecador caſa del demonio,

y

Digitized by Google

y con quanta razon se ha de desvelar el Christiano, en procurar de ser Templo de Dios; y da en este Capitulo, el eficacissimo medio para q̃ lo pueda ser, si de veras lo quiere ser. pag. 37.

Cap. 14. En que prueva con claras razones, como assi las Potencias del Alma, como los sentidos del cuerpo del Christiano, todo es, y ha de ser vivo Templo de Dios, si de veras desea salvarse; y el Autor, por modo de coloquio con Dios, dize tiernamente lo que siente. pag. 40.

Cap. 15. En que trata de como nuestro coraçon, con el favor divino, puede ser santo, y repleno de los verdaderos bienes de gracia, y gloria; y trata de las maravillosas obras, que el Espiritu Santo obra en el coraçon del Christiano, se le da lugar en tener vn buen rato de Oracion Mental. pag. 42.

Cap. 16. En que trata del grande zelo, que nuestro Señor Iesu Christo tuvo de la honra de su Eterno Padre; y de como este santo zelo, le comia, llagava, y abrasava, a la continua, su tierno, y piadoso coraçon, porque siempre le llevava presente; y a la fin del capitulo exorta al Christiano, a imitar este divino zelo de nuestro Maestro, y Salvador, nuestro Señor Iesu Christo. pag. 45.

Cap. 17. De como, y en que manera el Christiano ha de ser Templo vivo de Dios: y de como Dios se passea, y tiene morada, assiento, y repolo en el coraçon del justo: y de como su Magestad, se llama Dios de los justos: y los justos se llaman Casa, Templo, y Pueblo escogido, y amado de Dios. pag. 47.

Cap. 18. En que trata, como el Christiano puede, con el favor de Dios, de su coraçon edificar vn muy agradable Templo a su Divina Magestad, en honra, y gloria de su santo nombre; y de las muchas, y grandes mercedes, que le comunicarà su Inmẽsa Bondad, si fuere verdadero Templo, y lugar de su morada. pag. 50.

Cap. 19. Trata, como el Christiano, si desea salvarse, ha de ir muy fundado en esta viva Piedra Christo, en el qual, todo edificio espiritual recibe santidad, y en ella crece, y crecerâ en virtud, hasta el juyzio general, que despues no ay crecer mas. pag. 55.

Cap. 20. En que prosigue el intento, que procuremos, que nuestro coraçon sea Templo de Dios, que su Divina Magestad està en todo lugar, en tres lugares en particular se halla con grande gusto, y provecho; y mas facil, y a me-

menudo se puede hallar Dios en el tercero lugar, que es el coraçon. pag. 57.

Cap. 21. Como el pecador ha de procurar echar del Templo de su Alma, toda sucie- dad de pecado: y de como el justo es Ciudad de Dios: y como por esta misma razon, no ha de admitir en ella nin- gun vicio, y como ha de pe- lear, y vencer las tentacio- nes, que el demonio le traxe- re. pag. 60.

Cap. 22. Trata de la grande fuerça, que tiene la oracion, que en ella se alcança todo favor del Omnipotente Dios: y de como la mas alta peti- cion, que se haze a Dios, es buscar, en lo que podemos, su honra, y de su santo Tem- plo, a imitacion de la Santa Viuda Iudith. pag. 63.

Cap. 23. En que se trata con quanta humildad, deseo, a- mor, y gozo se ha de procu- rar edificar Templo a Dios; y tambien se trata, del apare- jo que el Christiano ha de hazer, para recibir el Santis- simo Sacramento. pag. 65.

Cap. 24. En que trata los estra- ños daños en que cae el pe- cador, por echar de casa de su alma a Dios: y de los inmen- sos bienes que vienen al jus- to, por dar lugar a Dios, y ser Templo de su Divina Ma- gestad; y notese bien este Ca- pitulo, porque es muy pro- vechoso. pag. 69.

Cap. 25. En que dize, que pues los pecadores en este mundo, no quisieron oir, ni recibir a Dios en su coraçon, ni darse- lo por Casa, y Morada, que su Magestad tampoco les oirà quando le llamaren, ni les re- cibirà en su Casa, y Morada Celestial de su Eterno Rey- no, y gloria sin fin. pag. 71.

Cap. 26. Trata del grande mal, que es no tener a Dios en el alma, pues se và della por el pecado, y del grande bien, que es tener a Dios en nues- tro coraçon, y posseerlo por amor, y ser posseìdo de su Di- vina Magestad por amor. De como avemos de imitar las virtudes, a imitacion de a- quellos Santos Animales que viò el Profeta Ezequiel; y no- tese bien este Capitulo, que es muy provechoso. pag. 73.

Cap. 27. Trata, que pues tan ri- co Testamento nos dexò nuestro Señor Iesu Christo, como a obedientes hijos su- yos, es muy justa razon que edifiquemos Tèplo a su Divi- na Magestad a imitacion del Rey Salomon, que cumpliò el Testamento de su buen Pa- dre David, en edificar casa, y Templo al Señor. pag. 76.

Cap. 28. Và dirigido a los casa- dos, y Padres de familias, en- señando como han de ser Templos de Dios; y como han de hazer que sus hijos, y sus cria-

criados, ſean tambien Templos de Dios, y que eſtân obligados de hazerlo; y el fin de eſte capitulo, es provecheſo para todo eſtado, pues es viva palabra do nueſtro Señor Ieſu Chriſto. pag. 79.

Cap. 29. En que reprehende, y arguye al pecador, diziendole: que de ſecto halla en Ieſu Chriſto nueſtro bien, para que no ſea morada ſuya, procurando de eſtar en ſu gracia, y amiſtad? Y que fruto, ò por mejor dezir, el daño que ſe viene, por dar conſentimiento al pecado, y ſer morada del demonio, enemigo, y engañador; y quien ſe hallare con la conciencia cargada, le ruego, que pondere eſte capitulo. pag. 83.

Cap. 30. En que trata del grande bien que ſe alcança ſer Templo de Dios: y del impedimento que cauſa a eſto la codicia de las coſas terrenas: y de como el Chriſtiano ſe puede defender, y librarſe de todo eſtorvo, ſi guarda la Doctrina de San Pablo, que dà a ſu amado diſcipulo Timoteo. pag. 86.

Cap. 31. Va dirigido a los caſados, enſeñandoles como han de criar a ſus hijos en el temor de Dios, y buenas coſtumbres, para que aſſi los vnos como los otros, ſean Templos de Dios, y puedan gozar de ſu Divina Mageſtad para ſiempre. pag. 90.

Cap. 32. En que habla con el pecador, exortandole, que ſalga del pecado; y que el que peca, en quanto es de ſu parte, buelve a crucificar a Ieſu Chriſto. pag. 93.

Cap. 33. En que trata, como el pecador, con obras de piedad, puede diſponer ſu Alma para alcançar el perdon: ſacandolo de la Santa, y Divina Eſcritura; y como en amar a Dios, y en perdonar injurias recibidas, y en amar a Dios mucho, ſe alcança perdon de pecados: es como la Indulgencia Plenaria. pagina 97.

Cap. 34. Concluye el Autor eſte Libro, deſengañando al pecador, quan mal le irà, ſino procura con todas veras, en ſer Templo de Dios: y aviẽdolo alcançado, como lo ha de conſervar; quanto importa la virtud de la perſeverancia, pues della dize el miſmo Dios Chriſto nueſtro Señor: Quien perſeverare haſta la fin, eſſe ſerà ſalvo. pag. 99.

TABLA DEL LIBRO SEGVNDO.

CAP. 1. En eſte ſe trata de la preparacion, que el Alma ha de hazer antes de la oracion; y puede tambien ſer-

ſervir para todos los otros Capitulos, ſin repetirlo, porque eſto no cauſe al letor faſtidio; y trayendo en confirmacion de eſto, la vida de los Santos. pag. 105.

Cap. 2. En que el Sumo Criador, y Eſpoſo de las almas Chriſtianas, haze muy dulces prometimientos a las almas, que muy de veras querrân ſer Templos ſuyos limpios, y fieles eſpoſas de ſu Divina Mageſtad. pag. 109.

Cap. 3. En que el alma, eſpoſa del Verbo, Hijo del Eterno Padre, nueſtro Señor Ieſu Chriſto, le reſponde con mucho amor, a las dulces promeſſas que le hizo ſu Divina Mageſtad en el capitulo paſado; pues ſe cartean los dos, como dos amigos, y fieles amantes, que ſe aman mucho. pag. 111.

Cap. 4. En que trata de como la Mageſtad Divina viſita al alma, y haze morada en ella, y de muy altos, y admirables ſecretos que le manifieſta, para mas, y mas encenderla en ſu divino amor. pag. 113.

Cap. 5. En que trata como reſponde el alma devota a ſu vnico amado Eſpoſo el Verbo Divino, haziendole gracias de las mercedes recibidas, confeſſando ſu ingratitud, y tambien quexandoſe de ſi miſmo, del derramamiento de ſu coraçon, y el remedio de eſte mal, el qual no es otro, ſino la palabra viva de Ieſu Chriſto nueſtro Salvador, ſi della nos queremos de verdad aprovechar todos. pag. 115.

Cap. 6. En que el Amante Eterno combida al alma del Chriſtiano, al Santo Monte de la Oracion, y quan dulce es eſte monte; y al fin del capitulo, llama a los pecadores, a la verdadera penitencia, y ſervicio de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. pag. 117.

Cap. 7. Trata de como el Chriſtiano, no ha de reſponder al infeliz llamamiento del mũdo, demonio, y ſu carne, porque ſon ſus enemigos, ſino al llamamiento de Dios humanado, nueſtro Salvador, y Señor Ieſu Chriſto; y que nada de eſte mundo, ſino es Dios, puede ſaciar. pag. 119.

Cap. 8. Trata del grande zelo de amor, que tiene el Verbo Divino, Eſpoſo inmortal de ſu querida Eſpoſa la Igleſia, y qualquier alma particular, pues todos le recibimos, en particular en el inefable Sacramento de la Eucariſtia. pag. 121.

Cap. 9. En que deſengaña al pecador de ſus engaños, y como el miſmo Eſpiritu Santo mueve los coraçones de los juſtos, a que pidan a Dios juſticia, y vengança, contra los pecadores, que no quieren con-

convertirse a su Magestad. pag. 123.

Cap. 10. Nuestro Señor Iesu Christo, enseña al alma, esposa suya, y de que manera ha de tener oracion, y como ha de vencer las tentaciones, que el demonio le ofreciere, es muy provechoso este capitulo, y luego sea notado, por hablar a Dios. pag. 125.

Cap. 11. Como al alma Christiana le conviene muchissimo, ser muy devota de la Passion de nuestro Señor Iesu Christo, no solo de considerarla, y contemplarla, sino tambien imitarla: siguiendo las pisadas de Christo crucificado, y gloriandonos en su Santissima Cruz, pues en ella nos redimiô, y diò vida al mundo. pag. 127.

Cap. 12. Trata del gozo con q̃ Zaqueo recibiò a Iesu Christo en su casa: a cuya imitacion, es consejo saludable, que el devoto Christiano, reciba al mismo Señor Iesvs en la sagrada comunion de la Eucaristia, con mucho amor, y gozo; y sobre esto, dize el Autor lo que siente: y notese este capitulo, y mas los que aman a Iesvs. pag. 130.

Cap. 13. Se prosigue lo del capitulo passado, trata como Iesu Christo es nuestra salud, y nuestro gozo: y de como avemos de padecer por su amor con alegria, y gozo. pag. 133.

Cap. 14. Trata de quan gran importancia sea, que el Christiano conozca el nombre del Señor, para que le sepa invocar: y de quan grande bien le sea al Alma, el saber invocar su santo nombre, y quã mal haze, quien de su Inmensa Bondad desconfia; y quan seguro, y saludable es ir a Dios, y fiarse de su bondad. pag. 136.

Cap. 15. Trata, como aprovecha mucho para el camino espiritual, la virtud de la humildad, y proprio conocimiento; y de quan gran importancia sea la virtud del agradecimiento, para con nuestro Señor Iesu Christo. pag. 137.

Cap. 16. Trata de los frutos del Divino Arbol, que es nuestro Señor Iesu Christo: y de los admirables frutos, dulces, y suaves de la sombra de este Arbol, que tanto deseava sentarse la buena Esposa; y habla contra los Hereges, que por su maldad, no quieren assentarse debaxo de la sombra de este Divino Arbol. pag. 139.

Cap. 17. Declara, como el alma, y coraçon del Christiano, es reposo de Dios, y que Dios es reposo del alma; y siendo la persona que escrive este libro de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo, de corrida

Digitized by Google

dà vn golpe con la disciplina de la palabra de Dios, al Rico Avariento, que no quiere ser Templo de Iesu Christo, por su avaricia: como nuestro Padre Santo Domingo, de ordinario le pintan con la disciplina en la mano, sus hijos le avemos de imitar. pag. 142.

Cap. 18. Trata de dos maneras de noche, y de que manera ha de buscar el alma Christiana a todo su bien, y salud, que es Iesu Christo; y trata tambien, como la perfecta contricion, no consiste tanto en la penitencia exterior, como en la interior, como dize el Santo Concilio Tridentino, en la Session 14. como ya diximos en otro lugar. pagina 145.

Cap. 19. De como el fin que tuvo el Hijo de Dios en venir al mundo, fue encender los coraçones de los hombres en su divino amor, y de terrenos, hazerles celestiales. Y amonesta tambien, que para gustar este divino amor, el mayor medio es tener Oracion Mental, y para tenerla bien tenida, tenemos necessidad del Espiritu Santo; y notese bien este capitulo. pag. 148.

Cap. 20. Trata, como vna Alma Christiana, Esposa de Iesu Christo, ha de ser perfecta, en particular, no solo en evitar los pecados graves, pero aun con toda diligencia los pecados veniales; y a la fin de este capitulo, habla contra los Locutorios de las Religiosas, y quien no los frequentare, no se entiende en la maldicion, que en este capitulo se dâ. pag. 150.

Cap. 21. Trata de como se ha de fundar el vivo Templo de Dios, que es el Alma del Christiano, para que sea bien fundado, y que ninguna lluvia, ni los muchos vientos de tentaciones, ni todas las tribulaciones, ni adversidades, puedan derribar, ni hazer caer la Casa, y Templo de Dios; es muy provechoso este capitulo, si se lee con atencion, y deseo de aprovechar, porque todo va fundado en el S. Evangelio. pag. 153.

Cap. 22. Habla de como el Alma del justo, es lecho de Iesu Christo, verdadero Salomon; y quanto le precia, y defiende este Señor, cõ que vigilancia, custodia, y perfeccion, y con que amor: y notese este capitulo. En lo vltimo, dize algo en favor de los contemplativos, que reposan en el suave lecho de el verdadero Salomon, Christo nuestro bien. pag. 156.

Cap. 23. Trata, como Dios es fortaleça del Alma, y con Dios todo lo puede. Trata de las tres Virtudes, Fè, Esperança, y Caridad; y conclu-

ye

ye declarando por muchos modos, como el Alma del Christiano, es Templo, Casa, Morada, y Tabernaculo de Dios. Aora en los capitulos siguientes diremos, como Dios es tambien Casa, Morada, y Lecho del Alma Christiana, devota, y dada a la Oracion Mental. pag. 160.

Cap. 24. Pruevale como Dios Omnipotente, es Casa de Refugio para el Alma Christiano; y de como el Alma del justo, ha de procurar quáto pueda, de morar en tan buena Casa; y que en esto imite al cuydado, que tiene el paxaro en buscar casa para su morada: y a la Tortola ave casta. pag. 163.

Cap. 25. Trata de como en todo tiempo conviene mucho amar a Iesu Christo, nuestra verdadera paz, y gozo, y ocuparse muy de veras en sus divinas alabanças; y porque en el Cielo le saben mejor alabar, que los que estamos cautivos en la Babylonia de este mundo: convienenos mucho, que tengamos todo nuestro coraçon, amor, y deseo, en aquella Celestial Ierusalen, Madre nuestra. pagin. 165.

Cap. 26. Habla nuestro Señor Iesu Christo al Alma Christiana desde la Cruz, y la combida a que como Paloma entre dentro los agujeros de sus preciosas, y muy dulces llagas; y lease con atencion. pag. 167.

Cap. 27. Trata de la dichosa fuerte del alma, que mora en el refugio del Altisimo Dios nuestro: y tiene su assiento en la inefable proteccion de Dios, que criô el Cielo, con todo lo demàs. Declara el grande bien, que es tener a Dios por refugio: y que vtilidad viene al alma de saber esperar en Dios con firmeza de oracion. Y ruego a las personas desconfiadas, noten este Capitulo, y mas al fin pagin. 169.

Cap. 28. Trata de como se ha de hallar Iesu Christo nuestro Señor en esta vida por gracia: y de como se ha de tener muy fuertemente; y que quien aqui le alcançare a tener por gracia, en el Cielo le tendrà gloriosamente, y con triunfo, sin nunca jamàs tener sobresalto de perderle. pag. 172.

Cap. 29. Declara la grande dignidad del pueblo Christiano: y del singularissimo amor, que nos tiene el amoroso Dios, pues que èl mismo, quiere ser nuestro premio, nuestra riqueza, nuestra herencia, y todo nuestro eterno gozo, y eterno bien, en el qual està encerrado todo el sumo bien. pag. 175.

Cap. 30. Declara como el mismo Dios, no solo es nuestro

Digitized by Google

Templo, Refugio, y Morada: pero tambien es nuestra luz, nuestra verdad, nuestro monte de refugio, y nuestro Tabernaculo: y como ay tres Tabernaculos, y Montes: el uno la Santa Iglesia Militante, Triunfante, y el mismo Dios, que es descanso eterno de su humilde, y fiel amador, que le obedece, y sirve, que como dize San Gregorio Papa, nunca el verdadero amor de Dios està ocioso. pag. 177.

Cap. 31. Concluye el Autor su intento, provando con testimonio de la santa, y divina Escritura, como Dios Omnipotente, y Suma Bondad, es Templo admirable de todos sus amados, escogidos, y electos en esta vida por gracia, y en el Cielo por gloria. pagin. 180.

Cap. 32. Trata, como el mismo Dios es glorioso Templo, y Tabernaculo de todos los justos; y como el alma dada a la oracion, y contemplacion, para ser perfecta, ha de desfallezer en si mesma, para mas vivir, gustar, y gozar de Dios, aun en esta vida, como lo hazia el Santo Rey David, experto contemplador de las misericordias, y maravillas de nuestro Dios. pag. 183.

Cap. 33. Se dà fin a este segundo libro, y da a los Hereges, reprehension de ser desobedientes a la Santa Iglesia Catolica Romana; y que por esto, no iràn a la Casa del Señor, al Cielo: del qual Celestial Reyno, se tengan por despedidos; y despues, bolviendo alos Christianos, dà tres causas, por las quales ay en muchos dellos tanta tibieza en el amor de Dios, y vivos deseos de ir a su Celestial Casa. pag. 188.

TABLA DEL LIBRO TERCERO.

CAP. 1. Dà consuelo al que està afligido, por averse le muerto algun deudo, ô persona que amava mucho: como se ha de aver en tal conflicto, que ha de pensar, y considerar, y aun dezir a Dios: para sacar miel de la hiel, y salud de la enfermedad, y sacar fuerça de la flaqueza, y consuelo grande, y quietud en la adversidad. pag. 196.

Cap. 2. Prosigue en consolar al triste, aconsejandole se conforme con la voluntad de Dios; y de como se ha de gozar, y no afligirse por la muerte de quien amava, porque sale de la tormenta de esta miserable vida, y và al Padre Celestial a recibir el premio de sus trabajos, y al eterno descanso. pag. 198.

Cap. 3. Trata como no se han de tur-

Digitized by Google

turbar, ni llorar los padres, y madres a ſus hijos, porque mueren en quanto al cuerpo: pues para el alma, no es muerte, ſino çomençar a vivir, y repoſar en el Señor; y por eſto, la muerte de ſus Siervos, ſe llama dormir, y deſcanſar de los trabajos preſentes. pag. 200.

Cap. 4. Proſigue en conſolar mucho a los padres, y madres, por la muerte de ſus amados hijos; y noteſe eſta capitulo, porque es muy provecholo para qualquier Chriſtiano: y leaſe con atencion: y otra vez pido atencion, porque ſon los hombres muy olvidadizos, de lo que mas les conviene a la ſalud del alma. pag. 203.

Cap. 5. Trata, como en el tiempo de la triſteza, y tribulacion, el Chriſtiano haze mucho ſervicio a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en procurar ayudarſe a ſi miſmo, y eſperar en ſu Divina Mageſtad; y que en el esfuerço, y eſperança en Dios, eſtâ nueſtro conſuelo; y no dexarnos vencer de la paſion. pag. 205.

Cap. 6. Trata de quan grande importancia ſea acudir a Dios en todas nueſtras neceſſidades: a exemplo de las dos hermanas, Marta, y Maria; y por otros teſtimonios de la Santa, y Divina Eſcritura; y declara el grande fruto, que ſe ſaca de la humilde, y fiel oracion. pag. 208.

Cap. 7. Trata, que ſiendo tan dichoſo el tiempo de gracia, y la buena ſuerte de los Chriſtianos; es muy reprobado el llorar los muertos, que mueren en el Señor; y eſto lo prueva el Autor con la Doctrina del Padre San Geronimo, eſcriviendo a Santa Paula; y con teſtimonios del Teſtamento Viejo, afirma lo miſmo, que aquellos ſantos, con ſola la eſperança del bien que noſotros poſſeemos, morian con mucha confiança, y muy contentos. pagin. 212.

Cap. 8. Prueva aſſi con el Santo Evangelio, como con las vidas de los Santos, que la muerte de los Siervos de Dios, no es muerte, ſino paſſar de la muerte a la vida, y començar a nacer en el Señor con eterno gozo; y aſſi la Igleſia Santa, llama la muerte de los juſtos nazimiento, ſueño de dulce contemplacion, y de la inefable hermoſura de nueſtro Dios Trino, y Vno, ſin nunca jamâs canſarſe de amarle, y mirarle; y aſſi ſe llama nazimiento, porque ſiempre aquel Sumo Bien, les parecera nuevo. pag. 215.

Cap. 9. Proſigue en conſolar a los que eſtàn afligidos por la muerte de la perſona, que mucho amavan; y muéſtra como han de tener eſperança viva en la miſericordia de

Digitized by Google

Dios, y meritos de nuestro Señor Iesu Christo; y como se han de animar, y consolar en su Santa Resurreccion: y a'la fin del capitulo, reprehende mucho los que en esta saçon hazen demasiados lloros, y excessos: y les aconseja lo que han de hazer para su consuelo. pag. 219.

Cap. 10. Trata de los provechos, y ganancias que el Christiano ha de sacar de las tribulaciones, y trabajos desta vida, y como es muy buen señal, que nos açote Dios, pues es tratarnos como a hijos muy amados. pag. 222.

Cap. 11. Prosigue en consolar al tribulado, con promessas infalibles del Omnipotente Dios, dichas por la Santa, y Divina Escritura: descubre las piadosas, y misericordiosas entrañas, que tiene nuestro Señor Iesu Christo, con todos los tristes, y puestos en trabajo, y tribulacion. pagin. 225.

Cap. 12. Trata en consolar al triste, y que està afligido, por alguna persona difunta que mucho amava; y por el mismo caso que mucho la amava, el Autor le aconseja, que haga limosnas por sufragio del difunto, la qual limosna, aprovecha mucho a vivos, y difuntos. pag. 228.

Cap. 13. Exorta mucho al pueblo Christiano a rogar, y hazer bien por los difuntos; y en particular alaba mucho el Sacrificio de la Missa: y declara quales sean las Missas de San Gregorio Papa, y el numero dellas: y combida mucho el Autor a la devocion dellas. pag. 230.

Cap. 14. Dà fin a esta breve obra, y concluye, consolando a los que se afligen por la muerte de sus deudos, y conocidos; se trae vn notable exemplo de el Santo Profeta Ezequiel, el qual es de grande erudicion, y provecho: porque en las cosas dificiles, seamos obedientes a la voz de Dios, y a lo que dispone de nosotros, y de nuestras cosas, su Divina Magestad. pag. 235.

TABLA DEL LIBRO QVARTO.

DE LA GLORIA DE LOS Santos.

CAP. 1. Trata del grande beneficio, que hará Dios en el dia del juyzio a todos los justos, resucitando sus cuerpos glorioſos para siempre sin fin; y tambien declara, la que ave-

àvemos de hazer, para alcançar tanto, y tan ſoberano bien: y noteſe eſte primer capitulo. pag. 239.

Cap. 2. Trata del poder, y virtud de la voz de Ieſu Chriſto nueſtro Dios: y de como tiene palabras de vida eterna; por lo qual, con muy juſta razon, todos los hombres nos aviamos de ir tras ſu Divina Mageſtad, y nunca apartarnos dél, por la culpa. pag. 241.

Cap. 3. Trata de la converſion del pecador, la qual cueſta muy mas a Dios, que el criar Cielos, y tierra, con todo lo demàs; y pondereſe mucho eſte capitulo. pag. 243.

Cap 4. Trata de como avemos de caminar a la Evangelica perfeccion, con nueva vida, y abundancia de buenas obras; y del peligro gráde que ay de la peſtilencia de la vanagloria; y de como avemos de huir della, y como nos importa mucho alcançar eſta victoria. pag. 246.

Cap. 5. Confirma, y alaba el Articulo de la ſantiſſima Reſurreccion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en confuſion de los judìos, y otros perfidos hereges, que ſin temor de Dios, niegan la verdad de la Reſurreccion de Chriſto. Por lo qual ſino ſe conviertẽ a la vnion de la Santa Madre Igleſia Catolica Romana, ſe perderàn, viniendo ſobre ellos la ira del fuerte Leon Chriſto, del Tribu de Iudà, dando bramidos, que todo el mundo los oìrà: Id malditos al fuego eterno. pag. 249.

Cap. 6. Vâ proſiguiendo en cõfirmacion del admirable, y gozoſo Articulo de la Santiſſima Reſurreccion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto; y tãbien trata, del gráde amor, que S. Pedro, y S. Iuan tuvieron a Ieſu Chriſto nueſtro Dios; concluye, dando exortacion a todos los Prelados, y Superiores, que imiten al Summo Prelado S. Pedro, ſi quieren agradar à Ieſu Chriſto, y ſalvar ſus Almas, y las de ſus ſubditos. pagin. 252.

Cap. 7. Proſigue en alabança, y agradecimiento del Alto, y Divino Myſterio de la Reſurreccion; y â la fin del capitulo declara, como el Domingo ſe ha de honrar, en memoria, y reconocimiẽto de la ſanta Reſurreccion. Y noten eſte capitulo, las perſonas devotas, y dadas a los coloquios divinos, y al repoſo del Sabado, que es de la dulce contemplacion. pag. 254.

Cap. 8. Proſigue en las alabanças de la Santiſſima Reſurreccion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, Verbo del Eterno Padre; y al fin del capitulo;

Digitized by Google

alienta mucho a las Almas de poca confiáça: y enseña como se puede vencer muy facilmente la tentacion de la triste desconfiáça: y todo cõ las Armas invencibles de la Santa, y Divina Escritura, como dize S. Pablo: Lo que està escrito, està escrito para nuestra enseñança, y para nuestra consolacion, y para que tengamos firme esperáça en Dios. pag. 258.

Cap. 9. Trata de lo que avemos de hazer, para que Iesvs resucitado venga a nuestras Almas, y les de su divina respiracion, y junto con el Espiritu Santo, su paz, y dulce consuelo; y de como ningun estado, por distraìdo que sea, se puede escusar de amar, y servir a nuestro Señor Iesu Christo. Alaba el santo Sacerdocio, y reprehende la ceguedad, y pertinacia de los hereges. Acaba con el suave amor de la Sacrosanta Eucaristia. pag. 261.

Cap. 10. Se prosigue la mesma materia del gozoso Articulo de la Sãtissima Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo: y tambien de la razon, ô causas, porque permite su Divina Magestad alguna caìda en sus Electos, y Amigos: como se viò en S. Pedro, y S. Tomàs. Dize el provecho, que saca Dios destas caìdas, para que nadie desconfie de su Divina, Inmensa Bondad. pag. 266.

Cap. 11. Prosigue la alabança de la santa Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo: y se dize, quan gran bien es, que Iesvs nos salga al encuẽtro, pues no ay mayor gozo, que encontrar con Christo, hallar a Iesvs, adorar a Iesus, y dar testimonio dèl a los otros, como hizieron estas Santas Mugeres; y tambien se pondera mucho en este capitulo, como desde la Encarnacion de este Verbo Divino, siempre en todo lo que fue necessario a su Santissima Humanidad, tuvo el Padre Eterno grande cuydado, de embiar Angeles del Cielo, que le sirviessen, y que diessen testimonio dèl: como se prueva evidentissimamente, por la misma Santa, y Divina Escritura. pag. 270.

Cap. 12. Se prosigue la confirmacion, y alabança de la santa Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo: y dà la razon, porque Christo primero apareciò a Maria Madalena, que a los Apostoles; y entre otras razones, dà vna, que es de gran consuelo a los pecadores, que de todo coraçon se quieren cõvertir a Iesu Christo nuestro Salvador: con otros documentos muy provechosos, si

se

se lee con humildad, fè, y devocion. pag. 275.

Cap. 13. Trata de vn discurso, que trae el Melifluo, y Glorioso San Bernardo, en vn Sermon, que haze de la Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo; es muy provechoso para las Almas; y al fin del capitulo, el Autor concluye el tratar este Articulo de la Santissima Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo, con la Doctrina de S. Pablo. pag. 279.

Cap. 14. Trata de la Resurreccion general, sobre vna palabra de San Pablo: trae mucha Doctrina del Bienaventurado S. Geronimo, y tambien de S. Gregorio: con otros documentos, para mover al Christiano a despreciar lo visible, y desear, amar, y firmemente esperar en las infalibles promessas de Dios, que no pueden faltar. pag. 283.

Cap. 15. Trata contra los Hereges, y sus errores: como con el claro, y puro resplandor de la Santa, y Divina Escritura, se buelven mas ciegos; y a la fin del capitulo, dà saludables, y gustosos documentos, sobre estas palabras: que no es Dios de muertos, sino de vivos: y notese bien este capitulo. pag. 288.

Cap. 16. Trata como Iesu Christo, es Cabeça de todos los que han de resucitar para ir a la vida eterna, es Christo el primogenito de los muertos, y primicia dellos; y de la diferencia, que avrà de vn cuerpo glorificado a otro, segun dize San Pablo. Y notese bien el fin deste capitulo, aun por los muy doctos, y dedicados a Dios, para que no aya descuydo en lo que tanto importa. pag. 292.

Cap. 17. Trata de la resurreccion de los pecadores, y que tan feos, y abominables estaràn sus desdichados cuerpos: y de los tormentos que padeceràn en los cinco sentidos; y a la fin del capitulo, dize algo de lo que padeceràn en su mala voluntad, y del tormento que llaman los Doctores de daño, que es ser apartados de Dios para siempre; y pondere este capitulo, el que no teme a Dios, ni aborrece el pecado: verà aqui dibujado todo su merecido. pag. 297.

Cap. 18. Trata del grande gozo que recibiràn los justos en la resurreccion de sus dichosissimos cuerpos; y de los quatro dotes; y de otros muy provechosos documentos, acerca de la glorioſa resurreccion de los escogidos, para aquel combite eterno, con que el alma, y cuerpo juntamente, gozaràn de aquellos bienes de la tierra

de

de los vivos; que ni oyô, ni viò nadie, ni el coraçon humano puede entender el inmenso premio, que Dios tiene aparejado a los que le aman, y verdaderamente esperan en él. pag. 302.

Cap. 19. Vâ prosiguiendo el inefable mysterio de la resurreccion general, detienese vn poco en dezir la grande caridad que tuvo San Pablo, para que le imitemos, y concluye con las mismas palabras de San Pablo. Este capitulo es de muy grande consuelo, para los que todos de verdad aman a nuestro Señor Iesu Christo, y se gozan de sus indubitables promessas. pag. 308.

Cap. 20. Prosigue la misma materia, como los pecadores serân (en el juyzio vniversal, y resurreccion general) separados de los justos para siempre; y el Autor, pondera mucho este separamiento, con notable sentimiento; y sobre esto, puede meditar el letor, que tal serà el triste apartamiento de Dios para siempre, como dirà Iesu Christo a los malos: Id malditos, &c. pag. 313.

Cap. 21. Trata del grande fruto, y gloria sin fin, que alcançaràn, no solo en el alma, sino tambien en el cuerpo, en la resurreccion general; en la qual resucitarân tambien todas sus buenas obras; esto es: que el dia del Iuyzio, saldràn todas las buenas obras a vista de todo el mundo: y como han seguido a las dichosas Almas, tambien seguiran a sus felices cuerpos glorificados. pag. 316.

Cap. 22. Trata, como para llegar a alcançar, no solo la gloria del Alma, sino tambien la glorioſa resurreccion del cuerpo, conviene mucho, que sufframos, y padezcamos muchas tentaciones, aflicciones, angustias, y enfermedades; pues por este real camino fue Christo, y todos los Santos; y en esto se prueva, que somos amigos de Dios, si lo somos de su Cruz. pag. 321.

Cap. 23. Se prosigue el Articulo de la Resurreccion general; y como el Autor era muy aficionado al Profeta Isaìas, si encuentra con sus Evangelicas palabras, no sabe salir de ellas, y assi fue mas largo, que en los otros capitulos. Verdad es, que al que mucho ama a Dios, no pienso le serà prolixo; porque el amor de Iesu Christo nuestro Salvador, y nuestro Resucitador, todo lo buelve en amor suyo, y provecho nuestro. Lease, pues, con amor, pues que con amor se escriviò. pag. 324.

Cap. 24. Prosigue de la resurreccion general, sobre vnas palabras del Profeta Sofonìas; y

al

al fin del capitulo, trata del grande amor, que para siempre avrà entre el Esposo Iesu Christo, y su querida Esposa la Iglesia Triunfante. Es muy dulce, y sabroso para personas dadas a la divina, y suave contemplacion de las promessas infalibles de Dios. pag. 329.

Cap. 25. Trata de los medios con que podremos llegar al felicissimo grado de la gloriosa resurreccion, que es seguir el camino de la verdadera penitencia, y dize los frutos della, los quales ya comiença a gustar en esta vida el fiel Siervo de nuestro Señor Iesu Christo. Y de como ay dos maneras de confession, y de la mucha importancia del buen vso dellas, si queremos agradar a Dios. pag. 334.

Cap. 26. Prosigue en el mysterio de la resurreccion general, aplicando a este Articulo tres versos del Profeta David, que vienen muy al proprio sentido deste Articulo: sin torcer, ni hazer fuerça a la letra: porque la misma letra, y Texto Sagrado lo dize muy claro. pag. 338.

Cap. 27. Prosigue del grande gozo que sentiràn en el Cielo los cuerpos glorificados; y el Autor haze mucho hincapie, en que tan grandes gozos durarán para siempre, por perpetuas eternidades; y dà reprehension a los perfidos Iudios, y Hereges. Y como el Autor era tan aficionado a los Santos Profetas, y muy en particular al Santo Daniel, en encontrar con ellos, no sabe ser breve. pag. 341.

Cap. 28. Trata de la conversion de los Iudios, Hereges, Moros, y Paganos, &c. pues sin duda, todos estos son huessos secos, y muertos, pues estàn cortados del cuerpo mystico de la Santa Iglesia Catolica Romana. Y ruego mucho al letor Christiano, y zeloso de la honra de Dios, y salud de las almas, que con grande fervor de espiritu ruegue a Dios con mucha instancia, por estos huessos secos, que sin duda, harà muy grande servicio a Dios, porque es obra de excelente caridad. pag. 349.

Cap. 29. Prosigue el mysterio de la resurreccion general, y declara como las amenaças de Iesu Christo nuestro Señor, para los malos son amargas: pero para los buenos, las mismas amenaças, son dulçura, y suavidad, y singularissimo incendio de amor; pues como dize San Pablo, à los que aman â Dios todo se les convierte en bien. pag. 351.

Cap. 30. Trata como el Christiano, que con eficacia desea resucitar con Christo, y por Chris-

Chriſto, y gozar de ſu Dividad, y en cuerpo, y alma gozar tambien de ſu ſacra Humanidad; ſin duda, que en eſta vida tan llena de tropiezos, y peligros, ſi quiere librarſe dellos, ha de ſaber invocar a Dios, y ſu ſocorro; con otros documentos muy provechoſos, para Almas dadas a la Oracion Mental: pues quien ama a Iesvs de veras, todo le es motivo para mas amarle, ſervirle, y contemplarle. pag. 357.

Cap. 31. Trata quan bueno es Dios a los que eſperan en èl; y dize los dulces frutos de la inmenſa virtud de la viva eſperança, y al fin del capitulo, aplicalo todo a la eſperança firme, que tenemos, y confeſſamos de la reſurreccion general. Y noteſe eſte capitulo, que es muy provechoſo, y mas a las devotas almas. pag. 363.

Cap. 32. Trata como reſucitaremos en el vltimo dia, con eſta miſma carne, y miſmo cuerpo con que aora vivimos, y lo contrario es heregia, como prueva muy copioſamente San Gregorio Papa, en ſus Divinos Morales. Y noten eſte capitulo, los amadores de la verdad de la Santa Fè, que nos enſeña, y predica nueſtra Madre, la Santa Igleſia Catholica Romana. pag. 368.

Cap. 33. Trata, quan bueno es llegarſe a Dios, y muy de veras, poner en èl toda nueſtra eſperança; trata de los medios eficazes, con que podremos alcançar la gloria de la reſurrecciõ, y de otros ſaludables documentos. Y eſto và dirigido a todo eſtado, pues el Santo Evangelio, para todos es; y reprehende a los que ſe eſcuſan, que no quieren tanta ſantidad. pag. 372.

Cap. 34. Trata, como el que de veras deſea la gloria de la reſurreccion glorioſa de ſu cuerpo, aqui en eſte mundo le conviene dar teſtimonio de Ieſu Chriſto: y ſiendo ſu fiel teſtigo, ſegura tendrà la gloria; y que con mucha facilidad ſe puede hazer, ſi con verdad ſeguimos los exemplos de nueſtros Padres los Santos Apoſtoles, y Santos Martyres. pagina 378.

Cap. 35. Trata del grande bien, que es deſear, y amar con todo coraçon a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y del grande amor con que el Verbo Eterno nueſtro Señor Ieſu Chriſto reſucitarâ a los juſtos en el vltimo dia. Y noteſe eſto capitulo, porque ay doctrina del Glorioſo San Aguſtin, de la qual guſtarân mucho, y mas ſus hijos, y ſus devotos, con otros documẽtos. p. 383.

Cap.

Digitized by Google

Cap. 36. Trata como el Omnipotente Hijo de Dios, el dia de ſu preciosa muerte, tomò por teſtigos de ſu innocencia, al Cielo, y a la tierra: los quales, luego obedecieron a ſu Mandamiento; y con mucha eficacia, moſtraron el devido ſentimiento; y ſe abrieron los monumentos, y muchos cuerpos de Santos reſucitaron, deſpues de la Reſurreccion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y aparecieron a muchos, dando teſtimonio, como Chriſto avia reſucitado. pag. 387.

Cap. 37. Proſigue en tratar de la inefable alegria de la dichoſa reſurreccion general de los cuerpos de los juſtos; y porque vino a ſu propoſito, el Autor cuenta muy largamente el Myſterio de la Transfiguracion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto en el Monte Tabor; y el fin del Autor, es dar teſtimonio, con los dichos de los Santos Doctores de la Santa Igleſia Catolica Romana, de la ineſtimable, venerable, y amable Divinidad de nueſtro Señor, y Salvador nueſtro, y Dios nueſtro Ieſu Chriſto. pag. 391.

Cap. 38. Proſigue en el Myſterio de la Reſurreccion general: y tratando el Autor de la Oracion, que hizo ſu vnico amado Chriſto en el Monte Tabor, entrando vn poquito en las potencias del Señor; y tambien en el teſtimonio, y alabanças, que dize de èl Iſaias: de tal modo, eſtando eſcriviendo, ſe perdiò en la contemplacion, y aficion de ſu amado Ieſvs, que no ſupo declarar ſu concepto; y aſſi, ſi eſte capitulo và algo confuſo, eſta es la cauſa. pag. 397.

Cap. 39. Trata del camino, que lleva a la gloria de la Reſurreccion, que ſon trabajos, enfermedades, tentaciones, dolores, deſprecios, pobreza, y finalmente, negarſe a ſi miſmo, y tomar la Cruz, y ſeguir a nueſtra Cabeça, y Reſucitador Ieſu Chriſto, nueſtro Maeſtro, y Capitan; y como las armas para poder alcançar eſta deſeada victoria, es la Oracion frequente, que pues los enemigos ſon continuos, tambien lo ha de ſer el defenderſe dellos, por medio de la Oracion. pagin. 401.

Cap. 40. Trata como la parte ſuperior de nueſtra alma, ha de reprehender, y exortar à la parte inferior, procurando con mucho cuydado, que eſtè tambien ſugeta à la Ley de Dios, ſi con eficacia deſea alcançar la gloria de la reſurreccion de ſu cuerpo, en el vltimo dia, lo ha de trabajar muy de veras, y quanto

Digitized by Google

to importa entender en esto. pag.404.

Cap. 41. Trata de la grande merced, que Dios haze al alma, que en esta vida le recibe por gracia, dandole auxilio para servirle, y guardar sus Divinos Mandamientos; y que quando assi la recibe, Dios le dà nueva esperança de su Reyno, no solo en el alma en la muerte, pero tambien se goza de la viva esperança de la resurreccion gloriosa de su cuerpo, porque se lo prometiò, quien no puede mentir, Iesu Christo nuestro Salvador, y nuestro admirable Resucitador. pag.410.

Cap. 42. Trata como nuestro Señor Iesu Christo ha de bolver al mundo a juzgar los vivos, y muertos: y de lo que dirà a los justos, y a los dañados; y qual serâ el lenguaje, y terribilissimo arrepentimiento, que tienen, y tendràn para siempre los condenados en el infierno; y esto con estraño dolor, sin provecho, ni esperança de nunca jamàs alcançar remedio su eterno daño; y note este capitulo, quien aguarda a la muerte para hazer penitencia. pag. 414.

Cap.43. Trata del lenguaje que los Santos tienen en el Cielo: y en particular, quando en la resurreccion general avràn recibido la antigua compañia de su cuerpo, no yà mortal, y pelado, como lo traemos aora, sino inmortal, y muy glorioso, y de lo que el mismo cuerpo glorioso dirâ con inenarrable gozo a su querida alma. Y noten este capitulo los tibios, que no quieren hazer penitencia en esta breve vida. pag.418.

Cap. 44. Incita, y combida el Autor muy de veras al Christiano, que no sea ingrato, sino muy agradecido a los inmensos, y eternos beneficios de la inefable sabiduria, poder, y bondad de nuestro Dios humanado. Y noten este capitulo, quien desea, como es razon amar, obedecer, y alabar à nuestro Salvador, Resucitador, y Glorificador Iesu Christo. pagin. 422.

Cap. 45. Trata de los divinos buelos, que diò nuestra Aguila Divina Christo, por nuestra eterna salud, incitandonos a bolar, con las alas de la viva fé, esperança, amor, y caridad; y como a todos sus amadores haze Aguilas, pues todos resucitamos en la Santa Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo: y por virtud de su admirable Ascension a los Cielos, todos sus amadores buelan con él, como legitimos polluelos desta Divinissima Aguila Christo Iesus. pag.426.

Cap.

Cap.46. Trata como los electos deſpuesde la reſurreccion general en cuerpo,y alma todos enteros,alabarân, amaràn, y bendicirân a Dios para ſiempre,ſin fin, con inmenſo gozo,porque lo merece Dios, y es digno de ſer alabado. Y al fin del capitulo trata en breve, del medio para alcançar tanto bien, que es el amor de Dios, y del proximo. pag. 431.

Cap. 47. Proſigue el myſterio de la reſurreccion general; trata tambien de las perfecciones de nueſtro Salvador, y Glorificador Ieſu Chriſto, y de los inmenſos teſoros, que en el Cielo nos tiene aparejados: y todo eſto por los merecimientos de ſu muerte, y paſſion.pag. 434.

Cap.48. Deſpierta al Chriſtiano à las divinas alabanças, y muy en particular al agradecimiento a eſte tan grande beneficio, como es la reſurreccion, y glorificacion del cuerpo en el vltimo dia. pag. 437.

Cap. 49. Trata como nueſtro Señor Ieſu Chriſto, es toda nueſtra eſperança, toda nueſtaa vnica, y verdadera ſalud, nueſtra vida eterna, nueſtra ſubſtancia, y nueſtro reſucitador, y èl meſmo,es nueſtra glorioſa, y eterna reſurreccion. Y noteſe eſte capitulo por amor del meſmo Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que para todo es muy importante para juſtos, y pecadores. pag. 440.

Cap. 50. Trata como el camino para alcançar la gloria de la reſurreccion, es ſeguir las piſadas de Chriſto, y aprovecharſe de la eficacia de la virtud de los Divinos Sacramentos, y tambien valerſe de las Indulgencias, que ſu Santidad comunica a los Chriſtianos en los ſantos Iubileos; los quales, ſin duda, ſon de inmenſa virtud,y eficacia, a peſar de los perfidos Hereges, y de todos los infieles. pagin. 443.

Cap. 51. Proſigue en hablar del inmenſo beneficio de la Reſurreccion glorioſa, con que reſucitarâ Dios a los juſtos; y aunque en eſte capitulo parezca, que en algo contradize lo vno a lo otro, no lo ſerâ para el que eſtâ experto en leer la Santa, y Divina Eſcritura, ni aun le parecerà nuevo,ſi lee los Santos Doctores. pag 446.

Cap. 52. Trata de quan importante, y ſaludeble ſea para el Chriſtiano, conſiderar muchas vezes, el Myſterio de la Reſurrecion general, y quan dulce es eſte Divino Articulo de nueſtra Santa Fè Catolica para el juſto. Trata tambien,como los ſiervos,y amigos de Dios, ſiempre traen la

Digitized by Google

presencia de Dios consigo; y del bien que sacarán de ir siempre en su divina presencia. pag. 449.

Cap. 53. Trata en que consiste la perfecta Oracion, y del fruto que avemos de sacar de tratar con Dios en la Oracion; y dà mucha confiança a los pusilanimes. Y a la fin del capitulo dize, en que consiste, y como se alcançarán las verdaderas riquezas, y la mayor honra, gloria, y deleyte, no solo en el alma, sino tambien en el cuerpo, en la resurreccion general de los justos, y electos. pag. 453.

Cap. 54. Trata de quanta importancia sea a los Eclesiasticos, y Religiosos, y tambien à todos los Christianos, entender, considerar, y aprovecharse de las divinas palabras, en que nos exorta nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana, al claro camino de nuestra salvacion, para llegar à la gloria de la resurreccion. pag. 456.

Cap. 55. Prosigue en el sacro mysterio, y grande beneficio de la resurreccion glorioſa de los justos; y trata como el medio eficaz para llegar a tanto bien, es hazer vida sin mancilla de pecado en este destierro, guardando la Ley de Dios, y padeciendo diversas tentaciones. Y a la fin del capitulo, dà mucho animo â los atribulados; y que padecen por Iesu Christo. pagin. 460.

Cap. 56. Và provando, y alabando el mysterio de la resurreccion general, con claros testimonios de los Santos, del Viejo, y Nuevo Testamento; diziendo en breve, la grande Santidad de aquellos dos amigos de Dios, que su Divina Magestad tiene reservados vivos, para que antes que el Señor venga a juzgar al mundo, vengan a dar testimonio de Iesu Christo, y de la verdad de su Fè, que la Santa Iglesia Catolica, Madre nuestra tiene, y nos predica; esta misma, predicarán Elias, y Enoc. pag. 464.

Cap. 57. Trata como en la primera venida, que hizo el Hijo de Dios al mundo, fue por resucitar las almas de la muerte de la culpa, a la gracia; y que la segunda venida serà para resucitar los cuerpos muy hermosos, y glorioſos; y de algunos documentos provechosos, que se dàn a esse intento. Y leale con atencion. pag. 467.

Cap. 58. Prosigue el mismo beneficio de la resurreccion general; y dize, como para alcançar tanto bien de ser glorificado para siempre con los justos, que es el eficaz medio la penitencia, a imitacion de los verdaderos peni-

ten-

tentes; que fueron David, y San Pedro. Y à la fin del capitulo dà grande confiança, y animo à los pecadores. pag. 471.

Cap. 59. Profigue en aplicar eſtos dos verſos al beneficio de la Reſurreccion, y premio de los juſtos; y como ſe han de reſiſtir las tentaciones, para ganar victoria, aſſi en la vida, como en la muerte; con otros ſaludables documentos muy dulces, para quien de todo coraçon ama a nueſtro Señor Ieſu Chriſto. pag. 475.

Cap. 60. Trata de lo que ha de hazer el Chriſtiano, que de verdad en cuerpo, y alma ha de ſubir al Monte Santo del Señor, y recibir no ſolo las bendiciones de gracia en eſta Igleſia Militante, ſino tambien alcançar las bendiciones eternas de gloria ſin fin, en la Igleſia Triunfante del Cielo; y ſobre todo alcançar tanto bien, que el miſmo Verbo del Eterno Padre humanado ſea ſu corana; eſtoy cierto, que quien ama à Iesvs, guſtarà mucho deſte capitulo. pag. 478.

Cap. 61. Trata de los grados, y medios con que el Chriſtianos, ſin duda, puede alcançar la glorioſa reſurreccion de ſu proprio cuerpo. Y al fin del capitulo, pondera mucho el Autor, el grande amor, que le moviò al Verbo Eterno, no ſolo en llevar al Cielo las almas de los juſtos, ſino tambien en el vltimo dia reſucitar ſus dicholos cuerpos, y llevarlès al Cielo. pag. 484.

Cap. 62. Tratà del inmenſo bien, que nos ganò nueſtro Señor Ieſu Chriſto con el precio de ſu Divina Sangre, aſſi de los bienes de gracia, como de gloria. Y concluye con el tan grande beneficio, como es el de la glorificacion de los cuerpos de los juſtos en el vltimo dia. pag. 487.

Cap. 63. Se concluye, y dà fin a eſte Libro, intitulado: Alabanças a Dios del grande beneficio que harà a los juſtos de la glorioſa reſurreccion. Se laſtima de los pecadores, que pudiendo reſucitar glorioſos con los juſtos, por ſu ſola culpa perdieron para ſiempre tanto bien; y que ſu triſte reſurreccion, ſerà pata mas padecer para ſiempre. Los que aman al Summo Reſucitador Ieſu Chriſto, eſtoy bien cierto, ſe gozarân mucho en eſte capitulo. pag. 490.

Digitized by Google

TABLA

DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA ESCRITVRA, QVE LA VENERABLE MADRE HIPOLITA DE IESVS, y Rocaberti, enſeñada por ſu Divino Eſpoſo, toca en eſte Libro; aſſi de los que cita con ſus meſmas palabras latinas, como de los que refiere con el meſmo ſentido que tienen: pero con palabras de nueſtro idioma. En cada Texto ſe hallaràn eſtas cifras. Cap. ò Pſal. nu. pag. col. Que ſon: Capitulo, ò Pſalmo, numero, pagina, coluna.

Ex Lib. Geneſis.

CAP. 3. nu. 1. Sed, & ſerpens erat callidior cunctis animantibus terræ, &c. pag. 122. col. 2.

Ex eodem nu. Cur præcepit vobis Deus, vt nó comederetis de omne ligno paradiſi? pag. 248. col. 1. & pag. 352. col. 1.

Nu. 2. Cui reſpondit mulier: de fructu lignorum, quæ ſunt in paradiſo, veſcimur, &c. pag. 126. col. 2. & 166. col. 1.

Nu. 5. Scit enim Deus, quod in quocumque die comederetis ex eo, aperientur oculi veſtri: & eritis ſicut dij, ſcientes bonum, & malum. pag. 479. col. 1.

Nu. 6. Vidit igitur mulier quòd bonum eſſet lignum ad veſcendum, & pulchrum oculis, aſpectuque delectabile: & tulit de fructu illius, & comedit. pag. 406. col. 2. & 408. col. 2. & 445. col. 1.

Cap. 4. nu. 13 Maior eſt iniquitas mea, quam vt veniam merear. pag. 136. col. 2.

Cap. 5. nu. 23. Et facti ſunt omnes dies Henoch trecenti ſexaginta quinque anni. Ambulavitque cum Deo, & non apparuit: quia tulit eum Deus. pag. 464 col. 1.

Cap. 8 nu. 9 Quæ cum non inveniſſet vbi requieſceret pes eius, reverſa eſt ad eum in arcam. pag. 168. col. 2.

Nu. 21. Senſus enim, & cogitatio humani cordis in malum prona ſunt ab adoleſcentia ſua. pag. 107. col. 1.

Cap. 17. nu. 1. Apparuit ei Dominus: dixitque ad eum: Ego Deus omnipotens: ambula coram me, & eſto perfectus. pag. 106. col. 2. & 339. col. 1.

Nu. 20. Super Iſmael quoque exaudivi te, ecce, benedicam ei, & augebo, & multiplicabo eum valde: duodecim duces generabit, & faciam illum in gentem magnam. pag. 303. col. 1.

Cap. 18. nu. 2. Cumque elevaſſet oculos, apparuerunt ei tres viri ſtantes prope eum: quos cum vidiſſet, cucurrit in occurſum eorum, &c. pag. 157. col. 1.

Nu. 27. Loquar ad Dominum meum, cum ſim pulvis, & cinis. pag. 108. col. 1.

Cap. 19. nu. 1. Venerumque duo Angeli Sodomam veſpere, & ſedente Lot in foribus civitatis. pag. 157. col. 1.

Cap. 20. nu. 11. Forſitan non eſt timor Dei in loco iſto. pag. 102. col. 1.

Cap. 21. nu. 12. Omnia quæ dixerit tibi Sara, audi vocem eius: quia in Iſaac vocabitur tibi ſemen. pag. 364. col. 2.

Cap. 22. nu. 2. Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis, Iſaac, & vade in terram viſionis: atque ibi offeres eum in holocauſtum ſuper vnum montium quem monſtravero tibi. pag 364. col. 2.

Cap. 12. nu. 10. Minor ſum cunctis miſerationibus tuis. pag. 261. col. 1.
Nu. 28. Nequaquam, inquit, Iacob appellabitur nomẽ tuum, ſed Iſrael. pag. 137. col. 1.
Cap. 35. nu. 1. & 2. Locutus eſt Deus ad Iacob: Surge, & aſcende Bethel, & habita ibi, facque altare Deo, qui apparuit tibi quando fugiebas Eſau fratrem tuum. Iacob vero convocata omni domo ſua, &c. pag. 449. col. 2.
Cap. 49. nu. 10. Non auferetur ſceptrum de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat, qui mittendus eſt, & ipſe erit expectatio gentium. pag. 343. col. 1.
Nu. 18. Salutare tuum expectabo Domine. pag. 55. col. 2. & 213. col. 2.
Nu. 26. Donec veniret deſiderium collium æternorum. pag. 55. col. 2. & 213. col. 2.

Ex Lib. Exodi.

CAP. 4. nu. 10. Obſecro Domine non ſum eloquens ab heri, & nudius tertius: & ex quo locutus es ad ſervum tuum, impeditioris, & tardioris linguæ ſum. pag. 363. col. 1.
Nu. 13. Obſecro, inquit, Domine, mitte quem miſſurus es. ibidem.
Cap. 32. nu. 10. Cerno quod populus iſte duræ cervicis ſit: dimitte me, vt iraſcatur furor meus contra eos, & deleam eos. pag. 365. col. 1.
Nu. 13. & 14. Recordare Abraham, Iſaac, & Iſrael ſervorum tuorum, &c. Placatusque eſt Dominus ne faceret malum, quod locutus fuerat adverſus populum ſuum. ibidem.
Cap. 33. nu. 17. Inveniſti enim gratiam coram me. pag 132. col. 1.
Nu. 19. Ego oſtendam omne bonum tibi. pag. 363. col. 1.
Nu. 20. Non poteris videre faciem meam: non enim videbit me homo, & vivet. pag. 420. col. 1.
Cap. 34. nu. 29. Cumque deſcenderet Moyſes de Monte Sinai, tenebat duas tabulas teſtimonij, & ignorabat quod cornuta eſſet facies ſua ex conſortio ſermonis Domini. Videntes autem Aaron, & filij Iſrael cornutam Moyſi faciem, timuerunt prope accedere. pag. 453. col. 1.

Ex Lib. Levitici.

CAP. 6. nu. 12. Ignis autem in altari ſemper ardebit, quem nutriet ſacerdos ſubijciens ligna mane per ſingulos dies. pag 21. col. 1.
Cap. 11. nu. 3. & 4. Omne quod habet diviſam vngulam, & ruminat in pecoribus, comedetis. Quidquid ruminat quidem, & habet vngulam, ſed non dividit eam, ſicut camelus, & cætera, non comedetis illud, & inter immunda reputabitis. pag. 375. col. 1.
Nu. 44. Sancti eſtote, quia ego Sanctus ſum. pag. 34. col. 2.
Cap. 16. nu. 1. Vitulum pro peccato offeret, & arietem in holocauſtum. pag. 231. col 2.
Cap. 20. nu. 7. Sanctificamini, & eſtote Sancti, quia ego ſum Dominus Deus veſter. Cuſtodite præcepta mea, & facite ea: ego Dominus, qui ſanctifico vos. pag. 376. col. 2.

Ex Lib. Numeri.

CAP. 11. nu. 4. Vulgus quippe promiſcuum, quod aſcenderat cum eis, flagravit deſiderio, ſedens, & flens, iunctis ſibi pariter filijs Iſrael. pag. 225. col. 1.

Ex Lib. Deuteronomij.

CAP. 4. nu. 24. Dominus Deus tuus ignis conſumens eſt, Deus æmulator. pag. 149. col. 2. & 433. col. 2.
Cap. 6. nu. 5. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua. pag. 161. col. 1. & 236. col. 1. & 411. col. 2. & 433. col. 1.
Nu. 15. Quoniam Deus æmulator, Dominus Deus tuus in medio tui. pag. 12. col. 1.
Cap. 14. nu. 6. Omne animal, quod in duas partes findit vngulam, & ruminat, comedetis. pag. 190. col. 2.
Cap. 30. nu. 19. Teſtes invoco hodie Cœlum, & terram, quod propoſuerim vobis vitam, & mortem, benedictionem, & maledictionem. Elige ergo vitam, vt & tu vivas, & ſemen

Digitized by Google

tuum: & diligas Dominum Deum tuum, atque obedias voci eius, & illi adhærcas (ipſe eſt enim vita tua, & longitudo dierum tuorum) vt habites in Terra, pro qua iuravit Dominus patribus tuis, Abraham, Iſaac, & Iacob, vt daret eam illi. pag. 388. col. 1.

Cap. 32. nu. 11. Sicut aquila provocans ad volandum pullos ſuos, & ſuper eos volitans, expandit alas ſuas, & aſſumpſit eos, atque portavit in humeris ſuis. pag. 426. col. 2. & 430. col. 1.

Nu. 35. Mea eſt vltio, & ego retribuam in tempore. pag. 330. col. 2.

Ex Lib. 1. Regum.

CAP 3. nu. 18. Dominus eſt: quod bonũ eſt in oculis tuis faciat. pag. 14 col. 1. & 224. col. 2.

Cap. 13. nu. 14. Quærivit Dominus ſibi virum iuxta cor ſum. pag. 435. col. 1.

Cap. 23. nu. 2. Conſuluit ergo David Dominum, dicens: Num vadam, & percutiam Philiſthæos iſtos? pag. 134. col. 1.

Nu. 4. Rurſum ergo David conſuluit Dominum ibidem.

Cap. 28. nu. 6. Conſuluitque Dominum. pag. 134. col. 1.

Cap 30. nu. 8. Conſuluit Dominum, dicens: perſequar latrunculos hos, & comprehendam eos, an non? pag. 134. col. 1.

Ex Lib. 2. Regum.

CAP. 11. nu. 2. Viditque mulierem ſe lavantem, ex adverſo ſuper ſolarium ſuum. pag. 406. col. 2.

Nu. 24. Quin etiam ſervus tuus Vrias Hethæus mortuus eſt, ibidem.

Cap. 12. n. 13. Dixit David ad Nathan: Peccavi Domino. Dixitque Nathan ad David: Dominus quoque tranſtulit peccatum tuum. pag. 146. col. 2. & 335. col. 2.

Cap. 16 nu. 7. Ita autem loquebatur Semei cum malediceret Regi: Egredere, egredere vir ſanguinum. pag 129. col. 1.

Nu. 10. Dimittite eum, vt maledicat: Dominus enim præcepit ei, vt malediceret David. pag. 129. col. 1.

Cap. 24. nu. 14. Coarctor nimis: ſed melius eſt vt incidam in manus Domini (multæ enim miſericordiæ eius ſunt) quam in manus hominum. pag. 267. col. 1.

Ex Lib. 3. Regum.

CAP. 5. nu. 5. Quamobrem cogita ædificare templum nomini Domini Dei mei, ſicut locutus eſt Dominus David patri meo, dicens, &c. pag. 50. col. 1.

Cap. 8. nu. 23. Domine Deus Iſrael, nõ eſt ſimilis tui Deus in cœlo deſuper, & ſuper terram deorſum &c. pag. 58. col. 1.

Num. 27. Si enim cœlum, & cœli cœlorum te capere non poſſunt, quanto magis domus hæc, quam ædificavi? ibidem.

Cap. 17. num. 1. Vivit Dominus Deus Iſrael, in cuius conſpectu ſto. pag. 453. col. 1. & 465. col. 1.

Cap. 18. num 31. Tulit duodecim lapides iuxta numerum tribum filiorum Iacob &c. pag. 51. col. 1.

Ex Lib. 4. Regum.

CAP. 6. num. 16. Noli timere: quia plures nobiſcum ſunt, quam cum illis. pag. 157 col. 2.

Num. 17. Et vidit: & ecce mons plenus equorum, & curruum igneorum, in circuitu Eliſei. ibidem.

Cap. 13. num. 20. & 21 Mortuus eſt Eliſeus, & ſepelierunt eum, latrunculi autem de Moab venerunt in terram in ipſo anno. Quidam autem ſepelientes hominem, &c. pag 470. col. 1.

Cap. 23 num. 7. Filius autem ſedecim occidit coram eo, & oculos eius effodit, vnxitque eum catenis, & adduxit in Babylonem. pag 96. col. 1.

Num. 9. Succendit Domum Domini, & Domum regis: & domos Ieruſalem, omnemque Domum combuſit igni ibidem.

Ex Lib. 1. Paralipomenon.

CAP. 9 nu. 7. Beati viri tui, & Beati ſervi tui, qui aſſiſtunt coram te omni tempore, & audiunt ſapien-

tiam

tiam tuam. pag. 491. col. 2.
Cap. 28. num. 20. Viriliter age, & confortare, & fac: ne timeas, & ne paveas &c, pag. 76. col. 1.
Cap. 29. num. 1. & 2. Opus namque grande eſt, neque enim homini præparatur habitatio, ſed Deo &c. pag. 65 col. 2.
Num. 5. Si quis ſponte offert, impleat manum ſuam hodie. pag. 67. col. 1.
Num. 6. Polliciti ſunt itaque Principes familiarum. ibidem. col. 2.
Num. 9. Lætatuſque eſt populus, cum vota ſponte promitterent: quia corde toto offerebant ea Domino: ſed & Rex David Lætatus eſt gaudio magno. pag. 68. col. 1.

Ex Lib. 2. Paralipomenon.

CAP. 2. num. 5. Domus enim, quam ædificare cupio, magna eſt &c. pag. 59. col. 1.
Cap. 7. num. 13. Si clauſero cœlum, & pluviam non fluxerit, & mandavero, & præcepero locuſtæ &c. pag. 53. col. 2.
Cap. 9. num. 1. Regina quoque Saba, cum audiſſet famam Salomonis, venit, vt tentaret eum in ænigmatibus in Ieruſalem &c. pag. 425. col. 1.
Num. 4. Non erat præſtupore vltram in ea ſpiritus. pag. 185. col. 2.
Num. 5. Verus eſt ſermo, quem audieram in terra mea de virtutibus, & ſapientia tua. Non credebam narrantibus &c. ibidem. & 425. col. 2.
Cap. 16. num. 7. Quia habuiſti fiduciam in rege Syriæ, & non in Domino Deo tuo, id circo evaſit Syriæ regis exercitus de manu tua. pag. 210. col. 2.
Num. 9. Oculi enim Domini contemplantur vniverſam terram, & præbent fortitudinem his, qui corde perfecto credunt in eum. ibidem.
Cap. 29. num. 5. Audite me levitæ, & ſanctificamini, mundate Domum Domini Dei patrum veſtrorum, & auferte omnem immunditiam de Sanctuario. pag. 60. col. 2.

Ex Lib. Tobiæ.

CAP. 1. num. 5. & 6. Hic ſolus fugiebat conſortia omnium: ſed pergebat in Ieruſalem ad Templum Domini, & ibi adorabat Dominum Deum Iſrael. pag. 79. col. 1.
Nu. 10. Quem ab infantia timere Deum docuit, & abſtinere ab omni peccato. pag. 93. col. 1.
Cap. 2. nu. 13. & 14. Nam cum ab infantia ſua ſemper Deum timuerit, & mandata eius cuſtodierit, non eſt cõtriſtatus contra Deum quòd plaga cæcitatis evenerit, ſed inmobilis in Dei timore permanſit, agens gratias Deo omnibus diebus vitæ ſuæ. pag. 225 col. 1.
Cap. 4. nu. 20. Omni tempore benedic Deum: & pete ab eo, vt vias tuas dirigat, & omnia conſilia tua in ipſo permaneant. pag. 83. col. 1.
Cap. 12. num. 8. & 9. Bona eſt oratio cum ieiunio, & eleemoſyna magis quam theſauros auri recondere: quoniam eleemoſyna a morte liberat, eſt ipſa eſt, quæ purgat peccata, & facit invenire miſericordiam, & vitam æternam. pag. 229 col. 2.
Nu. 13. Quia acceptus eras Deo, neceſſe fuit vt tentatio probaret te. pag. 79. col. 1. & 323. col. 2.
Cap. 13. nu. 18. & 19. Beati omnes, qui diligunt te, & qui gaudent ſuper pace tua. Anima mea benedic Dominum, quoniam liberavit Ieruſalem civitatem ſuam a cunctis tribulationibus eius, Dominus Deus noſter. pag. 265. col. 2.

Ex Lib. Iudith.

CAP. 8. nu. 13. Poſuiſti vos temptus miſerationis Domini. pag. 322. col. 1.
Num. 22. & 23. Quomodo Pater noſter Abraham tentatus eſt, & per multas tribulationes probatus, Dei amicus effectus eſt. Sic Iſaac, ſic Iacob, ſic Moyſes, & omnes qui placuerunt Deo, per multas tribulationes tranſierunt fideles. pag. 322. col. 2.
Nu. 31. Nihil aliud fiat, niſi oratio pro me ad Dominum Deum noſtrũ. pag 64. col 2.
Cap. 9. nu. 18. Memento Domine teſtamenti tui, & da verbum in ore meo, &c. pag. 63. col. 2.

Ex Lib. Iob.

CAP. 1. nu. 21. Dominus dedit, Dominus

minus abſtulit : ſicut Domino placuit, ita factum eſt : ſit nomen Domini benedictum. pag.10. col. 2. & 174.col.1. & 197. col.2.& 225.col.1. & 457.col. 1.

Cap.2. nu.9. Dixit autem illi vxor ſua: adhuc tu permanes in ſimplicitate tua? Benedic Deo, & morere. pag. 365. col.1.

Nu. 11. Igitur audientes tres amici Iob omne malum, quod accidiſſet ei venerunt ſinguli de loco ſuo, &c. ibidem.

Cap. 7. nu. 1. Militia eſt vita hominis ſuper terram: & ſicut dies mercenarij, dies eius. pag. 205. col.2.

Nu.18. Viſitas eum diluculo,& ſubito probas illum. pag.80. col.1.

Cap. 10. nu.22. Terram miſeriæ, & tenebrarum,vbi vmbra mortis,& nullus ordo,ſed ſempiternus horror inhabitat. pag.442. col.1.

Cap.13.num. 15.& 16. Etiam ſe occiderit me,in ipſo ſperabo &c. Et ipſe erit ſalvator meus : non enim veniet in conſpectu eius omnis hypocrita. pag. 99.col. 2. & 171.col 2. & 365.col.2.

Cap.14.num.4. Quis poteſt facere mundum de immundum conceptum ſemina? Non ne tu qui ſolus es? pag. 58.col.2.

Nu.13.Quis mihi hoc tribuat, vt in inferno protegas me,& abſcondas me donec pertranieat furor tuus,& conſtituas mihi tempus,in quo recorderis mei? pag.31. col.1.& 187.col 2.

Num. 14. Putas ne mortuus homo rurſum vivat? cunctis diebus,quibus nunc milito, expecto donec veniat inmutatio mea. Vocabis me, & ego reſpondebo tibi &c.pag. 286.col.2.& 287.col.1.& 455.col.1.

Cap.19. num.25.& 26. Scio enim quod Redemptor meus vivit,& in noviſsimo die de terra ſurrecturus ſum: & rurſum circumdabor pelle mea, & in carne mea videboDeum meum. pag.368. col. 2.& 371. col.2. & 478. col.2. & 447. col.1. & 483. col. 2. & 493. col.2.

Num. 27. Quem viſurus ego ipſe, & oculi mei conſpecturi ſunt, & non alius.pag 372.col.1.

Ex eodem num.Repoſita eſt hæc ſpes mea in ſinu meo. ibidem. col. 2. & pag.373.col.2.

Ex Lib. Pſalmorum.

PSalm.1. num. 1. Beatus vir, qui non habijt in conſilio impiorum, & in via peccatorum non ſtetit, & in Cathedra peſtilentiæ non ſedit. pagin. 161.col.1.

Num. 2. Sed in lege Domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die ac nocte. ibidem.& pag.193. col. 1.& 313.col.2.& 375.col.1.

Num. 3. Omnia quæcumque faciet proſperabuntur. pag.313.col 2.

Num.4. & 5. Non ſic impij, non ſic: ſed tamquam pulvis, quem proijcit ventus a facie terræ. Ideo non reſurgent impij in iudicio : neque peccatores in concilio iuſtorum. pag. ibidem.col.1.

Pſalm.2. num.6. Ego autem conſtitutus ſum rex ab eo ſuper Sion Montem Sanctum eius prædicans præceptum eius.pag.388.col.1.

Pſalm.4.num.3. Filij hominum vſquequo gravi corde? vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium. pag.8.col.2. & 354.col.2.

Num. 10. Quoniam tu Domine ſingulariter in ſpe conſtituiſti me. pag. 305.col.2.

Pſalm.6. num.2. Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.pag.242.col.2.

Num. 7. Laboravi in gemitu meo, lavabo per ſingulas noctes lectum meum:lacrymis meis ſtratum meum rigabo pag.145.col.2.& 473.col.1.

Num. 9. Diſcedite ame omnes qui operamini iniquitatem : quoniam exaudivit Dominus vocem fletus mei.pag 473.col.1.

Pſalm.8.num.3. Ex ore infantium, & lactentium perfeciſti laudem. pag. 269.col.1.

Num. 5. Quid eſt homo, quod memor es eius aut filius hominis, quoniam viſitas eum? pag.41.col.1.

Pſalm.9.num. 11. Et ſperent in te, qui noverunt nomen tuum, quoniam non dereliquiſti quærentes te Domine.pag.136.col.2.

Pſalm. 12. num. 1. Vſquequo Domine obliviſceris me in finem? vſquequo avertis faciem tuam a me? pag. 147. col.1.

Num. 6. Cantabo Domino qui bona tribuit michi:& pſallamnomini Domini

mini Altiſsimi. pag. 176. col. 1.
Pſal. 13. nu. 1. Dixit inſipiens in corde ſuo: non eſt Deus. pag. 36. col. 1. & 124 col. 1.
Num. 3. Viam pacis non cognoverunt: non eſt timor Dei ante oculos eorum. pag. 78. col. 1.
Nu. 5. Illic trepidaverunt timore, vbi non erat timor. pag. 77. col. 2.
Pſal. 15. nu. 3. Sanctis, qui ſunt in terra eius, mirificavit omnes voluntates meas in eis. pag. 161. col. 2.
Nu. 8. Providebam Dominum in conſpectu meo ſemper, quoniam adextris eſt mihi ne commovear. pag. 107. col. 1. & 338. col. 2. & 339. col. 1.
Nu. 9. & 10. Propter hoc lætatum eſt cor meum, & exultavit lingua mea: inſuper, & caro mea requieſcet in ſpe. Quoniam non derelinques animam meam in inferno: nec dabis ſanctum tuum videre corruptionem. pag. 318. col. 1.
Nu. 11. Notas mihi feciſti vias vitæ, adimplebis me lætitia cum vultu tuo: delectationes in dextera tua vſque in finem. pag. 340. col. 1. & 489. col. 2.
Pſal. 16. nu. 15. Ego autem in iuſtitia apparebo conſpectui tuo, ſatiabor cum apparuerit gloria tua. pag. 175. col. 1. & 489. col. 1.
Pſal. 17. nu. 4. Laudans invocabo Dominum: & ab inimicis meis ſalvus ero. pag. 125. col. 2.
Pſal. 18. nu. 5. In omnem terram exivit ſonus eorum. pag. 458. col. 1.
Num. 13. Delicta quis intelligit? ab occultis meis munda me, & alienis parce ſervo tuo. pag. 4. col. 1.
Pſal. 20. nu. 4. & 6. Quoniam prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis: poſuiſti in capite eius coronam de lapide pretioſo. Magna eſt gloria eius in ſalutari tuo, &c. pag. 481. col. 1.
Pſal 21. nu. 7. Ego autem ſum vermis, & non homo: opprobrium hominum, & abiectio plebis. pag. 416. col. 1.
Nu. 17. Foderunt manus meas, & pedes meos. pag. 184. col. 2.
Pſal. 22. nu. 4. Nam, & ſi ambulavero in medio vmbræ mortis, non timebo mala: quoniam tu mecum es. pag. 127. col. 2. & 452. col. 2.
Pſal. 23. num. 3. & 4. Quis aſcendet in montem Domini? aut quis ſtabit in loco ſancto eius? Innocens manibus, & mundo corde, qui non accipit in vano animam ſuam, nec iuravit in dolo proximo ſuo. pag. 479. col. 1.
Nu. 5. & 6. Hic accipiet benedictionem a Domino; & miſericordiam a Deo ſalutari ſuo. Hæc eſt generatio quærentium eum: quærentium faciem Dei Iacob. pag. 480. col. 2.
Nu 8. & 10. Quis eſt iſte Rex gloriæ? pag. 369. col. 2.
Pſal. 24. nu. 13. Et ſemen eius hæreditabit terram. pag. 328 col. 1.
Nu. 15. Oculi mei ſemper ad Dominum. pag. 485. col. 2.
Pſal. 25. nu. 8. Domine dilexi decorem domus tuæ, & locum habitationis gloriæ tuæ. pag. 189. col. 1.
Pſal. 26. nu. 6. In petra exaltavit me. pag. 167. col. 2 & 482 col. 2.
Nu. 13. Credo videre bona Domini in terra viventium. Expecta Dominum, viriliter age: & confortetur cor tuum, & ſuſtine Dominum. pag. 475. col. 2.
Pſal. 27. nu. 7. Dominus adiutor meus, & protector meus: in ipſo ſperavit cor meum, & adiutus ſum. Et reſloruit caro mea: & ex voluntate mea confitebor ei. pag. 334. col. 2.
Pſal. 28. nu. 4. Vox Domini in virtute: vox Domini in magnificentia. pag. 242. col. 2.
Nu. 5. Vox Domini confringentis cedros; & confringet Dominus cedros Libani, ibidem.
Nu. 8. Vox Domini præparantis cervos, & revelabit condenſa: & in templo eius omnes dicent gloriam. pag. 178. col. 1. & 490. col. 2. & 495. col. 1.
Pſal. 29. nu. 1. Exaltabo te Domine, quoniam ſuſcepiſti me. pag. 99. col. 2.
Nu. 8. Avertiſti faciem tuam a me, & factus ſum conturbatus. pag. 147. col. 2.
Nu. 12. & 13. Convertiſti planctum meum in gaudium mihi: conſcidiſti ſaccum meum, & circumdediſti me lætitia. Vt cantet tibi gloria mea, & non compurgar: Domine Deus meus in æternum confitebor tibi. pag. 336. col. 1. & 337. col. 2. & 338. col. 1.
Pſal. 30. nu. 2. & 3. In te Domine ſperavi, nun confundar in æternum; in iuſtitia tua libera me. Inclina ad me aurem tuam, accelera vt eruas me,

pag.165. col.2.
Psal. 31. nu. 2. Beatus vir, cui non imputavit Dominus peccatum. pag. 216.col.2.
Psal.31. nu. 18. Ecce oculi Domini super metuẽtes eum: & in eis,qui sperant super misericordia eius. pag. 223. col. 2.
Psal.33. nu.2. Benedicam Dominum in omni tempore: semper laus eius in ore meo. pag.166. col.2, & 263. col. 2.& 336.col.1.
Nu.3. In Domino laudabitur anima mea audiant mansueti, & lætantur. ibidem.
Nu. 4. Magnificate Dominum mecum: & exaltemus nomen eius in idipsum. ibidem.
Nu. 9. Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus beatus vir, qui sperat in eo. pag. 311. col. 1. & 436. col.2.
Nu.11. Divites eguerunt,& esurierũt: inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono. pag.9.col.1.
Nu. 13. Quis est homo, qui vult vitam: diligit dies videre bonos? pag. 360.col.1.
Nu.14.& 15. Prohibe linguam tuam a malo: & labia tua ne loquantur dolum. Diverte a malo,& fac bonũ, inquire pacem,& persequere eã. ibidem.
Psal.34.num.3. Dic animæ meæ: salus tua ego sum.pag.173.col.2.
Nu.10.Omnia ossa mea dicent: Domine quis similis tui? pag.49.col.2. & 440.col.1.& 466.col.2.
Psal.35.nu.4. Noluit intelligere,vt bene ageret. pag.5.col.1. & 125.col.1.
Nu.9.& 10. Inebriabuntur ab ubertate domus tuæ:& torrente voluptatis tuæ potabis eos. Quoniam apud te est fons vitæ: & in lumine tuo videvimus lumen. pag.435. col.1.& 469.col.2.
Psal.36.nu.4. Delectare in Domino: & dabit tibi petitiones cordis tui. pag. 162.col.1.
Num.5 Revela Domino viam tuam, & spera in eo,& ipse faciet. pag.134. col 1.& 210.col.1.
Nu. 25. Iunior fui,& enim senui: & non vidi iustum derelictum, nec semen eius quærens panẽ.pag.81.col.1
Nu.27. Declina a malo,& fac bonũ, &c. pag. 492. col. 1.
Num. 31. Lex Dei eius in corde ipsius: & non supplantabuntur gressus eius. pag. 92. col.1. & 110. col. 2. & 318. col. 1.
Nu. 39. & 40. Salus autem iustorũ a Domino: & protector eorum est in tempore tribulationis.Et adiuvabit eos Dominus, & liberavit eos: & eruet eos a peccatoribus,& salvabit eos:quia speraverunt in eo. pag.162. col.2.
Psal.37. nu.6.& 7. Putruerunt,& corruptæ sunt cicatrices meæ, a facie insipientiæ meæ. Miser factus sum, & curvatus sum vsque in finem:tota die contristatus ingrediebar,&c.pag. 146.col.1. & 337.col.2.
Num. 9. Rugiebam a gemitu cordis mei. pag.337.col.1.
Nu. 10. Domine ante te omne desiderium meum: & gemitus meus a te non est absconditus. ibidem.
Nu. 14. & 15. Ego autem tamquam surdus non audiebam: & sicut mutus non aperiens, os suum. Et factus sum sicut homo non audiens: & non habens in ore suo redargutiones. pag.126. col.2. & 382. col.1. & 408. col.1.
Num. 18. & 19. Quoniam ego in flagella paratus sum: & dolor meus in conspectu meo semper. Quoniam iniquitatem meam annunciabo: & cogitabo pro peccato meo. pag.146.col.2. & 335. col.1.
Psal.38.nu.4. Concaluit cor meum intra me:& in meditatione mea exardescet ignis. pag.311. col.2.
Num. 8. Et nunc quæ est expectatio mea? nonne Dominus? & substantia mea apud te est. pag.442.col.1.
Psal.39. nu.3. Et statuit super petram pedes meos. pag. 167. col.2.
Num.9. In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuã: Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei. pag.161.col.2.
Psal.41. nu.2. Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus.pag. 485. col.1.
Num.6,& 7. Quare tristis es anima mea? & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, & Deus meus. pag.205. col.2. & 207. col.2. & 405.col.1.
Psal.42.num.3. Emitte lucem tuam,& veritatem tuam: ipsa me deduxerũt,& adduxerunt in montem sanctum tuum, & in tabernacula tua.

pag. 179. col. 1.

Pſal. 43. num. 23. Exurge, quare obdormis Domine? exurge, & ne repellas in finem. Quare faciem tuam avertis? pag. 374. col. 2.

Pſal 44. num. 8. Dilexiſti iuſtitiam, & odiſti iniquitatem: propterea vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ præ conſortibus tuis. pag. 492. col. 1.

Pſal. 45. nu. 5. & 6. Fluminis impetus lætificat civitatem Dei: ſanctificavit tabernaculum ſuum Altiſſimus. Deus in medio eius non commovebitur, &c. pag. 136. col. 1. & 159. col. 1.

Pſal. 46. nu. 6. Aſcendit Deus in iubilo, & Dominus in voce tubæ. pag. 184. col. 2. & 213. col 2. & 438. col. 2.

Nu. 10. Principes populorum congregati ſunt cum Deo Abraham: quoniam dij fortes terræ, vehementer elevati ſunt. pag. 391. col. 2.

Pſal. 47. nu. 2. & 9. Magnus Dominus, & laudabilis nimis in civitate Dei noſtri, in monte ſancto eius, &c. Sicut audivimus, ſic vidimus in civitate Dei noſtri: Deus fundavit eam in æternum. pag. 418. col. 2. & 420. col. 2. & 421. col. 2.

Num. 11. Iuſtitia plena eſt dextera tua. pag. 163. col. 2.

Pſal. 48. nu. 15. Sicut oves in inferno poſiti ſunt: mors depaſcet eos. pag. 299. col. 2.

Pſal. 50. nu. 5. Quoniam iniquitatem meam ego cognoſco: & peccatum meum contra me eſt ſemper. pag. 346. col. 2. & 355. col. 1.

Num. 12. Cor mundum crea in me Deus: & ſpiritum rectum in nova in viſceribus meis. pag. 58. col. 2.

Pſal. 54. num. 6. Timor & tremor venerunt ſuper me: & contexerunt me tenebræ. pag. 15. col. 1.

Nu. 7. Quis dabit mihi pennas ſicut columbæ, & volabo, & requieſcam. pag. 147. col. 2.

Pſal. 58. nu. 6. Exurge in occurſum meum, & vide: & tu Domine Deus virtutum, Deus Iſrael. pag. 271. col. 2.

Pſal. 64. num. 2. Te decet hymnus Deus in Sion: & tibi reddetur votum in Ieruſalem. pag. 431. col. 1.

Nu. 5 Beatus, quem elegiſti, & aſſumpſiſti: inhabitabit in atrijs tuis. pag. 410. col. 2.

Num. 6. Replebimur in bonis domus tuæ: Sanctum eſt templum tuum, mirabile in æquitate. pag 42. col. 2.

Nu. 10. Viſitaſti terram, & inebriaſti eam: multiplicaſti locupletare eam. pag. 276. col. 1.

Pſal. 65. nu. 15. Holocauſta medullata offeram tibi cum incenſo arietum: offeram tibi boves cum hircis. pag. 176. col. 1.

Pſal. 66. nu. 2. Deus miſereatur noſtri, & benedicat nobis: illuminet vultum ſuum ſuper nos, & miſereatur noſtri. pag. 174. col. 1. & 456. col. 1. & 458. col. 2. & 459. col. 2.

Pſal. 67. nu. 4. Et iuſti epulentur & exultent in conſpectu Dei. pag 489 col. 2.

Num. 5. Dominus nomen illi. pag. 109. col. 1.

Nu. 16. Mons Dei, mons pinguis. pag. 179 col. 2.

Pſal. 68. nu. 10. Zelus domus tuæ comedit me, & opprobria exprobrantium tibi, ceciderunt ſuper me. pag. 45. col. 1.

Nu. 29. Deleãtur de libro viventiũ: & cum iuſtis non ſcribantur. pag. 341. col. 2.

Pſal. 69. nu. 2. Deus in adiutorium meum intende: Domine ad adiuvandum me feſtina. pag 49 col. 1.

Pſal. 70. nu. 8. & 14. Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam, tota die magnitudinem tuam. Ego autem ſemper ſperabo: & adijciam ſuper omnem laudem tuam. pag. 175. col. 1. & 437. col. 1.

Pſal. 72. nu. 24. Tenuiſti manum dexteram meam: & in voluntate tua deduxiſti me, & cum gloria ſuſcepiſti me. pag. 173 col. 1.

Nu. 26. Defecit caro mea, & cor meũ: Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum. pag 66. col. 1 & 291. col. 2. & 364. col. 2.

Nu. 28. Mihi autem adherere Deo bonum eſt: ponere in Domino Deo ſpem meam, vt annuntiem omnes prædicationes tuas in portis filiæ Sion. pag. 127. col. 1. & 375. col. 1.

Pſal. 73. nu. 12. Beatus homo, quem tu erudieris Domine, & de lege tua docueris eum. pag. 382 col. 2.

Pſal. 75. nu. 2. Notus in Iudæa Deus: in Iſrael magnum nomen eius. pag. 137. col. 1. & 342. col. 1.

Nu. 6. Viri divitiarum. pag. 87. col. 2.

Pſal. 76 nu. 14. Quis Deus magnus ſicut Deus noſter? Tu es Deus, qui facis mirabilia. pag. 466. col. 2.

Pſal. 77. nu. 11. Et obliti ſunt beneficiorum eius, & mirabilium eius, quæ oſten-

oſtendit eis. pag. 25. col. 2.
Nu. 15. Panem Angelorum manducavit homo. pag 191. col. 1.
Nu. 53. Et deduxit eos in ſpe, & non timuerunt: & inimicos eorum operuit mare. pag. 259. col. 2. vbi ex Exodo. 15.

Pſal. 78. nu. 6. Effunde iram tuam in gentes, quæ te non noverunt: & in regna, quæ nomen tuum non invocaverunt. pag. 124. col. 2.

Pſal. 81. nu. 6. Ego dixi: dij eſtis, & filij excelſi omnes pag 448 col. 2.

Pſal. 82. n. 17. Imple facies eorũ ignominia: & quærent nomen tuum Domine. pag. 120. col. 2. & 358. col. 2.

Pſal. 83. nu. 2. & 3. Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum: concupiſcit, & deficit anima mea in atria Domini: Cor meum, & caro mea, exultaverunt in Deum vivum. pag. 88. col 1. & 159. col. 2. & 183. col. 1. & 2. & pag. 484. col. 1.
Num. 4. Etenim paſſer invenit ſibi Domum, & turtur nidum ſibi, vbi ponat pullos ſuos. pag. 164. col. 2.
Nu. 6. Beatus vir, cuius eſt auxilium abſte: aſcentiones in corde ſuo diſpoſuit, in valle lacrymarum in loco, quem poſuit. pag. 485. col. 2.
Nu. 8. Etenim benedictionem dabit, ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus deorum in Sion. pag. 287. col 1.
Nu. 12. Gratiam, & gloriam dabit Dominus. pag. 384. col. 1. & 489. col. 1.

Pſal 84. nu. 2. & 3. Benedixiſti Domine terram tuam: avertiſti captivitatem Iacob. Remiſiſti iniquitatem plebiſtuæ: operuiſti omnia peccata eorum. pag 468. col. 2.
Num 8. Oſtende nobis Domine miſericordiam tuam: & ſalutare tuum da nobis. pag. 457. col 2.
Nu. 9. Audiam quid loquatur in me Dominus Deus: quoniam loquetur pacem in plebem ſuam. pag. 494. col. 1.

Pſal. 85. nu. 12. & glorificabo nomen tuum in æternum. pag. 466. col. 2.

Pſal. 86. nu. 7. Sicut lætantium omnium habitatio eſt in te. pag. 473. col. 1.

Pſal. 87. nu. 2. Domine Deus ſalutis meæ, in die clamavi, & nocte coram te. pag. 210. col. 1.

Pſal. 88. nu 2. Miſericordias Domini in æternum cantabo. pag. 131. col. 2. & 413. col. 2. & 419. col. 2.

Pſal. 89. nu. 15. Lætati ſumus prodiebus, quibus nos humiliaſtij annis, quibus vidimus mala. pag. 421. col. 2.

Pſal. 90. nu. 1. & 2. Qui habitat in adiutorio Altiſſimi, in protectione Dei Cœli commorabitur. Dicet Domino: ſuſceptor meus es tu, & refugium meum: Deus meus ſperabo in eum. pag. 169. col. 1. & 171. col. 2.
Num. 4. & 5. Scapulis ſuis obumbrabit tibi: & ſub pennis eius ſperabis. Scuto circumdabit de veritas eius: non timebis a timore nocturno. pag. 162. col. 1.
Nu. 9. Quoniam tu es Domine ſpes mea. pag. 99 col. 2. & 159. col. 1. & 321. col. 2. & 367. col 2. & 372. col. 2. & 442. col. 2.
Nu. 11. Quoniam Angelis ſuis mandavit de te: vt cuſtodiant te in omnibus vijs tuis. In manibus portabunt te. pag. 157. col. 1.
Nu. 14. Quoniam in me ſperavit liberabo eum: protegam eum, quoniam cognovit nomem meum. pag. 137. col. 2. & 159. col. 1.
Nu. 15. Clamabit ad me, & ego exaudiam eum: cum ipſo ſum in tribulatione: eripiam eum, & glorificabo eum. Longitudine dierum replebo eum: & oſtendam illi ſalutare meum. pag. 137. col. 2. & 159. col. 1. & 226. col. 2. & 227. col. 2. & 337. col. 2. & 339. col. 1. & 2.

Pſal. 92. nu. 5. Teſtimonia tua credibilia facta ſunt nimis: domum tuam decet ſanctitudo Domine in longitudinem dierum. pag. 2. & 32. col. 1.

Pſal. 93. nu. 7. Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Iacob. pag. 36. col. 1. & 124. col. 1.
Nu. 20. Qui fingis laborem in præcepto? pag. 128. col. 2.

Pſal. 94. nu. 8. Hodie ſi vocem eius audiceritis, nolite obdurare corda veſtra. pag 482. col. 1.

Pſal. 95. nu. 1. 2. 3. & 4. Cantate Domino canticum novum: cantate Domino omnis terra. Cantate Domino, & benedicite nomini eius: annunciate de die in diem ſalutare eius. Annuntiate inter gentes gloriam eius, in omnibus populis mirabilia eius. Quoniam magnus Dominus, & laudabilis nimis &c. pag. 438. col. 1.

Pſal. 99. nu. 3. Ipſe fecit nos, & non ipſi nos. pag. 42. col. 1.

Pſal.

Digitized by Google

Pſal. 100. nu. 7. Non habitabit in medio domus meæ, qui facit ſuperbiam: qui loquitur iniqua &c. pag. 62. col. 2.
Pſal. 101. nu. 5. Percuſſus ſum vt fœnum, & aruit cor meum: quia oblitus ſum comedere panem meum. pag. 191. col. 1.
Pſal. 102. nu. 1. & 2. Benedic anima mea Domino: & omnia, quæ intra me ſunt, nomini ſancto eius. Benedic anima mea Domino: & noli oblivifci omnes tribulationes eius. p. 422 col. 2.
Nu. 3. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui ſanat omnes infirmitates tuas. pag. 423. col. 2.
Nu. 4. Qui redimit de interitu vitam tuam: qui coronat te in miſericordia, & miſerationibus. ibidem.
Nu. 5 Qui replet in bonis deſiderium tuum: renovabitur vt aquilæ iuventus tua. pag. 424. col. 1.
Nu. 14. Quoniam ipſe cognovit figmentum noſtrum. pag. 434 col. 1.
Pſal. 103. nu. 33. Cantabo Domino in vita mea: pſallam Deo meo quam diu ſum. pag 176. col. 1.
Pſal. 104. nu. 2. Dirigatur oratio mea ſicut incenſum in conſpectu tuo. pag. 24. col. 1.
Pſal. 109. nu. 1. Dixit Dominus Domino meo: ſede a dextris meis. p. 184. col. 2.
Pſal. 111. nu 3. Gloria, & divitiæ in Domo eius. pag. 455. col. 2.
Nu 10. Peccator videbit, & iraſcetur, dentibus ſuis fremet & tabeſcet: deſiderium peccatorum peribit. pag. 302. col. 1. & 417. col. 2.
Pſal. 112. nu 6. & 7. Quis ſicut Dominus Deus noſter &c. Suſcitans a terra in opem, & de ſtercore erigens pauperem &c. pag. 463. col. 2.
Pſal. 114. nu. 7. Convertere anima mea in requiem tuam, quia Dominus benefecit tibi. Quia eripuit animam meam de morte &c pag. 138. col 2.
Nu. 8. & 9. Quia eripuit animam meã de morte, oculos meos a lacrymis, pedes meos a lapſu. Placebo Domino in regione vivorũ. pag. 471. col. 2.
Pſal. 115. nu. 12. Quid retribuam Domino, pro omnibus, quæ retribuit mihi. pag. 318 col. 1.
Nu. 15. Prætioſa in conſpectu Dominũ mors ſanctorum eius. pag. 381. col 1.
Pſ. 116. nu. 1. Laudate Dominum omnes gentes: laudate cum omnes populi. pag. 423. col. 2.
Pſal. 117. nu. 1. Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in ſæculum miſericordia eius. pag. 258. col 1.
Nu. 14. & 15. Fortitudo mea, & laus mea Dominus, & factus eſt mihi in ſalutem. Vox exultationis & ſalutis, in tabernaculis iuſtorum. pag. 160. col. 2 & 161. col. 1.
Nu. 24. Hæc eſt dies, quam fecit Dominus: exultemus, & lætemur in ea. pag 257. col. 2.
Pſal. 118. nu. 1. Beati immaculati in via: qui ambulant in lege Domini. pag. 412. col. 1 & 462. col. 1.
Nu. 2. Beati, qui ſcrutantur teſtimonia eius: in toto corde exquirunt eum. pag. 277. col. 2. & 318. col. 2. & 412. col. 2. & 462. col. 1.
Nu. 3. Non enim qui operantur iniquitatem, in vijs eius ambulaverunt pag. 462. col. 1.
Nu. 4. Tu mandaſti mandata tua cuſtodieri nimis. pag. 27. col. 2.
Nu. 5. Vtinam dirigantur viæ meæ, ad cuſtodiendas iuſtificationes tuas. pag. 413. col. 1.
Nu. 6. Tunc non confundar, cum perpexero in omnibus mandatis tuis. ibidem.
Nu. 10. In toto corde meo exquiſivi te: ne repellas me a mandatis tuis. pag. 278 col 1.
Nu. 18. Revela oculos meos: & conſiderabo mirabilia de lege tua. pag. 319. col. 2.
Nu. 19. 20. & 21. Incola ego ſum in terra: non abſcondas a me mandata tua. Concupivit anima mea deſiderare iuſtificationes tuas, in omni tempore. In increpaſti ſuperbos: maledicti qui declinant a mandatis tuis. pag. 117. col. 1. & 319. col. 1.
Nu. 26. & 27. Vias meas enunciavi, & exaudiſti me: doce me iuſtificationes tuas. Viam iuſtificationum tuarũ inſtrue me: & exercebor in mirabilibus tuis. pag. 134. col. 1.
Nu. 37. Averte oculos meos ne videant vanitatem: in via tua vivifica me. pag. 42. col. 1. & 407. col. 1.
Nu. 62. Media nocte ſurgebam ad cõfitendum tibi. pag. 39. col. 2.
Nu. 73. Manus tuæ fecerunt me. pag. 41. col. 1.
Nu. 85. Narraverunt mihi iniqui fabulationes: ſed non vt lex tua. pag. 48 col 2 & 407. col. 2.
Nu. 97. Quomodo dilexi legem tuam Domine? tota die meditatio mea eſt. pag. 485. col. 2.
Nu. 103. Quam dulcia faucibus meis

patientibus.pag.330.col.2.
Pſal.146. nu.2.Ædificans Ieruſalem Dominus: diſperſiones Iſraelis cógregabit. Qui ſanat contritos corde:& alligat contritiones eorũ.pag.105.col.1.
Nu. 6. Humilians autem peccatores vſque ad terram.pag.299.col.2.
Nu. 9. Qui dat iumentis eſcam ipſorum, & pullis corvorum invocantibus eum pag.86.col.2.
Nu.11.Beneplacitum eſt Domino ſuper timentes eum: & in eis, qui ſperant ſuper miſericordia eius.pag.169. col.2.
Pſal.147.nu.20. Non fecit taliter omni nationi.pag.194.col.2.
Pſal.148.nu. 5. Quia ipſe dixit,& facta ſunt: ipſe mandavit & creata ſunt. pag.228.col.1. & 350.col. 2.
Pſal. 149. nu. 5. Exultabunt ſancti in gloria: Lætabuntur in cubilibus tuis. pag.446. col.2.

Ex Lib.Proverbiorum.

CAP.1.n. 28.Tunc invocabunt me, & non exaudiam. pag. 72.col. 2.
Cap. 3. nu. 11. & 12. Diſciplinam Domini,fili mi, ne abijcias: nec deficias cum ab eo corriperis: quem enim diligit Dominus, corripiet:& quaſi pater in filio complacet ſibi. pag. 129. col.1.& 224.col.1.
Cap.4.nu.23. Omni cuſtodia ſerva cor tuum.pag.102.col.2.
Cap.6.nu. 9. Vſquequo piger dormies? Quando conſurges te ſomno tuo? pag.77.col.2.
Cap.8 nu. 31. Et delitiæ meæ, eſſe cum filijs hominum.pag.159.col.2.& 173. col. 1. & 317. col.2.& 439. col. 1. & 495.col.1.
Cap.10.nu. 8. Sapiens corde præcepta ſuſcipit: ſtultus cæditur labijs. pag. 223.col.1.
Nu. 19. In multi loquio non deerit peccatum.pag.151.col.1.
Cap.13.n.13. Qui autem timet preceptum,in pace verſabitur.pag.87.col.1.
Cap.14.nu.11. Dominus impiorum delebitur: tabernacula vero iuſtorum germinabunt.pag.69 col.1.
Cap.15.nu.6. Domus iuſti plurima fortitudo: & in fructibus impij conturbatio. pag.86.col.2.
Nu. 27. Conturbat domum ſuam, qui ſectatur avaritiam: qui autem odit munera, vivet.pag.87.col.1.
Cap.16 nu. 7. Cum placuerint Domino viæ hominis, inimicos quoque eius convertet ad pacem. pag. 12. col.2.
Cap.22.nu.13. Dicit piger: Leo eſt fortis, in medio platearum occidendus ſum.pag.77.col.2.
Cap.25.nu. 20. Sicut tinea veſtimento, & vermis ligno: ita triſtitia viri nocet cordi.pag.85.col.1.
Cap.31.nu.30. Fallax gratia & vana eſt pulchritudo, mulier timens Dominum, ipſa laudavitur. pag. 92. col.2.

Ex Lib. Eccleſiaſtes.

CAP. 1.nu.15.Stultorum infinitus eſt numerus.pa.65.col.1.& 457.col.2.
Cap.3.nu.7.Tempus tacendi,& tempus loquendi pag.35.col.2.

Ex Lib. Canticorum.

CAP. 1. nu. 1. Oſculetur me oſculo oris ſui: quia meliora ſunt vbera tua vino fragrantia vnguentis optimis.pag.111.col.2.& 494.col.2.
Nu.2. Oleum effuſum nomen tuum: ideo adoleſcentulæ dilexerunt te.pag. 495.col.1.
Nu.3. Trahe me:poſt te curremus in odorem vnguentorum tuorum. pag. 119.col.2.& 490.col.1.
Nu. 12. Faſciculus myrrhæ dilectus meus mihi,inter vbera mea commorabitur. pag. 128. col. 2. & 375. col.2.
Nu. 14. Ecce tu pulchra es amica mea. ecce tu pulchra es,oculi tui columbarum.pag.151.col.2.
Cap.2.nu.3.Sub vmbra illius, quem deſideraveram, ſedi: & fructus eius dulcis gutturi meo.pag.139.col.2.& 457. col.2.
Nu.6. Læva eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. pag. 334.col.1.
Nu.9. En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum,reſpiciens per feneſtras, proſpiciens per cancellos. pag. 149. col.1.
Nu.13.& 14 Surge amica mea in ſpeciola mea, & veni: columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ.pag.167.col.1.
Nu.16.Dilectus meus mihi,& ego illi,

Digitized by Google

Cap.48.num. 8. & 11. Qui vngis reges ad pœnitentiam, & prophetas facis ſucceſſores poſt te &c, Beati ſunt, qui te viderunt, & in amicitia tua decorati ſunt &c.pag.465.col.2.
Nu.14. Nec ſuperavit illum verbum aliquod, & mortuum prophetavit corpus eius. In vita ſua fecit monſtra, & in morte mirabilia operatus eſt.pag.470.col.2.
Cap.51.num.1. Confitebor tibi Domine rex, & collaudabo te Deum ſalvatorem meum. Confitebor nomini tuo: quoniam adiutor & protector factus es mihi, & liberaſti corpus meum a perditione.pag.495.col.2.

Ex Iſaia.

CAP.3.nu.10. Dicite iuſto quoniam bene.pag.186.col.1.& 480.col.2.
Cap.5.nu.3. & 4. Nunc ergo habitatores Ieruſalem, & viri Iuda, iudicate inter me & vineam meam. Quid eſt quod debui &c.pag.84.col.2.
Nu.7. Vinea enim Domini exercituum Domus Iſrael eſt: & vir Iuda &c.pag.83.col.2.
Cap.6. num.1.2. & 3. Vidi Dominum ſedentem ſuper ſolium excelſum & elevatum: & ea, quæ ſub ipſo erant, replebant templum &c. Et clamabant alter ad alterum, & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum. pag. 180. col.2. & 181.col.1.
Nu.6. Et volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari. Et tetigit os meum.pag.3.col.2.
Nu.7. Ecce tetigit hoc labia tua, & auferretur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.pag.468.col.2.
Cap 7.nu.14. Ecce virgo concipiet, & pariet filium.pag.343.col.1.
Cap. 9. nu. 6. Parvulus enim natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis, & factus eſt principatus ſuper humerum eius: & vocabitur nomen eius: Admirabilis, cõſiliarius, Deus. Fortis, pater futuri ſæculi, princeps pacis. Multiplicabitur eius imperiũ, & pacis nõ erit finis.pa.2.& 98.col.1,& 208.col.1,& 2.& 856.col.2 & 328 col.2.& 399. col.2.& 400.col.2.& 410. col.2.& 430.col.2.& 429 col.2.& 494.col.1.
Cap.12.nu.3. Hauritis aquas in gaudio de fontibus ſalvatoris.pag.363.col.2.
Cap. 22. nu. 22. Et dabo claves domus David ſuper humerum eius: & aperiet, & non erit, qui claudat. pag. 188.col.2.
Cap.28.nu.12. Hæc eſt requies mea, reficite laſſum, & hoc eſt refrigerium meum: & noluerunt audire.pag.143. col.2.
Cap. 31, nu. 9. Dixit Dominus, cuius ignis eſt in Sion, & caminus eius in Ieruſalem.pag.486.col.1.
Cap.38.nu.2. Et convertit Ezechias faciem ſuam ad parietem, & oravit ad Dominum.pag.210.col.2.
Nu.14. Domine vim patior, reſponde pro me.pag.90.col.2.
Cap.45 nu.8. Rorate Cœli deſuper, & nubes pluant iuſtum.pag.434.col.2.
Nu.15 Tu es Deus abſconditus. pag. 475.col.1,
Cap.48.nu.18. Vtinam attendiſſes mandata tua: facta fuiſſet ſicut fluvius pax tua.pag.28.col.2.
Cap.49. num. 10. Non eſurient, neque ſitient, & non percutiet eos æſtus & Sol: quia miſeratot eorum reget eos. & ad fontes aquarum potabit eos. pag.434.col.1.
Nu. 15. Numquid obliviſci poteſt mulier infantem ſuum, vt non miſereatur filio vteri ſui? & ſi illa oblita fuerit, ego tamen non obliviſcar tui. pag.149.col.1.& 108.col.1.
Cap.51.nu. 1. Audite me qui ſequimini, quod iuſtum eſt, & quæritis Dominum: attendite ad petram vnde exciſi eſtis.pag.7.col.2.& 481.col.2.
Cap.53.nu.3. Virum dolorum, & ſcientem infirmitatem.pag.126.col.1.
Nu.4. Vere langores noſtros ipſe tulit, & dolores noſtros ipſe portavit. pag 146.col.2.
Nu. 5. Ipſe autem vulneratus eſt propter iniquitates noſtras, attritus eſt propter ſcelera noſtra: diſciplina pacis noſtræ ſuper eum, & livore eius ſanati ſumus.pag.326.col.2.
Num. 6. Poſuit Dominus in eo iniquitatem omnium noſtrum, oblatus eſt, quia ipſe voluit. ibidem.col.1.& 204.col.2.
Nu.8. Generationem eius quis enarrabit.pag.328 col.1.
Nu. 9. Propter ſcelus populi mei percuſsi eum pag.326.col.2.
Nu. 10. Si poſuerit pro peccato animam ſuam, videbit ſemen longevum, & voluntas Domini in manu eius dirigetur.pag.328.col.1.

fornicans, & recedens a me: & oculos eorum fornicantes post idola sua. pag. 170. col. 2.

Cap. 18. nu. 21. & 22. Si autem impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis &c. Omnium iniquitatum eius quas operatus est non recordabor. pag. 146. col. 1. & 474. col. 1.

Cap. 24. nu. 16. & 17. Fili hominis, ecce ego tollo a te desiderabile oculorum tuorum in plaga: & non plangesneque ploravis neq; fluent lacrymæ tuæ tacens &c. pag. 256. col. 2. In gemisce

Cap. 37. nu. 4. Ossa aridæ audite verbum Domini. Hæc dicit Dominus Deus ossibus his: Ecce ego intromittam in vos spiritum, & vivetis &c. pag. 349. col. 1.

Nu. 11. Fili hominis, ossa hæc vniversa, domus Israel est: ipsi dicunt: aruerunt ossa nostra, & periit spes nostra, & abscisi sumus. ibidem col. 2.

Nu. 12. Ecce ego aperiam tumulos vestros, & educam vos de sepulchris vestris populus meus: & inducam vos in terram Israel. Et scietis, quia ego Dominus, cum aperuero sepulchra vestra, & eduxero vos de tumulis vestris populo meus: & dedero spiritum meum in vobis, & vixeritis, & requieicere vos faciam &c. pag. 350. col. 1.

Cap. 44. nu. 28. Non erit autem eis hæreditas, eorum: & possessionem non dabitis eis in Israel, ego enim possessio eorum. pag. 175. col. 2.

Ex Daniele.

CAP. 4. nu. 24. Quam ob rem rex consilium meum placeat tibi, & peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordijs pauperum. pag. 97. col. 2. & 230. col. 1.

Cap. 7. nu. 9. Aspiciebam donec throni positi sunt, & antiquus dierum sedit: vestimentum eius candidum quasi nix. pag. 360. col. 2.

Nu. 10. Fluvius igneus, rapidusque egrediebatur a facie eius, millia millium ministrabant ei, & decies millies centena millia assistebant ei. pag. 361. col. 1.

Cap. 9. nu. 19. Exaudi Domine: placare Domine: attende, & fac: ne moreris propter te metipsum Deus meus: Quia nomen tuum invocatum est super civitatem, & super populum tuum. pag. 341. col. 2. & 342. col. 1.

Nu. 23. Ego autem veni, vt indicarem tibi, quia vir desideriorum es. pag. 342. col. 1. & 414. col. 1.

Nu. 24. Vt consumetur prævaricatio, & finem accipiat peccatum, & deleatur iniquitas, & adducatur iustitia sempiterna, & impleatur visio, & prophetia, & ungatur Sanctus Sanctorum. pag. 342. col. 2. & 414. col. 1.

Cap. 10. nu. 19. Noli timere vir desideriorum: confortare & esto robustus. pag. 160. col. 1.

Cap. 12. nu. 1. & 3. In tempore illo salvabitur populus tuus, omnis qui inventus fuerit scriptus in libro. Et multi de his, qui dormiunt in terræ pulvere, evigilabunt: alij in vitam æternam, & alij in opprobrium vt videant semper. Qui autem docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti: & qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates. pag. 341. col. 1.

Ex Ossea.

CAP. 1. nu. 2. Quia fornicans fornicabitur terra a Domino. pag. 170. col. 2.

Ex Michæa.

CAP. 6. nu. 8. Indicabo tibi, ò homo, quid sit bonum, & quid Dominus requirat a te: vtique facere iudicium, & diligere misericordiam, & solicitum ambulare cum Deo tuo. pag. 10. col. 1. & 452. col. 2.

Cap. 7. nu. 18. Quis Deus similis tui, qui auferis iniquitatem. pag. 260. col. 1.

Nu. 19. Deponet iniquitates nostras, & proijciet in profundum maris omnia peccata nostra. ibidem. & pag. 468. col. 2.

Ex Habacuc.

CAP. 2. nu. 3. Si moram fecerit, expecta illum: quia veniens veniet, & non tardabit. pag. 162. col. 2.

Ex

Ex Sophonia.

CAP. 3. nu. 8. Qua propter expecta me, dicit Dominus, in die resurrectionis meæ in futurum, quia iudicium meum vt congregem Gentes, & colligam regna: & effundam super eos indignationem meam, omnem iram furoris mei: in igne enim zeli mei devorabitur omnis terra. pag. 350. col. 1.

Nu. 14. Lauda filia Sion: iubila Israel: lætare, & exulta in omni corde filia Ierusalem. pag. 331. col. 2.

Nu. 15. Non timebis malum vltra. pag. 332. col. 1.

Nu 17. Dominus Deus tuus in medio tui fortis, ipse salvabit: gaudebit super te in lætitia, silebit in dilectione tua, & exultabit super te in laude. pag. 331. col. 2.

Ex Zacharia.

CAP. 1. nu. 14. Hæc dicit Dominus Deus exercituum Zelatus sum Ierusalem, & Sion zelo magno. pag. 121. col. 2.

Ex Malachia.

CAP. 2. nu. 7. Labia enim sacerdotis custodiunt scientiam, & legem requirent exore eius: quia Angelus Domini exercituum est. pag. 191. col. 2.

Ex Lib. 2. Machabæorum.

CAP. 3. nu. 25. Apparuit enim illis quidam equus terribilem habens sessorem, optimis operimentis adornatus &c pag. 36. col. 1.

Cap. 6. nu. 2. Contaminare etiam quod in Ierosolymis erat templum, & cognominare Iovis olimpij. pag. 102. col. 2.

Cap. 12. nu. 46. Sancta ergo & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt a peccatis solvantur. pag. 230. col. 2.

Cap. 14. nu. 35. Tu Domine vniversorum, qui nullius indiges, voluisti templum habitationis tuæ fieri in nobis. pag. 100. col. 1.

Ex Matthæo.

CAP. 1. nu. 1. Liber generationis Iesu Christi Filij David, Filij Abraham. pag. 277. col. 1. & 475. col. 1.

Cap. 2 nu. 1. & 2. Ecce Magi ab Oriente venerunt Ieroſoliman dicentes: vbi est, qui natus est Rex Iudeorum. pag. 427. col. 2.

Nu. 13. Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum. pag. 354. col. 2.

Cap. 3. nu. 1. & 2. Venit Ioannes Baptista prædicans in deserto Iudææ, & dicens: Pœnitentiam agite: appropinquavit enim regnum cœlorum. pag. 333. col. 1. 376. col. 1. & 465. col. 2.

Cap. 4. nu. 1. & 2. Tunc Iesus ductus est in desertum a spiritu, vt tentaretur a diabolo. Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esurijt. pag. 418. col. 1.

Nu. 4 Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei. pag. 81. col. 2.

Nu. 17. Exinde cœpit Iesus prædicare, & dicere: Pœnitentiam agite: appropinquavit enim regnum cœlorum. pag. 333. col. 1. & 376. col. 1. & 465. col. 1.

Nu. 23. Prædicans Evangelium regni. pag. 131. col. 2.

Cap. 5. nu. 3. Beati pauperes spiritu; quoniam ipsorum est regnum cœlorum. pag. 428. col. 2.

Nu 5. Beati, qui lugent: quoniam ipsi consolabuntur. pag. 471. col. 2.

Nu. 6. Beati, qui esuriunt & sitient iustitiam: quoniam ipsi saturabuntur. pag 419. col. 1.

Nu. 8. Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt. pag. 75. col 2.

Nu. 10. Beati, qui persecutionem patiuntur propter iustitiam: quoniam ipsorum est regnum cœlorum. pag. 430. col. 1.

Nu. 16. Vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in cœlis est. pag. 146. col. 2.

Nu. 27. Nolite putare, quoniam veni solvere legem aut prophetas: non veni solvere, sed ad implere. pag. 161. col. 2.

Nu. 28. Ego autem dico vobis: quia omnis, qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam mœchatus est eam in corde suo. pag. 381. col. 2.

Nu.

Digitized by Google

Nu.44. Ego autem dico vobis: diligite inimicos vestros, benefacite his, qui oderunt vos: & orate pro persequentibus, & calumniantibus vos. pag.84. col.1. & 240. col. 2. & 381. col.2. & 90. col.2. & 479. col.2.

Cap 6.nu.1. & 2. Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, vt videamini ab eis: alioquin mercedem non habebitis apud Patrem vestrum, qui in cœlis est. Cum ergo facis eleemosynam, noli tuba canere ante te, sicut hypocritæ faciunt in synagogis &c. pag.247.col.1.

Nu.3. Amen dico vobis, receperunt mercedem suam. pag.155.col.2.

Nu.6. Tu autem cum oraveris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio, ora Patrem tuum &c. pag.125.col.2.

Nu.10. Fiat voluntas tua sicut in cœlo, & in terra. pag.222.col.1.

Nu. 12. Et dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris. pag.434.col.1.

Nu.21. Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum. pag.184.col.1.

Cap.7.nu 12. Omnia ergo quæcumque vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis. Hæc est enim lex, & prophetæ. pag.190.col.1.

Nu.21. Non omnis, qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnum cœlorum: sed qui facit voluntatem Patris qui in cœlis est, ipse intravit in regnum cœlorum. pag. 63. col. 1. & 153.col.1.

Nu. 24. Omnis ergo, qui audit verba mea hæc, & facit ea, assimilabitur viro sapienti, qui ædificavit Domum suam supra petram &c. pag. 154. col.1.

Nu.28. & 29. Et factum est: cum consumasset Iesus verba hæc, admirabantur turbæ super doctrina eius. Erat enim docens eos sicut potestatem habens, & non sicut scribæ eorum, & Pharisæi. ibidem.

Cap.8.nu.10. & 11. Audiens autem Iesus miratus est, & sequentibus se dixit: Amen dico vobis non inveni tam fidem in Israel. Dico autem vobis, quod multi ab oriente, & occidente venient, & recumbent cum Abraham &c. pag.6.col.1. & 133.col.2.

Nu.12. Ibi erit fletus, & stridor dentium. pag. 96. col.1. & 121. col.1. & 138.col.2.

Nu. 20. Filius autem hominis, non habet &c. pag.474.col.2.

Nu. 25. Domine, salva nos, perimus. pag.374.col.2.

Nu.26. Quid timidi estis modicæ fidei? Tunc surgens imperavit ventis, & mari, & facta est tranquillitas magna. pag. 187 col.2. & 374.col.1.

Cap. 10. nu. 7. Quia appropinquavit regnum cœlorum. pag.133.col.1.

Nu. 37 Qui amat patrem, aut matrem plusquam me, non est me dignus: & qui amat filium aut filiam super me, non est me dignus. pag.236. col.2.

Nu. 38. Et qui non accipit crucem suam, & sequitur me, non est me dignus. pag.392.col.1.

Nu.42. Et quicumque potum dederit vni ex minimis istis calium aquæ frigidæ tantum in nomine discipuli: Amen dico vobis, non perdet mercedem suam. pag. 144. col. 2. & 193. col.2.

Cap.11.nu. 12. Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. pag. 155.col.1.

Nu.25 Confitebor tibi 5 Pater, Domine cœli, & terræ &c. pag. 338. col.2.

Nu.28. Venite ad me omnes, qui laboratis, & honorati estis, & ego reficiam vos: tollite iugum meum super vos &c. pag.121.col 2.

Nu.29. Discite a me, quia mitis sum, & humilis corde. pag. 86. col.1. & 190.col.1. & 219. col. 2. & 240.col.2. & 340.col.2.

Cap.12.nu. 36. Dico autem vobis quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicij. pag. 6. col 2. & 69.col.2 & 151.col.1. & 381. col.2.

Nu 43. & 44. Cum autem immundus spiritus exierit ab homine, ambulat per loca arida, quærens &c. pag.31. col.2.

Nu.38. Quæ est mater mea, & qui sunt fratres mei? & extendens manum in discipulos suos, dixit: Ecce mater mea, & fratres mei &c. pag.19.col.1.

Nu 49. Ignem veni mittere in terrã, & quid volo nisi vt accendatur. pag. 42.col.1.

Nu.50. Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est: ipse meus frater, & soror, & mater est. pag.226.col.2.

Cap. 13. nu. 22. Qui autem seminatus est in spinis, hic est, qui verbum audit,

dit, & solicitudo sæculi istius, & fallacia divitiarum, suffocat verbum. pag. 486. col. 2.

Num. 24. 31. & 33. Simile est regnũ Cœlorum. pag. 430. col. 1.

Nu 41. & 42. Mittet Filius hominis Angelos suos, & colligent de regno eius omnia scandala, & eos qui faciũt iniquitatem: & mittent eos in caminum ignis. Ibi erit fletus, & stridor dentiũ, &c. pag. 297. col. 1.

Nu. 43. Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. Qui habet aures audiendi, audiat. pag. 2 & 302 col. 2 & 305. col. 2. & 346. col. 2. & 348. col. 1.

Num. 49. Exibunt Angeli, & separabunt malos de medio iustorum, & mittent eos in caminum ignis: ibi erit fletus, & stridor dentium. pag. 297. col. 2.

Cap. 14. nu. 31. Modicæ fidei, quare dubitasti? pag. 162. col. 2.

Cap. 16. num. 14. Alij autem Eliam, alij vero Ieremiam. pag. 45. col. 2.

Nu. 16. Tu es Christus filius Dei vivi. pag. 133. col. 1.

Nu. 17. Beatus es Simon Bar-Iona: quia caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in Cœlis est. ibidem.

Nu. 19. Et tibi dabo claves regni Cœlorum, & quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum, & in Cœlis: & quodcumque solveris super terram, erit solutum, & in Cœlis. pag. 290. col. 1.

Num. 21. Exinde cœpit Iesus ostendere Discipulis suis, quia oporteret eum ire Ierosolymam: & multa pati a senioribus, & Scribis, & principibus sacerdotum, & occidi, & tertia die resurgere. pag. 317. col. 1.

Num. 23. Vade post me satana, scandalum es mihi, quia non sapis ea, quæ Dei sunt, sed ea, quæ hominum. pag. 98. col. 2. & 317. col. 1. & 402. col. 2.

Nu. 24. Si quis vult post me venire abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me. pag. 219. col. 2. & 323. col. 2. & 403. col. 2. & 481. col. 2.

Nu. 27. Filius enim hominis venturus est in gloria Patris sui cum Angelis suis: & tunc reddet vnicuique secundum opera eius. pag. 404. col. 1.

Cap. 17. nu. 1. Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum: & transfiguratus est ante eos. pag. 391. col. 2.

Nu. 2. Et resplenduit facies eius sicut sol: vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix. pag. 392. col. 1.

Nu. 4. Domine, bonum est nos hic esse: si vis, faciamus hic tria tabernacula. pag. 112. col. 1.

Nu. 5. Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbravit eos. Et ecce vox de nube, dicens: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui: ipsum audite. pag. 395. col. 1. & 2.

Num. 6. Et audientes discipuli ceciderunt in faciem suam, & timuerunt valde. pag. 396. col. 1.

Nu. 7. 8. & 9. Et accessit Iesus, & tetigit eos: dixitque eis: Surgite, & nolite timere. Levantes autem oculos suos, neminem viderunt, nisi solum Iesum. Et descendentibus illis de monte præcepit eis Iesus, dicens: Nemini dixeritis visionem, donec Filius hominis a mortuis resurgat. ibidem.

Cap. 18. num. 3. Amen dico vobis, nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum Cœlorum. pagin. 106. col. 1. & 168. col. 2.

Num. 10. Vbi enim sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum. pag. 161. col. 1.

Nu. 33. & 34. Nonne ergo oportuit, & te misereri conservi tui, sicut, & ego tui misertus sum? Et iratus Dominus eius tradidit eum tortoribus, &c. pag. 175. col. 2.

Cap. 19. num. 17. Si autem vis ad vitam ingredi, serva mandata. pag. 26. col. 2 & 188. col. 1.

Num. 29. Et omnis, qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, &c. centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit. pag. 194. col. 1. & 235. col. 2. & 361. col. 2.

Cap. 20. num. 16. Multi sunt vocati, pauci vero electi. pag. 31. col. 1. & 457. col. 2.

Num. 18. Ecce ascendimus Ierosolymam, & Filius hominis tradetur principibus Sacerdotum, & Scribis, & condemnabunt eum morte, & tradent eum gentibus ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum, & tertia die resurget. pag. 403. col. 2.

Cap. 21. num. 12. & 13. Intravit Iesus

in

in templum Dei, & eijciebat omnes vendentes, & ementes, &c. pag. 35. col. 1.

Nu. 31. Amen dico vobis, quia publicani, & meretrices præcedent vos in regnum Dei. pag. 196. col. 2.

Cap. 22. nu. 2. Simile factum eſt regnum Cœlorum homini regi, qui fecit nuptias filio ſuo. pag. 331. col. 2.

Num. 29. & 30. Reſpondens autem Ieſus, ait illis: Erratis, nescientes Scripturas, neque virtutem Dei. In reſurrectione enim, neque nubent, neque nubentur. Sed erunt ſicut Angeli Dei in Cœlo. De reſurrectione autem, &c. pag. 257. col. 1, & 288. col. 1.

Nu. 36. & 37. Magiſter, quod eſt mandatum magnum in lege? Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua &c. pag. 389. col. 2. & 411. col. 2 & 433. col 2.

Nu. 40. In his duobus mandatis vniuerſa lex pendet, & prophetæ. pag. 179. col. 2. & 295. col. 2. & 412. col. 1.

Cap. 23. nu. 10. Nec vocemini magiſtri: quia magiſter veſter vnus eſt, Chriſtus. 219. col. 2.

Nu. 37. Ieruſalem, Ieruſalem, quæ occidis prophetas: & lapidas eos, qui ad te miſſi ſunt, quoties volui congregare filios tuos, quem ad modum gallina congregat pullos ſuos ſub alas, & noluiſti? pag. 93. col. 2. & 427. col. 1.

Nu. 38. Ecce relinquetur vobis domus veſtra deſerta. pag 95. col. 1.

Cap. 24. nu. 12. Quoniam abundavit iniquitas, refrigeſcet charitas multorum. Qui autem perſeveraverit vſque in finem, hic ſalvus erit. pag. 114. col. 2.

Nu. 29. Statim autem poſt tribulationem dierum illorum, ſol obſcurabitur, & luna non dabit lumen ſuum, & ſtellæ cadent de cœlo, & virtutes cœlorum commovebuntur: & tunc parebit ſignum Filij hominis in cœlo. pag. 414. col. 1.

Nu. 46. Beatus ille ſervus, quem cum venerit Dominus eius, invenerit ſic facientem pag. 431. col. 1.

Cap. 25. nu. 6. Media autem nocte clamor factus eſt: ecce ſponſus venit, exite obviam ei. pag. 69. col. 2. & 310. col. 2. & 311. col. 2. & 312. col. 1.

Nu. 10. 11. & 12. Clauſa eſt ianua. Novisſime vero &c. Domine, Domine, aperi nobis. At ille reſpondens, ait, amen dico vobis, neſcio vos. pag. 72. col. 2. & 113. col. 1. & 150. col. 2.

Nu. 21. & 23. Euge ſerue bone, & fidelis, quia ſuper pavca fuiſti fidelis, ſuper multa te conſtituam intra in gaudium Domini tui. pag. 163. col. 1. & 463. col. 2.

Nu. 34. & 35. Tunc dicet rex his qui adextris eius erunt. Venite benedicti Patris mei, poſſidete paratum vobis regnum a conſtitutione mundi. Eſurivi enim, & dediſtis mihi manducare: ſitivi & dediſtis mihi bibere &c. pag. 144. col. 1. & 163. col. 1. & 469. col. 2.

Nu. 40. Amen dico vobis, quam diu feciſtis vni ex his fratribus meis minimis, mihi feciſtis. pag. 433. col. 2. & 471. col. 1.

Nu 41. & 42. Diſcedite a me maledicti in ignem æternum, qui paratus eſt diabolo eſt Angelis eius. Eſurivi enim, & non dediſtis mihi manducare. Sitivi & non dediſtis mihi potum &c. pag. 144. col. 1. & 191. col. 2. & 320. col. 1. & 416. col. 1. & 468. col. 2.

Nu. 46. Ibunt hi in ſuplicium æternum. iuſti autem in vitam æternam. pag. 144. col. 1.

Cap. 26. nu. 36. Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem: ſubſtinete hic, & vigilate mecum. pag. 116. col. 2. & 256. col. 1.

Nu. 36. & 39. Sedete hic, donec vadam illuc, & orem. & progreſſus pusillum procidit in faciem ſuam, orans, & dicens: Pater mi, ſi poſsibile eſt, tranſeat a me calix iſte: veruntamen non ſicut ego volo, ſed ſicut tu. pag. 404. col. 2.

N. 49 & 50. Et confeſtim accedens ad Ieſum, dixit: Ave Rabbi. Et oſculatus eſt eum. Dixitque illi Ieſus: Amice, ad quid veniſti? pag. 398. col. 1.

Nu. 57. Et egreſſus foras flevit amarè. pag. 472. col. 2.

Cap. 27. nu. 51. Terramota eſt, & petræ ſciſſæ ſunt, & monumenta aperta ſunt: & multa corpora ſanctorum, qui dormierant, ſurrexerunt. pag. 391. col. 1.

Cap. 28. nu. 6. Venite, & videte locum, vbi poſitus erat Dominus. pag. 273. col. 1.

Nu. 9. Et ecce Ieſus occurrit illis, dicens:

cens: Avette. Illæ autem acceſſerunt, & tenuerunt pedes eius, & adoraverunt eum. Tunc ait illis Ieſus: Nolite timere: ite, nunciate fratribus meis, vt eant in Gallilæam, ibi me videbunt. pag. 170. col. 1.

Numer. 10. Ecce ego vobiſcum ſum omnibus diebus, vſque ad conſumationem ſæculi. pag. 123. col. 1. & 171. col. 1. & 265. col. 1.

Ex Marco.

CAP. 1. num. 14. Prædicans Evangelium regni Dei. pag. 131. col. 2.

Cap. 3. nu. 35. Qui enim fecerit voluntatem Dei, hic frater meus, & ſoror mea, & mater eſt. pag. 226. col. 2.

Cap. 4. numer. 40. Quid timidi eſtis? Nedum habetis fidem. pagin. 187. col. 1.

Cap. 5. num. 39. Quid turbamini, & ploratis? Puella non eſt mortua, ſed dormit. pag. 200. col. 1. & 202. col. 2.

Cap. 6. nu. 46. Et cum dimiſiſſet eos, abijt in montem orare. pag. 46. col. 1.

Cap. 9. nu. 22. Si potes credere, omnia poſsibilia ſunt credenti. pag. 187. col. 1.

Nu. 43. Vbi vermis eorum non moritur, & ignis non extinguitur. pag. 85. col. 1.

Cap. 16. nu. 6. Nolite expaveſcere: Ieſum quæritis Nazarenum, crucifixum; ſurrexit, non eſt hic; ecce locus vbi poſuerunt eum. Sed ite, dicite Diſcipulis, & Petro, quia precedet vos in Gallilæam: Ibi eum videbitis, ſicut dixit vobis. pag. 149. col. 1.

Nu. 9. Apparuit primo Mariæ Magdalenæ, de qua eiecerat ſeptem dæmonia. pag. 138. col. 1.

Ex Luca.

CAp. 1. nu. 26. Miſſus eſt Angelus Gabriel a Deo in civitatem Galilææ, cui nomen Nazareth. pag. 341. col. 1.

Nu. 44. Exultavit in gaudio infans in vtero meo pag. 356. col. 1.

Nu. 47. Magnificat anima mea Dominum: & exultavit ſpiritus meus in Deo ſalutari meo. pag. 173. col. 2.

Nu. 50. Et miſericordia eius a progenie in progenies timentibus eum pag. 213. col. 1.

Nu. 52. Depoſuit potentes de ſede, & exaltavit humiles. pag. 106. col. 1.

Cap. 2 nu 9. Ecce Angelus Domini ſteterit iuxta illos, & claritas Dei circumfulſit illos, & timuerunt timore magno: & dixit illis Angelus: Nolite timere: ecce enim Evangelizo vobis &c. pag. 272. col. 1.

Nu. 14. Gloria in altiſsimis Deo: & in terra pax hominibus bonæ voluntatis. pag. 494. col. 1.

Nu. 21. Et poſtquam conſumati ſunt dies octo, vt circumcideretur puer; vocatum eſt nomen eius Ieſus. pag. 354. col. 2. & 427. col. 2.

Nu. 35. Et tuam ipſius animam pertranſibit gladius, vt revelentur ex multis cordibus cogitationes. pa. 428. col. 1.

Nu. 46. & 47. Et factum eſt, poſt triduum invenerunt illum in templo ſedentem in medio doctorum, audientem illos, & interrogantem eos. Stupebant autem omnes, qui eum audierunt, ſuper prudentia & reſponſis eius. pag. 428. col. 1.

Nu. 51. Et erat ſubditus illis. pag. 475. col. 1.

Cap. 4. nu. 1. & 2. Et agebatur a ſpiritu in deſertum diebus quadraginta, & tentabatur a diabolo. Et nihil manducavit in diebus illis: & conſumatis illis, eſurijt. pag. 428. col. 1.

Cap. 6. nu. 12. Factum eſt autem in illis diebus, exijt in montem orare, & erat per noctans in oratione Dei. pag. 402. col. 1.

Nu. 21. Beati, qui nunc fletis, quia ridebitis. pag. 429. col. 1.

Cap. 7. nu. 13. Quam cum vidiſſet Dominus, miſericordia motus ſuper eam, dixit illi: Noli flere. pag. 225. col. 2.

Nu. 38. Et ſtans retro ſecus pedes eius, lacrymis cæpit rigare pedes eius, & capillis capitis ſui tergebat, & oſculabatur pedes eius &c. pag. 453. col. 2.

Nu. 44. Vides hanc mulierem: intravi in domum tuam: aquam pedibus meis non dediſti: hæc autem lacrymis rigavit pedes meos, & capillis ſuis terſit &c. Propter quod dico tibi: remittuntur ei peccata multa quoniam dilexit multum. pag. 99. col. 1. & 471. col. 1.

Cap. 8.

Digitized by Google

Cap. 8. nu. 3. Maria, quæ vocatur Magdalenæ, de qua septem dæmonia ejecerant. pag. 238. col. 1.

Nu. 14. Quod autem in spinas cecidit: hi sunt, qui audierunt, & a solicitudinibus, & divitijs, & voluptatibus vitæ, euntes, suffocantur. pag. 28. col. 2. & 455. col. 1.

Nu. 25. Vbi est fides vestra? pag. 187. col. 1.

Nu. 39. Redi in domum tuam, & narra quanta tibi fecit Deus. pag. 137. col. 2.

Cap. 9. nu. 18. Et factum est, cum solus esset orans. pag. 402. col. 1.

Nu. 23. Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat crucem suam quotidie, & sequatur me. pag. 190. col. 1. & 240. col. 2.

Nu. 29. & 30. Et facta est, dum oraret, species vultus eius altera: & vestitus eius albus, & refulgens. Et ecce duo viri loquebantur cum illo. Erant autem Moyses, & Elias, visi in maiestate, & dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem. pag. 327. col. 1. & 397. col. 2. & 401. col. 2.

Nu. 32. Petrus vero, & qui cum illo erant, gravati erant somno. pag. 395. col. 2.

Nu. 33. Ait Petrus ad Iesum: Præceptor, bonum est nos hic esse: & faciamus tria tabernacula, vnum tibi, & vnum Moysi, & vnum Eliæ: nesciens quid diceret. pag. 394. col. 1.

Nu. 35. Hic est Filius meus dilectus, ipsum audite. pag. 340. col. 2.

Cap. 10. nu. 20. Gaudete autem, quod nomina vestra scripta sunt in cœlis. pag. 162. col. 2. & 425. col. 1. & 442. col. 1.

Nu. 23. Beati oculi, qui vident quæ vos videtis. Dico enim vobis, quod multi prophetæ, & reges voluerunt videre quæ vos videtis, & non viderunt; & audire quæ auditis, & non audierunt. pag. 355. col. 2.

Nu. 39. Et huic erat soror nomine Maria, quæ etiam sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius. pag. 366. col. 1.

Nu. 42. Maria optimam partem elegit, quæ nō auferetur ab ea. p. 174. c. 2.

Cap. 11. nu. 28. Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiūt illud. pag. 347. col. 2. & 408. col. 1.

Nu. 41. Date eleemosynam: & ecce omnia munda sunt vobis. pag. 230. col. 1.

Cap. 12. nu. 5. Timete eum, qui, postquam occiderit, habet potestatem mittere in gehennam. pag. 78. col. 1.

Nu. 17. & 20. Quid faciam, quia non habeo quo congregem fructus meos? &c. Stute, hac nocte animam tuam repetunt a te: quæ autem parasti, cuius erunt? pag. 175. col. 2.

Nu. 31. Quærite primum regnum Dei, & iustitiam eius: & hæc omnia adijcientur vobis. pag. 81. col. 1.

Nu. 49. & 50. Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt accendatur? Baptismo autem habeo baptizari: & quomodo coator vsque dum perficiatur. pag. 211. col. 1. & 246. col. 2. & 248. col. 1. & 307. col. 1. & 327. col. 1. & 381. col. 2. & 487. col. 1.

Cap. 13. nu. 27. Discedite a me omnes operarij iniquitatis. pag. 416. col. 1.

Cap. 14. nu. 13. Sed cum facis convivium, voca pauperes, debiles, claudos, & cæcos: & beatus eris, quia non habent retribuere tibi: retribuetur enim tibi in resurrectione iustorum. pag. 228. col. 2.

Nu. 23. Et ait Dominus servo: Exi in vias, & sepes: & compelle intrare, vt impleatur domus mea. pag 71. col. 2.

Cap. 15. nu. 7. Dico vobis, quod ita gaudium erit in cœlo super vno peccatore pœnitentiam agente, quam super nonaginta novem iustis, qui non indigent pœnitentia. pag. 244. col. 2. & 249. col. 2.

Nu. 21. Pater, peccavi in cœlum, & coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus. pag. 3. col. 1.

Nu. 22. Dixit autem pater ad servos suos: cito proferte stolam primam, & induite illum, & date annulum in manum eius &c. pag. 171. col. 1.

Cap. 16. nu. 19. Induebatur purpura & byssо: & epulabatur quotidie splendide. pag. 409. col. 2.

Nu. 22. Et portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ. pag. 213. col. 2.

Cap. 17. nu. 21. Ecce enim regnum Dei intra vos est. pag. 126. col. 2.

Cap. 18. nu. 1. Quoniam oportet semper orare, & non deficere. pag 24. col. 1. & 118. col. 1.

Nu. 8. Verumtamen filius hominis veniens, putas, inveniet fidem in terra? pag. 18. col. 2.

Nu. 11. Pharisæus stans, hæc apud se orabat: Deus gratias ago tibi, quia non sum sicut cæteri hominum raptores, iniusti adulteri: velut etiam hic publicanus. Ieiuno bis in sabbato: Decimas

mar do omnium, quæ possideo. pag. 169. col. 2.

Nu. 38. Iesu Fili David miserere mei. pag. 51. col. 1.

Cap. 19. nu. 3. Quærebat videre Iesum, quis esset. pag. 130. col. 1.

Nu. 5. Suspiciens Iesus vidit illum, & dixit ad eum: Zachæe festinans descende: quia hodie in domo tua oportet me manere &c. pag. 130. col. 1.

Nu. 9. & 10. Hodie salus huic domui facta est: eo quod & ipse sit filius Abrahæ. Venit enim filius hominis quærere & salvum facere, quod perierat. pag. 133. col. 2.

Nu. 42. Quia si cognovisses & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi: Nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis. pagin. 4. col. 1. & 2.

Cap. 20. nu. 36. Neque enim vltra mori potuerunt. æquales enim Angelis sunt & filij sint Dei; cum sint filij resurrectionis. Quia vero resurgent mortui &c. pagin. 329. col. 1. & 402. col. 1.

Cap. 21. nu. 2. & 3. Vidit autem & quandam viduam pauperculam mittentem æra minuta duo, & dixit: vere dico vobis, quia vidua hæc pauper, plusquam omnes misit. pag. 77. col. 1. & 230. col. 2.

Nu. 27. Et tunc videbunt Filium hominis venientem in nube cum potestate magna, & maiestate. pag 415. col. 1.

Nu. 28. His autem fieri incipientibus, respicite, & levata capita vestra: quoniam appropinquat redemptio vestra. pag. 312. col. 2. & 415. col. 1.

Cap. 22. nu. 40. Orate, ne intretis in tentationem. pag. 332. col. 1.

Nu. 42. Veruntamen non mea voluntas, sed tua fiat. pagin. 153. col. 2.

Nu. 43. Apparuit autem illi Angelus de cœlo confortans eum. pag. 273. col. 1.

Nu. 46. Surgite, orate, ne intretis in tentationem pag 38. col. 1.

Cap. 23. nu. 21. At illi succlamabant dicentes: crucifige, crucifige eum. pag. 343. col. 2.

Nu. 31. Quia si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet? pag. 141. col. 1.

Nu. 34. Iesus autem dicebat: Pater dimitte illis, non enim sciunt quid faciunt. pag. 198. col. 1. & 356. col. 1.

Nu. 42. Domine memento mei, cum veneris in regnum tuum. pag. 215. col. 2.

Nu. 44. Erat autem fere hora sexta, & tenebræ factæ sunt in vniversam terram vsque in horam nonam. Et obscuratus est Sol &c. pag. 391. col. 1.

Cap. 24. nu. 6. Quid queritis viventem cũ mortuis? Non est hic, sed surrexit: recordamini qualiter locutus est vobis, cum adhuc in Galilea esset, dicens: quia oportet filium hominis tradi in manus hominum peccatorum, & crucifigi, & die tertia resurgere. pag. 205. col. 1.

Nu. 25. & 26. O stulti, & tardi corde ad credendum in omnibus, quæ locuti sunt Prophetæ. Nõ ne hæc oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam. pag. 328. col. 2. & 458. col. 2.

Nu. 38. Quid turbati estis, & cogitationes ascendunt in cordibus vestris? Videte manus meas, & pedes, quia ego ipse tum: quia spiritus carnem, & ossa non habet, sicut me videtis habere. Et cum hoc dixisset, ostendit eis manus, & pedes. pag 154. col 2.

Nu. 49. Quoadvsque induamini virtute ex alto. pag. 257. col. 2.

Ex Ioanne.

CAP. 1. nu. 1. In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat verbum. Hoc erat in principio apud Deum Omnia per ipsum facta sunt: & sine ipso factum est nihil &c. pag. 181. col. 1. & 159. col. 1. & 362. col. 1.

Num. 9 Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hũc mundum. pag. 435. col. 1.

Nu. 12. Quotquot autẽ receperũt eũ, dedit eis potestatẽ filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius. p. 307. c. 2

Ca. 2. n. 19. & 21. Solvite tẽplũ hoc, & in tribus diebus excitabo illud. Ille autem dicebat de templo corporis sui. pag. 181. col. 1.

Cap. 3. nu. 12. Si terrena dixi vobis, & nõ creditis: quomodo, si dixero vobis cœlestia, credetis? pag. 306. col. 1.

Num. 16. Sic enim Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret; vt omnis qui credit in eum, non pereat,

pareat] ſed habeat vitam æternam. pag.257.col.1.& 362 col.2.

Nu.19. Lux venit in mundum, & dilexerunt hominis magis tenebras, quam lucem: erant enim eorum mala opera.pag.8.col.2.& 359.col.2.

Nu 29. Qui habet ſponſam,ſponſus eſt: amicus autem ſponſi,qui ſtat , & audit eũ, gaudio gaudet propter vocẽ ſponſi.Hoc ergo gaudium meum impleꝫ pag.179.col.2.& 390.col.1.

Nu.10.Dilectio proximi malum non operatur.Plenitudo ergo légis eſt dilectio.pag.179.col.2.

Ex Epiſtola 1.ad Corinthios.

CAP.2.nu.2. Non enim iudicavi me ſcire aliquid inter vos niſi Ieſum Chriſtum , & hunc crucifixum. pag. 252.col. 1.

Nu.9.Quod oculus non vidit,nec auris audivit,nec in cor hominis aſcendit,quæ præparavit Deus iis,qui diligunt illum.p.420.col.1.& 472.col.1.

Nu. 10. Spiritus enim omnia ſcrutatur,etiam profunda Dei.p.168.col.2.

Cap.3.nu. 16. Neſcitis quia Templum Dei eſtis &c.pag.18 & 19.col 2.

Cap.6.num 15. Neſcitis quoniam corpora veſtra membra ſunt Chriſti?pa. 201.col.2.& 206.col 2:& 291.col.2.

Nu.19 An neſcitis quoniam membra veſtra,templum ſunt Spiritus Sancti, qui in vobis eſt &c.p g.40.col.1.

Cap.7.nu.29.& 30.Hoc itaque dico,fratres:tempus breve eſt : reliquum eſt, vt & qui habent vxores , tamquam non habentis ſint,& qui flent , tamquam non flentes:& qui gaudent, tãquam non gaudentes : & qui emunt, tamquam non poſſidentes. pag.87. col.2.

Cap.8 nu.1. De iis autem,qui idolis ſacrificantur,ſcimus quia omnes ſcientiam habemus. Scientia inflat, charitas vero ædificat.pag.295.col.2.

Cap.10.nu. 4. Petra autem erat Chriſtus.pag 481.col.2.

Nu.6. Hæc autem in figura facta ſunt noſtri.pag.160 col.1.

Nu. 13. Fidelis autem Deus eſt, qui nõ patietur vos tentari ſupra id quod poteſtis.pag.321.col.1.

Cap.11.nu.28. Probet autem ſe ipſum homo:& ſci de pane illo edat , & de calice bibat.pag.353.col.1.

Nu.31.Quo ſi noſmetipſos dijudicemus,non vtique iudicaremur. pag. 10.col.2.

Cap.12.n.3.Et nemo poteſt dicere, Dominus Ieſus , niſi in Spiritu Sancto. pag.149.col.2.

Cap.13. nu. 2. Charitatem autem non habuero ,nihil ſum.pag.27.col.1.

Nu.13. Maior autem horum eſt charitas.pag.76 col.1.

Cap.15.nu.1.& 2. Notum autem vobis facio,fratres,Evangelium, quod prædicavi vobis,quod & accepiſtis,in quo eſt ſtatis,per quod & ſalvamini : qua ratione prædicaverim vobis &c. pag. 282.col.1.

Nu.3.Tradidi enim vobis in primis, quod & accepi : quoniam Chriſtus mortuus eſt pro peccatis noſtris &c. ibidem col.2.

Nu.14. Si autem Chriſtus non reſurrexit , inanis eſt ergo prædicatio noſtra , inanis eſt & fides veſtra: inveniꝫ mur autem & falſi teſtes Dei &c.pag. 446 col.1.

Nu.19.Si in hac vita tantum in Chriſto ſperantes ſumus , miſerabiliores ſumus omnibus hominibus.pag. 198. col.2.

Nu.20.21,& 22. Nunc autem Chriſtus reſurrexit a mortuis primitiæ dormientium : quoniam quidem per hominem mors, & per hominem reſurrectio mortuorum. Et ſicut in Adam omnes moriuntur , ita & in Chriſto omnes vivificabuntur. pag. 198.col.2. & 291.col.1.& 367.col.2.

Nu.23.Vnuſquiſque autem in ſuo ordine,primitiæ Chriſtus:deinde iꝭ,qui ſunt Chriſti,qui in adventu eius crediderunt.pag.291.col.2.& 344.col.1.

Nu.31.Quotidie morior per veſtram gloriam,fratres,quam habeo in Chriſto Ieſu Domino noſtro.pa.310.col.1.

Nu.32. Quid mihi prodeſt,ſi mortui non reſurgunt?Manducemus,& bibamus,cras enim moriemur.p.198 c.1.

Nu.41.Alia claritas ſolis, alia claritas lunæ,& alia claritas ſtellarũ. Stella enim a ſtella differt in claritate:ſic & reſurrectio mortuorum. pag.294. col.1.& 315. col.1.

Nu. 42. Seminatur in corruptione, ſurget in incorruptione. Seminatur in ignobilitate,ſurget in gloria:Seminatur in infirmitate, ſurget in virtute:ſeminatur corpus animale, ſurget corpus ſpiritale. pag. 346. col. 2. & 493. col.2.

Nu. 51. Ecce myſterium vobis dico;

omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur. In momento, in ictu oculi, in novissima tuba: canet enim tuba, & mortui resurgent incorrupti: & nos immutabimur. Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionem: & mortale hoc induere immortalitaté. pag. 283. col. 2.

Nu. 54. Cum autem mortale hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo, qui scriptus est: Absorta est mors in victoria. pag. 216. col. 2.

Nu. 57. Deo autem gratias, qui dedit nobis victoriam per Dominum nostrũ Christum. pag. 472. col. 1.

Cap. 16. nu. 22. Si quis non amat Dominum nostrum Iesum Christum, sit anathema. pag. 152. col. 2.

Ex Epistola 2. ad Corinthios.

CAP. 1. nu. 12. Nam gloria nostra hæc est, testimonium conscientiæ nostræ pag. 109. col. 2. & 451. col. 1.

Cap. 2. nu 14. & 15. Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo Iesu, & odorem notitiæ suæ manifestat per nos in omni loco: quia Christi bonus odor sumus Deo, in ijs qui salui fiunt, & in ijs qui pereunt. pag. 382. col. 1.

Cap. 5. nu. 18. Omnia autem ex Deo, qui nos reconciliavit sibi per Christum. pag. 50. col. 2. & 220. col. 1.

Cap. 6. nu. 2. Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis. pag. 445. col. 1.

Nu. 14. & 15. Quæ societas luci ad tenebras? Quæ autem conventio Christi ad Beliale &c. pag. 47. col. 2.

Nu. 16. Vos enim estis templum Dei vivi, sicut dicit Deus. pag. 37. col. 2. & 492. col. 2.

Cap. 13. nu. 4. Et si crucifixus est ex infirmitate; sed vivit ex virtute Dei. pag. 369. col. 2.

Ex Epistola ad Galatas.

CAP. 1. nu. 15. Cum autem placuit ei, qui me segregavit ex vtero matris meæ & vocavit per gratiam suam, vt revelaret Filium suum in me, vt evangelizarem illum ingentibus &c. pag. 383. col. 2.

Cap. 2. nu. 19. & 20. Christo crucifixus sum cruci. Vivo autem, iam non ego; vivit vero in me Christus. pag. 130. col. 2. & 266. col. 1. & 419. col. 2.

Cap. 3. nu. 6. Abrahã credidit Deo, & reputatum est illi ad iustitiam. pag. 364. col. 2.

Nu. 10. Maledictus omnis, qui non permanserit in omnibus, quæ scripta sunt in libro legis, vt faciat ea. pag. 152. col. 2.

Nu. 27. Quicumque enim in Christo baptizati estis, Christum induistis. pag. 189. col. 1. & 261. col. 2.

Cap. 4. nu. 19. Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis. pag. 320. col. 2. & 462. col. 2.

Cap. 5. nu. 17. Caro enim concupiscit adversus spiritum: spiritus autem adversus carnem. pag. 13. col. 1.

Cap. 6. nu. 14. Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi: per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo. pag. 129. col. 1. & 140. col. 2. & 252. col. 1. & 457. col. 2.

Ex Epistola ad Ephesios.

CAp. 1. 21. Supra omnem principatum, & potestatem, & virtutem, & dominationem &c. pag. 285. col. 2.

Cap. 2. nu. 4. & 5. Deus autem, qui dives est in misericordia, propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, & cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo &c. p. 212. col. 1.

Nu. 6. Et conresuscitavit, & consedere fecit in cœlestibus in Christo Iesu. pag. 183. col. 2.

Nu. 13. Nunc autem in Christo Iesu, vos, qui aliquando eratis longe, facti estis propè in Sanguine Christi. pag. 221. col. 2.

Nu. 14. Ipse enim est pax nostra, qui fecit vtraque vnum. pag. 55. col. 1. & 98. col. 1.

Nu. 20. Ipso summo angulari lapide Christo Iesu in quo omnis edificatio &c. pag. 55. col 1.

Cap. 3. nu. 17. Christum habitare per fidem in cordibus vestris, in charitate radicati, & fundati. pag. 493. col. 1.

Cap. 4. nu. 8. Captivam duxit captivitatem. pag. 58. col. 2.

Nu. 15. Veritatem autem facientes in charitate, crescamus in illo per omnia, qui est caput Christus. pag. 2039. col. 2.

Nu. 24. Et induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia,

tia,& ſanctitate veritatis.pa.98.col.1.
Cap.5.nu.14.Surge qui dormis,& exurge a mortuis,& illuminabit te Chriſtus. pag.77. col.2.
Nu. 19. Loquentes vobis metipſis in Pſalmis,& Hymnis,& canticis ſpiritualibus, cantantes, & pſallentes in cordibus veſtris Dño,gratias agentes ſemper pro omnibus,in nomine Dñi noſtri Ieſu Chriſti. pag.432.col.1.
Nu. 23. Quoniam vir caput eſt mulieris: ſicut Chriſtus caput eſt Eccleſiæ. pag.203. col.2.

Ex Epiſt.ad Philippenſes.

CAP.1.nu.23.Deſideriũ habens diſſolui,& eſſe cũ Chriſto.p.185.c.1. & 485.col.1.
Nu.29. Quia vobis donatum eſt pro Chriſto,nõ ſolũ vt in eũ credatis,ſed vt etiã pro illo patiamini.p.140.c.2.
Cap.2.nu.5.Hoc enim ſentite in vobis, quod & in Chriſto Ieſu &c. pag. 25. col.1.& 458.col.2.
Nu.8.Humiliavit ſemetipſum factus obediens vſque ad mortem, mortem autem crucis.p.248.col.2.& 416.c.2.
Cap 3. nu. 7. Sed quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus ſum propter Chriſtum detrimenta. pag.16.col.1.
Nu.8.Propter quem omnia detrimentum feci, & arbitror vt ſtercora, vt Chriſtum lucrifaciam.pag.9.col.1.& 308.col.1.& 486.col.2.
Nu.10.Ad cognoſcendum illum, & virtutem reſurrectionis eius,& ſocietatem paſſionum illius: configuratus morti eius &c.pag.197.col.1.
Nu.13.Vnũ autem,quæ quidem retro ſunt obliviſcens, ad ea vero quæ ſunt priora extendẽs me ipſum. p.15.c.2.
Numer. 17. Imitatores mei eſtote, fratres, & obſeruate eos,qui ita ambulant,ſicut habetis formã noſtram. pag.459.col.2.
Nu.18. Multi enim ambulant, quos ſæpe dicebam vobis, (nunc autem & flens dico) inimicos crucis Chriſti: quorum finis interitus:quorum Deus venter eſt.pag.457.col.2.
Nu.19.Qui terrena ſapiũt.p.441.c.2.
Nu.20.& 21. Noſtra autẽ cõuerſatio in Cœlis eſt: vnde etiam ſalvatorem expectamus Dñm noſtrũ Ieſum Chriſtũ,qui reformabit corpus humilitatis noſtræ,cõfiguratũ corpori claritatis ſuæ.pag.42.col.1. & 117. col.2.& 147.col.2.& 431.col.2.& 441.col.2. & 482.col.1.& 485.col.2.& 492.c.2.
Cap.4 nu.3. Cum Clemente, & cæteris adiutoribus meis, quorum nomina ſunt in libro vitæ.pag.341. col.2. & 424.col.2.
Nu.7. Et pax Dei,quæ exuperat omnem ſenſum.pag 424 col.1.
Nu.13.Omnia poſſum in eo, qui me confortat.pag.160.col.2.& 477.c.1.

Ex Epiſtola ad Colocenſes.

CAP.1.nu.18.Et ipſe eſt caput corporis Eccleſiæ,qui eſt principium, primogenitus ex mortuis.p.203.c.2.
Cap.2.nu.9.& 10. Quia in ipſo inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter:& eſtis in illo repleti,qui eſt caput omnis principatus, & poteſtatis.pag.449.col.1.
Cap.3.nu.1.Si conſurrexiſtis cum Chriſto,quæ ſurſum ſunt quærite,vbi Chriſtus eſt in dextera Dei ſedens:quæ ſurſum ſunt ſapite,non quæ ſuper terrã. pag.184.col.1. & 204. col.1. & 279. col.2.
Nu.5. Mortificate ergo membra veſtra,quæ ſunt ſuper terram. pag.381. col.1.

Ex Ep.1.ad Theſſalonicẽſes.

CAP.4.nu.2. Hæc eſt enim voluntas Dei,ſantificatio veſtra.pa.412.c.2.
Nu.12.Nolumus autem vos ignorare fratres de dormientibus,vt non conſtriſtemini, ſicut & cæteri,qui ſpem non habent &c.pag.196.col.1.
Numer.15.16.& 17. Mortui, qui in Chriſto ſunt,reſurgent primi.Deinde nos,qui vivimus,qui relinquimur, ſimul rapiemur cum illis in nubibus obviam Chriſto in aera,& ſic ſemper cum Domino erimus,itaque conſolamini invicem in verbis iſtis.pag.308. col.2.& 430.col.2.
Cap.5.nu.16.& 17. Semper gaudete: ſine intermiſſione orate. In omnibus gratias agite: hæc eſt enim voluntas Dei.pag.24.col.2.& 432 col.1.

Ex Epiſtola 1. ad Thimoteũ.

CAP.1.nu.17.Regi autem ſæculorum immortali,inviſibili,ſoli Deo ſ honor

nor & gloria in sæcula sæculorum. Amen. pag. 59. col. 2.

Cap. 5. nu. 5. & 6. Quæ autem vere vidua est, & desolata, speret in Deũ, & instet obsecrationibus & orationibus nocte ac die. Nam quæ in delicijs est, vivens mortua est. pag. 226. col. 1.

Cap. 6. num. 9. Nam qui volunt divites fieri, incidunt in tentationẽ, & in laqueum diaboli, &c. pag. 176. col. 1.

Nu. 10. Radix enim omnium malorũ est cupiditas. Ibidem.

Nu. 11. Tu autem, ò homo Dei. hæc fuge: sectare vero iustitiam, pietatẽ, fidem, charitatem, &c. [pag. 89. col. 2.

Ex Epistola 2. ad Thimoteũ.

CAP. 2. nu. 21. Si quis ergo emendaverit se ab istis, erit vas in honorem sanctificatum, & vtile domino, ad omne opus bonum paratum: iuvenilia autem desideria fuge, sectare vero iustitiam fidem, spem, charitatem &c. pag. 103. col. 1.

Cap. 4. nu. 6. 7. & 8. Ego enim iam delibor, & tẽpus resolutionis meæ instat. Bonũ certamen certavi, curium consumavi, fidem servavi. In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex: non solum autem mihi, sed & ijs qui dilogunt adventum eius. pag. 227. col. 1. & 284. col. 1. & 309. col. 2. & 424. col. 2.

Ex Epistola ad Titum.

CAP. 3. nu. 5. Non ex operibus iustitiæ, quæ fecimus nos, sed secundũ suam misericordiam salvos nos fecit. pag. 142. col. 2.

Ex Epistola ad Hebræos.

CAP. 2. nu. 14. Participes enim Christi effecti sumus. pag. 221. col. 1.

Cap. 6. nu. 6. Rursus renovari ad pœnitentiam, rursum crucifigentes sibi metipsis Filium Dei. pag 94. col. 2. & 369 col. 1.

Nu. 19. Qui confugimus ad tenendam propositam spem: quam sicut anchoram habemus animæ tutam, ac firmam. pag. 161. col. 2.

Cap. 9. nu. 13. & 14. Si enim sanguis hircorum, & taurorum, & cinis vitulæ aspersus, inquinatos sanctificat ad emundationem carnis: quanto magis sanguis Christi, qui per Spiritum Sanctum semetipsum obtulit in maculatum Deo, emundabit conscientiam nostram ab operibus mortuis, ad serviendum Deo viventi? pag. 232. col. 1.

Cap. 11. nu. 5. Fide Henoch translatus est ne videret mortem, & non inveniebatur; quia translulit illum Deus: ante translationem enim testimoniũ habuit placuisse Deo. pag. 465. col. 2.

Nu. 33. Qui per fidem vicerunt regna. pag. 102. col. 2.

Cap. 13. nu. 17. Obedite præpositis vestris, & subiacete eis. pag 45. col. 2.

Ex Ep. Catholica B. Iacobi.

CAP. 1. nu. 22. Estote autem factores verbi; & non auditores tantum, fallentes vos metipsos. pag. 293. col. 2.

Nu. 26. Si quis autem putat se religiosum esse, non refrenãs linguam suam, sed seducens cor suum, huius vana est religio. Ibidem.

Cap. 2. nu. 19. Tu credis quoniam vnus est Deus: bene facis: & dæmonis credunt, & contremiscunt. pag 48. col. 1.

Nu. 20. Fides sine operibus mortua est. pag. 135. col. 1. & 186. col. 2. & 199. col. 1. & 369. col. 1. & 381. col. 2.

Nu. 26. Sicut enim corpus sine spiritu mortuum est, ita & fides sine operibus mortua est. pag. 48. col. 1. & 135. col. 1.

Cap. 3. nu. 2. Si quis in verbo non offendit: hic perfactus est vir. p. 469. col. 1.

Cap. 4. n. 6. Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam. pa. 5. col. 1.

Nu. 7. Resistite autem diabolo, & fugiet a vobis. pag. 428. col. 2.

Cap. 5. nu. 1. Agite nunc divites, plorate vlulantes in miserijs vestris, quæ advenient vobis. pag. 176. col. 1.

Nu. 16. Et orate pro invicem, vt salvemini: multum enim valet deprecatio iusti assidua. pag. 68. col. 2.

Nu. 16. Confitemini alterutrum peccata vestra. pag. 264. col. 2.

Ex Epistola 1. B. Petri.

CAP. 1. n. 3. Benedictus Deus, & Pater Domini nostri Iesu Christi, qui secundum misericordiam suam magnam

nam regeneravit nos in ſpem vivam, per reſurrectionem Ieſu Chriſti ex mortuis. pag. 219. col. 1.

Nu. 6. 7. & 8. In quo exultabitis, modicum nunc ſi oportet contriſtari in variis tentationibus: vt probatio veſtræ fidei multo pretioſior auro (quod per ignem probatur) inveniatur in laudem, & gloriam, & honorem in revelatione Ieſu Chriſti, &c. pag. 138 col. 1. & 463. col. 1.

Nu. 12. In quę deſiderant Angeli proſpicere. p. 56 c. 1. & 426. c. 1. & 493. c. 2.

Nu. 15. Sed ſecundum eũ, qui vocavit vos, Sanctum: & ipſi in omni cõverſatione ſancti ſitis: quoniam ſcriptum eſt: Sancti eritis, quoniam ego Sanctus ſum. pag. 376. col. 2.

Cap. 2. nu. 2. Sicut modo geniti infantes, rationabile ſine dolo lac concupiſcite. pag. 169. col. 1.

Nu. 3. & 4. Lac concupiſcite, vt in eo creſcatis in ſalutem: ſi tamen guſtaſtis quoniam dulcis eſt Dominus. Ad quem accedentes lapidem vivum. Ibidem. & 321. col. 1.

Nu. 9. Vos autem genus electum, regale Sacerdotium gens ſancta, &c. pag. 176. col. 2.

Nu. 11. Chariſſimi, obſecro vos tamquam aduenas & peregrinos abſtinere vos a carnalibus deſideriis, quæ militant adverſus animã. pag. 381. col. 1.

Nu. 13. Subiecti igitur eſtote omni humanæ creaturæ propter Deum. pag. 14 col. 2.

Nu. 21. In hoc enim vocati eſtis: quia & Chriſtus paſſus eſt pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt ſequamini veſtigia eius. pag. 25. col. 1. & 381. c. 1.

Cap. 3. nu. 7. Tamquam & coheredibus gratiæ vitæ. pag. 308. col. 1.

Cap. 5. n. 8. Sobrij eſtote, & vigilate: quia adverſarius veſter diabolus tãquã leo rugiens circuit, quærens quẽ devoret, cui reſiſtite fortes in fide. pag. 104. col. 1. & 205. col. 2. & 477. col. 2.

Ex Epiſt. 2. B. Petri Apoſt.

CAP. 3. n. 18. Creſcite vero in gratia & in cognitione Domini noſtri, & Salvatoris Ieſu Chriſti: ipſi gloria & nunc, & in diem æternitatis. Amen. pag. 361. col. 2. & 368. col. 1.

Ex Epiſt. 1. B. Ioannis Apoſt.

CAP. 1. n. 1. Manus noſtræ cõtrectaverunt de verbo vitæ. pag. 191. col. 2.

Nu. 8. Si confiteamur peccata noſtra, fidelis eſt & iuſtus, vt remittat nobis peccata, & emundet nos ab omni iniquitate pag. 5. col. 2.

Cap. 2. nu. 1. & 2. Advocatum habemus apud Patrem, Ieſum Chriſtum iuſtũ, & ipſe eſt propitiatio pro peccatis noſtris, non pro noſtris autem tantũ, ſed etiã pro totius mundi. Et in hoc ſcimus quoniã cognovimus eũ, ſi mãdata eius obſervemus. pag. 181. col. 2.

Nu. 4. Qui dicit ſe nosce eum, & mãdata eius non cuſtodit, mendax eſt. pag. 114. col. 1.

Nu. 15. Nolite diligere mundum, neq; ea, quæ in mundo ſunt pag. 263. col. 1. & 149. col. 2. & 486. col. 2.

Nu. 19. Ex nobis prodierunt, ſed non erant ex nobis, nam, ſi eſſent ex nobis, permanſiſſent vtique nobiſcum. pag. 148. col. 2.

Nu. 27. Vnctio eius docet vos de omnibus, & verum eſt. pag. 113. col. 1.

Cap. 3. nu. 15. Qui non diligit manet in morte. pag. 42. col. 1.

Nu. 16. Et nos debemus pro fratribus animas ponere. pag. 156. col. 1.

Nu. 17. Qui habuerit ſubſtantiam huius mundi, & viderit fratrem ſuum neceſſitatem habere, & clauſerit viſcera ſua ab eo: quomodo charitas Dei manet in eo? pag. 111. col. 1.

Nu. 20. Quoniam ſi reprehenderit nos cor noſtrum: maior eſt Deus corde noſtro, & novit omnia. pag. 261. col. 1. & 454 col. 1.

Cap. 4. nu. 8. Quoniam Deus charitas eſt. pag. 174. col. 2.

Nu. 16. Deus charitas eſt: & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. pag. 12. col. 1. & 27. col. 1. & 149. col. 1. & 367. col. 1.

Nu. 18. Timor non eſt in charitate: ſed perfecta charitas foras mittit timorem. pag. 188. col. 1.

Ex Lib. Apocalypſis.

CAP. 1. nu. 5. Primogenitus mortuorum, & princeps regum terræ: qui dilexit nos, & lavit nos a peccatis noſtris in ſanguine ſuo. pag. 47. col. 1. & 220. col. 2. & 292. col 2.

Cap. 2. nu. 6. Sed hoc habes, quia odiſti facta Nicolaitarum, quæ & ego odi. pag. 142. col. 2.

Nu. 17.

Digitized by Google

Nu. 17. Nemo ſcit, niſi qui accipit, pag. 140. col. 1. & 481. col. 2.

Cap. 3. nu. 12. Qui vicerit, faciam illum columnam in templo Dei mei, & foras non egredietur amplius &c. pag. 114 col. 2.

Nu. 16. Sed quia tepidus es, & nec frigidus, nec calidus, incipiam te evomere exore meo. pag. 411. col. 2.

Nu. 19. Ego quos amo, arguo, & caſtigo. pag. 129. col. 2.

Nu. 20. Ecce ſto ad oſtium, & pulſo: ſi quis audierit vocem meam &c. pag. 70. col. 2.

Cap. 7. nu. 9. & 10. Poſt hæc vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat, ex omnibus gentibus, & tribubus &c. Et clamabant voce magna, dicentes: ſalus Deo noſtro, qui ſedet ſuper thronum, & agno &c. pag. 348. col 1. & 488. col. 2.

Nu. 14. Hi ſunt, qui venerunt de tribulatione magna, & laverunt ſtolas ſuas, & de albaberunt eas in ſanguine Agni. pag. 488. col 2.

Cap. 11. nu. 3. Et dabo duobus teſtibus meis, & prophetabunt diebus mille ducentis ſexaginta &c. pag. 466. col. 2.

Cap. 12. nu. 7. Et factum eſt prelium magnum in cœlo: Michael, & Angeli eius præliabantur cum dracone, & draco pugnabat, & Angeli eius. pag. 158. col. 2.

Nu. 11. Et ipſi vicerunt eum propter ſanguinem Agni. pagin. 56. col. 1.

Cap. 14. nu. 3. Et nemo poterat dicere canticum, niſi illacentum quadraginta quatuor millia &c. pagin. 447. col. 2.

Nu. 6. Et vidi alterum Angelum volantem per medium cœli, habentem Evangelium æternum. pag. 273 col. 2.

Nu. 13. Audivi vocem de cœlo, dicentem mihi: ſcribe: Beati mortui, qui in domino moriuntur. Amodo iam dicit ſpiritus, vt requiescant a laboribus ſuis: opera enim illorum ſequuntur illos. pag. 255. col. 1. & 317. col. 2.

Cap. 19. nu. 8. Byſinum enim, iuſtificationes ſunt ſanctorum. pag 285. col. 1.

Nu. 16. Et habet in veſtimento, & in fœmore ſuo ſcriptum Rex regum. & Dominus dominantium. pag. 99. col. 1.

Cap. 21. nu. 2. Et ego Ioannes vidi ſanctam civitatem Ieruſalem novam deſcendentem de cœlo a Deo, paratam, ſicut ſponſam ornatam viro ſuo. pag. 333. col. 2.

Nu. 3. Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, & habitabit cum eis. Et ipſi populus eius erunt, & ipſe Deus cum eis erit eorum Deus. pag. 194. col. 2.

Nu. 21. Et duodecim portæ, duodecim margaritæ ſunt, per ſingulas: & ſingulæ portæ erant ex ſingulis margaritis: & platea civitatis aurum mundum, tanquam virtum per lucidum. pag. 147. col. 2. & 178 col. 1. & 354. col. 2.

Nu. 22. Et templum non vidi in ea: Dominus enim Deus omnipotens templum illius eſt, & Agnus. p. 180. col. 1.

Nu. 27. Non intrabit in eam aliquod coinquinatum, aut abominationem faciens & mendatium. pag. 332. col. 2. & 450. col. 2.

Cap. 22. nu. 8 & 9. Et poſtquam audiſſem & vidiſſem, cecidi, vt adorarem ante pedes Angeli, qui mihi hæc oſtendebat: & dixit mihi: vide ne feceris: conſervus enim tuus ſum &c. pag. 36. col. 2. & 273. col 2.

Nu. 13. Ego ſum primus & noviſſimus, principium, & finis Beati, qui lavant ſtolas ſuas in ſanguine Agni. pag. 182. col. 1.

Finis Coronat Opus.

Digitized by Google

Digitized by Google